

by

de

5 Ian Fleming

Ian Fleming

10

tr. de Miguel Gómez Sales  
Suma de Letras,  
Madrid, 2003

15 CHAPTER I

1

THE RED CARPET

La alfombra roja

20 THERE are moments of great luxury in the life of a secret agent. There are assignments on which he is required to act the part of a very rich man; occasions when he takes refuge in good living to efface the memory of danger and the shadow of death; and times when, as 25 was now the case, he is a guest in the territory of an allied Secret Service.

En la existencia de un agente secreto hay momentos de gran fastuosidad. Hay misiones en las que ha de interpretar el papel de un millonario; ocasiones en que se refugia en una vida regalada para ahuyentar el recuerdo del peligro y la sombra de la muerte; y veces en las que, como era ahora el caso, el agente es un invitado en el territorio de un Servicio Secreto aliado.

From the moment the BOAC Stratocruiser taxied up to the 30 International Air Terminal at Idlewild, James Bond was treated like royalty.

Desde el instante en que el reactor transoceánico de la BOAC llegó a la Terminal Aérea Internacional de Idlewild, James Bond fue tratado como un miembro de la realeza.

35 When he left the aircraft with the other passengers he had resigned himself to the notorious purgatory of the US Health, Immigration and Customs machinery. At least an hour, he thought, of overheated, drab-green rooms smelling of last year's 40 air and stale sweat and guilt and the fear that hangs round all frontiers, fear of those closed doors marked PRIVATE that hide the careful men, the files, the teleprinters chattering urgently to 45 Washington, to the Bureau of Narcotics, Counter Espionage, the Treasury, the FBI.

Cuando salió del aparato junto con los demás pasajeros estaba ya resignado a someterse al purgatorio de los controles de los departamentos de Sanidad, Inmigración y Aduanas de Estados Unidos. Pensaba que, al menos durante una hora, tendría que soportar las salas calurosas y pintadas de verde, que huelen a viejo, a sudor rancio y al miedo y la culpa que flota en todas las fronteras, el temor a esas puertas cerradas donde se lee PRIVADO, y donde se ocultan unos seres cautelosos con sus archivos y teletipos [7] que parlotean urgentemente con Washington, con el Departamento de Narcóticos, con el de Contraespionaje, con el Departamento del Tesoro y con el FBI.

**drab (1)** 1 dull, uninteresting. 2 of a dull brownish colour. 2 monotony. gris, monótono, triste, cochambroso, destartalado 1 monótono,-a, gris: it was a drab little town, era un pueblecito gris 2 (color) apagado,-a: the house was painted in drab colours, la casa estaba pintada en colores monótonos  
**dribs (2) and drabs** n. pl. colloq. small scattered amounts (did the work in dribs and drabs). a cuentagotas, calderilla, [en tonterías]  
**drab (3)** n. 1 a slut; a slattern. 2 a prostitute.

50 As he walked across the tarmac [pista] in the bitter January wind he saw his own name going over the network: BOND, JAMES. BRITISH DIPLOMATIC PASSPORT 0094567, the short wait and the replies coming back on the different machines : 55 NEGATIVE, NEGATIVE, NEGATIVE. And then, from the FBI: POSITIVE AWAIT CHECK. There would be some hasty traffic on the FBI circuit with the Central Intelligence Agency and then: FBI TO 60 IDLEWILD: BOND OKAY OKAY, and the bland official out front would hand him back his passport with a 'Hope you enjoy your stay, Mr. Bond.'

Mientras caminaba por el aeropuerto, desafiando el cortante viento de enero, vio cómo su nombre pasaba por toda la red: BOND, JAMES, PASAPORTE DIPLOMÁTICO INGLÉS 0094567; la breve espera y las respuestas dadas por las diferentes máquinas: NEGATIVO, NEGATIVO, NEGATIVO. Y después, desde el FBI: POSITIVO ESPERANDO COMPROBACIÓN.

Se produciría cierta comunicación rápida entre el circuito del FBI y la Central Intelligence Agency (CIA), y luego:

FBI a IDLEWILD: BOND CORRECTO CORRECTO, y el oficial de servicio le devolvería su pasaporte con un:

—Espero que goce de una estancia agradable entre nosotros, señor Bond.

65

Bond shrugged his shoulders and followed the other passengers through the wire fence towards the door marked US HEALTH SERVICE.

5

In his case it was only a boring routine, of course, but he disliked the idea of his dossier being in the possession of any foreign power. Anonymity was the chief tool of his trade. Every thread of his real identity that went on record in any file diminished his value and, ultimately, was a threat to his life. Here in America, where they knew all about him, he felt like a negro whose shadow has been stolen by the witchdoctor. A vital part of himself was in pawn, in the hands of others. Friends, of course, in this instance, but still...

20 'Mr. Bond?'

A pleasant-looking **nondescript** man in plain clothes had stepped forward from the shadow of the Health Service building.

'My name's Halloran. Pleased to meet you!'

They shook hands.

30

'Hope you had a pleasant trip. Would you follow me, please?'

He turned to the officer of the Airport police on guard at the door.

35

'Okay, Sergeant.'

'Okay, Mr. Halloran. Be seeing you.'

40

The other passengers had passed inside. Halloran turned to the left, away from the building. Another policeman held open a small gate in the high boundary fence.

45

'Bye, Mr. Halloran.'

'Bye, Officer. Thanks.'

Directly outside a black Buick waited, its engine sighing quietly. They climbed in. Bond's two light suitcases were in front next to the driver. Bond couldn't imagine how they had been extracted so quickly from the mound of passengers' luggage he had seen only minutes before being **trolleyed** over to Customs.

55

'Okay, Grady. Let's go.'

60

Bond sank back luxuriously as the big limousine surged forward, slipping quickly into top through the Dynaflo gears.

65

Bond se encogió de hombros y siguió a los demás pasajeros a través de la alambrada hacia la puerta señalada como SERVICIO DE SANIDAD DE ESTADOS UNIDOS.

En su caso, naturalmente, se trataba de una mera y aburrida rutina, pero le disgustaba la idea de que su expediente se hallara en posesión de una potencia extranjera. El anonimato era lo más importante en su oficio. Toda huella de su verdadera identidad que quedaba registrada en algún archivo disminuía su valor y, en última instancia, era una amenaza contra su vida. Aquí, en América, donde sabían todo cuanto a él se refería, se sentía como un [8] negro al que un brujo ha robado la sombra. Una parte vital de sí mismo se hallaba comprometida, en manos ajenas. Manos amigas en este caso, sí, pero...

—¿Señor Bond?

Un \_\_\_\_\_ sujeto de agradable apariencia, vestido de paisano, acababa de surgir de la sombra producida por el edificio del Servicio de Sanidad.

Me llamo Halloran. Encantado de conocerle.

Se estrecharon la mano.

—Espero que haya tenido un buen viaje. ¿Quiere seguirme, por favor?

Se volvió hacia el agente de la policía del aeropuerto que estaba de guardia en la puerta.

Todo va bien, sargento.

—Bien, señor Halloran. Hasta la vista.

Los otros viajeros ya habían penetrado en el edificio. Halloran giró a la izquierda, alejándose de él. Otro guardia mantuvo abierto el pequeño portillo de la alta alambrada.

—Adiós, señor Halloran.

—Adiós, oficial. Y gracias.

Afuera aguardaba un Buick negro, con el motor ronroneando quedamente. Subieron a él. Las dos ligeras maletas de Bond iban delante, junto al conductor. Bond no acertaba a comprender cómo las habían separado con tanta rapidez de entre el equipaje de los demás viajeros, que muy poco antes había visto transportar, sobre la cinta continua, hacia Aduanas.

—Bien, Grady. Adelante.

Bond echó el cuerpo hacia atrás voluptuosamente cuando el enorme vehículo arrancó, acelerando hasta el máximo gracias al motor *Dynaflo*. [9]

**nondescript** [*building, furniture*] corriente [*colour*] indefinido [*person, clothes, face*] (= unremarkable) anodino (= uninteresting) insulso; soso (*informal*)

**nondescript** adj. anodino, soso: *he wears nondescript suits*, lleva ropa muy sosa

He turned to Halloran.

Se volvió hacia Halloran.

‘Well, that’s certainly one of the reddest carpets I’ve ever seen. I expected  
5 to be at least an hour getting through Immigration. Who laid it on? I’m not used to v i p treatment. Anyway, thanks very much for your part in it all.’

—Bien, ésta es ciertamente una de las alfombras más rojas que jamás he visto. Esperaba perder al menos una hora en Inmigración. ¿Quién la ha dispuesto? No estoy acostumbrado a un tratamiento VIP ¡Ah!, y gracias por su participación en todo esto.

10 ‘You’re very welcome, Mr. Bond.’ Halloran smiled and offered him a cigarette from a fresh pack of Luckies. ‘We want to make your stay comfortable. Anything you want, just say so and it’s yours. You’ve got  
15 some good friends in Washington. I don’t myself know why you’re here but it seems the authorities are keen that you should be a privileged guest of the Government. It’s my job to see you get to your hotel as quickly and  
20 as comfortably as possible and then I’ll hand over and be on my way. May I have your passport a moment, please.’

—Sea usted bienvenido, señor Bond -sonrió Halloran, ofreciéndole un cigarrillo de un paquete nuevo de Lucky-. Deseamos hacer confortable su estancia aquí. Pida lo que quiera y será suyo. Tiene usted muy buenos amigos en Washington. Ignoro cuál es el motivo de su visita, pero al parecer las autoridades desean que se considere usted un huésped privilegiado del Gobierno. Mi labor consiste en llevarle a su hotel lo antes y lo más cómodamente posible, dejarle allí y esfumarme. Por favor, déjeme su pasaporte un momento.

Bond gave it to him. Halloran opened a  
25 brief-case on the seat beside him and took out a heavy metal stamp. He turned the pages of Bond’s passport until he came to the US Visa, stamped it, scribbled his signature over the dark blue circle of the Department of Justice  
30 **cypher** and gave it back to him. Then he took out his pocket-book and extracted a thick white envelope which he gave to Bond.

James Bond se lo entregó. Halloran abrió una cartera que tenía al lado y sacó un pesado sello de metal. Pasó las hojas del pasaporte hasta llegar al visado de Estados Unidos, que selló, garabateando su firma encima del círculo azul marino del cifrado del Departamento de justicia, y le devolvió el documento. Después sacó su libreta del bolsillo y de ella extrajo un sobre blanco, abultado, que entregó a Bond.

‘There’s a thousand dollars in there, Mr.  
35 Bond.’ He held up his hand as Bond started to speak. ‘And it’s Communist money we took in the Schmidt—Kinaski haul. We’re using it back at them and you are asked to co-operate and spend this in any way you like on your  
40 present assignment. I am advised that it will be considered a very unfriendly act if you refuse. Let’s please say no more about it and,’ he added, as Bond continued to hold the envelope dubiously in his hand, ‘I am also to  
45 say that the disposal of this money through your hands has the knowledge and approval of your own Chief.’

Aquí hay, mil dólares, señor Bond -levantó la mano para impedir que el agente secreto hablase-. Es dinero comunista obtenido del caso Schmidt-Kinaski. Lo estamos empleando en ellos y se le pide a usted que colabore y gaste esta cantidad del modo que mejor prefiera en esta nueva misión. [10] Le advierto que una negativa por su parte se considerará una acción poco amistosa. Por favor, no proteste, y -añadió en tanto Bond contemplaba dudosamente el sobre que tenía en la mano- también debo comunicarle que la entrega de este dinero es conocida y aprobada por su propio jefe.

Bond eyed him narrowly and then  
50 grinned. He put the envelope away in his **notecase**.

Bond miró agudamente a su compañero y esbozó una sonrisa. Luego, metió el sobre en su cartera.

‘All right,’ he said. ‘And thanks. I’ll try and spend it where it does most harm. I’m glad  
55 to have some working capital. It’s certainly good to know it’s been provided by the opposition.’

—De acuerdo. Gracias. Trataré de gastarlo en lo que haga más daño. Me gusta contar con algún dinero con que actuar. Y ciertamente es agradable saber que procede de la oposición.

‘Fine,’ said Halloran; ‘and now, if you’ll  
60 forgive me, I’ll just write up my notes for the report I’ll have to put in. Have to remember to get a letter of thanks sent to Immigration and Customs and so forth for their co-operation. Routine.’

—Estupendo -sonrió Halloran-, y ahora, si me perdona, redactaré mis notas para el informe que he de presentar. Debo enviar a Inmigración y a Aduanas una nota de agradecimiento por su co-operación. Mera rutina.

65

'Go ahead,' said Bond. He was glad to keep silent and gaze out at his first sight of America since the war. It was no waste of time to start picking up the American idiom again: the advertisements, the new car models and the prices of second-hand ones in the used-car lots; the exotic pungency of the road signs: SOFT SHOULDERS – SHARP CURVES - SQUEEZE AHEAD - SLIPPERY WHEN WET; the standard of driving; the number of women at the wheel, their **menfolk** docilely beside them; the men's clothes; the way the women were doing their hair; the Civil Defence warnings: IN CASE OF ENEMY ATTACK — KEEP MOVING — GET OFF BRIDGE; the thick rash of television aerials and the impact of TV on **hoardings** and shop windows; the occasional helicopter; the public appeals for cancer and polio funds: THE MARCH OF DIMES - all the small, fleeting impressions that were as important to his trade as are broken bark and bent twigs to the trapper in the jungle.

**span** A 1 (de las alas) envergadura (de la mano) palmo 2 (de tiempo) lapso, espacio 3 Arquitec. (de un puente, etc) the bridge has a span of 100 metres, el puente tiene 100 metros de largo 4 Arquitec. arco a bridge with four spans, un puente con cuatro ojos  
B 1 (un arco, puente, etc) cruzar 2 (en el tiempo) abarcar 3 pareja de caballería

The driver chose the Triborough Bridge and they soared across the breath-taking **span** into the heart of up-town Manhattan, the beautiful prospect of New York hastening towards them until they were down amongst the hooting, teeming, petrol-smelling roots of the stressed-concrete jungle.

Bond turned to his companion.

'I hate to say it,' he said, 'but this must be the fattest atomic-bomb target on the whole face of the globe.'

'Nothing to touch it,' agreed Halloran. 'Keeps me awake nights thinking what would happen.'

They drew up at the best hotel in New York, the St. Regis, at the corner of Fifth Avenue and 55th Street. A saturnine middle-aged man in a dark blue overcoat and black **homburg** came forward behind the **commissionaire**. On the sidewalk, Halloran introduced him.

**deferential** *adj.* showing or expressing deference; respectful. Respetuoso, deferente  
**deferencia** :1. f. Adhesión al dictamen o proceder ajeno, por respeto o por excesiva moderación. 2. fig. Muestra de respeto o de cortesía. 3. fig. Conducta condescendiente.

'Mr. Bond, meet Captain Dexter.' He was **deferential**. 'Can I pass him along to you now, Captain?'

'Sure, sure. Just have his bags sent up. Room 2100. Top floor. I'll go ahead with Mr. Bond and see he has everything he wants.'

Bond turned to say good-bye to Halloran and thank him. For a moment Halloran had

—Obre como guste -asintió Bond.

Prefería guardar silencio y gozar de su primera visión de Norteamérica desde la guerra. No era una pérdida de tiempo volver a practicar el inglés americano: los anuncios, los nuevos modelos de coches y los precios de los de segunda mano vendidos en los almacenes y solares de vehículos usados; la redacción exótica de las señales de tráfico: ESPALDAS SUAVES, CURVAS AGUDAS, APRETAR AL FRENTE, RESBALADIZO CUANDO LLUEVE...; el nivel de vida, el número de mujeres al volante, con los maridos dócilmente sentados a su lado; los trajes masculinos; la forma en que las chicas llevaban el pelo; los avisos de la Defensa Civil: EN CASO DE ATAQUE ENEMIGO... NO SE DETENGA... SALGA DEL [11] PUENTE; el espeso sarpullido de las antenas de televisión y el impacto de la televisión en la publicidad y los escaparates; los ocasionales helicópteros; las peticiones al público en pro de las organizaciones contra el cáncer y la polio: LA MARCHA DE LOS CENTAVOS..., todas las pequeñas y fugaces impresiones que eran tan importantes en su profesión como la corteza rota y las ramas torcidas para el trampero de la selva.

El conductor eligió el puente de Triborough, y se dirigieron a través de aquella amplia **arteria** hacia el corazón de la parte alta de Manhattan, en tanto la hermosa perspectiva de Nueva York avanzaba apresuradamente hacia ellos; finalmente, se encontraron en medio de las raíces con olor a petróleo, abundantes y clamorosas, de aquella jungla de asfalto.

Bond se volvió hacia su acompañante.

—No quisiera decirlo, pero éste debe de ser el blanco más certero para una bomba atómica de toda la faz del globo terráqueo.

—Estoy de acuerdo -asintió Halloran-. Pensar en lo que sucedería me mantiene despierto muchas noches.

Se detuvieron delante del mejor hotel de Nueva York, el St. Regis, en la esquina de la Quinta Avenida con la Calle S S. Un individuo de mediana edad y triste aspecto, que lucía un abrigo azul marino y un sombrero negro, avanzó hacia ellos. Halloran se lo presentó, en la misma acera.

—Señor Bond, le presento al capitán Dexter -su tono era deferente-. Capitán, ¿puedo dejarlo ahora a su cargo? [12]

—Por supuesto. Que suban sus maletas a la habitación 2.100, en el último piso. Yo me adelantaré con el señor Bond y vigilaré que no falte ni un detalle.

Bond se volvió para despedirse de Halloran y darle las gracias. Por un momento, Halloran

his back to him as he said something about Bond's luggage to the commissionaire.

Bond looked past him across 55th Street. His eyes narrowed. A black sedan, a Chevrolet, was pulling sharply out into the thick traffic, right in front of a Checker cab that braked hard, its driver banging his fist down on the horn and holding it there. The sedan kept going, just caught the tail of the green light, and disappeared north up Fifth Avenue.

It was a smart, decisive bit of driving, but what startled Bond was that it had been a negress at the wheel, a fine-looking negress in a black chauffeur's uniform, and through the rear window he had caught a glimpse of the single passenger - a huge grey-black face which had turned slowly towards him and looked directly back at him, Bond was sure of it, as the car accelerated towards the Avenue.

Bond shook Halloran by the hand. Dexter touched his elbow impatiently.

'We'll go straight in and through the lobby to the elevators. Half-right across the lobby. And would you please keep your hat on, Mr. Bond.'

As Bond followed Dexter up the steps into the hotel he reflected that it was almost certainly too late for these precautions. Hardly anywhere in the world will you find a negress driving a car. A negress acting as a chauffeur is still more extraordinary. Barely conceivable even in Harlem, but that was certainly where the car was from.

And the giant shape in the back seat? That grey-black face? Mister Big?

'Hm,' said Bond to himself as he followed the slim back of Captain Dexter into the elevator.

The elevator slowed up for the twenty-first floor.

'We've got a little surprise ready for you, Mr. Bond,' said Captain Dexter, without, Bond thought, much enthusiasm.

They walked down the corridor to the corner room.

The wind sighed outside the passage windows and Bond had a fleeting view of the tops of other skyscrapers and, beyond, the stark fingers of the trees in Central Park. He felt far out of touch with the ground and for a moment a strange feeling of loneliness

estuvo de espaldas a él, mientras hablaba con el botones respecto al equipaje de Bond.

Este dirigió la mirada hacia la Calle 55. De pronto, entrecerró los ojos. Un coche negro, un Chevrolet, se estaba internando oblicuamente en el tráfico, por delante de un taxi Checker que frenó bruscamente, al tiempo que su chófer tocaba fuertemente el claxon sin levantar la mano del mismo. El Chevrolet siguió adelante con su maniobra, pasando justo con el semáforo en verde, y desapareció por la Quinta Avenida.

Aquella era una forma de conducir determinada y astuta, pero lo que más le extrañó a Bond fue que al volante iba una mujer negra, de buena apariencia, con un uniforme negro de chófer; a través de la ventanilla posterior divisó fugazmente al solitario pasajero: un rostro enorme, negro y gris, que se volvió con lentitud hacia él, para mirarle directamente (Bond estaba seguro de ello), en tanto el coche aceleraba hacia la avenida.

Bond estrechó la mano de Halloran. Dexter le tocó en el codo con cierta impaciencia.

—Bien, entremos y cogeremos el ascensor en el vestíbulo. El otro, hacia la derecha. Y, por favor, no se quite el sombrero, señor Bond.

Mientras el agente secreto seguía a Dexter por la escalera de entrada al hotel, pensaba que era demasiado tarde para adoptar estas precauciones: En [13] casi ningún lugar del mundo se ve a una negra que conduzca un coche. Y el hecho de que lleve uniforme de chófer es algo aún más extraordinario. Concebible apees en Harlem, aunque el coche debía proceder sin duda de allí.

¿Y la forma gigantesca del asiento trasero? ¿Aquel rostro negro y gris? ¿Mister Big?

—Hum... -gruñó Bond para sí, mientras seguía la delgada figura del capitán Dexter hacia el ascensor.

La jaula de madera y metal se elevó hasta el piso veintiuno.

—Tenemos una pequeña sorpresa para usted, señor Bond -le anunció el capitán Dexter sin mucho entusiasmo, a juicio del agente 007.

Recorrieron el pasillo hasta una habitación situada en la esquina.

El viento suspiraba tras los ventanales del pasillo, y Bond captó una fugaz visión de las terrazas de los otros rascacielos y, más allá, los rígidos dedos de los árboles de Central Park. Se sintió como privado de contacto con el suelo y, por un momento, una extraña sensación de soledad.

and empty space gripped his heart.

Dexter unlocked the door of No. 2100 and shut it behind them. They were in a small lighted lobby. They left their hats and coats on a chair and Dexter opened the door in front of them and held it for Bond to go through.

He walked into an attractive sitting-room decorated in Third Avenue 'Empire' - comfortable chairs and a broad sofa in pale yellow silk, a fair copy of an Aubusson on the floor, pale grey walls and ceiling, a bow-fronted French **sideboard** with bottles and glasses and a plated ice-bucket, a wide window through which the winter sun poured out of a Swiss-clear sky. The central heating was just bearable.

The communicating door with the bedroom opened.

'Arranging the flowers by your bed. Part of the famous CIA "Service With a Smile".' The tall thin young man came forward with a wide grin, his hand outstretched, to where Bond stood rooted with astonishment.

'Felix Leiter! What the hell are you doing here?' Bond grasped the hand and shook it warmly. 'And what the hell are you doing in my bedroom, anyway? God! it's good to see you. Why aren't you in Paris? Don't tell me they've put you on this job?'

Leiter examined the Englishman affectionately.

'You've said it. That's just exactly what they have done. What a break! At least, it is for me. CIA thought we did all right together on the Casino job so they hauled me away from the Joint Intelligence chaps in Paris, put me through the works in Washington and here I am. I'm sort of liaison between the Central Intelligence Agency and our friends of the FBI.' He waved towards Captain Dexter, who was watching this unprofessional ebullience without enthusiasm. 'It's their case, of course, at least the American end of it is, but as you know there are some big overseas angles which are CIA's territory, so we're running it joint. Now you're here to handle the Jamaican end for the British and the team's complete. How does it look to you? Sit down and let's have a drink. I ordered lunch directly I got the word you were downstairs and it'll be on its way.' He went over to the sideboard and started

dad y vacío oprimió su corazón.

Dexter abrió la puerta de la habitación 2.100 y la cerró a sus espaldas. Se hallaban en un pequeño vestíbulo bien iluminado. Dejaron abrigos y sombreros en una butaca, y Dexter abrió la puerta del frente, manteniéndola así para que pasara Bond.

Se encontró en un saloncito atractivo y decorado al estilo Empire de la Tercera Avenida, con unos sillones- cómodos y un sofá amplio, tapizado con seda [14] de color amarillo pálido, una mala copia de una Aubusson en el suelo, papel gris perla en las paredes y pintura del mismo tono en el techo, un mueble bar abombado, estilo francés, con botellas, vasos y una hilera, y un amplio ventanal por el que el sol invernal se filtraba desde un cielo de pureza suiza. La calefacción era apenas tolerable.

La puerta que comunicaba con el dormitorio estaba abierta.

—Estaba disponiendo las flores de su cama. Esto forma parte del famoso «Servicio con una sonrisa» de la CIA.

Un joven alto y delgado se adelantó, luciendo una amplia sonrisa y con la mano extendida, hacia donde Bond se hallaba, petrificado por la extrañeza.

—¡Feliz Leiter! ¿Qué diablos haces aquí? -Bond le asió la mano y se la estrechó calurosamente-. ¿Y qué diablos haces en mi dormitorio? ¡Dios, me alegro mucho de verte! ¿Por qué no estás en París? ¡No me digas que te han asignado a esta misión!

Leiter examinó afectuosamente al inglés.

—Tú lo has dicho. Eso es exactamente lo que han hecho. ¡Vaya sorpresa! Al menos para mí. Los de la CIA pensaron que habíamos hecho un buen trabajito juntos cuando lo del casino, y me sacaron de entre los tipos de la *Intelligence* de París, me asignaron a Washington... y aquí estoy. Soy una especie de enlace entre la Central Intelligence Agency y nuestros amigos del FBI -señaló al capitán Dexter, que contemplaba aquella efusión tan poco profesional sin el menor entusiasmo-. Naturalmente, el caso es de ellos, al menos en el aspecto americano, [15] pero, como sabes, hay varios ángulos de importancia de carácter internacional que entran en el territorio de la CIA, por lo que todos colaboramos conjuntamente. Y ahora tú has llegado para ocuparte del aspecto jamaicano para los ingleses, con lo que el equipo está completo. ¿Qué te parece el caso? Vamos, siéntate y tomaremos una copa. Pedí el almuerzo tan pronto como supe que habías llegado al hotel, y ya está en camino. Fue hacia el mueble bar y empezó a prepa-

mixing a Martini.

'Well, I'm damned,' said Bond. 'Of course that old devil M never told me. He just gives one the facts. Never tells one any good news. I suppose he thinks it might influence one's decision to take a case or not. Anyway, it's grand.'

Bond suddenly felt the silence of Captain Dexter. He turned to him.

'I shall be very glad to be under your orders here, Captain,' he said tactfully. 'As I understand it, the case breaks pretty neatly into two halves. The first half lies wholly on American territory. Your jurisdiction, of course. Then it looks as if we shall have to follow it into the Caribbean. Jamaica. And I understand I am to take over outside United States territorial waters. Felix here will marry up the two halves so far as your government is concerned. I shall report to London through CIA while I'm here, and direct to London, keeping CIA informed, when I move to the Caribbean. Is that how you see it?'

A lo largo del texto se traduce siempre por **torvamente** *thinly* [ligeramente], *viciously*, *grimly*, *ruefully*, *wryly*, en ningún caso hay cercana correspondencia con «torvo»

**thinly** weakly, ligeramente

**torvo** 1. adj. Fiero, espantoso, airado y terrible a la vista. Dícese especialmente de la mirada.

Dexter smiled **thinly**. 'That's just about it, Mr. Bond. Mr. Hoover instructs me to say that he's very pleased to have you along. As our guest,' he added. 'Naturally we are not in any way concerned with the British end of the case and we're very happy that CIA will be handling that with you and your people in London. Guess everything should go fine. Here's luck,' and he lifted the cocktail Leiter had put into his hand.

40

They drank the cold hard drink appreciatively, Leiter with a faintly **quizzical** expression on his hawk-like face.

There was a knock on the door. Leiter opened it to let in the bellboy with Bond's suitcases. He was followed by two waiters pushing trolleys loaded with covered dishes, cutlery and snow-white linen, which they proceeded to lay out on a folding table.

'Soft-shell crabs with **tartare** sauce, flat beef Hamburgers, medium-rare, from the charcoal grill, french-fried potatoes, broccoli, mixed salad with thousand-island dressing, icecream with melted butterscotch and as good a Liebfraumilch as you can get in America. Okay?'

60

'It sounds fine,' said Bond with a mental reservation about the melted butterscotch.

They sat down and ate steadily through

rar un martini.

Vaya, que me aspen -exclamó James Bond-. El viejo M no me dijo nada. Siempre se limita a darle a uno los datos. Y jamás da una buena noticia. Supongo que cree que ello podría influir en la decisión personal de aceptar un caso o no. Por lo demás, esto es estupendo.

De repente, Bond se dio cuenta de que el capitán Dexter guardaba silencio y se volvió hacia él.

Me encantará estar a sus órdenes, capitán -dijo con tacto-. Según tengo entendido, este caso se divide en dos claras mitades. La primera pertenece toda al territorio americano. Naturalmente, es su jurisdicción. Luego, por lo visto, hay que seguir el hilo hacia el Caribe, concretamente hacia Jamaica. Y creo que yo he de salir de las aguas territoriales de Estados Unidos: Felix, aquí presente, unirá las dos mitades en lo que respecta a su Gobierno, capitán. Y yo informaré a Londres a través de la CIA mientras esté aquí, y, directamente, manteniendo informada a la CIA, cuando me traslade al Caribe. ¿Es así como lo ve usted? [16]

Dexter sonrió **torvamente**.

—Así es, señor Bond. El señor Hoover me ha rogado que le manifieste que se halla muy complacido de tenerle a usted aquí. Como nuestro huésped -añadió-. Naturalmente, a nosotros no nos interesa la parte inglesa del caso y nos hará muy felices saber que la CIA colabora con usted y la gente de Londres. Supongo que todo marchará bien. A su salud -agregó, levantando el vaso con el combinado que Leiter acababa de poner en su mano.

Saborearon con deleite la helada bebida; Leiter con una expresión levemente burlona en su rostro de halcón.

Llamaron a la puerta. Abrió Leiter y apareció un botones con las maletas de Bond. Iba seguido por dos camareros que empujaban unas mesitas de ruedas cargadas de cubiertos y de platos, y manteles de una blancura impoluta, los cuales empezaron a disponer en una mesa plegable.

—Cangrejos de concha blanda con salsa tártara, hamburguesas de ternera a medio hacer en fuego de carbón, patatas fritas, brócoli, ensalada mixta con aderezo mil islas, helado con mantequilla escocesa fundida y un Liebfraumilch tan bueno como el mejor de América. ¿Está bien?'

—Perfecto -asintió Bond, aunque albergaba una cierta reserva mental respecto a la mantequilla escocesa fundida.

Se sentaron y comieron todos aque-

**quizzical** *adj.* 1 expressing or done with mild or amused perplexity, funny, comical, socarrón, burlón 2 peculiar, strange; inquisitivo: **he had a quizzical look on his face**, miraba de un modo inquisitivo, con irónica curiosidad

each delicious course of American cooking at its rare best.

llos exquisitos platos de la cocina americana.

They said little, and it was only when the coffee had been brought and the table cleared away that Captain Dexter took the fifty-cent cigar from his mouth and cleared his throat decisively.

Hablaron muy poco, y, hasta después de servir el café y despejar la mesa, el capitán Dexter no se [17] quitó de la boca su cigarro de cincuenta centavos. Cuando lo hizo, se aclaró la garganta con decisión.

‘Mr. Bond,’ he said, ‘now perhaps you would tell us what you know about this case.’

—Señor Bond, tal vez sería conveniente que diga ahora lo que sepa de este caso.

Bond slit open a fresh pack of King Size Chesterfields with his thumb-nail and, as he settled back in his comfortable chair in the warm luxurious room, his mind went back two weeks to the bitter raw day in early January when he had walked out of his Chelsea flat into the dreary half-light of a London fog.

El agente secreto 007 abrió un paquete de King Size Chesterfield con la uña del pulgar y, tras arrellanarse en su cómoda silla para gozar del cálido ambiente de la lujosa salita, hizo retroceder su mente hasta un crudo día de principios de enero, dos semanas atrás, en que salió de su apartamento de Chelsea para internarse en la temible neblina londinense. [18]

25

## CHAPTER II

2

### INTERVIEW WITH M

### Entrevista con M

**supercharger:** a device that increases the efficiency of an internal combustion engine by supplying extra petrol or air at a higher-than-normal pressure

THE grey Bentley convertible, the 1933 4 1/2-litre with the Amherst-Villiers **supercharger**, had been brought round a few minutes earlier from the garage where he kept it and the engine had kicked directly he pressed the self-starter. He had turned on the twin fog lights and had driven **gingerly** along King's Road and then up Sloane Street into Hyde Park.

El Bentley gris 1933, cuatro litros y medio, con el **supertanque** Amherst-Villiers, había salido del garaje donde estaba unos minutos antes. El motor se puso en marcha tan pronto como James Bond apretó el arranque automático. Encendió los faros para la niebla y condujo **cautelosamente** por King's Road y la calle Sloane hasta Hyde Park.

M's Chief of Staff had telephoned at midnight to say that M wanted to see Bond at nine the next morning. 'Bit early in the day,' he had apologized, 'but he seems to want some action from somebody. Been brooding for weeks. Suppose he's made up his mind at last.'

El jefe del Estado Mayor de M le había telefonado a medianoche para comunicarle que su superior deseaba verle a las nueve de la mañana.

—Es algo temprano -se había disculpado-, pero, al parecer, desea que alguien entre en acción. Lleva varias semanas cavilando, y supongo que al final ha adoptado una decisión.

'Any line you can give me over the telephone?'

—¿Puede usted darme alguna pista?

'A for Apple and C for Charlie,' said the Chief of Staff, and rang off.

—A de alcornoque y C de Carlos -repuso el jefe del Estado Mayor. Luego colgó.

That meant that the case concerned Stations A and C, the sections of the Secret Service dealing respectively with the United States and the Caribbean. Bond had worked for a time under Station A during the war, but he knew little of C or its problems.

Esto significaba que el caso se relacionaba con las Estaciones A y C, o sea, las secciones del Servicio Secreto que se ocupaban respectivamente de Estados Unidos y el Caribe. Bond ya había trabajado con la Sección A durante la guerra, pero casi no sabía nada de la C, ni de sus problemas. [19]

As he crawled beside the kerb up through Hyde Park, the slow drumbeat of his two-inch exhaust keeping him company, he felt excited

Mientras atravesaba Hyde Park con la única compañía del lento tamborileo de su tubo de escape de cincuenta milímetros, se sintió



at the prospect of his interview with M, the remarkable man who was then, and still is, head of the Secret Service. He had not looked into those cold, shrewd eyes since the end of  
5 the summer. On that occasion M had been pleased.

‘Take some leave,’ he had said. ‘Plenty of leave. Then get some new  
10 skin grafted over the back of that hand. “Q” will put you on to the best man and fix a date. Can’t have you going round with that damn Russian trade-mark on you. See if I can find you a good target when you’ve got  
15 cleaned up. Good kick.’

The hand had been fixed, painlessly but slowly. The thin scars, the single Russian letter  
20 which stands for SCH, the first letter of Spion, a spy, had been removed and as Bond thought of the man with the stiletto who had cut them he clenched his  
25 hands on the wheel.

What was happening to the brilliant organization of which the man with the knife had been an agent, the Soviet organ of  
30 vengeance, SMERSH, short for Smyert Spionam -Death to Spies? Was it still as powerful, still as efficient? Who controlled it now that Beria was gone? After the great gambling case in which he had been involved  
35 at Royale-les-Eaux, Bond had sworn to get back at them. He had told M as much at that last interview. Was this appointment with M to start him on his trail of revenge?

40 Bond’s eyes narrowed as he gazed into the **murk** of Regents Park and his face in the faint **dashlight** was cruel and hard.

45 He drew up in the mews behind the **gaunt** high building, handed his car over to one of the plain-clothes drivers from the pool and walked round to the main entrance. He was taken up in the lift to  
50 the top floor and along the thickly carpeted corridor he knew so well to the door next to M’s. The Chief of Staff was waiting for him and at once spoke to M on the intercom.

55 ‘007’s here now, Sir.’

‘Send him in.’

60 The desirable Miss Money Penny, M’s all-powerful private secretary, gave him an encouraging smile and he walked through the **double doors**. At once the green light came on, high on the  
65 wall in the room he had left.

excitado ante la perspectiva de su entrevista con M, el famoso individuo que era y sigue siendo jefe del Servicio Secreto. No se había mirado en aquellos fríos y astutos ojos desde finales de verano. Y, en aquella ocasión, M se mostró complacido.

—Tómese unas vacaciones -le dijo-. Unas vacaciones largas Después, que le hagan un injerto de piel en el dorso de esa mano. Q le dirá cuál es el mejor en esta especialidad y fijará la fecha. No puede ir por ahí con esa condenada señal que le hicieron los rusos. Cuando esté curado, buscaré para usted una buena misión. Buena suerte.

Le habían curado la mano, lentamente aunque sin dolor. Las leves cicatrices, que mostraban la única letra rusa que equivale a la combinación inglesa formada por las letras SH, o sea, la inicial de *shpion*, en ruso -espía-, ya habían desaparecido, aunque cuando Bond se acordó del hombre que con un estilete le había marcado la mano se le pusieron blancos los nudillos sobre el volante.

¿Qué hacía en la actualidad la brillante organización de la que era agente el hombre del estilete, del órgano soviético de venganza, el SMERSH, abreviatura de SMERSH SHPIONAM, o sea, MUERTE A LOS ESPÍAS ¿Era aún tan eficaz, tan poderosa? ¿Quién la dirigía, una vez desaparecido Beria? Después del gran caso en que se vio envuelto en Royale-les-Eaux, Bond juró volver a ocuparse de dicha organización. Y se lo había dicho asimismo a M en la última entrevista. [20] ¿Sería esta nueva cita con M el comienzo de su venganza?

Bond entornó los ojos al contemplar la **lobreguez** de Regent’s Park, y su rostro, reflejado por la débil **luz del tablero** de mandos, adquirió una expresión dura y cruel.

Frenó en el prado situado a espaldas del alto y **estrecho** edificio, dejó el coche al cuidado de uno de los chóferes vestidos de paisano de la organización y se dirigió a pie hacia la entrada principal. Subió en el ascensor hasta el piso superior y recorrió el pasillo cómodamente alfombrado que tan bien conocía, hasta llegar a la puerta contigua a la de M. El jefe del Estado Mayor ya le aguardaba, y al instante se puso a hablar con M por el interfono.

—Acaba de llegar 007, señor.

—Que entre.

La apetecible señorita Money Penny, secretaria privada y todopoderosa de M, le dedicó una sonrisa alentadora en el momento en que Bond cruzaba la **puerta doble**. Al instante se encendió una luz verde en la parte alta de la pared de la sala que acababa de abandonar. Mientras es-

M was not to be disturbed as long as it burned.

tuviera encendida significaba que M no quería ser molestado bajo ningún pretexto.

A reading lamp with a green glass shade made a pool of light across the red leather top of the broad desk. The rest of the room was darkened by the fog outside the windows.

Una lámpara de lectura con pantalla de cristal verde formaba un charco de luz encima de la carpeta de cuero rojo del amplio escritorio. El resto de la estancia quedaba en tinieblas, debido a la niebla espesa que se arremolinaba al otro lado de los ventanales.

10

'Morning, 007. Let's have a look at the hand. Not a bad job. Where did they take the skin from?'

—Buenos días, 007. Veamos esa mano... No ha sido mal trabajo. ¿De dónde le sacaron la piel? [21]

15

'High up on the forearm, Sir.'

—De la parte superior de la frente, señor.

20

'Hm. Hairs'll grow a bit thick. **Crooked** too. However. Can't be helped. Looks all right for the time being. Sit down.'

—Hum... El vello crecerá un poco espeso... y **torcido**. Sin embargo, esto no tiene remedio. Bien, por ahora parece estar muy bien. Tome asiento.

25

Bond walked round to the single chair which faced M across the desk. The grey eyes looked at him, through him.

Bond se dirigió al único sillón que parecía enfrentarse con M al otro lado de la mesa. Las grises pupilas le miraron, penetrando en su interior.

'Had a good rest?'

—¿Ha gozado de un buen descanso?

30

'Yes thank you, Sir.'

—Sí, señor. Gracias.

35

'Ever seen one of these?' M abruptly fished something out of his waistcoat pocket. He tossed it half way across the desk towards Bond. It fell with a faint clang on the red leather and lay, gleaming richly, an inch-wide, hammered gold coin.

—¿Ha visto alguna vez una cosa como ésta? Sin más preámbulos, M buscó algo en un bolsillo de su chaleco y lo arrojó sobre el escritorio, delante de Bond. Un objeto de dos centímetros de ancho aproximadamente cayó con un débil sonido metálico sobre la carpeta de cuero rojo y se quedó allí, reluciente. Era una moneda de oro machacada.

40

Bond picked it up, turned it over, weighed it in his hand.

Bond la cogió, la hizo girar entre sus manos y la sopesó.

'No, Sir. Worth about five pounds, perhaps.'

—No, señor. Debe de valer uñas cinco libras.

45

'Fifteen to a collector. It's a Rose Noble of Edward IV.'

—Quince para cualquier coleccionista. Es una Rosa Noble de Eduardo IV

50

M fished again in his waistcoat pocket and tossed more magnificent gold coins on to the table in front of Bond. As he did so, he glanced at each one and identified it.

M volvió a meter la mano en el bolsillo de su chaleco y arrojó sobre la mesa más monedas de oro. Al hacerlo, fue mirándolas una a una e identificándolas.

55

'Double Excelente, Spanish, Ferdinand and Isabella, 1510 ; Ecu au Soleil, French, Charles IX, 1574; Double Ecu d'or, French, Henry IV, 1600; Double Ducat, Spanish, Philip II, 1560; Ryder, Dutch, Charles d'Egmond, 1538; Quadruple, Genoa, 1617; Double louis, a la mcche courte, French, Louis XIV, 1644. Worth a lot of money melted down. Much more to collectors, ten to twenty pounds each. Notice anything common to them all?'

—Un excelente doblón español, de la época de Isabel y Fernando, 1510; un escudo del Sol, francés, de Carlos IX, 1574; un doble escudo de oro, francés, de Enrique IV, 1600; un doble ducado español, de la época de Felipe II, 1560; un Ryder holandés, de Carlos de Egmont, 1538; un cuádruple genovés de 1617; un Luis doble, de mecha corta, [22] francés, de Luis XIV, 1644. Estas monedas fundidas valen mucho dinero. Y, sin fundir, aún mucho más para los coleccionistas. De diez a veinte libras cada una. ¿Observa algo en común en ellas?

Bond reflected. 'No, Sir.'

'All minted before 1650. Bloody  
5 Morgan, the pirate, was Governor and  
Commander-in-Chief of Jamaica from  
1675 to 1688. The English coin is the  
joker in the pack. Probably shipped out  
to pay the Jamaica garrison. But for that  
10 and the dates, these could have come  
from any other treasure-trove put  
together by the great pirates -  
L'Ollonais, Pierre le Grand, Sharp,  
Sawkins, Blackbeard. As it is, and both  
15 Spinks and the British Museum agree,  
this is almost certainly part of Bloody  
Morgan's treasure.'

M paused to fill his pipe and light it.  
20 He didn't invite Bond to smoke and Bond  
would not have thought of doing so  
uninvited.

'And the hell of a treasure it must be.  
25 So far nearly a thousand of these and  
similar coins have turned up in the United  
States in the last few months. And if the  
Special Branch of the Treasury, and the  
FBI, have traced a thousand, how many  
30 more have been melted down or  
disappeared into private collections? And  
they keep on coming in, turning up in  
banks, bullion merchants, **curio** shops, but  
mostly pawnbrokers of course. The FBI are  
35 in a proper fix. If they put these on the  
police notices of stolen property they know  
the source will dry up. They'd be melted  
down into gold bars and channelled straight  
into the black bullion market. Have to  
40 sacrifice the rarity value of the coins, but  
the gold would go straight underground. As  
it is, someone's using the negroes - porters,  
sleeping-car attendants, truck-drivers - and  
getting the money well spread over the  
45 States. Quite innocent people. Here's a  
typical case.' M opened a brown folder  
bearing the Top Secret red star and  
selected a single sheet of paper. Through  
the reverse side, as M held it up, Bond could  
50 see the engraved heading: 'Department of  
Justice. Federal Bureau of Investigations.'  
M read from it:

'Zachary Smith, 35, Negro, Member of  
55 the Sleeping Car Porters Brotherhood,  
address **gob** West 126th Street, New York  
City.' (M looked up: 'Harlem,' he said.)  
'Subject was identified by Arthur Fein of  
Fein Jewels Inc., 870 Lenox Avenue, as  
60 having offered for sale on November 21st  
last four gold coins of the sixteenth and  
seventeenth century (details attached). Fein  
offered a hundred dollars which was  
accepted. Interrogated later, Smith said they  
65 had been sold to him in Seventh Heaven

Bond reflexionó.

—No, señor. .

—Todas fueron acuñadas antes de 1650.  
El sanguinario Morgan, el temible pirata, fue  
gobernador y comandante en jefe -de Jamaica  
desde 1675 a 1688. La moneda inglesa es como  
el comodín del conjunto. Probablemente, fue-  
ron enviadas otras muchas como ésta a Jamai-  
ca para el pago de la guarnición. Si bien, por  
las fechas y otros datos, pudieron proceder de  
algún otro tesoro perteneciente a otros gran-  
des piratas, como L'Ollonais, Pedro el Gran-  
de, Sharp, Sawkins, Barbanegra... En resumen,  
tanto los museos Spinks como el Británico  
están de acuerdo en que esto forma parte del  
tesoro de Morgan.

M hizo una pausa para llenar su pipa y  
encenderla. No invitó a Bond a fumar, y éste  
jamás se habría atrevido a hacerlo sin antes  
ser invitado.

—Debe de tratarse de un bonito tesoro. En  
realidad, en los últimos meses han aparecido  
en Estados Unidos casi un millar de monedas  
similares a éstas. Y si el Departamento Espe-  
cial del Tesoro y el FBI han hallado el rastro de  
un millar, ¿cuántas habrán sido fundidas o ha-  
brán desaparecido en colecciones particulares?  
Además, continúan afluyendo a los bancos y  
aparecen en manos de comerciantes de primera  
categoría, en tiendas de **curiosidades** y, natu-  
ralmente, en las casas de préstamos. [23] El FBI  
se halla en una especie de callejón sin salida. Si  
anuncian este caso en los avisos policiales de  
la propiedad robada, saben que se secará  
automáticamente la fuente. Quienes las tengan  
fundirán las monedas en barras de oro y las  
venderán en el mercado negro. Habrán sacrifi-  
cado el valor de su antigüedad, pero el oro será  
vendido en el hampa. Actualmente, alguien se  
sirve de los negros (porteros, mozos de coches-  
cama, conductores de camión...) para repartir  
esas monedas por todo el país. Gente totalmen-  
te inocente. Vaya, aquí hay un caso típico M  
abrió una carpeta con el emblema de la estrella  
roja indicadora de alto secreto, y extrajo una  
cuartilla de papel. En el reverso, Bond distin-  
guió el encabezamiento impreso: «Departamen-  
to de Justicia. FBI».

M leyó en voz alta:

—Zachary Smith, treinta y cinco años, ne-  
gro, miembro de la Hermandad de Camareros  
de Coches-Cama, dirección: 90, Calle 126 Oes-  
te, Nueva York -levantó la vista para aclarar-:  
Harlem -siguió leyendo-: El sujeto fue identifi-  
cado por Arthur Fein, de Joyerías Fein, Inc., 870  
Avenida Lenox, como el tipo que el 21 de no-  
viembre pasado ofreció venderle cuatro mone-  
das de oro de los siglos xvi y xvii (detalles ad-  
juntos). Fein ofreció cien dólares, que fueron  
aceptados. Interrogado posteriormente, Smith  
declaró que le había entregado las monedas, a

Bar-B-Q (a well-known Harlem bar) for twenty dollars each by a negro he had never seen before or since. Vendor had said they were worth fifty dollars each at Tiffany's, 5 but that he, the vendor, wanted ready cash and Tiffany's was too far anyway. Smith bought one for twenty dollars and on finding that a neighbouring pawnbroker would offer him twenty-five dollars for it, 10 returned to the bar and purchased the remaining three for sixty dollars. The next morning he took them to Fein's. Subject has no criminal record.'

15 M returned the paper to the brown folder.

'That's typical,' he said. 'Several times they've caught up with the next link, the middle man who bought them 20 a bit cheaper and they find that he bought a handful, in one case a hundred of them, from some man who presumably got them cheaper still. All these larger transactions have taken 25 place in Harlem or Florida. Always the next man in the link was an unknown negro, in all cases a white-collar man, prosperous, educated, who said he guessed they were treasure-trove, 30 Blackbeard's treasure. 'This Blackbeard story would stand up to most investigations,' continued M, 'because there is reason to believe that part of his hoard was dug up around 35 Christmas Day, 1928, at a place called Plum Point. It's a narrow neck of land in Beaufort County, North Carolina, where a stream called Bath Creek flows into the Pamlico River. Don't 40 think I'm an expert,' he smiled, 'you can read all about this in the dossier. So, in theory, it would be quite reasonable for those lucky treasure-hunters to have hidden the loot until 45 everyone had forgotten the story and then thrown it fast on the market. Or else they could have **sold it en bloc** at the time, or later, and the purchaser has just decided to cash in. Anyway 50 it's a good enough cover except on two counts.'

M paused and relit his pipe.

55 'Firstly, Blackbeard operated from about 1690 to 1710 and it's improbable that none of his coin should have been minted later than 1650. Also, as I said before, it's very unlikely that his 60 treasure would contain Edward IV Rose Nobles, since there's no record of an English treasure-ship being captured on its way to Jamaica. The Brethren of the Coast wouldn't take them on. Too 65 heavily escorted. There were much

veinte dólares cada pieza, en el bar B-Q Séptimo Cielo (un bar muy conocido en Harlem), un negro al que jamás había visto, ni volvió a ver después. El vendedor le dijo que en [24] Tiffany's le darían cincuenta dólares por cada moneda, pero que Tiffany's estaba demasiado lejos y que él, el vendedor, deseaba obtener urgentemente el dinero. Smith le compró una moneda por veinte dólares y al averiguar que un prestamista del barrio le daba veinticinco por ella, volvió al bar y adquirió las tres restantes por sesenta. A la mañana siguiente se las llevó a Fein. El sujeto carece de antecedentes criminales.

M devolvió la cuartilla a la carpeta.

—Este caso es típico -comentó luego-. Varias veces han atrapado a un sujeto gracias al enlace siguiente, el intermediario que compró las monedas un poco más baratas, descubriendo que había adquirido bastantes (en un caso hasta un centenar), de otro individuo que, al parecer, aún las había obtenido más baratas. Todas estas transacciones han tenido lugar en Harlem o en Florida, y el intermediario ha sido siempre un negro desconocido, un individuo de cuello almidonado, educado, quien ha declarado que sospechaba que las monedas pertenecían a algún tesoro recién descubierto, concretamente al tesoro de Barbanegra. Este cuento de Barbanegra -prosiguió- podría resistir todas las investigaciones, ya que existen motivos para creer que parte de su botín fue encontrado en la Navidad de 1928 en un lugar llamado Plum Point. Se trata de una estrecha garganta del condado de Beaufort, en Carolina del Norte, donde un arroyo llamado Bath Creek desemboca en el río Pamlico. No, no crea usted que soy un experto en la materia -añadió M, sonriendo-, pues todo lo que le digo se halla en esta carpeta. Por tanto, [25] en teoría, sería muy razonable pensar que los afortunados buscadores que encontraron tal botín lo mantuvieron escondido hasta que se olvidó el caso, para luego colocar rápidamente todas las monedas en el mercado. O bien pudo suceder que las **vendieran todas de una vez** en aquella época o posteriormente, y que el comprador haya decidido venderlas ahora. Cualquiera de ambas teorías podría ser buena, si no fuera por dos detalles.

M hizo otra pausa para encender de nuevo su pipa.

El primero es que Barbanegra operó desde 1690 a 1710, aproximadamente, y es improbable que ninguna de sus monedas fuese acuñada después de 1650. Asimismo, como dije antes, es muy improbable que en su tesoro hubiesen monedas Rosa Noble de Eduardo IV, puesto que no existe ninguna prueba oficial de que fuese apresado ningún buque inglés, con un tesoro a bordo, en ruta hacia Jamaica. Los Cofrades de la Costa jamás se habrían atrevido a abordarles, ya que su escolta era demasiado

easier pickings if you were sailing in those days "on the plundering account" as they called it.

5 'Secondly,' and M looked at the ceiling and then back at Bond, 'I know where the treasure is. At least I'm pretty sure I do. And it's not in America. It's in Jamaica, and it is Bloody Morgan's, and I guess it's one of the  
10 most valuable treasure-troves in history.'

'Good Lord,' said Bond. 'How... where do we come into it?'

15 M held up his hand. 'You'll find all the details in here,' he let his hand come down on the brown folder. 'Briefly, Station C has been interested in a Diesel yacht, the *Secatur*, which has been  
20 running from a small island on the North Coast of Jamaica through the Florida Keys into the Gulf of Mexico, to a place called St. Petersburg. Sort of pleasure resort, near Tampa. West Coast of Florida. With the help  
25 of the FBI we've traced the ownership of this boat and of the island to a man called Mr. Big, a negro gangster. Lives in Harlem. Ever heard of him?'

30 'No,' said Bond.

'And curiously enough,' M's voice was softer and quieter, 'a twenty-dollar bill which one of these casual negroes had paid for a  
35 gold coin and whose number he had noted for 't'-Peaka Peow, the Numbers game, was paid out by one of Mr. Big's lieutenants. And it was paid,' M pointed the stem of his pipe at Bond, 'for information received, to an FBI  
40 double-agent who is a member of the Communist Party.'

Bond whistled softly.

45 'In short,' continued M, 'we suspect that this Jamaican treasure is being used to finance the Soviet espionage system, or an important part of it, in America. And our suspicion becomes a certainty when I  
50 tell you who this Mr. Big is.'

Bond waited, his eyes fixed on M's.

'Mr. Big,' said M, weighing his words, 'is  
55 probably the most powerful negro criminal in the world. He is,' and he enumerated carefully, 'the head of the Black Widow Voodoo cult and believed by that cult to be the Baron Samedi himself. (You'll find all about that  
60 here,' he tapped the folder, 'and it'll frighten the daylight out of you.) He is also a Soviet agent. And finally he is, and this will particularly interest you, Bond, a known member of SMERSH.'

65

fuerte. Y había presas mucho más fáciles si uno zarpaba aquellos días para «rapiñar un botín», como decían entonces.

M dirigió la mirada al techo y volvió a posarla en Bond.

—Segundo, yo sé dónde está el tesoro. Al menos, estoy casi seguro. No está en Estados Unidos, sino en Jamaica, se trata del de Morgan, y sospecho que es el tesoro de más valor que se ha descubierto hasta ahora.

—¿Canastos! -exclamó James Bond-. ¿Cómo..., dónde intervenimos nosotros en esto?

M levantó una mano. [26]

—Aquí encontrará todos los datos -su mano se abatió sobre la carpeta-. En resumen, la Estación C se ha interesado por un yate Diesel, el *Secatur*, que ha hecho travesías desde una pequeña isla situada en la costa norte de Jamaica, a través de los cayos de Florida, hasta el golfo de México, a un lugar llamado San Petersburgo; una playa turística, cerca de Tampa, en la costa occidental de Florida. Con la ayuda del FBI hemos averiguado a quién pertenece el yate y la isla, y ha resultado que el dueño es un tal Mister Big, un gánster negro que vive en Harlem. ¿Ha oído hablar de él alguna vez?

—No.

Y, cosa bastante curiosa -la voz de M era más queda y suave-, un billete de veinte dólares que uno de esos negros casuales e inocentes pagó por una moneda de oro, y cuya numeración había anotado, para el Peaka Peow, el juego de los números, fue pagado por uno de los lugartenientes de Mister Big. Y fue pagado M señaló a Bond con la pipa-, según- información recibida, a un agente doble del FBI que es miembro del Partido Comunista.

Bond silbó suavemente.

—En resumen -continuó M-, sospechamos que este tesoro de Jamaica es utilizado para financiar el sistema de espionaje soviético, o una importante parte del mismo, en Estados Unidos. Y nuestras sospechas se convierten en realidad si le digo a usted quién es este Mister Big.

Bond esperó, con los ojos fijados en los de M, hasta que éste reanudó su explicación, sopesando sus palabras: [27]

Mister Big es, probablemente, el criminal negro más poderoso del mundo. Es -fue enumerando cuidadosamente- el jefe del culto vudú de la Viuda Negra, y se cree que, gracias a dicho culto, es el propio barón Samedi. Lo hallará todo aquí -M golpeó la carpeta-, y le dejará boquiabierto. También es un agente soviético. Y finalmente es, y esto le interesa particularmente a usted, Bond, un miembro muy conocido del SMERSH.

'Yes,' said Bond slowly, 'I see now.'

—Sí -asintió Bond-, ya entiendo.

'Quite a case,' said M, looking keenly at him. 'And quite a man, this  
5 Mr. Big.'

—Un gran caso -manifestó M, mirando al agente 007 con perspicacia-. Y un gran tipo ese Míster Big.

'I don't think I've ever heard of a great negro criminal before,' said Bond, 'Chinamen, of course, the men  
10 behind the opium trade. There've been some big-time Japs, mostly in pearls and drugs. Plenty of negroes mixed up in diamonds and gold in Africa, but always in a small way. They  
15 don't seem to take to big business. Pretty **law-abiding** chaps I should have thought except when they've drunk too much.'

—No creo haber oído hablar jamás de un gran criminal negro -observó Bond-. Los chinos, claro está, se dedican al contrabando de opio. También ha habido varios grandes criminales japoneses, principalmente en el tráfico de perlas y drogas. Y muchos negros mezclados en el contrabando de oro y diamantes en África, aunque siempre en pequeña escala. No parecen indicados para los grandes negocios. Opino que son individuos **obedientes a la ley**, salvo cuando han bebido demasiado.

'Our man's a bit of an exception,' said  
20 M. 'He's not pure negro. Born in Haiti. Good dose of French blood. Trained in Moscow, too, as you'll see from the file. And the negro races are just beginning to throw up geniuses in all the professions —  
25 scientists, doctors, writers. It's about time they turned out a great criminal. After all, there are 250,000,000 of them in the world. Nearly a third of the white population. They've got plenty of brains and ability and  
30 guts. And now Moscow's taught one of them the technique.'

—Nuestro hombre es una excepción -declaró M-. En realidad, no es un negro puro. Por sus venas corre sangre francesa. Además, fue adiestrado en Moscú, como verá usted en el expediente; y la raza negra empieza a producir genios en todas las profesiones: científicos, médicos, escritores... Ya era hora de que tuvieran un gran criminal. Al fin y al cabo, hay unos doscientos cincuenta millones de negros en el mundo. Casi un tercio de la población [28] blanca. Y los negros poseen cerebro, capacidad y arrestos. Y ahora, en Moscú le han, enseñado a uno de ellos las técnicas.

'I'd like to meet him,' said Bond. Then he added, mildly, 'I'd like to meet  
35 any member of SMERSH.'

Me gustaría conocerlo -admitió Bond. Luego añadió quedamente-: Me gustaría conocer a cualquier miembro del SMERSH.

'All right then, Bond. Take it away.' M handed him the thick brown folder. 'Talk it over with Plender and  
40 Damon. Be ready to start in a week. It's a joint CIA and FBI job. For God's sake don't step on the FBI's toes. **Covered with corns.** Good luck.'

—De acuerdo, Bond. Llévase la -M le entregó la carpeta color marrón-. Examine el caso con Plender y Damon. Y prepárese para actuar dentro de una semana. Se trata de una misión conjunta con el FBI y la CIA. Y, por favor, no les pise los pies a los del FBI. Los tienen **llenos de callos**. Buena suerte.

Bond had gone straight down to Commander Damon, Head of Station A, an alert Canadian who controlled the link with the Central Intelligence Agency, America's Secret Service.  
50

Bond se dirigió directamente al comandante Damon, jefe de la Estación A, un canadiense muy avisado que controlaba las relaciones con la Central Intelligence Agency, el Servicio Secreto de los Estados Unidos.

Damon looked up from his desk. 'I see you've bought it,' he said, looking at the folder. 'Thought you would. Sit down,' he **waved** to an armchair beside the  
55 electric fire. 'When you've waded through it all, I'll fill in the gaps.'

Damon levantó la vista desde detrás de su escritorio.

—Ya veo que lo ha aceptado -observó, señalando la carpeta-. Lo suponía. Siéntese -le **señaló** un sillón situado al lado de un radiador-. Cuando se haya enterado de todo lo que hay ahí adentro, yo llenaré los huecos. [29-30]

**wave** 1 **a intr.** (often foll. by *to*) move a hand etc. to and fro in greeting or as a signal (*waved to me across the street*). **b tr.** move (a hand etc.) in this way. 2 **a intr.** show a sinuous or sweeping motion as of a flag, tree, or a cornfield in the wind; flutter, undulate. **b tr.** impart a waving motion to. 3 **tr.** brandish (a sword etc.) as an encouragement to followers etc. 4 **tr.** tell or direct (a person) by waving (*waved them away; waved them to follow*). 5 **tr.** express (a greeting etc.) by waving (*waved goodbye to them*). 6 **tr.** give an undulating form to (hair, drawn lines, etc.); make wavy. 7 **intr.** (of hair etc.) have such a form; be wavy.

## CHAPTER III

3

## A VISITING-CARD

## Una tarjeta de visita

5 AND now it was ten days later and the talk with Dexter and Leiter had not added much, reflected Bond as he awoke slowly and luxuriously in his bedroom at the St. Regis the morning after his  
10 arrival in New York.

Habían transcurrido ya diez días desde entonces, y la conversación con Dexter y Leiter no le había aclarado demasiadas cosas, pensó Bond cuando se despertó lenta y perezosamente en el dormitorio del St. Regis a la mañana siguiente de su llegada a Nueva York.

Dexter had had plenty of detail on Mr. Big, but nothing that threw any new light on the case. Mr. Big was forty-five years  
15 old, born in Haiti, half negro and half French. Because of the initial letters of his fanciful name, Buonaparte Ignace Gallia, and because of his huge height and bulk, he came to be called, even as a youth, 'Big  
20 Boy' or just 'Big'. Later this became 'The Big Man' or 'Mr. Big', and his real names **lingered** only on a parish register in Haiti and on his dossier with the FBI. He had no known vices except women, whom he consumed in quantities. He didn't drink or smoke and his only Achilles heel appeared to be a chronic heart disease which had, in recent years, imparted a greyish tinge to his skin.

Dexter le había comunicado multitud de datos sobre Mister Big, pero nada que arrojase nueva luz en el caso. Mister Big tenía cuarenta y cinco años, había nacido en Haití, con sangre negra y francesa. Debido a las iniciales de su fabuloso nombre, Buonaparte Ignace Gallia, y a causa de su gran estatura y corpulencia, ya de joven la gente le llamaba Big Boy, o sólo Big. Más adelante, el nombre pasó a ser The Big Man o Mister Big, y su verdadero nombre sólo **constaba** en un registro parroquial de Haití y en su expediente del FBI. No se le conocían vicios, aparte de las mujeres, de las que disfrutaba en grandes cantidades. No bebía ni fumaba, y su único talón de Aquiles era, al parecer, una dolencia cardíaca de carácter crónico que [31] en los últimos años había dado a su tez un tinte grisáceo.

**linger** v. intr. 1 **a** be slow or reluctant to depart. **b** stay about. **c** (foll. by *over, on, etc.*) dally (*lingered over dinner; lingered on what they said*). 2 (esp. of an illness) be protracted. 3 (foll. by *on*) (of a dying person or custom) be slow in dying; drag on feebly.

30 The Big Boy had been initiated into Voodoo as a child, earned his living as a truck-driver in Port au Prince, then emigrated to America and worked  
35 successfully for a hi-jacking team in the Legs Diamond gang. With the end of Prohibition he had moved to Harlem and bought half-shares in a small nightclub and a string of coloured call-girls. His partner  
40 was found in a barrel of cement in the Harlem River in 1938 and Mr. Big automatically became sole proprietor of the business. He was called up in 1943 and, because of his excellent French, came to the  
45 notice of the Office of Strategic Services, the wartime secret service of America, who trained him with great thoroughness and put him into Marseilles as an agent against the Petain collaborationists. He merged easily  
50 with African negro dock-hands, and worked well, providing good and accurate naval intelligence. He operated closely with a Soviet spy who was doing a similar job for the Russians. At the end of the war he was  
55 **demobilized** in France (and decorated by the Americans and the French) and then he disappeared for five years, probably to Moscow. He returned to Harlem in 1950 and soon came to the notice of the FBI as a  
60 suspected Soviet agent. But he never incriminated himself or fell into any of the traps laid by the FBI. He bought up three nightclubs and a prosperous chain of Harlem brothels. He seemed to have  
65 unlimited funds and paid all his lieutenants

De niño, Big Boy fue iniciado en el culto vudú; se ganó la vida como camionero en Port-au-Prince, y emigró a Norteamérica, donde trabajó provechosamente para un equipo de contrabandistas de la banda de Legs Diamond. En los últimos tiempos de la Prohibición se trasladó a Harlem, adquirió la mitad de las acciones de un pequeño cabaret y contrató a una serie de call-girls de color. En 1938 su socio fue hallado en un barril de cemento, en el río Harlem, y Mister Big se convirtió automáticamente en el único propietario del negocio. En 1943 fue llamado a filas y, a causa de su excelente francés, despertó el interés del Departamento de Servicios Estratégicos, o sea, el Servicio Secreto norteamericano del tiempo de guerra, que le adiestró concienzudamente para enviarlo a Marsella como agente contra los colaboracionistas de Pétain. Se confundió fácilmente con los descargadores del puerto, todos ellos procedentes del África negra, y cumplió a conciencia su misión, facilitando informaciones navales ciertas y comprobadas. Trabajó en estrecho contacto con un espía soviético que efectuaba una labor similar para los rusos. Al finalizar la guerra fue desmovilizado en Francia (y condecorado por los americanos y los franceses), y desapareció durante cinco años, permaneciendo probablemente en Moscú. Volvió a Harlem en 1950, y pronto llegaron a oídos del FBI noticias sobre sus supuestas actividades como agente soviético. Pero jamás se delató ni cayó en ninguna de las [32] trampas que se le tendieron. Compró tres salas de fiestas y una próspera cadena de burdeles de Harlem. Parecía disponer de fondos

a flat rate of twenty thousand dollars a year. Accordingly, and as a result of weeding by murder, he was expertly and diligently served. He was known to have originated  
 5 an underground Voodoo temple in Harlem and to have established a link between it and the main cult in Haiti. The rumour had started that he was the Zombie or living corpse of Baron Samedi himself, the  
 10 dreaded Prince of Darkness, and he fostered the story so that now it was accepted through all the lower strata of the negro world. As a result, he **commanded** real fear, strongly substantiated by the immediate and  
 15 often mysterious deaths of anyone who crossed him or disobeyed his orders.

**command** 1 (often foll. by *to* + infin., or *that* + clause) give formal order or instructions to (*commands us to obey; commands that it be done*). 2 (also *absol.*) have authority or control over. 3 **a** (often *refl.*) restrain, master. **b** gain the use of; have at one's disposal or within reach (skill, resources, etc.) (*commands an extensive knowledge of history; commands a salary of £40,000*). 4 deserve and get (sympathy, respect, etc.). 5 *Mil.* dominate (a strategic position) from a superior height; look down over. imponer, ejercer,

Bond had questioned Dexter and Leiter very closely on the evidence connecting the giant negro with SMERSH. It certainly seemed conclusive.

In 1951, by the promise of one million dollars in gold and a safe refuge after six  
 25 months' work for them, the FBI had at last persuaded a known Soviet agent of the MWD to turn double. All went well for a month and the results exceeded the highest expectations. The Russian spy held the  
 30 appointment of an economic expert on the Soviet delegation to the United Nations. One Saturday, he had gone to take the subway to Pennsylvania Station en route for the Soviet week-end rest camp at Glen Cove, the former  
 35 Morgan estate on Long Island.

A huge negro, positively identified from photographs as The Big Man, had stood beside him on the platform as the train came  
 40 in and was seen walking towards the exit even before the first coach had come to a standstill over the bloody vestiges of the Russian. He had not been seen to push the man, but in the crowd it would not have  
 45 been difficult. Spectators said it could not have been suicide. The man screamed horribly as he fell and he had had (melancholy touch!) a bag of golf clubs over his shoulder. The Big Man, of course,  
 50 had had an alibi as solid as Fort Knox. He had been held and questioned, but was quickly sprung by the best lawyer in Harlem.

55 The evidence was good enough for Bond. He was just the man for SMERSH, with just the training. A real, hard weapon of fear and death. And what a brilliant set-up for dealing with the smaller fry of the  
 60 negro underworld and for keeping a coloured information network **well up to the mark!** - the fear of Voodoo and the supernatural, still deeply, **primevally** ingrained in the negro subconscious! And  
 65 what genius to have, as a beginning, the

inagotables y pagaba a todos sus subordinados un promedio de veinte mil dólares al año. En consecuencia, y como resultado de su afición a eliminar con asesinatos los estorbos, era obedecido experta y diligentemente. Se sabía que era el fundador de un templo vudú subterráneo, mediante el cual estableció una relación con el culto de Haití. Así nació el rumor de que era un zombie, o el cuerpo vivo del barón Samedi, el temido Príncipe de las Tinieblas. El fomentó dicho rumor, que acabó por ser aceptado en todos los estratos más bajos del mundo negro. Como resultado de todo esto, **causaba** un miedo cervical, mantenido por las muertes inmediatas y a menudo misteriosas de quienes intentaban denunciarle o desobedecían sus órdenes.

Bond había interrogado a Dexter y Leiter respecto a la evidencia que relacionaba al -gigantesco negro con el SMERSH. Ciertamente, parecía concluyente.

En 1951, mediante la promesa de un millón de dólares en oro y refugio seguro al cabo de seis meses de colaboración, el FBI convenció al fin a un conocido agente soviético del MWD para que actuase como agente doble. Todo fue bien durante un mes y los resultados superaron los cálculos más optimistas. El espía ruso concertó una cita con un experto en economía de la delegación soviética de las Naciones Unidas. Un sábado, fue a coger el metro en la estación de Pennsylvania, camino del campamento [33] soviético de fin de semana de Glen Cove, la antigua finca Morgan de Long Island.

Un negro enorme, identificado positivamente mediante fotografías como The Big Man, estaba al lado del agente doble cuando el convoy llegó al andén, y algunos viajeros le vieron dirigirse a la salida antes de que el primer vagón frenara en seco sobre los restos ensangrentados del ruso. Nadie vio cómo le empujaba, pero no debió ser difícil hacerlo en medio de la apretujada muchedumbre. Los espectadores afirmaron que no podía haber sido un suicidio. El ruso chilló horriblemente en el momento de caer y llevaba (¡melancólica nota!) una bolsa de palos de golf al hombro. The Big Man, naturalmente, tenía una coartada tan sólida como Fort Knox. Fue detenido e interrogado, pero no tardó en ser defendido y liberado por el mejor abogado de Harlem.

Aquella evidencia era suficiente para Bond. Míster Big era el individuo perfecto para el SMERSH, con el adiestramiento adecuado. Un instrumento real y duro para provocar temor y muerte. ¡Y qué brillante sistema para tratar con la multitud de negros del hampa y mantener una red de información entre la gente de color **sin fallo alguno!** ¡El miedo al vudú y a lo sobrenatural, aún impreso profunda, **primitivamente**, en el subconsciente de la raza negra! ¡Y qué genio tener todo el sistema de transporte de



whole transport system of America under surveillance, the trains, the porters, the truck-drivers, the stevedores! To have at his disposal a host of key men who would have  
5 no idea that the questions they answered had been asked by Russia. Smalltime professional men who, if they thought at all, would guess that the information on freights and schedules was being sold to  
10 rival transport concerns.

Not for the first time, Bond felt his spine crawl at the cold, brilliant efficiency of the Soviet machine, and at the fear of  
15 death and torture which made it work and of which the supreme engine was SMERSH - SMERSH, the very whisper of death.

Now, in his bedroom at the St. Regis, Bond  
20 shook away his thoughts and jumped impatiently out of bed. Well, there was one of them at hand, ready for the crushing. At Royale he had only caught a glimpse of his man. This time it would be face to face. Big Man? Then  
25 let it be a giant, a **homeric** slaying.

Bond walked over to the window and pulled back the curtains. His room faced north, towards Harlem. Bond gazed for a moment  
30 towards the northern horizon, where another man would be in his bedroom asleep, or perhaps awake and thinking conceivably of him, Bond, whom he had seen with Dexter on the steps of the hotel. Bond looked at the  
35 beautiful day and smiled. And no man, not even Mr. Big, would have liked the expression on his face.

Bond shrugged his shoulders and walked  
40 quickly to the telephone.

'St. Regis Hotel. Good morning,' said a voice.

45 'Room Service, please,' said Bond.

'Room Service? I'd like to order breakfast. Half a pint of orange juice, three eggs, lightly  
scrambled, with bacon, a double portion of X  
50 cafe Espresso with cream. Toast. Marmalade. Got it?'

The order was repeated back to him. Bond walked out into the lobby and picked up the five pounds' weight of newspapers which had been placed quietly inside the door earlier in the morning. There was also a pile of parcels on the hall table which Bond disregarded.

60 The afternoon before he had had to submit to a certain degree of Americanization at the hands of the FBI. A tailor had come and measured him for two **single-breasted** suits in dark blue light-weight **worsted** (Bond had X  
65 firmly refused anything more **dashing**) and a

América bajo vigilancia: los mozos de estación, los camareros, los camioneros, los estibadores! ¡Tener a su disposición una multitud de hombres clave que no tenían la menor idea de que [34] las preguntas que contestaban habían sido formuladas por Rusia! Hombres profesionales y eventuales que, si llegaban a pensar algo, creerían que la información dada sobre los fletes y los horarios pasaba a empresas de transporte rivales.

Bond experimentó, no por primera vez, un escalofrío en el espinazo ante la brillante eficacia de la maquinaria soviética, y el temor a la muerte y la tortura que la ponía en marcha, y de la que el principal motor era el SMERSH..., el SMERSH, el verdadero susurro de la muerte.

En su dormitorio del St. Regis, James Bond ahuyentó sus pensamientos y saltó de la cama con cierta impaciencia. Bien, ahora tenía a uno de aquellos malditos agentes al alcance de su mano, listo para aplastarlo. Esta vez sería cara a cara. ¿Big Man? ¿Un hombre grande? Entonces, sería una matanza gigantesca, homérica.

Bond fue hacia la ventana y apartó las cortinas. Su habitación estaba orientada al norte, hacia Harlem. Contempló unos instantes el horizonte, donde otro hombre estaría en su cama, dormido, quizá despierto, y presumiblemente pensando en él, en James Bond, a quien había visto con Dexter en la escalinata del hotel. Y a ningún hombre, ni siquiera a Míster Big, le hubiera gustado la expresión de su rostro.

Bond se encogió de hombros y fue rápidamente hacia el teléfono.

Aquí St. Regis Hotel. Buenos días -le saludó una voz.

—Con el servicio, por favor -pidió Bond. [35] Una pausa.

—¿El servicio? Quisiera pedir el desayuno. Un vaso de zumo de naranja, tres huevos ligeramente **cocidos**, con tocino, y un café doble con leche. Tostadas. Mermelada. ¿Entendido?

Escuchó cómo la voz repetía el pedido. Bond pasó a la salita y recogió el fajo de periódicos que alguien había dejado quedamente junto a la puerta, en el interior, a primera hora de la mañana. También había un montón de paquetes en la mesa, de los que no hizo caso.

La tarde anterior había sido sometido a una cierta americanización por parte del FBI. Le habían visitado un sastre, que le tomó las medidas para dos trajes lisos, livianos y de color azul marino \_\_\_\_\_ (Bond se negó con firmeza a llevar trajes más **atrevidos**), y

**scramble** n. 1 scamper, scurry *rushing about hastily in an undignified way* 2 scuffle, make one's way to, pasar como se pueda *an unceremonious and disorganized struggle*

v. 1 make unintelligible; "scramble the message so that nobody can understand it" 2 beat, stir vigorously; "beat the egg whites"; "beat the cream" 3 jumble, throw together *bring into random order* 4 to move hurriedly **arreglarse a toda prisa**; "The friend scrambled after them" 5 clamber, shin, shinny, skin, struggle, sputter *climb awkwardly, as if by scrambling*

**scramble** I v. tr. 1 mezclar 2 Tele (mensaje) codificar

II v. intr. 1 ir gateando *to scramble across a field*, cruzar un campo gateando; *to scramble up a tree*, trepar a un árbol 2 pelearse [for, por], andar a la rebatiña [for, por]; *fans were scrambling for the concert tickets*, los fans se tiraban de los pelos por una entrada para el concierto 3 Dep hacer motocross

III n. 1 subida o escalada difícil 2 confusión, rebatiña 3 Dep carrera de motocross

**worsted** 1. lo peor, 2. sometida, vencida, dominada, 3. tela, cordón o hilo de estambre hecho con hebras largas [generalmente de algodón] retorcidas. **worsted** n. a) a fine smooth yarn spun from combed long staple wool. b) fabric made from this. Etymology *Worste(a)d* in S. England

**haberdasher** *n.* 1 *Brit.* a dealer in dress accessories and sewing-goods. 2 *US* a dealer in men's clothing. Comerciante de tejidos

**haberdasher** had brought chilly white nylon shirts with long points to the collars. He had had to accept half a dozen unusually patterned foulard ties, dark socks with fancy clocks, two  
5 or three 'display kerchiefs' for his breast pocket, nylon vests and pants (called T-shirts and shorts), a comfortable light-weight camel-hair overcoat with over-buttressed shoulders, a plain grey snap-brim Fedora with a thin black  
10 ribbon and two pairs of hand-stitched and very comfortable black Moccasin 'casuals'.

He also acquired a 'Swank' tie-clip in the shape of a whip, an alligator-skin  
15 billfold from Mark Cross, a plain Zippo lighter, a plastic 'Travel-Pak' containing razor, hairbrush and toothbrush, a pair of horn-rimmed glasses with plain lenses, various other oddments and, finally, a  
20 light-weight Hartmann 'Skymate' suitcase to contain all these things.

He was allowed to retain his own Beretta .25 with the skeleton grip and the chamois  
25 leather shoulder-holster, but all his other possessions were to be collected at midday and forwarded down to Jamaica to await him.

He was given a military haircut and was  
30 told that he was a New Englander from Boston and that he was on holiday from his job with the London office of the Guaranty Trust Company. He was reminded to ask for the 'check' rather the 'bill', to say 'cab'  
35 instead of 'taxi' and (this from Leiter) to avoid words of more than two syllables. ('You can get through any American conversation,' advised Leiter, 'with "Yeah", "Nope" and "Sure".') The English word to  
40 be avoided at all costs, added Leiter, was 'Actually'. Bond had said that this word was not part of his vocabulary.

Bond looked grimly at the pile of parcels  
45 which contained his new identity, stripped off his pyjamas for the last time ('We mostly sleep in the raw in America, Mr. Bond') and gave himself a **sizzling cold** shower. As he  
50 shaved he examined his face in the glass. The thick comma of black hair above his right eyebrow had lost some of its tail and his hair was trimmed close across the temples. Nothing could be done about the thin vertical scar down his right cheek,  
55 although the FBI had experimented with 'Cover-Mark', or about the coldness and hint of anger in his grey-blue eyes, but there was the mixed blood of America in the black hair and high cheekbones and Bond  
60 thought he might get by — except, perhaps, with women.

Naked, Bond walked out into the lobby and tore open some of the packages. Later, in white  
65 shirt and dark blue trousers, he went into the

un **comerciante** que le trajo varias camisas chillonas, de nylon blanco, con cuello de punta larga. Tuvo que aceptar media docena de corbatas con dibujos exagerados, calcetines oscuros, de fantasía; dos o tres pañuelos de bolsillo para -las chaquetas; camisetas y calzoncillos de nylon; un cómodo abrigo de pelo de camello, ligero, con hombreras muy abultadas; un sombrero gris de ala ancha con una cinta delgada, negra, y dos pares de mocasines negros, muy cómodos y cosidos a mano.

También adquirió un alfiler de corbata Swank en forma de látigo, un billetero de piel de cocodrilo de Mark Cross, un encendedor Zippo, un neceser de plástico que contenía una navaja, peine y cepillo de dientes, un par de gafas con montura de concha y lentes normales, varios objetos más, y finalmente [36] una maleta ligera Hartmann Skymate, que contenía todo lo enumerado anteriormente.

Le permitieron conservar su Beretta 25 de culata esquelética y la pistolera de piel de gamuza, pero el resto de sus pertenencias se las llevarían a mediodía y las enviarían a Jamaica para que las encontrara allí a su llegada a la isla.

Le cortaron el pelo al estilo militar y le dijeron que era oriundo de Nueva Inglaterra, Boston, y que estaba de vacaciones, descansando de su trabajo en la sucursal londinense de la Guaranty Trust Company. Le recordaron que debía pedir la «nota» y no la «cuenta», decir «coche» en vez de «taxi» y (esto se lo dijo Leiter) evitar las palabras de más de dos sílabas. («En Norteamérica es posible sostener cualquier conversación -le advirtió Leiter- sólo con «sí», «no» y «claro».») La palabra que había que evitar a toda costa, añadió Leiter, era «evidentemente». Bond contestó que tal palabra no formaba parte de su vocabulario.

James Bond contempló tristemente el montón de paquetes que contenían su nueva identidad, se quitó el pijama por última vez («En América casi todo el mundo duerme desnudo, X señor Bond») y se tomó una ducha **casi helada**. Mientras se afeitaba, se examinó el rostro en el espejo. La pequeña y espesa mata de cabello negro situada encima de su ceja derecha había perdido parte de su tamaño, y el cabello estaba casi pegado en las sienas. No era posible corregir la cicatriz vertical de su mejilla derecha, aunque el FBI lo había intentado- con maquillaje, ni la frialdad y la ira contenida de sus ojos gris [37] azulados, pero había parte de sangre norteamericana en el cabello negro y en los altos pómulos, y Bond pensó que podía pasar aceptablemente... excepto, quizá, con las mujeres.

Desnudo, Bond volvió a la salita y abrió varios paquetes. Más tarde, con una camisa blanca y pantalones de color azul marino, llevó una

**sizzle** — *v.intr.* 1 make a sputtering or hissing sound as of frying. 2 *colloq.* be in a state of great heat or excitement or marked effectiveness.

— *n.* 1 a sizzling sound. 2 *colloq.* a state of great heat or excitement. vigorizadora ducha fría, excitante, 'revigorizante'

sitting-room, pulled a chair up to the writing-desk near the window and opened *The Travellers Tree*, by Patrick Leigh Fermor.

silla hacia el escritorio situado junto a la ventana y abrió *The Travellers Tree*, obra original de Patrick Leigh Fermor.

5 This extraordinary book had been recommended to him by M.

M le había recomendado este extraordinario libro.

‘It’s by a chap who knows what he’s talking about,’ he said, ‘and don’t forget that he was  
10 writing about what was happening in Haiti in 1950. This isn’t medieval black-magic stuff. It’s being practised every day.’

—Es un tipo que sabe de qué habla -dijo-. Y no olvide que se refiere a lo que ocurrió en Haití en 1950. No trata de la magia negra medieval, sino de lo que se practica hoy día.

Bond was half way through the section on  
15 Haiti.

Bond estaba a la mitad de la parte referente a Haití.

The next step [he read] is the invocation of evil denizens of the Voodoo pantheon — such as Don Pedro, Kitta, Mondongue,  
20 Bakalou and Zandor - for harmful purposes, for the reputed practice (which is of Congolese origin) of turning people into zombies in order to use them as slaves, the casting of **maleficent** spells, and the destruction of enemies. The  
25 effects of the spell, of which the outward form may be an image of the intended victim, a miniature coffin or a toad, are frequently stiffened by the separate use of poison. Father Gosme enlarged on the superstitions that  
30 maintain that men with certain powers change themselves into snakes; on the ‘Loups-Garoups’ that fly at night in the form of vampire bats and suck the blood of children; on men who reduce themselves to infinitesimal  
35 size and roll about the countryside in calabashes. What sounded far more sinister were a number of mystico-criminal secret societies of wizards, with nightmarish titles — ‘les Mackanda’, named after the poison  
40 campaign of the Haitian hero; ‘les Zobop’, who were also robbers; the ‘Mazanxa’, the ‘Caporelata’ and the ‘Vlin-bindingue’. These, he said, were the mysterious groups whose gods demand — instead of a cock, a pigeon, a  
45 goat, a dog, or a pig, as in the normal rites of Voodoo - the sacrifice of a ‘cabrit sans cornes’. This hornless goat, of course, means a human being...

«Acto seguido -leyó-, se celebra la invocación de los malvados habitantes del panteón vudú (como Don Pedro, Kitta, Mondongo, Bakalú y Zandor), con propósitos malignos, como la conocida práctica (de origen congoleño) de convertir a las: personas en zombies, a fin de utilizarlas como esclavos, arrojar maleficios y destruir a los enemigos. Los efectos del hechizo, cuya forma externa puede ser una imagen de la presunta víctima, un ataúd en miniatura o un sapo, aumentan frecuentemente por el uso separado del veneno. El padre Cosme estudió las supersticiones que aseguran que individuos dotados de cierto poder se transforman en serpientes; estudió a los loupsgaroups, u hombres lobo, que vuelan de noche en forma de vampiro y chupan la sangre de los niños; y los [38] hombres que se reducen a tamaños infinitesimales y ruedan por el país en calabazas. Lo más siniestro es la gran cantidad de sociedades de brujos, secretas, criminales y místicas, con títulos de pesadilla: los Mackanda, por el veneno campestre, así llamado, del héroe haitiano; los Zobop, que también eran ladrones; los Mazanxa, los Caporelata y los Vlinbindingue. El padre Cosme afirma que éstos eran los grupos misteriosos cuyos dioses erigían, en lugar de un gallo, una paloma, una cabra, un perro o un cerdo, como en los ritos normales del vudú, el sacrificio de un «cabrito sin cuernos». Naturalmente, ésta es una clara referencia a un ser humano...»

50 Bond turned over the pages, occasional passages combining to form an extraordinary picture in his mind of a dark religion and its terrible rites.

Bond siguió pasando las páginas, cuyos ocasionales párrafos se combinaban para formar en su mente la imagen extraordinaria de una oscura religión y de sus terribles ritos.

55 ... Slowly, out of the turmoil and the smoke and the shattering noise of the drums, which, for a time, drove everything except their impact from the mind, the details began to detach themselves...

«Lentamente, por entre la multitud desordenada, el humo y el monótono ruido de los tambores que lo ahuyentan todo de la mente excepto su impacto, empezaron a destacarse los detalles.

60

.... Backwards and forwards, very slowly, the dancers shuffled, and at each step their chins shot out and their buttocks jerked upwards, while their shoulders shook in  
65 double time. Their eyes were half closed and

»Adelante y atrás, muy lentamente, los danzaries arrastraban los pies, y a cada paso erguían el mentón y echaban hacia arriba las posaderas, en tanto sus hombros se agitaban a un ritmo doble. Tenían los

from their mouths came again and again the same incomprehensible words, the same short line of chanted song, repeated after each iteration, half an octave lower. At a  
5 change in the beat of the drums, they straightened their bodies, and flinging their arms in the air while their eyes rolled upwards, spun round and round...

10 ...At the edge of the crowd we came upon a little hut, scarcely larger than a dog **kennel**: 'Le caye Zombi'. The beam of a torch revealed a black cross inside and some rags and chains and **shackles** and whips: adjuncts  
15 used at the Ghede ceremonies, which Haitian ethnologists connect with the rejuvenation rites of Osiris recorded in the Book of the Dead. A fire was burning, in which two sabres and a large pair of **pincers** were  
20 standing, their lower parts red with the heat: 'le Feu Marixiette', dedicated to a goddess who is the evil **obverse** of the bland and **amorous** Maitresse Erzulie Freda Dahomin, the Goddess of Love.

**obverse** 1 a the side of a coin or medal etc. bearing the head or principal design. **b** this design (cf. reverse). 2 the front or proper or top side of a thing. 3 the counterpart of a fact or truth. anverso, el lado principal,

**amorous** relating sexual love, apasionado, sensual, amatorio, enamorado, mujeriego, philandering  
25 womanizing, having amorous affair

Beyond, with its base held fast in a socket of stone, stood a large black wooden cross. A white death's head was painted near the base, and over the  
30 crossbar were pulled the sleeves of a very old morning coat. Here also rested the brim of a battered bowler hat, through the torn crown of which the top of the cross projected. This totem, with  
35 which every peristyle must be equipped, is not a lampoon of the central event of the Christian faith, but represents the God of the Cemeteries and the Chief of the Legion of the Dead, Baron Samedi. The Baron is  
40 paramount in all matters immediately beyond the tomb. He is Cerberus and Charon as well as Aeacus, Rhadamanthus and Pluto.

... The drums changed and the  
45 Houngenikon came dancing on to the floor, holding a vessel filled with some burning liquid from which sprang blue and yellow flames. As he circled the pillar and spilt three flaming libations, his steps began to falter.  
50 Then, **lurching backwards** with the same symptoms of delirium that had manifested themselves in his forerunner, he flung down the whole blazing mass. The houncis caught him as he **reeled**, and removed his sandals and  
55 rolled his trousers up, while the kerchief fell from his head and laid bare his young woolly skull. The other **houncis** knelt to put their hands in the flaming mud, and rub it over their hands and elbows and faces. The Houngan's  
60 bell and 'açon' **rattled** officiously and the young priest was left by himself, reeling and colliding against the pillar, helplessly catapulting across the floor, and falling among the drums. His eyes were shut, his forehead  
65 screwed up and his chin hung loose. Then, as

**reel** 1 bobinar 2 dar un traspíes perdiendo el control, trastabillar o tambalearse sin control, swing stagger or totter violently or very much out of control

ojos semicerrados y de su boca surgían una y otra vez las mismas palabras incomprensibles, la misma clase de sonsonete, repetido después media octava más bajo. Al cambiar el ritmo de los tambores, enderezaban el cuerpo y agitaban los brazos en el aire, mientras sus ojos rodaban hacia arriba, girando, girando... [39]

»... Al borde de la multitud hallamos una pequeña choza, apenas mayor que una **perrera**: *le caye Zombi*. La luz de una linterna permitió ver en su interior una cruz negra y algunos harapos, cadenas, **grilletes** y látigos; instrumentos usados en las ceremonias Ghédé, que los etnólogos haitianos relacionan con los ritos de rejuvenecimiento de Osiris, según relata el *Libro de los Muertos*. Ardía un fuego, donde dos sabres y un par de **pinzas** enormes estaban puestos verticalmente, con sus partes inferiores rojas por el fuego: *le feu Marinette*, dedicado a una diosa que es **encarnación** malvada de la tierna y **amorosa** *maitresse* Erzulie Fréda Dahomin, la Diosa del Amor.

»Más allá, hincada en un zócalo de piedra, se alzaba una gran cruz de madera negra. Cerca de la parte superior se podía ver pintada la cabeza de un hombre blanco muerto, y sobre el madero transversal estaban atadas las mangas de una viejísima bata. También descansaba allí el ala de un sombrero hongo bastante estropeado, por cuya copa horadada sobresalía la parte superior de la cruz. Este tótem, con el que debe estar equipado todo peristilo, no es una representación del acontecimiento central de la fe cristiana, sino del Dios de los Cementerios y el jefe de la Legión de los Muertos, el barón Samedi, que tiene una importancia capital en todo lo que radica más allá de la tumba. Es Cerbero y Caronte, así como Aeaco, Radamanto y Plutón.

». . . Los tambores cambiaron de ritmo y el *houngenikon* llegó danzando al centro de la pista, sosteniendo un jarro lleno de un líquido ardiente, del [40] que surgían unas llamas azules y amarillas. Después de dar varias vueltas al pilar y tomar tres flamígeras libaciones, sus pasos fallaron. Luego, **retrocediendo** con los mismos síntomas de delirio que había manifestado su predecesor, dejó caer toda la masa ardiente. Los *houncis* le cogieron cuando se tambaleaba, le quitaron las sandalias y le arremangaron los pantalones, en tanto el pañuelo se le caía de la cabeza, dejando al descubierto su juvenil cráneo lano. Los otros *houncis* se arrodillaron para colocar las manos en el lodo llameante, frotándose con él las manos, los codos y el rostro. La campana y el *açon* del *houngan* **resonaron** religiosamente, y el joven sacerdote fue abandonado a sí mismo. Tras tambalearse y tropezar con el pilar, resbaló pesadamente hasta el suelo, cayendo entre los tambores. Tenía los ojos cerrados, la frente erguida y la barbilla floja. Luego,

though an invisible fist had dealt him a heavy blow, he fell to the ground and lay there, with his head stretching backwards in a **rictus** of anguish until the tendons of his neck and  
5 shoulders projected like roots. One hand clutched at the other elbow behind his hollowed back as though he were striving to break his own arm, and his whole body, from which the sweat was streaming, trembled and  
10 shuddered like a dog in a dream. Only the whites of his eyes were visible as, although his eye-sockets were now wide open, the pupils had vanished under the lids. Foam collected on his lips...

15

... Now the Houngan, dancing a slow step and brandishing a **cutlass**, advanced from the fireside, flinging the weapon again and again into the air, and catching it by the hilt. In a  
20 few minutes he was holding it by the blunted end of the blade. Dancing slowly towards him, the Hounganikon reached out and grasped the hilt. The priest retired, and the young man, **twirling** and leaping, spun from side to side  
25 of the 'tonnelle'. The ring of spectators rocked backwards as he bore down upon them whirling the blade over his head, with the gaps in his bared teeth lending to his **mandril** face a still more feral aspect. The  
30 'tonnelle' was filled for a few seconds with genuine and unmitigated terror. The singing had turned to a universal howl and the drummers, rolling and **lolling** with the furious and invisible  
35 motion of their hands, were lost in a transport of noise.

Flinging back his head, the novice drove the blunt end of the cutlass into  
40 his stomach. His knees sagged, and his head fell forward...

There came a knock on the door and a waiter came in with breakfast. Bond was  
45 glad to put the dreadful tale aside and re-enter the world of normality. But it took him minutes to forget the atmosphere, heavy with terror and the occult, that had surrounded him as he read.

50

With breakfast came another parcel, about a foot square, expensive-looking, which Bond told the waiter to put on the **sideboard**. Some afterthought of Leiter's,  
55 he supposed. He ate his breakfast with enjoyment. Between mouthfuls he looked out of the wide window and reflected on what he had just read.

60 It was only when he had swallowed his last mouthful of coffee and had lit his first cigarette of the day that he suddenly became aware of the tiny noise in the room behind him.

65 It was a soft, muffled ticking, unhurried,

como si un puño invisible le hubiera propinado un fuerte golpe, se quedó quieto, con la cabeza hacia atrás en una expresión de angustia, hasta que los tendones de su cuello y sus hombros se proyectaron como raíces. Se cogió un codo por detrás de su hundida espalda con la mano del otro brazo, como si deseara rompérselo, y todo su cuerpo, por el que resbalaban gruesas gotas de sudor, tembló y -se estremeció como el de un perro que sueña. Sólo el blanco de sus ojos era visible, pues, aunque tenía los párpados muy abiertos, las pupilas habían desaparecido bajo aquéllos. Sus labios estaban cubiertos de espuma...

»... El *houngan*, danzando con pasos lentos y con un **cuchillo** en alto, avanzó desde el fuego, agitando [41] en el aire una y otra vez el arma que asía por la empuñadura. Al cabo de unos minutos sostenía el cuchillo por la punta roma de la hoja. El *hounganikon*, -que volvía a danzar de nuevo, alargó la mano y se apoderó de la empuñadura. El sacerdote se apartó, y el joven, **girando** y saltando, fue de un lado a otro de la *tonnelle*. El círculo de espectadores comenzó a retroceder cuando se acercó a ellos blandiendo la hoja sobre su cabeza, mientras las grietas de sus dientes prestaban a su rostro de mandril un aspecto aún más feroz. La *tonnelle*, durante unos segundos, quedó impregnada de un terror genuino, inapelable. El sonsonete se había convertido en un aullido universal, y los que tocaban los tambores, balanceándose y jadeando, animados por el furioso e invisible movimiento de sus manos-, estaban como perdidos en un éxtasis de ruido.

»Echando atrás la cabeza, el novicio se llevó el extremo romo del cuchillo a su estómago. Se le doblaron las rodillas y su cabeza cayó hacia delante...»

Llamaron a la puerta y apareció un camarero con el desayuno. Bond se alegró de tener un motivo para dejar de lado aquel cuento terrorífico y entrar de nuevo en el mundo de la normalidad. Pero tardó varios minutos en olvidar aquel ambiente aterrador del ocultismo, que le había rodeado mientras leía.

Con el desayuno llegó otro paquete, cuadrado, más o menos de un palmo, de aspecto lujoso, y Bond ordenó al camarero que lo colocara en el **mueble bar**. Supo que se trataba de una idea de última hora de *Leiter*. Se tomó el desayuno gozosamente. En [42] cocado y bocado, atisbaba por el amplio ventanal, reflexionando sobre lo que acababa de leer.

Hasta que no hubo bebido el último sorbo de café y encendido su primer cigarrillo del día, no se dio cuenta del ruidito que resonaba en la estancia, a sus espaldas.

Era un tic-tac suave, sordo,

**loll** 1 colgar (parte del cuerpo), pender 2 repantigarse (postura, estado de ánimo)  
**loll** 1 *intr.* stand, sit, or recline in a lazy attitude. 2 *intr.* (foll. by *out*) (of the tongue) hang out. 3 *tr.* (foll. by *out*) hang (one's tongue) out. 4 *tr.* let (one's head or limbs) rest lazily on something.

- metallic. And it came from the direction of the  
sideboard.
- 5 'Tick-tock... tick-tock... tick-tock.'
- Without a moment's hesitation, without caring that he looked a fool, he dived to the floor behind his armchair and crouched, all his senses focused on  
10 the noise from the square parcel. 'Steady,' he said to himself. 'Don't be an idiot. It's just a clock.' But why a clock? Why should he be given a clock? **Who by?**
- 15 'Tick-tock... tick-tock... tick-tock.'
- It had become a huge noise against the silence of the room. It seemed to be keeping  
20 time with the thumping of Bond's heart. 'Don't be ridiculous. That Voodoo stuff of Leigh Fermor's has put your nerves on edge. Those drums...'
- 25 'Tick-tock... tick-tock... tick-'
- And then, suddenly, the alarm went off with a deep, melodious, urgent summons.
- 30 'Tongtongtongtongtong...'
- Bond's muscles relaxed. His cigarette was burning a hole in the carpet. He picked it up and put it in his mouth. Bombs in alarm  
35 clocks go off when the hammer first comes down on the alarm. The hammer hits a pin in a detonator, the detonator fires the explosive and WHAM...
- 40 Bond raised his head above the back of the chair and watched the parcel.
- 'Tongtongtongtong...'
- 45 The muffled gonging went on for half a minute, then it started to slow down.
- 'tong . . tong... tong... tong...tong...'
- 50 'C-R-A-C-K...'
- It was not louder than a 12-bore cartridge, but in the confined space it was an impressive explosion.
- 55 The parcel, in tatters, had fallen to the ground. The glasses and bottles on the **sideboard** were smashed and there was a black smudge of smoke on the grey wall behind  
60 them. Some pieces of glass tinkled on to the floor. There was a strong smell of gunpowder in the room.
- Bond got slowly to his feet. He went to  
65 the window and opened it. Then he dialled
- lento, metálico. Y procedía del  
mueble bar.
- «Tic-tac... tic-tac... tic-tac...»
- Sin un instante de vacilación, sin importarle parecer un tonto, se tiró al suelo detrás del sillón, y se quedó allí acurrucado, con todos sus sentidos concentrados en el ruido que surgía de aquel paquete cuadrado.
- «Calma -se dijo a sí mismo-, no seas estúpido. Se trata sólo de un reloj. Pero, ¿por qué un reloj?» ¿Por qué regalarle un reloj? **¿Y quién era el autor del regalo?**
- «Tic-tac... tic-tac... tic-tac...»
- Ahora era un gran ruido en contraste con el silencio reinante en la habitación. Parecía armonizar con los latidos del corazón de Bond.
- «No seas ridículo. Esa imbecilidad respecto al vudú, escrita por Leigh Fermor, te ha puesto los nervios de punta. Esos tambores...»
- «Tic-tac... tic-tac... tic-tac...»
- Y de repente, el timbre del despertador sonó con un zumbido profundo, melodioso, urgente.
- X \_\_\_\_\_
- Los músculos de Bond se relajaron. Su cigarrillo había hecho un agujero en la alfombra. Lo recogió y se lo puso entre los labios. Las bombas de relojería estallan cuando la palanca llega a la campana. [43] La palanca choca con un pequeño perno del detonador, éste dispara el explosivo y... ¡Pam!
- Bond levantó la cabeza por encima del respaldo del sillón y estudió el paquete.
- «Rrrrruuuu. . . »
- El sordo sonido continuó medio minuto y empezó a decrecer.
- «Rruu... rruu... rruu...»
- C-R-A-C... .
- No hizo más ruido que un cartucho del 12, pero en tan reducido espacio pareció una explosión impresionante.
- El paquete, hecho pedazos, había caído al suelo. Los vasos y botellas del mueble bar se habían roto y en la pared gris de detrás había una mancha negra de humo. Algunos restos de cristal tintinearón por el suelo. Y la estancia se llenó de un fuerte olor a pólvora.
- Bond se puso lentamente de pie. Fue a la ventana y la abrió. Luego marcó el número

Dexter's number. He spoke levelly.

de Dexter. Habló cautelosamente.

'Pineapple... No, a small one... only some glasses... okay, thanks... of course not...  
5 'bye.'

—Una piña americana... No; pequeña... Sólo unos vasos... Sí, gracias... Claro que no...: Adiós.

He skirted the debris, walked through the small lobby to the door leading into the passage, opened it, hung the DON'T  
10 DISTURB sign outside, locked it, and went through into his bedroom.

Apartó los cristales, se dirigió al pequeño vestíbulo, a la puerta que conducía al pasillo, la abrió, colgó fuera el cartelito de «No molesten», cerró y pasó al dormitorio.

By the time he had finished dressing there was a knock on the door.

Cuando acababa de vestirse llamaron a la puerta.

15 'Who is it?' he called.

—¿Quién es? -preguntó.

'Okay. Dexter.'

—Dexter.

20 Dexter **hustled in**, followed by a sallow young man with a black box under his arm.

El capitán **entró** en la suite, seguido de un joven delgado, que llevaba una caja negra bajo el brazo. [44]

25 'Trippe, from Sabotage,' announced Dexter.

—Trippe, de Sabotajes -presentó Dexter.

They shook hands and the young man at once went on his knees beside the charred remnants of the parcel.

Se estrecharon las manos y el joven se arrojó al instante junto a los achicharrados restos del paquete.

30 He opened his box and took out some **rubber** gloves and a handful of dentist's forceps. With his tools he painstakingly extracted small bits of metal and glass from the charred parcel and laid them out on a broad  
35 sheet of blotting paper from the writing-desk.

Luego, abrió la caja y sacó unos guantes de **goma** y varios fórceps de dentista. Con estas herramientas extrajo penosamente trocitos de metal y vidrio del paquete chamuscado y los fue colocando encima de una amplia hoja de papel secante que se hallaba sobre el escritorio.

While he worked, he asked Bond what had happened.

Mientras trabajaba, le preguntó a Bond qué había sucedido.

40 'About a half-minute alarm? I see. Hullo, what's this?' He delicately extracted a small aluminium container such as is used for exposed film. He put it aside.

—¿Un despertador de medio minuto de duración? Ya. ¡Vaya! ¿Qué es esto?

Sacó delicadamente un pequeño recipiente de aluminio como los que se emplean para la exposición de películas. Lo puso aparte.

45 After a few minutes he sat up on his haunches.

Al cabo de unos minutos se sentó en el suelo.

50 'Half-minute acid capsule,' he announced. 'Broken by the first hammer-stroke of the alarm. Acid eats through thin copper wire. Thirty seconds later wire breaks, releases plunger on to cap of this.' He held up the base of a cartridge. '4-bore elephant gun. Black  
55 powder. Blank. No shot. Lucky it wasn't a grenade. Plenty of room in the parcel. You'd have been damaged. Now let's have a look at this.' He picked up the aluminium cylinder, unscrewed it, extracted a small roll of paper,  
60 and unravelled it with his forceps.

—Una cápsula de ácido de medio minuto - anunció-. Rota por el primer martillazo del despertador. El ácido corroe un delgado alambre de cobre. Treinta segundos después se rompe el alambre y suelta esto -enseñó la base de un cartucho-. Pistola elefante del- 4. Pólvora negra. Virgen. Sin disparo. Es una suerte que no fuese una granada, había mucho espacio en el paquete y usted habría salido malparado. Bien, veamos esto ahora.

Cogió el cilindro de aluminio lo abrió extrajo un pequeño rollo de papel y lo desenrolló con ayuda de los fórceps.

He carefully flattened it out on the carpet, holding its corners down with four tools from his black box. It  
65 contained three typewritten sentences.

Lo alisó cuidadosamente sobre la alfombra, sujetando sus esquinas con cuatro herramientas de su [45] caja negra. Contenía tres frases mecanografiadas. Bond y Dexter se inclinaron para

Bond and Dexter bent forward.

poder leerlas.

'THE HEART OF THIS CLOCK HAS STOPPED TICKING,' they read. 'THE BEATS OF YOUR OWN  
5 HEART ARE NUMBERED. I KNOW THAT NUMBER AND I HAVE STARTED TO COUNT.'

«El corazón de este reloj ha dejado de latir. Los latidos de tu corazón están numerados. Yo conozco el número y he empezado a contar.»

The message was signed '1234567...?'  
They stood up.

El mensaje iba firmado: «1234567...?»  
Los tres se incorporaron.

'Hm,' said Bond. 'Bogeyman stuff.'

—Hum... -gruñó James Bond-. Puro melodrama.

'But how the hell did he know you were here?' asked Dexter.

—Pero, ¿cómo diablos supo Big dónde para usted? -preguntó Dexter.

Bond told him of the black sedan on 55th Street.

Bond le contó lo referente al coche negro de la Calle 55.

'But the point is,' said Bond, 'how  
20 did he know what I was here for? Shows he's got Washington pretty well sewn up. Must be a leak the size of the Grand Canyon somewhere.'

—Lo interesante -observó Bond- es cómo supo por qué he venido. Esto demuestra que tiene buenas relaciones en Washington. Debe de existir en alguna parte, una filtración tan grande como el Gran Cañón del Colorado.

**testily** irritably, touchy, desabrido, malhumorado

'Why should it be Washington?' asked Dexter **testily**. 'Anyway,' he controlled himself with a forced laugh, 'Hell and damnation. Have to make a report to Headquarters on this. So long, Mr. Bond.  
30 Glad you came to no harm.'

—Por qué en Washington? -replicó Dexter **obstinadamente**-. En fin -se dominó con una carcajada forzada-. ¡Infierno y condenación! Tengo que redactar un informe sobre esto para el Cuartel General. Hasta la vista, señor Bond. Y me alegro de que no le haya ocurrido nada.

'Thanks,' said Bond. 'It was just a visiting-card. I must return the compliment.'

—Gracias -repuso Bond-. No ha sido más que una tarjeta de visita. Bien, tengo que devolver el cumplido. [46]

40

## CHAPTER IV

4

### THE BIG SWITCHBOARD

### La central telefónica de Big

45 WHEN Dexter and his colleague had gone, taking the remains of the bomb with them, Bond took a damp towel and rubbed the smoke-mark off the wall. Then he rang for the waiter and, without explanation, told him to  
50 put the broken glass on his check and clear away the breakfast things. Then he took his hat and coat and went out on the street.

Cuando Dexter y su colega se hubieron marchado, llevándose consigo los restos de la bomba, Bond cogió una toalla y frotó las manchas de humo de la pared. Luego, llamó al camarero y, sin ninguna explicación, le ordenó que cargase la botella rota en su cuenta y que limpiase el suelo. Acto seguido, se enfundó en el abrigo, se caló el sombrero y salió a la calle.

He spent the morning on Fifth Avenue and  
55 on Broadway, wandering aimlessly, gazing into the shop windows and watching the passing crowds. He gradually assimilated the **casual** gait and manners of a visitor from out of town, and when he tested himself  
60 out in a few shops and asked the way of several people he found that nobody looked at him twice.

Pasó la mañana en la Quinta Avenida y Broadway, paseando sin rumbo, contemplando los escaparates y a la muchedumbre. Asimiló gradualmente el paso **informal** y los modales de un visitante de la ciudad, y cuando se probó a sí mismo asomándose a algunas tiendas, o deteniendo a diversos transeúntes para preguntar el camino, comprobó con satisfacción que nadie le miraba dos veces.

He had a typical American meal at an  
65 eating house called 'Gloryfried Ham-N-

Tomó una comida típicamente americana en un restaurante llamado Gloryfried Ham-N-Eggs



Eggs' ('The Eggs We Serve Tomorrow Are Still in the Hens') on Lexington Avenue and then took a cab downtown to police headquarters, where he was due to meet  
5 Leiter and Dexter at 2.30.

A Lieutenant Binswanger of Homicide, a suspicious and **crusty** officer in his late forties, announced that Commissioner  
10 Monahan had said that they were to have complete co-operation from the Police Department. What could he do for them? They examined Mr. Big's police record, which more or less duplicated Dexter's  
15 information, and they were shown the records and photographs of most of his known associates.

They went over the reports of the US  
20 Coastguard Service on the comings and goings of the yacht *Secatur* and also the comments of the US Customs Service, who had kept a close watch on the boat each time she had docked at St.  
25 Petersburg.

These confirmed that the yacht had put in at irregular intervals over the previous six months and that she always tied up in  
30 the Port of St. Petersburg at the wharf of the 'Ourobouros Worm and Bait Shippers Inc.', an apparently innocent concern whose main business was to sell live bait to fishing clubs throughout Florida, the  
35 Gulf of Mexico and further afield. The company also had a profitable sideline in sea-shells and coral for interior decoration, and a further sideline in tropical aquarium fish—particularly rare poisonous species  
40 for the research departments of medical and chemical foundations.

According to the proprietor, a Greek sponge-fisher from the neighbouring  
45 Tarpon Springs, the *Secatur* did big business with his company, bringing in cargoes of queen conchs and other shells from Jamaica and also highly prized varieties of tropical fish. These were  
50 purchased by Ourobouros Inc., stored in their warehouse and sold in bulk to wholesalers and retailers up and down the coast. The name of the Greek was Papagos. No criminal record.

55

The FBI, with the help of Naval Intelligence, had tried listening in to the *Secatur*'s wireless. But she kept off  
60 the air except for short messages before she sailed from Cuba or Jamaica and then transmitted in **clair** in a language which was unknown and completely indecipherable. The last notation on the file was to the effect that the  
65 operator was talking in 'Language', the

(«Los huevos que serviremos mañana aún están en las gallinas»), sito en la Lexington Avenue, y después cogió un taxi hasta el cuartel general de la policía, donde [47] tenía que reunirse con Leiter y Dexter a las dos y media.

El teniente Binswanger de Homicidios, un funcionario suspicaz y **duro**, de unos cincuenta años, anunció que el comisario Monahan le había dicho que sus visitantes debían obtener una colaboración completa por parte del Departamento de Policía. ¿En qué podía servirles? Examinaron el expediente policiaco de Mister Big, que más o menos era un duplicado de la información suministrada ya por Dexter, y los expedientes y fotografías de la mayoría de sus asociados.

Hojearon los informes del Servicio de Guardacostas de Estados Unidos, con las idas y venidas del yate *Secatur*, y también los informes del Servicio Aduanero, que había mantenido al *Secatur* bajo estrecha vigilancia en todas las ocasiones en que había atracado en San Petersburg.

Dichos informes confirmaban que el yate había entrado en dicho puerto a intervalos irregulares durante los seis meses anteriores, y que siempre había atracado en el muelle de la Ourobouros Worm and Bait Shippers Inc., de dicho puerto, una empresa aparentemente inocente, cuyo negocio principal consistía en vender cebos vivos a los casinos de pesca de Florida, el golfo de México y toda la región. La compañía también obtenía beneficios de las conchas marinas y el coral para decoración interior, y de los peces tropicales de acuario, especies particularmente raras y venenosas, destinadas a los departamentos de investigación de las asociaciones médicas y químicas. [48]

Según el propietario de la empresa, un pescador de esponjas de origen griego de la vecindad de Tarpon Springs, el *Secatur* efectuaba grandes transacciones con su compañía, transportando cargamentos de conchas de tortuga y de otras clases desde Jamaica, y también variedades altamente valiosas de peces tropicales. Dichos cargamentos los adquiría la Ourobouros Inc., almacenándolos en sus depósitos para luego venderlos a los mayoristas y detallistas de toda la costa. El griego se llamaba Papagos. Sin expediente criminal.

El FBI, con la ayuda de la Inteligencia Naval, había intentado intervenir el radiotelégrafo del *Secatur*. Pero sus ondas jamás eran lanzadas al aire, excepto por algunos mensajes breves antes de zarpar de Cuba o Jamaica, mensajes que eran transmitidos *en clair* en un lenguaje desconocido y totalmente indescifrable. La última observación del archivo daba a entender que el operador hablaba en «lenguaje», el idioma secreto del vudú, empleado sólo por los iniciados.

secret Voodoo speech only used by initiates, and that every effort would be made to hire an expert from Haiti before the next sailing.

5

'More gold been turning up lately,' announced Lieutenant Binswanger as they walked back to his office from the Identification Bureau across the street. '

10

'Bout a hundred coins a week in Harlem and New York alone. Want us to do anything about it? If you're right and these are Commie funds, they must be pulling it in pretty fast while we sit on our asses doin' nothing.'

15

'Chief says to lay off,' said Dexter. 'Hope we'll see some action before long.'

20

'Well, the case is all yours,' said Binswanger grudgingly. 'But the Commissioner sure don't like having this bastard **crappin'** away on his own front doorstep while Mr. Hoover sits down in Washington well to **leeward** of the stink. Why don't we pull him in on tax evasion or misuse of the mails or parkin' in front of a hydrant or **sumpn**? Take him down to the Tombs and **give'em the works**? If the Feds won't do it, we'd be glad to oblige.'

25

30

'D'you want a race riot?' objected Dexter sourly. 'There's nothing against him and you know it, and we know it. If he wasn't sprung in half an hour by that black mouthpiece of his, those Voodoo drums would start beating from here to the Deep South. When they're full of that stuff we all know what happens. Remember '35 and '43? You'd have to call out the Militia. We didn't ask for the case. The President gave it us and we've got to stick with it.'

35

They were back in Binswanger's drab office. They picked up their coats and hats.

50

'Anyway, thanks for the help, Lootenant,' said Dexter with forced cordiality, as they made their farewells. 'Been most valuable.'

55

'You're welcome,' said Binswanger stonily. 'Elevator's to your right.' He closed the door firmly behind them.

60

Leiter winked at Bond behind Dexter's back. They rode down to the main entrance on Centre Street in silence.

65

On the sidewalk, Dexter turned to them.

65

'Had some instructions from Washington

En aquellos momentos se estaban realizando los máximos esfuerzos para contratar los servicios de un experto de Haití antes de la próxima singladura.

—Recientemente se ha producido una nueva afluencia de oro -anunció el teniente Binswanger, mientras regresaban a su despacho desde el Departamento de Identificación, al otro lado de la calle-. Unas cien monedas en una semana, sólo en Harlem y Nueva York. ¿Quieren que hagamos algo? Si ustedes están en lo cierto y se trata de fondos para los comunistas, se están dando una gran prisa en colocar [49] la mercancía, en tanto nosotros estamos sentados sobre nuestros traseros sin hacer nada.

—El jefe lo quiere así -replicó Dexter-. Espero, no obstante, que entremos en acción dentro de poco.

—Bien, este caso es de ustedes -gruñó Binswanger-. Pero al comisario no le gustará que ese canalla **se burle** de él- en sus propias narices mientras el señor Hoover está sentadito en Washington, al **socaire** de la peste. ¿Por qué no acusarle de evasión de impuestos, mal uso del correo o de estacionar el coche delante de una boca de riego... o **algo así**? ¿Por qué no llevarle a las Tumbas y **apretarle los tornillos**? Si los federales no quieren hacerlo, a nosotros nos encantaría.

—¿Desea provoca;- un motín? -objetó Dexter agriamente-. No hay nada contra él y usted lo sabe, lo mismo que nosotros. Si no quedase libre al cabo de media hora gracias a los esfuerzos de su abogado negro, los tambores del vudú empezarían a resonar desde aquí hasta el profundo sur. Cuando se hallan rellenos de esa droga ya sabemos lo que ocurre. ¿Se acuerda de los años 35 y 43? Tuvieron ustedes que llamar a la milicia. Nosotros no hemos pedido este caso. Nos lo encargó el presidente y hemos de quedarnos con él.

Estaban de nuevo en el despachito de Binswanger. Todos cogieron los abrigos y los sombreros.

—Bien, gracias por su ayuda, teniente -murmuró Dexter al despedirse con forzada cordialidad-. Ha sido muy valiosa.

—De nada -respondió Binswanger con pétrea expresión-. El ascensor está a la derecha. [50]

Cerró con firmeza la puerta a sus espaldas.

Leiter le guiñó un ojo a Bond por detrás de Dexter. Luego, descendieron hasta la salida principal de Centre Street en silencio.

En la acera, Dexter se volvió hacia los otros dos.

—Esta mañana he recibido instrucciones de

this morning,' he said unemotionally. 'Seems I'm to look after the Harlem end, and you two are to go down to St. Petersburg tomorrow. Leiter's to find out what he can there and then  
5 move right on to Jamaica with you, Mr. Bond. That is,' he added, 'if you'd care to have him along. It's your territory.'

'Of course,' said Bond. 'I was going to ask  
10 if he could come anyway.'

'Fine,' said Dexter. Then I'll tell Washington everything's fixed. Anything else I can do for you? All communications with  
15 FBI, Washington, of course. Leiter's got the names of our men in Florida, knows the Signals routine and so forth.'

'If Leiter's interested and if you don't  
20 mind,' said Bond, 'I'd like very much to get up to Harlem this evening and have a look round. Might help to have some idea of what it looks like in Mr. Big's back yard.'

25 Dexter reflected.

'Okay,' he said finally. 'Probably no harm. But don't show yourselves too much. And don't get hurt,' lie  
30 added. 'There's no one to help you up there. And don't go stirring up a lot of trouble for us. This case isn't ripe yet. Until it is, our policy with Mr. Big is "live and let live".'

35

Bond looked quizzically at Captain Dexter.

'In my job,' he said, 'when I come up against a man like this one, I have another  
40 motto. It's "live and let die".'

Dexter shrugged his shoulders. 'Maybe,' he said, 'but you're under my orders here, Mr. Bond, and I'd be glad  
45 if you'd accept them.'

'Of course,' said Bond, 'and thanks for all your help. Hope you have luck with your end of the job.'

50

Dexter flagged a cab. They shook hands.

'Bye, fellers,' said Dexter briefly.  
55 'Stay alive.' His cab pulled out into the uptown traffic.

Bond and Leiter smiled at each other.

60 'Able guy, I should say,' said Bond.

They're all that in his show,' said Leiter. 'Bit inclined to be **stuffed shirts**. Very touchy about their rights. Always  
65 bickering with us or with the police. But

Washington -anunció con tono desprovisto de toda emoción-. Al parecer, yo he de cuidarme del sector de Harlem, y ustedes se irán mañana a San Petersburg. Leiter averiguará allí lo que pueda y después se marchará a Jamaica con usted, señor Bond. Bueno -añadió-, si a usted no le molesta que le acompañe. Ese sector es suyo.

—Naturalmente -asintió Bond-. Precisamente iba a preguntarle si podía acompañarme.

—Estupendo -dijo Dexter-. Entonces, notificaré a Washington que todo está solucionado. ¿Desean algo más? Todas las comunicaciones con el FBI, vía Washington, naturalmente. Leiter ya tiene los nombres de nuestros agentes en Florida, conoce las señales de rutina y demás.

—Si le interesa a Leiter, y a usted no le importa -manifestó Bond-, me gustaría subir a Harlem esta noche y echar un vistazo. Eso me ayudaría a tener alguna idea de cómo es el patio posterior de Mister. Big.

Dexter reflexionó.

—De acuerdo -accedió finalmente-. Lo más probable es que no les haga ningún daño ir allí. Pero no debemos dejarnos ver demasiado. Ni salir malparados -agregó-. Allí nadie podría ayudarlos. Además, traten de no creamos conflictos. Este caso [51] aún no está maduro. Y hasta que lo esté, nuestra política respecto a Mister Big es «vive y deja vivir».

Bond miró burlescamente al capitán Dexter.

—En mi profesión -replicó-, cuando me enfrento con un tipo como ése, tengo otro lema: «Vive y deja morir».

Dexter se encogió de hombros.

—Tal vez sea bueno, pero aquí está usted a mis órdenes, señor Bond, y me gustará que las obedezca.

—Claro está -asintió Bond-, y gracias por su ayuda. Le deseo suerte en su parte del caso.

Dexter detuvo un taxi y todos se estrecharon las manos.

—Adiós, amigos -se despidió finalmente el capitán-. Y sigan con vida. Su taxi se internó en el tráfico.

Bond y Leiter sonrieron mutuamente.

—Un tipo listo, ¿eh? —comentó Bond.

—Todos lo son en este tinglado -respondió Leiter-. Un poco inclinados a la **fanfarronería**. Y muy quisquillosos en lo tocante a sus derechos. Siempre fastidiándonos a nosotros o a la

**stuffed shirt** n. Informal. A person regarded as pompous or stiff, estirado, envarado, a bore,

I guess you have much the same problem in England.'

'Oh of course,' said Bond. 'We're always rubbing MI 5 up the wrong way. And they're always stepping on the corns of the Special Branch. Scotland Yard,' he explained. 'Well, how about going up to Harlem tonight?'

'Suits me,' said Leiter. 'I'll drop you at the St. Regis and pick you up again about six-thirty. Meet you in the King Cole Bar, on the ground floor. Guess you want to take a look at Mr. Big,' he grinned. 'Well, so do I, but it wouldn't have done to tell Dexter so.' He flagged a Yellow Cab.

'St. Regis Hotel. Fifth at 55th.'

They climbed into the overheated tin box reeking of last week's cigar-smoke.

Leiter wound down a window.

'Whaddya want ter do?' asked the driver over his shoulder. 'Gimme pneumony?'

'Just that,' said Leiter, 'if it means saving us from this gas chamber.'

**crashed** [the cymbals crashed tinnily=estruendo metálico de los timbales; the music rose tinnily]; operated smashingly (metalically) at changing gears, hacía rascar las marchas al cambiarlas

**"atareado" es precisamente todo lo contrario a su sloppy careless driving**

'Wise guy, hn?' said the driver, **crashing tinnily** through his gears. He took the chewed end of a cigar from behind his ear and held it up. 'Two bits for three,' he said in a hurt voice.

'Twenty-four cents too much,' said Leiter. The rest of the drive was passed in silence.

They parted at the hotel and Bond went up to his room. It was four o'clock. He asked the telephone operator to call him at six. For a while he looked out of the window of his bedroom. To his left, the sun was setting in a blaze of colour. In the skyscrapers the lights were coming on, turning the whole town into a golden honeycomb. Far below the streets were rivers of neon lighting, crimson, blue, green. The wind sighed sadly outside in the velvet dusk, lending his room still more warmth and security and luxury. He drew the curtains and turned on the soft lights over his bed. Then he took off his clothes and climbed between the fine percale sheets. He thought of the bitter weather in the London streets, the grudging warmth of the hissing gas-fire in his office at Headquarters, the chalked-up menu on the pub he had passed on his last day in London: 'Giant Toad & 2 Veg.'

65

policía. Aunque supongo que en Inglaterra tendrís el mismo problema.

—¡Oh!, claro. Siempre chocamos con el MI 5. Y ellos siempre se meten entre los cuernos del Departamento Especial. Scotland Yard -añadió a modo de explicación-. Bien, diremos a Harlem esta noche?

—De acuerdo-asintió Leiter-. Te dejaré ahora en el St. Regis y nos veremos hacia las seis y media. [52] En el King Cole Bar, en la planta baja. Supongo que querrás echarle una ojeada a Mister Big -sonrió-. Bueno, también yo, aunque no habrá que contárselo a Dexter. Detuvo un taxi.

Al St. Regis Hotel. En la Quinta Avenida, número 55.

Subieron a la recalentada caja de hojalata que apestaba aún al cigarro fumado la semana anterior.

Leiter bajó el cristal de la ventanilla.

—¿Qué pretende? -refunfuñó el taxista por encima del hombro-. ¿Que pille una pulmonía?'

—Exacto -replicó Leiter-, si ello ha de salvarnos de morir en esta cámara de gas.

—Un bromista, ¿eh? -gruñó el conductor, **X atareado** con el cambio de marchas. Se quitó la punta mordida de un cigarro que llevaba en la oreja y la enseñó manteniéndola en alto-. Dos por tres centavos -exclamó con tono ofendido.

—Veinticuatro centavos es demasiado -objetó Leiter. El resto del trayecto transcurrió en silencio.

Los dos amigos se separaron frente al hotel y Bond subió a su habitación. Eran las cuatro. Le pidió a la telefonista de servicio que le llamara a las seis. Durante unos minutos se acodó en la ventana, mirando a la calle. A su izquierda, el sol se ponía en un estallido de color. Empezaban a encenderse las luces de los rascacielos, que convirtieron a la ciudad en una colmena dorada. Muy abajo, las calles eran ríos de anuncios de neón, rojos, azules, verdes. El viento suspiraba tristemente entre el aterciopelado [53] crepúsculo, -prestando a la habitación más calor, seguridad y lujo. Corrió las cortinas y encendió la débil iluminación indirecta que había encima de su cama. Después se desvistió y se sumergió entre las sábanas de suave percalina. Recordaba el tiempo crudo de las calles de Londres, el calor casi escatimado del aparato de calefacción a gas de su despacho en el departamento, el menú redactado en una pizarra de la taberna en la que estuvo su último día en Londres: «Ancas de rana gigante y verduras del tiempo».

He stretched luxuriously. Very soon he was asleep.

Up in Harlem, at the big switchboard, 'The 5 Whisper' was dozing over his **racing** form. All his lines were quiet. Suddenly a light shone on the right of the board - an important light.

10 'Yes, Boss,' he said softly into his headphone. He couldn't have spoken any louder if he had wished to. He had been born on 'Lung Block', on Seventh Avenue, at 142nd Street, where death 15 from TB is twice as high as anywhere in New York. Now, he only had part of one lung left.

'Tell all "Eyes",' said a slow, deep 20 voice,' to watch out from now on. Three men.' A brief description of Leiter, Bond and Dexter followed. 'May be coming in this evening or tomorrow. Tell them to watch particularly on First to Eight and 25 the other Avenues. The night spots too, in case they're missed coming in. They're not to be **molested**. Call me when you get a sure **fix**. Got it?'

30 'Yes, Sir, Boss,' said The Whisper, breathing fast. The voice went quiet. The operator took the whole handful of plugs, and soon the big switchboard was alive with winking lights. Softly, urgently, he whispered 35 on into the evening.

At six o'clock Bond was awakened by the soft burr of the telephone. He took a cold shower and dressed carefully. He put on a 40 garishly striped tie and allowed a broad wedge of **bandana** to protrude from his breast pocket. He slipped the chamois leather holster over his shirt so that it hung three inches below his left armpit. He **whipped** at the mechanism of 45 the Beretta until all eight bullets lay on the bed. Then he packed them back into the magazine, loaded the gun, put up the safety-catch and slipped it into the holster.

50 He picked up the pair of Moccasin casuales, felt their toes and weighed them in his hand. Then he reached under the bed and pulled out a pair of his own shoes he had carefully kept out of the suitcase full of his belongings the FBI 55 had taken away from him that morning.

He put them on and felt better equipped to face the evening.

60 Under the leather, the toe-caps were lined with steel.

At six twenty-five he went down to the King Cole Bar and chose a table near the 65 entrance and against the wall. A few minutes

Se desperezó lujuriosamente; poco después se había dormido.

En Harlem, en la gran central telefónica, Susurro dormitaba sobre un programa **de carreras**. Todas las líneas estaban silenciosas. De pronto brilló una lucecita a la derecha del tablero..., una lucecita muy importante.

—Sí, jefe -susurró él ante el micrófono.

No hubiera podido hablar más alto de haberlo intentado. Había nacido en el *bloque pulmón* de la Séptima Avenida, en la Calle 142, donde la muerte por tuberculosis es dos veces más frecuente que en el resto de Nueva York. Y ahora sólo le quedaba una parte del pulmón izquierdo.

—Notifica a todos los ojos -murmuró una voz lenta y profunda- que estén al acecho desde ahora. Tres hombres -siguió una breve descripción de Leiter, Bond y Dexter- pueden presentarse esta noche o mañana. Diles que vigilen en particular desde [54] la Primera a la Octava y las demás avenidas. También los locales nocturnos, por si no les ven venir. Nadie ha de **molestarles**. Llámame cuando tengas un **informe** seguro. \_\_\_\_\_

—Sí, señor jefe -repuso Susurro, jadeando.

La voz no contestó. El telefonista cogió todas las clavijas, y pronto la centralita cobró vida gracias a las parpadeantes luces. Suave, urgentemente, Susurro murmuró su mensaje en la noche.

A las seis en punto, el teléfono despertó a Bond. Tomó una ducha fría y se vistió cuidadosamente. Se puso una corbata a rayas y dejó que por el bolsillo de la chaqueta asomase el ancho reborde del **pañuelo**. Deslizó la funda de gamuza sobre su camisa, y la dejó colgando a unos diez centímetros por debajo de la axila izquierda. **Manióbró** el mecanismo de la Beretta hasta que tuvo encima de la cama las ocho balas. Luego, volvió a meterlas en la recámara, cargó el arma, puso el seguro y se metió la pistola en la funda.

Cogió el par de mocasines, tanteó las punteras y los sopesó. Luego, buscó bajo la cama y sacó un par de zapatos de su propiedad, que había sacado subrepticamente de la maleta que, llena de sus objetos personales, se había llevado aquella mañana el FBI.

Se los puso y se sintió mejor equipado para enfrentarse con aquella velada.

Bajo la piel de los zapatos, las punteras estaban forradas de acero.

A las seis y veinticinco minutos penetró en el King Cole Bar y eligió una mesita próxima a la entrada, [55] pegada al muro. Unos minutos

**molest** *v.tr.* 1 annoy or pester (a person) in a hostile or injurious way. 2 attack or interfere with (a person), esp. sexually. Ofender, faltar al respeto, acosar

**pester** *v.tr.* trouble or annoy, esp. with frequent or persistent requests.

**polka dot** a round dot as one of many forming a regular pattern on a textile fabric etc.

**polka dot**=design consisting of a pattern of regularly spaced circular spots **pattern 2** design, figure a decorative or artistic work; «the coach had a design on the doors» artefact, ornament, figure,

**topo** Dibujo con forma de lunar en una tela o papel.

**high yaller** light-skin (yellow) negro person

**sufferance** *n.* 1 tacit consent, abstinence from objection. 2 *archaic* submissiveness.  
**on sufferance** with toleration implied by lack of consent or objection.

later Felix Leiter came in. Bond hardly recognized him. His mop of straw-coloured hair was now jet black and he wore a dazzling blue suit with a white shirt and a black-and-white **polka-dot** tie.

Leiter sat down with a broad grin.

‘I suddenly decided to take these people seriously,’ he explained. ‘This stuff’s only a **rinse**. It’ll come off in the morning. I hope,’ he added.

Leiter ordered medium-dry Martinis with a slice of lemon peel. He stipulated House of Lords gin and Martini Rossi. The American gin, a much higher proof than English gin, tasted harsh to Bond. He reflected that he would have to be careful what he drank that evening.

‘We’ll have to keep on our toes, where we’re going,’ said Felix Leiter, echoing his thoughts. ‘Harlem’s a bit of a jungle these days. People don’t go up there any more like they used to. Before the war, at the end of an evening, one used to go to Harlem just as one goes to Montmartre in Paris. They were glad to take one’s money. One used to go to the Savoy Ballroom and watch the dancing. Perhaps pick up a **high-yaller** and risk the doctor’s bills afterwards. Now that’s all changed. Harlem doesn’t like being stared at any more. Most of the places have closed and you go to the others strictly on **sufferance**. Often you get tossed out on your ear, simply because you’re white. And you don’t get any sympathy from the police either.’

Leiter extracted the lemon peel from his Martini and chewed it reflectively. The bar was filling up. It was warm and companionable — a far cry, Leiter reflected, from the inimical, electric climate of the negro pleasure-spots they would be drinking in later.

‘Fortunately,’ continued Leiter, ‘I like the negroes and they know it somehow. I used to be a bit of an aficionado of Harlem. Wrote a few pieces on Dixieland Jazz for the Amsterdam News, one of the local papers. Did a series for the North American Newspaper Alliance on the negro theatre about the time Orson Welles put on his Macbeth with an all-negro cast at the Lafayette. So I know my way about up there. And I admire the way they’re getting on in the world, though God knows I can’t see the end of it.’

They finished their drinks and Leiter called for the check.

‘Of course there are some bad ones,’ he

más tarde llegó Leiter. Bond apenas le reconoció. Su mata de pelo color pajizo era completamente negra, y llevaba un traje azul muy chillón, con camisa blanca y corbata de puntitos blancos y negros.

Se sentó exhibiendo una amplia sonrisa.

—De pronto decidí tomarme en serio a esa gente -explicó-. Este atavío no es más que una **fachada**. Espero poder cambiarme por la mañana.

Leiter pidió dos martinis semisecos con una rajita de limón. Exigió ginebra House of Lords y Martini Rossi. La ginebra americana, mucho más fuerte que la inglesa, le pareció a Bond muy seca. Pensó entonces que aquella noche debía de mostrarse cauto con la bebida.

—Tendremos que andar ojo avizor -observó Leiter, dando expresión a los pensamientos de 007-. Actualmente, Harlem es como una jungla. La gente ya no lo visita como antes. En tiempos anteriores a la guerra, al término de una velada, la gente iba a Harlem como en París va a Montmartre. Y a los negros les gustaba sacarles los cuartos a los visitantes. Estos solían ir al Savoy Ballroom y contemplar los bailes. A veces pescaban una **buscona** y se arriesgaban a pagar luego la cuenta del médico. Ahora todo ha cambiado. A Harlem no le gusta que lo visiten. La mayoría de locales están cerrados y sólo se puede entrar en los restantes casi por **imposición**. A menudo, sacan ala gente por la oreja por el simple pecado de ser blanca. Y la policía tampoco demuestra ninguna simpatía por los forasteros. [56]

Leiter extrajo la rodaja de limón de su martini y la masticó mientras reflexionaba. El bar empezaba a llenarse. Era un local cálido y fraternal... muy distinto, según Leiter, del clima hostil y eléctrico de los establecimientos negros en los que beberían más tarde.

—Por suerte -continuó Leiter-, a mí me gustan los negros y ellos lo saben. Yo era un verdadero amante de Harlem. Escribí varios artículos sobre el jazz Dixieland para el *Amsterdam News*, uno de los diarios locales. Redacté una serie para el *North American Newspaper Alliance* sobre el teatro negro por la época en que Orson Welles puso en escena *Macbeth*, con un reparto integrado sólo por negros, en el Lafayette. Por tanto, conozco el terreno que piso. Y admiro el modo como se van introduciendo en el mundo, aunque Dios sabe que ignoro cuál será el final de todo esto.

Apuraron los vasos y Leiter pidió la cuenta.

—Naturalmente, algunos son malos -prosi-

said. 'Some of the worst anywhere. Harlem's the capital of the negro world. In any half a million people of any race you'll get plenty of **stinkeroos**. The trouble with our friend Mr. Big is that he's the hell of a good technician, thanks to his **oss** and Moscow training. And he must be pretty well organized up there.'

10 Leiter paid. He shrugged his shoulders.

'Let's go,' he said. 'We'll have ourselves some fun and try and get back in one piece. After all, this is what we're paid 15 for. We'll take a bus on Fifth Avenue. You won't find many cabs that want to go up there after dark.'

They walked out of the warm hotel 20 and took the few steps to the bus stop on the Avenue.

It was raining. Bond turned up the collar of his coat and gazed up the Avenue to his 25 right, towards Central Park, towards the dark citadel that housed The Big Man.

Bond's nostrils flared slightly. He longed to get in there after him. He felt 30 strong and compact and confident. The evening awaited him, to be opened and read, page by page, word by word.

In front of his eyes, the rain came down 35 in swift, slanting strokes — *italic script* across the unopened black cover that hid the secret hours that lay ahead.

40

45

## CHAPTER V

### NIGGER HEAVEN

50 At the bus stop at the corner of Fifth and Cathedral Parkway three negroes stood quietly under the light of a street lamp. They looked wet and bored. They were. They 55 had been watching the traffic on Fifth since the call went out at four-thirty.

'Yo next, Fatso,' said one of them as the 60 bus came up out of the rain and stopped with a sigh from the great vacuum brakes.

'Ahm tahd,' said the thick-set man in the mackintosh. 65 But he pulled his hat down over his eyes

guió-. Incluso son peores que muchos blancos. Harlem es la capital del mundo negro. Y entre medio millón de personas, sean de la raza que sean, siempre hay **garbanzos negros**. Lo malo de nuestro amigo Mister Big es que es un maldito buen técnico, gracias a su OSS y al entrenamiento en Moscú. Y debe de contar con una organización perfecta.

Leiter pagó y se encogió de hombros.

—Vámonos -concluyó-. Nos divertiremos un poco y regresaremos enteros. Al fin y al cabo, para esto nos pagan. Tomaremos un autobús en la Quinta Avenida. No encontrarás muchos taxis que quieran subir a Harlem después de anochecer. [57]

Salieron del cálido local y anduvieron unos metros hasta la parada del autobús de la Quinta Avenida.

Estaba lloviendo. Bond se subió el cuello de su abrigo y dirigió la vista por la avenida hacia su derecha, a Central Park, hacia la oscura ciudadela que albergaba a The Big Man.

Las aletas de su nariz temblaron levemente. Ansiaba entrar en contacto con aquel personaje. Se sentía fuerte, sólido y confiado. La noche le aguardaba, para que él la abriera y leyera página a página, palabra por palabra. .

Delante de sus ojos, la lluvia caía en rachas rápidas y oblicuas..., como letras cursivas trazadas en la portada negra, sin abrir, que escondía las horas secretas que se alzaban al frente. [58]

5

### Paraíso negro

En la parada del autobús de la esquina de la Quinta Avenida y Cathedral Parkway, tres negros se hallaban muy quietos bajo la luz de un farol. Parecían mojados por la lluvia y aburridos. Lo estaban. Desde que habían recibido la llamada a las cuatro y media, no hacían otra cosa más que contemplar el tráfico de la Quinta Avenida.

—Tú el próximo, Fatso -dijo uno de ellos cuando surgió el autobús de entre la lluvia y se detuvo con un suspiro de sus grandes frenos.

—Estoy cansado -se quejó el individuo grueso de la gabardina. Sin embargo, se caló el sombrero hasta los

and climbed aboard, slotted his coins and moved down the bus, scanning the occupants. He blinked as he saw the two white men, walked on and took the seat  
5 directly behind them.

He examined the backs of their necks, their coats and hats and their profiles. Bond sat next to the window. The negro saw the reflection  
10 of his scar in the dark glass.

He got up and moved to the front of the bus without looking back. At the next stop he got off the bus and made straight for the nearest  
15 drugstore. He shut himself into the **paybox**.

Whisper questioned him urgently, then broke the connection.

He plugged in on the right of the board.  
20

'Yes?' said the deep voice.

'Boss, one of them's just come in on Fifth. The Limey with the scar. Got  
25 a friend with him, but he don't seem to fit the dope on the other two.' Whisper passed on an accurate description of Leiter. 'Coming north, both of them,' he gave the number and  
30 probable timing of the bus.

There was a pause.

'Right,' said the quiet voice. 'Call  
35 off all Eyes on the other avenues. Warn the night spots that one of them's inside and get this to Tee-Hee Johnson, McThing, Blabbermouth Foley, Sam Miami and The Flannel...'  
40

The voice spoke for five minutes.

'Got that? Repeat.'

45 'Yes, Sir, Boss,' said The Whisper. He glanced at his shorthand pad and whispered fluently and without a pause into the mouthpiece.

50 'Right.' The line went dead.

His eyes bright, The Whisper took up a fistful of plugs and started talking to the town.  
55

From the moment that Bond and Leiter walked under the canopy of Sugar Ray's on Seventh Avenue at 12 3rd Street there was a team of men and women watching  
60 them or waiting to watch them, speaking softly to The Whisper at the big switchboard on the Riverside Exchange, handing them on towards the rendezvous. In a world where they were naturally the  
65 focus of attention, neither Bond nor Leiter

ojos y subió al vehículo; metió las monedas por la ranura y siguió por el interior del autobús, examinando a sus ocupantes. Parpadeó al divisar a dos blancos, continuó adelante y se sentó directamente detrás de ellos.

Estudió sus nuca, sus abrigos, sombreros y perfiles. Bond iba sentado al lado de una ventanilla. El negro distinguió su cicatriz reflejada en el cristal empañado. [59]

Se levantó y pasó a la parte delantera del autobús sin mirar hacia atrás. Se bajó en la parada siguiente y corrió hacia el drugstore más próximo. Se encerró en una cabina telefónica.

Susurro le interrogó con urgencia y desconectó la comunicación; luego, insertó una clavija a la derecha del tablero.

—¿Sí? -indagó la voz profunda.

Jefe, uno de ellos ha subido a un autobús de la Quinta Avenid. El poli con la cicatriz. Va con un amigo, aunque éste no parece responder a la descripción de ninguno de los otros dos -a continuación, Susurro efectuó un retrato sumamente detallado de Leiter-. Van hacia el norte... los dos -dio el número y el horario probable del autobús.

Hubo una pausa.

—Está bien -murmuró la voz quedamente-. Llama a todos los ojos de las otras avenidas. Avisa a los locales nocturnos que uno de ellos está dentro y pasa la información a Tee-Hee Johnson, McThing, Blabbermouth Foley, Sam Miami y The Flannel.

La voz siguió hablando unos cinco minutos.

—¿Entendido? Repítelo.

—Sí, señor jefe -asintió Susurro. Bajó la vista a su cuaderno de taquigrafía y susurró fluidamente y sin pausa ante el micrófono.

—Perfecto -aprobó la voz.

La línea quedó muerta.

Con un brillo en las pupilas, Susurro cogió un puñado de clavijas y comenzó a hablar con distintos puntos de la ciudad. [60]

Desde el momento en que Bond y Leiter echaron a andar por debajo de la marquesina del establecimiento de Sugar Ray en la Séptima Avenida y la Calle 123, todo un equipo de hombres y mujeres les vigiló, hablando quedamente con Susurro, siempre instalado ante el tablero de la gran centralita en el Riverside Exchange, para enviarles al lugar de la próxima cita. En un ambiente donde, naturalmente, constituían un foco de atención, ni Bond ni Leiter intuyeron la



felt the hidden machine nor sensed the tension around them.

oculta maquinaria ni la tensión que les rodeaban.

**booth** 1 (de votación, teléfono, etc) cabina photo booth, fotomatón 2 (en una verbená) caseta 3 (feria) stand 4 ticket booth, taquilla 5 US (en el restaurante) mesa que tiene bancos corridos, compartimento, 6 cuarto, sitio,

In the famous night-spot the stools against  
5 the long bar were crowded, but one of the small **booths** against the wall was empty and Bond and Leiter slipped into the two seats with the narrow table between them.

En el famoso local nocturno, los taburetes del mostrador se hallaban ocupados en su totalidad, pero había una **mesita** libre junto a una pared, y Bond y Leiter se dejaron caer en dos sillas, con el velador entre ambos.

10 They ordered Scotch-and-soda - Haig and Haig Pinch-bottle. Bond looked the crowd over. It was nearly all men.

Pidieron scotch y soda: Haig y Haig Pinchbottle. Bond paseó la mirada por la concurrencia. Predominaba el elemento masculino.

There were two or three whites,  
15 boxing fans or reporters for the New York sports columns, Bond decided. The atmosphere was warmer, louder than downtown. The walls were covered with boxing photographs, mostly of Sugar  
20 Ray Robinson and of scenes from his great fights. It was a cheerful place, doing great business.

Había dos o tres blancos, fanáticos del boxeo o periodistas a cargo de columnas deportivas en los periódicos neoyorquinos, pensó. La atmósfera era opresiva, más calurosa y chillona que en el centro. Las paredes estaban cubiertas de fotografías de boxeo, principalmente de Sugar Ray Robinson, de momentos de sus grandes combates. Era un sitio agradable, donde se hacía un buen negocio.

'He was a wise guy, Sugar Ray,' said  
25 Leiter. 'Let's hope we both know when to stop when the time comes. He **stashed** plenty away and now he's adding to his pile on the music halls. His percentage of this place must be worth a **packet** and he owns a lot of real estate  
30 around here. He works hard still, but it's not the sort of work that sends you blind or gives you a haemorrhage of the brain. He quit while he was still alive.'

—Sugar Ray fue un chico prudente -comentó Leiter-. Ojalá nosotros sepamos retirarnos a tiempo. Él había **amasado** una fortunita y ahora la está [61] aumentando con las salas nocturnas. Su porcentaje en este local debe constituir un buen **paquete**, y por aquí posee varias fincas. Aún trabaja mucho, pero no en la clase de trabajo que le hace a uno quedarse ciego o le produce una hemorragia cerebral. Abandonó el boxeo aún con vida.

35 'He'll probably back a Broadway show and lose it all,' said Bond. 'If I quit now and went in for fruit-farming in Kent, I'd most likely hit the worst weather since the Thames  
40 froze over, and be cleaned out. One can't plan for everything.'

—Probablemente volverá a un espectáculo de Broadway, donde lo perderá todo -refutó Bond-. Si yo me retirase ahora y me dedicase al cultivo de árboles frutales en Kent, *seguramente empezaría* a hacer el peor tiempo posible desde que se heló el Támesis, y me quedaría sin blanca. No se puede planear todo.

'One can try,' said Leiter. 'But I know what you mean -**better the frying-pan you**  
45 **know than the fire you don't**. It isn't a bad life when it consists of sitting in a comfortable bar drinking good whisky. How do you like this corner of the jungle?' He leant forward. 'Just listen in to the couple  
50 behind you. From what I've heard they're straight out of "Nigger Heaven".'

—Pero hay que intentarlo -objetó Leiter-. Aunque comprendo a qué te refieres: **más vale pájaro en mano que ciento volando**. La nuestra no es mala vida cuando consiste en estar sentado en un bar tomando whisky. ¿Qué te parece este rincón de la jungla? -se inclinó hacia delante-. Escucha a la pareja que tienes detrás tuyo. Por lo que he oído, bajan directamente del *paraíso negro*.

Bond glanced carefully over his shoulder.

Bond echó una furtiva mirada por encima del hombro.

55 The booth behind him contained a handsome young negro in an expensive fawn suit with exaggerated shoulders. He was lolling back against the wall with one  
60 foot up on the bench beside him. He was paring the nails of his left hand with a small silver pocket-knife, occasionally glancing in bored fashion towards the animation at the bar. His head rested on the back of the  
65 booth just behind Bond and a whiff of

En la mesita se hallaba sentado un joven negro, de agradable aspecto y ataviado con un traje costoso, que le favorecía pese a sus exageradas hombreras. Se recostaba contra la pared, con un pie encima de la silla que tenía a un lado. Se estaba recortando las uñas de la mano izquierda con una pequeña navaja plateada, y contemplaba ocasionalmente con expresión aburrida la animación del local. Tenía apoyada la cabeza en el pequeño tabique de madera que [62] separaba

expensive **hair-straightener** came from him. Bond took in the artificial parting traced with a razor across the left side of the scalp, through the almost straight hair  
5 which was a tribute to his mother's constant application of the hot comb since childhood. The plain black silk tie and the white shirt were in good taste.

**jet 2 n. 1a** a hard black variety of lignite capable of being carved and highly polished. **b** (*attrib.*) made of this. 2 (in full **jet-black**) a deep glossy black colour.

10 Opposite him, leaning forward with concern on her pretty face, was a sexy little negress with a touch of white blood in her. Her **jet-black hair**, as sleek as the best permanent wave,  
15 framed a sweet almond-shaped face with rather slanting eyes under finely drawn eyebrows. The deep purple of her parted, sensual lips was thrilling against the bronze skin. All that Bond  
20 could see of her clothes was the bodice of a black satin evening dress, tight and revealing across the firm, small breasts. She wore a plain gold chain round her neck and a plain gold band  
25 round each thin wrist.

She was pleading anxiously and paid no heed to Bond's quick embracing glance.

30

'Listen and see if you can get the **hang of it**,' said Leiter. 'It's straight Harlem — Deep South with a lot of New York thrown in.'

35 Bond picked up the menu and leant back in the booth, studying the Special Fried Chicken Dinner at \$3.75.

**wheedle 1** coax by flattery or endearments. engatusar, dar coba, embaucar, 2 (foll. by *out*) a get (a thing) out of a person by wheedling. **b** cheat (a person) out of a thing by wheedling. Sonsacar algo a alguien dandole coba o halagándole. Lagotería, zalamería, marrullería.

40 'Cmon, honey,' **wheeded** the girl. 'How come yuh-all's actin' so tahd tonight?'

'Guess ah jist nacherlly gits tahd listenin' at yuh,' said the man languidly. 'Why'nt yuh hush yo' mouff'n let me 'joy mahself 'n peace  
45 'n qui-yet.'

'Is yuh wan' me tuh go 'way, honey?'

'Yuh kin suit yo sweet self.'

50

55

'Aw, honey,' pleaded the girl. 'Don' ack mad at me, honey. Ah was fixin' tuh treat yuh  
60 tonight. Take yuh tuh Smalls Par'dise, mebbe. See dem high-yallers shakin' 'n truckin'. Dat Birdie Johnson, da maitre d', he permis me a rinside whenebber Ah come nex'.'

65 The man's voice suddenly sharpened.

su mesa de la de Bond, quien podía percibir el aroma de un costoso **fijapelo**. Bond se fijó en la raya del pelo que parecía trazada con una navaja en el lado izquierdo del cráneo, a través de un cabello casi recto que era un tributo a la constante aplicación del peine caliente por parte de la madre desde la infancia. La corbata de seda negra y la camisa blanca eran de buen gusto.

Frente a él, inclinándose hacia delante con una expresión angustiada en su bonita cara, había una negrita muy sexy con unas gotas de sangre blanca en sus venas. Su cabello, que era **muy negro** y ondulado, enmarcaba una cara dulce y en forma de almendra, y unos ojos un poco oblicuos bajo unas cejas finamente trazadas. El profundo color púrpura de sus sensuales y entreabiertos labios resultaba excitante en contraste con el bronce de su piel. Lo único que Bond pudo distinguir de su vestido fue el corpiño de un traje de noche, de satén negro, muy ceñido, que dejaba adivinar unos senos pequeños y firmes. Llevaba una cadena de oro en torno a la garganta, y pulseras de oro en cada una de sus delgadas muñecas.

Estaba hablando ansiosamente en tono de súplica y no prestó atención a la rápida y envolvente mirada de Bond.

—Escucha y procura **entender algo** -murmuró Leiter-. Es puro Harlem, o sea el profundo sur mezclado con mucho Nueva York.

Bond cogió la carta y se echó hacia atrás, fingiendo estudiar el menú especial con pollo frito por tres dólares. [63]

—Vamos, cariño -imploraba la joven-. ¿Cómo puedes estar tan cansado esta noche?

—Supongo que me he cansado precisamente de oírte -repuso el joven lánguidamente-. ¿Por qué no te callas y me dejas tranquilo y en paz?

—¿Quieres que me largue, cariño?

—No estaría mal.

Por la expresión de James Bond, Leiter comprendió que su amigo tenía muchas dificultades para entender lo que decía aquella pareja, que se expresaba en una jerga casi ininteligible para sus oídos, acostumbrados al inglés puro de Gran Bretaña.

—Oh, cariño -continuó la muchacha-, no te enfades conmigo, dulzura. Sólo quería que te divirtieses. Ir al Smalls Paradise, a ver bailar a las parejas. Ese Birdie Johnson, el *maitre* del local, me cede una mesa al borde de la pista siempre que voy.

De pronto, se agudizó la voz del joven.

'Wha' dat Birdie he mean tuh yuh, hey?' he asked suspiciously. Terzackly,' he paused to let the big word sink in, 'perzackly wha' goes'tween yuh 'n dat lowdown ornery  
5 wuthless Nigguh? Yuh sleepin' wid him mebbe? Guess Ah gotta study 'bout dat little situayshun'tween yuh an' Birdie Johnson. Mebbe git mahself a betterer gal. Ah jist don' lak gals which runs off ever' which way when  
10 Ah jist happen be busted tem-poraneously. Yesmam. Ah gotta study 'bout dat little situayshun.' He paused threateningly. 'Sure have,' he added.

15 'Aw, honey,' the girl was anxious. 'dey ain't no use tryin' tuh git mad at me. Ah done nuthen tuh give yuh recasion tuh ack dat way. Ah jist think you mebbe preshiate a ringside at da Par'disc 'nstead of settin' hyah countin'  
20 yo troubles. Why, honey, yuh all knows Ah wudden fall fo' dat richcrat ack' of Birdie Johnson. No sir. He don' mean nuthen tuh me. Him duh wusstes' man 'n Harlem, dawg bite me effn he ain't. All da same, he permis me da  
25 bestess seats 'nda house 'n Ah sez let's us go set 'n dem, 'n have us a beer 'n a good time. Gmon, honey. Let's git out of hyah. Yuh done look so swell 'n Ah jist wan' mah frens tuh see usn together.'

30 'Yuh done look okay yoself, honeychile,' said the man, **mollified** by the tribute to his elegance, 'an' dat's da troof. But Ah mus' spressify dat yuh stays close up tuh me an  
35 keeps yo eyes offn dat lowdown trash 'n his hot pants. 'N Ah may say,' he added threateningly,' dat ef Ah ketches yuh makin' up tuh dat dope Ah'll jist nachrally whup da hide off'n yo sweet ass.'

40 'Shoh ting, honey,' whispered the girl excitedly.

Bond heard the man's foot scrape off the  
45 seat to the ground.

'Cmon, baby, lessgo. Waiduh!'

Bond put down the menu. 'Got the  
50 gist of it,' he said. 'Seems they're interested in much the same things as everyone else - sex, having fun, and keeping up **with the Jones's**. Thank God they're not **genteel** about it.'

55 'Some of them are,' said Leiter. 'Tea-cups, **aspidistras** and **tut-tutting** all over the place. The Methodists are almost their strongest sect. Harlem's riddled with social distinctions, the same as any other big city, but with all the colour variations added. Come on,' he suggested, 'let's go and get ourselves something to eat.'

65 They finished their drinks and Bond called

—¿Qué significa ese Birdie para ti, eh? -preguntó el joven suspicazmente-. Por Dios -hizo una pausa para que el juramento tuviera más eficacia-, por Dios, ¿qué hay entre tú y ese maldito e inútil negro? ¿Te has acostado con él? Creo que tendré que estudiar la situación entre tú y ese Birdie Johnson. Quizá me decida a buscar otra chica mejor. A mí no me gustan las fulanas que se van con otro cuando yo estoy ocupado. Sí, señora. Tendré que estudiar la situación -hizo una pausa amenazadora-. Seguro que sí -concluyó.

—Oh, cariño -suplicó la muchacha con voz angustiada-, no sirve de nada que te enfades conmigo. Yo no he hecho nada para que te pongas así. Sólo [64] quería llevarte a una mesa de pista del Paradise, en lugar de estar aquí sentada, contándote mis penas. Vamos, cariño, ya sabes que nunca me fijaría en ese imbécil de Birdie Johnson. No, señor. No significa nada para mí. Ni aunque fuese el único hombre de Harlem me fijaría en él. Sin embargo, me guarda la mejor mesa del local, y te repito que lo mejor sería ir allí y divertirnos mucho. Vámonos, cariño. Estás tan elegante que quiero que nos vean juntos.

—Tú tampoco estás mal -alabó el joven, **ablándalo** por el tributo a su elegancia-, ésa es la verdad. Pero he de advertirte que te estarás pegada a mí y no mirarás siquiera a ese calzones calientes de Birdie. Y añadiré -prosiguió amenazadoramente-, añadiré que si te sorprende poniéndole ojos tiernos a ese idiota, te arrancaré el pellejo del trasero, cariño.

—¡Estupendo, cariño! -exclamó la joven llena de excitación.

Bond oyó cómo el negro apartaba el pie de la silla y lo afirmaba en el suelo.

—Bien, andando, muñeca. ¡Camarero!

Bond soltó la carta.

—Sí, he comprendido el meollo de la conversación. Por lo visto, esa pareja se halla interesada en lo mismo que todo el mundo: el sexo, las diversiones y mantenerse a **la altura de los suyos**. Afortunadamente, no son demasiado **remilgados**.

Algunos sí -repuso Leiter-. Tazas de **X té, florecitas** y **mucho bombo**. Los metodistas son la secta más poderosa. Harlem está plagado de diferencias sociales, como cualquier gran urbe, pero con el añadido [65] de todas las variaciones de color. Bueno -sugirió-, salgamos de aquí y comeremos algo.

Terminaron las bebidas y Bond pidió

**aspidistra** *n.* a foliage plant of the genus *Aspidistra*, with broad tapering leaves, often grown as a house-plant.

**tut-tut** *int.*, *n.*, & *v.* (also **tut**)

— *int.* expressing rebuke, impatience, or contempt. ¡Vaya, vaya! Chasquear la lengua desaprobadoramente. **tut-tutting** under his breath = negando por lo bajo

— *n.* such an exclamation.

— *v.intr.* (-**tutted**, -**tutting**) exclaim this.

Etymology *imit.* of a click of the tongue against the teeth.

for the check.

'All this evening's on me,' he said. 'I've got a lot of money to get rid of and I've brought  
5 three hundred dollars of it along with me.'

'Suits me,' said Leiter, who knew about Bond's thousand dollars.

10 As the waiter was picking up the change, Leiter suddenly said, 'Know where The Big Man's operating tonight?'

15 The waiter showed the whites of his eyes.

He leant forward and **flicked** the table down with his napkin.

'I've got a wife'n kids, Boss,' he muttered out of the corner of his mouth. He stacked the glasses on his tray and went back to the bar.

25 'Mr. Big's got the best protection of all,' said Leiter. 'Fear.'

They went out on to Seventh Avenue. The rain had stopped, but 'Hawkins', the bone-chilling wind from the north which the negroes greet with a reverent 'Hawkins is here', had come instead to keep the streets free of their usual crowds. Leiter and Bond moved with the  
30 **trickle** of couples on the sidewalk. The looks they got were mostly contemptuous or frankly hostile. One or two men spat **in the gutter** when they had passed.

40 Bond suddenly felt the force of what Leiter had told him. They were trespassing. They just weren't wanted. Bond felt the uneasiness that he had known so well during the war, when he had been working  
45 for a time behind the enemy lines. He shrugged the feeling away.

'We'll go to Ma Frazier's, further up the Avenue,' said Leiter. 'Best food in  
50 Harlem, or at any rate it used to be.'

As they went along Bond gazed into the shop windows.

55 He was struck by the number of barbers' saloons and 'beauticians'. They all advertised various forms of hair-**straightener** — 'Apex Glossatina, for use with the hot comb', 'Silky Strate. Leaves no redness, no burn'  
60 - or **nostrums** for bleaching the skin. Next in frequency were the **haberdashers** and clothes shops, with fantastic men's snakeskin shoes, shirts with small aeroplanes as a pattern, **peg-top** trousers with inch-wide stripes, **zoot suits**. All the

la nota.

—Esta noche corre de mi cuenta dijo-. Tengo mucho dinero para gastar y llevo encima trescientos dólares.

—Estupendo -asintió Leiter, que estaba enterado de lo referente a los mil dólares.

Mientras el camarero les devolvía el cambio, Leiter exclamó dé pronto:

—¿Sabe usted dónde opera esta noche The Big Man?

El camarero puso los ojos en blanco.

Se inclinó y **pasó** el paño sobre la mesa.

—Tengo esposa e hijos, jefe - musitó casi sin abrir la boca.

Luego, colocó los vasos vacíos en su bandeja y se dirigió a la barra.

—Míster Big posee la mejor de todas las protecciones -comentó Leiter-: el miedo.

Salieron a la Séptima Avenida. Había parado de llover, pero *hawkins*, el viento procedente del norte que hiela los huesos y al que los negros saludan con un reverente «ya sopla *hawkins*», se había presentado de pronto, limpiando las calles de la muchedumbre habitual. Leiter y Bond echaron a andar por entre las escasas parejas **que transitaban** por la acera. Las miradas que les dirigían eran casi todas despreciativas o francamente hostiles. Un par de individuos escupieron \_\_\_\_\_ a su paso.

De repente, Bond sintió en su interior la fuerza de la que había hablado Leiter. Estaban entrando [66] en territorio prohibido. Allí, nadie quería saber nada de ellos. Bond experimentaba la inquietud que tan bien conoció en la guerra, cuando operaba tras las líneas enemigas. Y trató de ahuyentar la desagradable sensación.

—Iremos a Ma Frazier's, hacia el final de la avenida -propuso Leiter-. La mejor comida de Harlem, o así solía ser.

Mientras andaba, Bond iba contemplando los escaparates.

Se asombró por el gran número de barberías y salones de belleza. Todos anunciaban distintas marcas de **fijapelo**: Apex Glossatina, para usarlo con el peine caliente; Silky Strate, que no produce enrojecimientos ni quemaduras... o **pomadas** para blanquear la tez. Había también gran cantidad de **camiserías** y sastrerías, con fantásticos zapatos masculinos de piel de serpiente, camisas con pequeños aviones dibujados, pantalones **de percha** alta con cremalleras muy anchas, y **trajes exagerados**. To-

**flick** — *n.* 1 **a** a light, sharp, quickly retracted blow with a whip etc. **b** the sudden release of a bent finger or thumb, esp. to propel a small object. 2a sudden movement or jerk. 3 a quick turn of the wrist in playing games, esp. in throwing or striking a ball. 4 a slight, sharp sound. 5 *Brit. colloq.* **a** a cinema film. **b** (in *pl.*; prec. by *the*) the cinema. — *v.* 1 *tr.* (often foll. by *away*, *off*) strike or move with a flick (*flicked the ash off his cigar; flicked away the dust*). 2 *tr.* give a flick with (a whip, towel, etc.).

3 *intr.* make a flicking movement or sound.

Dar un golpecito (interruptor), sacudir (cigarrillo), rozar (látigo), pasar rápidamente (páginas), arrojar, sacar (lengua), apagar (luz)

**flick-knife** a weapon with a blade that springs out from the handle when a button is pressed.

**flick through** 1 turn over (cards, pages, etc.). 2 **a** turn over the pages etc. of, by a rapid movement of the fingers. **b** look cursorily through (a book etc.).

**trickle** 1 *intr.* & *tr.* flow or cause to flow in drops or a small stream (*water trickled through the crack*). 2 *tr.* come or go slowly or gradually (*information trickles out*). gotear, leak slowly out, fall in small drops — *n.* a trickling flow. reguero

**trickle charger** an electrical charger for batteries that works at a steady slow rate from the mains. cargador

**nostrum** *n.* 1 a quack remedy, a patent medicine, esp. one prepared by the person recommending it. 2 a pet scheme, esp. for political or social reform.

**pegtop** *n.* a pear-shaped spinning-top with a metal pin or peg forming the point, spun by the rapid uncoiling of a string wound round it

**zoot suit** *n. colloq.* a man's suit with a long loose jacket and high-waisted tapering trousers.

**devotion** *n.* 1 (usu. foll. by *to*) enthusiastic attachment or loyalty (to a person or cause); great love, apasionamiento. 2 a religious worship. **b** (in *pl.*) prayers. **c** devoutness, religious fervour.

amor, afecto, veneración, dedicación, entrega, lealtad, fidelidad, afición,

**devote** 1 (foll. by *to*) apply or give over (resources etc. or oneself) to (a particular activity or purpose or person) (*devoted their time to reading; devoted himself to his guests*). 2 *archaic* doom to destruction.

**devoted** *adj.* very loving or loyal (*a devoted husband*). leal, fiel, dedicado, consagrado,

**devotee** *n.* 1 (usu. foll. by *of*) a zealous enthusiast or supporter. 2 a zealously pious or fanatical person.

**devoción.** 1. f. Amor, veneración y fervor religiosos. 2. Práctica piadosa no obligatoria. 3. fig. Inclinción, afición especial. 4. fig. Costumbre devota, y, en general, costumbre buena. 5. Teol. Prontitud con que se está dispuesto a hacer la santa voluntad de Dios.

book shops were full of educational literature - how to learn this, how to do that - and comics. There were several shops **devoted** to lucky charms and various occultisms — Seven Keys to Power, ‘The Strangest book ever written’, with sub-titles such as: ‘If you are **CROSSED**, shows you how to remove and **cast it back**.’ ‘Chant your desires in the Silent Tongue.’ ‘Cast a Spell on Anyone, no matter where.’ ‘Make any person Love you.’ Among the charms were ‘High John the Conqueror Root’, ‘Money **Drawing Brand Oil**’, ‘Sachet Powders, Uncrossing Brand’, Tncense, Jinx removing Brand’, and the ‘Lucky Whamie Hand Charm, giving Protection from Evil. Confuses and Baffles Enemies’.

20 Bond reflected it was no wonder that the Big Man found Voodooism such a powerful weapon on minds that still recoiled at a white chicken’s feather or crossed sticks in the road - right in the middle of the shining capital city of the Western world.

‘I’m glad we came up here,’ said Bond. ‘I’m beginning to **get the hang** of Mr. Big. One just doesn’t catch the smell of all this in a country like England. We’re a superstitious lot there of course — particularly the Celts — but here one can almost hear the drums.’

35 Leiter grunted. ‘I’ll be glad to get back to my bed,’ he said. ‘But we need to size up this guy before we decide how to get at him.’

40 Ma Frazier’s was a cheerful contrast to the bitter streets. They had an excellent meal of Little Neck Clams and Fried Chicken Maryland with bacon and sweet corn. ‘We’ve got to have it,’ said Leiter. 45 ‘It’s the national dish.’

It was very civilized in the warm restaurant. Their waiter seemed glad to see them and pointed out various celebrities, but when Leiter slipped in a question about Mr. Big the waiter seemed not to hear. He kept away from them until they called for their bill.

55 Leiter repeated the question.

‘Sorry, Sah,’ said the waiter briefly. ‘Ah cain’t recall a **gemun** of dat name.’

60 By the time they left the restaurant it was ten-thirty and the Avenue was almost deserted. They took a cab to the ..... Savoy Ballroom, had a Scotch-and-soda, and watched the dancers.

65

das las librerías se hallaban repletas de literatura pedagógica, sobre cómo aprender esto y lo otro, y de revistas gráficas humorísticas o de aventuras. Había varias tiendas **dedicadas** a los sortilegios y diversos ocultismos: *Las siete llaves del poder*; «el libro más extraño que se haya escrito jamás», con subtítulos como: «Si estás hechizado, aprende a librarte del encantamiento y **a traspasarlo** a tu enemigo»; «Canturrea tus deseos en la Lengua Silenciosa»; «Hechiza a quien quieras, sin importar dónde»; «Haz que te ame el ser deseado». Entre los hechizos estaban «la alta raíz de John el Conquistador», [67] «aceite para atraer el dinero», «saquito de polvo, marca Uncrossing», «incienso, para protegerse del diablo», y el «encantamiento Lucky Wharnie, que protege contra el mal. Confunde y engaña a lote enemigo».

Bond pensó que no era extraño que Mister Big tuviese en el vudú un arma poderosa para dominar a unas mentes que todavía se asustaban ante las plumas de una gallina blanca o ante dos palos cruzados en la calle...-, en medio de la fulgente capital del mundo civilizado.

—Me alegro de haber venido -manifestó Bond-. Empiezo a **comprender** a Mister Big. En un país como Inglaterra no se percibe este aroma. Naturalmente, también hay muchas personas supersticiosas #entre nosotros, especialmente las de origen celta, pero aquí casi se oyen los tambores.

Me alegraré de poder volver a mi cama -gruñó Leiter-, Pero necesitamos tomarle las medidas a ese tipo antes de decidir cómo nos enfrentamos con él.

Ma Frazier’s constituía un grato contraste con las heladas calles. Cenaron opíparamente: almejas y pollo frito Maryland, con tocino y maíz dulce.

—Teníamos que comer esto forzosamente -comentó Leiter—. Es el plato nacional.

El cálido restaurante era muy distinguido. El camarero preció muy contento de verles y les señaló a varias celebridades entre los asistentes, pero cuando Leiter deslizó una pregunta respecto a Mister Big, pareció volverse sordo, y se apartó de ellos hasta que le llamaron para pagar la cuenta. [68]

Leiter repitió la pregunta.

—Lo siento, señor -replicó escuetamente el camarero-. No conozco a **nadie** con ese nombre.

Cuando salieron del restaurante eran las diez y media, y la avenida estaba casi desierta. Tomaron un taxi en dirección al Savoy Ballroom, donde bebieron un whisky con soda y contemplaron a los bailarines.

**jive** 1 a jerky lively style of dance esp. popular in the 1950s. 2 music for this.  
1 dance the jive. 2 play jive music.

‘Most modern dances were invented here,’ said Leiter. ‘That’s how good it is. The Lindy Hop, Truckin’, the Susie Q, the Shag. All started on that floor. Every big  
5 American band you’ve ever heard of is proud that it once played here - Duke Ellington, Louis Armstrong, Cab Calloway, Noble Sissle, Fletcher Henderson. It’s the Mecca of jazz and **jive**.’

10 They had a table near the rail round the huge floor. Bond was spellbound. He found many of the girls very beautiful. The music  
15 hammered its way into his pulse until he almost forgot what he was there for.

‘Gets you, doesn’t it?’ said Leiter at last. ‘I could stay here all night. Better  
20 move along. We’ll miss out Small’s Paradise. Much the same as this, but not quite in the same class. Think I’ll take you to “Yeah Man”, back on Seventh. After that we must get moving to one of  
25 Mr. Big’s own joints. Trouble is, they don’t open till midnight. I’ll pay a visit to the washroom while you get the check. See if I can get a line on where we’re likely to find him tonight. We don’t want  
30 to have to go to all his places.’

Bond paid the check and met Leiter downstairs in the narrow entrance hall.

35 Leiter drew him outside and they walked up the street looking for a cab.

‘Cost me twenty bucks,’ said Leiter, ‘but the word is he’ll be at The  
40 Boneyard. Small place on Lenox Avenue. Quite close to his headquarters. Hottest strip in town. Girl called G-G Sumatra. We’ll have another drink at “Yeah Man” and hear the piano. Move  
45 on at about twelve-thirty.’

The big switchboard, now only a few blocks away, was almost quiet. The two men had been checked in and out of Sugar  
50 Ray’s, Ma Frazier’s and the Savoy Ballroom. Midnight had them entering ‘Yeah Man’. At twelve-thirty the final call came and then the board was silent.

55 Mr. Big spoke on the house-phone. First to the head waiter.

‘Two white men coming in five minutes. Give them the Z table.’

60

‘Yes, Sir, Boss,’ said the head waiter. He hurried across the dance-floor to a table away on the right, obscured from most of the room by a wide pillar. It was next to the Service  
65 entrance but with a good view of the floor

—Aquí se inventaron los bailes más modernos -explicó Leiter-. Por eso es tan famoso este local. El *Liny Hop*, el *Truckin*, el *Susie Q*, el *Shag*. . . Todos nacieron en esta pista. Y todas las grandes orquestas norteamericanas de las que  
hayas oído hablar han tocado aquí: Duke Ellington, Louis Armstrong, Cab Calloway, Noble Sissle, Fletcher Henderson... Es la meca del

X jazz y la **música pop**:

Se habían sentado en una mesa próxima a la barandilla que rodeaba la inmensa pista. Bond estaba como hechizado. Muchas de las jóvenes que bailaban le parecieron bellísimas. La música se abrió paso hasta sus venas, haciéndole casi olvidar el motivo de su estancia allí.

—Impresionante, ¿verdad? -preguntó Leiter-. Yo podría pasarme aquí toda la noche. Pero será mejor que nos larguemos. Y nos saltaremos el Small’s Paradise. Bastante parecido a esto, aunque no de la misma clase. Te llevaré a Yeah Man, en la Séptima Avenida. Luego, nos dirigiremos a uno de los locales de Míster Big. Lo malo es que no los abren hasta medianoche. Bien, mientras tú pagas, yo iré al lavabo. Trataré de informarme del sitio donde podemos encontrar esta noche a nuestro [69] hombre. De otro modo, tendríamos que recorrer todos sus establecimientos.

Bond pagó la cuenta y se reunió con Leiter en el estrecho pasillo de entrada.

Leiter le arrastró fuera y los dos remontaron la calle en busca de un taxi.

—Me ha costado veinte pavos -explicó Leiter-, pero me han asegurado que estará en The Boneyard. Es un pequeño local de la Avenida Lenox. Muy cerca de su cuartel general: El lugar más peligroso de la ciudad. Actúa una chica llamada G-G Sumatra. Tomaremos otra copa en el Yeah Man y escucharemos un rato el piano; nos largaremos hacia las doce y media.

La centralita telefónica, a pocos bloques de casas de distancia, se hallaba muy sosegada. Los ojos habían visto entrar y salir a los dos amigos del Sugar Ray, el Ma Frazier’s y el Savoy Ballroom. A medianoche entraron en el Yeah Man. A las doce y media se produjo la última llamada y el tablero quedó silencioso.

Míster Big habló por teléfono. Primero con el *maître*.

—Dentro de cinco minutos llegarán dos blancos. Dale la mesa Z.

—Sí, señor jefe -asintió éste.

Se dirigió, cruzando la pista, a una mesa situada a la derecha, semiescondida por una ancha pilastra. Se hallaba cerca de la entrada de servicio, aunque tenía una buena vista de

and the band opposite.

It was occupied by a party of four, two men and two girls

5

'Sorry folks,' said the head waiter. 'Been a mistake. Table's reserved. Newspaper men from downtown.'

10 One of the men began to argue.

'Move, Bud,' said the head waiter **crisply**. 'Lofty, show these folks to table F. Drinks is on the house. Sam,' he beckoned to 15 another waiter, 'clear the table. Two covers.' The party of four moved docilely away, **mollified** by the prospect of free liquor. The head waiter put a Reserved sign on table Z, surveyed it and returned to his 20 post at his table-plan on the high desk beside the curtained entrance.

Meanwhile Mr. Big had made two more calls on the house-phone. One to the Master 25 of Ceremonies.

'Lights out at the end of G-G's act.'

30 'Yes, Sir, Boss,' said the MC with alacrity.

The other call was to four men who were playing **craps** in the basement. It was 35 a long call, and very detailed.

**crap** 1 *n.* & *v.* *coarse sl.* — *n.* 1 (often as *int.*) nonsense, rubbish (*he talks crap*). 2 faeces. — *v.intr.* (**crapped, crapping**) defecate. **Usage** Usually considered a taboo word.  
**crap out** *US* 1 be unsuccessful. 2 withdraw from a game etc.  
**crap game** *slang* juego de dados

40

## CHAPTER VI

### TABLE Z

45

At twelve forty-five Bond and Leiter paid off their cab and walked in under the sign which announced 'The Boneyard' in violet and green neon.

50

The thudding rhythm and the sour-sweet smell rocked them as they pushed through the heavy curtains inside the swing door. The eyes of the hat-check 55 girls glowed and beckoned.

'Have you reserved, Sir?' asked the head waiter.

60 'No,' said Leiter. 'We don't mind sitting at the bar.'

The head waiter consulted his table-plan. He seemed to decide. He put his 65 pencil firmly through a space at the end

la pista y del estrado de la orquesta.

Estaba ocupada por un grupo de cuatro personas, dos hombres y dos mujeres. [70]

—Lo siento, amigos -dijo-. Ha sido un error. Esta mesa está reservada. Para unos periodistas de Nueva York.

Uno de los hombres empezó a protestar.

—Muévete, chico -aconsejó el *maitre* **amenazadoramente**-. Lofty, lleva a estos amigos a la mesa E Las bebidas por cuenta de la casa. Sam -se dirigió a otro camarero-, limpia esta mesa. Para dos.

Los cuatro se alejaron dócilmente, **ablandados** por la perspectiva de beber de balde. El encargado colocó sobre la mesa Z el correspondiente «Reservado», supervisó el conjunto y regresó a su zona de mesas, en la sección elevada al lado de los cortinajes de la entrada.

Mientras, Mister Big había efectuado otras dos llamadas desde la cabina. Una al maestro de ceremonias.

—Luces apagadas al finalizar la actuación de G-G.

—Sí, señor jefe -respondió el maestro de ceremonias con prontitud.

La otra llamada fue para cuatro individuos que jugaban a las **cartas** en el sótano. Fue una llamada larga y muy detallada. [71]

6

### La mesa Z

A las doce cuarenta y cinco, Bond y Leiter pagaron al taxista y se dirigieron hacia el letrero de neón verde y violeta que anunciaba The Boneyard.

Un ritmo amortiguado y un olor agrídulce les recibió cuando pasaron a través de los pesados cortinajes que resguardaban por dentro la puerta giratoria. Los ojos de la chica del guardarropa brillaron, en muda llamada.

—¿Tienen mesa reservada, caballeros? -preguntó el *maitre*.

—No -repuso Leiter-. No nos importa sentarnos en la barra.

El *maitre* consultó su plano de mesas, como decidiendo la situación. Finalmente hizo una firme señal con el lápiz en un espacio en blanco de

of the card.

'Party hasn't shown. Guess Ah cain't hold their res'vation  
5 all night. This way, please.' He held his card high over his head and led them round the small crowded dance-floor. He pulled out one of the two chairs and removed the 'Reserved' sign.

10

'Sam,' he called a waiter over. 'Look after these gem-mums order.' He moved away.

15 They ordered Scotch-and-soda and chicken sandwiches.

Bond sniffed. 'Marihuana,' he commented.

**reefer** fumador de marihuana o porro

'Most of the real hep-cats smoke  
20 **reefers**,' explained Leiter. 'Wouldn't be allowed most places.'

Bond looked round. The music had stopped. The small four-piece band,  
25 clarinet, double-bass, electric guitar and drums, was moving out of the corner opposite. The dozen or so couples were walking and **jiving** to their tables and the crimson light was turned off under the glass dance-floor. Instead, pencil-thin lights in the roof came on and hit coloured glass **witchballs**, larger than footballs,  
30 that hung at intervals round the wall. They were of different hues, golden, blue, 35 green, violet, red. As the beams of light hit them, they glowed like coloured suns. The walls, varnished black, mirrored their reflections as did the sweat on the ebony faces of the men. Sometimes a man sitting  
40 between two lights showed cheeks of different colour, green on one side, perhaps, and red on the other. The lighting made it impossible to distinguish features unless they were only a few feet  
45 away. Some of the lights turned the girls' lipstick black, others lit their whole faces in a warm glow on one side and gave the other profile the luminosity of a drowned corpse.

50

The whole scene was macabre and livid, as if El Greco had done a painting by moonlight of an exhumed graveyard in a burning town.

55

It was not a large room, perhaps sixty foot square. There were about fifty tables and the customers were packed in like black olives in a jar. It was hot and the  
60 air was thick with smoke and the sweet, **feral** smell of two hundred negro bodies. The noise was terrific - an undertone of the **jabber** of negroes enjoying themselves without restraint, punctuated  
65 by sharp bursts of noise, shouts and high

la cartulina.

—Ese grupo no ha venido. Supongo que no tengo por qué guardar su mesa durante toda la noche. Por aquí, por favor.

Mantuvo la cartulina por encima de su cabeza y condujo a los dos recién llegados hasta la pista atestada de parejas. Apartó una de las sillas y quitó el cartelito de «Reservado». [73]

—Sam -llamó al camarero-. Toma nota de lo que desean estos caballeros.

El *maitre* se alejó.

Pidieron whisky con soda y bocadillos de pollo. Bond olfateó la atmósfera de la sala.

Marihuana -comentó.

—Casi todos los verdaderos bailarines fuman grifa -explicó Leiter-, aunque en casi ningún local está permitido hacerlo.

Bond miró en torno suyo. La música había cesado. La pequeña orquesta de cuatro músicos, clarinete, contrabajo, guitarra eléctrica y batería se trasladaba al rincón opuesto. La docena de parejas que habían estado **bailando** se dirigían ya a sus mesas, y se apagaron las luces rojas bajo la pista de cristal. Entonces, se encendieron en su lugar las luces del techo, que iluminaban unos globos de vidrio coloreado, mayores que balones de fútbol, colgados espaciadamente de las paredes. Eran de distintos matices, dorados, azules, verdes, violetas y rojos. Cuando la luz incidía en ellos, refulgían como soles de colores. Las paredes, pintadas de negro, espejeaban sus reflejos, así como el sudor en los rostros de ébano de los hombres. A veces, un individuo sentado entre dos luces mostraba unas mejillas de diferente color, verde una, por ejemplo, y roja la otra. Aquella iluminación hacía imposible distinguir las facciones de los presentes, a menos que estuviesen a un metro de distancia. Algunas luces teñían de negro el carmín de los labios de las chicas, otras les iluminaban toda la cara con un resplandor cálido en un lado, dándole al otro perfil la luminosidad del cadáver de un ahogado. [74]

El conjunto resultaba macabro y lívido, como si El Greco hubiese pintado, a la luz de la luna, el cuadro de un cementerio exhumado en una ciudad en llamas.

La sala no era grande, quizá de unos veinte metros cuadrados. En ella había unas cincuenta mesas, y los clientes se hallaban apretujados como aceitunas negras en un bote. La atmósfera era calurosa y el aire espeso, a causa del humo y el olor dulzón y **agrio** de doscientos cuerpos negros. El estruendo era terrible: el rumor apagado de la **jerga** de los negros, que disfrutaban sin restricciones, subrayado por agudos y ruidosos estallidos, gritos y fuertes carcajadas; algunos

**jive** 1 a jerky lively style of dance esp. popular in the 1950s. 2 music for this.

1 dance the jive. 2 play jive music.

**feral** *adj.* 1 (of an animal or plant) wild, untamed, uncultivated. 2 **a** (of an animal) in a wild state after escape from captivity. **b** born in the wild of such an animal. 3 brutal.

de fiera salvaje



giggles, as loud voices called to each other across the room.

de los presentes se llamaban a voces de un lado a otro.

- 5 'Sweet Jeessus, look who's hyar...' — Jesús, Dios mío! ¡Mira quién está allí!
- 'Where you been keepin yoself, baby...' — ¿Dónde te habías escondido, muñeca?
- 'Gawd's troof. It's Pinkus... Hi Pinkus...' — ¡Diantre! Si es Pinkus... ¡Eh, Pinkus!
- 10 'Cmon over...' — ¡Ven aquí!
- 'Lemme be... Lemme be, Fse telling ya...' (The noise of a slap.) — ¡Suéltame! ¡Suéltame! ¡Ya te he dicho...! Se oyó el chasquido de una bofetada.
- 15 'Where's G-G. Cmon G-G. **Strut** yo stuff...' — ¿Dónde está G-G? ¡Vamos, G-G! ¡**Déjate** ver de una vez!

From time to time a man or girl would erupt on to the dance-floor and start a wild solo **jive**. Friends would clap the rhythm. There would be a burst of **catcalls** and whistles. If it was a girl, there would be cries of 'Strip, strip, strip,' 'Get hot, baby!' 'Shake it, shake it,' and the MC would come out and clear the floor amidst groans and shouts of derision.

De cuando en cuando, un hombre o una joven salía a la pista y empezaba a **bailar** solo. Sus amigos les proporcionaban ritmo con las palmas. Había un estallido de **voces** y silbidos. Si era una chica, los hombres gritaban: «¡Menéate, menéate!». Entonces, acudía el maestro de ceremonias y despejaba la pista, en medio de gruñidos y exclamaciones de protesta.

**catcall** a cry expressing disapproval, abucheo

The sweat began to bead on Bond's forehead. Leiter leant over and cupped his hands. 'Three exits. Front. Service behind us. Behind the band.' Bond nodded. At that moment he felt it didn't matter. This was nothing new to Leiter, but for Bond it was a close-up of the raw material on which The Big Man worked, the clay in his hands. The evening was gradually putting flesh on the dossiers he had read in London and New York. If the evening ended now, without any closer sight of Mr. Big himself, Bond still felt his education in the case would be almost complete. He took a deep draught of his whisky. There was a burst of applause. The MC had come out on to the dance-floor, a tall negro in immaculate **tails** with a red carnation in his button hole. He stood, holding up his hands. A single white spotlight caught him. The rest of the room went dark.

El sudor empezó a resbalar por la frente de James Bond. Leiter se inclinó hacia él y murmuró: [75]

—Tres salidas. La principal. La de servicio, detrás de nosotros, y otra detrás de la orquesta.

Bond asintió. Por el momento, aquello no le importaba.

El espectáculo no era nuevo para Leiter; pero para Bond era un primer plano del ambiente en que trabajaba Míster Big, la arcilla en sus manos. La velada añadía gradualmente elementos a los expedientes que había leído en Londres y Nueva York. Aunque la noche, hubiese terminado en aquel instante, sin haber visto a Míster Big, Bond se hubiera dado por satisfecho. Tomó un generoso sorbo de whisky. Se produjo una salva de aplausos. El maestro de ceremonias, un negro de elevada estatura, con un **frac** immaculado y un clavel rojo en la solapa, había salido a la pista. Levantó ambas manos. Un foco blanco destacó su figura, y el resto del local quedó en la penumbra.

50 There was silence. Se produjo un gran silencio.

'Folks,' announced the MG with a broad flash of gold and white teeth. '**This is it.**' — Amigos -anunció exhibiendo su dentadura blanca y dorada-. **Ya llegó.**

55 There was excited clapping. Sonaron unos aplausos llenos de excitación.

He turned to the left of the floor, directly across from Leiter and Bond. El maestro de ceremonias se volvió hacia la izquierda de la pista, justo en el lado opuesto donde estaban Leiter y Bond.

60 He flung out his right hand. Another spot came on. Extendió la mano derecha. Se encendió otro foco.

'Mistah Jungles Japhet 'n his drums.' — Míster Jungles Japhet y sus tambores.

65

**catcall** a shrill whistle of disapproval made at meetings etc. abucheo, *a cry expressing disapproval*

**pegtop** *n.* a pear-shaped spinning-top with a metal pin or peg forming the point, spun by the rapid uncoiling of a string wound round it

**stringy** *adj.* (**stringier**, **stringiest**) 1 (of food etc.) fibrous, tough. 2 of or like string. 3 (of a person) tall, wiry, and thin. 4 (of a liquid) viscous; forming strings.

**domino** *n.* (*pl.* -oes) 1 a any of 28 small oblong pieces marked with 0–6 pips in each half. **b** (in *pl.*, usu. treated as *sing.*) a game played with these. 2 a loose cloak with a **mask** for the upper part of the face, worn at masquerades.

A crash of applause, **catcalls**, whistles.

Four grinning negroes in flame-coloured shirts and **peg-top** white trousers were revealed, squatting astride **four tapering** barrels with rawhide membranes. The drums were of different sizes. The negroes were all gaunt and **stringy**. The one sitting astride the bass drum rose briefly and shook clasped hands at the spectators.

‘Voodoo drummers from Haiti,’ whispered Leiter.

There was silence. With the tips of their fingers the drummers began a slow, broken beat, a soft rumba shuffle.

‘And now, friends,’ announced the MC, still turned towards the drums, ‘G-G...’ he paused, ‘SUMATRA.’

The last word was a yell. He began to clap. There was pandemonium in the room, a frenzy of applause. The door behind the drums burst open and two huge negroes, naked except for gold **loincloths**, ran out on to the floor carrying between them, her arms round their necks, a tiny figure, swathed completely in black ostrich feathers, a black **domino** across her eyes.

They put her down in the middle of the floor. They bowed down on either side of her until their foreheads met the ground. She took two paces forward. With the spotlight off them, the two negroes melted away into the shadows and through the door.

The MC had disappeared. There was absolute silence save for the soft thud of the drums.

The girl put her hand up to her throat and the cloak of black feathers came away from the front of her body and spread out into a five-foot black fan. She **swirled** it slowly behind her until it stood up like a peacock’s tail. She was naked except for a brief **vee** of black lace and a black sequin star in the centre of each breast and the thin black domino across her eyes. Her body was small, hard, bronze, beautiful. It was slightly oiled and glinted in the white light.

The audience was silent. The drums began to step up the tempo. The bass drum kept its beat dead on the timing of the human pulse.

The girl’s naked stomach started slowly to revolve in time with the 65 rhythm. She swept the black feathers

Un tumulto de aplausos, **voces** y silbidos.

Aparecieron cuatro negros, muy sonrientes, con camisas llameantes y pantalones blancos muy ceñidos, sentados a horcajadas y **apoyando unos** tambores [76] de distinto tamaño con membranas de piel de becerro. Eran todos delgados y tenían aspecto **demacrado**. El que estaba sentado ante el tambor bajo se levantó un momento y agitó frente a los espectadores las dos manos enlazadas.

Tamborileros del culto vudú de Haití - susurró Leiter.

Se produjo un silencio. Con las puntas de los dedos, los tamborileros empezaron a producir un ritmo lento y suave, de rumba, muy cadencioso.

—Y ahora, amigos -anunció el presentador, todavía de cara a los tambores-, G-G... -hizo una pausa-. ¡Sumatra!

La última palabra fue un alarido. El presentador empezó a aplaudir. Al momento, la sala se alborotó, estallando en un frenesí de aplausos. Se abrió de golpe la puerta situada detrás de los tambores, y dos enormes negros, cubiertos únicamente por unos **taparrabos**, salieron a la pista llevando en brazos \_\_\_\_\_ a una figura frágil, ataviada con plumas negras de avestruz y un **antifaz** del mismo color sobre los ojos.

Ambos dejaron a la joven en el suelo y se inclinaron, uno a cada lado de la bailarina, hasta tocar la pista con la frente. Ella dio dos pasos al frente. Fuera ya del círculo de luz del foco, los dos negros se confundieron con las sombras y se marcharon por la misma puerta por la que habían llegado.

El maestro de ceremonias había desaparecido. Se produjo un silencio absoluto, sólo turbado por el sordo batir de los tambores.

La joven se llevó una mano a la garganta y la capa de plumas negras se apartó de la parte delantera [77] de su cuerpo, desplegándose en un abanico de metro y medio. Luego, la hizo **girar** por detrás hasta semejar la cola de un pavo real. Estaba totalmente desnuda, excepto por una breve **tira** de encaje negro, lentejuela del mismo color en el centro, de cada pecho y el antifaz de los ojos. Tenía un cuerpo pequeño, bronceado, duro, bellissimo. Estaba ligeramente aceitado y relucía bajo la luz blanca del foco.

El auditorio se había callado. Los tambores empezaron a acelerar el ritmo. El bajo se mantuvo al compás del pulso humano.

El estómago desnudo de la danzarina comenzó a girar lentamente siguiendo el ritmo. Echó de nuevo hacia atrás el plumaje

across and behind her again, and her hips started to grind in time with the bass drum. The upper part of her body was motionless. The black feathers **swirled** again, and now her feet were shifting and her shoulders. The drums beat louder. Each part of her body seemed to be keeping a different time. Her lips were bared slightly from her teeth. Her nostrils began to **flare**. Her eyes glistened hotly through the diamond slits. It was a sexy, pug-like face — **chienne** was the only word Bond could think of.

The drums thudded faster, a complexity of **interlaced** rhythms. The girl tossed the big fan off the floor, held her arms up above her head. Her whole body began to shiver. Her belly moved faster. Round and round, in and out. Her legs straddled. Her hips began to revolve in a wide circle. Suddenly she plucked the sequin star off her right breast and threw it into the audience. The first noise came from the spectators, a quiet growl. Then they were silent again. She plucked off the other star. Again the growl and then silence. The drums began to **crash** and roll. Sweat poured off the drummers. **Their hands fluttered like grey flannel on the pale membranes**. Their eyes were bulging, distant. Their heads were slightly bent to one side as if they were listening. They hardly glanced at the girl. The audience panted softly, liquid eyes **bulging and rolling**.

The sweat was shining all over her now. Her breasts and stomach glistened with it. She broke into great shuddering jerks. Her mouth opened and she screamed softly. Her hands **snaked down** to her sides and suddenly she had torn away the strip of lace. She threw it into the audience. There was nothing now but a single black G-string. The drums went into a hurricane of sexual rhythm. She screamed softly again and then, her arms stretched before her as a balance, she started to lower her body down to the floor and up again. Faster and faster. Bond could hear the audience panting and **grunting like pigs at the trough**. He felt his own hands gripping the tablecloth. His mouth was dry.

The audience began to shout at her. 'Cmon, G-G. Take it away, Baby. Cmon. Grind Baby, grind.'

She sank to her knees and as the rhythm slowly died so she too went into a last series of **juddering** spasms, mewing softly.

The drums came down to a slow tom-tom beat and shuffle. The audience howled for her body.

negro, y sus caderas empezaron a moverse al ritmo del tambor bajo. La parte superior de su cuerpo permanecía inmóvil. Las plumas negras volvieron a girar, y entonces la joven inició el movimiento de los pies y los hombros. Los tambores sonaron con más fuerza. Cada parte del cuerpo de G-G Sumatra parecía llevar un compás distinto. Tenía los labios ligeramente separados. Las aletas de su nariz empezaron a **agitarse temblorosamente**. Sus pupilas relucían a través de las diamantíferas ranuras del antifaz. Su rostro era extremadamente sensual, «**casi una perra en celo**» fue el único calificativo que se le ocurrió a Bond.

Los tambores aumentaron la rapidez del ritmo, formando una **mezcolanza** muy compleja de compases. La bailarina arrojó el abanico de plumas a la pista y elevó los brazos por encima de su cabeza. Todo su cuerpo empezó a temblar. Su vientre se movía [78] más aprisa. Giraba y giraba, hacia dentro, hacia fuera... Sus piernas se separaron. El movimiento de sus caderas formaba ya un ancho círculo.

Los tambores **aumentaron de volumen** y ritmo. **Los músicos sudaban a mares mientras sus manos aporreaban las membranas de bemberrero**. Tenían los ojos casi desorbitados, distantes. La cabeza ligeramente ladeada, como en actitud de escucha. Casi no miraban a la joven. El auditorio jadeaba suavemente, como **un mar de ojos líquidos**.

G - G tenía el cuerpo **lustroso por el sudor**. De pronto, comenzó a ejecutar violentas contorsiones. Abrió la boca y chilló con suavidad. **Paseó las manos por sus costados**.

Los tambores iniciaron un huracán de ritmo lleno de sexualidad. La joven volvió a gemir y luego, con los brazos extendidos ante sí como para conservar el equilibrio, empezó a agacharse hasta tocar el suelo y a erguirse de nuevo. Más aprisa..., más aprisa. James Bond oía los jadeos del público, **que gruñía como una piara de cerdos encerrados en una pocilga**. Él mismo asía con las manos el mantel de la mesa. Tenía la boca seca.

Los espectadores empezaron a gritar: —¡Vamos, preciosa! ¡Vamos! ¡Muévete, guapa, muévete!

La bailarina se hincó de rodillas y, mientras el ritmo de los tambores decrecía, se agitó en una última serie de **sacudidas** espasmódicas, ronroneando quedamente.

Los tambores fueron refrenando el ritmo hasta llegar a un golpeteo lento, ahogado. El público rugía de entusiasmo, alabando el cuer-

	Harsh obscenities came from different corners of the room.		po de G-G con [79] una serie de obscenidades que partían de todos los rincones del local.
	The MC came on to the floor.		El presentador volvió a aparecer en la pista.
5	A spot went on him.		Un foco se concentró en él.
	'Okay, folks, okay.' The sweat was pouring off his chin. He spread his arms in surrender.		—Bien, amigos, bien... El sudor le corría por la barbilla. Abrió los brazos en ademán de súplica y rendición.
10	'Da G-G AGREES!'		—¡Vamos, dulzura, muñeca! ¡Vamos, vamos!
	There was a delighted howl from the audience. Now she would be quite naked.		Los tambores gruñían y tartamudeaban suavemente. _____
15	'Take it off, G-G. Show yourself Baby. Cmon, cmon.'	X	—Pero, amigos -proclamó el presentador-, G-G exige... ¡que se apaguen las luces!
	The drums growled and stuttered softly.	X	_____
20	'But, mah friends,' yelled the MC,' she stipperlates -With da lights OUT!'	X	_____
	There was a frustrated groan from the audience. The whole room was plunged in darkness.		Se produjo un murmullo de frustración entre el auditorio. De repente, el local quedó sumido en tinieblas.
	Must be an old gag, thought Bond to himself.		«Debe de tratarse de un <b>truco</b> », pensó Bond.
30	Suddenly all his senses were alert.		De repente, todos sus sentidos se pusieron alerta.
	The howling of the mob was disappearing, rapidly. At the same time he felt cold air on his face. He felt as if he was sinking.		El clamor de la multitud se estaba alejando rápidamente. Al mismo tiempo, sintió una corriente de aire frío en el rostro. Y le pareció estar hundiéndose.
	'Hey,' shouted Leiter. His voice was close but it sounded hollow.		—¡Eh! -gritó Leiter. Su voz sonó próxima pero hueca.
40	Christ! thought Bond.		—¡Cristo! -murmuró Bond para sí.
	Something snapped shut above his head. He put his hand out behind him. It touched a moving wall a foot from his back.		Se produjo un chasquido al cerrarse una trampilla sobre su cabeza. Extendió las manos hacia atrás, y pudo tocar un muro que se movía a un palmo de su espalda.
	'Lights,' said a voice, quietly.		—Luces -pidió una voz queda.
50	At the same time both his arms were gripped. He was pressed down in his chair.		Al mismo tiempo, a Bond le asieron ambos brazos. Y se sintió empujado contra su silla.
	Opposite him, still at the table, sat Leiter, a huge negro grasping his elbows. They were in a tiny square cell. To right and left were two more negroes in plain clothes with guns trained on them.		Frente a él, sentado aún a la mesa, se hallaba Leiter, inmovilizado por un negro enorme que le [80] cogía por los codos. Se encontraban en una pequeña celda cuadrada. A derecha e izquierda había otros dos negros, con traje de calle, que les <b>apuntaban</b> con sendas pistolas.
60	There was the sharp hiss of a hydraulic garage lift and the table settled quietly to the floor. Bond glanced up. There was the faint join of a broad trapdoor a few feet above their heads. No sound came through it.		Se oyó un agudo siseo procedente del ascensor hidráulico de un garaje, y la mesa se asentó con suavidad sobre el suelo. Bond levantó la mirada. A un par de metros de su cabeza pudo ver un cuadrado del que salía una luz débil; era la trampilla. No se filtraba ningún ruido por ella.
65			

One of the negroes grinned.

Uno de los negros sonrió.

'Take it easy, folks. Enjoy da ride?'

—Calma, amigos. ¿Os ha gustado el descenso?

5 Leiter let out one single harsh obscenity. Bond relaxed his muscles, waiting.

Leiter profirió un grosero juramento. Bond relajó los músculos, en actitud de espera.

'Which is da Limey?' asked the negro who had spoken. He seemed to be in charge. The pistol he held trained lazily on Bond's heart was very fancy. There was a **glint** of mother-of-pearl between his black fingers on the stock and the long 15 octagonal barrel was finely chased.

—¿Quién es el poli? -preguntó el negro que ya había hablado. Parecía ser el jefe, al menos por el momento. La pistola que mantenía indolentemente a la altura del corazón del agente 007 era de fantasía. Se adivinaba la **luminosidad** de las madreperlas entre los dedos negros afirmados en el gatillo, y el cañón largo y octogonal estaba finamente cincelado.

**glint** — *v.intr. & tr.* flash or cause to flash; glitter; sparkle; reflect (*eyes glinted with amusement; the sword glinted fire*).  
— *n.* a brief flash of light; a sparkle. glare, flash, (destello), brillo, chispa, resplandor

'Dis one, Ah guess,' said the negro who was holding Bond's arm. 'He got da scar.'

—Este, supongo -repuso el negro que sujetaba a Bond por los brazos-. Tiene una cicatriz.

20 The negro's grip on Bond's arm was terrific. It was as if he had two fierce **tourniquets** applied above the elbows. His hands were beginning to go numb.

La presión sobre el brazo del agente 007 era terrible. Era como si le hubieran aplicado dos fuertes **torniquetes** sobre los codos. Las manos empezaban a entumecerse.

25 The man with the fancy gun came round the corner of the table. He **shoved** the muzzle of his gun into Bond's stomach. The hammer was back.

El de la pistola de fantasía rodeó la mesa. Luego, **hundió** la boca del arma en el estómago de Bond. El percutor estaba echado hacia atrás. [81]

30 'You oughtn't to miss at that range,' said Bond.

—No puede fallar a esta distancia -comentó Bond.

**frisk** 1 *intr.* leap or skip playfully. 2 *tr. sl.* feel over or search (a person) for a weapon etc. (usu. rapidly).

**frisk** : to leap, skip, or dance in a lively or playful way: gambol  
to search (a person) for something (as a concealed weapon) by running the hand rapidly over the clothing and through the pockets

**frisk** 1 [intransitive] to leap, move about, or act in a playful manner; frolic

2 (esp. of animals) to whisk or wave briskly example: the dog frisked its tail

3 (informal) a) to search (someone) by feeling for concealed weapons, etc.

b) to rob by searching in this way  
4 a playful antic or movement; frolic

'Shaddap,' said the negro. He **frisked** Bond expertly with his left hand - legs, thighs, 35 back, sides. He dug out Bond's gun and handed it to the other armed man.

—Calla -rugió el negro.

A continuación le **palpó** diestramente con la mano izquierda: piernas, muslos, espalda y costados. Encontró la pistola y se la entregó al otro hombre armado.

'Give dat to da Boss, Tee-Hee,' he said. 'Take da Limey up. Yuh go 'long wid em. Da 40 other guy stays wid me.'

—Dale esto al jefe, Tee-Hee. Y sube arriba a este poli. Vete tú con él y yo me cuidaré dé este otro.

'Yassuh,' said the man called Tee-Hee, a **paunchy** negro in a chocolate shirt and lavender-coloured peg-top trousers.

—Sí, señor -asintió el llamado Tee-Hee, un negro **panzudo**, con una camisa color chocolate y unos pantalones ceñidos, color lavanda.

45 Bond was hauled to his feet. He had one foot hooked under a leg of the table. He **yanked** hard. There was a crash of glass and silverware. At the same moment, Leiter kicked out backwards round the leg of his chair. There was a satisfactory 'klonk' as his heel caught his guard's shin. Bond did the same but missed. There was a moment of chaos, but 50 neither of the guards slackened his grip. Leiter's guard picked him bodily out of the chair as if he had been a child, faced him to the wall and slammed him into it. It nearly smashed Leiter's nose. The 60 guard swung him round. Blood was streaming down over his mouth.

Obligaron a Bond a levantarse. Tenía un pie enganchado en una pata de la mesa y **tiró** de ella con fuerza. Se produjo un estruendo de vasos rotos y cucharillas. Al mismo tiempo, Leiter echó hacia atrás la pata de su silla. Se oyó un satisfactorio «clonc» cuando el tacón de su zapato entró en contacto con la espina de su guardián. Bond hizo lo mismo pero falló el blanco. A pesar del momentáneo alboroto, ninguno de los guardias soltó su presa. El que sujetaba a Leiter lo apartó de la silla como si se tratase de un chiquillo, le hizo girar hacia la pared y lo estampó contra ella. Estuvo a punto de aplastarle la nariz. El guardián volvió a darle la vuelta. Por entre los labios apretados de Leiter manaba un hilillo de sangre.

**yank** pull with a jerk, tirar de; *they yanked her bag out of her hand*, la arrancaron el bolso de la mano; (*diente*) arrancar;  
— *n.* a sudden hard pull; tirón

The two guns were still **trained unwaveringly** on them. It had been a futile 65 effort, but for a split second they had

Las dos pistolas no dejaban de **apuntarles directamente**. Había sido un esfuerzo inútil, pero durante una fracción de segundo los dos agentes

regained the initiative and effaced the sudden shock of capture.

5 'Don' waste yo breff,' said the negro who had been giving the orders. 'Take da Limey away.' He addressed Bond's guard. 'Mr. Big's waiten'.' He turned to Leiter.

10 'Yo kin tell yo fren' goodbye,' he said. 'Yo is unlikely be seein' yoselves agin.'

Bond smiled at Leiter. 'Lucky we made a date for the police to meet us here at two,' he said. 'See you at the **lineup**.'

15 Leiter grinned back. His teeth were red with blood. 'Commissioner Monahan's going to be pleased with this bunch. Be seeing you.'

20 '**Crap**,' said the negro with conviction. 'Get goin'.'

25 Bond's guard whipped him round and shoved him against a section of the wall. It opened on a **pivot** into a long bare passage. The man called Tee-Hee pushed past them and led the way.

30 The door swung to behind them.

35

## CHAPTER VII

### 40 MISTER BIG

THEIR footsteps echoed down the stone passage. At the end there was a door. They went through into another long passage lit 45 by an occasional bare bulb in the roof. Another door and they found themselves in a large warehouse. Cases and bales were stacked in neat piles. There were runways for overhead cranes. From the markings on the crates it seemed to be a liquor store. They followed an aisle across to an iron door. The man called Tee-Hee rang a bell. There was absolute silence. Bond guessed they must have walked at least a block away from the 55 night club.

There was a clang of bolts and the door opened. A negro in evening dress with a gun in his hand stepped aside and they went 60 through into a carpeted hallway.

'Yo kin go on in, Tee-Hee,' said the man in evening dress.

65 Tee-Hee knocked on a door facing them,

habían tomado la iniciativa, ahuyentando la súbita sorpresa de la captura. [82]

—No malgastéis energías -aconsejó el negro que daba las órdenes-. Tú, llévate al poli -añadió, dirigiéndose al guardián de Bond-. Míster Big está esperando -se volvió hacia Leiter-. Puedes despedirte de tu amigo. Es muy improbable que volváis a veros.

—Afortunadamente -le sonrió Bond a Leiter-, hemos concertado aquí una cita con la policía a las dos. Te veré en la celda de detenidos.

Leiter le devolvió la sonrisa, enseñando los blancos dientes manchados de sangre.

—El comisararlo Monahan estará muy contento con esta banda. Hasta luego.

—¡**Cuentos!** -gruñó el negro con convicción-. Vamos, adelante.

El guardián de Bond le obligó a dar media vuelta y lo empujó contra un panel, que giró **sobre sí mismo**, dejando ver un largo y oscuro pasadizo. El hombre llamado Tee-Hee pasó delante para guiarles.

El panel volvió a girar a sus espaldas. [83]

## 7

### Míster Big

Sus pasos resonaron a medida que avanzaban por el pasadizo. Al final del mismo había una puerta. Atravesaron otro pasaje iluminado por algunas bombillas. Otra puerta y se hallaron en un amplio almacén. Cajones y balas estaban amontonados en bien construidas pilas. Había vigas de las que pendían poleas. Por las marcas de los cajones, debían de contener botellas de licor. Siguieron por un pasillo que cruzaba una puerta de hierro. El hombre llamado Tee-Hee tocó un timbre. Silencio absoluto. Bond calculó que debían de haberse alejado por el subterráneo al menos un bloque de casas de la sala de fiestas.

Se oyó un rechinar de cerrojos y goznes al abrirse la puerta. Un negro, con smoking y una pistola en la mano, se apartó, y Tee-Hee y Bond pasaron a un pasillo alfombrado.

—Puedes entrar, Tee-Hee -dijo el negro del smoking.

Tee-Hee llamó a una puerta de enfrente, la

opened it and led the way through.

In a high-backed chair, behind an expensive desk, Mr. Big sat looking quietly at them.

'Good morning, Mister James Bond.' The voice was deep and soft. 'Sit down.'

Bond's guard led him across the thick carpet to a low armchair in leather and tubular steel. He released Bond's arms and Bond sat down and faced The Big Man across the wide desk.

'It was a blessed relief to be rid of the two vice-like hands. All sensation had left Bond's forearms. He let them hang beside him and welcomed the dull pain as the blood started to flow again.

Mr. Big sat looking at him, his huge head resting against the back of the tall chair. He said nothing.

Bond at once realized that the photographs had conveyed nothing of this man, nothing of the power and the intellect which seemed to radiate from him, nothing of the over-size features.

It was a great football of a head, twice the normal size and very nearly round. The skin was grey-black, taut and shining like the face of a week-old corpse in the river. It was hairless, except for some grey-brown fluff above the ears. There were no eyebrows and no eyelashes and the eyes were extraordinarily far apart so that one could not focus on them both, but only on one at a time. Their gaze was very steady and penetrating. When they rested on something, they seemed to devour it, to encompass the whole of it. They bulged slightly and the irises were golden round black pupils which were now wide. They were animal eyes, not human, and they seemed to blaze.

The nose was wide without being particularly negroid. The nostrils did not gape at you. The lips were only slightly everted, but thick and dark. They opened only when the man spoke and then they opened wide and drew back from the teeth and the pale pink gums.

There were few wrinkles or creases on the face, but there were two deep clefts above the nose, the clefts of concentration. Above them the forehead bulged slightly before merging with the polished, hairless crown.

Curiously, there was nothing

abrió y guió a Bond hacia dentro. [85]

Sentado en un sillón de alto respaldo, detrás de una mesa de escritorio sumamente lujosa, Míster Big les miraba silenciosamente.

—Buenas noches, señor James Bond -la voz era profunda y suave-. Siéntese.

El guardián de Bond le condujo a través de la gruesa alfombra hasta un silloncito de cuero y tubos de acero. Soltó los brazos del agente especial, que se sentó frente a The Big Man.

Era una bendición estar libre de aquellas garras, que más que manos parecían tornillos. Bond tenía los brazos totalmente insensibles. Los dejó colgar a los lados y se alegró al notar el sordo dolor producido por la sangre que volvía a circular.

Míster Big seguía contemplándole, con su enorme cabeza apoyada en el respaldo del alto sillón. No dijo nada.

Bond comprendió al instante que las fotografías no retrataban a aquel hombre en absoluto, pues nada decían del poder y la inteligencia que parecían emanar de su persona, ni del gran tamaño de sus facciones.

Tenía la cabeza como un balón de fútbol, el doble del tamaño normal, y casi redonda. La piel era gris oscura, tensa y brillante como la del rostro de un cadáver que llevara una semana en el río. Carecía de cabello, salvo algunos mechones de color gris castaño sobre las orejas. No tenía cejas ni pestañas, y los ojos estaban extraordinariamente separados, de modo que era imposible mirar a los dos a la vez. La mirada era muy fija y penetrante. Cuando sus ojos se posaban en algo, parecían devorarlo, tragárselo [86] todo. Eran un poco salientes y el iris era redondo en torno a las negras pupilas, que ahora estaban muy abiertas. Eran ojos de animal, no humanos, y parecían llamear.

La nariz era ancha sin ser particularmente negroide. Sus aletas no palpitaban. Los labios eran bastante impresionantes, gruesos y oscuros. Sólo se separaban cuando su dueño hablaba, y entonces se abrían mucho, apartándose de los dientes y las encías de color rosa pálido.

Su rostro presentaba muy pocas arrugas o surcos, pero tenía dos profundas hendiduras encima de la nariz, las hendiduras de la concentración. Más arriba, la frente se abultaba levemente antes de fundirse con el cráneo pulido y calvo.

Sin embargo, y de modo curioso, no -había

**evert** v.tr. *Physiol.* turn (an organ etc.) outwards or inside out.

disproportionate about the monstrous head. It was carried on a wide, short neck supported by the shoulders of a giant. Bond knew from the records that he was  
5 six and a half foot tall and weighed twenty stone, and that little of it was fat. But the total impression was awe-inspiring, even terrifying, and Bond could imagine that so ghastly a misfit must have been bent  
10 since childhood on revenge against fate and against the world that hated because it feared him.

The Big Man was **draped** in a dinner-  
15 jacket. There was a hint of vanity in the diamonds that blazed on his shirt-front and at his cuffs. His huge flat hands rested half-curved on the table in front of him. There were no signs of cigarettes or an ash-tray  
20 and the smell of the room was neutral. There was nothing on the desk save a large intercom with about twenty switches and, incongruously, a very small ivory riding-crop with a long thin white lash.

25 Mr. Big gazed with silent and deep concentration across the table at Bond.

30 After inspecting him carefully in return, Bond glanced round the room.

It was full of books, spacious and restful and very quiet, like the library of  
35 a millionaire.

There was one high window above Mr. Big's head but otherwise the walls were solid with bookshelves. Bond turned round in his  
40 chair. More bookshelves, packed with books. There was no sign of a door, but there might have been any number of doors faced with **dummy books**. The two negroes who had brought him to the room stood rather uneasily  
45 against the wall behind his chair. The whites of their eyes showed. They were not looking at Mr. Big, but at a curious effigy which stood on a table in an open space of floor to the right, and slightly behind Mr. Big.

50 Even with his slight knowledge of Voodoo, Bond recognized it at once from Leigh Fermor's description.

55 A five-foot white wooden cross stood on a raised white pedestal. The arms of the cross were thrust into the sleeves of a dusty black frock-coat  
60 whose tails hung down behind the table towards the floor. Above the neck of the coat a **battered bowler hat** gaped at him, its crown pierced by the vertical bar of the cross. A few inches below the  
65 rim, round the neck of the cross,

nada desproporcionado en aquella monstruosa cabeza. La sostenía un cuello grueso y corto, al que daban base los hombros de un gigante. Bond sabía por los archivos que Míster Big medía dos metros y diez centímetros de estatura y que pesaba ciento cuarenta kilos, casi sin grasa. Pero la impresión de conjunto era terrorífica, amedrentadora, y a Bond no le costó ningún esfuerzo imaginarse los deseos de venganza que aquella monstruosidad de la naturaleza debía de sentir contra el destino y contra un mundo que le odiaba porque le temía.

Míster Big iba **ataviado** con un smoking. Había una insinuación de vanidad en los diamantes que resplandecían en la pechera y los puños de su camisa. Sus lisas manazas descansaban sobre la mesa, ante él. No había rastros de cigarrillos ni de ceniceros, [87] y el olor de la estancia era neutro. No había nada sobre la mesa, excepto un gran intercomunicador con unas veinte líneas y, cosa incongruente, una pequeña fusta de marfil con un látigo fino y largo, de color blanco.

Míster Big contempló a Bond, desde el otro lado de la mesa, con silenciosa y profunda concentración.

Por su parte, Bond, después de examinarle atentamente, paseó la mirada a su alrededor.

La estancia estaba llena de libros, espaciados, bien colocados, voluminosos, como en la biblioteca de un millonario.

Había un ventanal sobre la cabeza de Míster Big, pero el resto era de paredes sólidas, llenas de estanterías. Bond dio media vuelta en su asiento. Más estanterías repletas de libros. No había señales de puerta alguna, aunque debía de haber varias disimuladas con **libros falsos**. Los dos negros que le habían llevado al despacho se hallaban recostados contra la pared, detrás de su butaca, con expresión algo inquieta. Tenían los ojos casi en blanco. No miraban a Míster Big, sino a una curiosa efigie colocada sobre una mesita que estaba ligeramente a la derecha, detrás del gigante.

A pesar de sus escasos conocimientos sobre vudú, Bond reconoció al momento la estatua, gracias a la descripción que había leído de la misma en el libro de Leigh Fermor.

Una cruz de madera blanca, de un metro de altura, sobre un zócalo también blanco. Los brazos de la cruz se hallaban embutidos dentro de las mangas [88] de un frac negro y polvoriento, cuyos faldones colgaban por detrás de la mesita hacia el suelo. Sobre el cuello del frac se veía un sombrero **hongo semiaplastado**, que parecía mirar a Bond, con la corona atravesada por el poste vertical de la cruz. Unos centímetros debajo del ala, en torno al cuello de la cruz, descansan-

**battered** 1 (*coche*) abollado,-a: she drives around in a battered old car, conduce un viejo cacharro 2 (*persona*) maltratado,-a 3 *Culin* rebozado,-a



resting on the cross-bar, was a deep starched clergyman's collar.

do sobre los brazos, había un alzacuello clerical muy almidonado.

**malacca** *n.* (in full **malacca cane**) a rich-brown cane from the stem of the palm-tree *Calamus scipionum*, used for walking-sticks etc.  
[En el capítulo de maderas, los mejores bastones antiguos son de malaca, una especie de junco de origen oriental. También en caña de bambú, mucho más barata y asequible, se hicieron bastones de todo tipo, pero son las maderas de cerezo y de castaño las que hoy por hoy resultan más agradecidas. Según [http://www.art-centre.com/es\\_canes.htm](http://www.art-centre.com/es_canes.htm)]

At the base of the white pedestal, on the table, lay an old pair of lemon-coloured gloves. A short **malacca** stick with a gold knob, its ferrule resting beside the gloves, rose against the left shoulder of the effigy. Also on the table was a battered black top hat.

En la base del blanco pedestal, sobre la mesa, yacía un par de guantes color limón. Un corto bastón de **Malaca**, con puño de oro, la contera descansando junto a los guantes, se elevaba contra el lado izquierdo de la efigie. En la mesa había, asimismo, un sombrero de copa arrugado.

This evil scarecrow gazed out across the room - God of the Cemeteries and Chief of the Legion of the Dead-Baron Samedi. Even to Bond it seemed to carry a dreadful **gaping** message.

Este espantapájaros del mal parecía escrutar toda la habitación: el Dios de los Cementerios y jefe de la Legión de los Muertos..., el barón Samedi. Hasta a Bond le hizo el efecto de que esparcía un temible \_\_\_\_\_ mensaje.

Bond looked away, back to the great grey-black face across the desk.

Desvió la mirada, para volver a concentrarla en el rostro gris oscuro que le contemplaba desde el otro lado del escritorio.

Mr. Big spoke.

Míster Big habló:

'I want you, Tee-Hee.' His eyes shifted. 'You can go, Miami.'

—Quédate, Tee-Hee -desvió la mirada-. Tú puedes marcharte, Miami.

'Yes, Sir, Boss,' they both said together.

—Sí, señor jefe -articularon ambos a la vez.

Bond heard a door open and close.

Bond oyó abrir y cerrarse una puerta.

Silence fell again. At first, Mr. Big's eyes had been focused sharply on Bond. They had examined him minutely. Now, Bond noticed that though the eyes rested on him they had become slightly opaque. They gazed upon Bond without perception. Bond had the impression that the brain behind them was occupied elsewhere.

Volvió a reinar el silencio. Al principio, los ojos de Míster Big se concentraron con agudeza en Bond, examinándole con gran minuciosidad. Pero después, según observó el agente 007, aunque aquellos ojos aún se posaban en él, se volvieron levemente opacos. [89] Le miraban, pero sin penetración. Y el agente tuvo la impresión de que el cerebro que los dirigía estaba ocupado en otra cosa.

Bond was determined not to be disconcerted. Feeling had returned to his hands and he moved them towards his body to reach for his cigarettes and lighter.

Bond había decidido no dejarse desconcertar. Como ya no tenía las manos entumecidas, las movió hacia sus bolsillos a fin de sacar los cigarrillos y el encendedor.

Mr. Big spoke.

Míster Big habló:

'You may smoke, Mister Bond. In case you have any other intentions you may care to lean forward and inspect the keyhole of the drawer in this desk facing your chair. I shall be ready for you in a moment.'

—Puede fumar, señor Bond. En caso de que abrigue otras intenciones, inclínese hacia delante e inspeccione la cerradura del cajón del escritorio que se halla delante de su butaca. En un instante daría buena cuenta de usted.

Bond leant forward. It was a large keyhole. In fact, Bond estimated, .45 centimetres in diameter. Fired, Bond supposed, by a foot-switch under the desk. What a bunch of tricks this man was. Puerile. Puerile? Perhaps, after all, not to be dismissed so easily. The tricks - the bomb, the disappearing table — had worked neatly, efficiently. They had not been just empty conceits, designed to impress. Again, there was nothing absurd about this gun. Rather painstaking, perhaps, but, he had to

Bond se inclinó hacia delante. Era un agujero de cerradura muy grande. En realidad, calculó 007, tendría medio centímetro de diámetro. Disparado, supuso Bond, por una palanca accionada con el pie debajo de la mesa. Aquel hombre gigantón era una caja de sorpresas. Pueril. ¿Pueril? Quizá no tanto. Hasta el momento, los trucos -la bomba, la mesa evanescente- habían resultado perfectos, eficaces. No se trataban de trucos tontos, destinados a impresionar. No, no había nada absurdo en aquel revólver. Tal vez un poco doloroso, pero, según tuvo que admitir,

admit, technically sound.

He lit a cigarette and gratefully drew the smoke deep into his lungs. He did not feel particularly worried by his position. He refused to believe he would come to any harm. It would be a clumsy affair to have him disappear a couple of days after he arrived from England unless a very expert accident could be contrived. And Leiter would have to be disposed of at the same time. That would be altogether too much for their two Services and Mr. Big must know it. But he was worried about Leiter in the hands of those clumsy black apes.

The Big Man's lips rolled slowly back from his teeth.

'I have not seen a member of the Secret Service for many years, Mister Bond. Not since the war. Your Service did well in the war. You have some able men. I learn from my friends that you are high up in your Service. You have a double-o number, I believe — 007, if I remember right. The significance of that double-o number, they tell me, is that you have had to kill a man in the course of some assignment. There cannot be many double-o numbers in a Service which does not use assassination as a weapon. Whom have you been sent over to kill here, Mister Bond? Not me by any chance?'

The voice was soft and even, without expression. There was a slight mixture of accents, American and French, but the English was almost pedantically accurate, without a trace of slang.

Bond remained silent. He assumed that Moscow had signalled his description.

'It is necessary for you to reply, Mister Bond. The fate of both of you depends upon your doing so. I have confidence in the sources of my information. I know much more than I have said. I shall easily detect a lie.'

Bond believed him. He chose a story he could support and which would cover the facts.

'There are English gold coins circulating in America. Edward IV Rose Nobles,' he said. 'Some have been sold in Harlem. The American Treasury asked for assistance in tracing them since they must come from a British source. I came up to Harlem to see for myself, with a representative of the American Treasury, who I hope is now safely on his way back to his hotel.'

65

técnicamente correcto.

Encendió un cigarrillo y con agrado aspiró el humo. No estaba particularmente inquieto por su posición. Se negaba a creer que pudiera ocurrirle algo. Sería un movimiento falso hacerle desaparecer a los dos días de haber llegado de Inglaterra, a menos que hubieran ideado un accidente muy «especial». Y tendrían que eliminar a Leiter al mismo [90] tiempo. La desaparición de ambos sería demasiado para los dos Servicios Secretos y Mister Big lo sabía. Aunque sí estaba preocupado por Leiter, que se encontraba en manos de aquellos dos torpes monos negros.

Los labios de Mister Big se apartaron lentamente de sus dientes.

—Hace muchos años que no veía a un miembro del Servicio Secreto, señor Bond. Desde la guerra. Su Servicio actuó eficazmente en la contienda. Sí, tenían entonces a varios individuos muy capacitados. Sé por mis amigos que está usted muy bien considerado en su Departamento. Creo que ostenta usted un número con doble cero: el 007, si mal no recuerdo. Y me han dicho que ese doble cero significa que usted tuvo que asesinar a un hombre durante una de sus misiones. No puede haber ningún número con doble cero en un Servicio de Inteligencia que no emplee el asesinato como arma. ¿A quién le han ordenado matar aquí, señor Bond? ¿No será a mí, por casualidad?

La voz era suave y regular, inexpresiva. En ella se mezclaban tenuemente el norteamericano y el francés, pero su inglés era pedantemente perfecto, sin rastros de jerga.

Bond permaneció callado. Suponía que Moscú había dado su descripción.

—Tiene usted que contestar, señor Bond. Su destino y el de su amigo dependen de lo que usted haga. Confío mucho en mis fuentes de información. Sé mucho más de lo que he dicho y puedo detectar fácilmente una mentira. [91]

Bond le creyó, y escogió un cuento que podía apoyar con ciertas pruebas, y que abarcaría todos los hechos.

—Últimamente han circulado por Norteamérica unas monedas de oro inglesas. Unas Rosas Nobles de Eduardo IV. Algunas de ellas se han vendido en Harlem. El Tesoro americano ha solicitado nuestra ayuda para seguirles el rastro puesto que son de origen inglés. Yo he venido a Harlem para cerciorarme por mí mismo, junto con un representante del Tesoro de Estados Unidos, que espero se halle ya sano y salvo en su hotel.

'Mr. Leiter is a representative of the Central Intelligence Agency, not of the Treasury,' said Mr. Big without emotion. 'His position at this moment  
5 is extremely precarious.'

He paused and seemed to reflect. He looked past Bond.

10 'Tee-Hee.'

'Yassuh, Boss.'

'Tie Mister Bond to his chair.'

15

B o n d h a l f r o s e t o h i s  
f e e t .

'Don't move, Mister Bond,' said the  
20 voice softly. 'You have a bare chance of survival if you stay where you are.'

Bond looked at The Big Man, at the golden, impassive eyes,  
25

He lowered himself back into his chair. Immediately a broad strap was passed round his body and buckled tight. Two short straps went round his wrists and tied  
30 them to the leather and metal arms. Two more went round his ankles. He could hurl himself and the chair to the floor, but otherwise he was **powerless**.

35 Mr. Big pressed down a switch on the intercom.

'Send in Miss Solitaire,' he said and centred the switch again.  
40

There was a moment's pause and then a section of the bookcase to the right of the desk swung open.

45 One of the most beautiful women Bond had ever seen came slowly in and closed the door behind her. She stood just inside the room and stood looking at Bond, **taking him in slowly** inch by inch, from his head to his  
50 feet. When she had completed her detailed inspection, she turned to Mr. Big.

'Yes?' she inquired flatly.

55 Mr. Big had not moved his head. He addressed Bond.

'This is an extraordinary woman, Mister Bond,' he said in the same quiet soft voice,  
60 'and I am going to marry her because she is unique. I found her in a cabaret, in Haiti, where she was born. She was doing a telepathic act which I could not understand. I looked into it and I still could not  
65 understand. There was nothing to understand.

—El señor Leiter es un representante de la Central Intelligence Agency, no del Departamento del Tesoro -replicó Mister Big sin huellas de emoción-. Y su situación en este momento es extremadamente delicada.

Hizo una pausa, como si reflexionase. Su mirada pasó por encima de Bond.

—Tee-Hee.

—Sí, señor jefe.

—Ata al señor Bond a su butaca.

Bond hizo un movimiento para ponerse de pie.

—No se mueva, señor Bond -le advirtió la suave voz-. Le queda una leve posibilidad de vivir si permanece quieto.

Bond miró a Mister Big, a sus ojos dorados, impasibles.

Volvió a hundirse en el asiento. Inmediatamente, Tee-Hee le pasó un ancho cinturón en torno al cuerpo, abrochándose con fuerza. Con otras dos ligaduras en torno a sus muñecas, le dejó firmemente atado [92] a la butaca. Otras dos rodearon sus tobillos. Podía arrojar al suelo y arrastrar tras sí la butaca, pero por lo demás se hallaba completamente **inerte**.

Mister Big oprimió un botón del intercomunicador.

—Que venga la señorita Solitaire -ordenó, volviendo a cortar la comunicación.

Se produjo una pausa y luego se abrió un sector de la biblioteca que en realidad era una puerta.

Una de las mujeres más bellas que Bond había visto en su vida hizo su entrada en el despacho, cerrando la puerta tras sí. Se quedó dentro de la habitación, mirando a Bond, **examinándole** centímetro a centímetro, de pies a cabeza. Cuando hubo terminado su detallado examen, se volvió hacia Mister Big.

—¿Sí? -inquirió llanamente.

Mister Big no movió la cabeza y miró a Bond.

—Esta mujer es extraordinaria, señor Bond -aseguró con la misma voz suave-, y voy a casarme con ella porque es única. La conocí en un cabaret de Haití, donde nació. Ejecutaba un número de telepatía que no pude entender. Lo he estudiado y sigo sin entenderlo. Bien, no hay nada que entender.

**inerte** que está sin armas; desarmado, indefenso  
**inerte** inactivo, falto de vida, inmóvil, yerto, desidioso, flojo

It was telepathy.'

Mr. Big paused.

5 'I tell you this to warn you. She is my inquisitor. Torture is **messy** and inconclusive. People tell you what will ease the pain. With this girl it is not necessary to use clumsy methods. She  
10 can divine the truth in people. That is why she is to be my wife. She is too valuable to remain at liberty. And,' he continued blandly, 'it will be interesting to see our children.'

15

Mr. Big turned towards her and gazed at her impassively.

20 'For the time being she is difficult. She will have nothing to do with men. That is why, in Haiti, she was called "Solitaire".'

'Draw up a chair,' he said quietly to her. 'Tell me if this man lies. Keep clear of the gun,' he added.

25

The girl said nothing but took a chair similar to Bond's from beside the wall and pushed it towards him. She sat down almost touching his right knee.  
30 She looked into his eyes.

Her face was pale, with the pallor of white families that have lived long in the tropics. But it contained no trace of the  
35 usual exhaustion which the tropics impart to the skin and hair. The eyes were blue, alight and disdainful, but, as they gazed into his with a touch of humour, he realized they contained some  
40 message for him personally. It quickly vanished as his own eyes answered. Her hair was blue-black and fell heavily to her shoulders. She had high cheekbones and a wide, sensual mouth which held a  
45 hint of cruelty. Her jawline was delicate and finely cut. It showed decision and an iron will which were repeated in the straight, pointed nose. Part of the beauty of the face lay in its lack of compromise.  
50 It was a face born to command. The face of the daughter of a French Colonial slave-owner.

She wore a long evening dress of heavy  
55 white matt silk whose classical line was broken by the deep folds which fell from her shoulders and revealed the upper half of her breasts. She wore diamond earrings, square-cut in broken bands, and a thin diamond bracelet on her left  
60 wrist. She wore no rings. Her nails were short and without enamel.

She watched his eyes on her and nonchalantly drew her forearms together  
65 in her lap so that the valley between her

Es telepatía.

Míster Big hizo una pausa.

—Le cuenta esto para avisarle. Ella es mi inquisidora. La tortura es **repugnante** y poco concluyente. La gente confiesa cualquier cosa para que cese el dolor. Con esta joven no es preciso emplear métodos groseros. Puede adivinar la verdad leyendo en las personas. Por eso se convertirá en mi mujer. [93] Es demasiado valiosa para que continúe en libertad. Y -añadió blandamente-, será interesante ver cómo son nuestros hijos.

Míster Big se volvió hacia la joven y la contempló con impassibilidad.

—Por el momento es un poco difícil. No le gustan los hombres. Por esto en Haití la llamaban Solitaire. Acerca una silla -le ordenó a la muchacha con sequedad-, y dime si este hombre miente. No te pongas delante del revólver -agregó.

La joven no dijo nada y se sentó en una butaca parecida a la de Bond, que estaba adosada a la pared y que ella aproximó hacia el agente secreto. Una vez sentada, casi le tocaba la rodilla derecha. Luego le miró fijamente a los ojos.

Su cara era pálida, con la palidez de las familias blancas que han vivido mucho tiempo en los trópicos. Pero no mostraba ninguna huella del cansancio usual que los trópicos dejan en la tez y el cabello. Los ojos eran claros y desdeñosos, aunque miraban a Bond con un toque de humor; al agente 007 le pareció que trataban de comunicarle un mensaje personal. El mensaje se desvaneció tan pronto como él trató de contestarlo. La cabellera de Soltaire, que le caía pesadamente sobre los hombros, tenía un matiz negro azulado. Sus pómulos eran salientes y anchos, y en la boca sensual había una huella de crueldad. Su mentón era de gran delicadeza y estaba finamente tallado. Demostraba determinación y una voluntad de hierro, que tenía su prolongación en la nariz recta y puntiaguda. Parte de la belleza de su rostro se debía a su intransigencia. [94] Era un rostro nacido para mandar: el rostro de la hija de un colono francés, amo de desdichados esclavos.

Lucía un traje de noche de seda blanca y mate, cuyas líneas clásicas quedaban interrumpidas por los profundos pliegues que caían desde los hombros, dejando al descubierto la parte superior del busto. Llevaba unos pendientes con diamantes, broches cuadrados, y una pulsera de diamantes en la muñeca izquierda. No llevaba anillos. Sus uñas eran cortas y sin esmalte.

La joven taladraba los ojos de Bond e indolentemente juntó los antebrazos sobre su falda, de modo que el valle central de su busto

breasts deepened.

The message was unmistakable and an answering warmth must have showed on  
5 Bond's cold, drawn face, for suddenly The Big Man picked up the small ivory whip from the desk beside him and lashed across at her, the thong whistling through the air and landing with a cruel bite across her shoulders.

10

Bond winced even more than she did. Her eyes blazed for an instant and then went opaque.

15 'Sit up,' said The Big Man softly, 'you forget yourself.'

She sat slowly more upright. She had a  
20 pack of cards in her hands and she started to shuffle them. Then, out of bravado perhaps, she sent him yet another message - of complicity and of more than complicity.

25 Between her hands, she faced the knave of hearts. Then the queen of spades. She held the two halves of the pack in her lap so that the two court cards looked at each other. She brought the two halves of  
30 the pack together until they kissed. Then she riffled the cards and shuffled them again.

**riffle** 1 *tr.* a turn (pages) in quick succession. **b** shuffle (playing-cards) esp. by flexing and combining the two halves of a pack. 2 *intr.* (often foll. by *through*) leaf quickly (through pages).

**riffle** hacerlos pasar rápidamente como si fuesen hojas, barajar, hojear, acariciar rozando un borde

**riffle** 1 the act or an instance of riffling. 2 (in gold-washing) a groove or slat [tablilla] set in a trough or sluice to catch gold particles. 3 *US* **a** a shallow part of a stream where the water flows brokenly. **b** a patch of waves or ripples on water. Rizar

At no moment of this dumb show did she look at Bond and it was all over in an instant.  
35 But Bond felt a glow of excitement and a quickening of the pulse. He had a friend in the enemy's camp.

'Are you ready, Solitaire?' asked The Big Man.

40 'Yes, the cards are ready,' said the girl, in a low, cool voice.

'Mister Bond, look into the eyes of this  
45 girl and repeat the reason for your presence here which you gave me just now.'

Bond looked into her eyes. There was no message. They were  
50 not focused on his. They looked through him.

He repeated what he had said.

55 For a moment he felt an uncanny thrill. Could this girl tell? If she could tell, would she speak for him or against him?

60 For a moment there was dead silence in the room. Bond tried to look indifferent. He gazed up at the ceiling - then back at her.

65 Her eyes came back into focus. She turned

se ahondó.

El mensaje era inconfundible, y una respuesta cálida debió retratarse en la helada y tensa cara de Bond, ya que de pronto Míster Big asió la fusta de marfil del escritorio y azotó a la joven, haciendo silbar en el aire el látigo, que mordió cruelmente la espalda de aquélla.

Bond contrajo el rostro más que la muchacha. Los ojos de ésta llamearon un instante, tornándose nuevamente opacos.

—Ponte erguida -dijo suavemente The Big Man-, olvidas el respeto que te debes a ti misma.

La joven se irguió lentamente. Tenía unos naipes en la mano y comenzó a barajarlos. Luego, tal vez como desafío, envió otro mensaje a Bond... de complicidad y quizá de algo más.

Entre sus manos apareció la sota de corazones. Después, la reina de picas. Solitaire sostuvo las dos mitades de la baraja en su falda, de forma que las [95] dos cartas le mirasen mutuamente. Por fin, juntó ambas mitades hasta que las dos figuras se besaron. Luego, \_\_\_\_\_ volvió a **barajar**.

En ningún momento de su maniobra miró a Bond, y terminó en un instante. Pero Bond se sintió sobrecogido por la excitación y se le aceleró el pulso. Tenía una aliada en el campo enemigo.

—¿Lista, Solitaire? -preguntó Míster Big.

—Sí, las cartas ya están listas -respondió ella, con voz baja y fría.

—Señor Bond, mire fijamente a los ojos de esta joven y repita el motivo de su presencia aquí, el mismo que me ha contado a mí.

Bond hundió su mirada en los ojos de Solitaire. No leyó ningún mensaje. No estaban concentrados en él. Parecían mirar a través de su persona.

Bond repitió su versión de los hechos.

Por un momento, experimentó un escalofrío de terror. ¿Podría verdaderamente aquella muchacha adivinar la verdad? Y en tal caso, ¿se pronunciaría en favor suyo o en contra?

Por un instante reinó en la estancia un profundo silencio. Bond intentó adoptar una actitud de indiferencia. Miró hacia el techo... y de nuevo hacia ella.

Los ojos de la joven se concentraron. Apar-

away from him and looked at Mr. Big.

tó la mirada de Bond y miró a Mister Big.

'He speaks the truth,' she said coldly.

—Dice la verdad -afirmó fríamente. [96]

5

10

CHAPTER VIII

8

NO SENSAYUMA

No *sensayuma*

15

MR. BIG reflected for a moment. He seemed to decide. He pressed a switch on the intercom.

Mister Big reflexionó un momento. Parecía meditar su próxima decisión. Luego, oprimió otro botón del intercomunicador.

20

'Blabbermouth?'

—¿Blabbermouth?'

'Yassuh, Boss.'

—Sí, señor jefe.

'You're holding that American, Leiter.'

—¿Tienes a ese americano, Leiter?'

25

'Yassuh.'

—Sí, señor.

'Hurt him considerably. Ride him down to Bellevue Hospital and dump him nearby. Got that?'

—Pégale fuerte. Llévale luego al Bellevue Hospital y déjale cerca. ¿Comprendido?'

30

'Yassuh.'

—Sí, señor.

'Don't be seen.'

=Que no te vean.

35

'Nossuh.'

—No, señor.

Mr. Big centred the switch.

Mister Big cerró la comunicación.

40

'God damn your bloody eyes,' said Bond **viciously**. 'The CIA won't let you get away with this!'

—¡Que Dios maldiga sus sangrientos ojos! -exclamó Bond **torvamente**-. ¡La CIA no se lo perdonará!

*A lo largo del texto se traduce siempre por torvamente thinly [ligeramente], viciously, grimly, ruefully, wryly, en ningún caso hay cercana correspondencia con «torvo»*

**viciously** perversamente, rencorosamente  
**torvo** I. adj. Fiero, espantoso, airado y terrible a la vista. Dícese especialmente de la mirada.

45

'You forget, Mister Bond. They have no jurisdiction in America. The American Secret Service has no power in America — only abroad. And the FBI are no friends of theirs. Tee-Hee, come here.'

—Olvida usted, señor Bond, que la CIA no tiene jurisdicción en Norteamérica. El Servicio Secreto norteamericano carece de poder en su país... y sólo lo tiene afuera. Y al FBI no le cae muy bien la CIA. Tee-Hee, ven aquí.

50

'Yassuh, Boss.' Tee-Hee came and stood beside the desk.

—Sí, jefe. [97]  
Tee-Hee se situó junto al escritorio.

Mr. Big looked across at Bond.

Mister Big miró a Bond.

55

'Which finger do you use least, Mister Bond?'

—¿Qué dedo emplea menos, señor Bond?'

Bond was startled by the question. His mind raced.

A Bond le sobresaltó la pregunta. Su cerebro comenzó a reflexionar alocadamente.

60

'On reflection, I expect you will say the little finger of the left hand,' continued the soft voice. 'Tee-Hee, break the little finger of Mr. Bond's left hand.'

—Pensándolo bien, supongo que el meñique de la mano izquierda -continuó la suave voz-. Tee-Hee, rómpelo el meñique de la mano izquierda al señor Bond.

65

The negro showed the reason for his nickname.

'Hee-hee,' he gave a falsetto giggle. 'Hee-hee.'

5

He walked jauntily over to Bond. Bond clutched madly at the arms of his chair. Sweat started to break out on his forehead. He tried to imagine the pain so that he could control it.

The negro slowly **unhinged** the little finger of Bond's left hand, immovably bound to the arm of his chair.

15

He held the tip between finger and thumb and very deliberately started to bend it back, giggling **inanely** to himself.

**inane** asinine, fatuous, mindless, vacuous complacently or inanely foolish, vano, fútil, inútil, inane  
**inanely** fatuously, vacuously or complacently and unconsciously foolish

Bond rolled and heaved, trying to upset the chair, but Tee-Hee put his other hand on the chair-back and held it there. The sweat poured off Bond's face. His teeth started to bare in an involuntary **rictus**. Through the increasing pain he could just see the girl's eyes wide upon him, her red lips slightly parted.

The finger stood upright, away from the hand. Started to bend slowly backwards towards his wrist. Suddenly it gave. There was a sharp crack.

'That will do,' said Mr. Big.

**mangle**, mutilate, cut up *destroy or injure severely*;  
**mangle 1** a machine having two or more cylinders usu. turned by a handle, between which wet clothes etc. are squeezed and pressed. press (clothes etc.) in a mangle.  
**mangle 2** *v.tr.* 1 hack, cut about, or mutilate by blows etc. 2 spoil (a quotation, text, etc.) by misquoting, mispronouncing, etc. 3 cut roughly so as to disfigure.

Tee-Hee released the **mangled finger** with reluctance.

Bond uttered a soft animal groan and fainted.

'Da guy ain't got no sensayuma,' commented Tee-Hee.

45

Solitaire sat limply back in her chair and closed her eyes.

'Did he have a gun?' asked Mr. Big.

50

'Yassuh.' Tee-Hee took Bond's Beretta out of his pocket and slipped it across the desk. The Big Man picked it up and looked at it expertly. He weighed it in his hand, testing the feel of the skeleton grip. Then he pumped the shells out on to the desk, verified that he had also emptied the chamber and slid it over towards Bond.

'Wake him up,' he said, looking at his watch. It said three o'clock.

Tee-Hee went behind Bond's chair and dug his nails into the lobes of Bond's ears.

65

El negro demostró la razón de su apodo.

Ji..., ji... -rió en falsete-. Ji..., ji... .

Tee-Hee se aproximó garbosamente a Bond. Este se asió fuertemente a los brazos de la butaca. El sudor comenzó a empapar su frente. Trató de imaginarse el dolor, anticipadamente, a fin de poder dominarlo.

El negro **extendió** lentamente el meñique de la mano izquierda del agente, atada al brazo del asiento.

Luego, sostuvo la punta entre el índice y el pulgar de su propia mano y, con gran lentitud, empezó a doblarlo hacia atrás, riendo **insensatamente**.

Bond se retorció y forcejeó, tratando de volcar la butaca, pero Tee-Hee colocó su otra mano en el respaldo, impidiéndolo. El sudor comenzó a resbalar por el rostro de Bond. Sus dientes se apretaron en una **mueca** involuntaria. Durante el rato que duró el intenso dolor pudo ver los ojos de la joven fijos en él, y sus carmíneos labios ligeramente separados. [98]

El dedo estaba ya completamente levantado y separado de la línea de la mano. Comenzó a doblarse lentamente hacia la muñeca. De pronto, cedió. Se produjo un seco crujido.

Ya basta -ordenó Míster Big.

Tee-Hee soltó a regañadientes el dedo **fracturado**.

Bond exhaló un gemido bestial y se desmayó.

—Ese tipo no tiene sensayuma -rezongó Tee-Hee.

Solitaire estaba sentada en su butaca, con la cabeza hacia atrás y los ojos cerrados.

—¿Iba armado? -quiso saber Míster Big.

—Sí, jefe -asintió el negro sacando de su bolsillo la Beretta de James Bond y poniéndola encima de la mesa.

Míster Big la cogió y la examinó con mirada de experto. La sopesó en la mano, observando la culata esquelética. Después, hizo caer las balas sobre el escritorio, verificó que también estaba vacía la recámara y volvió a dejarla delante de Bond.

—Despiértale -ordenó, mirando su reloj. Eran las tres.

Tee-Hee se situó detrás de la butaca de Bond y hundió las uñas en el lóbulo de las orejas del agente.

\* Tee-Hee se pronuncia en inglés «Ti Ji». (N. del T)

Bond groaned and lifted his head.

Bond gruñó y levantó la cabeza.

His eyes focused on Mr. Big and he uttered a string of obscenities.

Sus ojos se encontraron con los de Mister Big y su boca profirió una sarta de blasfemias.

5

'Be thankful you're not dead,' said Mr. Big without emotion. 'Any pain is preferable to death. Here is your gun. I have the shells. Tee-Hee, give it back to him.'

—Dé gracias por no estar muerto -replicó Mister Big sin mostrar la menor emoción-. Cualquier dolor es preferible a la muerte. Aquí tiene su revólver. Yo tengo las balas. Tee-Hee, devuélveselo. [99]

Tee-Hee took it off the desk and slipped it back into Bond's holster.

Tee-Hee cogió el arma y la metió en la pistola de Bond.

15 'I will explain to you briefly,' continued The Big Man, 'why it is that you are not dead; why you have been permitted to enjoy the sensation of pain instead of adding to the pollution of the Harlem River from the folds of what is jocularly known as a cement overcoat.'

—Le explicaré brevemente por qué no está usted muerto -manifestó Mister Big siempre sin emoción-; por qué le he permitido gozar de esta sensación de dolor en lugar de ser un elemento más de la contaminación del río Harlem gracias al envoltorio al que se conoce cómicamente con el nombre de «abrigo de cemento».

He paused for a moment and then spoke.

Calló unos instantes y volvió a hablar:

25 'Mister Bond, I suffer from boredom. I am a prey to what the early Christians called "accidie", the deadly lethargy that envelops those who are sated, those who have no more desires. I am absolutely pre-eminent in my chosen profession, trusted by those who occasionally employ my talents, feared and instantly obeyed by those whom I myself employ. I have, literally, no more worlds to conquer within my chosen orbit. Alas, it is too late in my life to change that orbit for another one, and since power is the goal of all ambition, it is unlikely that I could possibly acquire more power in another sphere than I already possess in this one.'

—Señor Bond, padezco aburrimiento. Soy un esclavo de lo que los primitivos cristianos llamaban **acedia**, el letargo mortal que se apodera de los que están hartos, de los que ya no tienen anhelos ni deseos. Gozo de un lugar preeminente en mi profesión, y quienes se sirven de mi talento confían plenamente en mí. Asimismo soy temido y obedecido al instante por las personas que están a mis órdenes. No tengo ya mundos que conquistar dentro de mi órbita y es demasiado tarde para que mi existencia cambie de rumbo; y como el poder es la meta de toda ambición, es improbable que pueda adquirir en otra esfera de actividades más del que ya poseo en ésta.

40

Bond listened with part of his mind. With the other half he was already planning. He sensed the presence of Solitaire, but he kept his eyes off her. He gazed steadily across the table at the great grey face with its **unwinking** golden eyes.

Bond escuchaba sólo a medias. Con la otra mitad de su cerebro estaba trazando planes. Sentía la presencia de Solitaire, pero mantenía los ojos apartados de ella. En cambio, contemplaba fijamente el rostro enorme y grisáceo de **inmóviles** pupilas doradas que estaba al otro lado de la mesa.

The soft voice continued.

La suave voz continuó:

50

'Mister Bond, I take pleasure now only in artistry, in the polish and finesse which I can bring to my operations. It has become almost a mania with me to impart an absolute rightness, a high elegance, to the execution of my affairs. Each day, Mister Bond, I try and set myself still higher standards of subtlety and technical polish so that each of my proceedings may be a work of art, bearing my signature as clearly as the creations of, let us say, Benvenuto Cellini. I am content, for the time being, to be my only judge, but I sincerely believe, Mister Bond, that the approach to perfection which I am steadily achieving in my operations will ultimately

—Señor Bond, ahora me complazco sólo en el arte, en el refinamiento y la delicadeza que puedo [100] aportar a mis operaciones. Esto se ha convertido en mí en una manía, y me complace dotar a mis negocios de una justicia absoluta y una elegancia extremada. Todos los días, señor Bond, trato de conseguir un nivel más elevado de sutileza y técnica, a fin de que todas mis actuaciones lleguen a ser una obra de arte, de que ostenten mi firma con la misma claridad que las creaciones de, por ejemplo, Benvenuto Cellini. Por el momento, me conformo con ser mi propio juez, pero creo sinceramente, señor Bond, que el acercamiento a la perfección que casi he logrado en mis operaciones obtendrá el reconocimiento de-

**acidia**. 1. f. Pereza, flojedad. 2. Tristeza, angustia.  
**accidie** n. laziness, sloth, apathy, listlessness  
**acedia** 1. f. Calidad de acedo. 2. Acidez o agrura del estómago. 3. fig. Desabrimiento, aspereza de trato. 4. Amarillez que toman las plantas cuando se acedan.



win recognition in the history of our times.'

Mr. Big paused. Bond saw that his great yellow eyes were wide, 5 as if he saw visions. He's a **raving** megalomaniac, thought Bond. And all the more dangerous because of it. The fault in most criminal minds was that greed was their only impulse. A dedicated 10 mind was quite another matter. This man was no gangster. He was a menace. Bond was fascinated and slightly **awestruck**.

'I accept anonymity for two reasons,' 15 continued the low voice. 'Because the nature of my operations demands it and because I admire the self-negation of the anonymous artist. If you will allow the **conceit**, I see myself sometimes as one of those great 20 Egyptian fresco painters who devoted their lives to producing masterpieces in the tombs of kings, knowing that no living eye would ever see them.'

25 The great eyes closed for a moment.

'However, let us return to the particular. The reason, Mister Bond, why I have not killed you this morning is because it would give me no aesthetic pleasure to blow a hole 30 in your stomach. With this engine,' he gestured towards the gun trained on Bond through the desk drawer, 'I have already blown many holes in many stomachs, so I am quite satisfied that my little mechanical toy 35 is a sound technical achievement. Moreover, as no doubt you rightly **surmise**, it would be a nuisance for me to have a lot of **busy-bodies** around here asking questions about the disappearance of yourself and your friend Mr. 40 Leiter. Not more than a **nuisance**; but for various reasons I wish to concentrate on other matters at the present time.

'So,' Mr. Big looked at his watch, 'I 45 decided to leave my card upon each of you and to give you one more solemn warning. You must leave the country today, and Mr. Leiter must transfer to another assignment. I have quite enough to bother 50 me without having a lot of agents from Europe added to the considerable strength of local busybodies with which I have to contend.

55 'That is all,' he concluded. 'If I see you again, you will die in a manner as ingenious and appropriate as I can **devise** on that day.

'Tee-Hee, take Mister Bond to the 60 garage. Tell two of the men to take him to Central Park and throw him in the ornamental water. He may be damaged but not killed if he resists. Understood?'

65

bido en la historia de nuestra época.

Mister Big hizo una pausa. Bond observó que sus grandes ojos amarillentos estaban muy abiertos como si estuviera viendo visiones. «Es un megalómano completamente **desquiciado**», pensó el agente. Y debido a ello, sumamente peligroso. El fallo de muchas mentes criminales es que la avaricia es su único impulso. Una mente artística es algo distinto. Este hombre no era un bandido. Era una amenaza. Bond se hallaba fascinado y al mismo tiempo un poco **asustado**.

—Acepto el anonimato por dos motivos -prosiguió la suave voz-. Porque lo exige la naturaleza de mis operaciones y porque admiro la autonegación del artista anónimo. Si me permite la **presunción**, me considero a veces como uno de esos grandes pintores de frescos del antiguo Egipto, que dedicaban su existencia a pintar obras maestras en las tumbas de los reyes, sabiendo que ningún ser vivo las vería jamás. [101]

Los enormes ojos se cerraron por un momento.

—Sin embargo, volvamos a nuestro asunto, señor Bond. La razón de que no le haya matado a usted esta madrugada es que no me produciría ningún placer estético agujerarle el estómago. Con este aparato -indicó el revólver del cajón, que apuntaba directamente al agente secreto-, ya he perforado muchos estómagos, y estoy convencido de que este juguetito mecánico es una perfección técnica. Además, como sin duda **supondrá** usted, sería una molestia para mí encontrarme con una serie de **individuos** que indagaran respecto a su desaparición y la de su amigo, el señor Leiter. Naturalmente, sólo sería una **molestia**, pero, por diversos motivos, deseo concentrarme por ahora en otros asuntos.

Mister Big hizo una breve pausa para consultar su reloj.

—Por tanto, he decidido dejarle mi tarjeta de visita y darle otro aviso más solemne. Tiene que salir hoy mismo de este país, y han de trasladar al señor Leiter a otra misión. Tengo demasiadas preocupaciones para que además husmeen a mi alrededor una serie de agentes europeos, sumados a los polizontes locales con los que tengo que entenderme.

Y nada más -concluyó-. Si vuelvo a verle a usted, le haré morir de la manera más ingeniosa **que se me ocurra**.

Tee-Hee -añadió, cambiando levemente de tono-, conduce al señor Bond al garaje. Ordénales a dos muchachos que lo lleven a Central Park y lo arrojen a la gran fuente ornamental. Si se resiste pueden hacerle un poco de daño, pero no matarle. ¿Comprendido? [102]

**surmise** conjeturar, suponer  
**busybody** *n.* (pl. -ies) 1 a meddlesome person. 2 a mischief-maker

**devise** 1 plan or invent by careful thought. 2 *Law* leave (real estate) by the terms of a will (cf. bequeath). Inventar, concebir, diseñar, fabricar, idear, concebir

'Yassuh, Boss,' said Tee-Hee, giggling in a high falsetto.

—Sí, señor jefe -asintió Tee-Hee, riéndose en falsete, como de costumbre.

**yank** pull with a jerk, tirar de; *they yanked her bag out of her hand*, la arrancaron el bolso de la mano; (*diente*) arrancar; — *n.* a sudden hard pull; tirón

5 He undid Bond's ankles, then his wrists. He took Bond's injured hand and twisted it right up his back. Then with his other hand he undid the strap round his waist. He **yanked** Bond to his feet.

Desató los tobillos de Bond y después las muñecas. Cogió la mano lesionada del agente y se la retorció hacia la espalda. Luego, con la otra mano, desató el cinturón que rodeaba su cuerpo. Por fin **empujó** a Bond para obligarle a ponerse de pie.

10 'Giddap,' said Tee-Hee.

—¡Arriba! -gruñó Tee-Hee.

Bond gazed once more into the great grey face.

Bond contempló una vez más el rostro gris oscuro.

15 'Those who deserve to die,' he paused, die the death they deserve. Write that down,' he added. 'It's an original thought.'

—Los que merecen morir -hizo una pausa-, mueren con la muerte que merecen. Anótelo -añadió-. Es una idea original.

20 Then he glanced at Solitaire. Her eyes were bent on the hands in her lap. She didn't look up.

Miró a Solitaire. La joven mantenía los ojos fijos en su falda y no los levantó.

25 'Git goin,' said Tee-Hee. He turned Bond round towards the wall and pushed him forward, twisting Bond's wrist up his back until his forearm was almost dislocated. Bond uttered a realistic groan and his footsteps 30 faltered. He wanted Tee-Hee to believe that he was cowed and docile. He wanted the torturing grip to ease just a little on his left arm. As it was, any sudden movement would only result in his arm being broken.

—¡Andando! -ordenó Tee-Hee.

Volvió a Bond de cara a la pared y le empujó hacia delante, retorciendo la muñeca del agente hasta casi dislocarle el antebrazo. Bond profirió un grito muy realista e hizo ver que le fallaban las piernas. Deseaba hacerle creer a Tee-Hee que era un cobarde, un dócil. Quería sólo que cediese un poco la tortuosa presión sobre su brazo izquierdo, pues cualquier movimiento súbito, en las actuales condiciones, sólo podía dar como resultado una nueva fractura.

35 Tee-Hee reached over Bond's shoulder and pressed on one of the books in the serried shelves. A large section opened on a central pivot. Bond was pushed through 40 and the negro kicked the heavy section back into place. It closed with a double click. From the thickness of the door, Bond guessed it would be sound-proof. They were faced by a short carpeted passage ending 45 in some stairs that led downwards. Bond groaned.

Tee-Hee alargó la mano por encima del hombro de Bond y presionó uno de los libros de los repletos estantes. Un gran panel giró sobre sí mismo. Bond se vio empujado hacia allí y el negro, después de cruzar la abertura, volvió a cerrar la pared. Por el espesor de la puerta, Bond dedujo que estaba construida [103] a prueba de sonidos. Ambos, víctima y verdugo, se hallaban delante de un breve pasadizo alfombrado que terminaba en una escalera descendente. Bond gimió:

50 'You're breaking my arm,' he said. 'Look out. I'm going to faint.'

Me está rompiendo el brazo. Tenga cuidado. Voy a desmayarme.

He stumbled again, trying to measure exactly the negro's position behind him. He remembered Leiter's injunction: 'Shins, groin, stomach, throat. Hit 'em anywhere else 55 and you'll just break your hand.'

Volvió a trastabillar, tratando de calcular exactamente la posición del negro a sus espaldas. Recordó el consejo de Leiter: «Espinillas, ingle, estómago, garganta. Pega en cualquier otra parte y sólo lograrás romperte la mano».

60 'Shut yo mouf,' said the negro, but he pulled Bond's hand an inch or two down his back.

—¡Cierra el pico! -gruñó el negro, aunque bajó unos cinco centímetros la mano de Bond por detrás de la espalda.

This was all Bond needed.

Era todo lo que el agente necesitaba.

They were half way down the passage with only a few feet more to the top of the 65 stairs. Bond faltered again, so that the

Se hallaban a mitad del pasadizo y faltaba sólo medio metro para llegar a la escalera. Bond volvió a tropezar, de modo que el negro chocó

negro's body bumped into his. This gave him all the range and direction he needed.

He bent a little and his right hand, 5 straight and flat as a board, whipped round and inwards. He felt it thud hard into the target. The negro screamed shrilly like a wounded rabbit. Bond felt his left arm come free. He whirled round, pulling out 10 his empty gun with his right hand. The negro was bent double, his hands between his legs, uttering little panting screams. Bond whipped the gun down hard on the back of the woolly skull. It gave back a 15 dull **klonk** as if he had hammered on a door, but the negro groaned and fell forward on his knees, throwing out his hands for support. Bond got behind him and with all the force he could put behind 20 the steel-capped shoe, he gave one mighty kick below the lavender-coloured seat of the negro's pants.

A final short scream was driven out 25 of the man as he sailed the few feet to the stairs. His head hit the side of the iron banisters and then, a twisting wheel of arms and legs, he disappeared over the edge, down into the well. There was a short crash as he **caromed** off some obstacle, then a pause, then a mingled thud and crack as he hit the ground. Then silence.

Bond wiped the sweat out of his eyes 35 and stood listening. He thrust his wounded left hand into his coat. It was throbbing with pain and swollen to almost twice its normal size. Holding his gun in his right 40 hand, he walked to the head of the stairs and slowly down, moving softly on the balls of his feet.

There was only one floor between him and 45 the spread-eagled body below. When he reached the landing, he stopped again and listened. Quite close, he could hear the high-pitched whine of some form of fast wireless transmitter. He verified that it came from 50 behind one of the two doors on the landing. This must be Mr. Big's communications centre. He longed to carry out a quick raid. But his gun was empty and he had no idea how many men he would find in the room. It 55 could only have been the earphones on their ears that had prevented the operators from hearing the sounds of Tee-Hee's fall. He crept on down.

Tee-Hee was either dead or dying. He lay 60 spread-eagled on his back. His striped tie lay across his face like a squashed adder. Bond felt no remorse. He frisked the body for a gun and found one stuck in the waistband of the 65 lavender trousers, now stained with blood. It

con él. Esto le dio la distancia y orientación que necesitaba.

Se inclinó un poco, y su mano derecha, rec- ta y plana como una tabla, salió disparada hacia atrás. Sintió el golpe sordo al alcanzar su objeti- vo. El negro lanzó un alarido, como el de un conejo herido. Bond sintió su brazo izquierdo libre. Giró sobre sí mismo, al tiempo que sacaba la pistola con la mano derecha. El negro estaba doblado sobre sí mismo, con las manos entre las piernas, profiriendo gritos y jadeos de dolor; Bond le pegó con la pistola y con gran dureza en el melenudo cráneo. El choque produjo un sor- do «clonc», parecido al golpe contra una puerta, y el negro chilló, gimió y cayó de rodillas, ex- tendiendo las manos hacia adelante para [104] sostenerse. Bond se colocó detrás de él y, con todas las fuerzas que pudo reunir en su pie em- butido en el zapato forrado de acero, atizó un poderoso puntapié debajo de la parte trasera co- lor lavanda de los pantalones del negro.

El maltratado Tee-Hee exhaló un breve gri- to final al saltar el medio metro que le separaba de la escalera. Su cabeza chocó contra el costado de la barandilla de hierro y luego, como un retorcido montón de brazos y piernas, desapareció por encima del pasamanos, cayendo por el hueco. Se oyó un chasquido seco cuando tropezó con algún obstáculo, luego un corto silencio, y por fin un golpe sordo y un crujido. Después... silencio.

Bond se restregó los ojos para limpiarse el sudor y prestó atención. Se metió la mano herida en la chaqueta. Sentía un dolor **zumbante** y la tenía hinchada casi el doble de lo normal. Em- puñando la pistola con la derecha, anduvo hasta lo alto de la escalera, y empezó a bajar lenta- mente, andando con suavidad sobre las puntas de los pies.

Había un solo piso entre él y el cuerpo des- patarrado de abajo. Cuando llegó al rellano vol- vió a detenerse para escuchar. Pudo oír muy cerca el zumbido estridente de un rápido trans- misor telegráfico. Adivinó que procedía de de- trás de una de las dos puertas que daban al des- cansillo. Debía tratarse del centro de comuni- caciones de Mister Big. Anheló poder efectuar un rápido ataque. Pero tenía la pistola descar- gada y ni la menor idea de cuántos hombres hallaría en aquella habitación. Sólo podía de- berse a los auriculares de los telefonistas que no hubieran [105] oído el estrépito producido por la aparatosa caída de Tee-Hee. Siguió ba- jando cautelosamente.

Tee-Hee estaba muerto o agonizante. Yacía de espaldas, con los brazos y las piernas muy se- parados. Tenía la corbata de rayas en medio del rostro, como una víbora aplastada. Bond no sin- tió remordimientos. Palpó el cuerpo en busca de un arma y la encontró en la cintura del pantalón

**carom 1** : to strike and rebound : **GLANCE** <the car *caromed* off a tree> **2** : to make a carom **3** : to proceed by or as if by caroms (carmobolas)

was a Colt .38 Detective Special with a sawn barrel. All chambers were loaded. Bond slipped the useless Beretta back in its holster. He nestled the big gun into his palm and smiled **grimly**.

lavanda, ahora manchado de sangre. Era un Colt 38 especial, con el cañón recortado. Tenía el cargador completo. Bond se metió la inútil Beretta en la funda y empuñó el nuevo revólver con la mano derecha, sonriendo **torvamente**.

A lo largo del texto se traduce siempre por **torvamente** *thinly* [ligeramente], *viciously*, *grimly*, *ruefully*, *wryly*, en ningún caso hay precisa correspondencia con «torvamente»

**grimly** severamente, inexorablemente, encarnizadamente

**torvo** 1. adj. Fiero, espantoso, airado y terrible a la vista. Dícese especialmente de la mirada.

A small door faced him, bolted on the inside. Bond put his ear to it. The muffled sound of an engine reached him. This must be the garage. But the running engine? At that time of the morning? Bond ground his teeth. Of course. Mr. Big would have spoken on the intercom and warned them that Tee-Hee was bringing him down. They must be wondering what was holding him. They were probably watching the door for the negro to emerge.

Delante suyo había una puerta, cerrada desde dentro. Se acercó para escuchar. Hasta él llegó el apagado ruido de un motor. Debía de ser el garaje. Pero, ¿un motor en marcha? ¿A aquella hora de la madrugada? Bond apretó los dientes. Naturalmente. Míster Big debía de haber hablado por el intercomunicador, advirtiéndole de que Tee-Hee bajaba con Bond. Probablemente, los muchachos aguardaban la aparición del negro.

Bond thought for a moment. He had the advantage of surprise. If only the bolts were well-oiled.

Bond reflexionó un instante. Contaba con la ventaja de la sorpresa. Con tal de que los cerrojos estuviesen bien engrasados...

His left hand was almost useless. With the Colt in his right, he tested the first bolt with the edge of his damaged hand. It slipped easily back. So did the second. There remained only a press-down handle. He eased it down and pulled the door softly towards him.

Tenía la mano izquierda casi inutilizada. Con el Colt en la derecha, probó el primer cerrojo con el borde de su mano herida. Se deslizó hacia atrás con facilidad. Lo mismo que el segundo. Sólo quedaba un pestillo que debía empujar hacia abajo. Apretó y atrajo suavemente la puerta hacia sí.

It was a thick door and the noise of the engine got louder as the crack widened. The car must be just outside. Any further movement of the door would betray him. He whipped it open and stood facing sideways like a fencer so as to offer as small a target as possible. The hammer lay back on his gun.

Era gruesa, y cuando se abrió el ruido del motor se hizo más fuerte. El coche debía de estar muy [106] cerca. Cualquier movimiento de más le traicionaría. La abrió de golpe y se quedó en el umbral, ladeado como un espada-chín para ofrecer el menor blanco posible. Había levantado el percutor del revólver.

A few feet away stood a black sedan, its engine running. It faced the open double doors of the garage. Bright arc-lights lit up the shining bodywork of several other cars. There was a big negro at the wheel of the sedan and another stood near him, leaning against the rear door. No one else was in view.

A un par de metros de distancia, frente a la portalada doble del garaje, había un coche negro, con el motor en marcha. Unas lámparas iluminaban las brillantes carrocerías de otros automóviles. Había un negro al volante del primero y otro individuo muy cerca del chófer, apoyado contra la portezuela trasera. No había nadie más a la vista.

At sight of Bond the negroes' mouths fell open in astonishment. A cigarette dropped from the mouth of the man at the wheel. Then they both dived for their guns.

Al divisar a Bond, los negros se quedaron boquiabiertos por la sorpresa. Al que estaba al volante se le cayó el cigarrillo que sostenía entre los labios. Luego, ambos echaron mano a sus pistolas.

Instinctively, Bond shot first at the man standing, knowing he would be quickest on the draw.

Instintivamente, Bond disparó primero contra el tipo que estaba de pie, sabedor de que sería el más veloz en sacar el arma.

The heavy gun roared hollowly in the garage.

El estruendo del pesado revólver resonó **huecamente** por el garaje.

The negro clutched his stomach with both hands, staggered two steps towards Bond, and collapsed on his face, his gun clattering on to the concrete.

El hombre se agarró el estómago con ambas manos, trastabilló unos pasos hacia Bond y cayó de cara, **golpeando** el piso de cemento.

**clatter** estrépito n. *a rattling noise (often produced by rapid movement); "the shutters clattered against the house"; "the clatter of iron wheels on cobblestones"*

v. clatter hacer ruido estrepitoso, clack, brattle make a rattling sound; "clattering dishes"

1 : to make a rattling sound <the dishes clattered on the shelf> 2 : to talk noisily or rapidly 3 : to move or go with a clatter <clattered down the stairs> pound, thump

The man at the wheel screamed as Bond's gun swung on to him. Hampered by the wheel the negro's shooting hand was still inside his coat.

5

Bond shot straight into the screaming mouth and the man's head crashed against the side window.

10 Bond ran round the car and opened the door. The negro sprawled horribly out. Bond threw his revolver on to the driving-seat and **yanked** the body out on to the ground. He tried to avoid the  
15 blood. He got into the seat and blessed the running engine and the steering-wheel gear-lever. He slammed the door, rested his injured hand on the left of the wheel and crashed the lever  
20 forward.

**yank** pull with a jerk, tirar de; *they yanked her bag out of her hand*, la arrancaron el bolso de la mano; (*diente*) arrancar; — *n.* a sudden hard pull; tirón

The hand-brake was still on. He had to lean under the wheel to release it with his right hand.

25

It was a dangerous pause. As the heavy car surged forward out of the wide doors there was the boom of a gun and a bullet hammered into the bodywork. He tore the wheel round  
30 right-handed and there was another shot that missed high. Across the street a window splintered.

The flash came from low down near the  
35 floor and Bond guessed that the first negro had somehow managed to reach his gun.

There were no other shots and no sound came from the blank faces of the buildings  
40 behind him. As he went through the gears he could see nothing in the driving-mirror except the broad bar of light from the garage shining out across the dark empty street.

45 Bond had no idea where he was or where he was heading. It was a wide featureless street and he kept going. He found himself driving on the left-hand side and quickly swerved over to the  
50 right. His hand hurt terribly but the thumb and forefinger helped to steady the wheel. He tried to remember to keep his left side away from the blood on the door and window. The endless  
55 street was populated only by the little ghosts of steam that wavered up out of the gratings in the asphalt that gave access to the piped heat system of the city. The ugly bonnet of the car mowed  
60 them down one by one, but in the driving-mirror Bond could see them rising again behind him in a diminishing vista of mildly gesticulating  
white **wraiths**.

**wraith** *n.* 1 a ghost or apparition. 2 the spectral appearance of a living person supposed to portend that person's death.

65

El hombre del volante chilló cuando el revólver de Bond giró hacia él. A causa del obstáculo del volante, el negro aún tenía la mano derecha dentro del bolsillo.

Bond disparó directamente contra la chillona boca y la cabeza del tipo cayó contra la ventanilla lateral.

Bond pasó corriendo junto al coche y abrió la portezuela. El negro había caído sobre el asiento en [107] una horrible postura. Bond arrojó el revólver junto al cadáver, que **empujó** hasta que cayó al suelo del garaje. Trató de evitar que la sangre le manchara. Se sentó y dio gracias a Dios por el hecho de que el motor estuviese en marcha y la palanca de cambio al lado del volante. Cerró la portezuela, apoyó la mano izquierda sobre aquél, y empujó la palanca hacia delante.

El freno de mano aún estaba puesto: Tuvo que inclinarse para soltarlo con la mano derecha.

Fue una pausa peligrosa. En el momento en que el coche pasaba por entre la doble portalada se oyó un disparo y unía bala se incrustó en la carrocería. Bond giró el volante a la derecha y otra bala falló, pasando alta. Al otro lado de la calle se rompió una ventana.

La llamarada había salido casi del suelo y Bond supuso que el primer negro había conseguido sacar su arma.

No hubo más detonaciones y ningún sonido procedente de las casas de detrás. Mientras se atareaba con los mandos, no pudo ver nada por el retrovisor, excepto el amplio cono de la luz del garaje que proyectaba su resplandor en la desierta calle.

Bond no tenía la menor idea de dónde estaba ni adónde iba. La calle a la que había salido no tenía rasgos propios y prosiguió hacia adelante. Se dio cuenta de que iba por el lado izquierdo de la calzada y rápidamente llevó el coche a la derecha. La mano izquierda le dolía enormemente, pero con el pulgar y el índice consiguió sostener el volante. Intentó recordar que debía mantener apartado su costado izquierdo de la sangre que manchaba la portezuela [108] y la ventanilla. La interminable calle sólo estaba poblada por los pequeños fantasmas producidos por el vapor que surgía de las rejillas clavadas en el asfalto que daban acceso al sistema calefactor de la ciudad. La fea capota del motor del coche los deshacía uno a uno, pero por el retrovisor Bond consiguió ver cómo volvían a surgir, como una visión de **espectros** blancos y gesticulantes, que se reducían con la distancia.

He kept the big car at fifty. He came to some red traffic lights and jumped them. Several more dark blocks and then there was a lighted avenue. There was traffic and  
5 he paused until the lights went green. He turned left and was rewarded by a succession of green lights, each one sweeping him on and further away from the enemy. He checked at an intersection  
10 and read the signs. He was on Park Avenue and 116th Street. He slowed again at the next street. It was 115th. He was heading downtown, away from Harlem, back into the City. He kept going. He turned off at  
15 Goth Street. It was deserted. He switched off the engine and left the car opposite a fire hydrant. He took the gun off the seat, shoved it down the waistband of his trousers and walked back to Park Avenue.

20

A few minutes later he flagged a prowling cab and then suddenly he was walking up the steps of the St. Regis.

25

'Message for you, Mr. Bond,' said the night porter. Bond kept his left side away from him. He opened the message  
30 with his right hand. It was from Felix Leiter, timed at four a.m. 'Call me at once,' it said.

Bond walked to the elevator and was  
35 carried up to his floor. He let himself into 21:00 and went through into the sitting-room.

So both of them were alive. Bond fell into  
40 a chair beside the telephone.

'God Almighty,' said Bond with deep gratitude. 'What a break.'

45

50

## CHAPTER IX

## TRUE OR FALSE?

55

BOND looked at the telephone, then he got up and walked over to the **sideboard**. He put a handful of wilted icecubes into a tall glass, poured in three inches of Haig and  
60 Haig and swilled the mixture round in the glass to cool and dilute it. Then he drank down half the glass in one long swallow. He put the glass down and eased himself out of his coat. His left hand was so swollen that  
65 he could only just get it through the sleeve.

Mantuvo el coche a ochenta por hora. Encontró varios semáforos en rojo, pero se los saltó sin hacerles caso. Unos cuantos bloques más de casas y desembocó en una bien alumbrada avenida. Allí había tráfico y detuvo el coche hasta que la luz cambió al verde. Torció a la izquierda y se vio recompensado por una sucesión de luces verdes, que le alejaban más y más del enemigo. Frenó en un cruce y leyó los letreros. Estaba en la esquina de Park Avenue y la Calle 116. En la calle siguiente volvió a reducir la velocidad. Era la Calle 115. Se dirigía hacia el centro, alejándose de Harlem. Al llegar a la 60 giró hacia la izquierda. La calle estaba desierta. Desconectó el motor y dejó el vehículo delante de una boca de riego, pese a la prohibición. Cogió el revólver del asiento, se lo metió en el cinturón y empezó a caminar de vuelta hacia Park Avenue.

Unos minutos más tarde encontró un taxi y, muy poco después, casi por ensalmo, se encontró subiendo la corta escalinata que daba acceso al St. Regis.

—Una carta para usted, señor Bond - le indicó el conserje nocturno. [109]

Bond trató de mantener escondida su mano izquierda. Abrió la carta con la derecha. Era de Felix Leiter, y la había enviado a las cuatro de la madrugada.

«Llámame al instante.»

Bond se dirigió al ascensor y subió a su piso. Abrió la puerta de la habitación 2.100 y penetró en el saloncito.

De modo que los dos estaban con vida. Bond se dejó caer en una butaca al lado del teléfono.

—¡Dios Todopoderoso! -exclamó el agente secreto 007 con acento de profunda gratitud-. ¡Vaya un comienzo! [110]

9

¿Cierto o falso?

Bond miró el teléfono, se levantó y fue hacia el mueble bar. Metió un puñado de cubitos de hielo en un vaso alto, vertió tres dedos de Haig, e hizo rodar la mezcla para que se enfriara y diluyese. Luego se bebió la mitad del contenido de un solo trago. Dejó el vaso y a duras penas se quitó la chaqueta. Tenía la mano izquierda tan hinchada que casi no pudo pasarla por la bocamanga. El meñique

His little finger was still crooked back and the pain was vicious as it scraped against the cloth. The ringer was nearly black. He pulled down his tie and undid the top of his  
5 shirt. Then he picked up his glass, took another deep swallow, and walked back to the telephone.

Leiter answered at once.

10

'Thank God,' said Leiter with real feeling. 'What's the damage?'

'Broken finger,' said Bond. 'How about  
15 you?'

**blackjack 1** *n.* 1 the card-game pontoon. Veintiuna  
2 *US* a flexible leaded bludgeon. cachiporra  
**blackjack 2** *n.* a pirates' black flag. bandera pirata  
**blackjack 3** *n.* a tarred-leather vessel for alcoholic  
liquor  
**blackjack 4** blackmail, pressure *exert pressure on*  
*someone through threats*

'**Blackjack.** Knocked out. Nothing serious. They started off by considering all sorts of ingenious things. Wanted to couple me to the compressed-air pump in the garage. Start on the ears and then proceed elsewhere. When no instructions came from The Big Man they got bored and I got to arguing the finer points of Jazz with Blabbermouth, the man with the  
25 fancy six-shooter. We got on to Duke Ellington and agreed that we liked our band-leaders to be percussion men, not wind. We agreed the piano or the drums held the band together better  
30 than any other solo instrument — Jelly-roll Morton, for instance. Apropos the Duke, I told him the **crack** about the clarinet - "an ill woodwind that nobody blows good". That  
35 made him laugh fit to bust. Suddenly we were friends. The other man - The Flannel, he was called - got sour and Blabbermouth told him he could go off duty, he'd look after me. Then The Big Man rang down.'

40

'I was there,' said Bond. 'It didn't sound so hot.'

'Blabbermouth was worried as hell.  
45 He wandered round the room talking to himself. Suddenly he used the blackjack, hard, and I went out. Next thing I knew we were outside Bellevue Hospital. About half after three.

**apologetic** 1 regretfully acknowledging or excusing an offence or failure. 2 diffident.  
3 of reasoned defence or vindication.  
— *n.* (usu. in *pl.*) a reasoned defence, esp. of Christianity.

Blabbermouth was very **apologetic**, said it was the least he could have done. I believe him. He begged me not to give him away. Said he was going to report that he'd left me half dead. Of course I promised to  
55 leak back some very lurid details. We parted on the best of terms. I got some treatment at the Emergency ward and came home. I was worried to Hell an' gone about you, but after a while the telephone started  
60 ringing. Police and FBI. Seems The Big Man has complained that some fool Limey **went berserk** at The Boneyard early this morning, shot three of his men - two chauffeurs and a waiter, if you please -  
65 stole one of his cars and got away, leaving

**berserk** (esp. in **go berserk**) wild, frenzied; in a violent rage.

estaba torcido hacia atrás y él dolor le resultó casi intolerable cuando rozó con él la tela. El dedo estaba casi negro. Se aflojó la corbata y se desabrochó el cuello de la camisa. Luego, volvió a levantar el vaso, tomó otro largo sorbo y se dirigió al teléfono.

Leiter contestó al momento.

—¡Gracias a Dios! -exclamó con verdadero alivio- ¿Qué te han hecho?'

—Un meñique roto -respondió Bond-. ¿Y a tí?'

—Un **porrazo**. Perdí el sentido. Nada serio. Comenzaron por meditar toda suerte de cosas ingeniosas. Querían acoplarme a la bomba de aire comprimido del garaje. Empezando por las orejas y [110] prosiguiendo hacia abajo. Como Míster Big no cursó nuevas instrucciones, se aburrieron y Blabbermouth y yo empezamos a discutir sobre jazz. Blabbermouth es el tipo de la pistola de fantasía. Discutimos sobre Duke Ellington y nos pusimos de acuerdo en que preferimos que los directores de orquesta sean baterías antes que clarinetistas o trompetas, como Beechet o Harry James. También convinimos en que el piano o los tambores mantienen más unida a la orquesta que cualquier otro instrumento solista... Jellyroll Morton, por ejemplo. A propósito de Duke, le conté el **chiste** del clarinete: «un mal instrumento que nadie sopla bien». Esto le hizo reír a carcajadas. Y de pronto fuimos los mejores amigos del mundo. El otro tipo, al que llaman Franela, se enfadó, y Blabbermouth le dijo que podía largarse, que él ya se ocuparía de mí. Fue entonces cuando llamó Míster Big.

—Sí, yo estaba presente -asintió Bond-. Y no me pareció muy enojado.

—Blabbermouth se angustió mucho. Comenzó a pasearse por la habitación, hablando en voz baja consigo mismo. De repente, me pegó con fuerza con la porra y perdí el conocimiento. Cuando lo recobré me hallaba muy cerca del Bellevue Hospital. Eran casi las tres y media. Blabbermouth se mostró muy **apesadumbrado**, y me dijo que aquello era lo menos que pudo hacer. Le creí. Luego me suplicó que no le traicionase. Diría que me había dejado medio muerto. Naturalmente, le prometí aportar algunos detalles espeluznantes. Nos separamos como dos buenos amigos. Me curaron en la sala de [112] emergencias y volví al hotel. Estaba muy inquieto por tí, pero poco después sonó el teléfono. La policía y el FBI. Por lo visto, Míster Big ha presentado la denuncia de que un poli **se volvió loco** esta madrugada en The Boneyard. Mató a tres de sus hombres, dos conductores y un camarero, ¡para que te enteres!, robó uno de sus coches y huyó, dejándose el abrigo y el som-

his overcoat and hat in the cloakroom. The Big Man's yelling for action. Of course I warned off the **dicks** and the FBI, but they're madder'n hell and we've got to get out of town at once. It'll miss the mornings but it'll be splashed all over the afternoon **blatts** and Radio and TV'll have it. Apart from all that, Mr. Big will be after you like a nest of **hornets**. Anyway, I've got some plans fixed. Now you tell, and God, am I glad to hear your voice!

Bond gave a detailed account of all that had happened. He forgot nothing. When he had finished, Leiter gave a low whistle.

'Boy,' he said with admiration. 'You certainly made a **dent** in The Big Man's machine. But were you lucky. That Solitaire dame certainly seems to have saved your bacon. D'you think we can use her?'

'Could if we could get near her,' said Bond. 'I should think he keeps her pretty close.'

'We'll have to think about that another day,' said Leiter. 'Now we'd better get moving. I'll hang up and call you back in a few minutes. First I'll get the police surgeon round to you right away. Be along in a quarter of an hour or so. Then I'll talk to the Commissioner myself and sort out some of the police angles. They can **stall** a bit by discovering the car. The F B I'll have to tip off the radio and newspaper boys so that at least we can keep your name out of it and all this Limey talk. Otherwise we shall have the British Ambassador being hauled out of bed and parades by the National Association for the Advancement of Coloured People and God knows what all. Leiter chuckled down the telephone. 'Better have a word with your chief in London. It's about half after ten their time. You'll need a bit of protection. I can look after the CIA, but the FBI have got a bad attack of "see-here-young-man" this morning. You'll need some more clothes. I'll see to that. Keep awake. We'll get plenty of sleep in the grave. Be calling you.'

He hung up. Bond smiled to himself. Hearing Leiter's cheerful voice and knowing everything was being taken care of had wiped away his exhaustion and his black memories.

He picked up the telephone and talked to the Overseas operator. 'Ten minutes' delay, she said.

Bond walked into his bedroom and somehow got out of his clothes. He gave himself a very hot shower and then an ice-cold one. He shaved and managed to pull on

brero en el guardarropa. Míster Big ha exigido que tomen represalias. Advertí en seguida a los **polis** y al FBI, pero están furiosos y tenemos que largarnos de esta ciudad lo antes posible. La noticia no ha salido aún en la prensa de esta mañana, pero aparecerá en lugar **destacado** esta tarde, y la radio y la televisión no se callarán. Aparte de esto, Míster Big mandará a sus muchachos detrás de ti como un enjambre de **abejas**. Por otra parte, he trazado un plan. Bien, cuéntame ahora tus desventuras y, por Dios, que me alegro de oír tu voz.

James Bond relató a continuación detalladamente lo ocurrido. No se olvidó de nada. Cuando hubo acabado, Leiter silbó quedamente.

Muchacho... -exclamó con admiración-, la verdad es que has producido una **grave avería** en la maquinaria de Míster Big. Pero tuviste suerte. Por lo visto, esa Solitaire te ha salvado. ¿Crees que podríamos utilizarla para nuestros fines?'

—Sí, con tal de que logremos acercarnos a ella. Pero supongo que ese monstruo la tendrá estrechamente vigilada.

—Pensaremos otro día en esto -dijo Leiter-. Ahora tenemos que movernos. Voy a colgar y te llamaré dentro de unos minutos. Primero avisaré al [113] cirujano de la policía para que te visite rápidamente. Tardará cerca de un cuarto de hora. Luego hablaré con el comisario jefe en persona y suavizaré los resquemores de la policía. Tal vez **tarden** un poco en hallar el coche. El FBI tendrá que cuidarse de la radio y la prensa para que al menos no se publiquen nuestros nombres. De lo contrario, tendremos que sacar de la cama al embajador británico y se celebrarán desfiles a cargo de la Asociación Nacional en Pro de la Gente de Color y Dios sabe qué más. Además -añadió Leiter tras soltar una breve carcajada-, será mejor que hables con tu jefe en Londres. Allí son ahora las diez y media de la mañana. Necesitarás un poco de protección. Yo puedo cuidarme de la CIA, pero el FBI tuvo un acceso de ira tipo «queremos mantener una charla con ese agente». Necesitarás un poco de ropa. Yo me cuidaré de eso. Mantente despierto. Ya dormiremos en la tumba. Hasta muy pronto.

Leiter colgó. Bond sonrió para sí. Escuchar la animosa voz de su amigo y saber que él se ocupaba de todo había ahuyentado el cansancio de su cuerpo y los negros recuerdos de su memoria.

Levantó el teléfono y pidió una conferencia con el extranjero. Tardaría unos diez minutos.

Bond pasó al dormitorio y, con gran esfuerzo, se desnudó. Se tomó una ducha muy caliente y después otra fría. Se afeitó y consiguió ponerse una camisa limpia y otros

**BLATT** (sheep) - A general term for the vocalization of sheep and goats. A medium amplitude sound of variable duration (0.5 - 2.0 sec) produced with the mouth open. This sound is emitted when an animal becomes separated from its herdmates. In the case of dam-offspring separation, the duration of the dam's blatts is longer than usual. It is thought that short blatts aid herd cohesion and loud, repeated blatts indicate distress.

**stall** 2 1 *intr.* play for time when being questioned etc. 2 *tr.* **delay**, obstruct, block.  
n. an instance of stalling.  
**stall off** evade or deceive.

#### stall

1 (= stable) establo *m* (= manger) pesebre *m* (for single horse etc) casilla *f* 2 (in market) puesto *m* (in fair) caseta *f*; casilla *f* 3 (British) (theatre) **the stalls** el patio de butacas  
2 parar; calar 2 [+ *person*] entretener  
3 [*car*] pararse [*plane*] perder velocidad 2 (= delay) andar con rodeos; esquivar  
4 atascarse

**stall** 1 1 **a** a trader's stand or booth in a market etc., or out of doors. **b** a compartment in a building for the sale of goods. **c** a table in this on which goods are exposed. 2 **a** a stable or cowhouse. **b** a compartment for one animal in this. 3 **a** a fixed seat in the choir or chancel of a church, more or less enclosed at the back and sides and often canopied, esp. one appropriated to a clergyman (*canon's stall*; *dean's stall*). **b** the office or dignity of a canon etc. 4 (usu. in *pl.*) *Brit.* each of a set of seats in a theatre, usu. on the ground floor. 5 **a** a compartment for one person in a shower-bath, lavatory, etc. **b** a compartment for one horse at the start of a race. 6 **a** the stalling of an engine or aircraft. **b** the condition resulting from this. 7 a receptacle for one object (*finger-stall*).  
1 **a intr.** (of a motor vehicle or its engine) stop because of an overload on the engine or an inadequate supply of fuel to it. **b intr.** (of an aircraft or its pilot) reach a condition where the speed is too low to allow effective operation of the controls. **c tr.** cause (an engine or vehicle or aircraft) to stall. 2 *tr.* **a** put or keep (cattle etc.) in a stall or stalls esp. for fattening (*a stalled ox*). **b** furnish (a stable etc.) with stalls. 3 *intr.* **a** (of a horse or cart) stick fast as in mud or snow. **b** *US* be snowbound.

**stall-feed** fatten (cattle) in a stall.



a clean shirt and trousers. He put a fresh clip in his Beretta and wrapped the Colt in his discarded shirt and put it in his suitcase. He was half way through his packing when the  
5 telephone rang.

He listened to the zing and echo on the line, the chatter of distant operators, the patches of Morse from aircraft and ships at  
10 sea, quickly suppressed. He could see the big, grey building near Regents Park and imagine the busy switchboard and the cups of tea and a girl saying, 'Yes, this is Universal Export,' the address Bond had asked for,  
15 one of the covers used by agents for emergency **call** on open lines from abroad. She would tell the Supervisor, who would take the call over.

20 'You're connected, caller,' said the Overseas operator. 'Go ahead, please. New York calling London.'

Bond heard the calm English voice.  
25 'Universal Export. Who's speaking, please?'

'Can I speak to the Managing Director,' said Bond. 'This is his nephew James  
30 speaking from New York.'

'Just a moment, please.'  
Bond could follow the call to Miss Money Penny and see her  
35 press the switch on the intercom. 'It's New York, Sir,' she would say. 'I think it's 007.'

'Put him through,' M would say.  
40

'Yes?' said the cold voice that Bond loved and obeyed.

'It's James, Sir,' said Bond. 'I may  
45 need a bit of help over a difficult consignment.'

'Go ahead,' said the voice.

50 'I went uptown to see our chief customer last night,' said Bond. 'Three of his best men went sick while I was there.'

'How sick?' asked the voice.  
55

'As sick as can be, Sir,' said Bond. 'There's a lot of 'flu about.'

'H o p e y o u d i d n ' t c a t c h  
60 a n y . '

'I've got a slight chill, Sir,' said Bond, 'but absolutely nothing to worry about. I'll write to you about it. The trouble is that with  
65 all this 'flu about Federated think I will do

pantalones. Metió un nuevo cargador en la Beretta y la envolvió con la camisa sucia, escondiéndolo todo en su maleta. Se hallaba atareado haciendo esto cuando sonó el teléfono. [114]

Oyó el zumbido y el eco de la línea, el parloteo de telefonistas distantes, fragmentos de morse procedente de aviones y barcos, todo ello rápidamente suprimido. Mentalmente, divisó el gran edificio gris próximo a Regent's Park, la atareada centralita, las tazas de té y a una chica que decía:  
—Sí, aquí la Universal Export.

Ésta era la dirección solicitada por Bond, o sea, una de las tapaderas utilizadas por los agentes en las llamadas de urgencia desde el extranjero. La joven avisaría al supervisor, que contestaría la llamada.

—Hecha la comunicación -indicó la telefonista del extranjero-. Hablen, por favor. Nueva York llama a Londres.

Bond oyó la sosegada voz inglesa:  
—Aquí Universal Export. ¿Quién habla, por favor?

—¿Puedo hablar con el director general? -inquirió Bond-. Aquí, su sobrino James desde Nueva York.

—Un momento, por favor.  
Bond casi pudo seguir los movimientos de la señorita Money Penny, ver cómo apretaba un botón del intercomunicador y decía:  
— N u e v a Y o r k , s e ñ o r .  
Creo que es 007.

—Póngame con él -mascullaría M.

—¿Sí? -preguntó la helada voz del jefe, que Bond apreciaba y respetaba.

—Aquí James, señor. Creo que necesitaré un poco de ayuda para una consignación algo espinosa. [115]

—Adelante.

Anoche visité a nuestro principal cliente -continuó Bond-. Mientras estaba allí, tres de sus mejores hombres se pusieron enfermos.

—¿Mucho? \_\_\_\_\_

—En grado máximo, señor. ¡Oh!, hay una gran epidemia de gripe.

—Espero que no se contagie -le dijo M a su supuesto sobrino.

—Sólo cogí un ligero resfriado, señor -sonrió Bond-, pero nada inquietante. Ya le escribiré. Lo malo es que con tanta gripe rondando, creo aconsejable abandonar la

better out of town.' (Bond chuckled to himself at the thought of M's grin.) 'So I'm off right away with Felicia.'

ciudad -Bond volvió a sonreír al imaginarse la mueca de alegría de M-. Sí, voy a marcharme con Felicia.

5 'Who?' asked M.

—¿Con quién? -se extrañó M.

'Felicia,' Bond spelled it out. 'My new secretary from Washington.'

—Con Felicia -deletreó lentamente Bond-. Mi nueva secretaria de Washington.

10 'Oh, yes.'

—Oh, sí...

'Thought I'd try that factory you advised at San Pedro.'

—He pensado que será preferible que echemos un vistazo a la fábrica de la que me habló usted en San Pedro.

15

'Good idea.'

Buena idea.

'But Federated may have other ideas and I hoped you'd give me your support.'

—Pero los federados pueden albergar otras ideas y espero que usted me preste un poco de apoyo.

'I quite understand,' said M. 'How's business?'

—Sí, entiendo -asintió M-. ¿Qué tal los negocios?'

25 'Rather promising, Sir. But tough going. Felicia will be typing my full report today.'

—Prometedores, señor, aunque un poco difíciles. Felicia pasará a máquina mi informe de hoy.

'Good,' said M. 'Anything else?'

—Muy bien -aprobó M-. ¿Algo más?'

30

'No, that's all, Sir. Thanks for your support.'

—No, nada más, gracias por su apoyo, señor.

That's all right. Keep fit. Goodbye.'

—De acuerdo. Cuida tu salud. Adiós. [116]

35

'Goodbye, Sir.'

—Adiós, señor.

Bond put down the telephone. He grinned. He could imagine M calling in the Chief of Staff, '007's already tangled up with the FBI. Dam' fool went up to Harlem last night and bumped off three of Mr. Big's men. Got hurt himself, apparently, but not much. Got to get out of town with Leiter, the CIA man. Going down to St. Petersburg. Better warn A and C. Expect we'll have Washington round our ears before the day's over. Tell A to say I fully sympathize, but that 007 has my full confidence and I'm sure he acted in self-defence. Won't happen again, and so forth. Got that?' Bond grinned again as he thought of Damon's exasperation at having **to dish out a lot of soft soap** to Washington when he probably had plenty of other Anglo-American **snarls** to disentangle.

Bond soltó el receptor. Sonrió. Podía imaginarse a M llamando al jefe de Estado Mayor. «007 ya ha tenido dificultades con el FBI. Ese maldito loco estuvo anoche en Harlem y liquidó a tres muchachos de Mister Big. Salió de allí con una herida, aunque por lo visto, poco grave. Se marcha a San Petersburgo. Será mejor avisar a las Estaciones A y C. Supongo que antes de que acabe el día tendremos a Washington zumbándonos los oídos. Dígale a A que tienen todas mis simpatías, pero que 007 también goza de mi entera confianza y que estoy seguro de que obró en defensa propia. Que no volverá a suceder... y todas las protestas de rigor. ¿Entendido?»

Bond sonreía de nuevo al pensar en la desesperación de Damon al tener que **dar tanto jabón** a Washington, cuando probablemente tenía otros **problemas** angloamericanos que resolver.

The telephone rang. It was Leiter again. 'Now listen,' he said. 'Everybody's calming down somewhat. Seems the men you got were a pretty nasty trio — Tee-Hee Johnson, Sam Miami and a man called McThing. All wanted on various counts. The F B I's covering up for you. Reluctantly of course, and the Police are **stalling** like mad. The FBI big brass had

Sonó el teléfono. Leiter de nuevo. —Escucha. Todo el mundo se ha calmado un poco. Por lo visto, los tres tipos que te cargaste formaban un terceto muy indeseable: Tee-Hee Johnson, Sam Miami y un tal McThing. Reclamados por varios delitos. El FBI te apoya. Naturalmente, a regañadientes, y la policía está medio loca. El mandamás del FBI le ha

already asked my Chief for you to be sent home — got him out of bed, if you please - mostly jealousy, I guess — but we've killed all that. Same time, we've both got to quit  
5 town at once. That's all fixed too. We can't go together, so you're taking the train and I'll fly. Jot this down.'

Bond cradled the telephone against his shoulder and reached for a pencil and paper. 'Go ahead,' he said.

'Pennsylvania Station. Track 14. Ten-thirty this morning. "The Silver Phantom". Through  
15 train to St. Petersburg via Washington, Jacksonville and Tampa. I've got you a compartment. Very luxurious. Car 245, Compartment H. Ticket'll be on the train. **Conductor** will have it. In the name of Bryce. Just go to Gate 14 and down to the train. Then straight to your compartment and lock yourself in till the train starts. I'm flying down in an hour by Eastern, so you'll be alone from now on. If you **get stuck** call Dexter, but don't be  
25 surprised if he bites your head off. Train gets in around midday tomorrow. Take a cab and go to the Everglades Cabanas, Gulf Boulevard West, on Sunset Beach. That's on a place called Treasure Island where all the beach  
30 hotels are. Connected with St. Petersburg by a **causeway**. Cabby'll know it.

Til be waiting for you. Got all that? And for God's sake watch out. And I mean it. The  
35 Big Man'll get you if he possibly can and a police escort to the train would only put the finger on you. Take a cab and keep out of sight. I'm sending you up another hat and a fawn raincoat. The check's taken care of at  
40 the St. Regis. That's the lot. Any questions?'

'Sounds fine,' said Bond. 'I've talked to M and he'll square Washington if there's any trouble. Look after yourself too,' he added.  
45 'You'll be next on the list after me. See you tomorrow. So long.'

Til watch out,' said Leiter. "Bye."

50 It was half-past six and Bond pulled back the curtains in the sitting-room and watched the dawn come up over the city. It was still dark down in the caverns below but the tips of the great concrete stalagmites were pink  
55 and the sun lit up the windows floor by floor as if an army of descending janitors was at work in the buildings.

The police surgeon came, stayed for a  
60 painful quarter of an hour and left.

'Clean fracture,' he had said. 'Take a few days to heal. How did you come by it?'

65 'Caught it in a door,' said

dicho a mi jefe que te envíe a casita, aunque tenga que sacarte de la cama, ¿comprendes?, supongo que por celos; pero ya hemos logrado acallar todas estas rabieta. De todos modos, es preferible que nos larguemos de aquí. Todo está arreglado. No podemos irnos [117] juntos, de manera que tú co-gerás el tren y yo iré en avión. Anota.

Bond apoyó el aparato en su hombro y cogió papel y lápiz.

—Ve diciendo.

—Pennsylvania Station. Vía catorce. A las diez y media de esta mañana. El Silver *Phantom*. Tren a San Petersburgo vía Washington, Jacksonville y Tampa. Vagón 245. Compartimento H. El billete estará en el tren: Lo tendrá el **jefe de vagón**. A nombre de Bryce. Entra por la puerta catorce y dirígete directamente al tren. Penetra en tu compartimento y enciértrate hasta que arranque el convoy. Dentro .de una hora yo salgo de Eastern, por lo que de ahora en adelante estarás solo. Si te **ocurre** algo llama a Dexter, pero no te extrañe que te muerda un poco. El tren llega a su destino mañana al mediodía. Coge un taxi y dirígete a Everglades Cabanas, Gulf Boulevard West, en la playa Sunset. Se halla en un lugar llamado Treasure Island, donde están todos los hoteles costeros. Enlaza con San Petersburgo por una **carretera**. El taxista conocerá todo esto.

Yo te estaré esperando. ¿Lo has entendido todo? Y, por favor, ten cuidado. Lo digo en serio. Mister Big te atraparé si puede, y una escolta policíaca en el tren sólo serviría para señalarte con el dedo. Coge un taxi y manténte apartado. Te envió otro sombrero y un impermeable beis. En el St. Regis pagarán la cuenta. Nada más. ¿Alguna pregunta?

—Creo que no =repuso Bond-. He hablado con M y suavizará a Washington si hay algún conflicto. [118] Cuídate también -añadió-. Estás detrás de mí en la lista. Hasta mañana. Adiós.

Me cuidaré, no temas -se despidió Leiter-. Adiós.

Eran las seis y media. Bond recorrió las cortinas del saloncito y contempló el amanecer en la ciudad. Las cavernas de abajo aún estaban oscuras, pero las puntas de las grandes estalagmitas de cemento estaban ya rosadas y el sol iluminaba los ventanales piso a piso, como si un ejército de conserjes fuese bajando por los edificios.

Vino el cirujano de la policía, estuvo allí un penoso cuarto de hora y se marchó

Una fractura limpia -dijo-. Tardará unos días en soldarse. ¿Cómo se la hizo?

—Cogiéndome el dedo en una puerta -min-

**Conductor** traduce *conductor* [eléctrico], y además *director* [de orquesta], *cobrador* [de autobús], *revisor* [de tren, metro], *vigilante* / *encargado*. Por otra parte, *conductor* se usa para **driver**, **director** [orquesta], **leader**.

**causeway** *n.* 1 a raised road or track across low or wet ground or a stretch of water. 2 a raised path by a road.  
1 calzada elevada 2 arrecife

Bond.

'You ought to keep away from doors,' commented the surgeon. 'They're dangerous things. Ought to be forbidden by law. Lucky you didn't catch your neck in this one.'

When he had gone, Bond finished packing. He was wondering how soon he could order breakfast when the telephone rang.

Bond was expecting a harsh voice from the Police or the FBI. Instead, a girl's voice, low and urgent, asked for Mr. Bond.

'Who's calling?' asked Bond, gaining time. He knew the answer.

'I know it's you,' said the voice, and Bond could feel that it was right up against the mouthpiece. 'This is Solitaire.' The name was scarcely breathed into the telephone.

Bond waited, all his senses pricked to what might be the scene at the other end of the line. Was she alone? Was she speaking foolishly on a house-phone with extensions to which other listeners were now coldly, intently glued? Or was she in a room with only Mr. Big's eyes bent carefully on her, a pencil and pad beside him so that he could prompt the next question?

'Listen,' said the voice. I've got to be quick. You must trust me. I'm in a drugstore, but I must get back at once to my room. Please believe me.'

Bond had his handkerchief out. He spoke into it. 'If I can reach Mr. Bond what shall I tell him?'

'Oh damn you,' said the girl with what sounded like a genuine touch of hysteria. 'I swear by my mother, by my unborn children. I've got to get away. And so have you. You've got to take me. I'll help you. I know a lot of his secrets. But be quick. I'm risking my life here talking to you.' She gave a sob of exasperation and panic. 'For God's sake trust me. You must. You must!'

Bond still paused, his mind working furiously.

'Listen,' she spoke again, but this time dully, almost hopelessly. 'If you don't take me, I shall kill myself. Now will you? Do you want to murder me?'

tió Bond.

—Debería mantenerse alejado de las puertas -le aconsejó el médico-. Son muy peligrosas. Y tendrían que estar prohibidas por la ley. Suerte que no se cogiera el cuello.

Cuando se hubo marchado, Bond acabó de hacer el equipaje. Se estaba preguntando si podía ya pedir el desayuno cuando sonó el teléfono.

Bond aguardaba una dura reprimenda de la policía o el FBI. Pero fue una voz femenina, baja y apremiante, la que preguntó por el señor Bond.

—¿Quién es? -inquirió el agente secreto, para ganar tiempo, aunque ya conocía la respuesta.

—Le conozco -manifestó la voz, y Bond comprendió que hablaba muy cerca del aparato-. Soy Solitaire. [119]

La joven pronunció el nombre en un susurro.

Bond aguardó, con todos los sentidos concentrados en un intento de imaginarse la escena al otro extremo del hilo. ¿Estaba sola? ¿Estaba hablando tontamente desde una cabina con extensiones telefónicas a las que se hallaban pegados como con cola otros oyentes? ¿O se hallaba en una habitación con los ojos de Mister Big fijos en ella, con un lápiz y un cuaderno a su lado a fin de ir transmitiéndole nuevas preguntas a la muchacha?

—Oiga -prosiguió la voz-, debo apresurarme. Tiene que confiar en mí. Estoy en un drugstore, pero he de volver inmediatamente a mi apartamento. Créame, por favor.

Bond ya había sacado el pañuelo y habló tapando con él el auricular.

—Si logro localizar al señor Bond, ¿qué le digo?

—Oh, maldito sea... -gimió la joven, con un auténtico acento histórico-. Le juro que digo la verdad, por mi madre, por mis hijos que aún no han nacido... He de irme al momento. Salir de la ciudad. Lo mismo que usted. Y tiene que llevarme consigo. Yo le ayudaré. Conozco muchos secretos. Pero tenemos que darnos prisa. Hablando con usted arriesgo mi vida -la muchacha profirió un sollozo de pánico y desesperación-. ¡Por favor, confíe en mí! ¡Tiene que creerme! ¡Tiene que creerme!

Bond calló, mientras su cerebro trabajaba furiosamente.

—Oiga -insistió la joven, aunque con tono sordo, pérdida casi toda esperanza-. Si no me lleva [120] con usted, me mataré. ¿Me cree ahora? ¿Quiere que me mate?

- If it was acting, it was too good acting. It was still an unpardonable gamble, but Bond decided. Fie spoke directly into the telephone, his voice low.
- 5 'If this is a double-cross, Solitaire, I'll get at you and kill you if it's the last thing I do. Have you got a pencil and paper?'
- 10 'Wait,' said the girl, excitedly. 'Yes, yes.'
- If it had been a plant, reflected Bond, all that would have been ready.
- 15 'Be at Pennsylvania Station at twenty exactly. The Silver Phantom to...' he hesitated. '... to Washington. Car 245, Compartment H. Say you're Mrs. Bryce. Conductor has the ticket in case I'm not  
20 there already. Go straight to the compartment and wait for me. Got that?'
- 'Yes,' said the girl, 'and thank you, thank you.'
- 25 'Don't be seen,' said Bond. 'Wear a veil or something.'
- 'Of course,' said the girl. 'I  
30 promise. I really promise. I must go.' She rang off.
- Bond looked at the dead receiver, then put it down on the cradle.  
35 'Well,' he said aloud. 'That's torn it.'
- He got up and stretched. He walked to the window and looked out, seeing nothing. His thoughts raced. Then he shrugged and  
40 turned back to the telephone. He looked at his watch. It was seven-thirty.
- 'Room Service, good morning,' said the golden voice.  
45 'Breakfast, please,' said Bond. 'Pineapple juice, double. Cornflakes and cream. Shirred eggs with bacon. Double portion of Cafe Espresso. Toast and marmalade.'
- 50 'Yes, Sir,' said the girl. She repeated the order. 'Right away.'
- 'Thank you.'
- 55 'You're welcome.'
- Bond grinned to himself.
- 60 'The condemned man made a hearty breakfast,' he reflected. He sat down by the window and gazed up at the clear sky, into the future.
- 65 Up in Harlem, at the big switchboard, The
- Si era una farsa, era muy buena actriz. Se trataba de un riesgo imperdonable, pero Bond se decidió. Y habló directamente por el teléfono con voz queda:
- Si se trata de un engaño, Solitaire, la atraparé y la mataré, aunque sea lo último que haga en mi vida. ¿Tiene papel y lápiz?
- Un momento... Sí, sí.
- «Si se trataba de una trampa -pensó Bond-, todo terminaría pronto.»
- Esté en la Pennsylvania Station a las diez y veinte minutos exactamente. El Silver *Phantom* para... vaciló-, para Washington. Vagón 245, compartimento H. Diga que es usted la señora Bryce. Si yo no he llegado, pídale el billete al jefe del vagón. Vaya directamente al compartimento y espéreme. ¿Lo ha entendido?
- Sí -afirmó la muchacha-, y gracias... ¡gracias!
- No se deje ver -agregó Bond-. Lleve un velo.
- Claro, se lo prometo. Se lo prometo muy de veras. Y ahora debo irme.  
Colgó.
- Bond contempló el enmudecido aparato y al final lo dejó en su soporte.  
—Bueno, la suerte está echada -musitó.
- Se levantó de la butaca y se desperezó. Fue a la ventana y miró hacia fuera sin ver nada. Las ideas se atropellaban en su cerebro. Por fin se encogió de [121] hombros y volvió al teléfono. Consultó su reloj. Eran las siete y media.
- Aquí servicio, buenos días -respondió una voz dorada.
- El desayuno, por favor -pidió Bond-. Zumo de piña, doble ración. Cereales con leche. Huevos escalfados con tocino. Café expés doble. Tostadas y mermelada.
- Sí, señor -asintió la joven, repitiendo el pedido-. Ahora mismo.
- Gracias.
- A usted.
- Bond sonrió para sí.
- «El condenado se regala con un sabroso desayuno», pensó. Se sentó junto al ventanal y contempló el claro cielo, inmerso en el futuro.
- En Harlem, ante la centralita,. Susurro habla-

Whisper was talking to the town again, passing Bond's description again to all Eyes : 'All de railroads, all de airports. Fifth Avenue an' 55th Street doors of da San Regis. Mr. Big sez we gotta chance da highways. Pass it down da line. All de railroads, all de airports...'

10

15

## CHAPTER X

## 20 THE SILVER PHANTOM

BOND, the collar of his new raincoat up round his ears, was missed as he came out of the entrance of the St. Regis Drugstore on 25 55th Street, which has a connecting door into the hotel.

He waited in the entrance and leaped at a cruising cab, hooking the door open with the thumb of his injured hand and throwing his light suitcase in ahead of him. The cab hardly checked. The negro with the collecting-box for the Coloured Veterans of Korea and his colleague 35 fumbling under the bonnet of his **stalled** car stayed on the job until, much later, they were called off by a man who drove past and sounded two shorts and a long on his horn.

40

But Bond was immediately spotted as he left his cab at the drive-in to the Pennsylvania Station. A lounging negro with a wicker basket walked 45 quickly into a call-box. It was ten-fifteen.

Only fifteen minutes to go and yet, just before the train started, one of the waiters 50 in the diner reported sick and was hurriedly replaced by a man who had received a full and careful briefing on the telephone. The chef swore there was something fishy, but the new man said a 55 word or two to him and the chef showed the whites of his eyes and went silent, surreptitiously touching the lucky bean that hung round his neck on a string.

60 Bond had walked quickly through the great glass-covered concourse and through Gate 14 down to his train.

It lay, a quarter of a mile of silver 65 carriages, quietly in the dusk of the

ba de nuevo con toda la ciudad, pasando otra vez a todos los *ojos* la descripción de James Bond: «Todos los ferrocarriles, todos los aeropuertos... Quinta Avenida y Calle 55... Puertas del St. Regis. Míster Big advierte de que existe la posibilidad de las carreteras. Transmitan la orden... Todos los ferrocarriles, todos los aeropuertos...». [122]

10

El *Silver Phantom*

A Bond, con el cuello del nuevo impermeable subido hasta las orejas, no le vieron los *ojos* de Míster Big cuando salió por el drugstore del St. Regis, que daba a la Calle 55, y que comunicaba con el hotel por una puerta.

Aguardó en el portal y saltó a un taxi, manteniendo la portezuela abierta con el pulgar de su lastimada mano, y echando en el interior su maletín antes de entrar él. El taxista casi no tuvo que frenar. El negro que sostenía el bote para las limosnas en favor de los Veteranos de Color de Corea y su compañero que fingía arreglar el motor de su coche permanecieron atareados hasta mucho más tarde, y se marcharon completamente defraudados al escuchar los dos bocinazos cortos y uno largo de un coche que pasó sin detenerse.

Pero Bond fue descubierto inmediatamente al descender de su taxi a la entrada de la Pennsylvania Station. Un negro que merodeaba por allí con un cesto de mimbre penetró rápidamente en una cabina telefónica. Eran las diez y cuarto. [123]

Sólo faltaban quince minutos para la salida del tren, pero en aquellos instantes uno de los camareros del vagón restaurante se puso enfermo y tuvo que ser sustituido a toda prisa por un hombre que acababa de recibir detalladas instrucciones por teléfono. El *chef* juró que aquello era una lata, pero al momento el nuevo camarero murmuró a su oído un par de palabras. El *chef* puso los ojos en blanco y se calló, tocando subrepticamente los amuletos de la buena suerte que colgaban de su cuello.

Bond se abrió paso con rapidez por entre la muchedumbre que atestaba la estación y cruzó la puerta catorce en dirección al tren.

Estaba ya formado: un cuarto de kilómetro de vagones plateados, inmóviles en la penumbra de la

underground station. Up front, the auxiliary generators of the 4000 horsepower twin Diesel electric units ticked busily. Under the bare electric bulbs the horizontal  
5 purple and gold bands, the colours of the Seaboard Railroad, glowed regally on the streamlined locomotives. The engineman and fireman who would take the great train on the first two hundred  
10 mile lap into the south lolled in the spotless aluminium cabin, twelve feet above the track, watching the ammeter and the air-pressure dial, ready to go. It was quiet in the great concrete  
15 cavern below the city and every noise threw an echo.

There were not many passengers. More would be taken on at Newark, Philadelphia,  
20 Baltimore and Washington. Bond walked a hundred yards, his feet ringing on the empty platform, before he found Car 245 towards the rear of the train. A Pullman porter stood at the door. He wore spectacles. His black  
25 face was bored but friendly. Below the windows of the carriage, in broad letters of brown and gold, was written 'Richmond, Fredericksburg and Potomac', and below that 'Bellesylvania', the name of the  
30 Pullman car. A thin wisp of steam rose from the couplings of the central heating near the door.

'Compartment H,' said Bond.

35

'Mr. Bryce, Suh? Yassuh. Mrs. Bryce just come aboard. Straight down da cyar.'

**drab** 1 dull, uninteresting. 2 of a dull brownish colour, cochambroso  
1 drab colour. 2 monotony, gris, monótono, triste,

**solicitude** n. 1 the state of being solicitous; solicitous behaviour. 2 anxiety or concern. Cuidado, afán, ansiedad, solicitousness, a feeling of excessive concern, preocupación, ansiedad, atención

**solicitud** request, application

**solicitous**: 1 diligente [pronto, presto, activo], cuidadoso, gustoso 2 inquieto aprensivo, receloso

Bond stepped on to the train and turned  
40 down the **drab** olive green corridor. The carpet was thick. There was the usual American train-smell of old cigar-smoke. A notice said 'Need a second pillow? For any extra **comfort** ring for your  
45 Pullman Attendant. His name is,' then a printed card, slipped in: 'Samuel D. Baldwin.'

H was more than half-way down the  
50 car. There was a respectable-looking American couple in E, otherwise the rooms were empty. The door of H was closed. He tried it and it was locked.

55 'Who's that?' asked a girl's voice, anxiously.

'It's me,' said Bond.

60 The door opened. Bond walked through, put down his bag and locked the door behind him.

She was in a black tailor-made. A wide-  
65 mesh veil came down from the rim of a small

estación subterránea. En la parte delantera, los generadores auxiliares y las unidades gemelas del Diesel eléctrico de cuatro mil caballos palpitaban ya con fuerza. Bajo las bombillas eléctricas, las franjas oro y púrpura, los colores emblema de la Seaboard Railroad resplandecían majestuosamente en las aerodinámicas locomotoras. El maquinista y el ayudante, que conducirían el largo convoy en su primer trayecto de trescientos kilómetros hacia el sur, se hallaban atareados en su cabina de impoluto aluminio, a tres metros de los raíles, vigilando el amperímetro y el cuadrante indicador de la presión del aire, a punto de partir. Había un gran sosiego en la inmensa caverna de cemento excavada bajo la ciudad, y todos los ruidos provocaban un eco.

No había muchos pasajeros. La mayoría subirían al tren en Newark, Filadelfia, Baltimore y Washington. [124] Bond anduvo un centenar de metros, haciendo resonar sus pisadas por el desierto andén, antes de llegar al vagón 245, situado en la parte posterior del convoy. En la portezuela había un mozo. Llevaba gafas. Su negro rostro demostraba aburrimiento, pero también simpatía. Debajo de las ventanillas del vagón se leía en grandes caracteres dorados y castaños: «Richmond, Fredericksburg y Potomac», y más abajo «Bellesylvania», que era el nombre del vagón. Un leve penacho de humo se elevaba de las conexiones de la calefacción central, colocadas junto a la portezuela.

—Compartimento H -anunció Bond.

—¿Míster Bryce? Sí, señor. Su señora acaba de subir. Siga pasillo abajo.

Bond trepó al vagón y recorrió el pasillo tapizado con una gruesa alfombra de color verde oliva. En el ambiente flotaba el olor usual de los trenes americanos, olor a humo de cigarrillo. Un letrero preguntaba: «¿Necesita otro almohadón? Para cualquier **solicitud** avise con el timbre al encargado del vagón. Su nombre es...», y una cartulina impresa, inserta en un recuadro metálico, pregonaba: «Samuel D. Baldwin».

El compartimento H estaba a más de la mitad del vagón. En el E había una pareja norteamericana de aspecto muy respetable, y los demás estaban vacíos. La puerta del H estaba cerrada. Empujó y no cedió.

—¿Quién hay? -preguntó una voz femenina llena de ansiedad.

—Soy yo -respondió James Bond. [125]

Se abrió la puerta. El agente secreto entró, dejó la maleta a un lado y procedió a cerrar de nuevo.

La joven llevaba un traje sastre de color negro. Del sombrero de paja negra descendía un

black straw hat. One gloved hand was up to her throat and through the veil Bond could see that her face was pale and her eyes were wide with fear. She looked rather French and  
5 very beautiful.

'Thank God,' she said.

Bond gave a quick glance round the room.  
10 He opened the lavatory door and looked in. It was empty.

A voice on the platform outside called 'Board!' There  
15 was a clang as the attendant pulled up the folding iron step and shut the door and then the train was rolling quietly down the track. A bell clanged monotonously as they passed the automatic  
20 signals. There was a slight clatter from the wheels as they crossed some points and then the train began to accelerate. For better or for worse, they were on their way.

25 'Which seat would you like?' asked Bond.

'I don't mind,' she said anxiously. 'You choose.'

30 Bond shrugged and sat down with his back to the engine. He preferred to face forwards.

She sat down nervously facing  
35 him. They were still in the long tunnel that takes the Philadelphia lines out of the city.

She took off her hat and unpinned the  
40 broad-mesh veil and put them on the seat beside her. She took some hairpins out of the back of her hair and shook her head so that the heavy black hair fell forward. There were blue shadows under her eyes and Bond  
45 reflected that she too must have gone without sleep that night.

There was a table between them. Suddenly she reached forward and pulled  
50 his right hand towards her on the table. She held it in both her hands and bent forward and kissed it. Bond frowned and tried to pull his hand away, but for a moment she held it tight in both of hers.

55 She looked up and her wide blue eyes looked **candidly** into his.

'Thank you,' she said. 'Thank you for  
60 trusting me. It was difficult for you.' She released his hand and sat back.

'I'm glad I did,' said Bond inadequately, his mind trying to grapple with the mystery  
65 of this woman. He dug in his pocket for his

velo espeso. Se había llevado una enguantada mano a la garganta y a través del velo Bond vio que la muchacha estaba muy pálida y tenía los ojos muy abiertos por el miedo. Parecía un tanto afrancesada y era muy hermosa.

—¡Gracias a Dios! -murmuró.

Bond echó un vistazo rápido al compartimento. Abrió la puerta del lavabo y miró al interior. ¡Vacío!

En el andén, una voz gritó:

—¡Viajeros al tren!

Se oyó un chasquido metálico cuando el encargado del vagón subió la escalerilla plegable de hierro y cerró la portezuela. El tren comenzó a rodar quedamente por la vía. Al pasar por las señales automáticas resonaba monótonamente una campana. Cuando las ruedas cruzaban un desvío se producía un leve traqueteo; por fin aceleró la marcha. Para bien o para mal, estaban ya en camino.

—¿Qué asiento prefiere? -se informó Bond.

—No me importa -repuso ella angustiadamente-. Elija usted.

Bond se encogió de hombros y se sentó de espaldas a la máquina. Prefería aquella posición.

La muchacha tomó asiento nerviosamente delante de él. Todavía se hallaban en el largo túnel que conduce a las líneas de Filadelfia fuera de Nueva York.

Solitaire se quitó el sombrero y los alfileres que sujetaban el velo, dejándolo todo en el asiento contiguo [126] al suyo. Luego, se quitó varios alfileres de la nuca y sacudió la cabeza para que el cabello cayera sobre sus hombros. Tenía unas sombras azules en torno a los ojos, de lo cual dedujo Bond que tampoco ella había dormido aquella noche.

Había una mesita entre ambos. De pronto, la muchacha alargó una mano y atrajo la derecha de Bond hacia sí, por encima de la mesa. La sujetó con ambas manos, se inclinó hacia delante y la besó. Bond frunció el ceño y trató de retirar la mano, pero, por un instante, Solitaire la retuvo con fuerza entre las suyas. .

Luego, levantó los ojos y sus grandes pupilas miraron **cánidamente** a Bond.

—¡Gracias! -murmuró-. ¡Gracias por confiar en mí! Sé que era muy difícil para usted.

Le soltó la mano y se echó hacia atrás.

—Me alegro de haberlo hecho -contestó él, mientras su mente intentaba despejar el misterio de aquella muchacha.

**candid** franco, sincero, honesto, abierto, justo, imparcial: she's been very candid about the difficulties, ha sido muy honesta al exponer las dificultades

**candid camera** cámara indiscreta



cigarettes and lighter. It was a new pack of Chesterfields and with his right hand he scrabbled at the cellophane wrapper.

5 She reached over and took the pack from him. She slit it with her thumb-nail, took out a cigarette, lit it and handed it to him. Bond took it from her and smiled into her eyes, tasting the hint of lipstick from her mouth.

10

'I smoke about three packs a day,' he said. 'You're going to be busy.'

'I'll just help with the new packs,' she said. 'Don't be afraid I'm going to fuss over you the whole way to St. Petersburg.'

**solicitude** n. 1 the state of being solicitous; solicitous behaviour. 2 anxiety or concern. Cuidado, afán, ansiedad, solicitousness, a feeling of excessive concern, preocupación, ansiedad, atención  
**solicitud** request, application  
**solicitous:** 1 diligente [pronto, presto, activo], cuidadoso, gustoso 2 inquieto aprensivo, receloso

Bond's eyes narrowed and the smile went out of them.

'You don't believe I thought we were only going as far as Washington,' she said. 'You weren't very quick on the telephone this morning. And anyway, Mr. Big was certain you would make for Florida. I heard him warning his people down there about you. He spoke to a man called "The Robber", long distance. Said to watch the airport at Tampa and the trains. Perhaps we ought to get off the train earlier, at Tarpon Springs or one of the small stations up the coast. Did they see you getting on the train?'

35 'Not that I know of,' said Bond. His eyes had relaxed again. 'How about you? Have any trouble getting away?'

'It was my day for a singing lesson. He's trying to make a torch singer out of me. Wants me to go on at The Bone-yard. One of his men took me to my teacher as usual and was due to pick me up again at midday. He wasn't surprised I was having a lesson so early. I often have breakfast with my teacher so as to get away from Mr. Big. He expects me to have all my meals with him.' She looked at her watch. He noted cynically that it was an expensive one - diamonds and platinum, Bond guessed. 'They'll be missing me in about an hour. I waited until the car had gone, then I walked straight out again and called you. Then I took a cab downtown. I bought a toothbrush and a few other things at a drugstore. Otherwise I've got nothing except my jewellery and the mad money I've always kept hidden from him. About five thousand dollars. So I won't be a financial burden.' She smiled. 'I thought I'd get my chance one day.'

60 She gestured towards the window. 'You've given me a new life. I've been shut up with him and his nigger gangsters for nearly a year. This is heaven.'

65 The train was running through the

Sacó del bolsillo los cigarrillos y el encendedor. El paquete de Chesterfield era nuevo y con la mano derecha quitó el celofán.

La joven le cogió el paquete, lo abrió con la uña del pulgar, sacó un cigarrillo, lo encendió y se lo entregó a Bond. Él lo aceptó sonriente, estudiando el leve carmín de sus labios.

—Fumo unos tres paquetes al día -explicó él-. Va a tener mucho trabajo.

—Le ayudaré también con los otros paquetes. Pero no tema que le **abrume con mis solicitudes** hasta que lleguemos a San Petersburgo. [127]

Bond arrugó el entrecejo y la sonrisa se esfumó de su rostro.

—No pensaría usted que iba a tragarme lo de ir sólo hasta Washington -sonrió ella-. Esta mañana no se mostró muy rápido por teléfono, señor Bond. Además, Míster Big estaba seguro de que usted se marchaba a Florida. Le oí prevenir a sus muchachos al respecto. Luego, habló por teléfono con un individuo llamado El Ladrón. Ordenó vigilar el aeropuerto y los trenes de Tampa. Tal vez sería conveniente que abandonásemos este tren un poco antes, en Tarpon Springs u otra pequeña estación de la costa. ¿Le han visto subir?

—No, que yo sepa -repuso Bond. Sus ojos volvían a estar animados-. ¿Y a usted? ¿Ha tenido algún problema al escapar?

—Era mi día semanal de lección de canto. Ese canalla quería convertirme en cantante. Para que debutase en The Boneyard. Uno de sus gorilas me acompañó hasta el domicilio del profesor, como de costumbre, y debía recogerme a mediodía. No le extrañó que yo fuese a dar la lección tan temprano. A menudo desayuno con mi profesor, a fin de poder estar más rato lejos de Míster Big. Siempre quiere que coma con él -consultó su reloj. Bond observó cínicamente que era de gran lujo, con diamantes incrustados en una montura de platino-. Dentro de una hora me echarán de menos. Esperé a que desapareciese el coche, volví a salir del portal y le llamé a usted. Después, cogí un taxi hacia el centro. Me compré un cepillo de dientes y otros objetos personales en un drugstore, pues de lo contrario [128] sólo hubiera podido llevarme mis joyas y algún dinero que siempre he tenido escondido. Unos cinco mil dólares. De modo que no seré una carga financiera para usted -sonrió-. Siempre he aguardado el día de mi liberación -señaló la ventanilla-. Usted me ha insuflado nueva vida. ¡Oh!, llevaba encerrada con él y sus gánsteres casi un año. Esto es el paraíso.

El tren atravesaba unas llanuras estériles

unkempt barren plains and swamps between New York and Trenton. It wasn't an attractive prospect. It reminded Bond of some of the stretches on the pre-war Trans-Siberian Railway except for the huge lonely **hoardings** advertising the current Broadway shows and the occasional dumps of scrap-iron and old motor cars.

10 'I hope I can find you something better than that,' he said smiling. 'But don't thank me. We're quits now. You saved my life last night. That is,' he added looking at her curiously, 'if you really have got second  
15 sight.'

'Yes,' she said, 'I have. Or something very like it. I can often see what's going to happen, particularly to other people. Of course I  
20 embroider on it and when I was earning my living doing it in Haiti it was easy to turn it into a good cabaret act. They're riddled with Voodoo and superstitions there and they were quite certain I was a witch. But I promise that  
25 when I first saw you in that room I knew you had been sent to save me. I,' she blushed, 'I saw all sorts of things.'

30 'What sort of things?'

'Oh I don't know,' she said, her eyes dancing. 'Just things. Anyway, we'll see. But it's going to be difficult,' she added seriously, 'and dangerous. For both of us.' She paused.  
35 'So will you please take good care of us?'

'I'll do my best,' said Bond. 'The first thing is for us both to get some sleep. Let's have a drink and some chicken sandwiches  
40 and then we'll get the porter to put our beds down. You mustn't be embarrassed,' he added, seeing her eyes recoil. 'We're in this together. We have to spend twenty-four hours in a double bedroom together, and it's no  
45 good being squeamish. Anyway, you're Mrs. Bryce,' he grinned, 'and you must just act like her. Up to a point anyway,' he added.

She laughed. Her eyes speculated. She  
50 said nothing but rang the bell below the window.

The conductor arrived at the same time as the Pullman attendant. Bond ordered Old  
55 Fashioneds, and stipulated 'Old Grandad' Bourbon, chicken sandwiches, and **decaffeinated** 'Sanka' coffee so that their sleep would not be spoilt.

60 'I have to collect another fare from you, Mr. Bryce,' said the conductor.

'Of course,' said Bond. Solitaire made a movement towards her handbag. 'It's all right,  
65 darling,' said Bond, pulling out his notecase.

y las ciénagas existentes entre Nueva York y Trenton. No era un paisaje agradable. A Bond le recordó varios trechos por los que pasaba el ferrocarril transiberiano antes de la guerra; la única diferencia eran los enormes anuncios de los espectáculos de Broadway y los ocasionales montones de chatarra y coches usados.

—Espero encontrarle algo mejor que esto -sonrió-. Pero no me lo agradezca. -Usted me salvó anoche la vida. Bueno -añadió, mirándola con curiosidad-, si es cierto que posee con usted una  
doble vista.

—Sí, la poseo. O algo parecido. A menudo, veo lo que va a suceder, sobre todo a otras personas. Naturalmente, yo lo embellezco, y cuando me ganaba con ello la vida en Haití, no me costaba trabajo convertirlo en una buena actuación de sala de fiestas. Allí la gente está sumergida en el vudú y las supersticiones, y todo el mundo creía que yo era una bruja. Cuando le vi a usted en aquel despacho, tuve la certeza de que lo habían enviado para salvarme. Yo -se ruborizó- vi muchas cosas.

—¿Qué clase de cosas? [129]

—Oh, no sé -replicó ella, bailoteándole los ojos-. Cosas... Además, ya veremos. Pero será difícil y peligroso para ambos -añadió gravemente-. Usted se ocupará también de mí, ¿verdad?

—Haré cuanto pueda -prometió Bond-. Ahora, lo mejor será dormir un poco. Tomaremos una copa y unos bocadillos de pollo y le ordenaré al mozo que prepare las camas. No, no se preocupe -agregó al ver que los ojos de la muchacha se enturbiaban-. Tenemos que pasar veinticuatro horas en este dormitorio rodante, y de nada servirían los escrúpulos. Además, usted es la señora Bryce -sonrió Bond-, y debe comportarse como tal. Bueno, hasta cierto punto.

La joven se echó a reír. Sus ojos eran calculadores. No replicó y tocó el timbre situado debajo de la ventanilla.

El encargado del vagón llegó al mismo tiempo que el mozo. Bond pidió Old Fashioneds y Old Grandad Bourbon, bocadillos de pollo y café descafeinado Sanka, a fin de que no les ahuyentara el sueño.

—He de cobrarle otro billete, señor Bryce -dijo el encargado del vagón, disculpándose.

—Naturalmente -accedió Bond. Solitaire hizo un gesto para coger su bolso-. No, cariño -la detuvo el agente, sacan-

'You've forgotten you gave me your money to look after before we left the house.'

do su billetero-. Has olvidado que me diste todo tu dinero antes de salir de casa.

'Guess the lady'll need plenty for  
5 her summer frocks,' said the conductor. 'Shops is plenty expensive in St. Pete. Plenty hot down there too. You folks been to Florida before?'

—¡Oh!, supongo que la señora necesitará mucho dinero para sus vestidos de verano -rió el encargado del coche-. Las tiendas son muy caras en [130] San Petersburgo. Y allí hace mucho calor. ¿Han estado ustedes ya en Florida?

10 'We always go at this time of year,' said Bond.

—Siempre vamos allí en esta época del año mintió Bond con aplomo.

'Hope you have a pleasant trip,' said X  
the conductor.

—Les deseo un feliz viaje. \_\_\_\_\_

15

When the door shut behind him, Solitaire laughed delightedly.

Cuando se hubo cerrado de nuevo la puerta, Solitaire se echó a reír deliciosamente.

'You can't embarrass me,' she said. 'I'll  
20 think up something really fierce if you're not careful. To begin with, I'm going in there,' she gestured towards the door behind Bond's head. 'I must look terrible.'

—No me ponga en aprietos -le recriminó a Bond-. Si no tiene cuidado, pensaré algo verdaderamente malvado. Para empezar, entraré ahí -indicó la puerta del lavabo-. Debo de tener un aspecto terrible.

25 'Go ahead, darling,' laughed Bond as she disappeared.

—Adelante, querida -rió Bond cuando ella se levantaba.

Bond turned to the window and watched the pretty clapboard houses slip by as they  
30 approached Trenton. He loved trains and he looked forward with excitement to the rest of the journey.

Bond se volvió hacia la ventanilla y contempló las casas que parecían huir velozmente al aproximarse el tren a Trenton. Le gustaban los ferrocarriles y estaba un poco excitado ante la perspectiva del largo trayecto.

The train was slowing down. They slid  
35 past sidings full of "empty freight cars bearing names from all over the States - 'Lackawanna', 'Chesapeake and Ohio', 'Lehigh Valley', 'Seaboard Fruit Express', and the **lilting** 'Acheson, Topeka and Santa Fe' — names that held all the romance of the American railroads.

El tren iba ya aflojando la marcha; pasaba por delante de **apartaderos** llenos de vagones de mercancías con nombres de todos los estados de la Unión: Lackawanna, Chesapeake y Ohio. Lehigh Valley, Seaboard Fruit Express y el alegre Acheson, Topeka y Santa Fe..., nombres que expresaban toda la leyenda de los ferrocarriles norteamericanos.

**lilt** (ritmo marcado, cantarín) 1 a a light springing rhythm or gait. b a song or tune marked by this. 2 (of the voice) a characteristic cadence or inflection; a pleasant accent. — v.intr. (esp. as lilting adj.) move or speak etc. with a lilt (a lilting step; a lilting [armoniosa, melodioso] melody).

**lilt** n. 1 : a spirited and usually cheerful song or tune 2 : a rhythmical swing, flow, or cadence 3 : a springy buoyant movement 1 A cheerful or lively manner of speaking, in which the pitch of the voice varies pleasantly. 2 A light, happy tune or song. 3 A light or resilient manner of moving or walking.

v.1 : to sing or speak rhythmically and with fluctuating pitch 2 : to move in a lively springy manner

v.t. To say, sing, or play (something) in a cheerful, rhythmic manner.

v.intr. 1 To speak, sing, or play with liveliness or rhythm. 2 To move with lightness and buoyancy.

'British Railways?' thought Bond. He sighed and turned his thoughts back to the  
45 present adventure.

«¿Ferrocarriles británicos?», se preguntó Bond. Suspiró y volvió a centrar sus pensamientos en la actual aventura.

For better or worse he had decided to accept Solitaire, or rather, in his cold way, to make the most of her. There  
50 were many questions to be answered but now was not the time to ask them. All that immediately concerned him was that another blow had been struck at Mr. Big — where it would hurt most, in his 55 vanity.

Para bien o para mal, había decidido aceptar a Solitaire, o mejor, de una manera fría, servirse de ella cuanto pudiera. Había muchas preguntas cuya [131] respuesta no conocía, aunque no era aquél el momento más oportuno para formularlas. Lo que le preocupaba en aquellos momentos era haber podido asestarle otro golpe a Míster Big... donde más podía dolerle: en su vanidad.

As for the girl, as a girl, he reflected that it was going to be fun teasing her and being teased back and he was glad that they had  
60 already crossed the frontiers into comradeship and even intimacy.

En cuanto a la joven, como tal, sería divertido burlarse un poco de ella, y le alegraba haber traspasado ya las fronteras de la camaradería y la intimidad.

Was it true what The Big Man had said, that she would have nothing to do  
65 with men? He doubted it. She seemed

¿Sería cierto Jo que había asegurado Míster Big, de que Solitaire no quería saber nada de los hombres? Bond lo dudaba. La

**sleazy** *adj.* 1 squalid, tawdry. 2 slatternly. 3 (of textiles etc.) flimsy (diáfano=que se trasparente, ligero). sórdido, poco limpio, desaseado; disreputable, low class, greasy, (macarra)  
**sleazy** 1 (*sitio*) sórdido,-a 2 (*persona*) de mala pinta  
**sleazy** bar: bar de mala muerte

**stint** v tr escatimar to *stint oneself*, privarse [of, de] v intr to stint on sthg, escatimar algo n 1 periodo, temporada, jornada 2 turno: she didn't do her stint, no hizo su parte 3 *frml* without stint, sin restricciones

open to love and to desire. At any rate he knew she was not closed to him. He wanted her to come back and sit down opposite him again so that he could look  
 5 at her and play with her and slowly discover her. Solitaire. It was an attractive name. No wonder they had christened her that in the **sleazy** X  
 10 nightclubs of Port au Prince. Even in her present promise of warmth towards him there was much that was withdrawn and mysterious. He sensed a lonely childhood on some great decaying plantation, an echoing 'Great House'  
 15 slowly falling into disrepair and being encroached on by the luxuriance of the tropics. The parents dying, and the property being sold. The companionship of a servant or two and an equivocal life  
 20 in lodgings in the capital. The beauty which was her only asset and the struggle against the shady propositions to be a 'governess', a 'companion', a 'secretary', all of which meant  
 25 respectable prostitution. Then the dubious, unknown steps into the world of entertainment. The evening **stint** at the nightclub with the mysterious act which, among people dominated by  
 30 magic, must have kept many away from her and made her a person to be feared. And then, one evening, the huge man with the grey face sitting at a table by himself. The promise that he would put  
 35 her on Broadway. The chance of a new life, of an escape from the heat and the dirt and the solitude.

Bond turned brusquely away from the  
 40 window. A romantic picture, perhaps. But it must have been something like that.

He heard the door unlock. The girl came back and slid into the seat opposite him. She  
 45 looked fresh and gay. She examined him carefully.

'You have been wondering about me,' she said. 'I felt it. Don't worry. There is  
 50 nothing very bad to know. I will tell you all about it some day. When we have time. Now I want to forget about the past. I will just tell you my real name. It is Simone Latrelle, but you can call me what you like. I am  
 55 twenty-five. And now I am happy. I like this little room. But I am hungry and sleepy. Which bed will you have?'

Bond smiled at the question. He  
 60 reflected.

'It's not very gallant,' he said, 'but I think I'd better have the bottom one. I'd rather be close to the floor - just in case.  
 65 Not that there's anything to worry about,'

muchacha parecía abierta al amor y al deseo. De todos modos, sabía que, por el momento, estaban lejos el uno del otro. Bond deseaba que saliese del tocador y se sentase delante, a fin de poder contemplarla, jugar con ella y descubrirla lentamente. Solitaire... Un nombre muy atractivo. No era extraño que la hubiesen bautizado así en los \_\_\_\_\_ cabarets de Port-au-Prince. Incluso en su promesa de cálida amistad hacia él había gran parte de retraimiento y misterio. Bond presentía una infancia solitaria en alguna gran plantación decadente, con una casa principal en franco desmoronamiento, casi ahogada por la lujurriante vegetación tropical. Los padres muertos y la propiedad vendida. La compañía de un par de sirvientas y una existencia equívoca en los hoteles de la capital. La belleza como única baza a su favor y la lucha contra siniestras proposiciones de convertirse en gobernanta, acompañante o secretaria, que era lo mismo que una prostitución respetable. Más tarde, los dudosos y desconocidos pasos por el mundo del espectáculo. [131] La velada \_\_\_\_\_ en la sala de fiestas con la actuación misteriosa que, entre personas dominadas por la magia, debió de mantenerlas alejadas de ella, convirtiéndola en una mujer temible y temida. Luego, una noche, el inmenso negro de la cabeza gris, sentado en una mesa. La promesa de la presentación en Broadway. La oportunidad de una nueva vida, de huir del calor y la suciedad, de escapar a la soledad.

Bond se apartó bruscamente de la ventanilla. Aquélla era una imagen muy romántica. Pero debía ser bastante parecida a la realidad.

Oyó cómo se abría la puerta. La joven regresó y se dejó caer en el asiento delante de Bond. Estaba alegre y acicalada. Le examinó cuidadosamente.

—Estaba usted pensando en mí -le espetó de repente-. Lo siento. Oh, no se preocupe. No hay muchas cosas malas por saber. Ya se las contaré todas algún día. Cuando tengamos tiempo. Ahora, quiero olvidar el pasado. Sólo le diré cuál es mi verdadero nombre: Simone Latrelle, aunque usted puede llamarme como guste. Tengo veinticinco años. Y ahora soy feliz. Me gusta este compartimento. Pero tengo apetito y sueño. ¿Cuál será su cama?

Bond sonrió ante la pregunta. Meditó largamente.

—No es muy galante -dijo al fin-, pero creo preferible ocupar la de abajo. Deseo estar cerca del suelo..., por si acaso. No porque tengamos que inquietarnos innecesariamente -añadió al

he added, seeing her frown, 'but Mr. Big seems to have a pretty long arm, particularly in the negro world. And that includes the railroads. Do you mind?'

5

'Of course not,' she said. 'I was going to suggest it. And you couldn't climb into the top one with your poor hand.'

10 Their lunch arrived, brought from the diner by a preoccupied negro waiter. He seemed anxious to be paid and get back to his work.

15 When they had finished and Bond rang for the Pullman porter, he also seemed distracted and avoided looking at Bond. He took his time getting the beds made up. He made much show of not having enough room to move  
20 around in.

Finally, he seemed to pluck up courage.

'Praps Mistress Bryce like set down nex' door while Ah git the room fixed,' he said, looking over Bond's head. 'Nex' room goin' to be empty all way to St. Pete.' He took out a key and unlocked the communicating door without waiting for Bond's reply.

30

At a gesture from Bond, Solitaire took the hint. He heard her lock the door into the corridor. The negro bumped the communicating door shut.

35

Bond waited for a moment. He remembered the negro's name.

'Got something on your mind, Baldwin?'  
40 he asked.

Relieved, the attendant turned and looked straight at him.

45 'Sho' have, Mister Bryce. Yassuh.' Once started, the words came in a torrent. 'Shouldn be tellin' yuh this, Mister Bryce, but dere's plenty trouble 'n this train this trip. Yuh gotten yoself a henemy 'n dis  
50 train, Mister Bryce. Yassuh. Ah hears tings which Ah don' like at all. Cain't say much. Get mahself 'n plenty trouble. But yuh all want to watch yo step plenty good. Yassuh. Certain party got da finger 'n  
55 yuh, Mister Bryce, 'n dat man is bad news. Better take dese hyah,' he reached in 'his pocket and brought out two wooden window wedges. 'Push dem under the doors,' he said. 'Ah cain't do  
60 nuthen else. Git mah throat cut. But Ah don' like any foolin' aroun' wid da customers 'n my cyar. Nossuh.'

Bond took the wedges from him.  
65 'But...'

observar el fruncimiento de cejas de la muchacha-, pero Míster Big tiene unos brazos muy largos, especialmente [133] en el mundo negro. Y esto incluye los ferrocarriles. ¿Le molesta?

—En absoluto -sonrió ella-. Precisamente iba a sugerírselo. Además, no podría subir con su mano lastimada.

Llegó el refrigerio, en una bandeja que llevaba un camarero negro del restaurante. Parecía ansioso de que le pagasen y de poder volver a su trabajo.

Después de dar buena cuenta de lo servido, Bond tocó el timbre para llamar al mozo del vagón, y éste también se mostró turbado y evitó su mirada. Tardó bastante en preparar las literas, fingiendo no disponer de espacio suficiente para moverse.

Finalmente, hizo acopio de todo su valor.

—Quizá a la señora Bryce no le moleste pasar al compartimento contiguo mientras preparo las camas -murmuró, mirando por encima de la cabeza de Bond-. Estará vacío hasta San Petersburgo -sacó una llave y abrió la puerta de comunicación sin esperar la respuesta de Bond.

A un gesto de éste, Solitaire abandonó el compartimento H. Luego, el joven oyó cómo ella cerraba la puerta que daba al pasillo. El negro cerró al instante la puerta de comunicación.

Bond aguardó un momento. Recordó el nombre del negro.

—¿Le sucede algo, Baldwin? -interrogó.

Aliviado, el mozo se volvió y miró fijamente a su interlocutor.

—Sí, señor Bryce, sí, señor una vez hubo empezado, las palabras surgían de entre sus labios como un torrente-. No debería decírselo, señor Bryce, [134] pero en este viaje habrá muchos problemas. Tiene usted un enemigo en este tren, señor Bryce. Sí, señor. He oído cosas que no me gustan nada en absoluto. Sin embargo, no puedo decir mucho. De lo contrario, también me vería metido en un lío -Bond hacía esfuerzos por entender la casi ininteligible jerga-. Pero le aconsejo que vigile, señor. Sí, señor. Cierta persona le lastimó el dedo, señor Bryce, y esa persona es muy mala, señor. Será, mejor que acepte esto -rebuscó en los bolsillos y sacó dos cuñas de madera-. Póngalas debajo de las puertas. No puedo hacer nada más. Si no, me cortarían la garganta. Pero a mí no me gusta que les pase nada a los pasajeros de mi vagón. No, señor.

Bond aceptó las cuñas.

—Pero...

‘Cain’t help yuh no more, Sah,’ said the negro with finality, his hand on the door. ‘Ef yuh ring fo me dis evenin’, Ah’ll  
5 fetch yo dinner. Doan yuh go lettin’ any person else in the room.’

His hand came out to take the twenty-dollar bill. He crumpled it into his pocket.

10

‘Ah’ll do all Ah can, Sah,’ he said. ‘But dey’ll git me ef Ah don’ watch it. Sho will.’ He went out and quickly shut the door behind him.

15

Bond thought for a moment then he opened the communicating door. Solitaire was reading.

20

‘He’s fixed everything,’ he said. ‘Took a long time about it. Wanted to tell me all his life-story as well. I’ll keep out of your way until you’ve climbed up to your nest. Call me when you’re ready.’

25

He sat down next door in the seat she had left and watched the grim suburbs of Philadelphia showing their sores, like beggars, to the rich train.

30

No object in frightening her until it had to be. But the new threat had come sooner than he expected, and her danger if the watcher on the train discovered her identity  
35 would be as great as his.

S h e c a l l e d a n d h e w e n t  
i n .

40

The room was in darkness save for his bed-light, which she had turned on.

45

‘Sleep well,’ she said.

45

Bond got out of his coat. He quietly slipped the wedges firmly under both doors. Then he lay down carefully on his right side on the comfortable bed and without a thought  
50 for the future fell into a deep sleep, lulled by the pounding gallop of the train.

55

A few cars away, in the deserted diner, a negro waiter read again what he  
55 had written on a telegraph blank and waited for the ten-minute stop at Philadelphia.

60

65

—No puedo ayudarle más, señor -le interrumpió el negro con determinación, ya con la mano en el pestillo-. Si me llama esta noche, yo mismo le traeré la cena. No permita que entre nadie más en este compartimento.

Alargó la mano para coger el billete de veinte dólares que arrugó al meterlo en el bolsillo.

—Es todo lo que puedo hacer, señor -se excusó-. Y me atraparán si no ando con cuidado. Cosa que haré.

Salió y cerró velozmente la puerta tras él.

Bond reflexionó un instante y abrió la puerta de comunicación. Solitaire estaba leyendo.

—Todo listo -anunció Bond-. Ha tardado bastante. Casi me ha contado toda su vida. Bien, me [135] esfumaré hasta que usted haya subido arriba. Llámeme cuando esté lista.

Se sentó en el compartimento que ella acababa de abandonar y contempló -los tristes suburbios de Filadelfia que, como un mendigo, enseñaba sus llagas al lujoso tren.

De nada serviría asustar a Simone hasta el momento preciso. Pero la nueva amenaza había llegado antes de lo esperado, y el peligro que ella correría si el enemigo del tren descubría su identidad sería tan grande como el suyo propio.

La muchacha le llamó y él volvió al compartimento H.

El interior estaba en tinieblas, a excepción de la luz proyectada por la lamparita de la cama, que ella había encendido.

—Que duerma bien -le deseó Solitaire.

Bond se despojó de la chaqueta. Luego, deslizó rápida pero firmemente las cuñas bajo las puertas. Se tendió cautelosamente sobre la litera, del lado derecho, y sin pensar más en el porvenir cayó en un profundo sueño, arrullado por el rumoroso traqueteo del tren.

Unos cuantos vagones más allá, en el vacío restaurante, un camarero negro leía de nuevo lo que había escrito él mismo en el dorso de un telegrama, antes de que se produjera la parada de diez minutos en Filadelfia. [136]

**shunting engines** locomotoras de maniobras

**biela** connecting rod

**shunt** 1 *intr. & tr.* diverge or cause (a train) to be diverted esp. on to a siding. **MANIOBRAR**, desplazar, cambiar de vía 2 *tr. Electr.* provide (a current) with a shunt. 3 *tr.* a postpone or evade. **b** divert (a decision etc.) on to another person etc. 1 the act or an instance of shunting on to a siding. 2 *Electr.* a conductor joining two points of a circuit, through which more or less of a current may be diverted. 3 *Surgery* an alternative path for the circulation of the blood. 4 *sl.* a motor accident, esp. a collision of vehicles travelling one close behind another. **PERCANCE**

5 THE crack train thundered on through the bright afternoon towards the south. They left Pennsylvania behind, and Maryland. There came a long halt at Washington, where Bond heard through his dreams the measured  
10 clang of the warning bells on the **shunting engines** and the soft think-speak of the public-address system on the station. Then on into Virginia. Here the air was already softer and the dusk, only five hours away  
15 from the bright frosty breath of New York, smelled almost of spring.

An occasional group of negroes, walking home from the fields, would hear the distant  
20 rumble on the silent sighing silver rails and one would pull out his watch and consult it and announce, 'Hyah comes da Phantom. Six o'clock. Guess ma watch is right on time.' 'Sho nuff,' one of the others would say as  
25 the great beat of the Diesels came nearer and the lighted coaches **streaked past** and on towards North Carolina.

They awoke around seven to the hasty ting  
30 of a grade-crossing alarm bell as the big train nosed its way out of the fields into the suburbs of Raleigh. Bond pulled the wedges from under the doors before he turned on the lights and rang for the attendant.

35 He ordered dry Martinis and when the two little 'personalized' bottles appeared with the glasses and the ice they seemed so inadequate that he at once ordered four  
40 more.

They argued over the menu. The fish was described as being 'Made From Flaky Tender Boneless Filets' and the chicken as 'Delicious  
45 French Fried to a Golden Brown, Served Disjointed'.

'Eyewash,' said Bond, and they finally ordered **scrambled** eggs and bacon and  
50 sausages, a salad, and some of the domestic Camembert that is one of the most welcome surprises on American menus.

It was nine o'clock when Baldwin came to clear the dishes away. He asked if there  
55 was anything else they wanted.

Bond had been thinking. 'What time do we get into Jacksonville?'  
60 he asked.

'Aroun' five 'n the morning, Suh.'

'Is there a subway on the platform?'

El convoy seguía atronando el espacio a través de la resplandeciente tarde en dirección al sur. Dejaron atrás Pennsylvania y Maryland. Hubo una parada en Washington, donde Bond oyó entre sueños los golpes **metálicos de comprobación en las bielas y articulaciones del tren**, y el suave murmullo del sistema de altavoces de la estación. Luego, Virginia. Allí el aire ya era más suave, y el crepúsculo, a sólo cinco horas de la refulgente y helada respiración del pulmón de Nueva York, olía ya a primavera.

Un ocasional grupo de negros, que volvía del campo, oiría el distante rugido del tren sobre los plateados raíles silenciosos; uno de ellos sacaría el reloj y, tras consultarlo, anunciaría:

—Ahí viene el *Phantom*. Las seis. Mi reloj anda bien.

—Seguro -asentiría otro, mientras se aproximaba el palpar de los Diesel, y **pasaban raudas** las luces de los vagones en dirección a Carolina del Norte.

La joven y el agente secreto se despertaron a las siete, gracias al tañido de una campana de alarma de [137] un cruce, al abandonar el tren los campos para internarse en Raleigh. Bond quitó las cuñas de las puertas antes de encender las luces y llamar al mozo.

Pidió dos martinis secos y cuando trajeron los dos botellines junto con los vasos y el hielo, le parecieron tan inadecuados que al momento pidió cuatro más.

Discutieron el menú. En él se describía al pescado como «hecho en filetes delgados, tiernos y deshuesados», y al pollo como «delicioso y frito hasta conseguir un tono dorado; servido a cuartos».

—Paparruchas -comentó Bond. Finalmente pidieron huevos **revueltos** con tocino y salchichas, ensalada y unas raciones del Camembert casero, que es una de las mejores sorpresas de la comida americana.

Eran las nueve cuando apareció Baldwin para llevarse los platos. Preguntó si querían algo más.

Bond había estado meditando.

—¿A qué hora llegaremos a Jacksonville? -inquirió.

—Hacia las cinco de la madrugada, señor.

—¿Hay un paso subterráneo en el andén?

**scramble** n. 1 scamper, scurry *rushing about hastily in an undignified way* 2 scuffle, make one's way to, pasar como se pueda *an unceremonious and disorganized struggle*

v. 1 make unintelligible; "scramble the message so that nobody can understand it" 2 beat, stir vigorously; "beat the egg whites"; "beat the cream" 3 jumble, throw together *bring into random order* 4 *to move hurriedly arreglarse a toda prisa*; "The friend scrambled after them" 5 clamber, shin, shinny, skin, struggle, sputter *climb awkwardly, as if by scrambling*

**scramble** I v. tr. 1 mezclar 2 *Tele (mensaje) codificar*

II v. *intr.* 1 ir gateando *to scramble across a field, cruzar un campo gateando; to scramble up a tree, trepar a un árbol* 2 pelearse [for, por], andar a la rebatía [for, por]; *fans were scrambling for the concert tickets*, los fans se tiraban de los pelos por una entrada para el concierto 3 *Dep* hacer motocross

III n. 1 subida o escalada difícil 2 confusión, rebatía 3 *Dep* carrera de motocross

'Yassuh. Discyars stops right alongside.'

—Sí, señor. Los vagones se detienen precisamente delante de él.

'Gould you have the door open and the 5 steps down pretty quick?'

—¿Es posible abrir la portezuela y saltar rápidamente?

The negro smiled. 'Yassuh. Ah kin take good care of that.'

—Sí, señor -sonrió el negro-. Yo me cuidaré de eso.

10 Bond slipped him a ten-dollar bill. 'Just in case I miss you when we arrive in St. Petersburg,' he said.

Bond le entregó un billete de diez dólares.

—Por si no nos viésemos cuando el tren llegue a San Petersburgo -sonrió. [138]

The negro grinned. 'Ah greatly preeshiate 15 yo kindness, Suh. Good night, Suh. Good night, Mam.'

—¡Ah!, le agradezco mucho su amabilidad, señor -el negro le devolvió la sonrisa-. Buenas noches, señor. Buenas noches, señora.

He went out and closed the door.

Salió y cerró la puerta.

20 Bond got up and pushed the wedges firmly under the two doors.

Bond se levantó y encajó firmemente las cuñas debajo de ambas puertas.

'I see,' said Solitaire. 'So it's like that.'

—Ya -murmuró Solitaire-, de modo que se trata de eso.

25

'Yes,' said Bond. 'I'm afraid so.' He told her of the warning he had had from Baldwin.

—Sí -confesó Bond-. Temo que sí.

A continuación le habló de la advertencia de Baldwin.

30 'I'm not surprised,' said the girl when he had finished. 'They must have seen you coming into the station. He's got a whole team of spies called "The Eyes" and when they're put out on a job it's almost impossible to get 35 by them. I wonder who he's got on the train. You can be certain it's a negro, either a Pullman attendant or someone in the diner. He can make these people do absolutely anything he likes.'

—No me sorprende -replicó ella, al acabar Bond su relato-. Debieron verle a usted en la estación. Míster Big posee un verdadero ejército de espías, a los que llama ojos. Cuando actúan para él resulta casi imposible esquivarles. ¿Quién habrá subido al tren? Con toda seguridad un negro, un mozo o alguien del restaurante. Míster Big siempre consigue que esa gente haga lo que él ordena.

40

'So it seems,' said Bond. 'But how does it work? What's he got on them?'

—Así parece -concedió Bond-. Pero, ¿cómo trabaja? ¿Cómo les domina?

She looked out of the window into the 45 tunnel of darkness through which the lighted train was burning its thundering path. Then she looked back across the table into the cool wide grey-blue eyes of the English agent. She thought: how can one explain to someone 50 with that certainty of spirit, with that background of common sense, brought up with clothes and shoes among the warm houses and the lighted streets? How can one explain to someone who hasn't lived 55 close to the secret heart of the tropics, at the mercy of their anger and stealth and poison; who hasn't experienced the mystery of the drums, seen the quick workings of magic and the mortal dread 60 it inspires? What can he know of catalepsy, and thought-transference and the sixth sense of fish, of birds, of negroes; the deadly meaning of a white chicken's feather, a crossed stick in the 65 road, a little leather bag of bones and

La muchacha miró por la ventana el túnel oscuro por el que se abría paso velozmente el tren lleno de luces. Luego, volvió a mirar hacia la mesa y a los ojos fríos, de un gris azulado, del agente secreto inglés.

«¿Cómo es posible explicarle a una persona que posee esta firmeza de espíritu -pensó Solitaire-, este fondo de sentido común, criado entre pañales, en casas cómodas y en calles bien alumbradas, algo tan sutil, tan tenue? ¿Cómo es posible explicárselo a alguien que no haya vivido cerca del corazón [139] secreto de los trópicos, a merced de su cólera, su cautela, su veneno? ¿A alguien que no haya experimentado el misterio de los tambores, contemplado la rápida actuación de la magia y el mortal temor que inspira? ¿Qué puede él saber de catalepsy, de transmisión del pensamiento y del sexto sentido de los peces, las aves y los negros? ¿Del mortal significado de la pluma de una gallina blanca, de dos palos cruzados en la calle, de una bolsa de cuero con huesos y hierbas? ¿Qué



herbs? What of Mialism, of shadow-taking, of the death by swelling and the death by wasting?

5 She shivered and a whole host of dark memories clustered round her. Above all, she remembered that first time in the Houmfor where her black nurse had once taken her as a child. 'It do yuh no harm, Missy. Dis  
10 powerful good juju. Care fe yuh res 'f yo life.' And the disgusting old man and the filthy drink he had given her. How her nurse had held her jaws open until she had drunk the last drop and how she had lain awake  
15 screaming every night for a week. And how her nurse had been worried and then suddenly she had slept all right until, weeks later, shifting on her pillow, she had felt something hard and had dug it out  
20 from the pillow-case, a dirty little packet of **muck**. She had thrown it out of the window, but in the morning she could not find it. She had continued to sleep well and she knew it must have been found by the  
25 nurse and secreted somewhere under the floorboards.

Years later, she had found out about the Voodoo drink -a concoction of rum, gunpowder, grave-dirt and human blood. She almost retched as the taste came back to her mouth.

What could this man know of these things  
35 or of her half-belief in them?

She looked up and found Bond's eyes fixed quizzically on her.

40 'You're thinking I shan't understand,' he said. 'And you're right up to a point. But I know what fear can do to people and I know that fear can be caused by many things. I've read most of the books on  
45 Voodoo and I believe that it works. I don't think it would work on me because I stopped being afraid of the dark when I was a child and I'm not a good subject for suggestion or hypnotism. But I know the  
50 jargon and you needn't think I shall laugh at it. The scientists and doctors who wrote the books don't laugh at it.'

Solitaire smiled. 'All right,' she said.  
55 'Then all I need tell you is that they believe The Big Man is the Zombie of Baron Samedi. Zombies are bad enough by themselves. They're animated corpses that have been made to rise from the dead and obey the  
60 commands of the person who controls them. Baron Samedi is the most dreadful spirit in the whole of Voodooism. He is the spirit of darkness and death. So for Baron Samedi to be in control of his own Zombie is a very  
65 dreadful conception. You know what Mr. Big

puede comprender del *mialism*, del ensombrecimiento, de la muerte por abotargamiento o por extenuación?»

Se estremeció y se sintió abrumada por una serie de tristes y siniestros recuerdos. Ante todo, recordaba la primera vez en Houmfor, donde la llevó su nodriza de color.

—Note hará ningún daño, señorita. Ese poderoso juju es bueno. Cuidará de ti toda la vida.

Y el repugnante viejo y el asqueroso brebaje que le dio a beber. La forma en que la nodriza le mantuvo abierta la boca hasta que ella hubo apurado la última gota y cómo durante una semana estuvo despierta y llorando todas las noches. Cómo llegó a inquietarse la nodriza, y cómo, de repente, Solitaire empezó a dormir bien hasta que, varias semanas más tarde, al mover la cabeza sobre la almohada, sintió algo duro; entonces buscó dentro de la funda y encontró un paquete de **estiércol** animal. Lo arrojó por la ventana, y a la mañana siguiente no pudo encontrarlo. Luego, siguió durmiendo bien y comprendió que la nodriza habría hallado el repulsivo paquete y lo habría escondido bajo las tablas del suelo. [140]

Años más tarde, se enteró de todo lo relativo a los brebajes del vudú, la mezcla de ron, pólvora, tierra de una tumba y sangre humana. Cuando recordó el sabor de lo que ella había tomado estuvo a punto de vomitar.

¿Qué podía saber ese agente inglés de todas estas cosas o de su fe a medias en ellas?

Levantó la mirada y vio que los ojos de Bond la contemplaban burlonamente.

—Piensa que no la puedo entender -adivinó él-. Y hasta cierto punto tiene razón. Pero conozco muy bien el temor que ese poder puede infundir en la gente, y también sé que ese temor puede tener varias causas. He leído varios tratados sobre el vudú y creo en su influencia sobre la gente. Claro que no creo que la tenga sobre mí porque dejé de tener miedo de la oscuridad cuando era niño y no soy un buen sujeto para la sugestión y el hipnotismo. Pero conozco el asunto y no tema que me burle de todo ello. Los científicos y los profesores que redactaron los libros que he leído tampoco se burlaban.

—De acuerdo -sonrió Solitaire-. Entonces, sólo tengo que decirle que ellos creen que Míster Big es el zombie del barón Samedi. Los zombies ya son malos en sí. Son cadáveres animados a los que se ha obligado a levantarse de entre los muertos y obedecen las órdenes de la persona que los domina. El barón Samedi es el espíritu más temible de todo el vuduismo. Es el espíritu de las tinieblas y la muerte. Así, el barón Samedi domina su propio zombie, lo cual es algo terrorífico. Usted ya sabe que respecto [141] tiene Míster Big. Es alto, recio,

**muck** 1 farmyard manure. 2 *colloq.* dirt or filth; anything disgusting. 3 *colloq.* an untidy state; a mess.

1 (usu. foll. by *up*) *Brit. colloq.* bungle (a job). 2 (foll. by *out*) remove muck from. 3 make dirty. 4 manure with muck.

**make a muck of** *colloq.* bungle.

**muck about** (or **around**) *Brit. colloq.* 1 potter or fool about. Perder el tiempo, trabajar con poca seriedad 2 (foll. by *with*) fool or interfere with.

**muck in** *Brit.* (often foll. by *with*) share tasks etc. equally.

**muck sweat** *Brit. colloq.* a profuse sweat.

**mucker** *n. sl.* 1 a friend or companion. Compinche 2 *US* a rough or coarse person. Grosero 3 *Brit.* a heavy fall. Baquetazo

looks like. He is huge and grey and he has great psychic power. It is not difficult for a negro to believe that he is a Zombie and a very bad one at that. The step to Baron  
5 Samedi is simple. Mr. Big encourages the idea by having the Baron's fetish at his elbow. You saw it in his room.'

She paused. She went on quickly, almost  
10 breathlessly: 'And I can tell you that it works and that there's hardly a negro who has seen him and heard the story who doesn't believe it and who doesn't regard him with complete and absolute dread. And they are right,' she  
15 added. 'And you would say so too if you knew the way he deals with those who haven't obeyed him completely, the way they are tortured and killed.'

20 'Where does Moscow come in?' asked Bond. 'Is it true he's an agent of SMERSH?'

'I don't know what SMERSH is,' said the  
25 girl, 'but I know he works for Russia, at least I've heard him talking Russian to people who come from time to time. Occasionally he's had me in to that room and asked me afterwards what I thought of his visitors.  
30 Generally it seemed to me they were telling the truth although I couldn't understand what they said. But don't forget I've only known him for a year and he's fantastically secretive. If Moscow does use him they've got hold  
35 of one of the most powerful men in America. He can find out almost anything he wants to and if he doesn't get what he wants somebody gets killed.'

40 'Why doesn't someone kill him?' asked Bond.

'You can't kill him,' she said. 'He's already dead. He's a Zombie.'

45 'Yes, I see,' said Bond slowly. 'It's quite an impressive arrangement. Would you try?'

50 She looked out of the window, then back at him.

'As a last resort,' she admitted unwillingly. 'But don't forget I come from Haiti. My brain tells me I could kill him,  
55 but...' She made a helpless gesture with her hands. '... my instinct tells me I couldn't.'

She smiled at him docilely. 'You must think me a hopeless fool,' she said.

60 Bond reflected. 'Not after reading all those books,' he admitted. He put his hand across the table and covered hers with it. 'When the time comes,' he said, smiling, 'I'll cut a cross in my  
65 bullet. That used to work in the old

de color gris, y posee una gran fuerza psíquica. No es difícil conseguir que los negros crean que es un zombie muy malvado. De esto a creer que es el propio barón Samedi no hay más que un paso. Y Mister Big estimula estas ideas mediante el fetiche que tiene en su despacho. Usted ya lo vio.

La joven se calló unos instantes y continuó rápidamente, casi sin respirar:

—Le aseguro que esa mentira actúa sobre la gente y apenas existe un negro que haya visto a Mister Big y haya oído ese cuento, que no crea en él y no le tema. Y tienen razón -añadió-. También usted le temería si supiese de qué modo trata a los que no le obedecen ciegamente, de qué forma los tortura y asesina.

—¿Qué tiene que ver Moscú en eso? -inquirió Bond-. ¿Es verdad que es agente del SMERSH?

—No sé qué es el SMERSH -replicó ella-, pero sé que trabaja para Rusia; al menos le he oído hablar en ruso con algunos ocasionales visitantes. En varias de estas ocasiones me ha llamado a su despacho, preguntándome después cuál era mi opinión sobre ellos. Por lo general, me daban la impresión de decir la verdad, aunque no entendía qué decían. Pero no olvide que yo solamente le conozco desde hace un año y que Mister Big es fantásticamente reservado. Si Moscú se sirve de él, los soviéticos han conseguido a uno de los hombres más poderosos de Norteamérica. Puede averiguar casi todo lo que quiera y cuando no logra sus propósitos siempre muere alguien. [142]

—¿Por qué no le matan? -inquirió Bond.

—No es posible matarle -fue la respuesta-. Ya está muerto. Es un zombie.

—Entiendo -asintió Bond lentamente-. Un truco muy conveniente. ¿Lo intentaría usted?

La muchacha concentró su mirada en la ventana y después volvió a posarla en Bond.

—Como último recurso -admitió en contra de su voluntad-. Pero no olvide que yo soy de Haití. Mi cerebro me dice que podría matarle, pero... -esbozó un gesto de desamparo con las manos- mi instinto me dice que no podría. Debe usted pensar -añadió sonriendo- que soy una tonta.

Bond reflexionó un momento.

—No -admitió al fin-, no después de leer aquellos libros -extendió la mano por encima de la mesa y cogió las de ella-. Cuando llegue el momento -sonrió-, grabaré una cruz en mi bala. Esto solía dar buen resultado en los viejos tiem-

days.'

She looked thoughtful. 'I believe that if anybody can do it, you can,' she said. 'You  
5 hit him hard last night in exchange for what he did to you. She took his hand in hers and pressed it. 'Now tell me what I must do.'

'Bed,' said Bond. He looked at his watch.  
10 It was ten o'clock. 'Might as well get as much sleep as we can. We'll slip off the train at Jacksonville and chance being spotted. Find another way down to the Coast.'

15 They got up. They stood facing each other in the swaying train.

Suddenly Bond reached out and took  
20 her in his right arm. Her arms went round his neck and they kissed passionately. He pressed her up against the swaying wall and held her there. She took his face between her two hands and  
25 held it away, panting. Her eyes were bright and hot. Then she brought his lips against hers again and kissed in him long and lasciviously, as if she was the man and he the woman.

30 Bond cursed the broken hand that prevented him exploring her body, taking her. He freed his right hand and put it between their bodies, feeling her hard breasts, each  
35 with its pointed stigma of desire. He slipped it down her back until it came to the cleft at the base of her spine and he let it rest there, holding the centre of her body hard against him until they had kissed enough.

40 She took her arms away from around his neck and pushed him away.

'I hoped I would one day kiss  
45 a man like that,' she said. 'And when I first saw you, I knew it would be you.'

Her arms were down by her sides  
50 and her body stood there, open to him, ready for him.

'You're very beautiful,' said Bond.  
'You kiss more wonderfully than any girl  
55 I have ever known.' He looked down at the bandages on his left hand. 'Curse this arm,' he said. 'I can't hold you properly or make love to you. It hurts too much. That's something else Mr. Big's got to pay  
60 for.'

She laughed.

She took a handkerchief out of her bag  
65 and wiped the lipstick off his mouth. Then

pos.

—Creo que si alguien puede matarle, ése es usted -afirmó Solitaire, pensativa-. Usted le hi-  
rió mucho anoche para vengarse de lo que le había hecho -apretó la mano del agente entre las  
suyas-. Bien, dígame qué debo hacer.

—Acostarse -Bond miró su reloj. Eran las diez-. Hemos de dormir tanto como podamos. Abandonaremos el tren en Jacksonville, para que no nos descubran. Tenemos que hallar otro medio de llegar a la costa.

Ambos se levantaron. Permanecieron mirándose unos momentos, suavemente balanceados por el traqueteo del tren. [143]

De repente, Bond alargó el brazo derecho y la atrajo hacia sí. Los brazos de la joven se enroscaron en el cuello del agente secreto y ambos se besaron apasionadamente. James Bond la pressionó contra la vibrante pared del vagón y la sostuvo con fuerza. Solitaire cogió la cara de Bond con sus dos manos y la mantuvo un poco alejada, mientras jadeaba. Tenía los ojos brillantes y cálidos. Luego, atrajo los labios de Bond hacia los suyos y le besó como si ella fuese el hombre y él la mujer.

Bond maldijo a su mano izquierda lastimada. Deslizó la mano por su espalda hasta posarla en la hendidura de la base de la espina dorsal, y la dejó descansar allí, apretando contra sí el centro de aquel cuerpo duro y cálido, hasta que ambos pensaron que ya se habían besado bastante.

La joven retiró sus brazos del cuello de Bond y lo apartó de sí.

—Esperaba poder besar algún día de esta manera a un hombre -murmuró ella-. Y cuando te vi por primera vez comprendí que ese hombre serías tú.

Había bajado los brazos hasta los costados y todo su cuerpo estaba erguido, abierto para él, dispuesto para él.

—Eres bellísima -afirmó Bond-. Y besas de la forma más maravillosa que cualquier chica que haya conocido -bajó la vista hasta el vendaje de su mano izquierda-. ¡Maldito sea este brazo! -gruñó-. No puedo abrazarte como es debido ni hacerte el amor. Me duele demasiado. Ésta es otra deuda que tengo que saldar con Míster Big. [144]

Solitaire se echó a reír.

Luego, sacó un pañuelo de su bolso y borró las señales de carmín de los labios de James

she brushed the hair away from his forehead, and kissed him again, lightly and tenderly.

‘It’s just as well,’ she said. ‘There are too many other things on our minds.’

The train rocked him back against her.

He put his hand on her left breast and kissed her white throat. Then he kissed her mouth.

He felt the pounding of his blood softening. He took her by the hand and drew her out into the middle of the little swaying room.

He smiled. ‘Perhaps you’re right,’ he said. ‘When the time comes I want to be alone with you, with all the time in the world. Here there is at least one man who will probably disturb our night. And we’ll have to be up at four in the morning anyway. So there simply isn’t time to begin making love to you now. You get ready for bed and I’ll climb up after you and kiss you good night.’

They kissed once more, slowly, then he stepped away.

‘We’ll just see if we have company next door,’ he said.

He softly pulled the wedge away from under the communicating door and gently turned the lock. He took the Beretta out of its holster, thumbed back the safety-catch and gestured to her to pull open the door so that she was behind it. He gave the signal and she wrenched it quickly open. The empty compartment yawned sarcastically at them

Bond smiled at her and shrugged his shoulders.

‘Call me when you’re ready,’ he said and went in and closed the door.

The door to the corridor was locked. The room was identical with theirs. Bond went over it very carefully for vulnerable points. There was only the air-conditioning vent in the ceiling and Bond, who was prepared to consider any possibility, dismissed the employment of gas in the system. It would slay all the other occupants of the car. There only remained the waste pipes in the small lavatory and while these certainly could be used to insert some death-dealing medium from the underbelly of the train, the operator would have to be a daring and skilled acrobat. There was no ventilating grill into the

Bond. Por fin, le apartó los mechones de pelo de la frente y volvió a besarle, tierna, levemente.

—Mejor -susurró-. Tenemos cosas más importantes en que pensar.

El traqueteo del tren lo empujó contra ella.

Bond colocó una mano en la de la joven, como para conservar el equilibrio, y besó su blanca garganta. Después, la besó también en la boca.

Bond sentía cómo el ritmo de su pulso se iba aplacando. Cogió a la muchacha por la mano y la llevó hacia el centro del compartimento.

—Tal vez tengas razón -sonrió-. Cuando llegue la ocasión, desearé estar a solas contigo con todo el tiempo del mundo por delante. Aquí, en este tren, hay por lo menos un individuo que probablemente nos fastidie la noche. Y, además, tenemos que saltar del tren a las cuatro de la madrugada. Por tanto, no es éste el momento más indicado para dedicarte todas mis atenciones amorosas. Vete a la cama, y cuando estés entre las sábanas subiré y volveré a besarte para desearte una buena noche.

Se besaron una vez más, lentamente, y él se apartó de la muchacha.

—Iré a ver si tenemos compañía ahí al lado murmuró.

Apartó con suavidad la cuña de la puerta de comunicación e hizo girar la llave sin hacer ruido. Sacó la Beretta de la sobaquera, le quitó el seguro y le [145] indicó por señas a Solitaire que empujase la puerta y se quedase detrás. Dio la señal y ella empujó. El compartimento contiguo pareció bostezarles sarcásticamente. Estaba vacío.

Bond la besó y se encogió de hombros.

—Llámame cuando estés lista y tras estas palabras, penetró en el otro compartimento, cerrando la puerta.

La que daba al pasillo estaba cerrada. Y el compartimento era idéntico al H. Bond lo registró cuidadosamente, buscando y tanteando los puntos más vulnerables. Sólo había un respiradero de aire acondicionado en el techo, y Bond, dispuesto a considerar cualquier posibilidad, descartó el empleo de gas. Un gas venenoso mataría a los demás pasajeros del vagón. Sólo quedaban las cañerías de desagüe del pequeño lavabo, y aunque podían utilizarse para introducir en ellas algún producto mortal desde la parte inferior del tren, el operario tendría que ser un acróbata ágil y muy atrevido. En el pasillo no había rejilla de ven-

corridor.

Bond shrugged his shoulders. If anyone came, it would be 5 through the doors. He would just have to stay awake.

Solitaire called for him. The room smelled of Balmain's 'Vent Vert'. She was 10 leaning on her elbow and looking down at him from the upper berth.

The bedclothes were pulled up round her shoulder. Bond guessed that she was 15 naked. Her black hair fell away from her head in a dark cascade. With only the reading-lamp on behind her, her face was in shadow. Bond climbed up the little aluminium ladder and leant towards her. She 20 reached towards him and suddenly the bedclothes fell away from her shoulders.

'Damn you,' said Bond. 'You...'

25 She put her hand over his mouth.

'"Allumeuse" is the nice word for it,' she said. 'It is fun for me to be able to tease such a strong silent man. You burn 30 with such an angry, flame. It is the only game I have to play with you and I shan't be able to play it for long. How many days until your hand is well again?'

35 Bond bit hard into the soft hand over his mouth. She gave a little scream.

'Not many,' said Bond. 'And then one day when you're playing your little game 40 you'll suddenly find yourself pinned down like a butterfly.'

She put her arms round him and they kissed, long and passionately.

45 Finally she sank back among the pillows.

'Hurry up and get well,' she said. 'I'm 50 tired of my game already.'

Bond climbed down to the floor and pulled her curtains across the berth.

55 'Try and get some sleep now,' he said. 'We've got a long day tomorrow.'

She murmured something and he heard her turn over. She switched 60 off the light.

Bond verified that the wedges were in place under the doors. Then he took off his coat and tie and lay down on the bottom 65 berth. He turned off his own light and lay

tilación.

Bond volvió a encogerse de hombros. Si entraba alguien, tendría que hacerlo por alguna de las puertas. Por tanto, lo único que él tenía que hacer era mantenerse despierto.

Solitaire le llamó. El compartimento H olía a Vent Vert de Balmain. La joven estaba apoyada sobre un codo y le miraba desde la litera superior.

Tenía las sábanas cubriendo sus hombros. Bond sospechó que estaba desnuda. El cabello negro le caía sobre los hombros como una cascada. Con la lamparita de lectura encendida detrás de ella, el rostro [146] de la muchacha quedaba en la penumbra. Bond trepó por la escalerilla de aluminio y se inclinó hacia ella. Solitaire alargó las manos hacia él y, de pronto, la sábana se deslizó de su hombro...

—¡Maldición! -susurró Bond-. Tu...

Ella le puso un dedo sobre los labios.

*Allumeuse* es la palabra adecuada -le espetó-. Me divierte burlarme de un individuo tan fuerte y callado como tú. Ardes con una llama tan iracunda... Es el único juego al que ahora puedo jugar contigo, un juego que no podré volver a jugar en mucho tiempo. ¿Cuántos días pasarán hasta que tengas la mano curada?

Bond mordió con fuerza la suave mano que le cerraba la boca. La joven profirió un gritito.

—No muchos -contestó él-. De este modo, un día, cuando estés jugando como ahora, te encontrarás de pronto clavada como una mariposa.

Ella le rodeó con sus brazos y se besaron, larga y apasionadamente.

Por fin, Solitaire se hundió entre las almohadas.

—Bueno, vete y que duermas bien -murmuró-. Ya me he cansado de este juego.

Bond saltó al suelo y corrió las cortinas de la litera superior.

Ahora, procura dormir -le aconsejó-. Mañana nos espera una jornada agotadora.

Solitaire murmuró algo ininteligible, y Bond oyó cómo daba media vuelta en la litera. Luego, se apagó la luz de la lamparita.

Bond comprobó que las cuñas estaban bien encajadas debajo de las puertas. Luego, se despojó de [147] la chaqueta y la corbata, y se tendió en la litera inferior. Apagó su propia lamparita

**rattle** hacer sonar como una carraca ; batir o sacudir con ruido; desatinar, atolondrar, atarantar, aturdir, aturrullar, correr, proferir, articular rápidamente; (mar.) atar con rebenques. - v. *intr.* zurri(a)r, matraquear, rechinar, sonar, guachapear, zangolotearse, repiquetear; charlatanear, parlotear; (mec.) ratear, moverse o funcionar con ruido des-  
5 apacible: *to rattle away*, parlotear; rodar a distancia, haciendo ruido; *to rattle down* (mar.) arreglar los flechastes.

s. rechin(ad)o, rechinamiento, zumba, zurrido; sonajero, sonajillas, matraca; carraca; bramadera; cascabel del crótalo; parla, charla; (in *the throat*), estertor; *rattlebrained*, *rattle-headed*,  
10 *rattle-pated*, ligero de cascos, casquivano; voluble, voltario; *rattlehead*, *rattlepate* o *rattleskull*

#### rattle

I n. 1 (*juguete*) sonajero (*de serpiente*) cascabel (*para fiestas*) matraca 2 ruido (*de tren, carro*) traqueteo (*de cadena, monedas, llaves*) repiqueteo

II v. tr. 1 (*llaves, monedas*) hacer sonar 2 *familiar* desconcertar, poner nervioso : she gets rattled over  
15 nothing, se pone nerviosa por nada

III *vi (tren)* traquetear: the train rattled past, el tren pasó traqueteando (*metal*) repiquetear (*ventana*) vibrar

**sough** make a moaning (*gemir, mugir*), whistling, or rushing sound as of the wind in trees etc.

**susurro** : 1. m. Ruido suave y remiso que resulta de hablar quedo. 2. fig. Ruido suave y remiso que naturalmente hacen algunas cosas.)

**siseo** 1. *intr.* Emitir repetidamente el sonido inarticulado de s y ch, por lo común para manifestar desaprobación o desagrado. Ú. t. c. tr. SISEAR una escena, a un orador.

**suspirar** 1. m. Aspiración fuerte y prolongada seguida de una espiración, acompañada a veces de un gemido y que suele denotar pena, ansia o deseo.

thinking of Solitaire and listening to the steady gallop of the wheels beneath his head and the comfortable small noises in the room, the gentle rattles and squeaks and  
5 murmurs in the **coachwork** that bring sleep so quickly on a train at night-time.

It was eleven o'clock and the train was on the long stretch between Columbia and Savannah, Georgia. There were another six  
10 hours or so to Jacksonville, another six hours of darkness during which The Big Man would almost certainly have instructed his agent to make some move, while the whole train was  
15 asleep and while a man could use the corridors without interference.

The great train snaked on through the dark, pounding out the miles through the  
20 empty plains and **mingy** hamlets of Georgia, the 'Peach State', the angry moan of its four-toned wind-horn **soughing** over the wide savannah and the long shaft of its single searchlight **ripping** the black  
25 calico of the night.

Bond turned on his light again and read for a while, but his thoughts were too  
30 insistent and he soon gave up and switched the light off. Instead, he thought of Solitaire and of the future and of the more immediate prospects of Jacksonville and St. Petersburg and of seeing Leiter again.

35 Much later, around one o'clock in the morning, he was dozing and on the edge of sleep, when a soft metallic noise quite close to his head brought him wide awake with  
40 his hand on his gun.

There was someone at the passage door and the lock was being softly tried.

45 Bond was immediately on the floor and moving silently on his bare feet. He gently pulled the wedge away from under the door to the next compartment and as gently pulled the bolt and opened the door. He crossed the  
50 next compartment and softly began to open the door to the corridor.

There was a deafening click as the bolt came back. He tore the door  
55 open and threw himself into the corridor, only to see a flying figure already nearing the forward end of the car.

60 If his two hands had been free he could have shot the man, but to open the doors he had to tuck his gun into the waistband of his trousers. Bond knew that pursuit would be hopeless. There  
65 were too many empty compartments into

y empezó a pensar en Solitaire y a escuchar el sosegado galopar de las ruedas, que vibraban bajo su cabeza, y los consoladores ruidos del compartimento, los pequeños **chirridos**, cruji-  
dos y murmullos del vagón, que atraen tan rápidamente el sueño en un tren durante la noche.

Eran las once y el convoy se encontraba en medio del largo trecho que separa Columbia de Savannah, Georgia. Faltaban unas seis  
horas para llegar a Jacksonville, seis horas de oscuridad durante las cuales Míster Big le habría ordenado a su agente que efectuase algún movimiento, cuando todos los pasajeros dormían y un hombre podía pasar por los  
pasillos sin molestias ni estorbos.

El largo convoy se deslizaba sinuosamente por las tinieblas exteriores, devorando kilómetros a través de las desiertas llanuras y las míseras aldeas de Georgia, el «estado Melocotón», con la colérica queja de su silbato de cuatro tonos atronando en la amplia sabana, en tanto el largo destello de su único foco desgarraba el negro percal de la noche.

Bond volvió a encender su lamparita y leyó un rato, pero sus pensamientos eran muy insistentes, por lo que pronto dejó el libro y apagó la luz. Al momento, pensó en Solitaire, en el futuro, en la perspectiva más inmediata de Jacksonville y San Petersburgo, y en su próxima reunión con Leiter.

Mucho más tarde, hacia la una de la madrugada, Bond dormitaba, al borde de un profundo sueño, cuando un rumor metálico producido muy [148] cerca de su cabeza le despertó por completo, obligándole a alargar rápidamente la mano hacia la pistola.

Había alguien en la portezuela del pasillo, alguien que intentaba abrirla sigilosamente.

Bond estuvo inmediatamente de pie en el suelo, andando de puntillas, con los pies descalzos. Extrajo suavemente la cuña de debajo de la puerta de comunicación, descorrió con igual delicadeza el cerrojo y se deslizó hasta el compartimento contiguo, cuya puerta del pasillo empezó a abrir quedamente.

Cuando la cerradura cedió produjo un ruido casi ensordecedor en medio del absoluto silencio de la noche. Bond abrió de golpe la puerta y saltó al pasillo, pero vio únicamente una huidiza figura que llegaba ya al otro extremo del vagón.

De haber tenido sanas ambas manos, habría podido obsequiar con un disparo al fugitivo, pero para abrir las puertas tuvo que guardar la pistola en el cinturón. Comprendió que toda persecución sería inútil. Había demasiados compartimentos vacíos, en los que un hombre

which the man could dodge and quietly close the door. Bond had worked all this out beforehand. He knew his only chance would be surprise and either a quick shot  
5 or the man's surrender.

He walked a few steps to Compartment H. A tiny diamond of paper protruded into the corridor.

10

He went back and into their room, locking the doors behind him. He softly turned on his reading light. Solitaire was still asleep. The rest of the paper, a single sheet, lay on the  
15 carpet against the passage door. He picked it up and sat on the edge of his bed.

It was a sheet of cheap ruled notepaper. It was covered with  
20 irregular lines of writing in rough capitals, in red ink.

Bond handled it gingerly, without much hope that it  
25 would yield any prints. These people weren't like that.

Oh Witch [he read] do not slay me, Spare me. His is the body.

30

The divine drummer declares that  
When he rises with the dawn  
He will sound his drums for YOU in the morning  
Very early, very early, very early, very  
35 early.

Oh Witch that slays the children of men  
before they  
are fully matured

Oh Witch that slays the children of men  
40 before they  
are fully matured

The divine drummer declares that  
When he rises with the dawn  
He will sound his drums for YOU in the  
45 morning

Very early, very early, very early, very  
early.

We are addressing YOU And YOU will  
understand.

50

Bond lay down on his bed and thought. Then he folded the paper and put it in his pocket-book. He lay on his back and looked at nothing,  
55 waiting for daybreak.

60

65

podía deslizarse y cerrar la puerta. Bond ya había pensado anteriormente en tales detalles. Sabía, por consiguiente, que su única posibilidad estribaba en la sorpresa y en un disparo rápido o en la rendición del enemigo.

Fue por el pasillo hasta el compartimento H. De la puerta salía un pequeño cuadrado de papel.

Volvió al interior de su compartimento y cerró todas las puertas. Luego, encendió la lamparita. Solitaire aún dormía. El papel estaba justo sobre la alfombra, con una parte escondida bajo la portezuela. [149] Bond se inclinó para cogerlo y se sentó al borde de la litera.

Era una hoja arrancada de una libreta de poco precio. Y se hallaba cubierta de líneas de escritura irregular, con mayúsculas toscas, en tinta roja.

Estudió el papel atentamente, aunque con muy pocas esperanzas de que contuviera ninguna huella. La organización de Míster Big no olvidaba ningún detalle. Lo leyó.

¡Oh!, Brujo, no me asesines. Perdóname. Suyo es el cuerpo.

El divino tambor declara que al despertar con el alba tocará sus tambores para Ti \_\_\_\_\_, muy pronto, muy pronto, muy pronto; muy pronto.

¡Oh!, Brujo, que matas a los niños de los hombres antes de que maduren por completo.

¡Oh!, Brujo, que matas a los niños de los hombres antes de que maduren por completo.

El divino tambor declara que al despertar con el alba tocará sus tambores para Ti \_\_\_\_\_,

muy pronto, muy pronto, muy pronto, muy pronto.

Nos dirigimos a Ti y Tú lo entenderás.

Bond se tendió en la litera y reflexionó. Después, dobló el papel y se lo metió en un bolsillo. Continuó tumbado de espaldas, mirando al vacío, a la oscuridad, y aguardando el amanecer. [150]

## CHAPTER XII

12

## THE EVERGLADES

## The Everglades

5 IT was around five o'clock in the morning when they **slipped off** the train at Jacksonville.

It was still dark and the naked  
10 platforms of the great Florida junction were sparsely lit. The entrance to the subway was only a few yards from Car 245 and there was no sign of life on the sleeping train as  
15 they dived down the steps. Bond had told the attendant to keep the door of their compartment locked after they had gone and the blinds drawn and he thought there was quite a chance they  
20 would not be missed until the train reached St. Petersburg.

They came out of the subway into the booking-hall. Bond verified that the next  
25 express for St. Petersburg would be the Silver Meteor, the **sister** train of the Phantom, due at about nine o'clock, and he booked two Pullman seats on it. Then he took Solitaire's arm and they walked  
30 out of the station into the warm dark street.

**tawdry** [jewellery] de oro-pel, de relumbrón; [clothes] chabacano, horterera; [decor] de mal gusto, charro, horterera; [place, town] chabacano; [affair, business] sórdido

**sleazy** *adj.* 1 squalid, tawdry. 2 slatternly. 3 (of textiles etc.) flimsy (diáfano=que se trasparenta, ligero). sórdido, poco limpio, desaseado; disreputable, low class, greasy, (macarra)

**sleazy** 1 (*sitio*) sórdido,-a 2 (*persona*) de mala pinta  
**sleazy** bar: bar de mala muerte

**baladí.** 1. *adj.* ant. Propio de la tierra o del país.  
2. De poca importancia, mezquino.

There were two or three all-night  
35 diners to choose from and they pushed through the door that announced 'Good Eats' in the brightest neon. It was the usual **sleazy** food-machine — two tired  
40 waitresses behind a zinc counter loaded with cigarettes and candy and paperbacks and comics. There was a big coffee percolator and a row of butane gas-rings. A door marked 'Restroom' concealed its dreadful secrets next to a door marked 'Private' which was  
45 probably the back entrance. A group of **overalled** men at one of the dozen stained **crusted** tables looked up briefly as they came in and then resumed their low  
50 conversation. Relief crews for the Diesels, Bond guessed.

There were four narrow **booths** on the right of the entrance and Bond and Solitaire  
55 slipped into one of them. They looked dully at the stained menu card.

After a time, one of the waitresses **sauntered over** and stood leaning against the  
60 partition, running her eyes over Solitaire's clothes.

'Orange juice, coffee, **scrambled** eggs, twice,' said Bond briefly.

65

Eran casi las cinco de la madrugada cuando Bond y Solitaire **saltaron** del tren en Jacksonville.

Todavía era de noche y los desiertos andenes de la gran estación de empalme de Florida estaban muy mal alumbrados. La entrada al paso subterráneo quedaba a escasos metros del vagón 245, y no había la menor señal de vida en todo el convoy cuando los dos se precipitaron hacia la escalera. Bond le había pedido al mozo del vagón que cerrase la portezuela del compartimento H cuando ellos se hubiesen marchado, y también que bajara las persianas. De este modo creía que existían algunas probabilidades de que su fuga no fuese descubierta hasta que el tren llegase a San Petersburgo.

Salieron del paso subterráneo al vestíbulo de la estación. Bond comprobó que el siguiente expreso para San Petersburgo era el *Silver Meteor*; **hermano gemelo** del *Phantom*, que tenía prevista la llegada para las nueve. Luego adquirió dos billetes para el mismo. Acto seguido, cogió a Solitaire del brazo y ambos salieron de la estación, hacia la calle oscura y calurosa. [151]

Vieron dos o tres restaurantes de servicio nocturno, y empujaron la puerta de uno donde un letrero de neón muy reluciente anunciaba: «Buenas comidas». Se trataba de la usual y  
X **baladí** máquina de alimentación: dos cansadas camareras detrás de un mostrador de cinc, cargado de cigarrillos, caramelos, libros de bolsillo y revistas. Había una cafetera de dimensiones más que regulares y una hilera de hornillos a gas. Una puerta que decía «Salón de descanso» ocultaba los secretos de la estancia junto a otra marcada con un «Privado» que seguramente era la entrada posterior. Un grupo de individuos con **monos de trabajo** estaban sentados a una de las doce mesas manchadas, aunque **provistas de las correspondientes vinagreras**. Levantaron la mirada brevemente al entrar la pareja; reanudando acto seguido su conversación. Bond pensó acertadamente que se trataba de relevos ferroviarios.

Había cuatro **reservados** a la derecha de la entrada, y Bond y Solitaire se sentaron en uno de ellos. Contemplaron cansinamente la manchada carta del menú:

Poco después se les aproximó una camarera, que se apoyó en el tabique de separación, paseando descaradamente su mirada por el vestido de Solitaire.

—Zumo de naranja, café, huevos **revueltos**, todo doble -pidió Bond escuetamente.



**scuff** 1 *tr.* graze or brush against. Desgastar, rozar 2 *tr.* mark or wear down (shoes) in this way. Arrastrar 3 *intr.* walk with dragging feet; shuffle. Baqueteado, maltratado, desgastados,

**scuffle** a confused struggle or disorderly fight at close quarters. Quarrel, fighting, scrimmage, skirmish, escaramuza, pendencia, reyerta, revuelo, alboroto

**scuff** raspar, restregar, rayar *intransitive verb* 1 **a** : to walk without lifting the feet : **SHUFFLE** **b** : to poke or shuffle a foot in exploration or embarrassment 2 : to become scratched, chipped, or roughened by wear <a countertop that won't scuff> *transitive verb* 1 : <sup>3</sup>CUFF 2 **a** : to scrape (the feet) along a surface while walking or back and forth while standing **b** : to poke at with the toe 3 : to scratch, gouge, or wear away the surface of <scuffed my shoes>

**dog-eared** (of a book etc.) with the corners worn or **battered** with use. Worn, shabby, disfigured, manoseado; con las esquinas de las páginas dobladas, con la esquinas estropeadas, con las puntas dobladas,

**battered** 1 (*coche*) abollado,-a: she drives around in a battered old car, conduce un viejo cacharro 2 (*persona*) maltratado,-a 3 *Culin* rebozado,-a

'Kay,' said the girl. Her shoes lethargically **scuffed** the floor as she sauntered away.

5 'The scrambled eggs'll be cooked with milk,' said Bond. 'But one can't eat boiled eggs in America. They look so disgusting without their shells, mixed up in a tea-cup the way they do them here. God knows where they learned the trick. From Germany, I suppose. And bad American coffee's the worst in the world, worse even than in England. I suppose they can't do much harm to the orange juice. After all we are in Florida now.'

15 He suddenly felt depressed by the thought of their four-hour wait in this unwashed, **dog-eared** atmosphere.

'Everybody's making easy money in America these days,' said Solitaire. 'That's always bad for the customer. All they want is to strip a quick dollar off you and toss you out. Wait till you get down to the coast. At this time of the year, Florida's the biggest **sucker-trap** on earth. On the East Coast they **fleece** the millionaires. Where we're going they just take it off the little man. Serves him right, of course. He goes there to die. He can't take it with him.'

'For heaven's sake,' said Bond, 'what sort of a place are we going to?'

35 'Everybody's nearly dead in St. Petersburg,' explained Solitaire. 'It's the Great American Graveyard. When the bank clerk or the post-office worker or the railroad conductor reaches sixty he collects

40 his pension or his **annuity** and goes to St. Petersburg to get a few years' sunshine before he dies. It's called "The Sunshine City". The weather's so good that the evening paper there, The Independent, is

45 given away free any day the sun hasn't shone by edition time. It only happens three or four times a year and it's a fine advertisement. Everybody goes to bed around nine o'clock in the evening and

50 during the day the old folks play **shuffleboard** and bridge, herds of them. There's a couple of baseball teams down there, the "Kids" and the "**Kubs**", all over seventy-five! Then they play bowls, but

55 most of the time they sit squashed together **in droves** on things called "Sidewalk Davenport", rows of benches up and down the sidewalks of the main streets. They just sit in the sun and gossip and

60 doze. It's a terrifying sight, all these old people with their spectacles and hearing-aids and clicking false-teeth.'

'Sounds pretty grim,' said Bond. 'Why the hell did Mr. Big choose this place to

—Al momento -repuso la camarera.

Sus zapatos **rozaron** letárgicamente el suelo al alejarse.

—Cocerán los huevos revueltos con leche -explicó Bond-. Pero en Norteamérica no se pueden [152] pedir huevos cocidos. Resultan repulsivos sin la cáscara, mezclados en una taza de té, según la costumbre local. Sabe Dios dónde aprendieron esa receta. En Alemania, supongo. Y el mal café norteamericano es el peor del mundo, incluso peor que el inglés. Bueno, creo que poco daño pueden hacer con un zumo de naranja. Al fin y al cabo, estamos en Florida.

De repente, se sintió deprimido por la idea de tener que pasar cuatro horas de espera en aquel ambiente sucio y **tristón**.

—Todo el mundo gana dinero muy fácilmente hoy día en América -declaró Solitaire-. Y esto siempre es malo para el cliente. Lo único que quiere el comerciante es despojar a la gente de sus dólares con la mayor rapidez posible. Aguarda a que llegemos a la costa. En esta época del año, Florida es el mayor **sacacuartos** de la Tierra. En la costa oriental **tratan de arruinar** a los millonarios. Adonde vamos nosotros se limitan a desvalijar al burgués. Lo tienen bien merecido, claro. Van allí a morir. Y no pueden llevarse el dinero al otro mundo.

—Por favor -exclamó Bond-. ¿A qué clase de sitio vamos?

Todo el mundo agoniza en San Petersburgo -explicó Solitaire-. Es el gran cementerio de América. Cuando el empleado de banco, el funcionario de Correos o el maquinista de tren cumple sesenta años, se retira con su **pensión** y se marcha a San Petersburgo para gozar de unos años de sol antes de fallecer. Sí, se la llama «la ciudad del sol». El clima es tan bueno que el diario de la tarde, *The Independent*, [153] se distribuye gratis los días en que no ha salido aún a la hora de editarlo. Esto sólo ocurre tres o cuatro veces al año, con lo cual es una magnífica propaganda. Todo el mundo se acuesta a las nueve de la noche, y durante el día la gente mayor **juega al tejo** y al bridge. Hay un par de equipos de béisbol, los Kids y los **Kubs**..., ¡todos los componentes con más de setenta años! También juegan a los bolos, pero la mayor parte del tiempo se sientan **en manadas** en unas cosas que llaman Sidewalk **Davenport**, que son unas filas de bancos dispuestas en las aceras de las calles principales. Permanecen allí sentados al sol, murmurando y durmiendo. Es una visión terrorífica, tanta gente vieja, con gafas y aparatos en los oídos, y, naturalmente, muchas dentaduras postizas.

—Sí, muy repugnante y deprimente -admitió Bond-. ¿Por qué diablos eligió Míster Big

operate from?’

‘It’s perfect for him,’ said Solitaire seriously. ‘There’s practically no  
5 crime, except cheating at bridge and Canasta. So there’s a very small police force. There’s quite a big Coastguard Station but it’s mainly concerned with smuggling between  
10 Tampa and Cuba, and sponge-fishing out of season at Tarpon Springs. I don’t really know what he does there except that he’s got a big agent called “The Robber”. Something to do with  
15 Cuba, I expect,’ she added thoughtfully. ‘Probably mixed up with Communism. I believe Cuba conies under Harlem and runs red agents all through the Caribbean.’

20

‘Anyway,’ she went on, ‘St. Petersburg is probably the most innocent town in America. Everything’s very “**folksy**” and  
25 “**gracious**”. It’s true there’s a place called “The Restorium”, a hospital for alcoholics. But very old ones, I suppose,’ she laughed, ‘and I expect they’re past doing anyone any harm. You’ll love it,’ she smiled  
30 maliciously at Bond. ‘You’ll probably want to settle down there for life and be an “**Oldster**” too. That’s the great word down there... “**oldster**”.’

35 ‘God forbid,’ said Bond fervently. ‘It sounds rather like Bournemouth or Torquay. But a million times worse. I hope we don’t get into a shooting match with “The Robber” and his  
40 friends. We’d probably hurry a few hundred oldsters off to the cemetery with heart-failure. But isn’t there anyone young in this place?’

45 ‘Oh yes,’ laughed Solitaire. ‘Plenty of them. All the local inhabitants who take the money off the oldsters, for instance. The people who own the motels and the trailer-camps. You could make plenty of money  
50 running the bingo tournaments. I’ll be your “**barker**” — the girl outside who gets the **suckers** in. Dear Mr. Bond,’ she reached over and pressed his hand, ‘will you settle down with me and grow old gracefully in  
55 St. Petersburg?’

Bond sat back and looked at her critically. ‘I want a long time of disgraceful  
60 living with you first,’ he said with a grin. ‘I’m probably better at that. But it suits me that they go to bed at nine down there.’

65 Her eyes smiled back at him. She took

ese lugar para sus operaciones?’

—Es un lugar perfecto para él -respondió gravemente la joven-. Allí, prácticamente, no existen el crimen o el delito, aparte de las trampas en el bridge y la canasta. Por tanto, la fuerza policial es muy limitada. Hay una Fuerza de Guardacostas importante, pero se dedica principalmente a vigilar el contrabando entre Tampa y Cuba, y a los pescadores de esponjas fuera de temporada, en Tarpon Springs. En realidad, ignoro cuáles son las operaciones de Mister Big, y sólo sé que tiene allí a un agente llamado El Ladrón. Supongo que sus negocios tendrán que ver algo con Cuba -añadió ella pensativamente-. Probablemente esté mezclado con el comunismo. Creo que Cuba se halla a las órdenes [154] de Harlem y que infiltra agentes rojos por todo el Caribe.

Solitaire hizo una pausa, contemplando fijamente al agente secreto, y reanudó sus explicaciones:

—Además, San Petersburgo es probablemente la ciudad mas inocente de Norteamérica. Allí todo es muy amistoso y gracioso. Sí, hay un establecimiento llamado The Restorium, un hospital para alcohólicos. Pero todos son muy ancianos, supongo -rió alegremente-, y creo que ya han pasado de la edad de causar daño. Te gustará -le sonrió a Bond maliciosamente-. Probablemente desearás instalarte allí y convertirte en un vejestorio. Ésta es la palabra adecuada para todos los que allí vegetan: vejestorios.

—¡Dios Santo! -murmuró Bond aterrado ante aquella perspectiva-. Parece algo así como Bournemouth o Torquay, aunque un millón de veces peor. Espero que no tengamos que realizar un concurso de tiro con El Ladrón y sus amigos. Probablemente apresuraríamos la llegada al cementerio de unos centenares de vejestorios por colapso cardíaco. ¿No hay nadie joven en esa ciudad?’

—¡Oh, sí! -rió Solitaire-. Mucha gente. Todos los habitantes de la localidad que se dedican a chupar el dinero de los vejestorios, por ejemplo. La gente que posee los moteles y los campings. Se puede ganar mucho dinero organizando torneos de bingo. Yo seré tu gancho, o sea la chica que atrae a los ingenuos. Mi querido señor Bond -alargó una mano para acariciar las de él-, ¿te gustaría [155] vivir allí conmigo y que nos hiciéramos viejos en San Petersburgo?’

Bond se recostó en su asiento y contempló burlonamente a la muchacha.

—Antes deseo vivir largo tiempo contigo, de manera mucho más desdichada -sonrió-. Probablemente, sirvo más para esa clase de vida. Aunque me interesa mucho que en San Petersburgo la gente se acueste a las nueve.

Ella le devolvió la sonrisa y retiró la mano

**ply 1 a** : to use or wield diligently <busily *plying* his pen> **b** : to practice or perform diligently <*ply* a trade> **2** : to keep furnishing or supplying something to <*plied* us with liquor> **3 a** : to make a practice of rowing or sailing over or on <the boat *plies* the river> **b** : to go or travel regularly over, on, or through <jets *plying* the skies> **1** : to apply oneself steadily **2** : to go or travel regularly

**ply 2 = use vigorously** *v.* (-ies, -ied) work steadily at (one's business or trade). *Ir y venir* **1 tr.** use or wield vigorously (a tool, weapon, etc.). **2 tr.** work steadily at (one's business or trade). **3 tr.** (foll. by *with*) **a** supply (a person) continuously (with food, drink, etc.). **b** approach repeatedly (with questions, demands, etc.). **4 a intr.** (often foll. by *between*) (of a vehicle etc.) travel regularly (to and fro between two points). **b tr.** work (a route) in this way. **5 intr.** (of a taxi-driver, boatman, etc.) attend regularly for custom (*ply for trade*). **6 intr.** sail to windward.

**ply 1** [+ *needle, tool*] manejar; emplear [+ *oars*] emplear [+ *river, route*] navegar por **to ply one's trade** ejercer su profesión **2 to ply somebody with questions** acosar a alguien con preguntas **to ply somebody with drink** no parar de ofrecer de beber a alguien **to ply between** ir y venir de

her hand away from his as their breakfast arrived. 'Yes,' she said. 'You go to bed at nine. Then I shall slip out by the back door and go on the tiles with the Kids and the Kubs.'

The breakfast was as bad as Bond had prophesied.

When they had paid they wandered over to the station waiting-room.

The sun had risen and the light swarmed in dusty bars into the vaulted, empty hall. They sat together in a corner and until the Silver Meteor came in Bond **plied** her with questions about The Big Man and all she could tell him about his operations.

Occasionally he made a note of a date or a name but there was little she could add to what he knew. She had an apartment to herself in the same Harlem block as Mr. Big and she had been kept virtually a prisoner there for the past year. She had two tough negresses as 'companions' and was never allowed out without a guard.

From time to time Mr. Big would have her brought over to the room where Bond had seen him. There she would be told to divine whether some man or woman, generally bound to the chair, was lying or not. She varied her replies according to whether she sensed these people were good or evil. She knew that her verdict might often be a death sentence but she felt indifferent to the fate of those she judged to be evil. Very few of them were white.

Bond jotted down the dates and details of all these occasions.

Everything she told him added to the picture of a very powerful and active man, ruthless and cruel, **commanding** a huge network of operations.

All she knew of the gold coins was that she had several times had to question men on how many they had passed and the price they had been paid for them. Very often, she said, they were lying on **both counts**.

Bond was careful to divulge-very little of what he himself knew or guessed. His growing warmth towards Solitaire and his desire for her body were in a compartment which had no communicating door with his professional life.

The Silver Meteor came in on time

al llegar el desayuno.

—Sí -afirmó-, allí la gente se acuesta a las nueve. Pero saldré después por la puerta trasera y me reuniré con los Kids y los Kubs.

El desayuno fue tan malo como había profetizado Bond.

Después de pagar, se dirigieron lentamente a la sala de espera de la estación.

El sol ya había salido y la luz alegraba los polvorientos rincones de la sala abovedada, desierta a aquellas horas. Se sentaron juntos en un rincón en espera de que llegase el *Silver Meteor*; Bond **acosó** a la joven con toda una serie de preguntas respecto a Míster Big y sus operaciones y manejos.

Ocasionalmente, Bond tomaba nota de algún dato, un nombre o una fecha, aunque Solitaire pudo añadir muy poca cosa a lo que él ya sabía. La muchacha vivía en un apartamento situado en el mismo bloque de casas que Míster Big, en Harlem, por lo que durante un año estuvo virtualmente en sus manos. Tenía dos negras muy adustas como *acompañantes*, que jamás le permitían salir sola. [156]

De tanto en cuando, Míster Big la llamaba al despacho donde la conoció Bond. Allí le ordenaba adivinar si el hombre o la mujer presente, generalmente atados a una silla, mentían o no. Ella variaba las respuestas según sus impresiones sobre el *cliente*. Sabía que su veredicto podía significar en muchas ocasiones una sentencia de muerte, aunque sentía una gran indiferencia por el destino de los que ella creía malvados. Muy pocos eran blancos.

Bond anotó todos los datos de tales ocasiones.

Todo lo que ella le dijo ponía el toque final al retrato de un hombre activo y muy poderoso, autoritario y cruel, **al frente** de una vasta red de operaciones.

Lo único que ella sabía de las monedas de oro era lo que había preguntado en diversas ocasiones a algunos individuos, es decir, cuántas habían pasado y el precio pedido por ellas. A menudo, los interrogados mentían en **ambos casos**.

Bond tuvo buen cuidado de divulgar lo que sabía o sospechaba respecto a Míster Big. Su creciente afecto por Solitaire y el deseo de estrecharla entre sus brazos se hallaban encerrados dentro de un compartimento sin comunicación alguna con su vida profesional.

El *Silver Meteor* llegó puntualmente, y tan-

and they were both relieved to be on their way again and to get away from the dreary world of the big junction.

5 The train sped on down through Florida, through the forests and swamps, stark and bewitched with Spanish moss, and through the mile upon mile of citrus groves.

10 All through the centre of the state the moss lent a dead, spectral feeling to the landscape. Even the little townships through which they passed had a grey skeletal aspect with their dried-up, sun-  
15 sucked clapboard houses. Only the citrus groves laden with fruit looked green and alive. Everything else seemed **baked** and **desiccated** with the heat.

20 Looking out at the gloomy silent withered forests, Bond thought that nothing could be living in them except bats and scorpions, horned toads and black widow spiders.

25 They had lunch and then suddenly the train was running along the Gulf of Mexico, through the mangrove swamps and palm groves, endless motels and caravan sites, and Bond caught the smell of the other Florida,  
30 the Florida of the advertisements, the land of 'Miss Orange Blossom 1954'.

They left the train at Clearwater, the last station before St. Petersburg. Bond took a cab  
35 and gave the address on Treasure Island, half an hour's drive away. It was two o'clock and the sun blazed down out of a cloudless sky. Solitaire insisted on taking off her hat and veil. 'It's sticking to my face,' she said.  
40 'Hardly a soul has ever seen me down here.'

A big negro with a face **pitted** with ancient smallpox was held up in his cab at the same time as they were checked  
45 at the intersection of Park Street and Central Avenue, where the Avenue runs on to the long Treasure Island causeway across the shallow waters of Boca Ciega Bay.

50 When the negro saw Solitaire's profile his mouth fell open. He pulled his cab into the **kerb** and dived into a drugstore. He called a  
55 St. Petersburg number.

'Dis is Pox-y,' he said urgently into the mouthpiece. 'Gimme da Robber'n step on it. Dat you, Robber? Lissen, Da Big Man  
60 muss be n'town. Whaddya mean yuh jes talked wit him 'n New York? Ah jes seen his gal 'n a Clear-water cab, one of da Stassen Company's. Headin' over da Causeway. Sho Ahm sartin. Cross ma  
65 heart. Couldn mistake dat eyeful. Wid a

to él como la joven se sintieron aliviados al estar de nuevo en camino, alejándose de aquella estación de empalme, triste y terrorífica.

El tren corría raudo por Florida, atravesando bosques y pantanos, rígidos y embrujados con musgo español, y kilómetros y kilómetros de plantaciones de limoneros. [157]

En toda la parte central del estado, el musgo prestaba una sensación espectral, de muerte, al paisaje. Incluso los pequeños poblados por los que pasaban presentaban un aspecto esquelético, gris, con sus casuchas de tablas secas, carcomidas por el sol. Sólo los bosquecillos de limoneros cargados de fruto parecían verdes y vivos. Todo lo demás **estaba seco** y **calcinado** por el calor.

Al contemplar aquellos bosques agostados y silenciosos, Bond pensó que allí sólo podían habitar vampiros y escorpiones, sapos cornudos y arañas de la especie viuda negra.

Almorzaron y, casi de repente, el tren empezó a correr a lo largo del golfo de México, por entre ciénagas de manglares y palmeras, y gran cantidad de moteles y campings. Fue entonces cuando Bond percibió el aroma de la otra Florida, la Florida de los anuncios, la tierra de *La señorita Flor del Naranja*.

Saltaron del tren en Clearwater, la estación anterior a San Petersburgo. Bond alquiló un taxi y dio la dirección de Treasure Island, a media hora de camino. Eran las dos y el sol refulgía en un cielo sin nubes. Solitaire insistió en quitarse el velo.

—Se me pega a la cara -gimió-. Y, aquí, apenas me conoce nadie.

Un negro corpulento, con el rostro **picado** por la viruela, se hallaba dentro de su taxi cuando el vehículo de los recién llegados se detuvo en el cruce de Park Street y Central Avenue, en el sitio donde la última se transforma en la carretera que une [158] tierra firme con Treasure Island, sobre las aguas poco profundas de Boca Ciega Bay.

Cuando el negro divisó el rostro de Solitaire abrió la boca en toda su amplitud. Condujo su taxi hasta el **bordillo** de la acera y penetró apresuradamente en un drugstore. Luego, llamó a un número de San Petersburgo.

—Aquí Pox-y-dijo con urgencia-. Ponme con El Ladrón. ¿Eres tú, Ladrón? Escucha. Míster Big debe de estar en la ciudad. ¿Cómo dices? ¿Que has hablado con él y que está en Nueva York? Acabo de ver a su chica en un taxi, en Clearwater, un taxi de la compañía Stassen... Sí, camino de la Calzada. Estoy completamente seguro. Lo juro sobre mi corazón. Mi vista jamás me engaña. Con un in-

man 'n a blue suit, grey Stetson. Seemed like a scar down his face. Whaddya mean, follow 'em? Ah jes couldn believe yuh wouldn't tell me da Big Man wuz 'n town ef  
5 he wuz. Thought mebbe Ahd better check 'n make sho. Okay, okay. Ah'll ketch da cab when he comes back over da Causeway, else at Clearwater. Okay, okay. Keep yo shirt on. Ah ain't done nuthen wrong.'

10

The man called 'The Robber' was through to New York in five minutes. He had been warned about Bond but he couldn't understand where Solitaire tied in to the  
15 picture. When he had finished talking to The Big Man he still didn't know, but his instructions were quite definite.

He rang off and sat for a while  
20 drumming his fingers on his desk. Ten Grand for the job. He'd need two men. That would leave eight Grand for him. He licked his lips and called a poolroom in a downtown bar in Tampa.

25

Bond paid off the cab at The Everglades, a group of neat white-and-yellow clapboard cottages set on three sides of a square of Bahama grass  
30 which ran fifty yards down to a bone-white beach and then to the sea. From there, the whole Gulf of Mexico stretched away, as calm as a mirror, until the heat-haze on the horizon  
35 **married** it into the cloudless sky.

After London, after New York, after Jacksonville, it was a sparkling transition.

40

Bond went through a door marked 'Office' with Solitaire **demurely** at his heels. He rang a bell that said, 'Manageress : Mrs. Stuyvesant', and a  
45 withered shrimp of a woman with blue-rinsed hair appeared and smiled with her pinched lips. 'Yes?'

'Mr. Leiter?'

50

'Oh yes, you're Mr. Bryce. Cabana Number One, right down on the beach. Mr. Leiter's been expecting you since lunchtime. And...?' She heliographed with her pince-nez  
55 towards Solitaire.

'Mrs. Bryce,' said Bond.

'Ah yes,' said Mrs. Stuyvesant, wishing  
60 to disbelieve. 'Well, if you'd care to sign the register, I'm sure you and Mrs. Bryce would like to freshen up after the journey. The full address, please. Thank you.'

65 She led them out and down the cement

dividuo de traje azul y sombrero *Stetson*, gris. Me pareció observar una cicatriz en su rostro. ¿Cómo? ¿Que los siga...? ¡Ah!, no creo lo que me has dicho de que Mister Big no está aquí. Aunque tal vez será mejor que lo compruebe. Está bien, está bien... Hablaré con el taxista, cuando el coche vuelva por la Calzada... De acuerdo, de acuerdo. Y no temas: Nunca me equivoco.

A los cinco minutos, El Ladrón se estaba comunicando con Nueva York. Ya le habían prevenido de la llegada de Bond, pero no comprendía cómo encajaba Solitaire en aquel asunto. Cuando acabó de hablar con Mister Big seguía sin comprenderlo, pero las instrucciones recibidas eran muy claras.

Colgó el aparato y estuvo un buen rato sentado, tamborileando con los dedos sobre el escritorio. [159] Diez de los grandes por el trabajo. Necesitaría dos hombres. Lo cual le dejaría a él ocho mil dólares. Se humedeció los labios y llamó a una sala de billares de un bar de Tampa.

Bond pagó el trayecto al llegar a The Everglades, un grupo de pabellones con tablas blancas y amarillas, instalados en tres de los lados de un cuadrado de césped Bahama, que discurría a lo largo de unos cincuenta metros hasta una playa muy blanca, acariciada por el mar. Desde allí hasta el punto en que la calina producida por el calor en el horizonte se hermanaba con el cielo sin nubes, se extendía el golfo de México, tan calmado como un espejo.

Después de Londres, después de Nueva York, después de Jacksonville, la transición resultaba abrumadora, resplandeciente.

Bond empujó una puerta de la recepción, con Solitaire pegada a sus talones. Tocó un timbre junto al cual se leía: «Directora: señora Stuyvesant», y apareció un renacuajo de mujer con el cabello azulado, que sonreía con sus contraídos labios.

—¿Digan?

—¿Señor Leiter?

—¡Oh!, sí, claro, usted es el señor Bryce. Cabaña número uno, a la derecha, según se va a la playa. El señor Leiter le aguarda desde la hora del almuerzo. ¿Y...? -con sus gafas indicó a Solitaire.

—La señora Bryce -mintió Bond.

—Ah, sí -asintió la señora Stuyvesant, deseando no creerlo-. Bien, si quieren firmar en el registro... [160] Estoy segura de que usted y su esposa desearán asearse después del viaje. Por favor, las señas completas. Gracias.

Los condujo por un caminito de cemen-

**demure** *adj.* 1 composed, quiet, and reserved; modest. 2 affectedly shy and quiet; coy. 3 decorous (*a demure high collar*). RECATADO

**demur** 1 (often foll. by *to, at*) raise scruples or objections. 2 *Law* put in a demurrer. — *n.* (usu. in *neg.*) 1 an objection (*agreed without demur*). 2 the act or process of objecting.

path to the end cottage on the left. She knocked and Leiter appeared. Bond had looked forward to a warm welcome,-but Leiter seemed staggered to see him. His mouth hung open. His straw-coloured hair, still faintly black at the roots, looked like a haystack.

‘You haven’t met my wife, I think,’ said Bond.

‘No, no, I mean, yes. How do you do?’

The whole situation was beyond him. Forgetting Solitaire, he almost dragged Bond through the door. At the last moment he remembered the girl and seized her with his other hand and pulled her in too, banging the door shut with his heel so that Mrs. Stuyvesant’s ‘I hope you have a happy...’ was guillotined before the ‘stay’.

Once inside, Leiter could still not take them in. He stood and **gaped** from one to the other.

Bond dropped his suitcase on the floor of the little lobby. There were two doors. He pushed open the one on his right and held it for Solitaire. It was a small living-room that ran the width of the cottage and faced across the beach to the sea. It was pleasantly furnished with bamboo beach chairs upholstered **in foam rubber** covered with a red-and-green hibiscus chintz. Palm-leaf matting covered the floor. The walls were duck’s-egg blue and in the centre of each was a colour print of tropical flowers in a bamboo frame. There was a large drum-shaped table in bamboo with a glass top. It held a bowl of flowers and a white telephone. There were broad windows facing the sea and to the right of them a door leading on to the beach. White plastic jalousies were drawn half up the windows to cut the glare from the sand.

Bond and Solitaire sat down. Bond lit a cigarette and threw the pack and his lighter on to the table.

Suddenly the telephone rang. Leiter came out of his trance and walked over from the door and picked up the receiver.

‘Speaking,’ he said. ‘Put the Lieutenant on. That you, Lieutenant? He’s here. Just walked in. No, all in one piece.’ He listened for a moment, then turned to Bond. ‘Where did you leave the Phantom?’ he asked. Bond told him. ‘Jacksonville,’ said Leiter into the

to hasta el último pabellón a la izquierda. Llamó a la puerta y apareció Leiter. Bond esperaba un cálido recibimiento, pero Leiter pareció tambalearse al verle. Abrió la boca exageradamente, y su cabello de color pajizo, ligeramente negro en las raíces, le pareció un pajar.

—Creo que no conoces a mi mujer -dijo Bond.

—No, no... digo sí. Encantado.

Toda la situación se hallaba fuera del alcance de su mente. Olvidando a Solitaire, casi arrastró a Bond hasta el interior del pabellón. En el último instante se acordó de la joven y la asió con la otra mano y cerró la puerta bruscamente con el tacón, de modo que el «Espero que gocen de una feliz...» quedó guillotinado antes de la palabra «estancia».

Una vez dentro, Leiter siguió en su actitud de perplejidad y continuó **paseando la mirada** de uno a otro.

Bond dejó la maleta en el pequeño vestíbulo. Había dos puertas. Empujó la de la derecha y la mantuvo abierta para dejar pasar a Solitaire. Era un pequeño salón con vistas al mar que ocupaba toda la anchura de la cabaña. Estaba agradablemente amueblado con sillas playeras de bambú, tapizadas \_\_\_\_\_ y cubiertas por un estampado de hibisco rojo y verde. El suelo estaba cubierto por una estera de hojas de palma. Las paredes tenían un tono azul, con el matiz del huevo de pato, y en el centro de cada una había un grabado en color de flores tropicales, enmarcado en [161] bambú. Una mesa de regulares dimensiones y en forma de tambor, también de bambú, con la superficie de cristal, completaba el conjunto. Encima de ella había un jarrón con flores y un teléfono blanco. Los amplios ventanales daban al mar, y a su derecha, una puerta daba acceso a la playa. Las celosías de plástico blanco estaban corridas hasta media altura para preservar la estancia del resplandor exterior.

Bond y Solitaire tomaron asiento. El primero encendió un cigarrillo y dejó el paquete y el encendedor sobre la mesa.

De pronto, sonó el teléfono. Leiter salió de su trance, se apartó de la puerta y levantó el aparato.

—Al habla. Sí, póngame con el teniente... ¿Es usted, teniente? Ya ha llegado, En este momento... No, de una pieza -escuchó un -momento y se volvió hacia Bond-. ¿Dónde dejaste el *Phantom*? -preguntó. Bond se lo dijo-. En Jacksonville -repitió

telephone. 'Yeah, I'll say. Sure. I'll get the details from him and call you back. Will you call off Homicide? I'd sure appreciate it. And New York. Much obliged,  
5 Lieutenant. Orlando 9000. Okay. And thanks again. 'Bye.' He put down the receiver. He wiped the sweat off his forehead and sat down opposite Bond.

10 Suddenly he looked at Solitaire and grinned apologetically. 'I guess you're Solitaire,' he said. 'Sorry for the rough welcome. It's been quite a day. For the second time in around twenty-four hours I didn't  
15 expect to see this guy again.' He turned back to Bond. 'Okay to go ahead?' he asked.

'Yes,' said Bond. 'Solitaire's on our side now.'

20 'That's a break,' said Leiter. 'Well, you won't have seen the papers or heard the radio, so I'll give you the headlines first. The Phantom was stopped soon after Jacksonville. Between Waldo and  
25 Ocala. Your compartment was **tommy-gunned** and bombed. Blown to bits. Killed the Pullman porter who was in the corridor at the time. No other casualties. Bloody uproar going on. Who did it?  
30 Who's Mr. Bryce and who's Mrs. Bryce? Where are they? Of course we **were sure you'd been snatched**. The police at Orlando are in charge. Traced the bookings back to New York. Found the  
35 FBI had made them. Everyone comes down on me like a load of bricks. Then you walk in with a pretty girl on your arm looking as happy as a **clam**.'

40 Leiter burst out laughing. 'Boy! You should have heard

Washington a while back. Anybody would have thought it was me that  
45 bombed the goddam train.'

He reached for one of Bond's cigarettes and lit it.

50 'Well,' he said. 'That's the synopsis. I'll **hand over** the shooting script when I've heard your end. Give.'

Bond described in detail what had  
55 happened since he had spoken to Leiter from the St. Regis. When he came to the night on the train he took the piece of paper out of his pocket-book and pushed it across the table.

60 Leiter whistled. 'Voodoo,' he said. 'This was meant to be found on the corpse, I guess. Ritual murder by friends of the men you bumped in Harlem. That's how it was supposed to  
65 look. Take the heat right away from The

por el teléfono-. Sí, se lo diré... Seguro. Conseguiré todos los detalles y le llamaré a usted. ¿Quiere avisar a Homicidios? Se lo agradezco mucho... Y a Nueva York... Muchas gracias, teniente. Orlando 9.000. De acuerdo... Gracias de nuevo. Adiós.

Se secó el sudor de la frente y se sentó delante de Bond.

De pronto miró a Solitaire y sonrió en son de excusa.

—Supongo que se trata de Solitaire. Lamento este torpe recibimiento. He tenido un día... Por segunda vez en veinticuatro horas no esperaba volver a ver a ese tipejo -miró a Bond-. ¿Puedo hablar? [162]

—Sí, Solitaire está de nuestra parte.

—Estupendo -alabó Leiter-. Bien, no habrás visto los periódicos ni oído la radio, por lo que por el momento sólo te anunciaré los titulares. El *Phantom* tuvo que detenerse poco después de salir de Jacksonville. Entre Waldo y Ocala. Vuestro compartimento fue ametrallado y bombardeado. Totalmente destruido. Mataron al mozo que estaba entonces en el pasillo. No hubo más víctimas. Se produjo un verdadero alboroto. ¿Quién lo hizo? ¿Quiénes son el señor Bryce y su esposa? ¿Dónde están? Naturalmente, nosotros estábamos seguros de **que os habían hecho picadillo**. La policía de Orlando está a cargo del asunto. Siguieron el rastro de los billetes adquiridos en Nueva York. Descubrieron que fue el FBI quien los compró. Bien, todo el mundo cayó en tromba encima mío. Y de pronto, apareces tú con una chica estupenda, tan risueño y feliz como una **almeja**.

Leiter hizo una pausa y soltó una carcajada.

—Chico, habrías tenido que oír hace poco a Washington. Cualquiera hubiera pensado que era yo quien bombardeó el tren.

Cogió uno de los cigarrillos del paquete y lo encendió.

—Bien, ya tienes el resumen del caso. Te **entregaré** todo el guión cuando conozca tu parte. Conque dispara.

Bond describió detalladamente lo sucedido desde que habló con Leiter por última vez en el St. Regis. Al llegar a la noche pasada en el tren, extrajo el pedazo de papel y lo puso sobre la mesa.

Leiter lanzó un silbido. [163]

—Vudú -murmuró-. Esto tenían que haberlo encontrado en tu cadáver, supongo. Un asesinato ritual ejecutado por los amigos de los que tú te cargaste en Harlem. Éste era el aspecto que debía adquirir el asunto. Para apartar toda

Big Man. They certainly think out all the angles. We'll get after that **thug** they had on the train. Probably one of the help in the diner. He must have been the  
5 man who put the finger on your compartment. You finish. Then I'll tell you how he did it.'

'Let me see,' said Solitaire. She reached  
10 across for the paper.

'Yes,' **she said quietly**. 'It's an ouanga, a Voodoo **fetish**. It's the invocation to the Drum Witch. It's used by the Ashanti tribe in Africa when they want to kill someone. They use  
15 something like it in Haiti.' She handed it back to Bond. 'It was lucky you didn't tell me about it,' she said seriously. 'I would still be having hysterics.'

20 'I didn't care for it myself,' said Bond. 'I felt it was bad news. Lucky we got off at Jacksonville. Poor Baldwin. We owe him a lot.'

25 He finished the story of the rest of their trip.

'Anyone spot you when you left the  
30 train?' asked Leiter.

'Shouldn't think so,' said Bond. 'But we'd better keep Solitaire under cover until we can get her out. Thought we ought to fly  
35 her over to Jamaica tomorrow. I can get her looked after there till we come on.'

'Sure,' agreed Leiter. 'We'll put her in a charter plane at Tampa. Get her down  
40 to Miami by tomorrow lunch-time and she can take one of the afternoon services - KLM or Panam. Get her in by dinner-time tomorrow. Too late to do anything this afternoon.'

45 'Is that all right, Solitaire?' Bond asked her.

The girl was staring out of the window. Her eyes had the faraway look  
50 that Bond had seen before.

Suddenly she shivered.

Her eyes came back to Bond. She put out  
55 a hand and touched his sleeve.

'Yes,' she said. She hesitated. 'Yes, I guess so.'

60

65

sospecha de Míster Big. Ciertamente, piensa en todo. Bien, seguiremos el rastro del **asesino** a sueldo que iba en tu mismo tren. Probablemente era uno de los camareros del restaurante. Debió de ser el mismo que dejó este papel en tu compartimento. Acaba tú y luego te contaré el resto.

—Déjame ver esto -pidió Solitaire, cogiendo el papel. **Lo leyó rápidamente**.

Sí, es un *ouanga*, un **fetich**e vudú. La invocación al Brujo Tambor. Lo utilizaban en la tribu *ashanti* de África cuando querían matar a alguien. Y todavía se usa en Haití -lo devolvió a Bond-. Fue una suerte que no me hablas de esa nota -añadió gravemente-; me habría puesto histérica.

—A mí no me importó -replicó Bond-, aunque ya adiviné que no se trataba de ninguna buena noticia. Por suerte también, dejamos el tren en Jacksonville. ¡Pobre Baldwin...! Le debemos mucho.

Concluyó el relato del viaje.

—¿Os vio alguien al bajar del tren? -quiso saber Leiter.

—Creo que no -repuso Bond-. Aunque será mejor que Solitaire se mantenga oculta hasta que podamos sacarla de aquí. Lo mejor sería enviarla mañana a Jamaica por avión. Allí podré hacer que la vigilen hasta que lleguemos nosotros.

—Seguro -accedió Leiter-. Que tome un vuelo *charter* en Tampa. Mañana, a la hora de almorzar, [164] estará en Miami, y podrá tomar uno de los aviones de la tarde, de la KLM o la Panam. Mañana, a la hora de cenar, ya habrá llegado a destino. Esta tarde ya no se puede hacer nada.

—¿De acuerdo, Solitaire? -preguntó Bond.

La joven estaba asomada a un ventanal. Sus ojos mostraban el alejamiento que Bond ya había observado antes en ellos.

De pronto, la muchacha se estremeció.

Su mirada volvió a posarse en Bond. Alargó una mano y le tocó un brazo.

—Sí -vaciló-. Sí..., creo que sí. [165]



## CHAPTER XIII

13

## DEATH OF A PELICAN

## La muerte de un pelícano

- 5 Solitaire stood up. Solitaire se puso en pie.
- ‘I must go and tidy myself,’ she said. ‘I expect you’ve both got plenty to talk about.’ Tengo que asearme -manifestó-. Supongo que los dos tendréis mucho que contaros.
- 10 ‘Of course,’ said Leiter, jumping up. ‘Crazy of me! You must be **dead beat**. Guess you’d better take James’s room and he can bed down with me.’ —Naturalmente -asintió Leiter, poniéndose también en pie de un salto-. ¡Tonto de mí! Debe de estar **completamente agotada**. Será mejor que ocupe la habitación de James y que éste duerma conmigo.
- 15 Solitaire followed him out into the little hall and Bond heard Leiter explaining the arrangement of the rooms. Solitaire le siguió hacia el corto pasillo, y Bond oyó cómo su amigo le explicaba la disposición de las habitaciones.
- 20 In a moment Leiter came back with a bottle of Haig and Haig and some ice. Leiter regresó al cabo de unos momentos con una botella de Haig and Haig y unos cubitos de hielo.
- ‘I’m forgetting my manners,’ he 25 said. ‘We could both do with a drink. There’s a small **pantry** next the bathroom and I’ve stocked it with all we’re likely to need!’ —Estoy olvidando mis buenos modales -se disculpó-. Lo mejor será que echemos un trago. Junto al cuarto de baño hay una pequeña **despensa** y la he llenado con todo aquello que podemos necesitar.
- 30 He fetched some soda-water and they both took a long drink. Añadió al whisky un poco de soda y los dos tomaron un buen sorbo.
- ‘Let’s have the details,’ said Bond, sitting back. ‘Must have been 35 the hell of a fine job.’ —Hablemos de los detalles -propuso Bond, recostándose en el asiento-. Debió de ser un trabajo sumamente bien hecho. [167]
- ‘Sure was,’ agreed Leiter, ‘except for the **shortage** of corpses.’ —Sí, lo fue -asintió Leiter-, excepto por la **escasa cantidad** de cadáveres.
- 40 He put his feet on the table and lit a cigarette. Apoyó los pies sobre la mesa y encendió un cigarrillo.
- ‘Phantom left Jacksonville around five,’ he began. ‘Got to Waldo around 45 six. Just after leaving Waldo - and here I’m guessing - Mr. Big’s man comes along to your car, gets into the next compartment to yours and hangs a towel between the drawn blind and the window, 50 meaning - and he must have done a good deal of telephoning at stations on the way down - meaning “the window to the right of this towel is it”.
- 55 ‘There’s a long stretch of straight track between Waldo and Ocala,’ continued Leiter, ‘running through forest and swamp land. State highway right alongside the track. About twenty minutes 60 outside Waldo, Wham! goes a dynamite emergency signal under the leading Diesel. Driver comes down to forty. Wham! And another Wham! Three in line! Emergency! Halt at once! He halts the 65 train wondering what the hell. Straight
- Leiter cambió levemente de postura antes de proseguir:  
—Entre Waldo y Ocala, hay un largo tramo de línea recta que atraviesa un bosque y un terreno pantanoso. Allí, la carretera nacional corre paralela a las vías del ferrocarril. A unos veinte minutos de Waldo, ¡PAM!, se produce una señal urgente de dinamita debajo de la locomotora de cabeza. El maquinista rebaja la velocidad a cuarenta. ¡PAM! Y de nuevo, ¡PAM! ¡Tres en línea! ¡Emergencia! ¡Parada en seco! El maquinista se pregunta qué pasa. Una vía

**abreast** *adv.* 1 side by side and facing the same way. 10  
De frente 2 **a** (often foll. by *with*) up to date. **b**  
(foll. by *of*) well-informed (*abreast of all the*  
*changes*).

**balear** 3 de bala. 1. tr. Amér. Tirotear, disparar ba-  
las sobre alguien o algo.

**fricasé.** Del fr. *fricassé*. 1. m. Guisado de la cocina 20  
francesa, cuya salsa se bate con huevos.

**groggy** atontado por el cansancio o por otra causas  
físicas o emocionales, amuerado, aturdido 60

track. Last signal green over green. Nothing in sight. It's around quarter after six and just getting light. There's a sedan, clouted heap I expect [Bond raised an  
5 eyebrow. 'Stolen car,' explained Leiter], grey, thought to have been a Buick, no lights, engine running, waiting on the highway opposite the centre of the train. Three men get out. Coloured. Probably negro. They walk slowly in line **abreast** along the grass verge between the road and the track. Two on the outside carry **rippers - tommy-guns**. Man in the centre has something in his hand. Twenty yards  
15 and they stop outside Car 245. Men with the rippers give a double squirt at your window. Open it up for the pineapple. Centre man tosses in the pineapple and all three run back to the car. Two seconds fuse. As they reach the car, BOOM! **Fricassee** of Compartment H. Fricassee, presumably, of Mr. and Mrs. Bryce. In fact fricassee of your Baldwin who runs out and crouches in corridor directly he sees men  
25 approaching his car. No other casualties except multiple shock and hysterics throughout train. Car drives away very fast towards limbo where it still is and will probably remain. Silence, mingled  
30 with screams, falls. People run to and fro. Train limps **gingerly** into Ocala. Drops Car 245. Is allowed to proceed three hours later. Scene II. Leiter sits alone in cottage, hoping he has never said an  
35 unkind word to his friend James, and wondering how Mr. Hoover will have Mr. Leiter served for his dinner tonight. That's all, folks.'

40 **B o n d l a u g h e d .** 'What an organization!' he said. 'I'm sure it's all beautifully covered up and **alibied**. What a man! He certainly seems to have the run of this country. Just  
45 shows how one can push a democracy around, what with *habeas corpus* and human rights and all the rest. Glad we haven't got him on our hands in England. Wooden **truncheons** wouldn't make  
50 much of a **dent** in him. Well,' he concluded, 'that's three times I've managed to get away with it. The pace is beginning to get a bit hot.'

'Yes,' said Leiter thoughtfully. 'Before  
55 you arrived over here you could have counted the mistakes Mr. Big has ever made on one thumb. Now he's made three all in a row. He won't like that. We've got to put the heat on him while he's still **groggy** and then get out,  
60 quick. Tell you what I've got in mind. There's no doubt that gold gets into the States through this place. We've tracked the Secatur again and again and she just comes straight over from Jamaica to St. Petersburg and docks at  
65 that worm-and-bait factory - Rubberus or

recta. La última señal, verde sobre verde. Nada a la vista. Son las seis y cuarto aproximadamente y empieza a amanecer. Hay un coche, seguramente afanado -Bond levantó una ceja-. Un coche robado -aclaró Leiter-, gris, seguramente un Buick, sin luces, con el motor en marcha, esperando en la carretera en el punto opuesto al centro del tren. De [168] él salen tres individuos. Probablemente negros. Avanzan lentamente y se despliegan a lo largo del reborde cubierto de hierba existente entre la carretera y la vía. Los dos de los extremos llevan **vomiteras**..., bueno, **metralletas**. El del centro tiene algo en la mano. Caminan veinte metros y se detienen delante del vagón 245. Los de las metralletas **balean** vuestra ventanilla. La abren para poder arrojar la piña. El tipo del centro la lanza y los tres corren hacia el auto. Un detonador de dos segundos. Cuando llegan al coche, ¡BUZ!, **fricasé** en el compartimento H. Lo más probable, destrucción total del señor Bryce y señora. En realidad, destrucción completa de Baldwin, que ha corrido hacia el pasillo para agacharse al ver avanzar hacia el tren a los tres bandidos. No hay otras víctimas. Algunos ataques de nervios e histeria en diversos vagones. El coche se larga velozmente hacia el limbo, donde aún se halla y donde probablemente continuará. Silencio, mezclado con gritos y caídas. La gente corre **alocadamente**. El tren llega **jadeante** a Ocala. Allí se queda el vagón 245. El tren puede reanudar la marcha al cabo de tres horas. Segunda escena. Leiter está sentado en su cabaña, deseando no haberle dicho nunca en vida ni una mala palabra a su amigo James, y preguntándose de qué manera ordenará el señor Hoover que le sirvan al señor Leiter para la cena. Y eso es todo, amigo.

Bond se echó a reír.

—¡Qué organización! -ponderó-. Estoy seguro de que todo el mundo posee una coartada indestructible. ¡Vaya hombre! Ciertamente, sabe dirigir [169] este país. Demuestra perfectamente lo que puede hacerse con una verdadera democracia, incluso con *habeas corpus*, derechos humanos y todo lo demás. Menos mal que no ha caído en nuestras manos en Inglaterra. Las **porras de madera** no le harían la menor **mella**. Bien -concluyó-, ésta es la tercera vez que he salido bien librado. El ritmo comienza a ser demasiado rápido.

—Sí -asintió Leiter pensativamente-. Antes de tu llegada me he dedicado a contar las equivocaciones cometidas por Mister Big. En conjunto, son tres en serie. Y eso no le gustará. Por tanto, tenemos que vapulearle mientras todavía está **tambaleándose** y largarnos después con rapidez. Te diré qué pienso. No hay duda de que el oro entra en Estados Unidos por aquí. Hemos rastreado al *Secatur* una y otra vez, y siempre va directamente de Jamaica a San Petersburgo, donde ancla en el muelle de la empresa de cebos y gusanos... Rubberus o como

whatever it's called.'

'Ourobouros,' said Bond. 'The Great Worm of mythology. Good name for a  
5 worm-and-bait factory.' Suddenly a thought struck him. He hit the glass table-top with the flat of his hand. 'Felix! Of course. Ourobouros — "The Robber" — don't you see? Mr. Big's man  
10 down here. It must be the same.'

Leiter's face lit up. 'Christ Almighty,' he exclaimed.

15 'Of course it's the same. That Greek who's supposed to own it, the man in Tarpon Springs that figures in the reports that blockhead showed us in New York, Binswanger. He's probably just a  
20 figurehead. Probably doesn't even know there's anything phoney about it. It's his manager here we've got to get after. "The Robber." Of course that's who it is.'

25 Leiter jumped up.

'G'mon. Let's get going. We'll go right along and look the place over. I was going to suggest it anyway, seeing the Secatur  
30 always docks at their **wharf**. She's in Cuba now, by the way,' he added, 'Havana. Cleared from here a week ago. They searched her good and proper when she came in and when she left. Didn't find a thing, of course.  
35 Thought she might have a false **keel**. Almost tore it off. She had to go into dock before she could sail again. Nix. Not a shadow of anything wrong. Let alone a stack of gold coins. Anyway, we'll go and smell  
40 around. See if we can get a look at our Robber friend. I'll just have to talk to Orlando and Washington. Tell 'em all we know. They must catch up quick with The Big Man's fellow on the train. Probably  
45 too late by now. You go and see how Solitaire's getting on. Tell her she's not to move till we get back. Lock her in. We'll take her out to dinner in Tampa. They've got the best restaurant on the  
50 whole coast, Cuban, "Los Novedades". We'll stop at the airport on the way and fix her flight for tomorrow.'

Leiter reached for the telephone and asked  
55 for Long Distance. Bond **left him to it**.

Ten minutes later they were on their way.

Solitaire had not wanted to be left.  
60 She had clung to Bond. 'I want to get away from here,' she said, her eyes frightened. 'I have a feeling...' She didn't end the sentence. Bond kissed her.

65 'It's all right,' he said. 'We'll be

se llame.

—Ourobouros -aclaró Bond-. Sí, Ourobouros es el gran gusano de la mitología. Un buen nombre para una empresa de cebos y gusanos... -de repente le asaltó una idea y aporreó la superficie de cristal de la mesa con la palma de la mano-. ¡Felix! Naturalmente... Ourobouros... El Ladrón.... ¿no lo entiendes? El agente de Míster Big. Tiene que ser él.

El rostro de Leiter se iluminó.

—¡Dios todopoderoso! -exclamó-.

Claro que es el mismo. Ese griego que figura como el propietario, el tipo de Tarpon Springs que vino en el expediente [170] que aquel policía, Binswanger, nos enseñó en Nueva York..., probablemente sólo es un hombre de paja. Con toda seguridad, ni siquiera debe saber que su empresa no es más que una fachada. El encargado es quien nos interesa. El Ladrón. Claro que es él el verdadero agente de Míster Big.

Leiter se puso de pie.

—Vamos, en marcha. Iremos a dar un vistazo por el lugar. De todos modos iba a sugerirlo, dado que el *Secatur* siempre echa el ancla en aquel **muelle**. A propósito -añadió-, ahora el yate está en Cuba. En La Habana -añadió-. Zarpó de aquí hace una semana. Al llegar y al marcharse, fue registrado de arriba abajo. Naturalmente, no encontraron nada. Incluso pensaron que podía llevar una **quilla** falsa, la examinaron y casi la destrozan. El yate tuvo que retomar el muelle para ser reparado antes de poder volver a zarpar. Nada. Ni sombra de nada. Y, mucho menos, montones de monedas de oro. De todos modos, iremos a echar una ojeada. Y a ver si conseguimos ver también a nuestro amigo El Ladrón. Por otra parte, he de hablar con Orlando y Washington, para contarles lo que sabemos. Tienen que buscar lo antes posible al agente de Míster Big que iba en el tren, aunque probablemente ya sea tarde para ello. Mientras, ve a ver cómo se encuentra Solitaire. Dile que no se mueva de aquí hasta nuestro regreso. Enciérrala. La llevaremos a cenar a Tampa. Allí está el mejor restaurante de la costa, un establecimiento cubano, Las Novedades. De paso pararemos en el aeropuerto y dejaremos arreglado su vuelo de mañana. [171]

Leiter cogió el teléfono y pidió una conferencia. Bond **salió de la estancia**.

Diez minutos más tarde estarían de camino.

Solitaire no quería quedarse sola, y se aferraba a James Bond.

—¡Quieroirme de aquí! -le suplicó, con expresión asustada-. Tengo la impresión de que...

No terminó la frase y Bond la besó.

—No ocurrirá nada -la tranquilizó el agente

back in an hour or so. Nothing can happen to you here. Then I shan't leave you until you're on the plane. We can even stay the night in Tampa  
5 and get you off at first light.'

'Yes, please,' said Solitaire anxiously. I'd rather do that. I'm frightened here. I feel in danger.' She put her arms round his neck.  
10 'Don't think I'm being hysterical.' She kissed him. 'Now you can go. I just wanted to see you. Come back quickly.'

Leiter had called and Bond had closed  
15 the door on her and locked it.

He followed Leiter to his car on the Parkway feeling vaguely troubled. He couldn't imagine that the girl could come  
20 to any harm in this peaceful, **law-abiding** place, or that The Big Man could conceivably have traced her to The Everglades, which was only one of a hundred similar beach establishments on  
25 Treasure Island. But he respected the extraordinary power of her intuitions and her attack of nerves made him uneasy.

The sight of Leiter's car put these  
30 thoughts out of his mind.

Bond liked fast cars and he liked driving them. Most American cars bored him. They lacked personality and the  
35 **patina** of individual craftsmanship that European cars have. They were just 'Vehicles', similar in shape and in colour, and even in the tone of their horns. Designed to serve for a year and then be  
40 turned in in part exchange for the next year's model. All the fun of driving had been taken out of them with the abolition of a gear-change, with hydraulic-assisted steering and spongy suspension. All effort  
45 had been smoothed away and all of that close contact with the machine and the road that extracts skill and nerve from the European driver. To Bond, American cars were just beetle-shaped Dodgems in which  
50 you motored along with one hand on the wheel, the ladio full on, and the power-operated windows closed to keep out the draughts.

55 But Leiter had got hold of an old Cord, one of the few American cars with a personality, and it cheered Bond to climb into the **low-hung** saloon, to hear the solid bite of the gears and the  
60 masculine tone of the wide exhaust. Fifteen years old, he reflected, yet still one of the most modern-looking cars in the world.

65 They swung on to the **causeway** and

secreto-. Volveremos dentro de una hora. Aquí no puede ocurrirte nada. Después, ya no me separaré de ti hasta dejarte en el avión. Podemos quedarnos en Tampa toda la noche, y así podrás coger un vuelo temprano. .

—Sí, por favor -asintió ella, ansiosamente-. Lo prefiero. Aquí estoy muy asustada. Preveo un peligro -rodeó con sus brazos el cuello del agente-. No creas que estoy histérica. Bien -añadió, después de besarle-, ya puedes marcharte. Sólo deseaba verte. Vuelve pronto.

Leiter llamó a Bond y éste cerró la puerta del dormitorio, echando la llave.

Siguió a Leiter hasta el coche, que estaba en el aparcamiento, sintiéndose vagamente turbado. No podía imaginarse que la muchacha corriese el menor peligro en aquel lugar tan plácido, **tan dentro de la ley**, ni que Mister Big hubiera logrado seguir su rastro hasta The Everglades, que no era más que uno más entre un centenar de establecimientos similares de Treasure Island. Sin embargo, respetaba el gran poder de sus intuiciones y su ataque de nervios le había trastornado. [172]

La vista del coche de Leiter puso término a tan ingratas reflexiones.

A Bond le gustaban los coches rápidos y también conducirlos personalmente. Casi todos los automóviles norteamericanos le aburrían. Les faltaba personalidad y la **pátina** de la fabricación individual que poseen los automóviles europeos. Los americanos eran solamente vehículos, parecidos de forma y color, y hasta en el tono de sus bocinas. Destinados a funcionar sólo un año y a ser cambiados por el modelo del año siguiente. Les habían privado de todo el interés de la conducción al quitarles el cambio de marchas, con el sistema de dirección hidráulica y con la suspensión de esponja. De este modo, el conductor se ahorra toda clase de esfuerzos, todo el contacto íntimo con la máquina y la carretera, que al conductor europeo todavía le exige nervio y habilidad. Para Bond, los coches norteamericanos eran exclusivamente Dodgems con forma de cucarachas, que podían conducirse con una sola mano, la radio a todo volumen y las ventanillas, movidas por electricidad, cerradas para impedir la entrada del aire.

Pero Leiter había conseguido un Cord antiguo, uno de los pocos coches norteamericanos con personalidad, y a Bond le animó subir a aquel vehículo **alargado**, oír el sólido ronroneo de la maquinaria y el tono masculino del tubo de escape. Con sus quince años de antigüedad, reflexionó el agente, seguía siendo uno de los modelos de aspecto más moderno de todo el mundo.

Se internaron en la **Calzada**, para atra-

across the wide expanse of unrippled water that separates the twenty miles of narrow island from the broad peninsula sprawling with St. Petersburg and its suburbs.

5

Already as they idled up Central Avenue on their way across the town to the Yacht Basin and the main harbour and the big hotels, Bond **caught a whiff** of the atmosphere that makes the town the 'Old Folks Home' of America. Everyone on the sidewalks had white hair, white or blue, and the famous Sidewalk Davenports that Solitaire had described were thick with 15 oldsters sitting in rows like the **starlings** in Trafalgar Square.

Bond noted the small grudging mouths of the women, the sun gleaming on their pince-nez; the **stringy**, collapsed X chests and arms of the men displayed to the sunshine in Truman shirts. The fluffy, sparse balls of hair on the women showing the pink scalp. The 25 bony bald heads of the men. And, everywhere, a **prattling** camaraderie, a swapping of news and gossip, a making of folksy dates for the shuffle board and the bridge-table, a handing round of letters from 30 children and grandchildren, a **tut-tutting** about prices in the shops and the motels.

You didn't have to be amongst them to hear it all. It was all in the nodding and **twittering** of the balls of blue fluff, X the back-slapping and **hawk-an-spitting** of the **little** old baldheads.

'It makes you want to climb right into the 40 tomb and pull the lid down,' said Leiter at Bond's exclamations of horror. 'You wait till we get out and walk. If they see your shadow coming up the sidewalk behind them they jump out of the way as if you were the Chief Cashier coming to 45 look over their shoulders in the bank. It's ghastly. Makes me think of the bank clerk who went home unexpectedly at midday and found the President of the bank sleeping with his wife. He went back 50 and told his pals in the ledger department and said, "Gosh, fellers, he nearly caught me!"'

Bond laughed.

55

'You can hear all the presentation gold watches ticking in their pockets,' said Leiter. 'Place is full of undertakers, and pawnshops stuffed 60 with gold watches and masonic rings and **bits of jet** and **lockets** full of hair. Makes you shiver to think of it all. Wait till you go to "Aunt Milly's Place" and see them all in droves mumbling over 65 their corn-beef hash and cheeseburgers,

vesar la vasta extensión de agua sosegada que separa la estrecha [173] isla y la península, en cuya costa se asientan San Petersburgo y sus suburbios.

Mientras corrían por la Central Avenue, cruzando la población hacia el Yacht Basin, con el puerto y sus grandes hoteles, Bond **captó parte del ambiente** que convierte a aquella ciudad en el asilo para ancianos de Norteamérica. Toda la gente que se hallaba en las aceras tenía el pelo blanco o gris, y los famosos Sidewalk Davenport que Solitaire había descrito se hallaban ocupados por vejesterios sentados en hileras, como los **estorninos** de Trafalgar Square.

Bond se fijó en las bocas murmuradoras de las mujeres, en la luz que se reflejaba en sus gafas; en X los brazos y los pechos hundidos y **peludos** de los hombres, tostados por el sol y ataviadas con camisas Truman; en las cabelleras ralas y huecas de las mujeres, que no disimulaban sus rosadas calvicies; en los cráneos netamente pelados de los hombres, y, por encima de todo y en todas partes, en la camaradería **parlanchina**, en el ir y venir de noticias y murmuraciones, en las citas concertadas para jugar al tejo y al bridge, en las cartas enviadas por los hijos y los nietos de aquellos vejesterios, en los **comentarios** sobre los precios de las tiendas y los moteles.

No había necesidad de estar entre la gente para oír y ver todo eso. Se percibía en las inclinaciones de cabeza, en el **balanceo** de los altos moños, en las pal- X madas en la espalda, en los \_\_\_\_salivazos de los \_\_\_\_ viejos calvos.

—Esto le hace desear a uno entrar cuanto antes en la tumba y bajar la losa -comentó Leiter ante [174] las exclamaciones de horror de su amigo-. Espera a que demos un paseo. Si ven tu sombra en la acera detrás de ellos, se apartan como si fueses el cajero principal del banco, dispuesto a pillarles por sorpresa. Es espantoso. Me hace pensar en aquel empleado de banco que llegó a su casa inesperadamente a mediodía, y encontró al presidente durmiendo con su esposa. Cuando volvió precipitadamente al banco y les contó a sus compañeros lo ocurrido, exclamó: «Diantre, chicos, por poco me atrapa al presidente!».

A Bond le hizo gracia la anécdota.

Aquí se puede oír el tic-tac de todos los relojes de oro como regalo de despedida -continuó Leiter-. Esta ciudad está llena de prestamistas atiborrados de relojes de oro, anillos masónicos, **cuentas de azabache** y **medallones** con mechones de pelo. Pensar en todo esto le da a uno escalofríos. Y espera a que entres en Aunt Milly's Place y veas los grupos murmurando sobre el picadillo de buey y los bocadillos de queso, tratando

**stringy** 1 (of food etc.) fibrous, tough. 2 of or like string. 3 (of a person) tall, wiry, and thin. 4 (of a liquid) viscous; forming strings.  
fibroso, filamentoso, tenaz, duro, correoso, escuálido,

**tut-tut** *int.*, *n.*, & *v.* (also **tut**)  
— *int.* expressing rebuke, impatience, or contempt. ¡Vaya, vaya! Chasquear la lengua desaprobadoramente. **tut-tutting** under his breath = negando por lo bajo  
— *n.* such an exclamation.  
— *v.intr.* (-**tutted**, -**tutting**) exclaim this.

**twitter** 1 *intr.* (of or like a bird) emit a succession of light tremulous sounds. Gurgle 2 *tr.* utter or express in this way.  
**twittering** gurgling, titilante, trémula, gorjeante

trying to keep alive till ninety. It'll frighten the life out of you. But they're not all old down here. Take a look at that ad over there.' He pointed towards  
5 a big hoarding on a deserted lot.

It was an advertisement for maternity clothes.

'STUTZ HEIMER & BLOCK,' it said,  
10 'IT'S NEW! OUR  
ANTICIPATION DEPARTMENT,  
AND AFTER!  
CLOTHES FOR CHIPS (1-4)  
AND TWIGS (4-8).'

15 Bond groaned. 'Let's get away from here,' he said. 'This is really beyond the call of duty.'

20 They came down to the waterfront and turned right until they came to the seaplane base and the coastguard station. The streets were free of oldsters and here there was the normal life of a harbour  
25 — wharves, warehouses, a ship's chandler, some up-turned boats, nets drying, the cry of seagulls, the rather fetid smell coming in off the bay. After the teeming **boneyard** of the town the  
30 sign over the garage: 'Drive-ur-Self. Pat Grady. The Smiling Irishman. Used cars,' was a cheerful reminder of a livelier, bustling world.

35 'Better get out and walk,' said Leiter. 'The Robber's place is in the next block.'

They left the car beside the harbour and  
40 sauntered along past a timber warehouse and some oil-storage tanks. Then they turned left again towards the sea.

**cliff** acantilado

**escollera (pier, jetty)** obra hecha con piedras echadas al fondo del agua, para formar un dique de defensa contra el oleaje, para servir de cimiento a un muelle o para resguardar el pie de otra obra.

The side-road ended at a small  
45 weather-beaten wooden **jetty** that reached out twenty feet on barnacled piles into the bay. Right up against its open gate was a long low corrugated-iron  
50 warehouse. Over its wide double doors was painted, black on white, 'Ourobours Inc. Live Worm and Bait Merchants. Coral, Shells, Tropical Fish. **Wholesale** only.' In  
55 one of the double doors there was a smaller door with a gleaming Yale lock. On the door was a sign: 'Private. Keep Out.'

60 Against this a man sat on a kitchen chair, its back tilted so that the door supported his weight. He was cleaning a rifle, a Remington  
30 it looked like to Bond. He had a wooden toothpick sticking out of his mouth and a  
65 battered baseball cap on the back of his head.

de vivir hasta los noventa años. Es algo que te hace desear la muerte. Claro que aquí no todo es viejo. Por ejemplo, fíjate en aquel anuncio.

Señaló un enorme cartel colocado en un solar.

Era un anuncio de prendas para futuras madres y bebés.

STUTZHEIMER AND BLOCK  
GRAN NOVEDAD EN NUESTRO  
DEPARTAMENTO DE ANTICIPACIÓN  
¡Y DESPUÉS! [175]  
PRENDAS PARA BEBÉS (1-4 años)  
Y NIÑOS (4-8 años)

—Larguémonos de aquí -gruñó Bond-. Realmente, esto supera a cualquier llamada del deber.

Descendieron hacia el puerto y torcieron a la derecha hasta llegar a la base de hidroaviones y el Departamento de Guardacostas. En aquellas calles no había vejesterios, y se mantenía la agitación normal de todo puerto, con sus depósitos, almacenes, los abastecedores de buques, varias barcas boca abajo, redes que se secaban al sol, chillidos de gaviotas, un olor fétido procedente de la bahía... Tras el montón de vejesterios de la ciudad, el hecho de ver el letrero colocado sobre el garaje: «Conduzca usted mismo. Pat Grady. El Sonriente Irlandés. Coches usados» era un animoso recordatorio de un mundo más agitado, más ajetreado.

—Será mejor que sigamos a pie -aconsejó Leiter-. El almacén de El Ladrón está en el próximo bloque.

Dejaron el coche junto al puerto y pasaron por delante de varios almacenes de madera y algunos depósitos de petróleo. Luego, doblaron otra vez a la izquierda, hacia el mar.

El callejón terminaba en una cortísima **escollera** de madera, carcomida por el mar y la intemperie, la cual sobresalía unos ocho metros y estaba asentada sobre unas pilastras que apuntaban a la bahía. Junto a la barrera había un almacén de chapa ondulada de forma alargada y baja. Encima del ancho portal, pintado en blanco y negro, se leía: [176]

«Ourobours Inc. Comerciantes de cebos y gusanos vivos. Coral, conchas, peces tropicales. Sólo al **por mayor**». Al lado de las puertas dobles había otra más pequeña provista de una cerradura Yale, muy reluciente. Sobre la puertecita había otro letrero: «Privado. Prohibida la entrada».

Al lado de ella había un individuo sentado en una silla de cocina, inclinado de forma que la puerta soportaba su peso. Estaba limpiando un rifle, un Remington 30, según le pareció a Bond. Entre los labios sostenía un mondadientes, y sobre la nuca lucía una gorra de béisbol. Tam-

**singlet** *n.* 1 *Brit.* a garment worn under or instead of a shirt

**singlet** camiseta

**hatchet** *n.* a light short-handled axe.

**hatchet-faced** *colloq.* sharp-featured or grim-looking.

**hatchet job** *colloq.* a fierce verbal attack on a person, esp. in print.

**hatchet man** *colloq.* 1 a hired killer. 2 a person employed to carry out a hatchet job.

He was wearing a stained white **singlet** that revealed tufts of black hair under his arms, and slept-in white canvas trousers and **rubber**-soled sneakers. 5 He was around forty and his face was as knotted and **seamed** as the mooring posts on the jetty. It was a thin, **hatchet** face, and the lips were thin too, and bloodless. His complexion was the colour of tobacco dust, a sort of yellowy-beige. He looked cruel and cold, like the bad man in a film about poker-players and gold mines.

Bond and Leiter walked past him and 15 on to the pier. He didn't look up from his rifle as they went past but Bond sensed that his eyes were following them.

'If that isn't The Robber,' said Leiter, 20 Ht's a blood relation.'

A pelican, grey with a pale yellow head, was hunched on one of the mooring posts at the end of the jetty. He let them 25 get very close, then reluctantly gave a few heavy beats of his wings and planed down towards the water. The two men stood and watched him flying slowly along just above the surface of the harbour. 30 Suddenly he **crashed clumsily down**, his long bill snaking out and down in front of him. It came up clutching a small fish which he moodily swallowed. Then the heavy bird got up again and went on fishing, flying mostly 35 into the sun so that its big shadow would give no warning. When Bond and Leiter turned to walk back down the jetty it gave up fishing and glided back to its post. It settled with a clatter of wings and resumed its thoughtful 40 consideration of the late afternoon.

The man was still bent over his gun, wiping the mechanism with an oily rag. 45

'Good afternoon,' said Leiter. 'You the manager of this **wharf**?'

'Yep,' said the man without looking up. 50

'Wondered if there was any chance of mooring my boat here. Basin's pretty crowded.'

'Nope.' 55

Leiter took out his notecase. 'Would twenty talk?'

'Nope.' The man gave a rattling hawk in 60 his throat and spat directly between Bond and Leiter.

'Hey,' said Leiter. 'You want to watch your manners.'

65

bién llevaba una **camiseta** blanca, muy sucia, que dejaba ver algunos rizos de vello negro bajo los brazos, unos pantalones de lona blanca, muy arrugados, y zapatillas con suela **de goma**. Tendría unos cuarenta años y la cara era tan nudosa y ostentaba tantas cicatrices como los maderos de amarre de la escollera. Era una cara estrecha, de facciones **enjutas**, y los labios también eran delgados y pálidos. Su tez tenía el color del tabaco en polvo, una especie de beis amarillento. Parecía frío y cruel, como el malo de una película de jugadores de póquer y minas de oro.

Bond y Leiter avanzaron por delante del individuo, hacia el muelle. El hombre no levantó la mirada del rifle, pero Bond sintió sus ojos siguiendo todos sus movimientos.

—Si éste no es El Ladrón -comentó Leiter-, es un pariente muy próximo.

Un pelícano, con una cabeza color amarillo pálido, se hallaba posado sobre uno de los amarraderos, al extremo de la escollera. Les dejó acercarse bastante [177] y al final, de mala gana, batió fuertemente las alas y revoloteó hacia el agua. Los dos amigos permanecieron quietos, viendo cómo el ave volaba lentamente cerca de la superficie del agua del puerto. De pronto, **descendió** \_\_\_\_\_ con el largo pico proyectado hacia delante. Subió de nuevo, tras haber atrapado un pececillo que se tragó pausadamente. Después, el pesado pájaro pescó una y otra vez, volando pausadamente cara al sol para que su sombra no advirtiese a los peces. Cuando Bond y Leiter retrocedieron por la escollera, el pelicano dejó de pescar y regresó a su puesto. Se asentó allí con un potente aleteo y reanudó su pensativa observación del crepúsculo.

El individuo no se había movido y estaba inclinado aún sobre el rifle, limpiando el mecanismo con un trapo lleno de grasa.

—Buenas tardes -saludó Leiter-. ¿Es usted el encargado de este **muelle**?

—Sí -asintió el otro sin levantar la vista.

—Bien, quizá pudiera amarrar aquí mi yate. En el Basin está todo lleno.

—No.

Leiter sacó su billetero.

—Digamos veinte dólares...

—No.

El individuo carraspeó y escupió deliberada y groseramente entre Bond y Leiter.

—¡Eh! -rezongó el último-. ¡Tenga un poco de educación!

The man deliberated. He looked up at Leiter. He had small, close-set eyes as cruel as a painless dentist's. 'What's a name of your boat?'

5

'The Sybil,' said Leiter.

'Ain't no sich boat in the Basin,' said the man. He clicked the breech shut on his rifle. It lay casually on his lap pointing down the approach to the warehouse, away from the sea.

15 'You're blind,' said Leiter. 'Been there a week. Sixty-foot twin-screw Diesel. White with a green awning. **Rigged** for fishing.'

20 The rifle started to move lazily in a low arc. The man's left hand was at the trigger, his right just in front of the trigger-guard, pivoting the gun.

25 They stood still.

The man sat lazily looking down at the **breech**, his chair still tilted against the small door with the yellow Yale lock.

30

The gun slowly traversed Leiter's stomach, then Bond's. The two men stood like statues, not risking a move of the hand. The gun stopped pivoting. It was pointing down the wharf. The Robber looked briefly up, narrowed his eyes and pulled the trigger. The pelican gave a fault squawk and they heard its heavy body crash into the water. The echo of the shot boomed across the harbour.

35

40 'What the hell d'you do that for?' asked Bond furiously.

'Practice,' said the man, pumping 45 another bullet into the **breech**.

'Guess there's a branch of the ASPCA in this town,' said Leiter. 'Let's get along there and report this guy.'

50

'Want to be prosecuted for trespass?' asked The Robber, getting slowly up and shifting the gun under his arm. 'This is private property. Now,' he spat the words 55 out, 'git the hell out of here.' He turned and **yanked** the chair away from the door, opened the door with a key and turned with one foot on the threshold. 'You both got guns,' he said. 'I kin smell 'em. You come 60 aroun' here again and you follow the boid 'n I plead self-defence. I've had a bellyful of you lousy dicks aroun' here lately breathin' down my neck. Sybil my ass!' He turned contemptuously through the door 65 and slammed it so that the frame rattled.

El individuo hizo una pausa. Luego, miró a Leiter. Tenía unos ojillos muy juntos, tan crueles como los de un dentista insensible al dolor. [178]

—¿Cómo se llama su yate?

—*Sybil*.

—En el Basin no hay ninguno con ese nombre -replicó el hombre. A continuación cerró la recámara del rifle. Luego, lo apoyó con gesto casual sobre sus rodillas, apuntando al callejón de acceso al almacén, es decir, directamente al mar.

—Usted está ciego -le increpó Leiter-. Lleva allí una semana. Con un motor Diesel de doble hélice. Mide unos veinte metros. De color blanco con toldo verde. Con aparejos de pesca.

El rifle comenzó a moverse lentamente formando un arco bajo. La mano izquierda del hombre estaba sobre el gatillo, y la derecha delante del seguro, haciendo girar el arma.

Bond y Leiter no se movieron.

El tipo continuó sentado indolentemente mirando sólo el **fusil**, con la silla apoyada contra la puertecita de la cerradura Yale.

El rifle pasó con lentitud por delante del vientre de Leiter, y después del de Bond. Los dos amigos estaban inmóviles como estatuas, y no se atrevían a mover ni una mano. El rifle dejó de girar. Apuntaba al muelle. El Ladrón lo elevó un poco, entrecerró los ojos y apretó el gatillo. El pelicano lanzó un débil chillido y todos oyeron cómo su pesado cuerpo caía al agua. El eco del disparo resonó por el puerto.

—¿Por qué diablos ha hecho eso? -gritó Bond, furioso.

—Para practicar -fue la simple respuesta, en tanto el tirador amartillaba de nuevo el **rifle**. [179]

—Supongo que en esta ciudad habrá una sucursal de la ASPCA -gruñó Leiter-. Iremos a verles y denunciaremos a este tipo.

—¿Desean que les acusen por intrusos? -preguntó El Ladrón, poniéndose lentamente de pie y colocándose el rifle bajo el brazo-. Esto es propiedad privada. Y ahora -escupió las palabras-, ¡largo de aquí! -dio media vuelta y **apartó** la silla de la puerta, que abrió con una llave. Luego, volvió a girar sobre sí mismo, con un pie ya en el umbral-. Los dos llevan armas. Desde aquí las huelo. Vuelvan otra vez y recibirán una andanada de balas. Y yo alegraré defensa propia. Ya estoy más que harto de que haya tantos polizontes rondando a mi alrededor... ¡Chusma indecente! ¡La *Sybil*..., una mierda!

Atravesó el umbral y pegó un portazo despreciativo.

**breech** 1 a the part of a cannon behind the bore. b the back part of a rifle or gun barrel. 2 *archaic* the buttocks.

**yank** pull with a jerk, tirar de; *they yanked her bag out of her hand*, la arrancaron el bolso de la mano; (*diente*) arrancar; — n. a sudden hard pull; tirón



A lo largo del texto se traduce siempre por **torvamente** *thinly* [ligeramente], *viciously*, *grimly*, *ruefully*, *wryly*, en ningún caso hay cercana correspondencia con «torvo»

**rueful** *adj.* expressing sorrow, genuine or humorously affected. Contrito, patético, pesoso, atribulado, apesadumbrado

**torvo** 1. *adj.* Fiero, espantoso, airado y terrible a la vista. Dícese especialmente de la mirada.

They looked at each other. Leiter grinned **ruefully** and shrugged his shoulders.

5 'Round One to The Robber,' he said.

They moved off down the dusty **sideroad**.  
10 The sun was setting and the sea behind them was a pool of blood. When they got to the main road, Bond looked back. A big arc light had come on over the door and the approach to the warehouse was stripped of shadows.

15 'No good trying anything from the front,' said Bond. 'But there's never been a warehouse with only one entrance.'

20 'Just what I was thinking,' said Leiter. 'We'll save that for the next visit.'

They got into the car and drove slowly  
25 home across Central Avenue.

On their way home Leiter asked a string of questions about Solitaire. Finally he said casually: 'By the way, hope I fixed the rooms  
30 like you want them.'

'Couldn't be better,' said Bond cheerfully.

35 'Fine,' said Leiter. 'Just occurred to me you two might be **hyphenating**.'

'You read too much Winchell,' said Bond.

40 'It's just a delicate way of putting it,' said Leiter. 'Don't forget the walls of those cottages are pretty thin. I use my ears for hearing with - not for collecting lip-stick.'

45 Bond grabbed for a handkerchief. 'You lousy, goddam **sleuth**,' he said furiously.

Leiter watched him scrubbing at himself out of the corner of his eye. 'What are you doing?' he asked innocently. 'I wasn't for a moment suggesting the colour of your ears was anything but a natural red. However...'  
He put a wealth of meaning into the word.

55 'If you find yourself dead in your bed tonight,' laughed Bond, 'you'll know who did it.'

They were still **chaffing** each other when  
60 they arrived at The Everglades and they were laughing when the grim Mrs. Stuyvesant greeted them on the lawn.

65 'Pardon me, Mr. Leiter,' she said. 'But I'm afraid we can't allow music

Leiter y Bond se contemplaron uno al otro. El primero sonrió **torvamente** y al final se encogió de hombros.

—El primer asalto para El Ladrón -refunfuñó.

Echaron a andar por el polvoriento callejón. Se estaba poniendo el sol y el mar, x sus espaldas, era una balsa de sangre. Al llegar a la calle principal, Bond miró hacia atrás. Encima de la portada se había encendido un gran letrero luminoso y el callejón estaba totalmente iluminado.

—De nada serviría intentar algo por delante -observó Bond-. Pero jamás he visto un almacén con una sola entrada.

—Eso mismo pensaba yo -aprobó Leiter-. Lo tendremos en cuenta en nuestra próxima visita. [180]

Subieron al coche y rodaron lentamente hacia el motel, por Central Avenue.

Por el camino, Leiter formuló una serie de preguntas sobre Solitaire. Por fin, dijo en tono casual: —A propósito, espero haber dispuesto las habitaciones a tu gusto.

—No podías haberlo hecho mejor -sonrió Bond.

—Estupendo. Se me ocurrió que tal vez desearíais **dormir separados**.

—Lees demasiado a Winchell -le recriminó Bond.

—Bueno, ha sido una forma de hacerlo muy delicada. No olvides que las paredes de esos pabellones son muy delgadas. Y yo utilizo los oídos para escuchar..., no para mancharlos con carmín de labios.

Bond sacó apresuradamente el pañuelo.

—¡Bribón..., maldito **sabueso**!

Leiter le vio de reojo frotarse la cara. —Qué haces? -preguntó inocentemente-. Ni por un momento he querido sugerir que el color de tus orejas mostrase algo más que su rosa natural. Sin embargo...

Acentuó la última palabra con gran énfasis.

—Si esta noche te despiertas muerto en la cama -rió Bond-, sabrás quién ha sido el culpable.

Todavía estaban **bromeando** cuando llegaron a The Everglades, y reían aun cuando la malhumorada señora Stuyvesant salió a su encuentro en el jardín.

—Perdone, señor Leiter, pero me temo que no podrá permitir aquí tanta música. No está

**sleuth**: 1 detective 2 a dog used for tracking or pursuing, such as a bloodhound, sabueso 3. sleuth : ici (US) limier (rastreador, sabueso, policía), détective, d'un emploi plutôt littéraire. A l'origine sleuth signifiait piste (trait, tracé) qui donna sleuth-hound, m. à m. chien-limier.

**chaff** 1 the husks of corn or other seed separated by winnowing or threshing. 2 chopped hay and straw used as fodder. 3 light-hearted joking; banter. 4 worthless things; rubbish. 5 strips of metal foil released in the atmosphere to obstruct radar detection.

1 *tr.* & *intr.* tease; banter. 2 *tr.* chop (straw etc.). **separate the wheat from the chaff** distinguish good from bad.

here. I can't have the other guests disturbed at all hours.'

They looked at her in astonishment.  
5 'I'm sorry, Mrs. Stuyvesant,' said Leiter.  
'I don't quite get you.'

'That big radiogram you had sent round,' said Mrs. Stuyvesant. 'The  
10 men could hardly get the packing-case through the door.'

15

## CHAPTER XIV

20 'HE DISAGREED WITH SOMETHING THAT ATE HIM'

THE girl had not put up much of a struggle. When Leiter and Bond, leaving the manageress gaping on the lawn, raced  
25 down to the end cottage, they found her room untouched and the bedclothes barely rumbled.

The lock of her room had been forced  
30 with one swift wrench of a jemmy and then the two men must have just stood there with guns in their hands.

'Get going, Lady. Get your clothes  
35 on. Try any tricks and we'll let the fresh air into you.'

bien que se moleste a los demás huéspedes a todas horas. [181]

Los dos amigos se miraron asombrados.  
—Lo siento, señora Stuyvesant -murmuró Leiter-, pero no la entiendo en absoluto.

—Se trata del enorme tocadiscos que ha comprado usted -explicó la propietaria del motel-. Los mozos casi no podían hacer pasar el embalaje por la puerta. [182]

14

No le sentó bien algo que se lo comió

La muchacha apenas había luchado. Cuando Leiter y Bond, dejando a la directora del motel en la explanada con la boca abierta, corrieron hacia el último pabellón, encontraron el dormitorio de Solitaire casi intacto, con las ropas de la cama un poco arrugadas.

Habían forzado la cerradura del cuarto con una palanqueta. Los dos tipos debieron plantarse en el umbral con las pistolas en la mano.

—Andando, preciosa. Vístete. Intenta algo y haremos que el viento fresco te entre por un nuevo boquete.

Luego debieron de amordazarla o golpearla hasta hacerle perder el sentido, la metieron dentro de la caja de embalaje, cuya tapa seguramente volvieron a clavar. Detrás del pabellón, allí donde la camioneta había estado aguardando, había huellas de neumáticos. Casi obstruyendo la entrada del pasillo había un enorme tocadiscos muy anticuado, de segunda mano, que debió costarles menos de cincuenta pavos.

Bond se imaginó la expresión de terror ciego en el rostro de Solitaire, con la misma claridad que si [183] hubiese presenciado la escena. Se maldijo amargamente por haberla dejado sola. Claro que jamás se le había ocurrido que pudieran hallar su rastro con tanta facilidad. Lo cual era otro ejemplo de lo grande que era la organización de Míster Big.

Leiter hablaba ya con la central del FBI en Tampa.

—Aeropuertos, terminales de ferrocarril y carreteras -decía-. Recibirán órdenes concretas de Washington tan pronto como haya hablado con ellos. Puedo garantizarles que a este asunto le darán máxima prioridad. Muchas gracias. Sí, se lo agradezco mucho. Estaré por aquí... Bien, adiós.

Colgó.

1 gag, muzzle *restraint put into a person's mouth to prevent speaking or shouting*

2 gag, joke, laugh, jest, jape *a humorous anecdote or remark intended to provoke laughter; «he told a very funny joke»; «he knows a million gags»; «thanks for the laugh»; «he laughed unpleasantly at his own jest»; «even a schoolboy's jape is supposed to have some ascertainable point»*

1 gag, heave, retch *make an unsuccessful effort to vomit; strain to vomit*

2 gag, choke *cause to retch or choke*

3 gag, choke, strangle, suffocate *struggle for breath; have insufficient oxygen intake; «he swallowed a fishbone and gagged»*

4 gag, quip *make jokes or quips; «The students were gagging during dinner»*

5 gag, muzzle *tie a gag around someone's mouth in order to silence them; «The burglars gagged the home owner and tied him to a chair»*

6 gag, choke, fret *be too tight; rub or press; «This neckband is choking the cat»*

7 gag, muzzle *prevent from speaking out; «The press was gagged»*

Then they must have **gagged** her or knocked her out and doubled her into the packing-case and nailed it up. There were tyre-marks at the back of the cottage where the truck had stood. Almost blocking the entrance hall was a huge old-fashioned radiogram.  
45 Second-hand it must have cost them under fifty bucks.

Bond could see the expression of blind terror on Solitaire's face as if she was standing before him. He cursed himself bitterly for leaving her alone. He couldn't guess how she had been traced so quickly. It was just another example of The Big  
55 Man's machine.

Leiter was talking to the FBI headquarters at Tampa. 'Airports, railroad terminals and the highways,' he was saying.  
60 'You'll get blanket orders from Washington just as soon as I've spoken to them. I guarantee they'll give this top priority. Thanks a lot. Much appreciated. I'll be around. Okay.'

65

He hung up. 'Thank God they're co-operating,' he said to Bond, who was standing gazing with hard blank eyes out to sea. 'Sending a couple of their  
5 men round right away and throwing as wide a net as they can. While I sew this up with Washington and New York, get what you can from that old battle-axe. Exact time, descriptions, etc. Better  
10 make out it was a burglary and that Solitaire has skipped with the men. She'll understand that. It'll keep the whole thing on the level of the usual hotel crimes. Say the police are on the  
15 way and that we don't blame The Everglades. She'll want to avoid a scandal. Say we feel the same way.'

Bond nodded. 'Skipped with the men?'  
20 That was possible too. But somehow he didn't think so. He went back to Solitaire's room and searched it minutely. It still smelled of her, of the 'Vent Vert' that reminded him of their journey together. Her  
25 hat and veil were in the cupboard and her few toilet articles on the shelf in the bathroom. He soon found her bag and knew that he was right to have trusted her. It was under the bed and he visualized her kicking  
30 it there as she got up with the guns trained on her. He emptied it out on the bed and felt the **lining**. Then he took out a small knife and carefully cut a few threads. He took out the five thousand dollars and slipped them  
35 into his pocket-book. They would be safe with him. If she was killed by Mr. Big, he would spend them on avenging her. He covered up the torn lining as best he could, replaced the other contents of the bag and  
40 kicked it back under the bed.

Then he went up to the office.

It was eight o'clock by the time the routine  
45 work was finished. They had a **stiff drink** together and then went to the central dining-room, where the handful of other guests were just finishing their dinner. Everyone looked curiously and rather  
50 fearfully at them. What were these two rather dangerous-looking young men doing in this place? Where was the woman who had come with them? Whose wife was she? What had all those goings on meant  
55 that evening? Poor Mrs. Stuyvesant running about looking quite **distracted**. And didn't they realize that dinner was at seven o'clock? The kitchen staff would be just going home. Serve them right if their  
60 food was quite cold. People must have consideration for others. Mrs. Stuyvesant had said she thought they were government men, from Washington. Well, what did that mean?

—Gracias a Dios desean colaborar -le explicó a Bond, que estaba de pie, contemplando el mar con mirada velada-. Enviarán inmediatamente un par de muchachos en busca del rastro de los secuestradores y formarán una red lo más extensa posible. Mientras yo ultimo los detalles con Washington y Nueva York, procura tú obtener todos los datos que puedas de esa cascarrabias. La hora exacta, descripción de los tipos, etcétera. Será mejor que le cuentes que se trata de un robo y que Sofitaire se ha largado con ellos. Eso lo asimilará. Y considerará el asunto como uno de esos robos de hotel tan corrientes. Dile que vendrá la policía y que no le echamos la menor culpa a la dirección de The Everglades. Naturalmente, esa vieja querrá evitar el escándalo. Bien, asegúrale que nosotros también.

Bond asintió. [184]

¿Largarse Solitaire con ellos? Bueno, era posible. Pero Bond, sin saber por qué, no lo creía. Volvió al dormitorio de la joven y lo registró minuciosamente. Todavía conservaba su aroma, aún olía a Vent Vert, aroma que le recordó el viaje en tren. El sombrero y el velo se hallaban en el armario, y algunos artículos de tocador en la repisa del cuarto de baño. No tardó en encontrar el bolso, y entonces comprendió que había obrado cuerdamente al confiar en ella. Estaba debajo de la cama, y comprendió que la muchacha le había pegado un puntapié al levantarse bajo la amenaza de las pistolas. Vació el bolso encima de la cama y palpó el **forro**. Luego, sacó del bolsillo una pequeña navaja y cortó cuidadosamente unas costuras. Sacó de allí los cinco mil dólares y se los guardó en su billetero. Allí estarían a salvo. Si Mister Big ordenaba su muerte, Bond gastaría toda aquella suma en vengar a la joven. Arregló el forro del bolso lo mejor que supo, volvió a meter todo lo que había sacado y lo dejó de nuevo bajo la cama.

Después se dirigió a la recepción.

Cuando terminó toda la labor de rutina eran las ocho. Tomó un trago con Leiter y ambos amigos se dirigieron al comedor general del motel, donde los huéspedes estaban acabando de cenar. Todo el mundo les contempló con curiosidad y un cierto temor. ¿Qué hacían en el motel aquellos dos sujetos jóvenes y de aspecto un tanto peligroso? ¿Dónde estaba la chica que había venido con ellos? ¿De cuál de ambos era la esposa? ¿A qué se debían las idas y venidas misteriosas de aquella tarde? ¡Pobre señora [185] Stuyvesant, que tenía que estar atenta a todo en medio de aquellos sucesos tan **raros**! Además, ¿no sabían acaso ambos individuos que la cena era a las siete? El personal de la cocina estaba ya a punto de irse a casa. Les estaría bien empleado que les sirvieran la comida fría. La gente debe ser considerada con los demás. La señora Stuyvesant pensaba que eran funcionarios del Gobierno, de Washington. Bueno, ¿qué quería decir con esto exactamente?

**lining** *n.* 1 a layer of material used to line a surface etc. 2 an inside layer or surface etc. (*stomach lining*) Forro, revestimiento, guarnición,

**distracted** **1**: mentally confused, troubled, or remote  
**2**: maddened or deranged especially by grief or anxiety  
1 confuso, perplejo, aturdido, consternado 2 desconsuelo [distress], turbado, fuera de sí,  
**distráido** = absent-minded, dreamy,

The consensus of opinion was that they were bad news and no credit to the carefully restricted clientele of The Everglades.

5

Bond and Leiter were shown to a bad table near the service door. The set dinner was a string of inflated English and **pidgin** French. What it came down to was tomato juice, boiled fish with a white sauce, a strip of frozen turkey with a dab of **cranberry**, and a wedge of lemon curd surmounted by a whorl of stiff cream substitute. They munched 15 it down gloomily while the dining-room emptied of its oldster couples and the table lights went out one by one. **Fingerbowls**, in which floated one hibiscus petal, was the final gracious 20 touch to their meal.

Bond ate silently and when they had finished Leiter made a determined effort to be cheerful.

25

'Come and get drunk,' he said. 'This is the bad end to a worse day. Or do you want to play bingo with the oldsters? It says there's a bingo tournament in the "romp room" this 30 evening.'

Bond shrugged his shoulders and they went back to their sitting-room and sat gloomily for a while, drinking and staring out 35 across the sand, **bonewhite** in the light of the moon, towards the endless dark sea.

When Bond had drunk enough to drown his thoughts he said good night 40 and went off to Solitaire's room, which he had now taken over as his bedroom. He climbed between the sheets where her warm body had lain and, before he slept, he had made up his mind. He would go 45 after The Robber as soon as it was light and strangle the truth out of him. He had been too preoccupied to discuss the case with Leiter but he was certain that The Robber must have had a big hand in the 50 kidnapping of Solitaire. He thought of the man's little cruel eyes and the pale thin lips. Then "he thought of the **scrawny** neck rising like a turtle's out of the dirty sweat-shirt. Under 55 the bedclothes the muscles of his arms went taut. Then, his mind made up, he relaxed his body into sleep.

He slept until eight. When he saw the 60 time on his watch he cursed. He quickly took a shower, holding his eyes open into the needles of water until they smarted. Then he put a towel round his waist and went into Leiter's room. The

65 **slats** of the jalousies were still down but

La opinión general les señalaba como huéspedes indeseables, muy distintos a la cuidadosamente escogida clientela de The Everglades.

Acompañaron a Bond y Leiter hasta una mesa mal situada, junto a la puerta de servicio. El menú consistía en una serie de pomposos platos anunciados en un inglés pretencioso y un francés **malísimo**. En realidad, se trataba de jugo de tomate, pescado hervido con salsa blanca, una tajada de pavo congelado con un aderezo de **arándano** agrio y un prisma de helado de limón coronado por una masa coagulada de un sustituto de la nata. Comieron sin apetito, mientras el comedor iba siendo desocupado por las parejas de viejos, y se iban apagando una a una las luces de las mesas. Unos **aguamaniles**, en los que flotaba un pétalo de hibisco, fueron el gracioso toque final de la cena.

Bond comió en silencio. Al terminar, Leiter realizó un decidido esfuerzo por mostrarse animado.

—Vamos a emborracharnos -propuso-. Éste será el mal final de un día pésimo. ¿O prefieres jugar al bingo con esos vejesterios? Creo que hay un concurso esta noche en el salón de juego. [186]

Bond se encogió de hombros, y los dos se marcharon al saloncito, donde permanecieron sentados, bebiendo y contemplando a través de la playa, **muy blanca** a la luz de la luna, la interminable extensión del oscuro mar.

Cuando Bond hubo bebido lo suficiente para acallar sus negros pensamientos, dio las buenas noches a Leiter y entró en la habitación de Solitaire, convertida en su nuevo dormitorio. Se metió entre las sábanas que habían cobijado el cálido cuerpo de la muchacha y, antes de dormirse, consiguió tomar una decisión. Iría a ver a El Ladrón tan pronto amaneciese y le sacaría toda la verdad. Hasta el momento, había estado excesivamente ocupado en discutir el caso con Leiter, pero -estaba seguro de que El Ladrón desempeñaba un papel principal en el secuestro de Solitaire. Recordaba los crueles ojillos de aquel individuo, y sus labios, pálidos y delgados. Y también el cuello **flaco** y huesudo, que surgía como el de una tortuga por entre la manchada y sudorosa camisa. A Bond se le tensaron los músculos de los brazos bajo el embozo de la cama. Después, ya completamente decidido, relajó el cuerpo y se dispuso a dormir.

Durmió hasta las ocho. Cuando vio en su reloj la hora que era profirió una maldición. Se duchó con rapidez, manteniendo los ojos abiertos bajo los alfilerazos del agua hasta que se libraron de los restos de sueño. Luego, anudó una toalla en torno a su cintura y entró en el dormitorio de Leiter. Las persianas estaban totalmente

**scrawny** bony, lean, scraggy ( 1 thin and bony, huesudo, descarnado adj. 2 Enjuto, flaco y descolorido 3 being lean and long)

**slat** *n.* a thin narrow piece of wood or plastic or metal, esp. used in an overlapping series as in a fence or Venetian blind.

there was light enough to see that neither bed had been slept in.

He smiled, thinking that Leiter had probably finished the bottle of whisky and fallen asleep on the couch in the living-room. He walked through. The room was empty. The bottle of whisky, still half full, was on the table and a pile of cigarette butts overflowed the ash-tray.

Bond went to the window, pulled up the **jalousies** and opened it. He caught a glimpse of a beautiful clear morning before he turned back into the room.

Then he saw the envelope. It was on a chair in front of the door through which he had come. He picked it up. It contained a note scribbled in pencil.

Got to thinking and don't feel like sleep. It's about five a.m. Going to visit the worm-and-bait store. All same early bird. Odd that trick-shot artist was sitting there while S. was being snatched. As if he knew we were in town and was ready for trouble in case the snatch went wrong. If I'm not back by ten, call out the militia. Tampa 88.

FELIX

Bond didn't wait. While he shaved and dressed he ordered some coffee and rolls and a cab. In just over ten minutes he had got them all and had scalded himself with the coffee. He was leaving the cottage when he heard the telephone ring in the living-room. He ran back.

'Mr. Bryce? Mound Park Hospital speaking,' said a voice. 'Emergency ward. Doctor Roberts. We have a Mr. Leiter here who's asking for you. Can you come right over?'

'God Almighty,' said Bond, gripped with fear. 'What's the matter with him. Is he bad?'

'Nothing to worry about,' said the voice. 'Automobile accident. Looks like a hit-and-run job. Slight concussion. Can you come over? He seems to want you.'

'Of course,' said Bond, relieved. 'Be there right away.'

Now what the hell, he wondered as he hurried across the lawn. Must have been beaten up and left in the road. On the whole, Bond was glad it was no worse.

As they turned across Treasure Island

cerradas, pero había luz suficiente para ver que nadie había dormido en la cama. [187]

Sonrió, pensando que probablemente Leiter se habría terminado la botella de whisky y estaría aún durmiendo en el sofá del saloncito. Entró en él. La habitación estaba vacía. La botella de whisky, aún medio llena, estaba encima de la mesa, y en el cenicero se veía un montón de colillas.

Bond fue hacia la ventana, levantó la **persiana** y abrió. Antes de volver al centro del cuarto vislumbró los destellos de una mañana resplandeciente.

Fue entonces cuando vio el sobre. Estaba encima de una butaca, delante de la puerta por la que él acababa de entrar. Lo cogió. Contenía una nota garabateada a lápiz.

«He estado meditando y no tengo sueño. Son casi las cinco. Me marchó a hacer una visita al almacén de cebos y gusanos. Aunque sea tan pronto. Me extraña que aquel artista del tiro al blanco estuviera sentado allí mientras raptaban a S. Como si supiera que nosotros estábamos en San Petersburgo y estuviese listo por si fallaba el secuestro. Si no he regresado a las diez, convoca a la milicia. Tampa 88.

Felix»

Bond no aguardó. Mientras se afeitaba y vestía, pidió café con unos bollos, y un taxi. En menos de diez minutos estaba listo y había logrado escaldarse con el café. Salía del pabellón cuando oyó el timbre del teléfono en el saloncito. Corrió hacia allí.

—¿Señor Bryce...? Le hablan desde el Mound Park Hospital -anunció una voz-. Sala de emergencias. [188] El doctor Roberts. Tenemos aquí a un tal señor Leiter que pregunta por usted. ¿Podría venir al momento?

—¡Dios Todopoderoso! -exclamó Bond, sintiendo un escalofrío de terror en la espalda-. ¿Qué le ha ocurrido? ¿Es grave?

—No se preocupe -le tranquilizó la voz-. Un accidente de coche. Al parecer, se trata de un atropello y el culpable no se detuvo a recogerlo. Una conmoción de carácter leve. ¿Puede venir? El herido desea verle.

—Sí -asintió Bond- salgo para allá en seguida.

«¡Sólo faltaba esta complicación! -se dijo Bond mientras corría por el jardín del motel-. Debieron aporrearle y dejarlo en la calle. Bueno, al menos no es nada grave.»

Cuando el taxi torció hacia Treasure Island,

Causeway an ambulance passed them, its bell clanging.

pasó una ambulancia por su lado, tocando la sirena.

5 More trouble, thought Bond. Don't seem to be able to move without running into it.

«Más accidentes», pensó Bond. Por lo visto, no era posible moverse sin tropezar con ellos.

They crossed St. Petersburg by Central Avenue and turned right down the road he and Leiter had taken the day before. Bond's 10 suspicions seemed to be confirmed when he found the hospital was only a couple of blocks from Ourobouros Inc.

Cruzaron San Petersburgo por Central Avenue y giraron a la derecha por la misma calle que él y Leiter habían seguido el día anterior. Las sospechas de Bond parecieron confirmarse al ver que el hospital en cuestión se hallaba sólo a un par de manzanas de casas de Ourobouros Inc.

15 Bond paid off the cab and ran up the steps of the impressive building. There was a reception desk in the spacious entrance hall. A pretty nurse sat at the desk reading the ads in the St. Petersburg Times.

Bond pagó al taxista y subió a toda velocidad la escalinata del impresionante edificio. En el espacioso vestíbulo había un mostrador de recepción. Una guapa enfermera estaba allí sentada, leyendo los anuncios del *St. Petersburg Times*.

20

'Dr. Roberts?' inquired Bond.

—¿El doctor Roberts? -pidió Bond. [189]

'Dr. which?' asked the girl looking at him with approval.

—¿El doctor... qué? -quiso saber la enfermera, mirando al agente secreto con franca admiración.

25

'Dr. Roberts, Emergency ward,' said Bond impatiently. 'Patient called Leiter, Felix Leiter. Brought in this morning.'

—El doctor Roberts, de la sala de emergencias -repitió él, con impaciencia-. Un paciente llamado Leiter, Felix Leiter. Lo trajeron esta mañana.

30

'No doctor called Roberts here,' said the girl. She ran a finger down a list on the desk. 'And no patient called Leiter. Just a moment and I'll call the ward. 35 What did you say your name was?'

—Aquí no hay ningún doctor Roberts -replicó la joven. Paseó un dedo por una lista que cogió del mostrador-. Ni ningún paciente llamado Leiter. Un momento. Hablaré con la sala. ¿Quién diré que pregunta por ese enfermo?

'Bryce,' said Bond. 'John Bryce.' He started to sweat profusely although it was quite cool in the hall. He wiped 40 his wet hands on his trousers, fighting to keep from panic. The damn girl just didn't know her job. Too pretty to be a nurse. Ought to have someone competent on the desk. He ground his 45 teeth as she talked cheerfully into the telephone.

—Bryce -dijo Bond-. John Bryce.

Estaba sudando, a pesar de la frialdad del vestíbulo. Se secó las húmedas manos en los pantalones, en un intento de luchar contra el creciente pánico. Bien, aquella maldita enfermera era una ignorante. Demasiado bonita para la profesión. Deberían tener a alguien competente en la recepción. Bond apretó los dientes, en tanto la muchacha hablaba animadamente por el teléfono interior.

50 She put down the receiver. 'I'm sorry, Mr. Bryce. Must be some mistake. No cases during the night and they've never heard of a Dr. Roberts or a Mr. Leiter. Sure you've got the right hospital?'

Luego, dejó el aparato.

—Lo siento, señor Bryce. Debe de tratarse de un error. No ha habido ingresos durante la noche, ni nadie conoce a ese doctor Roberts ni al señor Leiter. ¿No se habrá equivocado usted de hospital?

55 Bond turned away without answering her. Wiping the sweat from his forehead, he made for the exit.

Bond dio media vuelta sin responder y, secándose el sudor de la frente, corrió hacia la salida.

60 The girl made a face at his back and picked up her paper.

La enfermera hizo una mueca al verla marchar y reanudó la lectura del periódico.

Mercifully, a cab was just drawing up with some other visitors. Bond took it and told the driver to get him back quick to The 65 Everglades. All he knew was that they had

Afortunadamente, acababa de parar un taxi, del que bajaban otros visitantes del hospital. Lo tomó y dio al taxista la dirección de The Everglades. Sabía ya que se habían apoderado

got Leiter and had wanted to draw Bond away from the cottage. Bond couldn't make it out, but he knew that suddenly everything was going bad on them and that the initiative  
5 was back in the hands of Mr. Big and his machine.

Mrs. Stuyvesant hurried out when she saw him leave the cab.

10

'Your poor friend,' she said without sympathy. 'Really he should be more careful.'

'Yes, Mrs. Stuyvesant. What is it?' said  
15 Bond impatiently.

'The ambulance came just after you left.' The woman's eyes were gleaming with the bad news. 'Seems Mr. Leiter was in an  
20 accident with his car. They had to carry him to the cottage on a stretcher. Such a nice coloured man was in charge. He said Mr. Leiter would be quite all right but he mustn't be disturbed on any account. Poor  
25 boy! Face all covered with bandages. They said they'd make him comfortable and a doctor would be coming later. If there's anything I can...'

30 Bond didn't wait for more. He ran down the lawn to the cottage and **dashed** through the lobby into Leiter's room.

There was the shape of a body on Leiter's  
35 bed. It was covered with a sheet. Over the face, the sheet seemed to be motionless.

Bond gritted his teeth as he leant over the bed. Was there a tiny flutter of  
40 movement?

Bond snatched the shroud down from the face. There was no face. Just something wrapped round and round with dirty  
45 bandages, like a white wasps' nest.

He softly pulled the sheet down further. More bandages, still more roughly wound, with wet blood **seeping** through. Then the top  
50 of a sack which covered the lower half of the body. Everything soaked in blood.

There was a piece of paper protruding from a gap in the bandages where the mouth  
55 should have been.

Bond pulled it away and leant down. There was the faintest whisper of breath against his cheek. He snatched up the bedside  
60 telephone. It took minutes before he could make Tampa understand. Then the urgency in his voice got through. They would get to him in twenty minutes.

65 He put down the receiver and looked

de Leiter y que deseaban [190] alejarle a él del pabellón. No sabía cómo ni por qué, pero estaba seguro de que, de repente, todo se les había puesto en contra, y que la iniciativa volvía a estar en manos de Míster Big y su eficaz ma-  
quinaria.

La señora Stuyvesant apresuró el paso cuando le vio saltar del taxi.

—¡Su pobre amigo...! -dijo sin la menor simpatía-, ¡Oh!, debería tener más cuidado.

—Sí, señora Stuyvesant. ¿De qué se trata? - la interrumpió Bond con impaciencia.

—La ambulancia llegó momentos después de marcharse usted -los ojillos de la mujer relucían al dar la mala noticia-. Por lo visto, el señor Leiter sufrió un accidente con su coche. Le trajeron al pabellón con una camilla. El sanitario era un muchacho de color, muy simpático. Dijo que el señor Leiter apenas tenía nada, pero que era necesario que reposara mucho, y que nadie le molestase. ¡Pobre señor! Con la cara cubierta de vendajes. Me dijeron que le pondrían cómodo y que más tarde vendría el médico. Si puedo servirles en algo...

Bond no esperó a oír más. Corrió por el jardín y, cruzando el vestíbulo como una exhalación, **penetró** en el dormitorio de Leiter.

Sobre la cama había algo que se parecía a un cuerpo, cubierto con una sábana. Encima del rostro, la sábana parecía inmóvil.

Bond apretó los dientes al inclinarse sobre la cama. Acababa de percibir un levísimo movimiento?

Apartó la mortaja del semblante. No había cara. Sólo una serie casi interminable de toscos vendajes, como un nido de avispa blancas. [191]

Suavemente, apartó un poco más la sábana. Más vendajes, todavía más mal hechos, por los que **goteaba** la sangre. Después, un saco que cubría la mitad inferior del cuerpo. Todo estaba empapado de sangre.

Del agujero hecho en una de las vendas, en el sitio donde debía de estar la boca, sobresalía un pedazo de papel.

Bond lo cogió y se inclinó sobre el rostro. Sí, contra su mejilla' acababa de percibir un casi imperceptible hálito de respiración. Acto seguido, cogió el teléfono. Tardó diez minutos en hacerse entender por el FBI de Tampa. Por fin, el tono apremiante de su voz logró el milagro. Llegarían en veinte minutos.

Colgó el teléfono y miró vagamente el

**seep** ooze out; percolate slowly, flow, rezuma. *US* a place where petroleum etc. oozes slowly out of the ground. filtrarse, rezumar, escaparse, penetrar, aflorar, brotar, manar

vaguely at the paper in his hand. It was a rough piece of white wrapping paper. Scrawled in pencil in ragged block letters were the words:

5

HE DISAGREED WITH SOMETHING THAT ATE HIM

And underneath in brackets :

10

(P.S. WE HAVE PLENTY MORE JOKES AS GOOD AS THIS)

With the movements of a sleep-walker, 15 Bond put the piece of paper down on the bedside table. Then he turned back to the body on the bed. He hardly dared touch it for fear that the tiny fluttering breath would suddenly cease. But he had to find out 20 something. His fingers worked softly at the bandages on top of the head. Soon he uncovered some of the strands of hair. The hair was wet and he put his fingers to his mouth. There was a salt taste. He pulled out 25 some strands of hair and looked closely at them. There was no more doubt.

He saw again the pale straw-coloured mop that used to hang down in disarray over the 30 right eye, grey and humorous, and below it the wry, hawk-like face of the Texan with whom he had shared so many adventures. He thought of him for a moment, as he had been. Then he tucked the lock of hair back into the 35 bandages and sat on the edge of the other bed and quietly watched over the body of his friend and wondered how much of it could be saved.

40 When the two detectives and the police surgeon arrived he told them all he knew in a quiet flat voice. Acting on what Bond had already told them on the telephone they had sent a squad car down to The Robber's place 45 and they waited for a report while the surgeon worked next door.

He was finished first. He came back into the sitting-room looking anxious. 50 Bond jumped to his feet. The police surgeon **slumped into a chair** and looked up at him.

'I think he'll live,' he said. 55 'But it's fifty-fifty. They certainly did a job on the poor guy. One arm gone. Half the left leg. Face in a mess, but only superficial. Darned if I know 60 what did it. Only thing I can think of is an animal or a big fish. Something's been tearing at him. Know a bit more when I can get him to the hospital. There'll be traces 65 left from the teeth of whatever it was.

papel que tenía en la mano. Era un pedazo tosco de papel blanco de embalaje. Trazadas en lápiz, en mayúsculas, aparecían las palabras:

«NO LE SENTÓ BIEN ALGO QUE SE LO COMIÓ»

Y debajo, entre paréntesis:

«(P.D. TENEMOS MUCHAS MÁS BROMAS COMO ÉSTA.»

Moviéndose como un sonámbulo, Bond dejó el papel sobre la mesilla de noche. Luego, regresó junto al cuerpo tendido sobre la cama. Casi no se atrevía a tocarlo por miedo a que cesase de pronto la débil respiración. Pero tenía que encontrar algo. [192] Sus dedos apartaron con suavidad los vendajes del cráneo. Pronto dejó al descubierto unos mechones de cabello. Estaban mojados. Bond los tocó y se llevó los dedos a la boca. Sabían a sal. Apartó más los vendajes y examinó el pelo de Leiter con suma atención. No había la menor duda.

Volvió a ver la despeinada mata de pelo color paja que solía colgar humorísticamente encima del ojo derecho, y más abajo el rostro de halcón, enjuto, del tejano con el que había vivido tantas aventuras. Pensó en él por un momento, imaginándose tal como siempre había sido. Después, metió de nuevo los mechones de pelo debajo de las vendas y se sentó al borde de la cama, contemplando quedamente el cuerpo de su amigo, preguntándose qué cantidad del mismo podría salvarse.

Cuando llegaron los dos detectives y el médico de la policía, les contó con voz átona y plácida lo que sabía. Gracias a lo que Bond dijo por teléfono, la policía había enviado ya un coche patrulla al almacén de El Ladrón, y ahora esperaban el informe, en tanto el médico estaba dentro del dormitorio.

No tardó mucho en concluir el reconocimiento. Volvió al saloncito con expresión de ansiedad. Bond se puso en pie de un salto. El médico se dejó caer sobre una butaca y le miró fijamente.

—Creo que vivirá -diagnosticó-, pero sólo existen cincuenta probabilidades contra cincuenta. Sí, le hicieron una buena faena a ese pobre chico. Le falta un brazo. Media pierna izquierda. La cara está hecha un guñapo, aunque las heridas son superficiales. Que me aspen si sé quién o qué lo hizo. [193] Lo único que puedo jurar es que se trata de un animal o un pez enorme. Algo que le arañó y mordió, desgarrándole el cuerpo. Podré decir algo más cuando lo hayan llevado al hospital. Encontraré las señales de los dientes..., de lo que sea. Ya no tardará en

**slump** 1 a sudden severe or prolonged fall in prices or values of commodities or securities. 2 a sharp or sudden decline in trade or business usu. bringing widespread unemployment. 3 a lessening of interest or commitment in a subject or undertaking.  
1 undergo a slump; fail; fall in price. 2 sit or fall heavily or limply (*slumped into a chair*). 3 lean or subside.  
Derrumbarse, desplomarse, hundirse



Ambulance should be along any time.'

llegar la ambulancia.

They sat in gloomy silence. The telephone rang intermittently. New York, Washington. The St. Petersburg Police Department wanted to know what the hell was going on down at the wharf and were told to keep out of the case. It was a Federal job. Finally, from a call-box, there was the lieutenant in charge of the squad car reporting.

Volvieron a sentarse en un triste silencio. El teléfono sonaba intermitentemente. Nueva York, Washington. El Departamento de Policía de San Petersburgo deseaba saber qué diablos pasaba en el muelle, pero les ordenaron que no intervinieran en el caso. Se trataba de un asunto federal. Por fin, desde una cabina telefónica, recibieron el informe del teniente que mandaba el coche patrulla.

They had been over The Robber's place with a tooth-comb. Nothing but tanks of fish and bait and cases of coral and shells. The Robber and two men who were down there in charge of the pumps and the water-heating had been taken in custody and grilled for an hour. Their alibis had been checked and found to be solid as the Empire State. The Robber had angrily demanded his mouthpiece and when the lawyer had finally been allowed to get to them they had been automatically sprung. No charge and no evidence to base one on. Dead-ends everywhere except that Leiter's car had been found the other side of the yacht basin, a mile away from the wharf. A mass of fingerprints, but none that fitted the three men. Any suggestions?

Acababan de registrar el almacén de El Ladrón de arriba abajo. No había nada, aparte de los tanques con peces, los cebos y los cajones llenos de corales y conchas. El Ladrón y los dos tipos que se hallaban a cargo de las bombas y el calentador del agua habían sido detenidos e interrogados durante una hora. Se habían comprobado sus respectivas coartadas, que resultaron tan sólidas como el Empire State. El Ladrón exigió coléricamente la presencia de su abogado, y cuando el leguleyo pudo hablar con los detenidos, tuvieron que soltarlos inmediatamente. No existía ningún cargo ni evidencia que fundamentaran la detención. Un callejón sin salida, aparte del hallazgo del coche de Leiter al otro lado del muelle de los yates, a una kilómetro y medio del muelle de la empresa de cebos y gusanos. Muchas huellas dactilares, pero ninguna pertenecía a los tres sospechosos. ¿Alguna sugerencia? [194]

'Keep with it,' said the senior man in the cottage who had introduced himself as Captain Franks. 'Be along presently. Washington says we've got to get these men if it's the last thing we do. Two top operatives flying down tonight. Time to get co-operation from the Police. I'll tell 'em to get their stoolies working in Tampa. This isn't only a St. Petersburg job. 'Bye now.'

—Adelante con el asunto -ordenó el detective de más edad, que se había presentado como capitán Franks-. No lo abandonen. Washington quiere que atrapemos a esos sujetos, aunque sea la última cosa que hagamos. Esta noche llegarán por avión dos altos funcionarios. Necesitaremos la colaboración de la policía. Les diré que pongan a trabajar a sus agentes de Tampa. No se trata de un caso exclusivo de San Petersburgo. Bien, adiós.

**stoolie** *n. US sl.* a person acting as a stool-pigeon (soplón, chivato).

It was three o'clock. The police ambulance came and left again with the surgeon and the body that was so near to death. The two men left. They promised to keep in touch. They were anxious to know Bond's plans. Bond was evasive. Said he'd have to talk to Washington. Meanwhile, could he have Leiter's car? Yes, it would be brought round directly Records had finished with it.

Eran las tres. Llegó la ambulancia y volvió a marcharse con el médico y el cuerpo casi moribundo. También se marcharon los dos detectives. Prometieron mantenerse en contacto. Se mostraron ansiosos por enterarse de los planes de Bond, pero éste les contestó evasivamente, alegando tener que consultar con Washington. Mientras tanto, ¿podía usar el coche de Leiter? Sí, claro, se lo entregarían tan pronto como Registros hubiese terminado con él.

When they had gone, Bond sat lost in thought. They had made sandwiches from the well-stocked pantry and Bond now finished these and had a stiff drink.

Cuando por fin se hubieron marchado, Bond se sentó, sumido en hondos pensamientos. Los detectives habían preparado unos bocadillos con las provisiones de la bien surtida despensa, y Bond acabó de comerse el suyo, acompañado de un vaso de whisky medio lleno.

The telephone rang. Long-distance. Bond found himself speaking to the head of Leiter's Section of the Central

Sonó el teléfono. Conferencia. Bond se encontró hablando con el jefe de la sección a la que pertenecía Leiter en la Central Intelligence

Intelligence Agency. The gist of it was that they'd be very glad if Bond would move on to Jamaica at once. All very polite. They had spoken to London, who had agreed.  
5 When should they tell London that Bond would arrive in Jamaica?

Bond knew there was a Transcarib plane via Nassau due out next day. He said he'd be taking it. Any other news? Oh yes, said the CIA. The gentleman from Harlem and his girl friend had left by plane for Havana, Cuba, during the night. Private charter from a little place up the  
15 East coast called Vero Beach. Papers were in order and charter company was such a small one the FBI had not bothered to include them when they put the watch on all airports. Arrival had been reported by  
20 the CIA man in Cuba. Yes, too bad. Yes, the Secatur was still there. No sailing date. Well, too bad about Leiter. Fine man. Hope he makes out. So Bond would be hi Jamaica tomorrow? Okay. Sorry  
25 things been so hectic. 'Bye.

Bond thought for a while, then he picked up the telephone and spoke briefly to a man at the Eastern Garden  
30 Aquarium at Miami and consulted him about buying a live shark to keep in an ornamental lagoon.

'Only place I ever heard of is  
35 right near you now, Mr. Bryce,' said the helpful voice. 'Ourobouros Worm and Bait.' They got sharks. Big ones. Do business with foreign zoos and suchlike. White, Tiger, even  
40 Hammerheads. They'll be glad to help you. Costs a lot to feed 'em. You're welcome. Any time you're passing. 'Bye.'

45 Bond took out his gun and cleaned it, waiting for the night.

50

55

## CHAPTER XV

### MIDNIGHT AMONG THE WORMS

60 ABOUND six Bond packed his bag and paid the check. Mrs. Stuyvesant was glad to see the last of him. The Everglades hadn't experienced such alarms since the last hurricane.

65

Agency. El quid del asunto era que le estarían muy agradecidos si se marchaba inmediatamente a Jamaica. ¡Oh!, con mucha cortesía, claro. Habían consultado con Londres, que se mostró de acuerdo. [195] ¿Cuándo podían decirle a Londres que Bond llegaría a Jamaica?

James Bond sabía que había un avión para Nassau al día siguiente. Aseguró que lo tomaría. ¿Alguna novedad? ¡Oh!, sí, contestó la CIA. El caballero de Harlem y su novia habían salido aquella noche en avión hacia La Habana. Un vuelo privado desde un lugar de la costa este llamado Vero Beach. Todos los papeles estaban en orden y la compañía de aviación tenía tan poca importancia que el FBI no se había molestado en mantenerla bajo vigilancia como a todas las demás. El agente de la CIA en Cuba había dado cuenta de la llegada de la pareja. Sí, mala cosa. Sí, el *Secatur* aún estaba allí. Sin fecha de salida. Vaya, muy triste lo de Leiter. Un buen chico. Esperaban que se recuperase. De modo que Bond llegaría a Jamaica al día siguiente, ¿eh? Estupendo. Lástima que el caso fuese tan terrible. Adiós.

Bond meditó unos instantes, volvió a levantar el auricular y conversó brevemente con un empleado del Eastern Garden Aquarium de Miami, consultándole sobre la compra de un tiburón vivo para conservarlo en un estanque ornamental.

—El único sitio donde puede usted adquirirlo, que yo sepa, está muy cerca de usted -contestó la voz del empleado-. En Ourobouros Worm and Bait. Allí tienen tiburones. Muy grandes. Tienen tratos con zoos extranjeros y cosas así. Tiburones blancos, tiburones tigre y hasta peces martillo. ¡Oh!, les encantará complacerle. Aunque le costará mucho alimentarlo. ¡Oh!, encantado [196] de serle útil. Y siempre que venga será bien recibido. Adiós.

Bond sacó la pistola y la limpió, aguardando la llegada de la noche. [197]

15

### A medianoche, entre gusanos

Hacia las seis, Bond hizo la maleta y pagó la cuenta. La señora Stuyvesant se alegró mucho de su marcha. Desde el último huracán no había habido tanta conmoción en The Everglades.

Leiter's car was back on the Boulevard and he drove it over to the town. He visited a hardware store and made various purchases. Then he had the biggest steak, rare, with  
 5 French fried, he had ever seen. It was a small grill called Pete's, dark and friendly. He drank a quarter of a pint of Old Grandad with the steak and had two cups of very strong coffee. With all this under his belt he began to feel  
 10 more sanguine.

He spun out the meal and the drinks until nine o'clock. Then he studied a map of the city and took the car and made a wide detour  
 15 that brought him within a block of The Robber's wharf from the south. He ran the car down to the sea and got out.

It was a bright moonlit night and the  
 20 buildings and warehouses threw great blocks of indigo shadow. The whole section seemed deserted and there was no sound except the quiet lapping of the small waves against the seawall and water gurgling  
 25 under the empty wharves.

The top of the low sea-wall was about three feet wide. It was in shadow for the hundred  
 30 yards or more that separated him from the long black outline of the Orobouros warehouse.

Bond climbed on to it and walked  
 35 carefully and silently along between the buildings and the sea. As he got nearer a steady, high-pitched whine became louder, and by the time he dropped down on the wide  
 40 cement parking space at the back of the building it was a muted scream. Bond had expected something of the sort. The noise came from the air-pumps and heating systems which he knew would be necessary to keep  
 45 the fish healthy through the chill of the night hours. He had also relied on the fact that most of the roof would certainly be of glass to admit sunlight during the day. Also that there would be good ventilation.

50

He was not disappointed. The whole of the south wall of the warehouse, from just above the level of his head, was of plate glass, and through it he could see the  
 55 moon-light shining down through half an acre of glass roofing. High up above him, and well out of reach, broad windows were open to the night air. There was, as he and Leiter had expected, a small door low  
 60 down, but it was locked and bolted and leaded wires near the hinges suggested some form of burglar-alarm.

Bond was not interested in the door.  
 65 Following his hunch, he had come equipped

El coche de Leiter se hallaba ya en el Boulevard, y en él se dirigió a la ciudad. Entró en una ferretería y efectuó diversas compras. Luego se comió un filete con patatas fritas, el más enorme y poco hecho de su vida. Fue en un pequeño restaurante llamado Pete's, oscuro y de grato ambiente. Bebió un cuartillo de Old Grandad con el filete y se tomó dos tazas de café muy cargado. Con todo esto bajo el cinturón, comenzó a sentirse más fuerte.

La cena y las bebidas le tuvieron ocupado hasta las nueve. Entonces, estudió un plano de la ciudad, cogió el coche y dio un gran rodeo que lo dejó a una manzana al sur del muelle de El Ladrón. Estacionó el coche junto al mar y bajó de él.

La luna brillaba en todo su esplendor, y los edificios y almacenes proyectaban sobre el suelo grandes sombras de color añil. El sector parecía desierto y no se oía ningún ruido, aparte del susurro de [199] las olas al estrellarse contra el muro de contención y el gorgoteo del agua bajo los vacíos atracaderos.

La parte superior del muro, que no era muy alto, tenía unos noventa centímetros de anchura. La parte más larga, un centenar de metros, estaba sumida en las sombras. Aquélla era la distancia que separaba a Bond del almacén de Orobouros Inc., dibujado en negro contra el horizonte.

Bond trepó a lo alto del muro y anduvo por encima cauta y silenciosamente, entre los edificios y el mar. A medida que se aproximaba a su meta, empezó a oír un zumbido regular y estridente que se tornaba cada vez más alto, y cuando saltó al amplio aparcamiento situado a espaldas del almacén, el zumbido era ya un grito ahogado. Bond ya se esperaba algo por el estilo. Procedía de las bombas de aire y el sistema de calefacción necesarios para mantener a los peces en buenas condiciones durante las noches frías. Esperaba que casi todo el tejado fuera de vidrio, a fin de dejar penetrar la luz del sol durante el día. Asimismo, la ventilación debía de estar asegurada.

No quedó defraudado. Toda la pared sur del almacén, a partir de la altura de su cabeza, era de vidrio, y a través de ella pudo ver cómo la luz de la luna iluminaba el local, gracias a medio acre de techo encristalado. Por encima de su cabeza, fuera de su alcance, unos amplios ventanales dejaban penetrar el aire fresco de la noche. Había, como habían supuesto él y Leiter, una puertecita trasera, pero estaba cerrada y asegurada con cerrojos; además, unos cables de plomo cerca de los goznes sugerían la existencia de un sistema de alarma. [200]

A Bond no le interesaba la puerta. Fundamentándose en su presentimiento, se había equi-

for an entry through glass. He cast about for something that would raise him an extra two feet. In a land where litter and junk are so much a part of the landscape he soon found  
5 what he wanted. It was a discarded heavy **gauge** tyre. He rolled it to the wall of the warehouse away from the door and took off his shoes.

**gauge** 1 measure exactly (esp. objects of standard size). 2 determine the capacity or content of. 3 estimate or form a judgement of (a person, temperament, situation, etc.). 4 make uniform; bring to a standard size or shape.

10 He put bricks against the bottom edges of the tyre to hold it steady and hoisted himself up. The steady scream of the pumps gave him protection and he at once set to work with a small glass-cutter which he had bought, together with a **hunk** of putty, on his way to dinner. When he had cut down the two vertical sides of one of the yard-square panes, he pressed the putty against the centre of the glass and worked it to a  
20 protruding knob. He then went to work on the lateral edges of the pane.

**hunk** 1. *Informal* A large piece; a chunk: *a hunk of fresh bread*. 2. *Slang* A sexually attractive man with a well-developed physique.

**hunk** 1 trozo, pedazo 2 *familiar* machote: **what a hunk!**, ¡menudo tío bueno!

**hunky-dory** Just fine; good; OK; well. "How are things?" "Hunky-Dory."

While he worked he gazed through into the moonlit vistas of the huge  
25 repository. The endless rows of tanks stood on wooden **trestitles** with narrow passages between. Down the centre of the building there was a wider passage. Under the trestitles Bond could  
30 see long tanks and trays let into the floor. Just below him, broad racks covered with regiments of sea-shells jutted out from the walls. Most of the tanks were dark but in some a tiny  
35 strip of electric light glimmered spectrally and glinted on little fountains of bubbles rising from the weeds and sand. There was a light metal runway suspended from the roof  
40 over each row of tanks and Bond guessed that any individual tank could be lifted out and brought to the exit for shipment or to extract sick fish for quarantine. It was a window into a  
45 queer world and into a queer business. It was odd to think of all the worms and eels and fish stirring quietly in the night, the thousands of gills sighing and the multitude of antennae waving  
50 and pointing and transmitting their tiny radar signals to the dozing nerve-centres.

After a quarter of an hour's meticulous  
55 work there was a slight cracking noise and the pane came away attached to the putty knob in his hand.

He climbed down and put the pane  
60 carefully on the ground away from the tyre. Then he stuffed his shoes inside his shirt. With only one good hand they might be vital weapons. He listened. There was no sound but the unfaltering whine of the pumps. He  
65 looked up to see if by chance there were any

pado para penetrar a través del cristal. Miró a su alrededor, buscando algo que pudiese elevarle medio metro. En una zona donde la chatarra y restos de todas clases formaba parte del paisaje, no tardó en hallar lo que necesitaba: un grueso  
X neumático abandonado. Lo hizo rodar hasta la pared del almacén, lejos de la puerta, y se quitó los zapatos.

Colocó unos ladrillos contra los bordes del fondo del neumático para apuntalarlo y poder trepar. El zumbido continuo de las bombas le brindaba protección, y empezó al momento a trabajar con el pequeño cortavidrios y \_\_\_\_\_ la masilla que había comprado cuando se dirigía a cenar. Una vez cortados dos lados verticales de uno de los vidrios, que medían aproximadamente un metro cuadrado cada uno, presionó la masilla contra el centro del cristal y formó con ella un bulto. Después siguió trabajando con los bordes laterales.

Mientras trabajaba, observó a través de las vidrieras el inmenso almacén iluminado por la luz de la luna. Innumerables filas de tanques descansaban en sendos **caballetes** de madera, dejando en medio unos pasillos estrechos. En el centro del almacén había un pasillo más ancho. Debajo de los caballetes, en el suelo, Bond divisó algunos tanques alargados y bandejas. Exactamente debajo suyo, había unas amplias estanterías atestadas de conchas marinas. Casi todos los tanques estaban a oscuras, si bien en algunos relucía una débil estría de luz eléctrica que brillaba de manera espectral, y se reflejaba [201] en los diminutos surtidores de burbujas que se elevaban de las hierbas marinas y la arena. Encima de cada hilera de tanques, suspendida del techo, una viga de metal ligero. Bond supuso que era posible elevar y llevar hasta la salida cada uno de los tanques, de forma individual, para su embarque o para extraer de los mismos los peces enfermos y ponerlos en cuarentena. Era como una ventana abierta a un mundo extraño y un negocio más extraño aún. Era asombroso pensar en todos aquellos gusanos, aquellas anguilas y aquellos peces que se agitaban silenciosamente en la noche, en los millares de branquias que suspiraban, y en la multitud de antenas enhies-tas, captando y transmitiendo sus minúsculas señales de radar a los adormecidos centros nerviosos.

Tras un cuarto de hora de escrupulosa labor, se produjo un leve chasquido y el cristal quedó fuera del marco, pegado al bulto de masilla que Bond sujetaba con una mano.

Descendió al suelo y dejó cuidadosamente el cristal al lado del neumático. Luego, se metió los zapatos dentro de la camisa. Como no tenía más que una mano sana, los zapatos podían llegar a ser unas armas valiosas. Prestó atención. No oyó el menor sonido, aparte del zumbido de las bombas. Levantó la vista para ver si alguna

clouds about to cross the moon, but the sky was empty save for its canopy of brightly burning stars. He got back on top of the tyre and with an easy **heave** half of his body was  
5 through the wide hole he had made.

He turned and grasped the metal frame above his head and putting all his weight on his arms he **jack-knifed** his legs through  
10 and down so that they were hanging a few inches above the racks full of shells. He lowered himself until he could feel the backs of the shells with his **stockinged** toes, then he softly separated them with his toes  
15 until he had exposed a width of board. Then he let his whole weight subside softly on to the tray. It held, and in a moment he was down on the floor listening with all his senses for any noise behind the  
20 **whine** of the machinery.

But there was none. He took his **steel-tipped** shoes out of his shirt and left them on the cleared board, then he moved off  
25 on the concrete floor with a pencil flashlight in his hand.

He was in the aquarium-fish section, and as he examined the labels  
30 he caught flashes of coloured light from the deep tanks and occasionally a piece of living jewellery would materialize and briefly goggle at him before he moved on.  
35

There were all kinds - Swordtails, Guppies, Platys, Terras, Neons, Cichlids, Labyrinth and Paradise fish, and every variety of exotic Goldfish. Underneath, sunk in the floor, and  
40 most of them covered with chicken wire, there were tray upon tray swarming and heaving with worms and baits: white worms, micro worms, Daphnia, shrimp, and thick **slimy** clam worms. From these ground tanks, forests of tiny eyes  
45 looked up at his torch.

There was the foetid smell of a mangrove swamp in the air and the temperature was in the high seventies.  
50 Soon Bond began to sweat slightly and to long for the clean night air.

He had moved to the central passage-way before he found the poison fish which were  
55 one of his objectives. When he had read about them in the files of the Police Headquarters in New York, he had made a mental note that he would like to know more about this sideline of the peculiar business  
60 of Ourobouros Inc.

Here the tanks were smaller and there was generally only one specimen in each. Here the eyes that looked **sluggishly** at  
65 Bond were cold and hooded and an

nube podía tapan la luna, pero el cielo estaba límpido y sereno, ocupado únicamente por las refulgentes estrellas. Volvió a subir al neumático y, realizando un ligero esfuerzo, pasó la mitad de su cuerpo por el amplio agujero. [202]

Se volvió, asió el marco de metal por encima de su cabeza y, utilizando toda la fuerza de sus brazos, **pasó** las piernas por la abertura, hasta dejarlas colgando unos centímetros por encima de las estanterías llenas de conchas. Fue descendiendo hasta tocar los caparazones con los pies **enfundados** sólo en los calcetines, y lentamente los fue separando hasta dejar libres un par de palmos del estante. Luego, permitió que todo el peso de su cuerpo descansara en la tabla. Ésta resistió y pocos instantes más tarde se halló en el suelo, escuchando con todos sus sentidos por si captaba algún ruido que no fuera el **murmullo** de las bombas.

No oyó nada. Sacó los zapatos \_\_\_\_\_ del interior de su camisa y los dejó sobre el estante; a continuación echó a andar por el suelo de cemento con un lápiz linterna en la mano.

Se hallaba en la sección del acuario. Al examinar las distintas etiquetas advirtió destellos de luces coloreadas en el interior de los tanques. De vez en cuando se materializaba ante su vista alguna pieza de bisutería viviente, que le miraba con brevedad antes de que él pasara a otro tanque.

Había peces de todas clases: pez-espada, cazón, peces del paraíso, exóticas percas y otras pequeñas especies apropiadas para los acuarios. Debajo, hundidas en el suelo, y cubiertas casi todas con telas metálicas, había gran cantidad de bandejas hormigueantes de gusanos y cebos: gusanos blancos, daphnias, almejas y lapas gruesas y **viscosas**. Desde el fondo de dichas bandejas, un bosque de ojillos levantaba la vista hacia la linterna. [203]

El aire estaba cargado con el fétido hedor de las ciénagas, y la temperatura era superior a los veinte grados centígrados. Bond no tardó en sudar ligeramente y anhelar el aire fresco de la noche.

Había llegado al pasillo central antes de encontrar el pez venenoso que era uno de sus objetivos. Cuando había leído todo lo referente a dicha empresa en los archivos del Departamento Central de Policía de Nueva York, tomó nota mental de que debía documentarse más respecto a determinados aspectos del extraño negocio de la Ourobouros Inc.

Los tanques eran más pequeños y, por lo general, había un solo ejemplar en cada uno. Los ojillos que contemplaban \_\_\_\_\_ al agente eran fríos y tenían párpados, y a la luz de la lin-

**slimy** viscoso, enfangado, baboso, resbaladizo, zalamero, untuoso, pelota

occasional fang was bared at the torch or a spined backbone slowly swelled.

Each tank bore an ominous skull-and-  
5 crossbones in chalk and there were large labels that said VERY DANGEROUS and KEEP OFF.

There must have been at least a hundred  
10 tanks of various sizes, from the large ones to hold Torpedo Skates and the sinister Guitar Fish, to smaller ones for the Horse-killer Eel, Mud Fish from the Pacific, and the monstrous West Indian Scorpion Fish, each of whose  
15 spines has a poison sac as powerful as a rattlesnake's.

Bond's eyes narrowed as he noticed that  
in all the dangerous tanks the mud or sand  
20 on the bottom occupied nearly half the tank.

He chose a tank containing a six-inch Scorpion Fish. He knew something of the habits of this deadly species and in particular  
25 that they do not strike, but poison only on contact.

The top of the tank was on a level with his waist. He took out a strong  
30 pocket-knife he had purchased and opened the longest blade. Then he leant over the tank and with sleeve rolled up he deliberately aimed his knife at the centre of the **craggy** head between the  
35 overhung grottoes of the eye-sockets. As his hand broke the surface of the water the white dinosaur spines stood threateningly erect and the **mottled** stripes of the fish turned to a uniform muddy  
40 brown. Its broad, wing-like pectorals rose slightly, **poised** for flight.

Bond lunged swiftly, correcting his aim for the refraction from the surface of  
45 the tank. He pinned the bulging head down as the tail threshed wildly and slowly drew the fish towards him and up the glass side of the tank. He stood aside and whipped it out on to the floor, where  
50 it continued flapping and jumping despite its shattered skull.

He leant over the tank and plunged his hand deep into the centre of the mud and  
55 sand.

Yes, they were there. His hunch about the poison fish had been right. His fingers felt the close rows of coin deep under the mud,  
60 like counters in a box. They were in a flat tray. He could feel the wooden partitions. He pulled out a coin, rinsing it and his hand in the cleaner surface water as he did so. He shone his torch on it. It was as big as a modern  
65 five-shilling piece and nearly as thick and it

terna se vislumbraba algún colmillo o un espinazo que se hinchaba lentamente.

Cada tanque tenía una calavera y dos tibias pintadas con tiza, y grandes letreros que decían «Muy peligroso» o «No acercarse».

Había al menos un centenar de tanques de distintos tamaños, desde unos muy grandes que contenían rayas y los siniestros pez guitarra, hasta otros menores para la anguila, el pez lodo del Pacífico y el monstruoso pez escorpión de las Indias Occidentales, cada una de cuyas espinas contiene un saquito de veneno tan poderoso como el de las serpientes de cascabel.

Bond entrecerró los ojos al observar que en todos los tanques peligrosos, el barro o la arena ocupaban casi la mitad del recipiente.

Eligió uno donde se hallaba un pez escorpión de quince centímetros. Conocía algunas costumbres [204] de esta especie venenosa y, en particular, que no atacan, sino que envenenan sólo al entrar en contacto con otro ser vivo.

La parte superior del tanque se hallaba al nivel de su cintura. Sacó del bolsillo un cuchillo de varios usos que también había comprado y lo abrió por la hoja más larga. Luego, se inclinó hacia el tanque y, con el brazo arremangado, apuntó con el cuchillo al centro de la **áspera** cabeza, por entre las grutas colgantes de las cuencas de los ojos. Cuando su mano quebró la superficie del agua, las espinas blancas del pequeño monstruo se irguieron amenazadoramente y sus estrías **moteadas** adquirieron un color marrón fangoso uniforme. Sus aletas pectorales, muy anchas, parecidas a unas alas, se elevaron ligeramente, **dispuestas** al vuelo.

Bond hundió la mano velozmente, corrigiendo el blanco al prever la desviación producida por la refracción de la luz en la superficie del tanque. Clavó el cuchillo en la abultada cabeza, en tanto la cola se agitaba alocadamente, y poco a poco atrajo hacia sí al pez, elevándolo por el lado encristalado del tanque. Se apartó y lo tiró al suelo, donde continuó agitándose y retorciéndose a pesar de su cráneo roto.

Bond se inclinó de nuevo sobre el tanque y hundió la mano en el centro del barro y la arena del fondo.

Sí, allí estaban. Su presentimiento había sido acertado. Sus dedos palparon las filas muy próximas de monedas hundidas en el lodo, como fichas en una caja. Se hallaban sobre una bandeja plana. [205] Bond tocó las divisiones de madera. Sacó una moneda y la lavó, junto con su propia mano, en la superficie más clara del agua. Luego, proyectó hacia la moneda la luz de su linterna. Era tan grande y gruesa como una pie-

**craggy** | escarpado 2 (*cara*) de facciones muy marcadas: **the old man had a craggy face**, el anciano tenía una cara surcada por las arrugas

was gold. It bore the arms of Spain and the head of Philip II.

He looked at the tank, measuring it.  
 5 There must be a thousand coins in this one tank that no customs officer would think of disturbing. Ten to twenty thousand dollars' worth, guarded by one poison-fanged Cerberus. These must be the cargo brought  
 10 in by the Secatur on her last trip a week ago. A hundred tanks. Say one hundred and fifty thousand dollars' worth of gold per trip. Soon the trucks would be coming for the tanks and somewhere down the road men  
 15 with **rubber**-coated tongs would extract the deadly fish and throw them back in the sea or burn them. The water and the mud would be emptied out and the gold coin washed and poured into bags. Then the bags would go  
 20 to agents and the coins would trickle out on the market, each one strictly accounted for by Mr. Big's machine.

It was a scheme after Mr. Big's  
 25 philosophy, effective, technically brilliant, almost foolproof.

Bond was full of admiration as he bent to the floor and speared the  
 30 Scorpion Fish in the side. He dropped it back in the tank. There was no point in divulging his knowledge to the enemy.

35 It was as he turned away from the tank that all the lights in the warehouse suddenly blazed on and a voice of sharp authority said, 'Don't move an inch. Stick 'em up.'

40 As Bond took a rolling dive under the tank he caught a glimpse of the lank figure of The Robber **squinting** down the sights of his rifle about twenty yards away, up against the main entrance. As he dived he prayed that The  
 45 Robber would miss, but also he prayed that the floor tank which was to take his dive would be one of the **covered** ones. It was. It was covered with chicken wire. Something snapped up at him as he hit the wire and  
 50 sprawled clear in the next passage-way. As he dived, the rifle cracked and the Scorpion Fish tank above his head splintered sharply and water gushed down.

55 Bond sprinted fast between the tanks back towards his only means of retreat. Just as he turned the corner there was a shot and a tank of angel fish exploded like a bomb just beside his ear.

60 He was now at his end of the warehouse with The Robber at the other, fifty yards away. There was no possible chance of jumping for his window on the other side  
 65 of the central passage-way. He stood for a

za de cinco chelines, y de oro puro. Ostentaba las armas de España y el busto de Felipe II.

Miró el tanque, midiéndolo. Debía de contener unas mil monedas; mil monedas en un recipiente que ningún aduanero soñaría jamás en registrar. De diez a veinte mil dólares, custodiados por un Cerbero con colmillos ponzoñosos. Debía de tratarse del cargamento traído por el *Secatur* en el último viaje de la semana anterior. Cien tanques. O sea, unos ciento cincuenta mil dólares en oro a cada viaje. Los camiones no tardarían ya en cargar los tanques, y en algún lugar de la ruta, unos individuos provistos de tenazas recubiertas de caucho extraerían los mortales peces y los arrojarían al mar o los quemarían. Vaciarían el agua y el lodo de los tanques, lavarían las monedas de oro y las meterían en bolsas. Luego, las bolsas llegarían a manos de los agentes, y las monedas afluirían al mercado negro, vigilado estrictamente por la bien engrasada maquinaria de Míster Big.

Era un plan, de acuerdo con la filosofía de Míster Big, eficaz, técnicamente brillante, casi perfecto.

Bond sintió cómo crecía su admiración por el tipo al inclinarse hacia el suelo para acuchillar un costado del pez escorpión. Luego, volvió a arrojarlo dentro del tanque. No deseaba que el enemigo se enterase de sus movimientos. [206]

Iba a alejarse del tanque cuando, de repente, se encendieron todas las luces del almacén, y una voz aguda y autoritaria gritó:

—¡No se mueva de donde está! ¡Manos arriba!

Al rodar bajo el tanque, Bond vislumbró la flaca figura de El Ladrón **bajando** el alza de su rifle, a unos dieciocho metros de distancia, recortada su silueta contra la puerta principal. Mientras rodaba, rezó para que El Ladrón fallase el disparo, y asimismo para que el tanque hundido en el suelo hacia el que rodaba fuese uno de los **cubiertos**. Lo estaba. Tapado con tela metálica. Algo chocó contra él al tocar el alambre y se derramó hacia el pasillo contiguo. Sonó el rifle, y el tanque del pez escorpión, por encima de la cabeza de Bond, se agrietó, dejando salir él agua.

Bond echó a correr velozmente por entre los tanques, hacia su única vía de retirada. Al doblar la esquina sonó otro disparo, y un tanque que contenía un pez ángel explotó junto a su oído como una bomba.

Se hallaba ya en un extremo del almacén, y El Ladrón en el otro, a unos cuarenta y cinco metros de distancia. No existía la menor posibilidad de saltar hacia la ventana abierta, que se hallaba al otro lado del pasillo central. Por

moment gaining his breath and thinking. He realized that the lines of tanks would only protect him to the knees and that between the tanks he would be in full view  
 5 down the narrow passages. Either way, he could not stand still. He was reminded of the fact as a shot whammed between his legs into a pile of conchs, sending splinters of their hard china buzzing round him like  
 10 wasps. He ran to his right and another shot came at his legs. It hit the floor and zoomed into a huge carboy of clams that split in half and emptied a hundred shellfish over the floor. Bond raced back,  
 15 taking long quick strides. He had his Beretta out and loosed off two shots as he crossed the central passage-way. He saw The Robber jump for shelter as a tank shattered above his head.

20

Bond grinned as he heard a shout drowned by the crash of glass and water.

He immediately dropped to one knee and  
 25 fired two shots at The Robber's legs, but fifty yards for his small-calibre pistol was too much. There was the crash of another tank but the second shot clanged emptily into the iron entrance gates.

30

Then The Robber was shooting again and Bond could only dodge to and fro behind the cases and wait to be caught in the kneecap. Occasionally he fired a shot in  
 35 return to make The Robber keep his distance, but he knew the battle was lost. The other man seemed to have endless ammunition. Bond had only two shots left in his gun and one fresh clip in his pocket.

40

As he shuffled to and fro, slipping on the rare fish that flapped wildly on the concrete, he even stooped to snatching up heavy queen conchs and helmet shells and hurling them  
 45 towards the enemy. Often they burst impressively on top of some tank at The Robber's end and added to the appalling racket inside the corrugated-iron shed. But they were quite ineffective. He thought of  
 50 shooting out the lights, but there were at least twenty of them in two rows.

Finally Bond decided to give up. He had one ruse to fall back on, and any change in  
 55 the battle was better than exhausting himself at the wrong end of this deadly coconut-shy.

As he passed a row of cases of which the  
 60 one near him was shattered, he pushed it on to the floor. It was still half full of rare Siamese Fighting Fish, and Bond was pleased with the expensive crash as the remains of the tank burst in fragments on the floor. A  
 65 wide space was cleared on the trestle table,

un momento, intentó recobrar el aliento y meditar. Sabía que las filas de tanques sólo le protegían hasta las rodillas, y que quedaría al descubierto en los estrechos pasadizos. Sin embargo, de ningún modo podía continuar sin moverse. Este hecho se lo recordó una bala que, pasando entre sus piernas, fue a chocar contra un montón [207] de conchas, enviando astillas de dura porcelana en torno a él como un enjambre de abejas. Corrió hacia la derecha y otra bala le pasó junto a las piernas. El proyectil tocó el suelo, y rebotó hasta una bandeja de almejas que se partió por la mitad, derramando a los moluscos por el suelo. Bond retrocedió dando largas zancadas. Había sacado la Beretta, y disparó dos veces al atravesar el pasillo central. Vio cómo su contrincante saltaba en busca de refugio, y cómo un tanque se rompía por encima de su cabeza.

Bond sonrió al escuchar un grito ahogado por el ruido del cristal y el agua.

Inmediatamente, dobló una rodilla y envió otras dos balas hacia las piernas de El Ladrón, pero cuarenta y cinco metros eran demasiado para su pistola de pequeño calibre. Se rompió otro tanque, pero la segunda bala resonó contra los herrajes de la puerta principal.

El Ladrón volvió a disparar y Bond se vio obligado a esquivar los proyectiles, regateando por entre los cajones y esperando ser alcanzado de un momento a otro en una rodilla. El Ladrón mantenía la distancia, pero Bond sabía que había perdido la batalla. El otro parecía disponer de municiones en gran cantidad. A Bond sólo le quedaban dos balas en la pistola y un cargador de repuesto en el bolsillo.

Mientras esquivaba las balas de El Ladrón, resbalando por entre los peces que se agitaban ya en el suelo de cemento, se detuvo unos instantes con el fin de coger varias conchas pesadas y arrojarlas [208] con fuerza hacia el enemigo. A menudo, caían de manera impresionante sobre las tapas de los tanques, en la zona donde estaba El Ladrón, aumentando el estruendo que invadía el almacén. Pero no resultaban eficaces. Pensó en apagar las luces, pero había al menos veinte bombillas, dispuestas en dos hileras.

Finalmente, decidió rendirse. Guardaba un truco en la manga y, por otra parte, cualquier cambio en el combate era preferible a quedar agotado con aquel inútil ensayo de tiro con conchas.

Al pasar por una fila de recipientes, el más cercano de los cuales estaba roto, lo arrojó al suelo. Todavía estaba medio lleno de unos raros peces siameses, y a Bond le llenó de alegría el chasquido que resonó por el almacén cuando los restos del tanque se esparcieron por el suelo. Sobre el caballe-



and after making two quick darts to pick up his shoes he dashed back to the table and jumped up.

5 With no target for The Robber to shoot at there was a moment's silence save for the whine of the pumps, the sound of water dripping out of broken tanks and the flapping of dying fish. Bond slipped his shoes on and  
10 laced them tight.

'Hey, Limey,' called The Robber patiently. 'Come on out or I start using pineapples. I been expectin' you an' I got  
15 plenty **ammo**.'

'Guess I got to give up,' answered Bond through **cupped** hands. 'But only because you smashed one of my  
20 ankles.'

'I'll not shoot,' called The Robber. 'Drop your gun on the floor and come down the central passage with your hands up. We'll  
25 have a quiet little talk.'

'Guess I got no option,' said Bond, putting hopelessness into his voice. He dropped his Beretta with a clatter on to the  
30 cement floor. He took the gold coin out of his pocket and clenched it in his bandaged left hand.

Bond groaned as he put his feet to the  
35 floor. He dragged his left leg behind him as he limped heavily up the central passage, his hands held level with his shoulders. He stopped half way up the passage.

40 The Robber came slowly towards him, half-crouching, his rifle pointed at Bond's stomach. Bond was glad to see that his shirt was soaked and that he had a cut over the left eye.

45 The Robber walked well to the left of the passage-way. When he was about ten yards away from Bond he paused with one **stockinged** foot casually resting on a small  
50 obstruction in the cement floor.

He gestured with his rifle. 'Higher,' he said harshly.

55 Bond groaned and lifted his hands a few inches so that they were almost across his face, as if in defence.

60 Between the fingers he saw The Robber's toes kick something sharply sideways and there was a faint clang as if a bolt had been drawn. Bond's eyes glinted behind his hands and his jaw tightened. He knew now what had  
65 happened to Leiter.

te quedó un espacio libre, y después de dar dos saltos velocísimos para coger los zapatos, saltó sobre él.

Al no tener El Ladrón ningún blanco al que apuntar, reinó un momento de silencio, interrumpido solamente por el zumbido de las bombas, el gorgoteo del agua de los tanques rotos y los aletazos de los peces- moribundos. Bond se puso los zapatos y los anudó con fuerza.

—¡Eh, polizonte! =gritó El Ladrón pacientemente-. Déjate ver o empezaré a usar mis piñas. Te estoy aguardando y tengo mucha **munición**.

—Bueno -rezongó Bond-, supongo que tengo que rendirme. Pero -añadió **haciendo bocina** con las manos- sólo porque me has deshecho casi un tobillo... [209]

—No dispararé -aseguró El Ladrón-. Tira la pistola al suelo y baja por el pasillo central con las manos en alto. Sostendremos una pequeña charla.

—No me queda otro remedio -suspiró Bond, con tono desesperado.

Echó la Beretta con fuerza contra el suelo. Luego, sacó la moneda de oro de su bolsillo y la conservó en su vendada mano izquierda.

Soltó un gruñido al tocar el suelo con los pies. Echó a andar por el pasillo central, arrastrando pesadamente la pierna izquierda y con las manos al nivel de los hombros. Se detuvo a medio pasillo.

El Ladrón se aproximó lentamente hacia él, medio agazapado, con el rifle apuntando al vientre de James Bond. Éste se alegró al divisar la camisa empapada del otro y el corte encima del ojo izquierdo.

El Ladrón caminaba prudentemente por el lado izquierdo del pasillo. A unos nueve metros de Bond se detuvo, dejando descansar casualmente un pie sobre un pequeño saliente del suelo.

Gesticuló con el rifle:

—¡Más arriba! -ordenó.

Bond gruñó y levantó las manos unos centímetros, hasta tenerlas casi delante de la cara, como defendiéndola.

Por entre los dedos, observó cómo el pie del Ladrón apartaba con fuerza algo a un lado y percibió un débil chirrido, como si el otro acabase de descorrer un cerrojo. Los ojos de Bond llamaron por detrás de sus manos y apretó la mandíbula. Ahora ya sabía qué le había sucedido a Leiter. [210]

The Robber came on, his hard, thin frame obscuring the spot where he had paused.

5

'Christ,' said Bond, 'I gotta sit down. My leg won't hold me.'

The Robber stopped a few feet 10 away. 'Go ahead and stand while I ask you a few questions, Limey.' He bared his tobacco-stained teeth. 'You'll soon be lying down, and **for keeps**.' The Robber stood and 15 looked him over. Bond sagged. Behind the defeat in his face his brain was measuring in inches.

**for keeps** permanently, indefinitely

'Nosey bastard,' said The Robber...

20

At that moment Bond dropped the gold coin out of his left hand. It **clanged** on the cement floor and started to roll.

In the fraction of a second that The Robber's eyes **flickered** down, Bond's right foot in its steel-capped shoe lashed out to its full length. It kicked the rifle almost out of The Robber's hands. At the same moment that The Robber pulled the trigger and the bullet crashed harmlessly through the glass ceiling, Bond launched himself in a dive at the man's stomach, his two arms **flailing**.

35

Both hands connected with something soft and brought a grunt of agony. Pain shot through Bond's left hand and 40 he **wincing** as the rifle crashed down across his back. He bore on into the man, blind to pain, hitting with both hands, his head down between hunched shoulders, forcing the man back and off his balance. 45 As he felt the balance yield he straightened himself slightly and lashed out again with his steel-capped foot. It connected with The Robber's kneecap. There was a scream of agony and the rifle clattered to the 50 ground as The Robber tried to save himself. He was half way to the floor when Bond's uppercut hit him and projected the body another few feet.

The Robber fell in the centre of the passage just opposite what Bond could now see was a drawn bolt in the floor.

As the body hit the ground a section 60 of the floor turned swiftly on a central pivot and the body almost disappeared down the black opening of a wide trapdoor in the concrete.

65 As he felt the floor give under his

El Ladrón se acercó más, ocultando con su oscura y delgada figura el lugar donde acababa de detenerse.

—¡Diantre! -se quejó Bond-. He de sentarme. Esta pierna no me sostiene.

El Ladrón volvió a detenerse a unos metros de distancia de Bond.

—Note muevas mientras te hago unas preguntitas, polizonte -sonrió, enseñando sus dientes manchados de nicotina-. Pronto estarás tendido **para siempre**. El Ladrón examinó largamente a Bond. Éste dobló las rodillas. Con la derrota pintada en su semblante, calculaba las distancias por centímetros.

—¡Maldito piojo...! -refunfuñó El Ladrón.

En aquel momento, Bond dejó caer la moneda de oro, que **tintineó** contra el suelo y empezó a rodar.

En la fracción de segundo que El Ladrón apartó la mirada, la pierna derecha de Bond, con el pie enfundado en el zapato con puntera de acero, salió disparada en toda su extensión. Pateó el rifle, que se escapó casi de la mano de El Ladrón. En el mismo instante en que éste apretaba el gatillo y la bala pasaba inofensivamente por el techo de cristal, Bond saltó hacia delante, apuntando al estómago del bandido, con los brazos **al frente**.

Las manos de Bond entraron en contacto con algo blando, arrancando de la garganta de El Ladrón un quejido de agonía. Bond experimentó un dolor vivísimo en la mano izquierda, que le obligó a **parpadear** cuando el rifle se abatió cruelmente sobre su espalda. Se abalanzó contra su contrincante, [211] insensible al dolor, pegando con ambas manos y la cabeza hundida entre los hombros, forzando al otro a retroceder para hacerle perder el equilibrio. Cuando vio que cedía, se irguió levemente y volvió a patearle con el zapato blindado, que acertó de pleno en la rótula de El Ladrón. Éste exhaló un grito de agonía y el rifle cayó al suelo, sin que pudiera hacer nada por detener la caída. Se hallaba a medio camino del suelo cuando le alcanzó un gancho de Bond, que -le proyectó varios metros más atrás.

El Ladrón aterrizó en el centro del pasillo, en frente de lo que, según pudo ver ya Bond, era un cerrojo descorrido en el suelo.

Cuando el cuerpo del bandido chocó con el suelo, una sección del mismo giró suavemente sobre un eje central, y El Ladrón casi desapareció por la negra abertura de la amplia trampilla del suelo.

Al sentir que el terreno cedía bajo su

**flicker 1** brillar con luz mortecina, quiver, waver. **Vacilar, oscilar, titilar, centellear, flamear,** 1 (of light) shine unsteadily or fitfully. 2 (of a flame) burn unsteadily, alternately flaring and dying down. 3 **a** (of a flag, a reptile's tongue, an eyelid, etc.) move or wave to and fro; quiver; vibrate. **b** (of the wind) blow lightly and unsteadily. 4 (of hope etc.) increase and decrease unsteadily and intermittently.

**scrabble** scratch or grope to find or collect or hold on to something.

weight The Robber gave a shrill scream of terror and his hands **scrabbled** for a hold. They caught the edge of the floor and clutched it just as his whole body slid into  
5 space and the six-foot panels of reinforced concrete revolved smoothly until it rested upright on its pivot, a black rectangle yawning on either side.

10 Bond gasped for air. He put his hands on his hips and got back some of his breath. Then he walked to the edge of the right-hand hole and looked down.

15 The Robber's terrified face, the lips drawn back from the teeth and the eyes madly distended, jabbered up at him.

20 Looking beyond him, Bond could see nothing, but he heard the lapping of water against the foundations of the building and there was a faint luminescence on the seaward side. Bond guessed that there was access to  
25 the sea through wire or narrow bars.

As The Robber's voice died down to a whimper, Bond could hear something stirring down there, awoken by the light. A Hammer-  
30 head or a Tiger Shark, he guessed, with their sharper reactions.

'Pull me out, friend. Give me a break. Pull me out. I can't hold much longer. I'll do  
35 anything you want. Tell you anything.' The Robber's voice was a hoarse whisper of supplication.

'What happened to Solitaire?'  
40 Bond stared down into the frenzied eyes.

'The Big Man did it. Told me to fix a snatch. Two men in Tampa. Ask for  
45 Butch and The Lifer. Poolroom behind the "Oasis". She came to no harm. Lemme out, pal.'

'And the American, Leiter?'

50 The agonized face pleaded. 'It was his fault. Called me out early this mornin'. Said the place was on fire. Seen it passing in his car. Held me up  
55 and brought me back in here. Wanted to search the place. Just fell through the trap. Accident. I swear it was his fault. We pulled him out before he was finished. He'll be okay.'

60 Bond looked down coldly at the white fingers desperately clinging to the sharp edge of concrete. He knew that The Robber must have got the bolt back and somehow  
65 engineered Leiter over the trap. He could

peso, El Ladrón profirió un alarido de terror y sus manos **se agitaron locamente** en busca de un asidero. Por fin lograron agarrar el borde de la trampa, en tanto el resto del cuerpo caía al vacío, y el panel de metro y medio de cemento reforzado giraba dulcemente hasta descansar sobre el eje, dejando un rectángulo negro a cada lado.

Bond aspiró aire con fuerza. Luego, se puso las manos en las caderas y recobró parte de su resuello. Por fin, se acercó al borde del agujero de la derecha y miró hacia abajo.

La aterrorizada cara de El Ladrón, con los labios muy separados de los dientes y los ojos totalmente fuera de las órbitas, se elevó hacia Bond. [212]

Al mirar hacia el fondo, el agente secreto no distinguió, nada, aunque sí logró oír el chapoteo del agua contra los cimientos de la construcción. A un lado, en el agua oscura, divisó una débil luminiscencia.

Cuando la voz de El Ladrón se transformó en un gemido ahogado, Bond oyó que algo se movía dentro de la abertura, algo que la luz había despertado. Un pez martillo o un tiburón tigre, de rápidas y agudas reacciones.

—Sácame de aquí, amigo... Dame una oportunidad... ¡Sácame! No..., no podré resistir mucho... Haré lo que quieras. Te lo contaré todo...

La voz de El Ladrón era un bronco susurro suplicante.

—¿Qué le ocurrió a Solitaire? -inquirió Bond, con la mirada fija en los aterrados ojos de su víctima.

—Fue cosa de Míster Big. Me ordenó preparar el secuestro. Dos agentes suyos de Tampa. Pregunta por Butch y The Lifer. En un billar detrás de El Oasis. No sufrió ningún daño. ¡Sácame de aquí, compañero!

—¿Y el americano, Leiter?

El rostro agonizante tornó a suplicar en vano.  
—Fue culpa suya. Vino a verme de madrugada. Me dijo que había fuego en el almacén. Que lo había visto al pasar con su coche. Me obligó a levantarme y a venir hacia aquí. Quería registrar todo esto. Bueno..., cayó en la trampa. Por accidente. ¡Juro que fue culpa suya! Le sacamos antes de... terminar. Se curará... ¡Seguro que se curará! [213]

Bond contempló fríamente los blanquecinos nudillos que se aferraban desesperadamente al borde de la trampilla. Sabía que El Ladrón había descorrido el cerrojo antes, atrayendo a Leiter hacia la trampa fatal. Casi pudo escu-

hear the man's laugh of triumph as the floor swung open, could see the cruel smile as he pencilled the note and stuck it into the bandages when they had fished the half-  
5 eaten body out.

For a moment blind rage seized him.

He kicked out sharply, twice.

10

One short scream came up out of the depths. There was a splash and then a great commotion in the water.

15 Bond walked to the side of the trap-door and pushed the upright concrete slab. It revolved easily on its central pivot.

Just before its edges shut out the  
20 blackness below, Bond heard one terrible snuffling grunt as if a great pig was getting its mouth full. He knew it for the grunt that a shark makes as its hideous flat nose comes up out of the water and its sickle-shaped  
25 mouth closes on a floating carcass. He shuddered and kicked the bolt home with his foot.

**shambles 1. a.** A scene or condition of complete disorder or ruin: «The economy was in a shambles» W. Bruce Lincoln. **b.** Great clutter or jumble; a total mess: made dinner and left the kitchen a shambles. **2. a.** A place or scene of bloodshed or carnage. **b.** A scene or condition of great devastation. **3.** A slaughterhouse. **4. Archaic** A meat market or butcher shop.

Note: A place or situation referred to as a *shambles* is usually a mess, but it is no longer always the bloody mess it once was.

**shamble** vt caminar arrastrando los pies

**shamble** v.intr. walk or run with a shuffling or awkward gait.

walking unsteadily as if unable to lift the feet properly, andar arrastrando los pies n. a shambling gait.

**shambles** matanza, carnicería, caos, confusión, 40 ruina, follón, desastre

**in shambles** haciéndose añicos

**worst** — *adj.* most bad. — *adv.* most badly. — *n.* the worst part, event, circumstance, or possibility (*the worst of the storm is over; prepare for the worst*).

— *v.tr.* get the better of; defeat, outdo.

Bond collected the gold coin off the floor and picked up his Beretta. He went to the main entrance and looked back for a moment at the **shambles** of the battlefield.

He reflected that there was nothing to  
35 show that the secret of the treasure had been discovered. The top had been shot off the Scorpion Fish tank under which Bond had dived, and when the other men came in the morning they would not be surprised to find the fish dead in the tank. They would get the remains of The Robber out of the Shark tank and report to Mr. Big that he'd been **worsted** in a gun battle and that there were X thousand dollars' worth of  
45 damage which would have to be repaired before the Secatur could bring over its next cargo. They would find some of Bond's bullets and soon guess that it was his work...

50

Bond grimly shut his mind to the horror beneath the floor of the warehouse. He turned off the lights and let himself out by the main entrance.

55

A small payment had been made on account of Solitaire and Leiter.

60

65

char la risa de triunfo del canalla cuando el suelo giró sobre sí mismo, pudo ver la cruel sonrisa al garabatear la rota y encajarla entre las vendas, después de pescar el cuerpo semidevorado por los escualos.

Por un momento; le acometió un furor ciego.

Pegó dos fuertes puntapiés.

Un chillido muy breve ascendió desde las profundidades del agua. Luego, abajo se produjo una gran conmoción.

Bond empujó la losa de cemento, que giró con facilidad sobre su eje.

Antes de que sus bordes se juntasen, ocultando la negra abertura, Bond oyó un terrible gruñido, como el de un cerdo que tuviera la boca llena. Conocía aquel gruñido, pues era el que lanza un escualo cuando su morro plano surge del agua y su boca en forma de guadaña se cierra sobre una carcasa flotante. Se estremeció y corrió el cerrojo con el pie.

Recogió la moneda de oro y su Beretta. Se dirigió a la puerta principal y miró hacia atrás, contemplando por un instante los **destrozos** causados en el campo de batalla.

Se convenció de que nada podía revelar que el secreto del tesoro hubiese sido descubierto. En el suelo se hallaba la tapa del tanque del pez escorpión bajo el cual había rodado Bond, y cuando los mozos [214] llegaron por la mañana, no les extrañaría encontrar al pez muerto en el tanque. Luego, hallarían los restos de El Ladrón en el gran tanque, y le comunicarían a Mister Big que su agente había **muerto** en un tiroteo y que habían sido causados daños por valor de tantos miles de dólares, que habría que reparar antes de que el *Secatur* trajese su nuevo cargamento. Encontrarían algunas balas de la pistola de Bond, y no tardarían en adivinar que aquello era obra suya.

Bond apartó ceñudamente de su mente el horror que se ocultaba bajo el suelo del almacén. Apagó las luces y se marchó por la puerta principal.

Un pequeño pago a cuenta de la factura pendiente por lo de Solitaire y Leiter. [215]

## CHAPTER XVI

16

## THE JAMAICA VERSION

## La versión Jamaica

5

IT was two o'clock in the morning. Bond eased his car away from the sea-wall and moyed off through the town on to 4th Street, the highway to Tampa.

Eran las dos de la madrugada. Bond apartó el coche del muro de contención y atravesó la ciudad hacia la Calle 4, la carretera de Tampa.

10

**dawdle** 1 *intr.* a walk slowly and idly. **b** delay; waste time. 2 *tr.* (foll. by *away*) waste (time). idle, linger *fam* perder el tiempo, remolonear, entretenerse:

**come on! don't dawdle!**, ¡venga, no te entretengas!

15

He **dawdled** along down the four-lane concrete highway through the endless gauntlet of motels, trailer camps and roadside emporia selling beach furniture, sea-shells and concrete gnomes.

**Recorrió** aquella carretera bien asfaltada de cuatro carriles, pasando por delante de la interminable serie de moteles, campings y tiendas que vendían muebles playeros, conchas marinas y enanos de cemento.

20

He stopped at the 'Gulf Winds Bar and Snacks' and ordered a double Old Grandad on the rocks. While the barman poured it he went into the washroom and cleaned himself up. The bandages on his left hand were covered with dirt and the hand throbbed painfully. The splint had broken on The Robber's stomach. There was nothing Bond could do about it. His eyes were red with strain and lack of sleep. He went back to the bar, drank down the Bourbon and ordered another one. The barman looked like a college kid spending his holidays the hard way. He wanted to talk but there was no talk left in Bond. Bond sat and looked into his glass and thought about Leiter and The Robber and heard the sickening grunt of the feeding shark.

Se detuvo en el Gulf Winds Bar and Snacks, y pidió un Old Grandad doble con hielo. Mientras el camarero se lo servía, entró en el lavabo y procedió a asecarse. Tenía el vendaje de la mano izquierda lleno de tierra, y la mano le zumbaba dolorosamente. La escayola se había roto al entrar en contacto con el estómago de El Ladrón. Aquello no lo podía remediar él solo. Tenía los ojos enrojecidos por el cansancio y la tensión, y también por la falta de sueño. Regresó al bar, se tomó el whisky y pidió otro. El camarero parecía un colegial que pasa muy mal sus vacaciones, al verse obligado a trabajar. Deseaba entablar conversación pero Bond no estaba de humor para charlas. Se sentó y contempló el vaso, pensando [217] en Leiter, en El Ladrón, y oyendo aún el repugnante gruñido del tiburón al alimentarse.

35

He paid and went out and on again over the Gandy Bridge, and the air of the Bay was cool on his face. At the end of the bridge he turned left towards the airport and stopped at the first motel that looked awake.

Pagó y volvió a salir al Gandy Bridge. El aire de la bahía le azotó el rostro. Una vez en el extremo del puente torció a la izquierda, hacia el aeropuerto, y paró ante el primer motel que le pareció despierto a aquellas horas.

45

The middle-aged couple that owned the place were listening to late rhumba music from Cuba with a bottle of rye between them. Bond told a story of a blow-out on his way from Sarasota to Silver Springs. They weren't interested. They were just glad to take his ten dollars. He drove his car up to the door of Room 5 and the man unlocked the door and turned on the light. There was a double bed and a shower and a chest-of-drawers and two chairs. The motif was white and blue. It looked clean and Bond put his bag down thankfully and said good night. He stripped and threw his clothes unfolded on to a chair. Then he took a quick shower, cleaned his teeth and gargled with a sharp mouthwash and climbed into bed.

La pareja de mediana edad que poseía el motel estaba escuchando una rumba desde Cuba, con una botella de ron entre ambos. Bond contó una historia referente a un reventón sufrido entre Sarasot y Silver Springs. Los viejos no se interesaron por la explicación, aunque sí por los diez dólares. Bond condujo el coche hasta el pabellón número cinco, el viejo abrió la puerta y encendió la luz. Había una cama de matrimonio, una cómoda y dos sillas. El dibujo del papel era blanco y azul. Parecía un lugar aseado y pulcro, y Bond soltó su maleta y dio las buenas noches. Después, tomó una ducha fría, se limpió los dientes e hizo gárgaras con un líquido dental, tras lo cual se acostó.

60

He plunged at once into a calm untroubled sleep. It was the first night since he had arrived in America that did not threaten a fresh battle with his stars on the morrow.

Al instante se sumió en un sueño tranquilo, sin pesadillas ni sobresaltos. Era la primera noche, desde su llegada a Norteamérica, que no le amenazaba una batalla para el día siguiente.

65

He awoke at midday and walked down the

Se despertó a mediodía y bajó por la calle

road to a cafeteria where the short-order cook fixed him a delicious three-decker western sandwich and coffee. Then he came back to his room and wrote a detailed report to the  
5 FBI at Tampa. He omitted all reference to the gold in the poison tanks for fear that The Big Man would close down his operations in Jamaica. The nature of these had still to be discovered. Bond knew that the damage he  
10 had done to the machine in America had no bearing on the heart of his assignment - the discovery of the source of the gold, its seizure, and the destruction, if possible, of Mr. Big himself.

15

He drove to the airport and caught the silver, four-engined plane with a few minutes to spare. He left Leiter's car in the parking space as in his report he had told the FBI he  
20 would. He guessed that he need not have mentioned it to the FBI when he saw a man in an unnecessary raincoat hanging round the souvenir shop, buying nothing. Raincoats seemed almost the badge of office of the FBI.  
25 Bond was certain they wanted to see he caught the plane. They would be glad to see the last of him. Wherever he had gone in America he had left dead bodies. Before he boarded the plane he called the hospital in  
30 St. Petersburg. He wished he hadn't; Leiter was still unconscious and there was no news. Yes, they would cable him when they had something definite.

35 It was five in the evening when they circled over Tampa Bay and headed East. The sun was low on the horizon. A big jet from Pensacola swept by, well to port, leaving four  
40 trails of vapour that hung almost motionless in the still air. Soon it would complete its training circuit and go in to land, back to the Gulf Coast packed with oldsters in Truman shirts.  
45 Bond was glad to be on his way to the soft green **flanks** of Jamaica and to be leaving behind the great hard continent of Eldollarado.

50 The plane swept on across the waist of Florida, across the acres of jungle and swamp without sign of human habitation, its wing-lights blinking green and red in the gathering dark. Soon they were over  
55 Miami and the monster **chump**-traps of the Eastern Seaboard, their arteries ablaze with Neon. Away to port, State Highway No.1 disappeared up the coast in a golden ribbon of motels, gas stations and fruit-  
60 juice stands, up through Palm Beach and Daytona to Jacksonville, three hundred miles away. Bond thought of the breakfast he had had at Jacksonville not three days before and of all that had happened since.  
65 Soon, after a short stop at Nassau, he

hasta una cafetería donde le prepararon un delicioso bocadillo de tres pisos, y café. Luego, regresó a su habitación y redactó un informe detallado para el FBI de Tampa. Omitió toda referencia al oro encontrado en los tanques de peces venenosos, por miedo a que Míster Big diese por terminadas sus [218] operaciones en Jamaica. Tenía que averiguar aún la naturaleza de las mismas. Bond sabía que los perjuicios causados por él a la maquinaria de Míster Big en Norteamérica no tenían nada que ver con el meollo de su misión: el descubrimiento del origen del oro, la cantidad del mismo, y la destrucción, a ser posible, del propio Míster Big.

Guió el coche hasta el aeropuerto y llegó al avión plateado, cuatrimotor, con unos minutos de adelanto. Dejó el coche de Leiter en el aparcamiento, como indicaba en su informe al FBI. Sospechó que no hacía falta haberlo mencionado, pues vio a un individuo con un impermeable innecesario rondando en torno a la tienda de curiosidades, sin comprar nada. Los impermeables parecían la marca de fábrica del FBI. Bond comprendió que deseaban asegurarse de que él cogía el avión. Se alegraban de perderle de vista. Siempre que había estado en Norteamérica, había dejado detrás algunos muertos. Antes de subir al avión llamó al hospital de San Petersburgo. Ojalá no lo hubiese hecho. Leiter continuaba inconsciente y no había ninguna novedad. Sí, le cablegrafiarían cuando tuvieran noticias claras.

Eran las cinco de la tarde cuando el enorme pájaro plateado trazó varios círculos por encima de Tampa Bay y se encaminó hacia el este. El sol estaba ya muy bajo sobre el horizonte. Pasó por estribor un enorme *jet* procedente de Pensacola, dejando cuatro rastros de humo que quedaron flotando, casi inmóviles, en la atmósfera. Pronto acabaría su vuelta de aviso, y se dirigiría a tierra, de vuelta a la costa del golfo, atestada de vejestorios [219] ataviados con camisetas Truman. Bond se alegró de estar camino de las **laderas** suaves y verdes de Jamaica, y de dejar atrás el inmenso y duro continente de El Dorado.

El avión voló por encima de Florida, y cruzó la selva y las marismas sin el menor signo de vida humana, en tanto las luces de situación parpadeaban en verde y rojo en medio de la creciente oscuridad. No tardaron en pasar por encima de Miami y de las monstruosas trampas para **bobos** de la Eastern Seaboard, con sus arterias de neón reluciente. Hacia estribor, la carretera nacional número uno desaparecía costa arriba flanqueada por una cinta dorada de moteles, gasolineras y tenderetes de jugos de frutas, a través de Palm Beach y Daytona, hasta Jacksonville, a cuatrocientos ochenta kilómetros de distancia. Bond se acordó del desayuno de Jacksonville y de todo lo ocurrido en aquellos tres días. Poco después, tras una breve parada en Nassau, el

CHUMP n. 1. (novato, inexperto) pardillo, panoli, primavera, pringao, capullo, primo. *Ej. Charlie is a chump and they'll swindle him all the time.* 2. (bobo) adoquin, alcornoque, alelao, anormal, atontao, bendito, berzas, berzotas, besugo, bobalicón, bobalis, burro, cabeza de chorlito, cabeza hueca, canelo, carapijo, cateto, ceporro, cerrado, cerrado de mollera, chorra, ciruelo, tonto de los cojones, duro de mollera, gilí, gilipichas, gilipollas, lechuzo, lelo, macaco, mamerto, mascachapas, membrillo, tonto de la mierda, oligo, panoli, papanatas, pardillo, pasmado, pazguato, percebe, pobre diablo, primo, tarugo, tontalí, tontarra, tontillí, tonto de capirote, tonto del culo, tonto de las narices, tonto del pijo, tonto del bote, tontoelculo, zoquete. *Ej. Your husband is a jerk, a real chump!*

CHUMP, be (go) off one's chump ex. (estar, volverse loco) estar mal de la azotea, estar como una cabra, estar mal de la cabeza, estar como un cencerro, chalado, chalupa, chaveta, estar mal de la chaveta, chillado, estar como una chiva, estar mal de la chola, estar como una chota, estar mal del coco, colgado, estar como una criba, grillado, ido, lila, locatis, majara, majareta, mochales, pirado, estar como una regadera, tarumba, tocado, tronado, zumbado. *Ej. He'll go off his chump i f he doesn't divorce that wife o f his Of his chump=utterly mad.*

CHUM (around) with ex. (asociarse con) asociarse con, ir con, juntarse con. *Ej. He chums around with drunks and prostitutes.* [info: también *chum with.*]

would be flying over Cuba, perhaps over the hideout where Mr. Big had put her away. She would hear the noise of the plane and perhaps her instincts would  
5 make her look up towards the sky and feel that for a moment he was nearby.

Bond wondered if they would ever meet again and finish what they had begun. But  
10 that would have to come later, when his work was over — the prize at the end of the dangerous road that had started three weeks before in the fog of London.

15 After a cocktail and an early dinner they came in to Nassau and spent half an hour on the richest island in the world, the sandy patch where a thousand million pounds of frightened sterling lies buried beneath the  
20 Canasta tables and where bungalows surrounded by a thin scurf of screw-pine and **casuarina** change hands at fifty thousand pounds a piece.

**whistle-stop** tour the country in order to solicit votes for an election; recorrido rápido, visite éclair

25 They left the platinum **whistle-stop** behind and were soon crossing the twinkling mother-of-pearl lights of Havana, so different in their pastel modesty from the harsh primary colours  
30 of American cities at night.

**bucket** 1 *intr. & tr.* (often foll. by *along*) *Brit.* move or drive jerkily or bumpily. 2 *intr.* (often foll. by *down*) (of liquid, esp. rain) pour heavily.

They were flying at fifteen thousand feet when, just after crossing Cuba, they ran into one of those violent tropical storms that  
35 suddenly turn aircraft from comfortable drawing-rooms into **bucketing** death-traps. The great plane staggered and plunged, its screws now roaring in vacuum and now biting harshly into walls of solid air. The thin  
40 tube shuddered and swung. Crockery crashed in the pantry and huge rain hammered on the **perspex** windows.

**Perspex** *n. propr.* a tough light transparent acrylic thermoplastic used instead of glass.

Bond gripped the arms of his chair so  
45 that his left hand hurt and cursed softly to himself.

He looked at the racks of magazines and thought: they won't help much when  
50 the steel tires at fifteen thousand feet, nor will the eau-de-cologne in the washroom, nor the **personalized** meals, the free razor, the 'orchid for your lady' now trembling in the ice-box. Least of all the  
55 safety-belts and the life-jackets with the whistle that the steward demonstrates will really blow, nor the cute little rescue-lamp that glows red.

60 No, when the stresses are too great for the tired metal, when the ground mechanic who checks the de-icing equipment is crossed in love and skimps his job, way back in London, Idlewild, Gander,  
65 Montreal; when those or many things

agente secreto 007 volaría ya sobre Cuba, por encima tal vez del escondite donde Míster Big hacía custodiar a Solitaire: la joven oiría el ruido del avión y quizá el instinto la obligase a mirar hacia el cielo, intuyendo por un momento la proximidad de Bond.

Éste se preguntó si volverían a verse alguna vez, para terminar lo que habían dejado empujado. Pero esto llegaría más tarde, concluida la misión, como un premio al final de la peligrosa ruta emprendida tres semanas antes entre la niebla londinense.

Después de un aperitivo y una cena temprana, llegaron a Nassau, y permanecieron media hora en la isla más rica del mundo, el trecho de tierra arenosa [220] donde mil millones de asustadas libras esterlinas yacen enterradas bajo las mesas de juego y donde las casitas rodeadas por una delgada costra de pinos y **casuarinas** cambian de mano a cincuenta mil libras la pieza.

Dejaron atrás aquella **parada** de platino y no tardaron en pasar por encima de las parpadeantes luces color madreperla de La Habana, tan diferente en su modestia pastel a los chillones y primitivos colores nocturnos de las ciudades norteamericanas.

Volaban a quince mil pies cuando, después de atravesar Cuba, tropezaron con una de esas violentas tormentas tropicales que convierten de pronto el avión más cómodo y seguro en una trampa mortal sin salida posible. El enorme aparato trastabillaba y se hundía, sus hélices giraban en el vacío o mordían con fuerza los muros de aire sólido. El delgado tubo que era el avión se estremecía y giraba alocadamente. En la despena se rompieron platos y vasos, y una pesada lluvia empañó las \_\_\_\_\_ ventanillas.

Bond se asió a los brazos de su butaca hasta que le dolió la mano izquierda, y maldijo en voz baja su mala suerte.

Contempló las revistas dispuestas en un estante y pensó: «No sirven para nada cuando el acero se cansa a quince mil pies, lo mismo que no sirve para nada el agua de colonia del lavabo, ni las **buenas** comidas, la navaja de afeitar gratis, o la «orquídea para su esposa», que temblaba ahora en el frigorífico del avión. Y menos aún los cinturones de seguridad y los salvavidas con el silbato que la azafata [221] siempre demuestra que realmente sonaría, o la linda lamparita roja de rescate.

> No, todo esto no sirve de nada cuando las tensiones fuerzan demasiado la resistencia del agotado metal, cuando el mecánico de tierra que comprueba el equipo descongelante está enamorado y descuida su trabajo, ya sea en Londres, en Idlewild, Gander o Montreal; cuando suce-

happen, then the little warm room with propellers in front falls straight down out of the sky into the sea or on to the land, heavier than air, fallible, vain. And the forty  
 5 little heavier-than-air people, fallible within the plane's fallibility, vain within its larger vanity, fall down with it and make little holes in the land or little splashes in the sea. Which is anyway their destiny, so  
 10 why worry? You are linked to the ground mechanic's careless fingers in Nassau just as you are linked to the weak head of the little man in the family saloon who mistakes the red light for the green and meets you  
 15 head-on, for the first and last time, as you are motoring quietly home from some private sin. There's nothing to do about it. You start to die the moment you are born. The whole of life is cutting through the  
 20 pack with death. So take it easy. Light a cigarette and be grateful you are still alive as you suck the smoke deep into your lungs. Your stars have already let you come quite a long way since you left your mother's  
 25 womb and whimpered at the cold air of the world. Perhaps they'll even let you get to Jamaica tonight. Can't you hear those cheerful voices in the control tower that have said quietly all day long, 'Come in  
 30 BOAC. Come in Panam. Come in K L M '? Can't you hear them calling you down too : 'Come in Transcarib. Come in Transcarib'? Don't lose faith in your stars. Remember that hot stitch of time when you  
 35 faced death from The Robber's gun last night. You're still alive, aren't you? There, we're out of it already. It was just to remind you that being quick with a gun doesn't mean you're really tough. Just don't forget  
 40 it. This happy landing at Palisadoes Airport comes to you by courtesy of your stars. Better thank them.

Bond unfastened his seat-belt and  
 45 wiped the sweat off his face.

To hell with it, he thought, as he stepped down out of the huge strong plane.

50 Strangways, the chief Secret Service agent for the Caribbean, was at the airport to meet him and he was quickly through the Customs and Immigration and Finance Control.

55

It was nearly eleven and the night was quiet and hot. There was the shrill sound of crickets from the  
 60 **dildo cactus** on both sides of the airport road and Bond gratefully drank in the sounds and smells of the tropics as the military pick-up cut across the corner of Kingston and took them up towards the gleaming, moonlit foothills of the Blue Mountains.

65

den estas u otras cosas, cuando algo falla, el pequeño cubículo con hélices cae en picado desde el cielo al mar o a la tierra, más pesado que el aire, frágil, vano. Y las cuarenta personas, más pesadas que el aire, frágiles, dentro de la fragilidad del avión, vanas dentro de su mayor vanidad, caen con el aparato y hacen pequeños hoyos en el suelo o pequeñas olas en el mar. Lo cual, por otra parte, es el destino de todos los seres humanos, de modo que, ¿por qué preocuparse? Uno está ligado a los descuidados dedos del mecánico de tierra de Nassau, como está ligado al cerebro debilitado del conductor del coche familiar que confunde la luz roja con la verde y se encuentra contigo por primera y última vez, cuando uno se dirige tranquilamente a su casa de regreso de algún pecado particular. No es posible impedirlo. Uno empieza a morir en el momento en que nace. Toda la vida se lucha con la muerte. De modo que lo mejor es tomárselo con calma. Encender un cigarrillo y agradecer estar aún con vida en tanto se inhala el humo hacia los pulmones. Tu estrella ya te ha permitido recorrer un largo camino desde que dejaste el seno de tu madre y sollozaste al sentir el aire helado del mundo. Quizá ni siquiera puedas [222] llegar esta noche a Jamaica. ¿No oyes las animadas voces de la torre de control que durante todo el día han repetido incesantemente: «Adelante, BOAC. Adelante, Panam. Adelante, KLM»? ¿No las oyes gritar ahora también: «Adelante Transcaribe. Adelante Transcaribe»? No pierdas la fe en tu estrella. Recuerda el terrible momento en que anoche te enfrentaste con la muerte, vomitada por el rifle de El Ladrón. Todavía estás vivo, ¿verdad? Vamos, aquello ya pasó. Sólo sirvió para recordarte que ser rápido con una pistola no significa necesariamente que uno sea realmente duro. No lo olvides. Este feliz aterrizaje en el aeropuerto de Pausado viene a ti por cortesía de tu estrella. A ella tienes que darle las gracias.»

Bond se soltó el cinturón de seguridad y se secó el sudor del rostro.

«Al diablo con todo», pensó al salir del avión.

Strangways, el agente del Servicio Secreto en el Caribe, se hallaba en el aeropuerto para darle la bienvenida, y le ayudó a pasar rápidamente Aduanas, Inmigración y el Control de Finanzas.

Eran casi las once, y la noche era sosegada y cálida. A ambos lados de la carretera del aeropuerto se oía el estridente chirrido de los grillos en los **cactus dildo**, y Bond absorbió ávidamente los sonidos y aromas del trópico, en tanto el *jeep* militar atravesaba un extremo de Kingston y los conducía hacia los contrafuertes de las Blue Mountains brillantemente iluminados por la luna.



They talked in monosyllables until they were settled on the comfortable veranda of Strangways's neat white house on the Junction Road below Stony Hill.

5

**Strangways** poured a strong whisky-and-soda for both of them and then gave a concise account of the whole of the Jamaica end of the case.

10

He was a lean, humorous man of about thirty-five, a former Lieutenant-Commander in the Special Branch of the RNVR. He had a black patch over one eye and the sort of aquiline good looks that are associated with the bridges of destroyers. But his face was heavily lined under its tan and Bond sensed from his quick gestures and clipped sentences that he was nervous and highly **strung**. He was certainly efficient and he had a sense of humour, and he showed no signs of jealousy at someone from headquarters **butting** in on his territory. Bond felt that they would get on well together and he looked forward to the partnership. This was the story that Strangways had to tell. It had always been rumoured that there was treasure on the Isle of Surprise and everything that was known about Bloody Morgan supported the rumour.

30

The tiny island lay in the exact centre of Shark Bay, a small harbour that lies at the end of the Junction Road that runs across the thin waist of Jamaica from Kingston to the north coast.

35

The great buccaneer had made Shark Bay his headquarters. He liked to have the whole width of the island between himself and the Governor at Port Royal so that he could slip in and out of Jamaican waters in complete secrecy. The Governor also liked the arrangement. The Crown wished a blind eye to be turned on Morgan's piracy until the Spaniards had been cleared out of the Caribbean. When this was accomplished, Morgan was rewarded with a Knighthood and the Governorship of Jamaica. Till then, his actions had to be disavowed to avoid a European war with Spain.

50

So, for the long period before the poacher turned gamekeeper, Morgan used Shark Bay as his **sallyport**. He built three houses on the neighbouring estate, christened Llanrumney after his birthplace in Wales. These houses were called 'Morgan's', 'The Doctor's' and 'The Lady's'. Buckles and coins are still turned up in the ruins of them.

60

His ships always anchored in Shark Bay and he **careened** them in the lee of the Isle of Surprise, a precipitous lump of coral and limestone that surges straight

65

Hablaron en monosílabos hasta hallarse cómodamente instalados en la terraza de la linda y blanca [223] casa de Strangways, situada en la Junction Road, debajo de Stony Hill.

Strangways sirvió whisky con soda para los dos y a continuación hizo un relato conciso de la parte del caso relacionada con Jamaica.

Era un hombre delgado, de buen humor, de unos treinta y cinco años, antiguo teniente de comandos del Departamento Especial del RNVR. Llevaba un parche negro en un ojo y tenía la buena apariencia aquilina que suele asociarse con los puentes de los destructores. Pero su rostro se hallaba sumamente arrugado bajo su bronceada tez, y Bond intuyó por sus gestos rápidos y sus frases cortadas que era muy nervioso y altamente **sensible**. En realidad era muy eficiente y poseía sentido del humor, y no mostraba señales de celos ante la invasión de su territorio por un extraño procedente del cuartel general. Bond concluyó que llegarían a un buen entendimiento y que ambos formarían un buen equipo. La historia que le contó Strangways era más o menos así: Siempre se había rumoreado que existía un tesoro en la Isla de la Sorpresa, y todo cuanto se sabía referente al pirata Morgan confirmaba el rumor.

La diminuta isla se alzaba exactamente en el centro de la Bahía de los Tiburones, en el extremo de la Junction Road, que cruza Jamaica desde Kingston hasta la costa verde.

El gran bucanero había instalado su cuartel general en la mencionada bahía. Deseaba tener toda la anchura de la isla entre él mismo y el gobernador de Port Royal, a fin de poder entrar y salir de [224] las aguas territoriales de Jamaica con el mayor secreto. Al gobernador también le complacía este arreglo. La Corona deseaba olvidarse de las piraterías de Morgan hasta que se hubiese eliminado a los españoles del Caribe. Una vez logrado este objetivo, recompensaron a Morgan con el título de caballero y le nombraron gobernador de la isla. Hasta entonces, sus actividades habían sido objeto de amonestaciones a fin de evitar una guerra con España.

Así, durante el largo periodo transcurrido antes de que el tahúr se convirtiese en el dueño del garito, Morgan utilizó la Bahía de los Tiburones como base. Edificó tres casas en la localidad vecina, a la que llamó Llanrumney, nombre de su pueblo natal en Gales. A las casas las denominó Morgan's, The Doctor's y The Lady's, y entre sus ruinas todavía hoy día se encuentran monedas.

Sus naves estaban siempre ancladas en la Bahía de los Tiburones y las **carenaba** a sota-vento de la Isla de la Sorpresa, una prominencia de coral y caliza, muy abrupta, que surge direc-

**butt** 1 *tr.* & *intr.* push with the head or horns. 2 *a intr.* (usu. foll. by *against*, *upon*) come with one end flat against, meet end to end with, abut. **b tr. (usu. foll. by *against*) place (timber etc.) with the end flat against a wall etc. Topetar=Dar cabezas contra. [Empellar para sacar del sitio] 1 a push with the head. 2 a join of two edges.**

**careen** sway, tilt, pitch dangerously to one side, wobble, shift, move sideways or in an unsteady way: "The ship careened out of control": stagger, lurch, reel, «The drunken man staggered tinto the room.»

1 *tr.* turn (a ship) on one side for cleaning, caulking, or repair. 2 *a intr.* tilt; lean over. **b tr. cause to do this. 3 *intr.* US swerve about; career.**

carenar, inclinarse, escorar  
**carenar**. 1. tr. Mar. Reparar o componer el casco de la nave. 2. Añadir accesorios ornamentales o aerodinámicos a una motocicleta o a un bólide. carenar de firme. 1. fr. Mar. Reparar completamente el barco.

up out of the centre of the bay and is surmounted by a **jungly** plateau of about an acre.

tamente en el centro de la bahía y se halla coronada por una meseta boscosa de un acre de extensión aproximadamente.

**flout** 1 tr. express contempt for (the law, rules, etc.) by word or action; mock; insult (flouted convention by shaving her head).

**flout** no prestar atención a, [law] incumplir, desobedecer

Usage often confused with **flaunt**.

**flaunt** ostentar, hacer alarde, show off 1 (often refl.) display ostentatiously (oneself or one's finery); show off; parade (liked to flaunt his gold cuff-links; flaunted themselves before the crowd). 2 intr. (often foll. by at) mock or scoff at.

5 When, in 1683, he left Jamaica for the last time, it was under open arrest to be tried by his peers for **flouting** the Crown. His treasure was left behind somewhere in Jamaica and he died in penury without revealing its whereabouts. It must have been a vast hoard, the fruits of countless raids on Hispaniola, of the capture of innumerable treasure-ships sailing for The Plate, of the sacking of Panama and the 10 15 looting of Maracaibo. But it vanished without trace.

Cuando en 1683, Morgan salió de Jamaica por última vez, lo hizo bajo arresto para ser juzgado por **mofarse** de la Corona. Escondió su tesoro en un lugar ignorado de Jamaica y murió en la indigencia sin revelar el escondrijo. Debíó de tratarse de un tesoro inmenso, fruto de sus innumerables ataques a la flota española, de las infinitas capturas de buques cargados de dinero y objetos preciosos que zarpaban para La Plata, de sus saqueos y pillajes en Panamá, [225] y sus asaltos a Maracaibo. Pero el tesoro se había desvanecido sin dejar el menor rastro.

It was always thought that the secret lay somewhere on the Isle of Surprise, but for 20 two hundred years the diving and digging of treasure-hunters yielded nothing. Then, said Strangways, just six months before, two things had happened within a few weeks. A young fisherman disappeared from the 25 village of Shark Bay, and had not been heard of since, and an anonymous New York syndicate purchased the island for a thousand pounds from the present owner of the Llanrumney Estate, which was now a rich 30 banana and cattle property.

La gente siempre creyó que el escondrijo se hallaba en la Isla de la Sorpresa, pero durante doscientos años los buzos y los cazadores de tesoros submarinos no hallaron nada. Luego, siguió explicando Strangways, en el espacio de unas semanas ocurrieron dos cosas. Un joven pescador desapareció del pueblo situado en la Bahía de los Tiburones, sin qué volviera a saberse nada de él, y un sindicato anónimo de Nueva York adquirió la isla por un millar de libras de manos del actual propietario de la hacienda Llanrumney, hoy en día una gran plantación de plátanos y cría de ganado.

A few weeks after the sale, the yacht Secatur put in to Shark Bay and dropped anchor in Morgan's old anchorage in the lee 35 of the island. It was manned entirely by negroes. They went to work and cut a stairway in the rock face of the island and erected on the summit a number of low-lying shacks in the fashion known in Jamaica as '**wattle-and-daub**'. 40

Unas semanas después de la venta, llegó el yate *Secatur* a la bahía y ancló en el viejo puerto de Morgan, a sotavento de la isla. El yate estaba tripulado exclusivamente por negros, los cuales se pusieron a trabajar en la excavación de una escalinata en la cara rocosa de la isla, y en la construcción en la cumbre de varias chozas bajas, **de tosca construcción**, 40 X muy comunes en Jamaica.

**wattle and daub** a network of rods and twigs plastered with mud or clay as a building material.

They appeared to be completely equipped with provisions, and all they purchased from the fishermen of the bay was 45 fresh fruit and water.

Por lo visto, disponían de abundantes provisiones, y a los pescadores de la bahía sólo les compraron agua y fruta fresca:

They were a taciturn and orderly lot who gave no trouble. They explained to the Customs which they had cleared in the 50 neighbouring Port Maria that they were there to catch tropical fish, especially the poisonous varieties, and collect rare shells for Oubouros Inc. in St. Petersburg. When they had established themselves they 55 purchased large quantities of these from the Shark Bay, Port Maria and Oracabessa fishermen.

Formaban un equipo taciturno y sosegado, que no presentó ningún problema. Explicaron a los agentes de Aduanas con los que trataron en el vecino Port Maria que habían venido- a pescar peces tropicales, especialmente venenosos, y conchas marinas para la compañía Oubouros Inc. de San Petersburgo. Una vez instalados, adquirieron a los pescadores [226] de la Bahía de los Tiburones, de Port Maria y de Oracabeza, grandes cantidades de las especies marinas mencionadas.

For a week they carried out **blasting** 60 operations on the island and it was given out that these were for the purpose of excavating a large fish-tank.

Durante una semana, provocaron **diversas** explosiones en la isla, de lo cual dedujo todo el mundo que su propósito era excavar un inmenso depósito para los peces.

The Secatur began a fortnightly shuttle- 65 service with the Gulf of Mexico and

El *Secatur* inició un servicio de ida y vuelta quincenal, y distintos observadores provistos de

watchers with binoculars confirmed that, before each sailing, consignments of portable fish-tanks were taken aboard. Always half a dozen men were left behind.  
 5 Canoes approaching the island were warned off by a watchman, at the base of the steps in the cliff, who fished all day from a narrow jetty alongside which the *Secatur* on her visits moored with two anchors out,  
 10 well sheltered from the prevailing north-easterly winds.

No one succeeded in landing on the island by daylight and, after two tragic attempts,  
 15 nobody tried to gain access by night.

The first attempt was made by a local fisherman **spurred** on by the rumours of buried treasure that no talk  
 20 of tropical fish could suppress. He had swum out one dark night and his body had been washed back over the **reef** next day. Sharks and barracuda had left nothing but the trunk and the  
 25 remains of a thigh.

At about the time he should have reached the island the whole village of Shark Bay was awakened by the most  
 30 horrible drumming noise. It seemed to come from inside the island. It was recognized as the beating of Voodoo drums. It started softly and rose slowly to a thunderous crescendo. Then it died  
 35 down again and stopped. It lasted about five minutes.

From that moment the island was **ju-ju**, or obeah, as it is called hi  
 40 Jamaica, and even in daylight canoes kept at a safe distance.

By this time Strangways was interested and he made a full report to  
 45 London. Since 1950 Jamaica had become an important strategic target, thanks to the development by Reynolds Metal and the Kaiser Corporation of huge bauxite deposits found on the island. So far as  
 50 Strangways was concerned, the activities on Surprise might easily be the erection of a base for one-man submarines in the event of war, particularly since Shark Bay was within range of the route  
 55 followed by the Reynolds ships to the new **bauxite** harbour at Ocho Rios, a few miles down the coast.

London followed the report up with  
 60 Washington and it came to light that the New York syndicate that had purchased the island was wholly owned by Mr. Big.

This was three months ago. Strangways  
 65 was ordered to penetrate the island at all costs

prismáticos, y catalejos confirmaron que, en cada ocasión, antes de zarpar, se izaban a bordo del yate grandes cargamentos de tanques con peces. En la isla quedaba siempre una media docena de individuos. Las canoas que se acercaban a ella eran obligadas a desviarse por un vigía situado en la base de los peldaños excavados en el acantilado, el cual pescaba todo el día en una escollera angosta junto a la cual anclaba el *Secatur* en sus visitas, al socaire de los vientos del nordeste.

Nadie consiguió desembarcar, de día en la isla y, después de dos intentos trágicos, nadie trató de hacerlo por la noche.

El primer intento lo realizó un pescador local estimulado por los rumores existentes acerca del tesoro, que ninguna alusión o temor respecto a peces tropicales había eliminado. Una noche sin luna, el pescador se arrojó al agua. Al día siguiente su cadáver fue devuelto al **arrecife** por las aguas. Los tiburones y las barracudas no habían dejado más que el tronco y los restos de un muslo.

Hacia la hora en que el pescador debió de llegar a la isla, todo el poblado de la Bahía de los Tiburones [227] se despertó a causa del horrible estruendo producido por unos tambores. El ruido parecía proceder del interior de la isla. Y todos reconocieron en él el ritmo del culto vudú. Empezó con suavidad y fue creciendo hasta llegar a un estrépito atronador. Después, volvió a decrecer hasta cesar. Duró unos cinco minutos.

A partir de entonces, la isla fue declarada **ju-ju**, u *obeah*, como se dice en Jamaica. Por este motivo, las barcas se mantenían alejadas de la isla hasta pleno día.

Por entonces, Strangways se interesó en el asunto y envió a Londres un extenso informe. Desde 1950, Jamaica era un importante punto estratégico, debido a la explotación, por parte de la Reynolds Metal y la Kaiser Corporation, de los inmensos depósitos de bauxita descubiertos en la isla. Según Strangways, las actividades en la Isla de la Sorpresa podían tener algo que ver con la construcción de una base de pequeños submarinos para caso de guerra, especialmente por el hecho de que la Bahía de los Tiburones se hallaba dentro del radio de acción de la ruta que seguían los buques de la Reynolds para llegar hasta el muelle de la **bauxita**, situado en Ocho Ríos, unos kilómetros costa abajo.

Londres comentó el informe con Washington y así se averiguó que el sindicato de Nueva York que había adquirido la isla era propiedad exclusiva de Mister Big.

De esto hacía tres meses. A Strangways le ordenaron penetrar en la isla a toda costa y des-

and find out what was going on. He mounted quite an operation. He rented a property on the western arm of Shark Bay called Beau Desert. It contained the ruins of one of the  
5 famous Jamaican Great Houses of the early nineteenth century and also a modern beach-house directly across from the Secatur's anchorage up against Surprise.

10 He brought down two very fine swimmers from the naval base at Bermuda and set up a permanent watch on the island through day- and night-glasses. Nothing of a suspicious nature was seen  
15 and on a dark calm night he sent out the two swimmers with instructions to make an underwater survey of the foundations of the island.

20 Strangways described his horror when, an hour after they had left to swim across the three hundred yards of water, the terrible drumming had started up somewhere inside the cliffs of the island.

25 That night the two men did not return.

On the next day they were both  
30 washed up at different parts of the bay. Or rather, the remains left by the shark and barracuda.

At this point in Strangeways's narrative,  
35 Bond interrupted him.

'Just a minute,' he said. 'What's all this about shark and barracuda? They're not generally savage in these waters. There aren't  
40 very many of them round Jamaica and they don't often feed at night. Anyway, I don't believe either of them attack humans unless there's blood in the water. Occasionally they might snap at a white foot out of curiosity.  
45 Have they ever behaved like this round Jamaica before?'

'Never been a case since a girl got a foot bitten off in Kingston  
50 harbour in 1942,' said Strangeways. 'She was being towed by a speedboat, flipping her feet up and down. The white feet must have looked particularly appetising.  
55 Travelling at just the right speed too. Everyone agrees with your theory. And my men had harpoons and knives. I thought I'd done everything to protect them. Dreadful  
60 business. You can imagine how I felt about it. Since then we've done nothing except try to get legitimate access to the island via the Colonial Office and Washington. You see, it  
65 belongs to an American now. Damn

cubrir qué ocurría allá. El agente inglés montó una verdadera [228] operación. Alquiló una propiedad en el brazo occidental de la Bahía de los Tiburones, llamada Beau Desert. Allí se hallaban las ruinas de las famosas Grandes Vivien-  
das jamaicanas del siglo xix, así como un moderno balneario situado directamente frente al lugar de anclaje del *Secatur*

Se llevó consigo a dos nadadores de primera clase de la base naval de Bermuda y organizó la vigilancia permanente de la isla, por medio de individuos provistos de prismáticos diurnos y nocturnos. No vieron nada de naturaleza sospechosa, y una noche oscura y plácida Strangways envió a los nadadores con instrucciones para realizar un reconocimiento submarino de los cimientos de la isla.

Strangways describió su horror cuando, una hora después de haberse lanzado al agua los dos jóvenes para cruzar los noventa metros del canal, empezó a oírse en algún lugar de las entrañas de la isla el terrible batir de los tambores.

Los dos jóvenes no regresaron aquella noche.

Al día siguiente, fueron hallados en diferentes lugares de la bahía. Mejor dicho, se hallaron los restos que habían dejado de ellos los tiburones y las barracudas.

En aquel punto de su relato, Bond le interrumpió.

—Un momento. ¿Qué es eso de los tiburones y las barracudas? Por lo general, no son sanguinarios en estas aguas. Ni suelen rondar por las costas de Jamaica, así como tampoco se alimentan de noche. Además, creo que no atacan a los seres humanos a menos que haya sangre en el agua. Ocasionalmente, [229] saltan sobre el agua por pura curiosidad. ¿Se habían comportado anteriormente por aquí tal como dice usted?

—No había habido ni un solo caso desde que a una muchacha le arrancaron el pie a dentelladas en el puerto de Kingston, en 1942 -replicó Strangways-. La joven iba a remolque de una lancha rápida, agitando los pies arriba y abajo. Aquellos piecitos tan blancos debieron resultar verdaderamente sabrosos. La velocidad de la lancha facilitó el ataque de los escualos. Sí, todo el mundo está de acuerdo con su teoría, Bond. Y mis muchachos tenían fusiles submarinos de aire comprimido y cuchillos. Pensé haber hecho todo lo posible para protegerles. Un asunto espantoso. Ya se imaginará lo que experimenté. Desde entonces no hemos hecho nada, aparte de intentar legalizar el acceso a la isla, por medio del Departamento de Colonias y Washington. Claro, ahora la isla pertenece a un norteamericano. Bien, unas negociaciones tremen-

slow business, particularly as there's nothing against these people. They seem to have pretty good protection in Washington and some  
5 smart international lawyers. We're absolutely stuck. London told me to hang on until you came.' Strangways took a pull at his whisky and looked expectantly at Bond.

10 'What are the Secatur's movements?' asked Bond.

'Still in Cuba. Sailing in about a week,  
15 according to the CIA.'

'How many trips has she done?'

'About twenty.'

20 Bond multiplied one hundred and fifty thousand dollars by twenty. If his guess was right, Mr. Big had already taken a million pounds in gold out of the island.

25 'I've made some provisional arrangements for you,' said Strangways. 'There's the house at Beau Desert. I've got you a car, Sunbeam Talbot coupe.  
30 New tyres. Fast. Right car for these roads. I've got a good man to act as your factotum. A Cayman Islander called Quarrel. Best swimmer and fisherman in the Caribbean. Terribly keen. Nice chap.  
35 And I've borrowed the West Indian Citrus Company's rest-house at Manatee Bay. It's the other end of the island. You could rest up there for a week and get in a bit of training until the Secatur comes in.  
40 You'll need to be fit if you're going to try to get over to Surprise, and I honestly believe that's the only answer. Anything else I can do? I'll be about, of course, but I'll have to stay around Kingston to keep  
45 up communications with London and Washington. They'll want to know everything we do. Anything else you'd like me to fix up?'

50 Bond had been making up his mind.

'Yes,' he said. 'You might ask London to get the Admiralty to lend us one of their frogmen suits complete with  
55 compressed-air bottles. Plenty of spares. And a couple of good underwater harpoon guns. The French ones called "Champion" are the best. Good underwater torch. A commando dagger.  
60 All the **dope** they can get from the Natural History Museum on barracuda and shark. And some of that shark-repellent stuff the Americans used in the Pacific. Ask B o A c to fly it all  
65 out on their direct service.'

damente lentas, sobre todo debido a que no tenemos nada contra esa gente. Por lo visto, gozan de buena protección en las altas esferas de Washington, y por parte de varios famosos abogados internacionales. Estamos completamente atrapados. Londres me aconsejó no moverme hasta que usted llegara.

Strangways tomó un sorbo de whisky y miró a Bond con expectación.

—¿Qué hace el *Secatur*? -quiso saber el agente secreto 007.

—Sigue en Cuba. Según la CIA, zarpará dentro de una semana. [230]

—¿Cuántos viajes ha efectuado?

—Unos veinte.

Bond multiplicó ciento cincuenta mil dólares por veinte. Si estaba en lo cierto, Mister Big había sacado ya de la isla un millón de libras en oro.

—He tomado algunas disposiciones provisionales respecto a usted -erijo Strangways-. Yo tengo la casa de Beau Desert. Asimismo, le he conseguido un coche, un Sunbeam Talbot. Con neumáticos nuevos. Veloz. Un buen automóvil para esos caminos. También he alquilado los servicios de un hombre para que actúe como factotum suyo. Un individuo de la Isla de los Caymanes llamado Quarrel. El mejor nadador y pescador del Caribe. Tremendamente listo. Un buen chico. Y he alquilado la casa de reposo de la bahía Manatí a la West Indian Citrus Company. Se halla al otro extremo de la isla. Puede usted descansar allí una semana y entrenarse hasta la llegada del *Secatur*. Necesitará estar en forma si desea penetrar en la Isla de la Sorpresa, y yo creo honradamente que éste es el único modo de conseguir la respuesta a todos los enigmas. ¿Puedo hacer algo más por usted? Naturalmente, yo no me moveré de aquí, pero tendré que ir a Kingston para ponerme en contacto con Londres y Washington. Querrán conocer todos nuestros pasos. ¿Desea algo más?

Bond ya había tomado una decisión.

—Sí. Podría pedirle a Londres que consiga que el Almirantazgo nos preste uno de sus equipos completos de hombre rana, con botellas de aire comprimido. Con muchas de **repuesto**. Y un par de buenos [231] fusiles submarinos. Los mejores, a mi entender, son los Champion franceses. Una buena linterna submarina. Un cuchillo de comando. Y todos los **datos** que puedan obtener del Museo de Historia Natural sobre los tiburones y las barracudas. Y también alguno de esos líquidos contra los tiburones que los norteamericanos usaron en el Pacífico. Que lo envíen todo en un avión de la BOAC de servicio directo.

Bond paused. 'Oh yes,' he said. 'And one of those things our saboteurs used against 5 ships in the war. **Limpet** mine, with **assorted** fuses.'

Bond hizo una pausa. —¡Ah, sí! -añadió-, y varios de esos artefactos que nuestros comandos utilizaron durante la guerra contra los buques. Minas **lapa**, **con diversas clases** de detonador. [232]

10

## CHAPTER XVII

17

15

## THE UNDERTAKER'S WIND

## El viento del enterrador

PAW-PAW with a slice of green lime, a dish piled with red bananas, 20 purple star-apples and tangerines, **scrambled** eggs and bacon, Blue Mountain coffee - the most delicious in the world — Jamaican marmalade, almost black, and guava jelly.

Paw-paw con una rodaja de lima verde, un plato lleno de bananas coloradas, manzanas de color púrpura y mandarinas, huevos **revueltos** y tocino, café Blue Mountain -el más delicioso del mundo-, mermelada de Jamaica, casi negra, y confitura de guayaba.

25

As Bond, wearing shorts and sandals, had his breakfast on the veranda and gazed down on the sunlit panorama of Kingston and Port Royal, he thought how lucky he was 30 and what wonderful moments of consolation there were for the darkness and danger of his profession.

Cuando Bond, con pantalones cortos y sandalias, tomó el desayuno en la terraza y contempló el soleado panorama de Kingston y Port Royal, pensó que era muy dichoso y que los momentos de peligro y tinieblas de su oficio tenían como compensación otros de maravilloso consuelo.

Bond knew Jamaica well. He had 35 been there on a long assignment just after the war when the Communist headquarters in Cuba was trying to infiltrate the Jamaican labour unions. It had been an untidy and inconclusive job 40 but he had grown to love the great green island and its **staunch**, **humorous** people. Now he was glad to be back and to have a whole week of respite before the grim work began again.

Bond conocía bien la isla de Jamaica. Había estado en ella poco después de la guerra, en una misión larga y espinosa, cuando desde el cuartel general de Cuba los comunistas trataban de infiltrarse en los sindicatos jamaicanos. Fue una misión sucia y poco concluyente, pero a él le sirvió para aprender a amar a aquella gran isla verde y a su **gente fiel** y **bonachona**. Le encantaba haber vuelto y disponer de una semana completa de descanso antes de reanudar su ingrata tarea. [233]

45

After breakfast, Strangways appeared on the veranda with a tall brown-skinned man in a faded blue shirt and old brown twill 50 trousers.

Después del desayuno, Strangways apareció en la veranda en compañía de un individuo alto, de tez morena que vestía una camisa azul descolorida y unos pantalones de sarga marrón, muy usados.

This was Quarrel, the Cayman Islander, and Bond liked him immediately. There was the blood of 55 Cromwellian soldiers and buccaneers in him and his face was strong and angular and his mouth was almost severe. His eyes were grey. It was only the **spatulate** nose and the pale palms of his hands that 60 were negroid.

Era Quarrel, el nativo de la Isla de los Caymanes. A Bond le gustó inmediatamente. Presentaba en su expresión rastros de sangre de bucaneros y de soldados de Cromwell, su rostro era anguloso y lleno de poder, y su boca casi severa. Sus pupilas eran grises. Lo único en su cuerpo que recordara a los rasgos negroides era su nariz aplastada y las pálidas palmas de sus manos.

Bond shook him by the hand.

Bond le estrechó la mano.

'Good morning, Captain,' said Quarrel. 65 Coming from the most famous race of seamen

—Buenos días, capitán -saludó Quarrel. De labios de la raza de pescadores más fa-

in the world, this was the highest title he knew. But there was no desire to please, or humility, in his voice. He was speaking as mate of the ship and his manner was  
5 straightforward and candid.

That moment defined their relationship. It remained that of a Scots **laird** with his head **stalker**; authority was **unspoken** and  
10 there was no room for servility.

After discussing their plans, Bond took the wheel of the little car Quarrel had brought up from Kingston and they started on up the  
15 Junction Road, leaving Strangways to busy himself with Bond's requirements.

They had got off before nine and it was still cool as they crossed the mountains that  
20 run along Jamaica's back like the central ridges of a crocodile's armour. The road wound down towards the northern plains through some of the most beautiful scenery in the world, the tropical vegetation changing  
25 with the altitude. The green flanks of the uplands, all feathered with bamboo interspersed with the dark, glinting green of breadfruit and the sudden Bengal fire of Flame of the Forest, gave way to the lower  
30 forests of ebony, mahogany, **mahoe** and **logwood**. And when they reached the plains of Agualta Vale the green sea of sugar-cane and bananas stretched away to where the distant fringe of glittering  
35 **shrapnel** bursts marked the palm-groves along the north coast.

Quarrel was a good companion on the drive and a wonderful guide. He talked about  
40 the trap-door spiders as they passed through the famous palm-gardens of Castleton, he told **abovit** a fight he had witnessed between a giant centipede and a scorpion and he explained the difference between the male and  
45 female paw-paw. He described the poisons of the forest and the healing properties of tropical herbs, the pressure the palm kernel develops to break open its coconut, the length of a humming-bird's tongue, and how  
50 crocodiles carry their young in their mouths laid lengthways like sardines in a tin.

He spoke exactly but without expertise, using Jamaican language  
55 in which plants 'strive' or 'quail', moths are 'bats', and 'love' is used instead of 'like'. As he talked he would raise his hand in greeting to the people on the road and they would  
60 wave back and shout his name.

'You seem to know a lot of people,' said Bond as the driver of a bulging bus with  
ROMANCE in large letters over the  
65 windshield gave him a couple of welcoming

mosa del mundo, era éste el título de mayor graduación que conocía. Pero en su tono no había el menor deseo de complacencia o humildad. Hablaba como contramaestre del barco y sus modales eran francos y cándidos.

Aquel momento definió la relación entre los dos hombres. Es decir, la de un lord escocés con su montero mayor; una autoridad nunca **desmentida**, sin lugar para la servidumbre.

Después de discutir sus planes, Bond puso al volante del pequeño coche que Quarrel había traído de Kingston, y se dirigieron a la Junction Road, dejando a Strangways ocupado en los pedidos formulados.

Habían salido antes de las nueve y el ambiente estaba aún fresco cuando cruzaron las montañas que se elevan en el sur de Jamaica, y que recuerdan [234] a las prominencias centrales de la coraza de un cocodrilo. La carretera descendía dando vueltas hacia las llanuras del norte, por entre uno de los paisajes más bellos del mundo, en tanto la vegetación tropical iba cambiando con la altitud. Las laderas verdes de las tierras altas, emplumadas por los bambúes y entremezclados con el verdor oscuro y reluciente de los árboles del pan, dieron paso a los bosques inferiores de ébano, caoba \_\_\_\_\_ y **campeche**. Y al llegar a las llanuras del valle Aguas Altas, el océano verde de caña de azúcar y platanales se extendió hasta el distante linderó donde los estallidos de las relucientes **granadas** señalaban la presencia de los palmerales a lo largo de la costa norte.

Quarrel era un buen compañero y un guía estupendo. Habló de las arañas trampilla cuando pasaron por los famosos jardines de palmeras de Castleton; de una lucha presenciada por él entre un ciempiés gigante y un escorpión, y explicó la diferencia existente entre el paw-paw macho y el hembra. Describió los venenos del bosque y las propiedades curativas de las hierbas tropicales, la presión que la pipa de la palma desarrolla para abrir su coco, la longitud de la lengua del colibrí, y cómo los cocodrilos llevan a sus crías en la boca, durante largas distancias, como sardinas en lata.

Hablaba de todo ello con gran exactitud, utilizando el lenguaje jamaicano, en el que las plantas «se esfuerzan» o «se descorazonan», las alevillas son «murciélagos», y en el que una cosa no gusta, sino que se «ama». Durante su charla, levantaba a [235] menudo la mano para saludar a la gente que pasaba por la carretera, que le devolvía el saludo, gritando su nombre.

—Por lo visto, usted conoce a muchas personas —comentó Bond cuando el conductor de un atestado autocar con la palabra ROMANCE en letras mayúsculas pintada en el parabrisas les

blasts on his wind-horn.

'I bin watching Surprise for tree muns, Cap'n,' answered Quarrel, ' 'n I been  
5 travelling this road twice a week. Everyone soon know you in Jamaica. They got good eyes.'

By half-past ten they had passed through  
10 Port Maria and branched off along the little parochial road that runs down to Shark Bay. Round a turning they suddenly came on it below them and Bond stopped the car and they got out.

15

The bay was crescent shaped, perhaps three-quarters of a mile wide at its arms. Its blue surface was **ruffled** by a light breeze blowing from the  
20 north-east, the edge of the Trade Winds that are born five hundred miles away in the Gulf of Mexico and then go on their long journey round the world.

25 A mile from where they stood, a long line of **breakers** showed the reef just outside the bay and the narrow untroubled waters of the passage which was the only entrance to the anchorage. In the centre  
30 of the crescent, the Isle of Surprise rose a hundred feet sheer out of the water, small waves creaming against its easterly base, calm waters in its lee.

35 It was nearly round, and it looked like a tall grey cake topped with green icing on a blue china plate.

They had stopped about a hundred  
40 feet above the little cluster of fishermen's huts behind the palm-fringed beach of the bay and they were level with the flat green top of the island, half a mile away. Quarrel pointed out the  
45 **thatched roofs of the wattle-and-daub** **shanties** among the trees in the centre of the island. Bond examined them through Quarrel's binoculars. There was no sign of life except a thin wisp of  
50 smoke blowing away with the breeze.

Below them, the water of the bay was pale green on the white sand. Then it deepened to dark blue just before the  
55 broken brown of a submerged fringe of inner reef that made a wide semicircle a hundred yards from the island. Then it was dark blue again with patches of lighter blue and aquamarine. Quarrel said that the  
60 depth of the Secatur's anchorage was about thirty feet.

To their left, in the middle of the western arms of the bay, deep among the trees behind  
65 a tiny white sand beach, was their base of

obsequió con dos bocinazos a guisa de saludo.

—Llevo tres meses vigilando la Isla de la Sorpresa, capitán -repuso Quarrel-, y he recorrido esta carretera dos veces por semana. En Jamaica, la gente se conoce en seguida. Tiene buena vista.

A las diez y media habían dejado atrás Port Maria, internándose por un camino vecinal que descendía hacia la Bahía de los Tiburones. Al doblar un recodo, apareció súbitamente ante sus ojos. Bond paró el coche, y ambos descendieron del mismo.

La bahía tenía forma de media luna, y una anchura de algo más de un kilómetro en los brazos. La superficie azul del mar estaba ligeramente **rizada** por una suave brisa que soplabla del nordeste, origen de los vientos alisios que nacen en el golfo de México, a ochocientos kilómetros de distancia, y continúan su larga ruta alrededor del mundo.

A kilómetros y medio de donde estaban, una larga línea de **rompientes** señalaba el arrecife exterior de la bahía, y el estrecho canal de aguas siempre plácidas que constituía la única entrada. En el centro de la media luna, la Isla de la Sorpresa sobresalía unos treinta metros fuera del agua, como una escarpadura. Pequeñas olas se abatían contra su base oriental, y el agua estaba en calma a sotavento. [236]

Era casi redonda, 'y parecía un pastel elevado y gris, coronado con un helado verde y servido en una bandeja de porcelana azul.

Se habían detenido a unos treinta metros por encima del pequeño hacinamiento de las chozas de los pescadores, detrás de la playa bordeada de palmeras de la bahía, y estaban, por consiguiente, al mismo nivel que la cima de la isla, a casi un kilómetro de distancia. Quarrel señaló las  
techumbres de **bálago** de las **cabañas** que se veían por entre los árboles, en el centro de la isla. Bond las estudió con los prismáticos de Quarrel. No observó la menor señal de vida, excepto unas volutas de humo aventadas por la brisa.

A sus pies, el agua de la bahía hacía contrastar su verde pálido sobre la blanca arena. Luego, se trocaba en un azul oscuro poco antes de quebrarse contra la cresta sumergida de un arrecife interior que formaba un amplio semicírculo a unos noventa metros de la isla. Después, volvía a verse el azul oscuro con trechos de azul claro y aguamarina. Quarrel afirmó que la profundidad del lugar donde estaba anclado el *Secatur* era de unos nueve metros.

A su izquierda, hacia el centro de los brazos occidentales de la bahía, escondida entre los árboles, detrás de una diminuta playa de arena blan-

**thatched** techo de paja

**bálago** = straw

**wattle and daub** a network of rods and twigs plastered with mud or clay as a building material.



operations, Beau Desert. Quarrel described its layout and Bond stood for ten minutes examining the three-hundred-yard stretch of sea between it and the Secatur's anchorage  
5 up against the island.

In all, Bond spent an hour reconnoitring the place, then, without going near their house or the village, they turned the car and  
10 got back on the main coast road.

They drove on through the beautiful little banana port of Oracabessa and Ocho Rios with its huge new bauxite plant, along the  
15 north shore to Montego Bay, two hours away. It was now February and the season was in full swing. The little village and the straggle of large hotels were bathed in the four months gold-rush that sees them  
20 through the whole year. They stopped at a rest-house on the other side of the wide bay and had lunch and then drove on through the heat of the afternoon to the western tip of the island, two hours further on.

Here, because of the huge coastal swamps, nothing has happened since Columbus used Manatee Bay as a casual anchorage. Jamaican fishermen have taken  
30 the place of the Arawak Indians, but otherwise there is the impression that time has stood still.

Bond thought it the most beautiful  
35 beach he had ever seen, five miles of white sand sloping easily into the breakers and, behind, the palm trees marching in graceful disarray to the horizon. Under them, the grey canoes  
40 were pulled up beside pink mounds of discarded conch shells, and among them smoke rose from the palm thatch cabins of the fishermen in the shade between the swamp-lands and the sea.

In a clearing among the cabins, set on a rough lawn of Bahama grass, was the house on stilts built as a weekend cottage for the employees of the West Indian  
50 Citrus Company. It was built on stilts to keep the termites at bay and it was closely wired against mosquito and sand-fly. Bond drove off the rough track and parked under the house. While Quarrel  
55 chose two rooms and made them comfortable Bond put a towel round his waist and walked through the palm trees to the sea, twenty yards away.

60 For an hour he swam and lazed in the warm buoyant water, thinking of Surprise and its secret, fixing these three hundred yards in his mind, wondering about the shark and barracuda and the  
65 other hazards of the sea, that great

ca, se hallaba su base de operaciones, Beau Desert. Quarrel describió su trazado y Bond es-  
crutó durante unos diez minutos los doscientos setenta metros de mar que se extendían entre la casa y el anclaje del *Secatur*.

En conjunto, Bond dedicó una hora a reconocer el terreno y, al fin, sin aproximarse a la casa ni [237] al poblado, volvió al coche y con Quarrel regresó por la carretera de la costa.

Atravesaron el bellissimo puerto bananero de Oracabeza y también el de Ocho Ríos, con sus nuevas y enormes plantas de bauxita, en la costa norte, y fueron hasta la Bahía de Montego, a dos horas de camino. Estaban en el mes de febrero y por todas partes reinaba una febril actividad. El pueblecito y la cadena de hoteles se bañaban en los cuatro meses de fiebre del oro que los mantiene durante todo el año. Se detuvieron frente a un parador, al otro lado de la ancha bahía, y almorzarón; después, bajo el calor de la tarde, se dirigieron hacia la punta occidental de la isla, a dos horas de trayecto.

Allí, debido a las inmensas marismas del litoral, no había ocurrido nada desde que Colón utilizó la bahía Manatí como puerto natural. Los pescadores jamaicanos ocupaban el lugar de los indios aravacos, pero, por lo demás, parecía que el tiempo se hubiese detenido.

Bond se dijo que aquella era la playa más hermosa que había visto en su vida, con sus ocho kilómetros de arena blanca bajando suavemente hacia las rompientes y, detrás, las palmeras que extendían su gracioso desorden hasta el horizonte. A sus pies estaban las barcas de color gris, varadas en la playa junto a montones sonrosados de conchas abandonadas. A la sombra, entre las marismas y el mar, se elevaba el humo de las cabañas de los pescadores con techo de hojas de palma.

En un claro, asentada sobre un tosco rectángulo de césped de Bahama, se hallaba la casa construida [238] sobre pilastras, que usaba como vivienda los fines de semana los empleados de la West Indian Citrus Company. Las pilastras tenían como misión protegerla contra las termitas. Tenía también espesas telas metálicas contra los mosquitos y las moscas. Bond recorrió el áspero camino y estacionó el coche junto a la casa. Mientras Quarrel escogía dos habitaciones y se ocupaba de habilitarlas, Bond se lió una toalla a la cintura y se dirigió hacia el mar por entre las palmeras.

Nadó indolentemente durante una hora en las cálidas aguas, pensando en la Isla de la Sorpresa y en su secreto, fijando en su mente los doscientos setenta metros de separación, y cavilando respecto a los tiburones, las barracudas y los demás peligros del mar, aquella gran biblio-

library of books one cannot read.

teca con libros que no es posible leer.

Walking back to the little wooden bungalow, Bond picked up his first 5 **sandfly** bites. Quarrel chuckled when he saw the flat bumps on his back that would soon start to itch maddeningly.

Al regresar a la casita de madera, experimentó el efecto de las primeras picaduras de los mosquitos. Quarrel se echó a reír cuando vio los ronchones de la espalda, que no tardarían en picar hasta hacer enloquecer a cualquiera.

'Can't do nuthen to keep them away, 10 Cap'n,' he said. 'But Ah kin stop them ticklin'. You best take a shower first to git the salt off. They only bites hard for an hour in the evenin' and then they likes salt with their dinner.'

—No se puede hacer nada para ahuyentarlos, capitán -le explicó a Bond-. Pero yo puedo eliminar la picazón. Primero dúchese para quitarse la sal. Los mosquitos sólo pican fuerte durante una hora por la tarde, y les gusta que su bebida sepa a sal.

15

When Bond came out of the shower Quarrel produced an old medicine bottle and **swabbed** the bites with a brown liquid that smelled of **creosote**.

Cuando Bond salió de la ducha, Quarrel cogió un frasco y **frotó** las picaduras con un líquido marrón que olía a **creosota**.

20

'We get more **skeeters** and sandfly in the Caymans than anywheres else in the world,' he said, 'but we gives them no attention so long as we got this medicine.'

—Hay más mosquitos y moscas en la Isla de los Caímanes que en ningún otro lugar del mundo, pero [239] no les hacemos caso, teniendo a mano la medicina.

25

The ten minutes of tropical twilight brought its quick melancholy and then the stars and the three-quarter moon blazed down and 30 the sea died to a whisper. There was the short lull between the two great winds of Jamaica, and then the palms began to whisper again.

Los diez minutos de crepúsculo tropical pusieron en el ambiente su acostumbrada nota de melancolía. Después empezaron a brillar las estrellas y la luna en cuarto creciente, en tanto el reflujo del mar se extinguía en un susurro. Se produjo la breve calma habitual de los dos grandes vientos de Jamaica, y luego las palmeras volvieron a murmurar.

35 Quarrel jerked his head towards the window.

Quarrel ladeó la cabeza hacia la ventana.

'De "Undertaker's Wind",' he commented.

—El viento del enterrador -comentó.

40 'How's that?' asked Bond, startled.

—¿Cómo? -se sobresaltó Bond.

'On-and-off shore breeze de sailors call it,' said Quarrel.

—Una brisa que sopla dentro y fuera de la bahía, y a la que los, marineros llaman así -explicó Quarrel-. El enterrador arroja fuera de la isla con su soplo los malos vientos durante la noche, de seis a seis. Luego, por la mañana, sopla el viento del médico, atrayendo la suave brisa marina. Al menos, así los llaman en Jamaica.

'De Undertaker blow de bad air out of de 45 Island nighttimes from six. till six. Then every morning de "Doctor's Wind" come and blow de sweet air in from de sea. Leastwise dat's what we calls dem in Jamaica.'

Quarrel contempló **burlonamente** a Bond.

—Supongo que usted y el viento del enterrador tienen la misma profesión, capitán -observó medio en serio.

Bond lanzó una corta carcajada.

Menos mal que no he de observar el mismo horario -comentó.

Afuera, los grillos y las ranas arbóreas comenzaron a **chirriar** y a **croar**, y grandes polillas llegaron hasta las redes de las ventanas, donde se aferraron, contemplando con tembloroso éxtasis las dos lámparas de petróleo que colgaban de dos vigas cruzadas en el interior. [240]

**quizzical** *adj.* 1 expressing or done with mild or 50 amused perplexity. 2 strange; comical.

Quarrel looked **quizzically** at Bond.

'Guess you and de Undertaker's Wind got much de same job, Cap'n,' he said half-seriously.

55

Bond laughed shortly. 'Glad I don't have to keep the same hours,' he said.

Afuera, los grillos y las ranas arbóreas comenzaron a **chirriar** y a **croar**, y grandes polillas llegaron hasta las redes de las ventanas, donde se aferraron, contemplando con tembloroso éxtasis las dos lámparas de petróleo que colgaban de dos vigas cruzadas en el interior. [240]

**zing** *n. colloq.* vigour, energy. — *v.intr.* move swiftly or with a shrill sound.

**tinkle** *v.* 1 *intr. & tr.* make or cause to make a succession of short light ringing sounds. 2 *intr. colloq.* urinate.

60 Outside, the crickets and the tree-frogs started to **zing** and **tinkle** and the great hawkmoths came to the wire-netting across the windows and clutched it, gazing with trembling ecstasy at the two oil lamps that 65 hung from the cross-beams inside.

**giggling** reirse nerviosamente, con disimulo; soltar una risita tonta, ahogada o entre dientes; twist laughingly, laugh in silly manner  
**titter** : to laugh in a nervous, affected, or partly suppressed manner or in a furtive or restrained way

Occasionally a pair of fishermen, or a group of **giggling** girls, would walk by down the beach on their way to the single tiny rum-shop at the point of the bay. No man walked alone for fear of the **duppies** under the trees, or the rolling calf, the ghastly animal that comes rolling towards you along the ground, its legs in chains and flames coming out of its nostrils.

While Quarrel prepared one of the succulent meals of fish and eggs and vegetables that were to be their staple diet, Bond sat under the light and pored over the books that Strangways had borrowed from the Jamaica Institute, books on the tropical sea and its denizens by Beebe and Allyn and others, and on sub-marine hunting by Gousteau and Hass. When he set out to cross those three hundred yards of sea, he was determined to do it expertly and to leave nothing to chance. He knew the calibre of Mr. Big and he guessed that the defences of Surprise would be technically brilliant. He thought they would not involve simple weapons like guns and high explosives. Mr. Big needed to work undisturbed by the police. He had to keep out of reach of the law. He guessed that somehow the forces of the sea had been harnessed to do The Big Man's work for him and it was on these that he concentrated, on murder by shark and barracuda, perhaps by Manta Ray and octopus.

The facts set out by the naturalists were chilling and awe-inspiring, but the experiences of Cousteau in the Mediterranean and of Hass in the Red Sea and Caribbean were more encouraging.

That night Bond's dreams were full of terrifying encounters with giant squids and sting rays, hammerheads and the saw-teeth of barracuda, so that he whimpered and sweated in his sleep.

On the next day he started his training under the critical, appraising eyes of Quarrel. Every morning he swam a mile up the beach before breakfast and then ran back along the firm sand to the bungalow. At about nine they would set out in a canoe, the single triangular sail taking them fast through the water up the coast to Bloody Bay and Orange Bay where the sand ends in cliffs and small coves and the reef is close in against the coast.

Here they would beach the canoe and Quarrel would take him out with spears and masks and an old underwater harpoon gun on

Ocasionalmente, una pareja de pescadores o un grupo de **alegres** chicas se paseaban por la playa, camino de la única y pequeña botillería situada en la punta de la bahía.

Mientras Quarrel preparaba uno de los succulentos platos a base de pescado, huevos y verduras, que debían de constituir la dieta regular de Bond, éste se sentó bajo la luz y se absorbió en la lectura de los Ebros que Strangways había sacado del Instituto de Jamaica. Eran obras sobre los mares tropicales y sus habitantes, de Beebe, Allyn y otros científicos, y una sobre la caza submarina, de Cousteau y Hass. Decidió cruzar aquellos doscientos setenta metros de agua de manera experta, sin dejar nada a la casualidad. Conocía la inteligencia de Mister Big y sospechaba que las defensas de la Isla de la Sorpresa serían técnicamente muy brillantes. Estaba seguro de que no se trataría de armas tan elementales como cañones y altos explosivos. No, Mister Big necesitaba trabajar sin ser molestado por la policía. Tenía que mantenerse fuera del alcance de la ley. Bond sospechaba que Mister Big se servía de algún modo de las fuerzas marinas, y era en ellas en las que se estaba concentrando, sobre todo en las muertes causadas por los tiburones y las barracudas, y tal vez por la raya manta y los pulpos.

Los hechos descubiertos y expuestos por los naturalistas eran escalofrantes y aterradores, pero las experiencias de Cousteau en el Mediterráneo y de Hass en el mar Rojo y el Caribe eran un poco más alentadoras.

Aquella noche, los sueños de Bond estuvieron poblados de luchas terroríficas con calamares gigantes [241] y rayas de aguijón, tiburones con cabeza de martillo y barracudas de dientes aserrados. El agente secreto gimio y sudó en sueños toda la noche.

Al día siguiente, emprendió su entrenamiento bajo la mirada crítica y apreciativa de Quarrel. Todas las mañanas nadaba kilómetro y medio costearo las rompientes, y regresaba a la casita corriendo sobre la arena firme. Hacía las nueve, se embarcaban en una barca de una sola vela triangular, que les conducía rápidamente hasta la costa de la Bahía Sangrienta y la Bahía Naranja, donde la arena se acaba en la base de los acantilados, hay numerosas cuevas y los arrecifes están junto al litoral.

Allí echaban el ancla, y Quarrel le ayudaba a saltar de la barca, para emprender una expedición submarina agotadora, en la que Bond usaba; además de los arpones, un viejo fusil sub-

breathhtaking expeditions in the sort of waters he would encounter in Shark Bay.

5 They hunted quietly, a few yards apart, Quarrel moving effortlessly in an element in which he was almost at home.

10 Soon Bond too learned not to fight the sea but always to give and take with the currents and eddies and not to struggle against them, to use judo tactics in the water.

15 On the first day he came home cut and poisoned by the coral and with a dozen sea-egg spines in his side. Quarrel grinned and treated the wounds with merthiolate and Milton. Then, as every evening, he massaged Bond for half an hour with palm oil, talking quietly the while about the fish they had seen that day, explaining the habits of the carnivores and the ground-feeders, the camouflage of fish and their machinery for changing colour through the blood stream.

He also had never known fish to attack a man except in desperation or because there was blood in the water. He explained that fish are rarely hungry in tropical waters and that most of their weapons are for defence and not for attack. The only exception, he admitted, was the barracuda. 'Mean fish,' he called them, fearless since they knew no enemy except disease, capable of fifty miles an hour over short distances, and with the worst battery of teeth of any fish in the sea.

40 One day they shot a ten-pounder that had been hanging round them, melting into the grey distances and then reappearing, silent, motionless in the upper water, its angry tiger's eyes glaring at them so close that they could see its gills working softly and the teeth glinting like a wolf's along its cruel underslung jaw.

Quarrel finally took the harpoon gun from Bond and shot it, badly, through the streamlined belly. It came straight for them, its jaws on their great hinges wide open like a striking rattlesnake. Bond made a wild lunge at it with his spear just as it was on to Quarrel. He missed but the spear went between its jaws. They immediately snapped shut on the steel shaft, and as the fish tore the spear out of Bond's hand, Quarrel stabbed at it with his knife and it went mad, dashing through the water with its entrails hanging out, the spear clenched between its teeth,

marino, a fin de adiestrarse en la misma clase de aguas que encontraría en la Bahía de los Tiburones.

Cazaban silenciosamente, a unos metros de distancia, y Bond observaba cómo Quarrel se movía sin el menor esfuerzo en un elemento que era casi el suyo propio.

Bond no tardó en aprender que no debía luchar con el mar, sino dejarse llevar por las corrientes y los remolinos, a no forcejear y a usar tácticas de judo en el agua.

El primer día regresó a casa con cortes, medio envenenado por el coral y con una docena de espinas de los erizos de mar en el costado. Quarrel sonrió y curó las heridas con mercurocromo y Milton. Después, como todas las tardes, le hizo masaje durante [242] media hora con aceite de palma, explicándole detalles sobre los peces que habían visto en el agua, dando datos sobre los hábitos de los carnívoros sobre el terreno, el enmascaramiento de algunas especies y sus dispositivos para cambiar de color.

Él tampoco había visto que un pez atacase a un ser humano, excepto en casos desesperados o cuando había sangre en el agua. Explicó que rara vez están hambrientos en los mares tropicales, y que casi todas sus armas sirven para la defensa y no para el ataque. La única excepción, admitió, era la barracuda. Le llamaban «pez malvado» y era muy atrevido, puesto que no conoce ningún enemigo de su talla y era capaz de nadar a ochenta kilómetros por hora en distancias cortas. Tenía la dentadura más temible que cualquier otra especie marina.

Un día, dispararon contra una barracuda de cuatro kilos y medio que había rondado en torno a ellos, fundiéndose con las lejanías grises para reaparecer después en silencio, inmóvil en las capas superiores del agua. Sus ojillos de tigre les contemplaban con tanta atención que lograron divisar sus aletas moviéndose débilmente y los dientes que relucían como los de un lobo en sus crueles mandíbulas.

Finalmente, Quarrel cogió el fusil submarino de Bond y disparó, fallando, contra el aerodinámico vientre. La barracuda se lanzó contra ellos como una flecha, con sus mandíbulas abiertas como la serpiente de cascabel al atacar. Bond saltó salvajemente hacia la fiera marina, con el arpón en la mano, en el momento en que el pez iba ya a atacar a Quarrel. Falló también el golpe, pero el arpón quedó preso [243] entre las poderosas mandíbulas que al momento se cerraron sobre el mango de acero, y mientras el monstruo lo arrancaba de las manos de Bond, Quarrel lo apuñaló con el suyo. La barracuda pareció enloquecer, se agitó y se encabritó en el agua, con las entrañas fuera, un arpón asido entre sus dientes y otro colgando de su

**glare** A 1. mirada feroz o llena de odio 2. luz deslumbrante, resplandor. B verbo intransitivo 1 mirar enfurecido [at, a] staring angrily and fiercely, (fulminándole con la mirada) 3. deslumbrar 1. To stare fixedly and angrily. See synonyms at gaze. 2. To shine intensely and blindingly: *A hot sun glared down on the desert.* 3. To be conspicuous; stand out obtrusively: *The headline glared from the page.* To express by staring angrily: *He glared his disapproval.*

**underslung** adj. 1 supported from above. 2 (of a vehicle chassis) hanging lower than the axles.

**prognato** hacia adelante [mandíbula] 1. adj. Dícese de la persona que tiene salientes las mandíbulas.

**underslung** 1 squat, underslung having a low center of gravity; built low to the ground

2 underhung, undershot, underslung having a lower part projecting beyond the upper; «an underhung [prognato] jaw»; «undershot [impelido por debajo] bulldog»

3 underslung supported from above especially in a vehicle having springs attached to the axle from below

and the harpoon dangling from its body Quarrel could scarcely hold the line as the fish tried to tear the wide barb through the walls of its stomach, but  
5 he moved with it towards a piece of submerged reef and climbed on to it and slowly pulled the fish in.

When Quarrel had cut its  
10 throat and they twisted the spear out of its jaws they found bright, deep scratches in the steel.

15 They took the fish ashore and Quarrel cut its head off and opened the jaws with a piece of wood. The upper jaw rose in an enormous gape, almost at right angles to the lower, and revealed a fantastic  
20 battery of razor-sharp teeth, so crowded that they overlapped like shingles on a roof. Even the tongue had several runs of small pointed **recurved** teeth and, in front, there were two huge fangs that  
25 projected forward like a snake's.

Although it only weighed just over ten pounds, it was over four feet long, a nickel bullet of muscle  
30 and hard flesh.

'We shoot no more cudas,' said Quarrel. 'But for you I been in hospital for a month and mebbe lost  
35 ma face. It was foolish of me. If we swim towards it, it gone away. Dey always do. Dey cowards like all fish. Doan you worry, bout those,' he pointed at the teeth. 'You never  
40 see dem again.'

'I hope not,' said Bond. 'I haven't got a face to spare.'

45 By the end of the week, Bond was sunburned and hard. He had cut his cigarettes down to ten a day and had not had a single drink. He could swim two miles without tiring, his hand was  
50 completely healed and all the scales of big city life had fallen from him.

Quarrel was pleased. 'You ready for Surprise, Cap'n,'  
55 he said, 'and I not like be de fish what tries to eat you.'

Towards nightfall on the eighth day they came back to the rest-house to find  
60 Strangways waiting for them.

'I've got some good news for you,' he said: 'your friend Felix Leiter's going to be all right. At all events he's not going to  
65 die. They've had to amputate the remains

cuerpo. Quarrel casi no consiguió sujetar la cuerda cuando el poderoso pez intentó arrancarse el arpón clavado en la pared de su estómago; no obstante, izó la barracuda hacia un fragmento de arrecife sumergido y, trepando encima de él, atrajo lentamente el pez hacia sí.

Una vez Quarrel le hubo cortado la garganta, ambos lograron, aunando sus esfuerzos, extraer el arpón de entre las mandíbulas, y encontraron unos arañazos profundos y brillantes en el acero.

Llevaron el pez a tierra, donde Quarrel le cortó la cabeza y le abrió las mandíbulas con una palanca de madera. La mandíbula superior se elevó casi en ángulo recto con la inferior, dejando al descubierto una fantástica sucesión de dientes tan afilados como una navaja, y en tal cantidad que se superponían como las tejas de un tejado. Incluso en la lengua tenía unos dientecitos afilados y **curvados** y, delante, dos grandes colmillos que se proyectaban como los de una serpiente.

Aunque sólo pesaba algo más de cuatro kilos y medio, medía más de un metro de longitud, y era como una bola niquelada de músculos y carne muy dura.

—No dispararemos más contra las barracudas -propuso Quarrel-. De no ser por usted, habría tenido que pasar un mes en el hospital o hubiera [244] perdido la cara. Ha sido una tontería. Si hubiésemos nadado hacia el monstruo, habría huido. Siempre se comportan así. Son cobardes como todos los peces. No se preocupe por esto -señaló los dientes del pez-. No volverá a verlos nunca más.

—Eso espero -suspiró Bond-. No tengo otra cara de recambio.

Al finalizar la semana, Bond estaba tostado por el sol y tenía los músculos endurecidos. Rebajó la ración de cigarrillos a diez diarios y no tomaba ni un solo trago. Podía nadar tres kilómetros sin cansarse, su mano había sanado por completo y todas las escamas de la vida de la ciudad se habían desprendido de su cuerpo.

Quarrel estaba muy contento.

—Ya está usted a punto de asaltar la Isla de la Sorpresa, capitán, y no me gustaría ser el pez que intente atacarle.

A la caída de la noche del octavo día, encontraron, a su regreso, a Strangways que les aguardaba en la terraza.

—Tengo buenas noticias para usted -anunció-. Su amigo Felix Leiter se curará. En fin, sea como sea, no morirá de ésta. Han tenido que amputarle los restos de un brazo y una pier-

of an arm and a leg. Now the plastic surgery  
chaps have started building up his face.  
They called me up from St. Petersburg  
yesterday. Apparently he insisted on getting  
5 a message to you. First thing he thought of  
when he could think at all. Says he's sorry  
not to be with you and to tell you not to get  
your feet wet — or at any rate, not as wet  
as he did.'

10

Bond's heart was full. He  
looked out of the window.  
'Tell him to get well quickly,' he  
said abruptly. 'Tell him I miss  
15 him.' He looked back into the  
room. 'Now what about the gear?  
Everything okay?'

'I've got it all,' said Strangways, 'and  
20 the *Secatur* sails tomorrow for Surprise.  
After clearing at Port Maria, they should  
anchor before nightfall. Mr. Big's on board  
— only the second time he's been down here.  
Oh and they've got a woman with them. Girl  
25 called Solitaire, according to the CIA. Know  
anything about her?'

'Not much,' said Bond. 'But I'd like  
to get her away from him. She's not one  
30 of his team.'

'Sort of damsel in distress,' said the  
romantic Strangways. 'Good show.  
According to the CIA she's a **corker**.'

35

But Bond had gone out on the veranda  
and was gazing up at his stars. Never before  
in his life had there been so much to play for.  
The secret of the treasure, the defeat of a great  
40 criminal, the smashing of a Communist spy  
ring, and the destruction of a tentacle of  
SMERSH, the cruel machine that was his own  
private target. And now Solitaire, the ultimate  
personal prize.

45

The stars winked down their  
cryptic **morse** and he had no key  
to their cipher.

50

55

## CHAPTER XVIII

## BEAU DESERT

STRANGWAYS went back alone after  
60 dinner and Bond agreed that they would  
follow at first light. Strangways left him a  
fresh pile of books and pamphlets on shark  
and barracuda and Bond went through them  
with rapt attention.

65

na. Y los de la cirugía plástica ya están traba-  
jando en su cara. Ayer me llamaron de San  
Petersburgo. Por lo que parece, su amigo insis-  
tía en transmitirle un mensaje. Fue en lo pri-  
mero que pensó cuando recobró por completo  
la memoria y el conocimiento. Dice que lamenta  
no estar con usted, y que no se deje sorprender  
con los pies mojados..., o al menos no tan mo-  
jados como él. [245]

A Bond se le esponjó el corazón. Luego, se  
asomó a la ventana.

—Díganle que se recupere rápidamente -  
contestó con brusquedad-. Que le echo de me-  
nos -volvió de nuevo la vista hacia el interior de  
la estancia-. Bien, ¿qué hay del equipo? ¿Todo a  
punto? .

—Lo tengo todo -asintió Strangways-, y el  
*Secatur* zarpará mañana hacia aquí. Después de  
hacer escala en Port Maria, anclará en la Isla de  
la Sorpresa seguramente antes de anoecer.  
Míster Big se halla a bordo... y ésta es la segun-  
da vez que viene en el yate. ¡Ah!, a bordo tam-  
bién hay una mujer: Una chica llamada Solitaire,  
según la CIA. ¿Sabe algo de ella?

—No mucho -replicó Bond-, pero me gus-  
taría apartarla del lado de ese tipo. No forma parte  
de su organización.

—Una especie de dama en apuros -suspiró el ro-  
mántico Strangways-. Un buen espectáculo. Según  
la CIA, es una **muchacha estupenda**.

Bond había salido a la terraza y contem-  
plaba su estrella. Jamás en su vida había lu-  
chado por algo tan grande. El secreto del te-  
soro, la derrota de un gran criminal, el aplas-  
tamiento de un círculo de espías comunistas  
y la destrucción de un tentáculo del  
SMERSH, la cruel maquinaria que constituía  
su objetivo particular. Y también Solitaire,  
su premio personal.

Las estrellas le enviaban sus parpadeos en  
Morse y James Bond no tenía ninguna clave  
para descifrarlo. [246]

18

## Beau Desert

Strangways se marchó después de ce-  
nar y Bond acordó que él y Quarrel le se-  
guirían al amanecer. Strangways le dejó  
más libros y folletos sobre los tiburones  
y las barracudas, y Bond lo hojeó todo  
con gran atención.

**corker** *n. sl.* an excellent or astonishing  
person or thing. Encanto, monada

They added little to the practical lore he had picked up from Quarrel. They were all by scientists and much of the data on attacks was from the  
5 beaches of the Pacific where a flashing body in the thick surf would excite any inquisitive fish.

But there seemed to be general agreement  
10 that the danger to underwater swimmers with breathing equipment was far less than to surface swimmers. They might be attacked by almost any of the shark family, particularly when the shark was stimulated and excited  
15 by blood in the water, by the smell of a swimmer or by the sensory vibration set up by an injured person in the water. But they could sometimes be frightened off, he read, by loud noises in the water - even by shouting  
20 below the surface, and they would often flee if a swimmer chased them.

The most successful form of shark repellent, according to U.S. Naval  
25 Research Laboratory tests, was a combination of copper acetate and a dark **nigrosine** dye, and cakes of this mixture were apparently now attached to the Mae Wests of all the U.S.  
30 Armed Forces.

Bond called in Quarrel. The Cayman Islander was scornful until Bond read out to him what the Navy Department had to  
35 say about their researches at the end of the war among packs of sharks stimulated by what was described as 'extreme mob behaviour conditions': '... Sharks were attracted to the back of the shrimp boat with trash fish,' read out Bond.  
40 'Sharks appeared as a **slashing**, splashing shoal. We prepared a tub of fresh fish and another tub of fish mixed with repellent powder. We got up to the shoal of sharks and  
45 the photographer started his camera. I **shovelled** over the plain fish for 30 seconds while the sharks, with much **splashing**, ate them. Then I started on the repellent fish and shovelled for 30 seconds repeating the  
50 procedure 3 times. On the first trial the sharks were quite ferocious in feeding on plain fish right at the stern of the boat. They cut fish for only about 5 seconds after the repellent mixture was thrown over. A few  
55 came back when the plain fish were put out immediately following the repellent. On a second trial 30 minutes later, a ferocious school fed for the 30 seconds that plain fish were supplied, but left as soon as the  
60 repellent struck the water. There were no attacks on fish while the repellent was in the water. On the third trial we could not get the sharks nearer than 20 yards of the stern of the boat.'

Así logró añadir nuevos datos a los que ya poseía gracias a la experiencia de Quarrel. Los libros estaban escritos por científicos y expertos, y parte de los datos sobre los ataques procedían de las costas del Pacífico, donde un cuerpo que centellease en las rompientes excitaba a cualquier pez agresivo.

Sin embargo, existía un acuerdo general referente a que el peligro para los submarinistas con equipo respiratorio era mucho menor que para los nadadores de superficie. Aquéllos también podían ser atacados por casi todas las familias de escualos, especialmente por tiburones excitados por la presencia de sangre en el agua, por el olor de un nadador o por la vibración sensorial procedente de una persona herida. Pero a veces se les podía asustar, leyó Bond, produciendo fuertes ruidos en el agua, gritando bajo la superficie, y a menudo intentando cazarlos. [247]

El mejor repelente contra tiburones, según los ensayos realizados en el laboratorio de Investigaciones Navales de Estados Unidos, era una combinación de acetato de cobre y un tinte oscuro de **nigrosina**. Por aquellos días, se estaba procediendo a adherir masas de esta mezcla a todas las embarcaciones de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos.

Bond llamó a Quarrel, que se mostró muy escéptico hasta que Bond leyó en voz alta lo que el Departamento de Marina afirmaba respecto a las investigaciones llevadas a cabo al finalizar la guerra entre manadas de tiburones estimulados por lo que se describía como «condiciones extremas de conducta de masas»:

«Los tiburones eran atraídos con peces desmenuzados a la parte posterior de la lancha - leyó Bond-. Aparecían en bancos **aleteantes** y agitados. Nosotros preparábamos un cubo de pescado fresco y otro de pescado mezclado con el polvo repelente. Nos dirigíamos hacia el banco de tiburones y el fotógrafo los enfocaba con su cámara. Yo les arrojaba paletadas de pescado fresco durante treinta segundos, y los escualos, en medio de grandes chapoteos, se lo comían. Luego, arrojé el pescado mezclado con el repelente durante treinta segundos. Repetí tres veces la misma operación. En el primer ensayo, los tiburones devoraron ferozmente el pescado fresco. Pero sólo se tragaron el pescado mezclado con el repelente durante cinco segundos. Algunos volvieron cuando arrojamos nuevo pescado fresco. En la segunda prueba, treinta minutos después, una feroz bandada devoró durante treinta [248] segundos el pescado fresco, pero desapareció tan pronto como el repelente tocó el agua. Y mientras los polvos flotaron en el mar no se produjeron más ataques contra el pescado fresco. En la tercera prueba, los tiburones no se aproximaron a menos de dieciocho metros de la popa de la lancha.»

**slashing** *adj.* vigorously incisive or effective. dando tajos, achuchillando

'What do you make of that?' asked Bond.

—¿Qué opina de esto? -inquirió Bond.

'You better have some of dat stuff,' said Quarrel, impressed  
5 against his will.

—Que sería conveniente que tuviese en su poder esos polvos -replicó Quarrel, impresionado aun contra su voluntad.

Bond was inclined to agree with him. Washington had cabled that cakes of the stuff were on the way. But they had not yet arrived  
10 and were not expected for another forty-eight hours. If the repellent did not arrive, Bond was not dismayed. He could not imagine that he would encounter such dangerous conditions in his underwater swim to the  
15 island.

Bond estaba totalmente de acuerdo con él. Washington había cablegrafiado que el repelente ya estaba en camino. Pero aún no había llegado y no lo esperaba hasta pasadas otras cuarenta y ocho horas. Si no llegaba, Bond no desmayaría. No creía que surgiesen situaciones muy peligrosas en su travesía hasta la isla.

Before he went to bed, he finally decided that nothing would attack him unless there was blood in the water or unless he  
20 communicated fear to a fish that threatened. As for octopus, scorpion fish and morays, he would just have to watch where he put his feet. To his mind, the three-inch spines of the black sea-eggs were the greatest hazard to  
25 normal underwater swimming in the tropics and the pain they caused would not be enough to interfere with his plans.

Antes de acostarse, se convenció de que ningún monstruo le atacaría a menos que hubiese sangre en el agua, o que comunicase su temor a un pez amenazado por él. En cuanto a los pulpos, los peces escorpiones y las morenas, tendría que vigilar dónde ponía los pies. Para él, el mayor peligro eran las espinas de siete centímetros de los negros erizos de mar, pero el dolor que producían no podrían disuadirle de sus planes.

They left before six in the morning and  
30 were at Beau Desert by half-past ten.

Salieron antes de las seis de la madrugada y llegaron a Beau Desert a las diez y media.

The property was a beautiful old plantation of about a thousand acres with the ruins of a fine Great House  
35 commanding the bay. It was given over to pimento and citrus inside a fringe of hardwoods and palms and had a history dating back to the time of Cromwell. The romantic name was in the fashion of the  
40 eighteenth century, when Jamaican properties were called Bellair, Bellevue, Boscobel, Harmony, Nymphenburg or had names like Prospect, Content or Repose.

La propiedad era una hermosa y antigua plantación de unas cuatrocientas hectáreas, con las ruinas de una magnífica residencia frente a la bahía. Los pimenteros y limoneros crecían en el interior de un [249] cercado de árboles de madera dura y palmeras, y tenía una historia romántica que databa de la época de Cromwell. El romántico nombre de la propiedad se adaptaba a la moda del siglo dieciocho, cuando las haciendas jamaicanas se llamaban Bellair, Bellevue, Boscobel, Harmony, Nymphenburg, o tenían nombres como Prospect, Content o Repose.

A track, out of sight of the island in the bay, led them among the trees down to the little beach-house. After the week's picnic at Manatee Bay, the bathrooms and  
50 comfortable bamboo furniture seemed very luxurious and the brightly coloured rugs were like velvet under Bond's hardened feet.

Un camino, invisible desde la isla, les condujo por entre los árboles hacia la casa cercana a la playa. Después de la semana pasada en la bahía Manatí, los cuartos de baño y los cómodos muebles de bambú parecían muy lujosos, y las alfombras de chillones colores eran como terciopelo bajo los fortalecidos pies de James Bond.

Through the slats of the jalousies Bond looked across the little garden, aflame with hibiscus, bougainvillea and roses, which ended in the tiny **crescent** of white sand half obscured by the trunks of the palms.  
60 He sat on the arm of a chair and let his eyes go on, inch by inch, across the different blues and browns of sea and reef until they met the base of the island. The upper half of it was obscured by the dipping feathers  
65 of the palm trees in the foreground, but the

Por entre los resquicios de las persianas, contempló el pequeño jardín, llameante de hibiscos y rosales y que acababa en la minúscula **media luna** de arena blanca semioscurecida por los troncos de las palmeras. Se instaló en el brazo de un sillón y sus ojos escrutaron, centímetro a centímetro, los diferentes matices azules y castaños del mar y los arrecifes hasta la base de la isla. Su parte superior quedaba ensombrecida por los ramajes de las palme-



stretch of vertical cliff within his vision looked grey and formidable in the half-shadow cast by the hot sun.

5 Quarrel cooked lunch on a **primus** stove so that no smoke would betray them, and in the afternoon Bond slept and then went over the gear from London that had been sent across from Kingston by Strangways. He  
10 tried on the thin black **rubber** frogman's suit that covered him from the skull-tight helmet with the **perspex window** to the long black flippers over his feet. It fitted like a glove and Bond blessed the efficiency  
15 of M's 'Q' Branch.

They tested the twin cylinders each containing a thousand litres of free air compressed to two hundred atmospheres and  
20 Bond found the manipulation of the demand valve and the reserve mechanism simple and fool-proof. At the depth he would be working the supply of air would last him for nearly two hours under water.

25 There was a new and powerful Champion harpoon gun and a commando dagger of the type devised by Wilkinsons during the war. Finally, in a box covered  
30 with danger-labels, there was the heavy limpet mine, a flat cone of explosive on a base, **studded** with wide copper **bosses**, so powerfully **magnetized** that the mine would stick like a clam to any metal hull. There  
35 were a dozen pencil-shaped metal and glass fuses set for ten minutes to eight hours and a careful memorandum of instructions that were as simple as the rest of the gear. There was even a box of benzedrine tablets to give  
40 endurance and heightened perception during the operation and an assortment of underwater torches, including one that threw only a tiny pencil-thin beam.

45 Bond and Quarrel went through everything, testing joints and contacts until they were satisfied that nothing further remained to be done, then Bond went down among the trees and gazed and gazed at the  
50 waters of the bay, guessing at depths, tracing routes through the broken reef and estimating the path of the moon, which would be his only point of reckoning on the tortuous journey.

55 At five o'clock, Strangways arrived with news of the *Secatur*.

'They've cleared Port Maria,' he said.  
60 'They'll be here in ten minutes at the outside. Mr. Big had a passport in the name of Gallia and the girl in the name of Latrelle, Simone Latrelle. She was in her cabin, prostrate with what the negro captain of the *Secatur*  
65 described as sea-sickness. It may have been.

ras, y el acantilado que alcanzaba a ver aparecía gris y formidable a la penumbra impuesta por el ardiente sol.

Quarrel preparó el almuerzo en el fogón **Primus**, para que no les traicionase el humo. Por la tarde, Bond durmió la siesta y después revisó el equipo llegado de Londres, que Strangways había enviado desde Kingston. Se probó el traje de hombre rana, **de goma** negra, que le cubría desde la cabeza, con la **mas-**  
**carilla** submarina \_\_\_\_\_, hasta las lar-  
gas y negras aletas [250] de los pies. Le iba como un guante, y Bond bendijo la eficiencia del departamento Q de M.

Comprobaran los dos cilindros gemelos, cada uno de los cuales contenía mil litros de aire comprimido a doscientas atmósferas, y Bond encontró muy sencilla y a toda prueba la manipulación de la válvula de salida del aire y el mecanismo de reserva. A la profundidad a la que nadaría, el suplemento de aire le duraría casi dos horas.

Había en el equipo un nuevo y poderoso fusil submarino Champion, y un cuchillo de comando diseñado por Wilkinsons durante la guerra. Finalmente, en una caja cubierta con etiquetas que advertían del peligro de su contenido, estaba la pesada mina lapa, con un cono plano de explosivo en una base, **remachado** con **tachones** de cobre, tan sumamente **imantados** que debía pegarse (tal como su nombre indicaba) como una lapa a cualquier quilla de metal, cuya duración variaba desde diez minutos a ocho horas, con un folleto de instrucciones tan sencillas como el resto del equipo. Bond halló un frasco con tabletas de benzedrina que le proporcionarían resistencia y aumentarían su sensibilidad durante la operación, así como un surtido de linternas submarinas, incluyendo una que proyectaba un cono de luz tan fino como un lápiz.

Bond y Quarrel lo examinaron todo, probando las juntas y los contactos, hasta quedar convencidos de que no faltaba nada; luego, Bond bajó por entre los árboles y estudió el agua de la bahía, tratando de medir sus distintas profundidades, trazar las rutas por entre los recortados arrecifes, y calculando [251] el recorrido de la luna, que sería su único punto de referencia en tan tortuoso trayecto.

A las cinco llegó Strangways con noticias del *Secatur*.

—Han zarpado ya de Port Maria -anunció-. Llegarán aquí dentro de diez minutos a lo sumo. Mister Big tiene un pasaporte a nombre de Gallia y la joven a nombre de Latrelle, Simone Latrelle. Está en el camarote, postrada por lo que el capitán negro del yate describió como «mareo de mar». Tal vez. Hay a bor-

**boss 2 n.** 1 a round knob, stud, or other protuberance, esp. on the centre of a shield or in ornamental work. 2 *Archit.* a piece of ornamental carving etc. covering the point where the ribs in a vault or ceiling cross. 3 *Geol.* a large mass of igneous rock. 4 *Mech.* an enlarged part of a shaft.

Scores of empty fish-tanks on board. More than a hundred. Otherwise nothing suspicious and they were given a clean bill. I wanted to go on board as one of the Customs team but I  
5 thought it best that the show should be absolutely normal. Mr. Big stuck to his cabin. He was reading when they went to see his papers. How's the **gear**?'

10 'Perfect,' said Bond. 'Guess we'll operate tomorrow night. Hope there's a bit of a wind. If the air-bubbles are spotted we shall be in a mess.'

15 Quarrel came in. 'She's coming through the reef now, Cap'n.'

They went down as close to the shore as they dared and put their  
20 glasses on her.

She was a handsome craft, black with a grey superstructure, seventy foot long and built for speed - at least twenty knots,  
25 Bond guessed. He knew her history, built for a millionaire in 1947 and powered with twin General Motors Diesels, steel hull and all the latest wireless gadgets, including ship-to-shore telephone and  
30 Decca navigator. She was wearing the Red Ensign at her cross-trees and the Stars and Stripes aft and she was making about three knots through the twenty-foot opening of the reef.

35 She turned sharply inside the reef and came down to **seaward** of the island. When she was below it, she put her helm hard over and came up with the island to port. At the same time three negroes in white **ducks** came running down the cliff steps to the narrow jetty and stood by to catch lines. There was a minimum of backing and filling before she was made fast just opposite to the watchers  
45 ashore, and the two anchors roared down among the rocks and coral scattered round the island's foundations in the sand. She lay well secured even against a 'Norther'. Bond estimated there would be about twenty feet  
50 of water below her keel.

As they watched, the huge figure of Mr. Big appeared on deck. He stepped on to the jetty and started  
55 slowly to climb the steep cliff steps. He paused often, and Bond thought of the diseased heart pumping laboriously in the **giat** grey-black body.

60 He was followed by two negro members of the crew hauling up a light stretcher on which a body was strapped. Through his glasses Bond  
65 could see Solitaire's black hair. Bond

do docenas de tanques con peces. Más de cien. Por lo demás, nada sospechoso, y en Aduanas les han concedido vía libre. Yo quería subir a bordo como agente de Aduanas, pero pensé que era preferible que todo ocurriese normalmente. Míster Big permaneció en su camarote; estaba leyendo cuando fueron a pedirle sus documentos. Bien, ¿qué tal el **equipo**?

—Perfecto -aprobó Bond-. Creo que actuaremos mañana por la noche. Espero que haya un poco de viento. Si descubren las burbujas de agua en la superficie, nos meteremos en un buen lío.

Quarrel entró en la habitación.

—Capitán, el yate pasa por el arrecife.

Descendieron a la playa, hasta donde les dictó la prudencia, y contemplaron el barco con los prismáticos.

Era una embarcación elegante, negra, con una superestructura gris, de unos veintiún metros de eslora y hecha para grandes velocidades. Al menos veinte nudos, calculó Bond. El joven conocía la historia de aquel yate: había sido construido en 1947 [252] para un millonario, y tenía dos Diesel gemelos de la General Motors, un casco de acero y los últimos adelantos de la técnica, incluyendo un teléfono barco-a-costa y el piloto Decca. Lucía la Insignia Roja en sus mástiles y la bandera norteamericana a popa. Su velocidad en la abertura de seis metros del arrecife era de unos tres nudos.

Giró ya dentro del arrecife y se dirigió a la isla. Al llegar al socaire de la misma, desvió el timón al otro lado y se acercó a ella por babor. Tres negros con **pantalones** blancos descendieron corriendo los escalones del acantilado hasta la estrecha escollera y permanecieron junto a los cables de amarre. Hubo un mínimo de maniobras antes de que el yate se situara frente a los que miraban desde la orilla, y entonces las dos anclas cayeron entre las rocas y los corales diseminados en torno a los cimientos de la isla, hundiéndose en la arena. Bond calculó que había unos seis metros de agua debajo de la quilla.

Mientras contemplaban la maniobra, apareció en cubierta la corpulenta figura de Míster Big. Bajó a la escollera y comenzó a escalar lentamente los empinados escalones de la escarpadura. Se detenía a menudo, y Bond pensó en el corazón enfermizo que palpitaba trabajosamente en el interior de aquel corpachón negro y gris.

Iba seguido por dos negros, miembros de la tripulación, que llevaban una angarilla con un cuerpo atado a la misma. Con los prismáticos, Bond logró distinguir el cabello negro de Solitaire. El agente estaba preocupado e intriga-

**duck** 3 *n.* 1 a strong untwilled linen or cotton fabric used for small sails and the outer clothing of sailors. 2 (in *pl.*) trousers made of this (*white ducks*).

was worried and puzzled and he felt a tightening of the heart at her nearness. He prayed the stretcher was only a precaution to prevent Solitaire from  
5 being recognized from the shore.

Then a chain of twelve men was established up the steps and the fish-tanks were handed up one by one. Quarrel counted  
10 a hundred and twenty of them.

Then some stores went up by the same method.

15 'Not taking much up this time,' commented Strangways when the operation ceased. 'Only half a dozen cases gone up. Generally about fifty. Can't be staying long.'

20

He had hardly finished speaking before a fish-tank, which their glasses showed was half full of water and sand, was being gingerly passed back to the ship, down the human  
25 ladder of hands. Then another and another, at about five-minute intervals.

'My God,' said Strangways. 'They're loading her up already. That means they'll be  
30 sailing in the morning. Wonder if it means they've decided to clean the place out and that this is the last cargo.'

Bond watched carefully for a  
35 while and then they walked quietly up through the trees, leaving Quarrel to report \_\_\_\_\_ developments.

40 They sat down in the living-room, and while Strangways mixed himself a whisky-and-soda, Bond gazed out of the window and marshalled his thoughts.

45 It was six o'clock and the **fireflies** were beginning to show in the shadows. The pale primrose moon was already high up in the eastern sky and the day was dying swiftly at their backs. A light breeze was  
50 ruffling the bay and the scrolls of small waves were unfurling on the white beach across the lawn. A few small clouds, pink and orange in the sunset, were meandering by overhead and the palm trees clashed softly in the cool  
55 Undertaker's Wind.

'Undertaker's Wind,' thought Bond and smiled **wryly**. So it would have to be tonight. The only chance, and the  
60 conditions were so nearly perfect. Except that the shark-repellent stuff would not arrive in time. And that was only a refinement. There was no excuse. This was what he had travelled two thousand  
65 miles and five deaths to do. And yet he

do, y experimentó una gran opresión en el corazón ante la proximidad de [253] la joven. Deseó que la angarilla fuese tan sólo una precaución para impedir que alguien reconociera a la muchacha desde la playa.

Acto seguido, se formó una cadena de hombres por los peldaños rocosos, y los tanques fueron pasando de mano en mano. Quarrel contó ciento veinte.

A continuación, les tocó el turno a varios cajones y cajas con mercancías diversas.

—No hay muchos cajones esta vez -comentó Strangways cuando terminó la operación-. Sólo han desembarcado una media docena. Por lo general, traen cincuenta. No permanecerán mucho tiempo en la isla.

Apenas había terminado de hablar cuando un tanque, que los prismáticos demostraron que estaba medio lleno de agua y arena, pasó de mano en mano camino del yate. Después, otro y otro, con unos cinco minutos de intervalo.

—¡Dios mío! -exclamó Strangways-. ¡Ya están cargando! Eso significa que zarparán por la mañana. Tal vez Mister Big haya decidido abandonar la isla y sea éste el último cargamento.

Bond observó las operaciones unos minutos más, y al final ambos hombres retrocedieron por entre los árboles, dejando a Quarrel para que informase sobre los últimos acontecimientos.

Se acomodaron en la salita, y mientras Strangways mezclaba un whisky con soda, Bond miró hacia la ventana y trató de poner en orden sus ideas.

Eran las seis y los **mosquitos** ya empezaban a zumban en las sombras. La luna, de un amarillo pálido, estaba ya muy alta en el firmamento, y el día [254] agonizaba rápidamente por occidente. Una leve brisa rizaba la bahía y las crestas de las pequeñas olas se rompían en la arena blanca, frente al jardín. Unas cuantas nubes, rosadas y anaranjadas, en el oeste, flotaban con indolencia, y las palmeras crujían suavemente bajo el frío viento del enterrador.

«El viento del enterrador», pensó Bond, sonriendo **torvamente**. Bien, tendría que actuar aquella noche. Era la única oportunidad y las condiciones perfectas. O casi. Salvo que los polvos repelentes no habían llegado a tiempo. Y los polvos no eran, en realidad, más que un refinamiento, una precaución extrema. No había excusa. Para esto había viajado tres mil doscientos kilómetros y había dejado tras sí cinco cadáveres.

A lo largo del texto se traduce siempre por **torvamente** *thinly, viciously, grimly, ruefully, wryly, en ningún caso hay cercana correspondencia con «torvamente»*

**wryly** irónicamente, con ironía

**torvo** 1. adj. Fiero, espantoso, airado y terrible a la vista. Dícese especialmente de la mirada.

**wryly** irónica o sarcásticamente 1. Dryly humorous, often with a touch of irony. 2. Temporarily twisted in an expression of distaste or displeasure: *made a wry face*. 3. Abnormally twisted or bent to one side; crooked: *a wry nose*. 4. Being at variance with what is right, proper, or suitable; perverse

shivered at the prospect of the dark  
adventure under the sea that he had already  
put off in his mind until tomorrow.  
Suddenly he loathed and feared the sea and  
5 everything in it. The millions of tiny  
antennae that would stir and point as he  
went by that night, the eyes that would wake  
and watch him, the pulses that would miss  
for the hundredth of a second and then go  
10 beating quietly on, the jelly tendrils that  
would grope and reach for him, as blind in  
the light as in the dark.

He would be walking through thousands  
15 of millions of secrets. In three hundred  
yards, alone and cold, he would be  
**blundering** through a forest of mystery  
towards a deadly citadel whose guardians  
had already killed three men. He, Bond,  
20 after a week's paddling with his **nanny**  
beside him in the sunshine, was going out  
tonight, in a few hours, to walk alone under  
that black sheet of water. It was crazy,  
unthinkable. Bond's flesh **cringed** and his  
25 fingers dug into his wet palms.

**cringe** v. intr. 1 encogerse 2 avergonzarse: *her  
manners make me cringe*, sus modales me hacen  
sentir vergüenza ajena 3 *figurado* reptar  
—v. intr. 1 shrink back in fear or apprehension; cower.  
2 (often foll. by *to*) behave obsequiously.  
**cringe** A verb 1 flinch, squinch, funk, shrink, wince,  
recoil, quail *draw back, as with fear or pain*;  
«she flinched when they showed the slaughtering  
of the calf» 2 fawn, crawl, creep, cower, grovel  
show submission or fear (servil o temerosa)

**obsequious** servile obedient, adulón, zalamero, li-  
sonjero, adulator  
**obsequioso** polite, obliging, helpful, courteous

There was a knock on the door and  
Quarrel came in. Bond was glad to get up  
and move away from the window to where  
30 Strangways was enjoying his drink under a  
shaded reading light.

‘They’re working with lights now,  
Cap’n,’ Quarrel said with a grin. ‘Still a  
35 tank every five minutes. I figure that’ll  
be ten hours’ work. Be through about  
four in the morning. Won’t sail before  
six. Too dangerous to try the passage  
without plenty light.’

40

Quarrel's warm grey eyes in the splendid  
mahogany face were looking into Bond's,  
waiting for orders.

45 ‘I’ll start at ten sharp,’ Bond found  
himself saying. ‘From the rocks to the left of  
the beach. Can you get us some dinner and  
then get the gear out on to the lawn?  
Conditions are perfect. I’ll be over there in  
50 half an hour.’ He counted on his fingers. ‘Give  
me fuses for five to eight hours. And the  
quarter-hour one in reserve in case any-  
thing goes wrong. Okay?’

55 ‘Aye aye, Cap’n,’ said Quarrel. ‘You jes  
leave ‘em all to me.’

He went out.

60 Bond looked at the whisky bottle, then  
he made up his mind and poured half a glass  
on top of three ice cubes. He took the box of  
benzedrine tablets out of his pocket and  
slipped a tablet between his teeth.

65

res. Y no obstante, se estremecía ante la pers-  
pectiva de la oscura aventura submarina que ya  
había desterrado de su mente hasta el día siguien-  
te. De pronto, odiaba y temía al mar y cuanto  
contenía. Los millones de diminutas antenas que  
temblarían y se erguirían cuando él pasara aque-  
lla noche, los ojillos que se abrirían y le vigila-  
rían, las pulsaciones que fallarían por una centé-  
sima de segundo, para después seguir latiendo  
con regularidad, los tentáculos de gelatina que  
se alargarían para alcanzarle, tan ciegos en la  
luz como en la oscuridad.

Pasaría por entre miles de millones  
de secretos. En aquellos doscientos se-  
tenta metros, solo y con frío,  
**deambularía** por entre un bosque de misterios,  
dirigiéndose a una fortaleza mortal, cuyos guardia-  
nes ya habían matado a tres hombres. Él, Bond,  
después de entrenarse una semana con su **nodriza**  
al lado, a la luz del sol, tendría que vagar solo,  
aquella [255] noche, por debajo de la negra morta-  
ja de agua. Era una locura, algo inimaginable. Su  
cuerpo **se relajó** y Bond hundió los dedos en las  
sudorosas palmas de las manos.

Llamaron a la puerta y apareció Quarrel.  
Bond se alegró de poder levantarse y apartarse  
de la ventana, y fue hacia donde estaba  
Strangways, disfrutando de su bebida, bajo la  
pantalla de una lámpara.

—Ahora trabajan con luces, capitán -  
comunicó Quarrel con una sonrisa-. Al ritmo de  
un tan que cada cinco minutos. Supongo que tie-  
nen trabajo para diez horas. Habrán terminado a  
las cuatro de la madrugada. No zarparán, por  
tanto, antes de las seis. Es demasiado peligroso  
intentar el paso del arrecife sin sol.

Los cálidos ojos grises de Quarrel, hundi-  
dos en el espléndido rostro de caoba, observa-  
ban los de Bond, aguardando sus órdenes.

—Saldré a las diez en punto dijo Bond-  
. Desde las rocas a la izquierda de la playa.  
¿Puedes prepararnos algo para cenar y sa-  
car después todo el equipo al jardín? Las  
condiciones son perfectas. Estaré listo en  
media hora -contó con los dedos-. Necesito  
espoletas de cinco a ocho horas. Y las de  
quince minutos como reserva, por si acaso  
algo sale mal. ¿Entendido?

—Sí, sí, capitán -asintió Quarrel-. Déjeme-  
lo todo a mí.

Salió del salón.

Bond contempló la botella de whisky,  
tomó una decisión y vertió medio vaso en-  
cima de tres cubitos [256] de hielo. Sacó del  
bolsillo el frasco de tabletas de benzedrina  
y se metió una entre los dientes.

'Here's luck,' he said to Strangways and took a deep swallow. He sat down and enjoyed the tough hot taste of his first drink for more than a week. 'Now,' he said, 'tell me exactly what they do when they're ready to sail. How long it takes them to clear the island and get through the reef. If it's the last time, don't forget they'll be taking off an extra six men and some stores. Let's try to work it out as closely as we can.'

In a moment Bond was immersed in a sea of practical details and the shadow of fear had fled back to the dark pools under the palm trees.

Exactly at ten o'clock, with nothing but anticipation and excitement in him, the shimmering black bat-like figure slipped off the rocks into ten feet of water and vanished under the sea.

'Go safely,' said Quarrel to the spot where Bond had disappeared. He crossed himself. Then he and Strangways moved back through the shadows to the house to sleep uneasily in watches and wait fearfully for what might come.

—¡Para que haya suerte! -le dijo a Strangway, tomando un sorbo. Se sentó y gozó del fuerte sabor de su primer trago en más de una semana. Ahora -continuó-, cuénteme exactamente qué hacen cuando se disponen a levar anclas. Cuánto tardan en abandonar la isla y en pasar por el arrecife. Si ésta es la última vez, no olvidemos que tendrán que llevar a bordo seis hombres más y varios cajones. Bien, trabajemos sobre estos datos lo mejor que podamos.

Al cabo de un instante, Bond estaba sumido en un océano de datos prácticos, y la sombra de temor había retrocedido hacia la oscuridad que comenzaba al pie de las palmeras.

A las diez en punto, sin sentir nada más que una fuerte excitación, la borrosa y negra figura, parecida a un murciélago, se deslizó por las rocas hasta una profundidad de tres metros y se desvaneció bajo la superficie.

—Buen viaje -murmuró Quarrel en dirección al lugar por donde Bond acababa de desaparecer. Luego se santiguó, y retrocedió con Strangways hacia la casa para dormir angustiadamente por turnos y aguardar lo que podía ocurrir. [257]

**shimmer** shine with a tremulous or faint diffused light. Reluciente, centelleante, radiante.  
**titilar** 1. intr. Agitarse con ligero temblor alguna parte del organismo animal. 2. **Centellear** con ligero temblor un cuerpo luminoso.

35

## CHAPTER XIX

19

## VALLEY OF SHADOWS

El valle de las sombras

40

BOND was carried straight to the bottom by the weight of the limpet mine that he had secured to his chest with tapes and by the leaded belt which he wore round his waist to correct the buoyancy of the compressed-air cylinders.

Bond fue arrastrado al fondo por el peso de la mina que llevaba sujeta a su pecho con esparadrapo, y por el cinto de plomo que llevaba en torno a la cintura para contrapesar la tendencia a flotar de los cilindros de aire comprimido.

He didn't pause for an instant but immediately streaked across the first fifty yards of open sand in a fast crawl, his face just above the sand. The long webbed feet would almost have doubled his normal speed if he had not been hampered by the weight he was carrying and by the light harpoon gun in his left hand, but he travelled fast and in under a minute he came to rest in the shadow of a mass of sprawling coral.

No se detuvo ni un solo instante, e inmediatamente atravesó los cuarenta y cinco metros de arena libre con rápidos movimientos y la cara rozando el fondo arenoso. Las \_\_\_\_\_ aletas hubiesen duplicado casi su velocidad normal de no haber sido por el peso que llevaba y el ligero fusil submarino que empuñaba con la mano izquierda; pero, pese a esto, nadaba deprisa, y antes de un minuto pudo descansar a la sombra de una masa de corales \_\_\_\_\_.

**long webbed** alargados por las membranas

**hamper** [+ efforts, work] dificultar; entorpecer [+ movement] obstaculizar; impedir

**hamper** cesto; canasta generalmente con tapa

**hamper** *Naut.* necessary but cumbersome equipment on a ship

**hamper** **A** noun 1 a basket usually with a cover 2 shackle, bond, trammel, trammels a restraint that confines or restricts freedom (especially something used to tie down or restrain a prisoner) **B** verb 1 hamper, halter, cramp, strangle; dificultar, obstaculizar prevent the progress or free movement of; «He was hampered in his efforts by the bad weather»; «the imperilist nation wanted to strangle the free trade between the two small countries» 2 handicap, hinder, put at a disadvantage; «The brace I have to wear is hindering my movements»

He paused and examined his sensations.

Hizo una pausa y examinó sus sensaciones.

He was warm in the rubber suit, warmer than he would have been swimming in the sunshine. He found his movements very easy and breathing perfectly simple so long as his breath was

Tenía calor dentro del traje de goma, más calor del que hubiese sentido nadando a la luz del sol. Sus movimientos eran muy ágiles y la respiración completamente normal, al menos mientras estuviese relajado y tranquilo. Con-

even and relaxed. He watched the tell-tale bubbles streaming up against the coral in a fountain of silver pearls and prayed that the small waves were hiding them.

5

In the open he had been able to see perfectly. The light was soft and milky but not strong enough to melt the mackerel shadows of the surface waves that chequered the sand. Now, up against the reef, there was no reflection from the bottom, and the shadows under the rocks were black and impenetrable.

He risked a quick glance with his pencil torch and immediately the underbelly of the mass of brown tree-coral came alive. Anemones with crimson centres waved their velvet tentacles at him, a colony of black sea-eggs moved their toledo-steel spines in sudden alarm and a hairy sea-centipede halted in its hundred strides and questioned with its eyeless head. In the sand at the base of the tree a **toad-fish** softly drew its hideous **warty** head back into its funnel and a number of flower-like sea-worms whisked out of sight down their gelatinous tubes. A **covey** of **bejewelled** butterfly and angel fish flirted into the light and he marked the flat spiral of a Long-spined Star Shell.

Bond **tucked** the light back in his belt.

Above him the surface of the sea was a canopy of quicksilver. It crackled softly like fat frying in a saucepan. Ahead the moonlight glinted down into the deep crooked valley that sloped down and away on the route he had to follow. He left his **sheltering** tree of coral and walked **softly** forward. Now it was not so easy. The light was tricky and bad and the petrified forest of the coral reef was full of culs-de-sac and tempting but misleading avenues.

Sometimes he had to climb almost to the surface to get over a tangled scrub of tree- and antler-coral and when this happened he profited by it to check his position with the moon that glowed like a huge pale rocket-burst through the broken water. Sometimes the **hourglass** waist of a **niggerhead** gave him shelter and he rested for a few moments knowing that the small froth of his air-bubbles would be hidden by the **jagged knob** protruding above the surface. Then he would focus his eyes on the phosphorescent scribbles of the minute underwater night-life and perceive whole colonies and populations about their microscopic business.

There were no big fish about, but many lobsters were out of their holes looking

templó las comprometedoras burbujas de aire que corrían hacia el coral, en un surtidor de perlas plateadas, jugueteando con las olas que las disimulaban. [259]

Sin obstáculos, habría podido ver perfectamente. La luz era suave y difuminada, pero no bastante potente para eliminar las sombras de las olas de superficie que cuadrículaban la arena. Al levantar la mirada, vio que junto al arrecife no había ningún reflejo, y que las sombras de debajo de las rocas eran negras e impenetrables.

Arriesgó una leve ojeada con la linterna lápiz e inmediatamente cobró vida la zona inferior de la masa de coral marrón. Las anémonas, con sus círculos centrales de color carmesí, movieron hacia él sus tentáculos aterciopelados, una colonia de negros erizos de mar agitó sus espinas de acero de Toledo en súbita alarma y un ciempiés acuático, muy peludo, se detuvo y le interrogó con su cabeza desprovista de ojos. En la arena de la base de un árbol de coral, un pez sapo metió suavemente su horrible \_\_\_\_\_ cabeza dentro de su embudo y un enjambre de lombrices de mar, parecidas a flores, desaparecieron en el interior de sus tubos gelatinosos. Un **torbellino** de mariposas **acuáticas** y peces ángel revoloteó cerca de la luz, y Bond observó la espiral lisa de una estrella con concha de espinazo largo.

**Volvió a meter** la linterna en el cinto.

La superficie del agua, por encima de su cabeza, era como un toldo de azogue. Crujía blandamente como la grasa que se derrite en una sartén. Al frente, la luz de la luna descendía hasta las profundidades del tortuoso valle que iba bajando y serpenteando por la ruta que él tenía que seguir. Abandonó el \_\_\_\_\_ árbol de coral y avanzó **cautamente**. La marcha ya no era tan fácil. La luz era engañosa y [260] mala, y los petrificados bosques del arrecife coralífero estaban llenos de callejones sin salida y de tentadoras, pero equívocas, avenidas.

A veces, tenía que subir a la superficie para saltar por encima de los grupos de árboles y astas de coral, y en tales ocasiones trataba de orientarse por la luna, que resplandecía como un enorme y pálido reflejo a través de las aguas. A menudo, una **protuberancia** del arrecife le daba cobijo, y Bond descansaba unos momentos, sabiendo que la leve estela de sus burbujas de aire quedaba disimulada por la **masa** que sobresalía sobre la superficie. Entonces, concentraba su mirada en las fosforescencias de la vida nocturna submarina y distinguía colonias y poblaciones enteras de animalitos entregados a sus microscópicas ocupaciones.

No había ningún pez grande en aquella zona, aunque habían salido de sus agujeros muchas langos-

**toadfish, Opsanus tau** *bottom-dwelling fish having scaleless slimy skin and a broad thick head with a wide mouth*

**warty, verrucose, wartlike** *(of skin) covered with warts or projections that resemble warts*  
verrugoso, averruado

**covey** *n.* 1 a brood of partridges. 2 a small party or group of people or things.  
cuadrilla, banda, nidada, bandada

**sheltering** cobijo, refugio, protección  
**softly** suavemente, sigilosamente

**hourglass** *a sandglass that runs for sixty minutes,*  
reloj de arena

**spine** sharp-pointed tip projection

1 *Anat* columna vertebral, espinazo 2 (*de un libro*) lomo 3 *Zool* púa

**streamer** *n.* 1 a long narrow flag. 2 a long narrow strip of ribbon or paper, esp. in a coil that unrolls when thrown. 3 a banner headline. 4 (in *pl.*) the aurora borealis or australis.

Banderolas, gallardetes, serpentinas, cintas

**scramble** *n.* 1 scamper, scurry *rushing about hastily in an undignified way* 2 scuffle, make one's way to, pasar como se pueda *an unceremonious and disorganized struggle*

*v.* 1 make unintelligible; "scramble the message so that nobody can understand it" 2 beat, stir vigorously; "beat the egg whites"; "beat the cream" 3 jumble, throw together *bring into random order* 4 *to move hurriedly arreglarse a toda prisa*; "The friend scrambled after them" 5 clamber, shin, shinny, skin, struggle, sputter *climb awkwardly, as if by scrambling*

**scramble** I *v. tr.* 1 mezclar 2 *Tele (mensaje)* codificar

II *v. intr.* 1 ir gateando *to scramble across a field, cruzar un campo gateando; to scramble up a tree, trepar a un árbol* 2 pelearse [for, por], andar a la rebatiña [for, por]; *fans were scrambling for the concert tickets, los fans se tiraban de los pelos por una entrada para el concierto* 3 *Dep* hacer motocross

III *n.* 1 subida o escalada difícil 2 confusión, rebatiña 3 *Dep* carrera de motocross

huge and prehistoric in the magnifying lens of the water. Their **stalk-like** eyes glared **redly** at him and their foot-long **spined** antennae asked him for the password. Occasionally they scuttled nervously backwards into their shelters, their powerful tails kicking up the sand, and crouched on the tips of their eight hairy feet, waiting for the danger to pass.

Once the great **streamers** of a portuguese man-of-war floated slowly by. They almost reached his head from the surface, fifteen feet away, and he remembered the whiplash of a sting from the contact of one of their tendrils that had burned for three of his days at Manatee Bay. If they caught a man across the heart they could kill him. He saw several green and speckled moray eels, the latter moving like big yellow and black snakes along patches of sand, the green ones **baring** their teeth from some hole in the rock, and several West Indian blowfish, like brown owls with huge soft green eyes. He poked at one with the end of his gun and it swelled out to the size of a football and became a mass of dangerous white **spines**. Wide sea fans swayed and beckoned in the eddies, and in the grey valleys they caught the light of the moon and waved spectrally, like fragments of the shrouds of men buried at sea. Often in the shadows there were unexplained, heavy movements and swirls in the water and the sudden glare of large eyes at once extinguished. Then Bond would whirl round, thumbing up the safety-catch on his harpoon gun, and stare back into the darkness. But he shot at nothing and nothing attacked him as he **scrambled** and slithered through the reef.

The hundred yards of coral took him a quarter of an hour. When he got through and rested on a round lump of brain-coral under the **shelter** of a last **niggerhead**, he was glad that nothing but a hundred yards of grey-white water lay in front of him. He still felt perfectly fresh and the elation and clarity of mind produced by the benzedrine were still with him, but the gauntlet of hazards through the reef had been a constant **fret**, with the risk of tearing his **rubber** skin always on his mind. Now the forest of razor-blade coral was behind, to be exchanged for shark and barracuda or perhaps a sudden stick of dynamite dropped into the centre of the little flower of his bubbles on the surface.

60

It was while he was measuring the dangers ahead that the octopus got him. Round both ankles.

65 He had been sitting with his feet on the

tas, ofreciendo un aspecto enorme y prehistórico bajo las lentes de aumento del agua. Sus ojillos **saltones** relucían frente a Bond con un resplandor rojizo y sus antenas de treinta centímetros de longitud le **pedían** el santo y seña. Ocasionalmente, se refugiaban con rapidez en sus escondrijos, aporreando con sus poderosas colas la arena y, agazapadas sobre la punta de sus ocho peludas patas, aguardaban a que pasara el peligro. Una vez, pasó flotando una fragata portuguesa con sus grandes **gallardetes** desplegados. Casi tocó la cabeza de Bond, a cuatro metros de profundidad, y él se acordó del latigazo de uno de aquellos tentáculos, que le había producido una intensa irritación durante tres días de los [261] pasados en la bahía Manatí. Si chocaban con el corazón de un hombre podían matarle. Divisó varias morenas verdes y moteadas, las últimas meciéndose como grandes serpientes negras y amarillas por los tramos arenosos, y las verdes **enseñando** los dientes desde algún agujero de las rocas; también vio a diversos peces globo de las Indias Occidentales, como mochuelos pardos de grandes ojos grises. Tocó a uno con el extremo del fusil y se hinchó hasta alcanzar el tamaño de un balón de fútbol, transformándose en una peligrosa masa de **espinas** blancas. Vio bancos de peces que se balanceaban y dejaban atraer por los remolinos, y en los hoyos grises captaban la luz de la luna y se movían espectacularmente, como fragmentos de las mortajas de los enterrados en el mar. A menudo, se producían entre las sombras movimientos pesados, inexplicables. Giros en el agua o el súbito destello de unos ojos grandes, que se extinguía rápidamente. Entonces, Bond giraba en redondo, quitando el seguro de su fusil submarino, y trataba de taladrar las tinieblas. Pero disparaba X contra el vacío y nada le atacó mientras \_\_\_\_\_ se deslizaba a través del arrecife.

Aquellos noventa metros de coral le costaron un cuarto de hora. Cuando los hubo atravesado y descansó en una protuberancia redonda, al **amparo** del último **promontorio**, le alegró saber que sólo le quedaban noventa metros de agua verdiblanca por recorrer. Todavía estaba fresco y la excitación y claridad de su cerebro, producto de la benzedrina, no le habían abandonado, a pesar de la sucesión de peligros. De otro modo, cruzar el arrecife hubiese sido [262] una **molestia** constante, debido a que era consciente de que existía el riesgo de que su traje de **neopreno** se desgarrase. El bosque de corales afilados como una navaja quedaba ya a sus espaldas. Quizá lo hubiera cambiado por los tiburones y las barracudas, o por un cartucho de dinamita súbitamente arrojado al centro de las burbujas que se formaban en la superficie del agua.

El pulpo lo apresó mientras calculaba tales peligros. Le rodeó ambos tobillos.

Bond estaba sentado, descansando los pies

sand and suddenly they were manacled to the base of the round toadstool of coral on which he was resting. Even as he realized what had happened a tentacle  
5 began to snake up his leg and another one, purple in the dim light, wandered down his **webbed** left foot.

He gave a start of fear and disgust and  
10 at once he was on his feet, shuffling and straining to get away. But there was no inch of yield and his movements only gave the octopus an opportunity to pull his heels tighter under the overhang of the round  
15 rock. The strength of the brute was prodigious and Bond could feel his balance going fast. In a moment he would be pulled down flat on his face and then, hampered by the mine on his chest and the cylinders  
20 on his back, it might be almost impossible to get at the beast.

Bond snatched his dagger out of his belt and jabbed down between his legs. But the  
25 overhang of the rock impeded him and he was terrified of cutting his **rubber** skin. Suddenly he was toppled over, lying on the sand. At once his feet began to be drawn into a wide lateral cleft under the rock. He **scrabbled** at  
30 the sand and tried to curl round to get within range with the dagger. But the thick **hump** of the mine protruding from his chest prevented him. On the edge of panic, he remembered the harpoon gun. Before, he had dismissed it  
35 as being a hopeless weapon at that short range, but now it was the only chance. It lay on the sand where he had left it. He reached for it and put up the safety-catch. The mine prevented him from aiming. He slid the barrel  
40 along his legs and probed each of his feet with the tip of the harpoon to find the gap between them. At once a tentacle seized the steel tip and began tugging. The gun slipped between his **manacled** feet and he pulled the trigger  
45 blindly.

**stringy** *adj.* (**stringier**, **stringiest**) 1 (of food etc.) fibrous, tough. 2 of or like string. 3 (of a person) tall, wiry, and thin. 4 (of a liquid) viscous; forming strings.

[envolvente]

Immediately a great cloud of viscous, **stringy** ink rolled out of the cleft towards  
50 his face. But one leg was free and then the other and he whipped them round and under him and seized the **haft** [mango] of the three-foot harpoon where it disappeared under the rock. He pulled and strained until, with a rending of flesh, it  
55 came away from the black fog that hung over the hole. Panting, he got up and stood away from the rock, the sweat pouring down his face under the mask. Above him, the tell-tale stream of silver bubbles rose  
60 straight to the surface and he cursed the wounded 'pus-feller' in its lair.

But there was no time to worry further with it and he re-loaded his gun  
65 and struck out with the moon over his

en la arena, y de pronto los tuvo maniatados a la base del redondo taburete de coral en el que reposaba. Mientras intentaba darse cuenta de lo ocurrido, un tentáculo comenzó a ascender por su pierna, en tanto que otro, púrpura a la difuminada luz del fondo, se paseaba por su **aleta** izquierda.

Bond experimentó un sobresalto de temor y repugnancia, y al momento se levantó, arrastrando los pies y esforzándose por alejarse de allí. Pero el pulpo no cedió su presa y sus movimientos sólo le dieron al animal la oportunidad de apretar más los tobillos de su víctima. La fuerza de aquel monstruo era prodigiosa y Bond comprendió que no tardaría en perder el equilibrio. En un instante caería boca abajo y, con los movimientos obstaculizados por la mina sujeta a su pecho y los cilindros que llevaba a la espalda, le resultaría casi imposible luchar contra su enemigo.

Sacó el cuchillo del cinto y lo abatió entre sus piernas. Pero el saliente de roca frustró sus propósitos, y Bond quedó aterrado al ver que se estaba [263] cortando el traje de goma. De pronto, cayó sobre la arena. Sus pies empezaron a ser arrastrados hacia una amplia grieta lateral de la roca. Intentó patear y trató de doblarse sobre sí para poder alcanzar al pulpo con el cuchillo. Pero la mina se lo impidió. Al borde del pánico, se acordó del fusil submarino. Antes lo había descartado como un arma inútil a tan corta distancia, pero ahora era su única oportunidad. Yacía en la arena, donde lo había dejado al sentarse. Logró cogerlo e hizo retroceder el seguro. La mina le impedía apuntar correctamente. Deslizó el cañón por entre sus piernas y tanteó cada uno de sus pies con la punta del arpón para encontrar la separación entre ambos. Al momento, un tentáculo asió la punta de acero y empezó a tironear. El fusil resbaló entre los aprisionados pies y Bond apretó el gatillo a ciegas.

Inmediatamente, una gran nube de tinta viscosa y **pegajosa** salió despedida desde la grieta rocosa hacia su rostro. Pero había conseguido liberar una pierna, y casi al momento liberó la otra, tras lo cual procedió a esconderlas debajo del cuerpo. Llegó a tiempo de coger el mango del arpón de noventa centímetros de longitud que ya desaparecía bajo la roca. Forcejeó y tiró hasta que, con un trozo de carne, apareció por entre la nube oscura que flotaba sobre el agujero. Bond, jadeando, se incorporó y se alejó de la roca, en tanto el sudor resbalaba por sus mejillas. Las burbujas de aire se elevaban directamente hacia la superficie, y Bond maldijo al herido y purulento pulpo. [264]

Pero no tenía tiempo que perder en maldiciones. Cargó el fusil de nuevo y echó a andar con el brillo de la luna reflejado en su hombro



right shoulder.

Now he made good going through the misty grey water and he concentrated  
5 only on keeping his face a few inches above the sand and his head well down to streamline his body. Once, out of the corner of his eye, he saw a stingray as big as a ping-pong table shuffle out of  
10 his path, the tip of its great speckled wings beating like a bird's, its long horned tail streaming out behind it. But he paid it no attention, remembering that Quarrel had said that rays never attack  
15 except in self-defence. He reflected that it had probably come in over the outer reef to lay its eggs, or 'Mermaids' Purses' as the fishermen call them, because they are shaped like a pillow  
20 with a stiff black string at each corner, on the sheltered sandy bottom.

Many shadows of big fish lazed across the moonlit sand, some as long as himself.  
25 When one followed beside him for at least a minute he looked up to see the white belly of a shark ten feet above him like a **glaucous tapering airship**. Its blunt nose was buried inquisitively in his stream of  
30 air-bubbles. The wide sickle slit of its mouth looked like a **puckered** scar. It leant sideways and glanced down at him out of one **hard** pink naked eye, then it **wobbled** its great scythe-shaped tail and moved slowly into  
35 the wall of grey mist.

**pucker** v.tr. & intr. (often foll. by *up*) gather or cause to gather into wrinkles, folds, or bulges (*puckered her eyebrows; this seam is puckered up*). Hacer visajes,  
**puckered** .wrinkled, fiolded, ceñuda, funcida, surcada de arrugas, en puchero  
n. such a wrinkle, bulge, fold, etc. Fruncimiento,

He frightened a family of squids, ranging from about six pounds down to an infant of six ounces, **frail** and  
40 luminous in the half-light, hanging almost vertical in a diminishing chorus-line. They righted themselves and shot off with streamlined jet propulsion.

Bond rested for a moment about half way and then went on. Now there were barracuda about, big ones of up to twenty pounds. They looked just as deadly as he had remembered them. They glided above  
50 him like silver submarines, looking down out of then: angry tigers' eyes. They were curious about him and about his bubbles and they followed him, around and above him, like a pack of silent wolves. By the  
55 time Bond met the first bit of coral that meant he was coming up with the island there must have been twenty of them moving quietly, watchfully in and out of the opaque wall that enclosed him.

Bond's skin **cringed** under the black **rubber** but he could do nothing about them and he concentrated on his objective.

Suddenly there was a long metallic  
65 shape hanging in the water above him.

derecho.

Su marcha se aligeró a través de las grises aguas y se concentró exclusivamente en mantener la cara a muy pocos centímetros de la arena del fondo, y la cabeza hacia abajo, para darle a todo su cuerpo una forma más aerodinámica. Una vez, por el rabillo del ojo, distinguió una raya tan grande como una mesa de billar. El monstruo se apartó de su camino, moviendo como un ave la punta de sus enormes alas moteadas y con la larga y córnea cola proyectada hacia atrás. Pero no le prestó atención, pues recordaba que Quarrel le había asegurado que las rayas jamás atacan, a no ser en defensa propia. Calculó que seguramente se dirigía hacia el arrecife exterior para poner sus huevos, o «bolsos de sirena», como los llaman los pescadores, debido a la forma de cojín con una cinta negra y tiesa en cada esquina, que presentaban depositados sobre el resguardado fondo arenoso.

Muchas sombras de peces grandes cruzaban perezosamente la luz de la luna, algunas tan largas como la suya. Cuando una le siguió durante un minuto completo, levantó la mirada y se sorprendió al ver el vientre blanco de un tiburón a tres metros sobre él, como un **cohete espacial glauco** y **en forma de huso**. Su morro romo estaba enterrado inquisitivamente en el chorro de burbujas. La ancha boca en forma de guadaña parecía una cicatriz **abolsada**. El pez seladeó y le miró con un \_\_\_\_\_ ojillo rosado, luego agitó su cola en forma de guadaña, y se dirigió lentamente hacia el muro de niebla gris. [265]

Bond asustó a una familia de calamares, que pesarían desde dos kilos y medio los adultos a ciento sesenta gramos los más pequeños, **frágiles** y luminosos a la media luz, colgando casi verticalmente en una serie de círculos decrecientes. Rápidamente se enderezaron y desaparecieron con la velocidad de un avión a propulsión.

Bond descansó unos instantes casi a medio camino y reanudó la marcha. A su alrededor empezaron a pasar las barracudas, de hasta nueve kilos. Le parecieron tan mortales como él las recordaba. Se deslizaban por encima de él como submarinos plateados, mirándole con sus coloridos ojillos de tigre. Se mostraban muy curiosas por la presencia de Bond y por sus burbujas, y le seguían, por encima y a su alrededor, como una silenciosa manada de lobos. Cuando Bond llegó al primer fragmento de coral, que significaba que se hallaba al pie de la isla, había en torno suyo unas veinte barracudas moviéndose quedamente, acechándole por dentro y fuera del opaco muro que le envolvía. Los músculos de Bond **se contrajeron** bajo la goma del traje, pero no podía hacer nada, por lo que se concentró en su objetivo.

De pronto, divisó una larga forma metálica que flotaba en el agua, sobre su cabeza. Detrás

Behind it there was a jumble of broken rock leading steeply upwards.

había un amontonamiento de rocas recortadas que ascendían empinadamente hacia arriba.

It was the keel of the *Secatur* and Bond's heart thumped in his chest.

Era la quilla del *Secatur* y el corazón de Bond le saltó en el pecho.

He looked at the Rolex watch on his wrist. It was three minutes past eleven o'clock. He selected the seven-hour fuse from the handful he extracted from a zipped side-pocket and inserted it in the fuse pocket of the mine and pushed it home. The rest of the fuses he buried in the sand so that if he was captured the mine would not be betrayed.

Consultó el Rolex de su muñeca. Eran las once y tres minutos. Eligió la espoleta de siete horas del [266] manajo que sacó de un bolsillo provisto de cremallera y la insertó en la ranura de la mina, empujándola hasta dentro. Enterró las otras espoletas en la arena para que no delataran la presencia de la mina en caso de ser capturado.

As he swam up, carrying the mine between his hands, bottom upwards, he was aware of a commotion in the water behind him. A barracuda flashed by, its jaws half open, almost hitting him, its eyes fixed on something at his back. But Bond was intent only on the centre of the ship's keel and on a point about three feet above it.

Mientras nadaba hacia arriba con la mina entre las manos, percibió una gran agitación en las aguas que quedaban a su espalda. Una barracuda pasó veloz por su lado, con las mandíbulas entreabiertas, casi rozándole, y los ojos fijos en algo que él tenía a su espalda. Pero Bond estaba sólo concentrado en el centro de la quilla del yate y en un punto situado noventa centímetros más arriba de aquélla.

The mine almost dragged him the last few feet, its huge magnets straining for the metallic kiss with the hull.

La mina casi le arrastró en los últimos metros, ya que el enorme imán le empujaba hacia el casco del barco.

Bond had to pull hard against it to prevent the clang of contact. Then it was silently in place and with its weight removed Bond had to swim strongly to counter his new buoyancy and get down again and away from the surface.

Bond tuvo que efectuar un esfuerzo para impedir que resonase el chasquido del contacto. Luego, el silencio se adueñó de la zona, y sin el peso de la potente mina, se vio obligado a nadar con gran fuerza para contrarrestar su ligereza y descender de nuevo, manteniéndose lejos de la superficie.

It was as he turned to swim towards the twin propellers on his way to the shelter of the rocks that he suddenly saw the terrible things that had been going on behind him.

Al dar media vuelta para dirigirse hacia las hélices gemelas, buscando el amparo de las rocas, distinguió de repente a los terribles monstruos que le estaban siguiendo.

The great pack of barracudas seemed to have gone mad. They were whirling and snapping in the water like hysterical dogs. Three sharks that had joined them were charging through the water with a **clumsier** frenzy. The water was boiling with the dreadful fish and Bond was slammed in the face and buffeted again and again within a few yards. At any moment he knew his **rubber** skin would be torn with the flesh below it and then the pack would be on him.

La inmensa manada de barracudas parecía haber enloquecido, y éstas giraban y saltaban en el agua como perros histéricos. Tres tiburones que se les habían unido cargaban a través del mar con un frenesí aún mayor. El agua era un hervidero de peces terroríficos y Bond fue abofeteado y azotado en [267] el casco una y otra vez en el espacio de muy pocos metros. Comprendió que en cualquier momento le desgarrarían \_\_\_\_\_ el traje **de goma** y que la manada le atacaría salvajemente.

'Extreme mob behaviour conditions.' The Navy Department's phrase flashed into his mind. This was just when he might have saved himself with the shark-repellent stuff. Without it he might only have a few more minutes to live.

«Condiciones extremas de conducta de masas.» La frase del Departamento Naval cruzó por su cerebro. Ahora había llegado el momento de salvarse gracias a los polvillos repelentes contra los escualos. Sin ellos, tal vez sólo le quedasen unos minutos de vida.

In desperation he threshed through the water along the ship's keel, the safety-catch up on the harpoon gun that was now only a

Desesperadamente, nadó a lo largo de la quilla del yate, quitando el seguro del fusil submarino, que ya no era más que un juguete fren-

toy in the face of this drove of maddened cannibal fish.

te a aquella reunión de peces caníbales y enloquecidos.

He reached the two big copper screws and  
5 clung to one of them, panting, his lips drawn back from his teeth in a **snarl** of fear, his eyes distended as he faced the frenzy of the boiling sea around him.

Llegó a una de las dos grandes hélices de cobre y se agarró a ella, jadeando, con los labios muy separados de los dientes en un **gruñido** de terror y los ojos desorbitados ante el frenesí de las aguas arremolinadas ante sí.

10 He at once saw that the mouths of the hurtling, darting fish were half open and that they were plunging in and out of a brownish cloud, spreading downwards from the surface. Close to him a barracuda hung for  
15 an instant, something brown and glittering in its jaws. It gave a great swallow and then swirled back into the **mêlée**.

Al instante vio que las bocas de los veloces y dañinos monstruos estaban entreabiertas, y que entraban y salían de una nube pardusca, que se esparcía hacia abajo a partir de la superficie. Casi a su lado, una barracuda flotó un instante, con algo marrón y reluciente en sus mandíbulas. Tragó el objeto  
X vorazmente y regresó a la **manada**.

**mêlée** *n.* (US **melee**) 1 a confused fight, skirmish, or scuffle. 2 a muddle.

*Si hay algo en lo que Bond nunca cae es en sentirse abrumado.*

creciente

20 At the same time he noticed that it was getting darker. He looked up and saw with **dawning** comprehension that the quicksilver surface of the sea had turned red, a horrible  
X glinting crimson.

Al mismo tiempo, Bond observó que la luz disminuía. Levantó la mirada y vio, con **abrumadora** lucidez, que la agitada superficie del agua se estaba tiñendo de rojo, con un vivo y horrible color carmesí.

25 Threads of the stuff drifted within his reach. He hooked some towards him with the end of his gun. Held the end close up against his glass mask.

Regueros del nauseabundo líquido descendían hasta su alcance. Atrajo unas gotas con el extremo [268] del fusil. Luego, sostuvo dicho extremo junto al cristal de su casco.

30 There was no doubt about it.

No había la menor duda.

Up above, someone was spraying the surface of the sea with blood and offal.

Arriba, alguien regaba la superficie del mar con sangre y restos putrefactos. [269]

35

40

## CHAPTER XX

20

### BLOODY MORGAN'S CAVE

La cueva del sanguinario pirata Morgan

45 IMMEDIATELY Bond understood why all these barracuda and shark were lurking round the island, how they were kept frenzied with bloodlust by this nightly banquet, why, against all reason,  
50 the three men had been washed up half-eaten by the fish.

Bond comprendió inmediatamente que todas las barracudas y los tiburones, rondaban la isla, atraídos y mantenidos en su frenesí por la sangre preparatoria de un banquete nocturno. Por esta razón, y contra toda evidencia, los tres hombres habían sido recuperados medio comidos por los peces.

Mr. Big had just harnessed the forces of the sea for his protection. It was a typical  
55 invention - imaginative, technically foolproof and very easy to operate.

Míster Big había utilizado las fuerzas marinas para su protección. Era una invención típica de él, imaginativa, técnicamente perfecta, y fácil de llevar a cabo.

Even as Bond's mind grasped it all, something hit him a terrific blow in the  
60 shoulder and a twenty-pound barracuda backed away, black **rubber** and flesh hanging from its jaws. Bond felt no pain as he let go of the bronze propeller and threshed wildly for the rocks, only a  
65 horrible sickness in the pit of his

Mientras la mente de Bond intuía todo el horror de la situación, algo le propinó un golpe terrible en la espalda, y una barracuda de nueve kilos se alejó de él, con fragmentos de goma negra y carne colgando de sus mandíbulas. Bond no experimentó ningún dolor al soltar la hélice de bronce y nadar salvajemente hacia las rocas; sólo un terrible mareo, unas náuseas en la boca

**ooze 1** *intr.* (of fluid) pass slowly through the pores of a body. 2 *intr.* trickle or leak slowly out. 3 *intr.* (of a substance) exude moisture. 4 *tr.* exude or exhibit (a feeling) liberally (*oozed sympathy*). 5  
1 a sluggish flow or exudation. 2 an infusion of oak-bark or other vegetable matter, used in tanning.  
**ooze 2** *n.* 1 a deposit of wet mud or slime, esp. at the bottom of a river, lake, or estuary. 2 a bog or marsh; soft muddy ground.  
Cieno, lodo

stomach at the thought of part of himself between those hundred razor-sharp teeth. Water started to **ooze** between the close-fitting rubber and his skin. It would not be long before it penetrated up his neck and into the mask.

He was just going to give up and shoot the twenty feet to the surface when he saw a wide fissure in the rocks in front of him. Beside it a great boulder lay on its side and somehow he got behind it. He turned from the partial shelter it gave just in time to see the same barracuda coming at him again, its upper jaw held at right angles to the lower for its infamous gaping strike.

Bond fired almost blind with the harpoon gun. The rubber thongs whammed down the barrel and the barbed harpoon caught the big fish in the centre of its raised upper jaw, pierced it and stuck with half the shaft and the line still free.

The barracuda stopped dead in its tracks, three feet from Bond's stomach. It tried to get its jaws together and then gave a mighty shake of its long reptile's head. Then it shot away, zigzagging madly, the gun and line, jerked from Bond's hand, streaming behind it. Bond knew that the other fish would be on to it, tearing it to bits, before it had gone a hundred yards.

Bond thanked God for the diversion. His shoulder was now surrounded by a cloud of blood. In a matter of seconds the other fish would catch the scent. He slipped round the boulder with the thought that he would **scramble up** under the shelter of the jetty and somehow hide himself above the level of the sea until he had made a **fresh** plan.

Then he saw the cave that the **boulder** had hidden.

It was really almost a door into the base of the island. If Bond had not been swimming for his life he could have walked in. As it was, he dived straight through the opening and only stopped when several yards separated him from the glimmering entrance.

Then he stood upright on the soft sand and switched on his torch. A shark might conceivably come in after him but in the confined space it would be almost impossible for it to bring its **underslung** mouth to bear on him. It would certainly not come in with a rush for even the shark is frightened of hazarding its tough skin among rocks, and he would have plenty of chance of going for its eyes with his dagger.

del estómago ante la idea de que una parte de sí mismo, por nimia que fuese, se hallaba entre aquel centenar de afilados dientes. El agua empezó a filtrarse entre la goma [271] del traje y su propia piel. No tardaría mucho en llegarle al cuello y la mascarilla.

Iba ya a rendirse, subiendo los seis metros que le separaban de la superficie, cuando divisó una ancha fisura en las rocas que tenía delante. A su lado había caído un enorme peñasco, y a duras penas consiguió deslizarse a través de él. Se asomó desde el refugio a tiempo de ver a la misma barracuda que volvía al ataque, con la mandíbula superior casi en ángulo recto con la inferior, dispuesta a robarle otro bocado.

Bond disparó casi a ciegas el fusil. Las correas de goma cedieron en el cañón y el barrado arpón se clavó en el centro de la erguida mandíbula superior del monstruo, atravesándolo y quedando encajado hasta la mitad del mango, con la cuerda libre.

La barracuda se paró en seco, a noventa centímetros del estómago de Bond. Intentó juntar las mandíbulas y sacudió fieramente su alargada cabeza de reptil. Luego, se alejó, zigzagueando alocadamente, arrastrando tras sí el fusil y la cuerda que arrancó de la mano del agente secreto. Bond sabía que los demás peces le darían alcance, destrozándola por completo, antes de que recorriera noventa metros.

Bond dio fervientes gracias a Dios por aquella distracción. Tenía la espalda rodeada por una nube de sangre. Era cuestión de segundos que los demás peces percibiesen el olor. Rodeó el peñasco con la idea de **llegar** al socaire de la escollera y esconderse sobre el nivel del mar hasta haber elaborado un **nuevo** plan.

Fue entonces cuando vio la cueva que el **peñasco** le ocultaba. [272]

Era casi una puerta en la base de la isla. De no haber nadado Bond para salvar su vida, hubiese podido penetrar en ella con lentitud. Pero, en su caso, se limitó a bucear a través de la abertura, y sólo se detuvo cuando le separaban de la borrosa entrada varios metros.

Entonces, se incorporó sobre la blanda arena y encendió la linterna. Era posible que un tiburón le atacase, pero en un espacio tan reducido sería casi inconcebible que el monstruo pudiera ladear la \_\_\_\_\_ boca para morderle. Ciertamente, ningún tiburón le atacaría con rapidez, ya que hasta a los escualos les asusta rozar su dura piel con las rocas. Además, en tales condiciones, Bond tendría muchas posibilidades de clavarle el cuchillo en los ojos.

**scramble** *n.* 1 scamper, scurry *rushing about hastily in an undignified way* 2 scuffle, make one's way to, pasar como se pueda *an unceremonious and disorganized struggle*

*v.* 1 make unintelligible; "*scramble the message so that nobody can understand it*" 2 beat, stir vigorously; "*beat the egg whites*"; "*beat the cream*" 3 jumble, throw together *bring into random order* 4 *to move hurriedly arreglarse a toda prisa*; "*The friend scrambled after them*" 5 clamber, shin, shinny, skin, struggle, sputter *climb awkwardly, as if by scrambling*

**scramble** *I v. tr.* 1 mezclar 2 *Tele (mensaje) codificar*  
*II v. intr.* 1 ir gateando *to scramble across a field, cruzar un campo gateando; to scramble up a tree, trepar a un árbol* 2 pelearse [for, por], andar a la rebatiña [for, por]; *fans were scrambling for the concert tickets, los fans se tiraban de los pelos por una entrada para el concierto* 3 *Dep* hacer motocross  
*III n.* 1 subida o escalada difícil 2 confusión, rebatiña 3 *Dep* carrera de motocross

**underslung** *adj.* 1 supported from above. 2 (of a vehicle chassis) hanging lower than the axles.

**prognato** hacia adelante [mandíbula] 1. *adj.* Dícese de la persona que tiene **salientes** las mandíbulas.

**underslung** 1 squat, underslung having a low center of gravity; built low to the ground  
2 underhung, undershot, underslung having a lower part projecting beyond the upper; «an underhung [prognato] jaw»; «undershot [impelido por debajo] bulldog»

3 underslung supported from above especially in a vehicle having springs attached to the axle from below

Bond shone his torch on the ceiling and sides of the cave. It had certainly been fashioned or finished by man. Bond guessed that it had been dug outwards from  
5 somewhere in the centre of the island.

'At least another twenty yards to go, men,' Bloody Morgan must have said to the slave overseers. And then  
10 the picks would have burst suddenly through to the sea and a **welter** of arms and legs and screaming mouths, **gagged** for ever with water, would have hurtled back into the rock to join the  
15 bodies of other witnesses.

The great boulder at the entrance would have been put in position to seal the seaward exit. The Shark Bay fisherman who suddenly disappeared six months before must have  
20 one day found it rolled away by a **stornn** or by the tidal wave following a hurricane. Then he had found the treasure and had known he would need help to dispose of it. A white man would cheat him. Better go to the great negro gangster in Harlem and make the best terms he could. The gold belonged to the black men who had died to hide it. It should go back to the black men.  
30

Standing there, swaying in the slight current hi the tunnel, Bond guessed that one more barrel of cement had splashed into the mud of the Harlem River.  
35

It was then that he heard the drums.

Out amongst the big fish he had heard a soft thunder in the water that had grown  
40 as he entered the cave. But he had thought it was only the waves against the base of the island, and anyway he had had other things to think about.

45 But now he could distinguish a definite rhythm and the sound boomed and swelled around him in a muffled roar as if he himself was imprisoned inside a vast kettle-drum.

50 The water seemed to tremble with it. He guessed its double purpose. It was a great fish-call used, when intruders were about, to attract and excite the fish still further. Quarrel had told him how the  
55 fishermen at night beat the sides of their canoes with the paddle to wake and bring the fish. This must be the same idea. And at the same time it would be a sinister Voodoo warning to the people on shore,  
60 made doubly effective when the dead body was washed up on the following day.

Another of Mr. Big's refinements, thought Bond. Another spark thrown off by  
65 that extraordinary mind.

Bond paseó la linterna por el techo y los flancos de la caverna. Con toda seguridad había sido construida o al menos acabada por el hombre. Bond supuso que la habrían excavado desde el centro de la isla.

«Al menos, otros treinta kilómetros más, chicos», debió de decirles el sanguinario Morgan a los capataces de sus esclavos.

Y los picos se habrían hundido repentinamente en el agua, en medio de un **revoltijo** de brazos y piernas y de un ensordecedor griterío, **ahogado** para siempre por las aguas. De este modo se debían haber reunido con los cadáveres de otros testigos.

El peñasco de la entrada debió de servir para sellar aquella salida submarina. El pescador de la Bahía de los Tiburones que había desaparecido tan misteriosamente seis meses antes, debió de descubrir [273] un día la cueva, bien a causa de una tormenta, o debido a las inmensas olas que siguen a un huracán. Encontró el tesoro y comprendió que necesitaba ayuda para disponer del mismo. Un blanco le estafaría. Era preferible tratar con un poderoso negro de Harlem y conseguir las mejores condiciones. El oro pertenecía a los negros que habían muerto para esconderlo. Pues bien, volvería a manos negras.

Allí de pie, balanceado por la débil corriente del túnel, Bond pensó que habrían arrojado otro barril de cemento al fondo fangoso del río Harlem.

Fue entonces cuando oyó los tambores.

Cuando estaba entre los grandes monstruos marinos ya había percibido un débil trueno en el agua, que creció de tono al penetrar en la cueva. Pero creyó que se trataba del rumor de las olas al chocar con la base de la isla, aparte de que tenía otras cosas en que pensar.

Pero ahora distinguía un ritmo, y aquel sonido aumentaba y zumbaba a su alrededor, en un clamor amortiguado, como si él mismo estuviese aprisionado dentro de un inmenso tambor.

El agua parecía temblar, siguiendo el ritmo de los tambores. Bond adivinó su doble propósito. Era una gran llamada para los peces, empleada cuando se acercaban intrusos, para atraerlos y excitarlos. Quarrel le había explicado la forma en que los pescadores golpean de noche los costados de sus barcas con el remo para despertar y atraer a la pesca. Bien, la idea era la misma. Y al mismo tiempo, servía de siniestra advertencia a la gente de tierra firme, un aviso [274] doblemente eficaz cuando al día siguiente encontraban los restos de la víctima.

«Otro refinamiento de Mister Big», pensó Bond. Otro chispazo surgido de tan extraordinario cerebro.

- 1 **gag**, muzzle *restraint put into a person's mouth to prevent speaking or shouting*  
2 **gag** joke, laugh, jest, jape *a humorous anecdote or remark intended to provoke laughter; «he told a very funny joke»; «he knows a million gags»; «thanks for the laugh»; «he laughed unpleasantly at his own jest»; «even a schoolboy's jape is supposed to have some ascertainable point»*  
1 **gag**, heave, retch *make an unsuccessful effort to vomit; strain to vomit*  
2 **gag**, choke *cause to retch or choke*  
3 **gag**, choke, strangle, suffocate *struggle for breath; have insufficient oxygen intake; «he swallowed a fishbone and gagged»*  
4 **gag**, quip *make jokes or quips; «The students were gagging during dinner»*  
5 **gag**, muzzle *tie a gag around someone's mouth in order to silence them; «The burglars gagged the home owner and tied him to a chair»*  
6 **gag**, choke, fret *be too tight; rub or press; «This neckband is choking the cat»*  
7 **gag**, muzzle *prevent from speaking out; «The press was gagged»*

Well, at least he knew where he was now. The drums meant that he had been spotted. What would Strangways and Quarrel think as they heard them? They would just have to sit and sweat it out. Bond had guessed the drums were some sort of trick and he had made them promise not to interfere unless the Secalor got safely away. That would mean that all Bond's plans had failed. He had told Strangways where the gold was hidden and the ship would have to be intercepted on the high seas.

15

Now the enemy was alerted, but would not know who he was nor that he was still alive. He would have to go on if only to stop Solitaire at all costs from sailing in the doomed ship.

Bond looked at his watch. It was half an hour after midnight. So far as Bond was concerned, it might have been a week since he started his lonely voyage through the sea of dangers.

He felt the Beretta under his rubber skin and wondered if it was already ruined by the water that had got in through the **rent** made by the barracuda's **teeth**.

Then, the roar of the drums getting louder every moment, he moved on into the cave, his torch throwing a tiny pinpoint of light ahead of him.

He had gone about ten yards when a faint glimmer showed in the water ahead of him. He **doused** the torch and went cautiously towards it. The sandy floor of the cave started to move upwards and with every yard the light grew brighter. Now he could see dozens of small fish playing around him and ahead the water seemed full of them, attracted into the cave by the light. Grabs peered from the small crevices in the rocks and a baby octopus flattened itself into a phosphorescent star against the ceiling.

Then he could make out the end of the cave and a wide shining pool beyond it, the white sandy bottom as bright as day. The throb of the drums was very loud. He stopped in the shadow of the entrance and saw that the surface was only a few inches away and that lights were shining down into the pool.

60

Bond was in a **quandary**. Any further step and he would be in full view of anyone looking at the pool. As he stood, debating with himself, he was horrified to see a thin red cloud of blood spreading beyond the

Bueno, al menos ya sabía dónde estaba. Los tambores significaban que le habían descubierto. ¿Qué pensarían Quarrel y Strangways al oírlos? Permanecerían sentados, empapados en sudor. Bond ya había sospechado que los tambores eran un truco, por lo que les había hecho prometer a sus amigos que no intervendrían en la aventura a menos que el *Secatur* levase anclas sin sufrir el menor daño. Lo cual significaría que los planes de Bond habían fallado. También le había dicho a Strangways dónde estaban escondidas las monedas de oro, por lo que interceptarían al yate en alta mar.

Pero el enemigo ya estaba alerta, aunque ignorase quién era el intruso y si seguía con vida. Bien, tenía que continuar adelante con su plan, aunque sólo fuera para impedir que Solitaire zarpase con aquel barco, ya marcado por la fatalidad.

Bond consultó su reloj. Las doce y media. Por lo tocante a él, podría decir que hacía una semana que había iniciado su solitario viaje a través de aquel mar plagado de peligros.

Palpó la Beretta bajo el traje de goma y se preguntó si el agua la habría inutilizado, pues seguía penetrando en su interior por el **desgarrón** causado por los **colmillos** de la barracuda.

Mientras el estruendo de los tambores iba en aumento, se movió por la caverna, alumbrándose con el diminuto cono de luz de la linterna. [275]

Había recorrido unos nueve metros cuando distinguió un débil centelleo en el agua, al frente. **Apagó** la linterna y avanzó cautelosamente hacia allí. El arenoso suelo de la cueva empezaba a ascender y a cada metro el resplandor era más brillante. Bond comenzó a ver docenas de pececitos que jugaban a su alrededor, y, al frente, el agua parecía llena de ellos, atraídos a la cueva por el destello luminoso. Los cangrejos atisbaban desde las pequeñas grietas de las rocas y un pulpo enano se aplastó contra el techo como una estrella fosforescente.

Por fin llegó al final de la cueva, donde había una laguna de agua reluciente, con la arena en el fondo tan refulgente como el día. Los tambores sonaban ya muy fuerte. Bond se detuvo a la sombra de la salida y observó que la superficie de la isla se hallaba muy cerca y que las luces brillaban dentro de la laguna, con un intenso reflejo.

Bond se hallaba en un **aprieto**. Otro paso más y se hallaría a la vista del individuo que esrutaba la laguna. Y mientras permanecía allí, discutiendo consigo mismo, se quedó horrorizado al ver una tenue nube rojiza de sangre, que

**douse** *v.tr.* (also dowse) 1 a throw water over. b plunge into water. 2 extinguish (a light). 3 *Naut.* a lower (a sail). b close (a porthole). (Rociar, empapar)

1 empapar, mojar: he doused himself with cologne, se bañó en colonia 2 (*fuego*) apagar: the fireman doused the flames, el bombero extinguió las llamas

**quandary** *n.* (*pl. -ies*) 1 a state of perplexity, baffled. 2 a difficult situation; a practical dilemma. Aprieto, dilema

entrance from his shoulder. He had forgotten the wound, but now it began to throb, and when he moved his arm the pain shot through it. There was also the thin stream  
5 of bubbles from the cylinders, but he hoped these were just creeping up to burst unnoticed at the lip of the entrance.

Even as he drew back a few inches into  
10 his hole, his future was settled for him.

Above his head there was a single huge splash and two negroes, naked except for the glass masks over their faces, were on  
15 to him, long daggers held like lances in their left hands.

Before his hand reached the knife at his belt they had seized both his arms and were  
20 hauling him to the surface.

Hopelessly, helplessly, Bond let himself be man-handled out of the pool on to flat sand. He was pulled to his feet and the zips  
25 of his **rubber** suit were torn open. His helmet was snatched off his head and his holster from his shoulder and suddenly he was standing among the debris of his black skin, like a flayed snake, naked except for his brief  
30 swimming-trunks. Blood oozed down from the jagged hole in his left shoulder.

**shattering** destrozado, hecho añicos, abrumador, arrollador, anonadante, trastornador, demolidor, tremendo, estremecedor

When his helmet came off Bond was almost deafened by the shattering boom and  
35 stutter of the drums. The noise was in him and all around him. The hastening syncopated rhythm galloped and throbbed in his blood. It seemed enough to wake all Jamaica. Bond grimaced and clenched his senses against the  
40 buffeting tempest of noise. Then his guards turned him round and he was faced with a scene so extraordinary that the sound of the drums receded and all his consciousness was focused through his eyes.

**baize** tapete, a bright green fabric napped to resemble felt; used to cover gaming tables; tela, paño o bayeta afelpada o aterciopelada

In the foreground, at a green  
45 **baize** card-table, littered with papers, in a folding chair, sat Mr. Big, a pen in his hand, looking **incuriously** at  
50 him. A Mr. Big in a well-cut fawn tropical suit, with a white shirt and black knitted silk tie. His broad chin rested on his left hand and he looked up at Bond as if he had been disturbed  
55 in his office by a member of the staff asking for a raise in salary. He looked polite but faintly bored.

A few steps away from him, sinister  
60 and incongruous, the scarecrow effigy of Baron Samedi, erect on a rock, gaped at Bond from under its **bowler hat**.

Mr. Big took his hand off his chin, and  
65 his great golden eyes looked Bond over

se extendía desde su hombro hasta más allá de la salida. Había olvidado la herida, que empezaba a molestarle y, al mover el brazo, el dolor se lo paralizó. También los cilindros dejaban escapar el chorro de burbujas, aunque Bond esperaba que estallasen sin ser vistas en el mismo umbral de la cueva.

En el momento en que retrocedía hacia su escondite, su destino decidió por él. [276]

Por encima de su cabeza se oyó un solo chapoteo y dos negros, desnudos aparte de las máscaras submarinas de la cabeza, se abalanzaron hacia él, con las dagas como lanzas en la mano izquierda.

Antes de que su propia mano pudiera sacar el cuchillo del cinto, le habían apresado ambos brazos, izándolo a la superficie de la isla.

Desesperado e indefenso, Bond permitió que le sacasen de la laguna. Le obligaron a ponerse en pie y le descorrieron las cremalleras de su traje. Le quitaron la mascarilla y la sobaquera del hombro, y de pronto se encontró de pie entre los restos de su piel negra, como una serpiente sin su camisa, totalmente desnudo a no ser por el bañador. La sangre manaba continuamente del dentado agujero de su hombro izquierdo.

Al quitarle la máscara, se quedó casi sorprendido por el estruendo **incesante de los tambores**. El ruido repercutía en él y en torno suyo. El acelerado ritmo galopaba y seguía las pulsaciones de su sangre. Era un ruido capaz de despertar a toda Jamaica. Bond hizo una mueca y cerró sus sentidos ante la atormentadora tempestad de ruidos. Luego, sus guardianes le obligaron a dar media vuelta y se encontró ante una escena tan extraordinaria que los tambores se desvanecieron y toda su conciencia se concentró en sus ojos.

En primer término, ante una mesita con el **tapete** verde de jugar a cartas atestada de papeles, sentado en una silla plegable, se hallaba Míster Big, con una pluma en la mano y contemplándole sin curiosidad. Lucía un traje tropical de fantasía y buen corte, [277] una camisa blanca y corbata de seda negra. Su ancha barbilla descansaba en su mano izquierda, y miraba a Bond como si acabase de molestarle en su despacho un miembro de su personal para pedirle aumento de sueldo. Parecía cortés, pero levemente aburrido.

No muy lejos, la siniestra e incongruente efigie, el espantapájaros del barón Samedi, se erguía sobre una roca, mirando a Bond por debajo de su **sombrero hongo**.

Míster Big apartó la mano de su barbilla, y sus grandes pupilas doradas examinaron a Bond

from top to toe.

‘Good morning, Mister James Bond,’ he said at last, throwing his flat voice against the dying crescendo of the drums. ‘The fly has indeed been a long time coming to the spider, or perhaps I should say “the minnow to the whale”. You left a pretty wake of bubbles after the reef.’

10

He leant back in his chair and was silent. The drums softly thudded and boomed.

So it was the fight with the octopus that had betrayed him. Bond’s mind automatically registered the fact as his eyes moved on past the man at the table.

20 He was in a rock chamber as big as a church. Half the floor was taken up with the clear white pool from which he had come and which verged into aquamarine and then blue near the black hole of the underwater entrance. Then there was the narrow strip of sand on which he was standing and the rest of the floor was smooth flat rock dotted with a few grey and white stalagmites.

30 Some way behind Mr. Big, steep steps mounted towards a vaulted ceiling from which short limestone stalactites hung down. From their white **nipples** water dripped intermittently into the pool or on to the points of the young stalagmites that rose towards them from the floor.

A dozen bright arc lights were fixed high up on the walls and reflected golden highlights from the naked chests of a group of negroes standing to his left on the stone floor rolling their eyes and watching Bond, their teeth showing in delighted cruel grins.

45 Round their black and pink feet, in a debris of broken timber and rusty iron hoops, **mildewed** strips of leather and disintegrating canvas, was a blazing sea of gold coin-yards, piles, cascades of round golden **specie** from which the black legs rose as if they had been halted in the middle of a walk through flame.

**specie** *n.* coin money as opposed to paper money.

55 Beside them were piled row upon row of shallow wooden trays. There were some on the floor partly filled with gold coin, and at the bottom of the steps a single negro had stopped on his way up and he was holding one of the trays in his hands and it was full of gold coin, four cylindrical rows of it, held out as if for sale between his hands.

65 Further to the left, in a corner of the chamber, two negroes stood by a bellying iron **cauldron** suspended over three

de pies a cabeza.

—Buenos días, señor James Bond -murmuró al fin, proyectando su voz átona contra el agonizante crescendo de los tambores-. La mosca ha tardado bastante tiempo en llegar hasta la araña, o tal vez debería decir «el pececillo a la ballena». Dejó usted una estupenda estela de burbujas después de pasar el arrecife.

Se inclinó hacia atrás y calló. Los tambores seguían sonando débilmente.

De manera que era su lucha con el pulpo lo que le había traicionado. La mente de Bond registró automáticamente este hecho, al tiempo que sus ojos se desviaban del hombre sentado a la mesa.

Se hallaba en una cámara rocosa tan grande como un templo. La mitad del suelo estaba ocupada por la laguna por la que había venido, que tenía un color de aguamarina y después más azul cerca del negro agujero de la entrada submarina. Después, había una franja de arena, en la que él estaba de pie, [278] y el resto del piso era de roca plana y lisa, punteada por algunas estalagmitas blancas y grises.

Detrás de Míster Big, unos escalones muy empinados ascendían hacia un techo abovedado, del que colgaban algunas estalactitas de caliza. De sus blancos **pezones** caían intermitentemente gotas de agua a la laguna o sobre las puntas de las estalagmitas que surgían del suelo.

Una docena de lámparas estaban fijadas en los muros, reflejando los destellos dorados de los desnudos pechos de un grupo de negros que se hallaban a su izquierda, vigilando a Bond y enseñando los dientes en sendas muecas de cruel deleite.

En torno a sus pies negros y rosados, entre los restos de maderos rotos y argollas de hierro oxidado, tiras de cuero **enmohecido** y lonas agujereadas, había un mar deslumbrante de monedas de oro, en pilas, en cascadas doradas \_\_\_\_\_, de entre las cuales surgían las negras piernas, como si se hubiesen detenido en medio de un paseo a través de las llamas.

A su lado, se veían filas y filas de bandejas pie madera. Algunas estaban en el suelo, llenas parcialmente de monedas de oro y, en el último peldaño, un negro se había parado en seco, sosteniendo una bandeja con las manos, medio llena de monedas, en cuatro filas cilíndricas, como si pensara subastarlas.

Más a la izquierda, en un rincón de la cámara, dos negros se hallaban de pie junto a un ventruado **caldero** de hierro suspendido sobre tres



hissing blow-lamps, its base glowing red. They held iron skimmers in their hands and these were splashed with gold half way up the long handles. Beside them was a  
 5 towering jumble of gold objects, plate, altar pieces, drinking vessels, crosses, and a stack of gold ingots of various sizes. Along the wall near them were ranged rows of metal cooling trays, their segmented  
 10 surfaces gleaming yellow, and there was an empty tray on the floor near the cauldron and a long gold-spattered ladle, its handle bound with cloth.

15 Squatting on the floor not far from Mr. Big, a single negro had a knife in one hand and a jewelled goblet in the other. Beside him on a tin plate was a pile of gems that winked dully, red and blue and  
 20 green, in the glare of the arcs.

It was warm and airless in the great rock chamber and yet Bond shivered as his eyes took in the whole **splendid** scene, the  
 25 blazing violet-white lights, the shimmering bronze of the sweating bodies, the bright glare of the gold, the rainbow pool of jewels and the milk and aquamarine of the pool. He shivered at the beauty of it all, at this  
 30 fabulous petrified ballet in the great treasure-house of Bloody Morgan.

His eyes came back to the square of green baize and the great zombie face and he looked  
 35 at the face and into the wide yellow eyes with awe, almost with reverence.

'Stop the drums,' said The Big Man to no one in particular. They had died almost  
 40 to a whisper, a lispng beat right on the pulse of the blood. One of the negroes took two softly clanging steps amongst the gold coin and bent down. There was a portable phonograph on the floor and a powerful  
 45 amplifier leant beside it against the rock wall. There was a click and the drums stopped. The negro shut the lid of the machine and went back to his place.

50 'Get on with the work,' said Mr. Big, and at once all the figures started moving as if a penny had been put in a slot. The cauldron was stirred, the gold was picked up and clicked into the  
 55 boxes, the man picked busily at his jewelled goblet and the negro with the tray of gold moved on up the stairs.

Bond stood and dripped sweat and  
 60 blood.

The Big Man bent over the lists on his table and wrote one or two figures with his pen.

65

lámparas de soldar, con sus bases al rojo vivo. Tenían unas espumaderas de hierro en la mano, salpicadas de oro hasta la mitad de sus largos mangos. A su lado había un [279] montón de objetos de oro, plata, reliquias religiosas, vasos de cristal tallado, cruces, y una colección de lingotes de distintos tamaños. A lo largo de la pared más próxima a ellos, se hallaban alineadas varias bandejas metálicas, con sus superficies segmentadas deslumbrantes de color amarillo, y en el suelo, junto al caldero, una bandeja vacía y un cazo también salpicado de oro, con el mango forrado de paño.

De cuclillas, no muy lejos de Míster Big, un negro tenía un cuchillo en una mano y una copa engastada en piedras preciosas en la otra junto a él, en un plato de estaño, había un montón de gemas que parpadeaban tristemente, en rojo, verde y azul, bajo la luz de las lámparas.

La vasta cámara de roca era calurosa por la falta de ventilación, pero Bond se estremeció cuando sus ojos captaron la **rutilante** escena, las luces de un blanco violeta, el borroso bronceado de los sudorosos cuerpos, el brillante resplandor del oro, el arco iris de piedras preciosas, y el tono lechoso y el color aguamarina de la laguna. Se estremeció ante la belleza y grandiosidad del conjunto, ante el fabuloso ballet petrificado en la gran cueva del tesoro del pirata Morgan.

Sus ojos regresaron al cuadro de tapete verde y al rostro del gran zombie, y contempló aquel semblante y sus anchos ojos amarillentos con temor, casi con reverencia.

—¡Que cesen los tambores! -ordenó Míster Big sin dirigirse a nadie en particular.

Ya no eran más que susurro, una leve pulsación en la sangre. Uno de los negros subió dos peldaños [280] haciendo resonar débilmente las monedas de oro y se inclinó. En un escalón había un tocadiscos portátil con un poderoso amplificador al lado, junto a la pared de roca. Se produjo un chasquido y los tambores callaron. El negro cerró la tapa del aparato y volvió a su sitio.

—Seguid trabajando volvió a ordenar Míster Big, y al instante todas las figuras empezaron a moverse como si alguien hubiese metido un penique en una ranura. Agitaron el caldero, recogieron el oro, metiéndolo dentro de las cajas, el hombre de la copa engarzada en piedras preciosas se esmeró en limpiarla y el de la bandeja de oro siguió subiendo por los peldaños.

Bond sentía resbalar por su cuerpo la sangre y el sudor.

Míster Big se inclinó sobre las listas de la mesa y trazó un par de cifras con la pluma.

Bond stirred and felt the prick of a dagger over his kidneys.

Bond se estremeció y, al moverse, sintió la punta aguda de un cuchillo en los riñones.

The Big Man put down his pen and got slowly to his feet. He moved away from the table.

Míster Big soltó la pluma y se levantó con lentitud. Se apartó de la mesa.

'Take over,' he said to one of Bond's guards and the naked man walked round the table and sat down in Mr. Big's chair and picked up the pen.

—Sigue tú -le ordenó a uno de los guardias de Bond. El hombre desnudo dio la vuelta a la mesa; se sentó en la silla de Míster Big y cogió la pluma.

'Bring him up.' Mr. Big walked over to the steps in the rock and started to climb them slowly.

—Traedlo arriba -fue la nueva orden, en tanto el corpulento amo de Harlem se dirigía a los peñaños y empezaba la lenta ascensión.

Bond felt a prick in his side. He stepped out of the debris of his black skin and followed the slowly climbing figure.

Bond sintió un pinchazo en un costado. Saltó fuera de los restos de su piel de goma negra y siguió a la figura de Míster Big. [281]

20

No one looked up from his work. No one would slacken when Mr. Big was out of sight. No one would put a jewel or a coin in his mouth.

Nadie levantó la vista de su labor. Nadie dejó de trabajar cuando Míster Big hubo desaparecido. Nadie se escondió una joya o una moneda en la boca.

25

Baron Samedi was left in charge.

El barón Samedi vigilaba.

Only his Zombie had gone from the cave.

Sólo su zombie había salido de la cueva. [282]

30

35

## CHAPTER XXI

21

40 'GOOD NIGHT TO YOU BOTH'

Buenas noches a los dos

THEY climbed slowly up, past an open door near the ceiling, for about forty feet and then paused on a wide landing in the rock. Here a single negro with an acetylene light beside him was fitting trays full of gold coin into the centre of the fish-tanks, scores of which were stacked against the wall.

Subieron lentamente, pasaron por delante de una puerta abierta cerca del techo, a unos doce metros del suelo, y se detuvieron en un amplio rellano de la roca. Allí, un negro con una luz de acetileno estaba encajando bandejas llenas de monedas de oro en el centro de los tanques para peces, docenas de los cuales estaban adosados al muro.

50

As they waited, two negroes came down the steps from the surface, picked up one of the prepared tanks and went back up the steps with it.

Mientras esperaban, dos negros bajaron desde la superficie de la isla, cogieron uno de los tanques ya preparados y regresaron con él a cuestras por donde habían venido.

55

Bond guessed the tanks were stocked with sand and weed and fish somewhere up above and then passed to the human chain that stretched down the cliff face.

Bond supuso que en algún lugar de arriba llenaban los tanques con arena, hierbas y peces, pasándolos después a la cadena humana formada en el amarradero.

60

Bond noticed that some of the waiting tanks had gold ingots fitted in the centre, and others a gravel of jewels, and he revised his estimate of the treasure, quadrupling it to around four million

Bond observó que algunos de los tanques tenían lingotes de oro encajados en el centro, y otros un puñado de joyas, por lo que corrigió su cálculo sobre el valor aproximado del tesoro, elevándolo a cuatro millones de libras esterli-

sterling.

Mr. Big stood for a few moments with his eyes on the stone floor. His breathing  
5 was deep but controlled. Then they went on up.

Twenty steps higher there was another landing, smaller and with a door leading off  
10 it. The door had a new chain and padlock on it. The door itself was made of platted iron slats, brown and corroded with rust.

Mr. Big paused again and they  
15 stood side by side on the small platform of rock.

For a moment Bond thought of escape, but, as if reading his mind, the negro guard  
20 crowded him up against the stone wall away from The Big Man. And Bond knew his first duty was to stay alive and get to Solitaire and somehow keep her away from the doomed ship where the acid was slowly eating through  
25 the copper of the **timefuse**.

From above, a strong draught of cold air was coming down the shaft and Bond felt the sweat drying on him. He put his right hand  
30 up to the wound in his shoulder, undeterred by the **prick** of the guard's dagger in his side. The blood was dry and caked and most of the arm was numb. It ached viciously.

35 Mr. Big spoke.

'That wind, Mister Bond,' he pointed up the **shaft**, 'is known in Jamaica as "The Undertaker's Wind".'  
40

Bond shrugged his right shoulder and saved his breath.

Mr. Big turned to the iron door, took a key  
45 from his pocket and unlocked it. He went through and Bond and his guard followed.

It was a long, narrow passage of a room with rusty **shackles** low down in  
50 the walls at less than yard intervals.

At the far end, where a hurricane light hung from the stone roof, there was a motionless figure under a blanket on the  
55 floor. There was one more hurricane light over their heads near the door, otherwise nothing but a smell of damp rock, and ancient torture, and death.

60 'Solitaire,' said Mr. Big softly.

Bond's heart leapt and he started forward. At once a huge hand grasped him by the arm.  
65

nas.

Míster Big permaneció unos instantes con la vista fija en el suelo. Su respiración era profunda, pero regular. Por fin, continuaron subiendo. [283]

Veinte peldaños más arriba había otro rellano, más pequeño, con una puerta de salida, que ostentaba una cadena nueva, con un candado. La puerta era de planchas de hierro, pardo y corroído por el moho.

Míster Big volvió a detenerse y ambos permanecieron uno al lado del otro sobre la plataforma rocosa.

Por un momento, Bond pensó en la fuga, pero, como si leyese en su cerebro, el guardián negro le empujó hacia la pared, lejos de Míster Big. Además, Bond sabía que su principal deber era continuar vivo, llegar hasta donde se hallaba Solitaire y a toda costa impedirle subir a bordo del buque condenado por el ácido que lentamente iba perforando el cobre de la **espoleta retardada**.

Una fuerte corriente de aire frío, procedente del exterior, soplaba por el pozo y a Bond se le secó el sudor. Se llevó la mano derecha al hombro herido, sin dejarse asustar por el pinchazo de la daga en el costado. La sangre se había coagulado, y tenía casi todo el brazo entumecido. Además, le dolía terriblemente.

Míster Big habló:

—A ese viento, señor Bond -explicó, señalando el pozo de ventilación-, lo conocen en Jamaica con el nombre de viento del enterrador.

Bond encogió el hombro derecho y se ahorró la saliva.

Míster Big se dirigió a la puerta de hierro, sacó una llave del bolsillo y abrió. Cruzó el umbral, seguido de Bond y su guardián. [284]

Había un pasadizo largo y estrecho con grilletes oxidados empotrados en los muros a menos de un metro unos de otros.

En el extremo más alejado, había una lámpara contra huracanes que colgaba del techo de piedra, y una figura inmóvil bajo una manta tendida en el suelo. Otra lámpara similar colgaba encima de la primera puerta, y aparte de esto no había más que el olor a roca húmeda, a torturas antiguas, a muerte.

—Solitaire -dijo Míster Big en voz baja.

El corazón de Bond pegó un brinco cuando empezó a avanzar. Al momento, sintió en su brazo una feroz garra.

'Hold it, white man,' snapped his guard and twisted his wrist up between his shoulder-blades, **hefting** it higher until Bond lashed out with his left heel.  
5 It hit the other man's shin, and hurt Bond more than the guard.

Mr. Big turned round. He had a small gun almost covered by his  
10 huge hand.

'Let him go,' he said, quietly. 'If you want an extra **navel**, Mister Bond, you can have one. I have six of them in this gun.'

15

Bond brushed past The Big Man. Solitaire was on her feet, coming towards him. When she saw his face she broke into a run, holding out her two hands.

20

'James,' she sobbed. 'James.'

She almost fell at his feet. Their hands clutched at each other.

25

'Get me some rope,' said Mr. Big in the doorway.

'It's all right, Solitaire,' said Bond, 30 knowing that it wasn't. 'It's all right. I'm here now.'

He picked her up and held her at arm's length. It hurt his left arm. She was pale and  
35 dishevelled. There was a bruise on her forehead and black circles under her eyes. Her face was grimy and tears had made streaks down the pale skin. She had no make-up. She wore a dirty white linen suit and sandals. She  
40 looked thin.

'What's the bastard been doing to you?' said Bond. He suddenly held her tightly to him. She clung to him, her face buried in his  
45 neck.

Then she drew away and looked at her hand.

50 'But you're bleeding,' she said. 'What is it?'

She turned him half round and saw the black blood on his shoulder and down his  
55 arm.

'Oh my darling, what is it?'

She started to cry again, forlornly, 60 hopelessly, realizing suddenly that they were both lost.

'Tie them up,' said The Big Man from the door. 'Here under the light. I have things to  
65 say to them.'

—Quieto, blanco -le espetó el guardián, retorciéndole la muñeca hacia arriba entre sus omóplatos, y obligándola a subir hasta que Bond proyectó el tacón izquierdo, golpeando ferozmente la espinilla del otro... y haciéndose él más daño que el guardián.

Míster Big se volvió en redondo. Empuñaba una pequeña pistola, casi escondida en su enorme manaza.

—Suéltale -ordenó quedamente-. Si desea tener otro **ombligo**, señor Bond, lo tendrá. Tengo seis en esta pistola.

Bond pasó al lado de Míster Big. Solitaire ya estaba de pie, corriendo hacia él. Cuando escrutó su rostro, la joven apretó más el paso, extendiendo ambos brazos al frente.

—¿James...! -sollozó-. James!

Casi cayó a los pies del agente secreto. Se enlazaron de las manos. [285]

—Que traigan cuerdas -pidió Míster Big desde la puerta.

—Todo va bien, Solitaire -murmuró Bond, sabiendo que no era verdad. Repitió:- Todo va bien. Ahora ya estoy yo aquí.

La ayudó a incorporarse y la apartó. Le dolía el brazo izquierdo. La joven estaba pálida y despeinada. Tenía un cardenal en la frente y unas ojeras muy oscuras. Su cara estaba sucia, y las lágrimas habían dejado un rastro en su clara tez. No llevaba maquillaje. Vestía un traje de lana blanca, muy sucio, y sandalias. Solitaire levantó la vista hacia él.

—¿Qué te han hecho esos canallas? -preguntó Bond. De pronto, la abrazó con fuerza. Ella se pegó a él, con la cara enterrada en su cuello.

Después se separó y se miró la mano.

—Estás sangrando... ¿Qué te ocurre?

Le obligó a dar media vuelta y examinó la negra sangre coagulada en el hombro y en 'el brazo.

—¡Oh!, querido, ¿qué te ha pasado?

Empezó a sollozar de nuevo, desesperada, ingenuamente, comprendiendo de pronto que ambos estaban perdidos.

—Atadlos -ordenó Míster Big desde la puerta-. Bajo la lámpara. Tengo que decirles varias cosas.

The negro came towards them and Bond turned. Was it worth a gamble? The negro had nothing but rope in his hands.  
5 But The Big Man had stepped sideways and was watching him, the gun held loosely, half pointing at the floor.

10 'No, Mister Bond,' he said simply.

Bond eyed the big negro and thought of Solitaire and his own wounded arm.

15 The negro came up and Bond allowed his arms to be tied behind his back. They were good knots. There was no play in them. They hurt.

20 Bond smiled at Solitaire. He half closed one eye. It was nothing but bravado, but he saw a hopeful awareness dawn through her tears.

25 The negro led him back to the doorway.

'There,' said The Big Man, pointing at one of the **shackles**.

30 The negro cut Bond's legs from under him with a sudden sweep of his shin. Bond fell on his wounded shoulder. The negro pulled him by the rope up to the shackle, tested it, and put the rope through and then down to Bond's ankles which he bound securely. He  
35 had stuck his dagger in a crevice in the rock. He pulled it out and cut the rope and went back to where Solitaire was standing.

40 Bond was left sitting on the stone floor, his legs straight out in front, his arms hoisted up and secured behind him. Blood dripped down from his freshly opened wound. Only the remains of the benzedrine in his system kept him from fainting.  
45

Solitaire was bound and placed almost opposite him. There was a yard between their feet.

50 When it was done, The Big Man looked at his watch.

55 'Go,' he said to the guard. He closed the iron door behind the man and leant against it.

Bond and the girl looked at each other and The Big Man gazed down on both of them.

60 After one of his long silences he addressed Bond. Bond looked up at him. The great grey football of a head under the hurricane lamp looked like an elemental, a malignant spectre from the  
65 centre of the earth, as it hung in mid air,

El negro avanzó hacia la pareja y Bond dio media vuelta. ¿Valía la pena intentar algo? El negro sólo sostenía la cuerda en sus manos. Pero Mister Big se había apartado a un lado y le vigilaba con gran [286] atención, con la pistola empuñada flojamente, medio apuntando al suelo.

—No, señor Bond -murmuró simplemente.

Bond estudió al enorme negro y pensó en Solitaire y en su brazo herido.

El negro se acercó y Bond permitió que le atase los brazos a la espalda. Los nudos eran buenos. No eran de broma. Y dolían.

Bond le sonrió a la joven. Le guiñó un ojo. No era más que una bravata, pero pudo ver una lucecita de esperanza a través de las lágrimas.

El negro volvió a llevarle hacia la puerta.

—Allí y Mister Big señaló uno de los **grilletes**.

El negro hizo doblar a Bond las piernas, con un repentino golpe propinado con la espina. Bond cayó sobre su hombro herido. El negro le empujó hacia la argolla, la probó, pasó por ella la cuerda y luego ató los tobillos del agente inglés con firmeza. Antes había dejado su cuchillo en una hendidura de la roca. Lo cogió, cortó la cuerda y se dirigió al lugar donde se hallaba Solitaire.

Bond quedó sentado sobre el piso de piedra, con las piernas extendidas al frente y los brazos maniatados a la espalda. De su herida, abierta de nuevo, goteaba la sangre. Sólo los restos de la benzedrina en su organismo le impedían desmayarse.

En un momento, Solitaire estuvo atada frente a él. Entre los pies de ambos había una separación de un metro.

Cuando concluyó la operación, Mister Big miró su reloj.

—Vete -le ordenó al guardián. [287] Cerró la puerta detrás del hombre y se apoyó en ella.

Bond y la joven se miraban, y Mister Big los contempló a los dos.

Después de uno de sus largos silencios, se dirigió a Bond. Éste le miró fijamente. La enorme cabeza gris, que bajo la lámpara parecía un balón de fútbol, era como un espectro maligno y elemental del centro de la tierra, como si flotase en el aire, con sus pupilas doradas brillando

the golden eyes blazing steadily, the great body in shadow. Bond had to remind himself that he had heard its heart pumping in its chest, had heard it breathe, had seen sweat on the grey skin. It was only a man, of the same species as himself, a big man, with a brilliant brain, but still a man who walked and defecated, a mortal man with a diseased heart.

10

The wide rubbery mouth split open and the flat slightly **everted** lips drew back from the big white teeth.

15 'You are the best of those that have been sent against me,' said Mr. Big. His quiet flat voice was thoughtful, measured. 'And you have achieved the death of four of my assistants. My followers find this incredible. 20 It was fully time that accounts should be squared. What happened to the American was not sufficient. The treachery of this girl,' he still looked at Bond, 'whom I found in the gutter and whom I was prepared to put 25 on my right hand, has also brought my infallibility in question. I was wondering how she should die, when providence, or Baron Samedi as my followers will believe, brought you also to the altar with your head 30 bowed ready for the axe.'

The mouth paused, with the lips parted. Bond saw the teeth come together to form the next word.

35

'So it is convenient that you should die together. That will happen, in an appropriate fashion,' The Big Man looked at his watch, 'in two and a half hours' time. At six o'clock, 40 give or take,' he added, 'a few minutes.'

'Let's give those minutes,' said Bond. 'I enjoy my life.'

45 'In the history of negro emancipation,' Mr. Big continued in an easy conversational tone, 'there have already appeared great athletes, great musicians, great writers, great doctors and scientists. In due course, 50 as in the developing history of other races, there will appear negroes great and famous in every other walk of life.' He paused. 'It is unfortunate for you, Mister Bond, and for this girl, that you have encountered the 55 first of the great negro criminals. I use a vulgar word, Mister Bond, because it is the one you, as a form of policeman, would yourself use. But I prefer to regard myself as one who has the ability and the mental 60 and nervous equipment to make his own laws and act according to them rather than accept the laws that suit the lowest common denominator of the people. You have doubtless read Trotter's *Instincts of the* 65 *Herd in War and Peace*, Mister Bond. Well,

sosegadamente, y el vasto corpachón sumido en la sombra. Bond tuvo que recordar haber oído latir en su pecho el corazón del otro, haber escuchado su respiración, haber visto el sudor en su tez grisácea. Era sólo un hombre, perteneciente a su misma especie, un hombre grueso, corpulento, con un cerebro inteligente, pero un hombre que andaba y defecaba, un hombre mortal con un corazón enfermo.

La ancha boca esponjosa se abrió ligeramente, y los aplastados labios se separaron de los dientes blancos y grandes.

—Es usted el mejor de cuantos han enviado contra mí -reconoció. Su voz queda sonaba pensativa, mesurada-. Y ha causado la muerte a cuatro de mis ayudantes. Mis seguidores lo encuentran increíble. Ha llegado, por tanto, el momento de saldar cuentas. Lo que le ocurrió a su amigo americano no es suficiente. La traición de esa muñeca -no apartó la mirada de Bond-, a quien encontré en el lodazal, y a la que estaba dispuesto a conceder mi mano derecha, también ha puesto en entredicho mi infalibilidad. Me estaba precisamente preguntando [288] cómo debía morir, cuando la providencia, o el barón Samedi, como creen mis seguidores, le han traído también a usted al altar con la cabeza inclinada, a punto para el hacha.

La boca calló, con los labios separados. Bond vio cómo se juntaban los dientes para formar la palabra siguiente.

—Por tanto, es muy justo que mueran los dos juntos. Lo cual sucederá de modo muy apropiado -Mister Big consultó su reloj-, exactamente dentro de dos horas y media. A las seis, minuto más o menos -añadió.

—Le concedo esos minutos -replicó Bond-. Yo disfruto de mi existencia.

—En la historia de la emancipación negra -continuó Mister Big en tono casual-, han aparecido ya grandes atletas, grandes músicos, grandes escritores, grandes médicos y grandes científicos. A su debido tiempo, como ha ocurrido en el desarrollo de otras razas, aparecerán negros grandes y famosos en todos los demás aspectos y facetas de la vida. Para usted es una desgracia, señor Bond -prosiguió después de otra pausa-, lo mismo que para esa chica, que hayan tropezado con el primero de los grandes criminales negros. Uso este término vulgar, señor Bond, porque es el que usted, por su índole policíaca, emplearía. Pero yo prefiero considerarme como un individuo con la capacidad mental y nerviosa necesarias y suficientes para crear sus propias leyes y actuar de acuerdo con ellas, en lugar de aceptar las que se adaptan al más bajo común denominador de la gente. Indudablemente, [289] usted habrá leído *Instintos de la horda en paz y en guerra*, de Trotter. Pues bien; yo soy

I am by nature and predilection a wolf and I live by a wolf's laws. Naturally the sheep describe such a person as a "criminal".

5 'The fact, Mister Bond,' The Big Man continued after a pause,' that I survive and indeed enjoy limitless success, although I am alone against countless millions of sheep, is attributable to the modern  
10 techniques I described to you on the occasion of our last talk, and to an infinite capacity for taking pains. Not dull, plodding pains, but artistic, subtle pains. And I find, Mister Bond, that it is not  
15 difficult to outwit sheep, however many of them there may be, if one is dedicated to the task and if one is by nature an extremely well-equipped wolf.

20 'Let me illustrate to you, by an example, how my mind works. We will take the method I have decided upon by which you are both to die. It is a modern variation on the method used  
25 in the time of my kind patron, Sir Henry Morgan. In those days it was known as "keel-hauling".'

'Pray continue,' said Bond, not looking  
30 at Solitaire.

'We have a paravane on board the yacht,' continued Mr. Big as if he was a surgeon describing a delicate operation to  
35 a body of students, 'which we use for trawling for shark and other big fish. This paravane, as you know, is a large buoyant torpedo-shaped device, which rides on the end of a cable, away from the side of a ship,  
40 and which can be used for sustaining the end of a net, and drawing it through the water when the ship is in motion, or if fitted with a cutting device, for severing the cables of moored mines in time of war.

45 'I intend,' said Mr. Big, in a matter-of-fact discursive tone of voice,' to bind you together to a line streamed from this paravane and to **tow** you through the sea until you are eaten by sharks.'

He paused, and his eyes looked from one to the other. Solitaire was gazing  
wide-eyed at Bond and Bond was thinking hard, his eyes blank and his  
mind boring into the future. He felt he  
ought to say something.

'You are a big man,' he said, 'and one day you will die a big, horrible death. If  
60 you kill us, that death will come soon. I have arranged for it. You are going mad very fast or you would see what our murder will bring down on you.'

65 Even as he spoke Bond's mind was

por naturaleza y afición un lobo, y vivo según las leyes de los lobos. Naturalmente, la oveja tacha a tales animales de «asesinos».

Míster Big hizo otra pausa antes de continuar con su disertación:

—Señor Bond, el hecho de que yo siga con vida, gozando de un triunfo sin límites, pese a hallarme solo contra innumerables millones de ovejas, debe atribuirse a las modernas técnicas que le describí en nuestra última charla, y a una capacidad infinita para resistir el dolor. No los dolores vulgares, anodinos, sino los dolores artísticos, sutiles. Y me doy cuenta, señor Bond, de que no es difícil derrotar a las ovejas, pese a su ingente número, si uno se entrega a la tarea y si, por naturaleza, uno es un lobo extraordinariamente bien equipado.

Otra interrupción.

—Permítame que le ilustre, mediante un ejemplo, sobre el modo como funciona mi cerebro. Toparé el método que he decidido emplear con ustedes para procurarles la muerte. Es una variación moderna del método que se empleaba en tiempos de mi querido patrón, sir Henry Morgan. En aquellos días se le llamaba «pasar bajo la quilla».

—Siga, por favor -solicitó Bond, sin mirar a Solitaire.

—A bordo del yate tengo un **paraván** -continuó Míster Big, como si fuese un cirujano empuñado en la descripción de una operación delicada a un grupo de estudiantes-, que empleamos para remolcar [290] a los tiburones y otros peces de gran tamaño. Este paraván, como usted sabrá, es un aparato flotante en forma de torpedo, que corre atado a un cable, separado del costado del buque, y que puede utilizarse para sujetar el extremo de una red, arrastrándolo por el agua cuando se mueve el barco. Encajándole un instrumento cortante, sirvió para cortar los cables de las minas en tiempo de guerra.

Yo intento -agregó Míster Big con un suave tono de voz- atarles a ustedes a una cuerda tendida desde el paraván, y **remolcarles** a los dos por el mar hasta que sean devorados por los tiburones.

Calló otra vez y su mirada se paseó de uno a otro. Solitaire contemplaba a Bond con los ojos abiertos por el asombro y el horror, y el agente reflexionaba intensamente, con los ojos velados, pretendiendo taladrar el futuro. Sabía que debía decir algo.

—Usted es un hombre grande -articuló-, y algún día morirá de una muerte grande, espantosa. Si nos mata, su muerte también sobrevendrá muy pronto. Yo ya lo he dispuesto así. O está usted loco de remate o de lo contrario comprendería lo que le costará nuestra muerte.

Pese a estar hablando, el cerebro de Bond

**tow 1 n.** to take in tow, remolcar **2 v. t.** remolcar

**in tow** en compañía de

**in tow** a remolque

**tow hook** gancho de remolque

**tow hook** gancho de sirga

**tow truck** remolque

**towhead 1 :** a low alluvial island or shoal in a river :

SANDBAR **2 :** a head of hair resembling tow

especially in being flaxen or tousled; *also* : a

person having such a head of hair

**tow-head** tow-coloured or unkempt hair, pelo de

estopa.

**tow-coloured** (of hair) very light.

**tow 2 n.** 1 the coarse and broken part of flax or hemp

prepared for spinning. 2 a loose bunch of rayon

etc. strands.

**tow 3 1 :** a rope or chain for towing **2 a :** the act or an

instance of towing **b :** the fact or state of being

towed **3 a :** something towed (as a boat or car) **b**

**60 :** a group of barges lashed together and usually

pushed **4 a :** something (as a tugboat) that tows

**b :** SKI TOW

- **in tow 1 :** under guidance or protection <taken in

tow by a friendly native> **2 :** in the position of a

dependent or devoted follower or admirer

working fast, counting hours and minutes, knowing that The Big Man's own death was creeping, with the acid in the fuse, round the minute hand towards his personal hour  
5 of final rendezvous. But would he and Solitaire be dead before that hour struck? There would not be more than minutes, perhaps seconds in it. The sweat poured off his face on to his chest. He smiled across at  
10 Solitaire. She looked back at him opaquely, her eyes not seeing him.

Suddenly she gave an agonized cry that made Bond's nerves jerk.

15

'I don't know,' she cried. 'I can't see. It's so near, so close. There is much death. But...'

20 'Solitaire,' shouted Bond, terrified that whatever strange things she saw in the future might give a warning to The Big Man. 'Pull yourself together.'

25 There was an angry bite in his voice.

Her eyes cleared. She looked dumbly at him, without comprehension.

30 The Big Man spoke again.

'I am not going mad, Mister Bond,' he said evenly, 'and nothing you have arranged will affect me. You will die  
35 beyond the reef and there will be no evidence. I shall tow the remains of your bodies until there is nothing left. That is part of the dexterity of my intentions. You may also know that shark and barracuda  
40 play a role in Voodooism. They will have their sacrifice and Baron Samedi will be appeased. That will satisfy my followers. I wish also to continue my experiments with carnivorous fish. I believe they only  
45 attack when there is blood in the water. So your bodies will be towed from the island. The paravane will take them over the reef. I believe you will not be harmed inside the reef. The blood and offal that is  
50 thrown into these waters every night will have dispersed or been consumed. But when your bodies have been dragged over the reef, then I'm afraid you will bleed, your bodies will be very raw. And then we  
55 will see if my theories are correct.'

The Big Man put his hand behind him and pulled the door open.

60 'I will leave you now,' he said, 'to reflect on the excellence of the method I have invented for your death together. Two necessary deaths are achieved. No evidence is left behind. Superstition is  
65 satisfied. My followers pleased. The

meditaba febrilmente, contando horas y minutos, sabiendo que el propio Míster Big estaba ya sentenciado a muerte, gracias al ácido de la espoleta, que corría junto con las manecillas del reloj hacia la hora personal de su última cita. Pero, ¿morirían él y Solitaire antes de que llegara esa hora? Era cuestión sólo de minutos, quizá de segundos. El sudor [291] resbalaba por su rostro hasta su pecho. Sonrió en dirección a Solitaire. Ella le devolvió la mirada veladamente, sin verle.

De pronto, exhaló un grito de agonía que sublevó los nervios de Bond.

—¡No lo sé! -gimió la pobre muchacha-. ¡No puedo verlo! ¡Está tan cerca..., tan cerca! Hay tantas muertes... Pero...

—¡Solitaire! -gritó Bond, aterrado porque las extrañas visiones que ella tenía del futuro podrían ser un aviso para Míster Big-. Contrólate, por favor. Ten entereza.

Su voz tenía una nota agria y perentoria.

Los ojos de la joven se aclararon. Miró a Bond tristemente, sin comprender.

Míster Big volvió a hablar:

—No estoy loco, señor Bond -negó quedamente-, y ninguna de sus disposiciones podrán afectarme. Ustedes morirán más allá del arrecife sin que queden pruebas ni señales. Yo remolcaré los restos de sus cadáveres hasta que no quede nada. Esto forma parte de la destreza de mis intenciones. Deben saber que los tiburones y las barracudas desempeñan un papel importante en el vuduismo. Sí, mis seguidores tendrán un sacrificio humano y el barón Samedi quedará aplacado. ¡Oh!, mis fanáticos estarán satisfechos. Asimismo, deseo proseguir mis experimentos con los peces carnívoros. Creo que sólo atacan cuando hay sangre en el agua. De forma que sus cuerpos serán remolcados desde la isla. El **paraván** los arrastrará por encima del arrecife. Creo que en la parte interior de éste ustedes [292] no sufrirán ningún daño. La sangre y los residuos que arrojamos todas las noches a estas aguas se habrán dispersado o consumido. Pero cuando sus cuerpos sean arrastrados por encima del arrecife, temo que sangren y que queden despellejados. Entonces comprobaré si mis teorías son correctas.

Míster Big se volvió de espaldas y abrió la puerta.

Ahora les dejo -terminó-, para que reflexionen sobre las excelencias de este método que he inventado para que mueran juntos. De esta forma conseguiré dos muertes necesarias. Y no quedará detrás ninguna evidencia. La superstición estará satisfecha. Mis seguidores complacidos.



bodies are used for scientific research.

'That is what I meant, Mister James Bond, by an infinite capacity for taking artistic pains.'

5

He stood in the doorway and looked at them.

'A short, but very good night to 10 you both.'

15

## CHAPTER XXII

20

## TERROR BY SEA

IT was not yet light when their guards came for them. Their leg ropes were cut and with their arms still pinioned they 25 were led up the remaining stone stairs to the surface.

They stood amongst the sparse trees and Bond sniffed the cool morning air. He gazed 30 through the trees towards the east and saw that there the stars were paler and the horizon luminous with the breaking dawn. The night-song of the crickets was almost done and somewhere on the island a 35 mocking bird bubbled its first notes.

He guessed that it was either side of half-past five.

They stood there for several minutes. Negroes brushed past them carrying bundles and jippa-jappa holdalls, talking in cheerful whispers. The doors of the handful of **thatched** huts among the trees 40 had been left swinging open. The men filed to the edge of the cliff to the right of where Bond and Solitaire were standing and disappeared over the edge. They didn't come back. It was 50 evacuation. The whole garrison of the island was decamping.

Bond rubbed his naked shoulder against Solitaire and she pressed against him. It 55 was cold after the stuffy dungeon and Bond shivered. But it was better to be on the move than for the suspense down below to be prolonged.

They both knew what had to be done, the nature of the gamble.

When The Big Man had left them, Bond had wasted no time. In a whisper, he had 65 told the girl of the limpet mine against the

Y sus cuerpos se utilizarán con fines científicos.

A esto me refería, señor James Bond, cuando hablaba de una infinita capacidad para soportar los dolores artísticos.

Se detuvo en el umbral, para mirarles por última vez.

—Les deseo una corta pero muy buena noche a los dos. [293]

22

## Terror en el mar

Aún no había amanecido cuando los guardianes fueron a buscarles. Les cortaron las cuerdas de los tobillos y, con los brazos aún maniatados, los condujeron escaleras arriba, hasta la superficie de la isla.

Los dejaron entre los escasos árboles, y Bond aspiró agradecido el aire fresco de la mañana. Tendió la vista hacia el este por entre los espesos árboles y observó que allí las estrellas palidecían y que el horizonte se iluminaba con el alba. El sonsonete nocturno de los grillos casi había terminado y en algún lugar de la isla, un pájaro burlón dejó oír sus primeras notas.

Bond calculó que serían las cinco, media hora más o menos.

Estuvieron allí varios minutos. Los negros pasaban apresuradamente por su lado llevando bultos y cestas de jipi-japa, y hablando animadamente en susurros. Las puertas del puñado de chozas con **te- X chumbres albardadas**, semiocultas entre los troncos de los árboles, estaban abiertas de par en par. Los hombres desfilaban hacia el borde del acantilado, ala derecha del sitio donde Bond y Solitaire esperaban, [295] y desaparecían por el reborde. No regresaban. Era una evacuación. Todos los habitantes de la isla la estaban abandonando.

Bond frotó con su hombro sano el de Solitaire y ésta se apretujó contra él. Hacía frío después del sofocante calabozo y Bond se estremeció. Pero era mejor marchar ya hacia la muerte que la prolongada espera de abajo.

Los dos sabían el destino que les aguardaba, la naturaleza del juego que había comenzado.

Cuando Mister Big les dejó solos, Bond no perdió tiempo. En susurros, le contó a la joven todo lo referente a la mina pegada al

side of the ship timed to explode a few minutes after six o'clock and he had explained the factors that would decide who would die that morning.

5

First, he gambled on Mr. Big's mania for exactitude and efficiency. The *Secatur* must sail on the dot of six o'clock. Then there must be no cloud, or visibility hi the half-light of dawn would not be sufficient for the ship to make the passage through the reef and Mr. Big would postpone the sailing. If Bond and Solitaire were on the jetty alongside the ship, they would then be killed with Mi. Big.

Supposing the ship sailed dead on time, how far behind and to one side of her would their bodies be towed? It would have to be on the port side for the **paravane** to clear the island. Bond guessed the cable to the paravane would be fifty yards and that they would be towed twenty or thirty yards behind the paravane.

25

If he was right, they would be hauled over the outer reef about fifty yards after the *Secatur* had cleared the passage. She would probably approach the passage at about three knots and then put on speed to ten or even twenty. At first their bodies would be swept away from the island in a slow arc, twisting and turning at the end of the tow-rope. Then the paravane would straighten out and when the ship had got through the reef, they would still be approaching it. The paravane would then cross the reef when the ship was about forty yards outside it and they would follow.

40

Bond shuddered to think of the mauling their bodies would suffer being dragged at any speed over the razor-sharp ten yards of coral rocks and trees. The skin on their backs and legs would be flayed off.

Once over the reef they would be just a huge bleeding bait and it would be only a matter of minutes before the first shark or barracuda was on to them.

And Mr. Big would sit comfortably in the stern sheets, watching the bloody show, perhaps with glasses, and ticking off the seconds and minutes as the living bait got smaller and smaller and finally the fish snapped at the bloodstained rope.

60 Until there was nothing left.

Then the paravane would be hoisted inboard and the yacht would plough **gracefully** on towards the distant Florida Keys, Cape Sable and the sun-soaked wharf in St.

costado del yate, la cual estallarí a unos minutos después de las seis, y le expuso los factores que decidirían quiénes debían morir aquella mañana.

Primero, contaba con la manía de Míster Big respecto a la exactitud y la eficiencia. El *Secatur* tenía que llevar anclas a las seis en punto. No tenía que haber nubes en el cielo, pues, de lo contrario, la visibilidad a la escasa luz del amanecer no bastaría para que el buque atravesase el paso del arrecife, y Míster Big se vería obligado a demorar la partida. En este caso, si Bond y Solitaire estaban en la escollera, junto al yate, morirían junto con Míster Big.

Suponiendo que el yate zarpase a tiempo, ¿a qué distancia posterior y lateral del casco remolcarían sus cuerpos? Tenía que ser el lado de babor para que el paraván pudiera apartarse suficientemente de la isla. Bond calculaba que el cable mediría unos cuarenta y cinco metros, y que ellos serían remolcados a unos dieciocho o veintisiete metros detrás del paraván. [296]

Si estaba en lo cierto, pasarían a remolque por encima del arrecife unos, cuarenta y cinco metros después de que el *Secatur* cruzase el paso. Probablemente, el yate se aproximaría a él a unos tres nudos, y luego aceleraría hasta los diez o los veinte. Al principio, los dos cuerpos se apartarían lentamente de la isla describiendo un arco, girando y retorciéndose al extremo de la cuerda. Después, el paraván les ayudaría a enderezarse, y cuando el yate hubiese cruzado el arrecife ellos aún se estarían acercando a él. El paraván lo cruzaría cuando el *Secatur* se hallara ya a unos treinta y seis metros dentro del mar abierto, y ellos lo seguirían.

Bond se estremecía ante la idea de los arañazos y golpes que sus cuerpos sufrirían al ser arrastrados a cualquier velocidad por encima de los nueve metros de coral afilado. Se les despellejarían las espaldas y las piernas.

Una vez pasado el arrecife, no serían ya más que un cebo ensangrentado y sería cuestión de minutos que el primer tiburón o barracuda los atacase.

Mientras tanto, Míster Big estaría cómodamente sentado a popa, contemplando el sangriento espectáculo, cronometrando los minutos y los segundos transcurridos durante la disminución constante del cebo viviente, hasta que al fin un pez clavase una feroz dentellada en la cuerda manchada de sangre.

Entonces, ya no quedaría nada.

Izarían el paraván a bordo, y el yate pondría **grácilmente** rumbo hacia los distantes cayos de Florida, a cabo Sable y al muelle bañado por el sol del puerto de

**graceful 1** (*elegant*) [*person, animal, building*] elegante; [*movement*] elegante, airoso; [*lines*] grácil **2** (*dignified*) digno

Petersburg Harbour.

San Petersburgo. [297]

And if the mine exploded while they were still in the water, only fifty yards away from the ship? What would be the effect of the shock-waves on their bodies? It might not be deadly. The hull of the ship should absorb most of it. The reef might protect them.

Y si la mina estallaba cuando ellos aún estaban en el agua, a sólo cuarenta y cinco metros del yate, ¿qué ocurriría? ¿Cuál sería el efecto de la onda expansiva en sus cuerpos? Quizá no fuese mortal. El casco del barco la absorbería casi en su totalidad y el arrecife podía protegerles.

10 Bond could only guess and hope.

Bond sólo podía adivinar y esperar.

Above all they must stay alive to the last possible second. They must keep breathing as they were hauled, a living bundle, through the sea. Much depended on how they would be bound together. Mr. Big would want them to stay alive. He would not be interested hi dead bait.

Por encima de todo, debían permanecer con vida hasta el último segundo. Debían continuar respirando cuando los remolcasen, como un paquete viviente, sobre el mar. Gran parte de resultado dependía de la forma como los atasen juntos. Míster Big deseaba que vivieran el mayor tiempo posible. No le interesaba un cebo muerto.

20

If they were still alive when the first shark's fin showed on the surface behind them Bond had coldly decided to drown Solitaire. Drown her by twisting her body under his and holding her there. Then he would try and drown himself by twisting her dead body back over his to keep him under.

Si vivían cuando apareciese en la superficie del agua la primera aleta de tiburón, Bond había decidido ahogar a Solitaire. Lo haría retorciendo su cuerpo debajo del suyo y manteniéndola con la cabeza en el agua. Luego trataría de ahogarse a su vez, colocando el cadáver de la joven encima de su cuerpo, al fin de mantenerlo también dentro del agua.

30 There was nightmare at every turn of his thoughts, sickening horror in every grisly aspect of the monstrous torture and death this man had invented for them. But Bond knew he must remain cold and absolutely resolved to fight for their lives to the end. There was at least warmth in the knowledge that Mr. Big and most of his men would also die. And there was a glimmer of hope that he and Solitaire would survive. Unless the mine failed, there was no such hope for the enemy.

Cada una de estas ideas era una verdadera pesadilla; flotaba un horror enfermizo en todos los aspectos de la monstruosa tortura y la muerte que aquel tipo había inventado para ellos. Pero Bond sabía que debía permanecer tranquilo y completamente resuelto a luchar por sus vidas hasta el fin, y le producía cierto alivio la seguridad de que Míster Big y la mayoría de sus secuaces también morirían. Por otra parte, en lo más recóndito de su ser anidaba el rayo de esperanza de que él y Solitaire no [298] morirían. A menos que la mina fallase, el enemigo no podía albergar ni esta mínima esperanza.

45 All this, and a hundred other details and plans went through Bond's mind in the last hour before they were brought up the shaft to the surface. He shared all his hopes with Solitaire. None of his fears.

Todo esto y otros cien detalles y planes cruzaron por el cerebro de Bond en la última hora, antes de que les llevaran a la superficie de la isla. Había compartido con Solitaire todas sus esperanzas. Ninguno de sus temores.

50 She had lain opposite him, her tired blue eyes fixed on him, obedient, trusting, drinking in his face and his words, pliant, loving.

Había estado tendida frente a él, con sus extenuados ojos azules fijos en los suyos, obediente, confiada, absorbiendo literalmente su rostro y sus palabras, dócil, amorosa.

55 'Don't worry about me, my darling,' she had said when the men came for them. 'I am happy to be with you again. My heart is full of it. For some reason I am not afraid although there is much death very close. Do you love me a little?'

—No te preocupes por mí, querido -le susurró cuando los hombres fueron a buscarlos-. Soy dichosa por estar de nuevo a tu lado. Mi corazón rebosa de felicidad. Y sin saber por qué, no tengo miedo aunque sienta la muerte tan cerca de mí. ¿Me quieres un poco?'

'Yes,' said Bond. 'And we shall have our love.'

—Sí -afirmó Bond-. Y gozaremos de nuestro amor.

65 'Giddap,' said one of the men.

—¡A callar! -les increpó uno de los verdugos.

And now, on the surface, it was getting lighter, and from below the cliff Bond heard the great twin Diesels 5 stutter and roar. There was a light flutter of breeze to windward, but to leeward, where the ship lay, the bay was a gunmetal mirror.

10 Mr. Big appeared up the shaft, a businessman's leather brief-case in his hand. He stood for a moment looking round, gaining his breath. He paid no attention to Bond and Solitaire nor to the two guards 15 standing beside them with revolvers in their hands.

He looked up at the sky, and suddenly called out, in a loud clear voice, towards the 20 rim of the sun:

'Thank you, Sir Henry Morgan. Your treasure will be well spent. Give us a fair wind.'

25 The negro guards showed the whites of their eyes.

'The Undertaker's Wind it is,' said Bond.

30 The Big Man looked at him.

'All down?' he asked the guards.

35 'Yassuh, Boss,' answered one of them.

'Take them along,' said The Big Man.

40 They went to the edge of the cliff and down the steep steps, one guard in front, one behind. Mr. Big followed.

45 The engines of the long graceful yacht were turning over quietly, the exhaust bubbling glutinously, a thread of blue vapour rising astern.

50 There were two men on the jetty at the guide ropes. There were only three men on deck besides the Captain and the navigator on the grey streamlined bridge. There was no room for more. All the available **deckspace**, save for a fishing 55 chair **rigged** right aft, was covered with fish-tanks. The Red Ensign had been struck and only the Stars and Stripes hung motionless at the stern.

60 A few yards clear of the ship the red torpedo-shaped paravane, about six foot long, lay quietly on the water, now aquamarine in the early dawn. It was attached to a thick pile of wire cable, 65 coiled up on the deck aft. To Bond there

Ahora, en la superficie de la isla, ya amanecía, y Bond podía oír, desde la base del acantilado, los grandes motores gemelos que tartamudeaban, petardeaban y atronaban el espacio. A barlovento soplabá una leve brisa, pero a sotavento, donde se hallaba el yate, la bahía era un espejo bronceado.

Míster Big apareció por la escalerilla interior, con una cartera de cuero en la mano. Miró a su alrededor unos momentos, para recobrar el aliento. No prestó la menor atención a Bond ni a Solitaire, así como tampoco a los dos guardianes que los custodiaban con los revólveres a punto. [299]

Miró hacia el cielo y de pronto exclamó, con voz alta y clara, en dirección al sol naciente:

—Gracias, sir Henry Morgan. Tu tesoro será bien empleado. Concédenos ahora un viento favorable.

Los guardianes negros pusieron los ojos en blanco.

—Es el viento del enterrador -observó Bond.

Míster Big le miró.

—¿Todo está abajo? -les preguntó a los guardianes.

—Sí, jefe -contestó uno.

—Bien, que bajen.

Los empujaron hasta el reborde del acantilado, y les bajaron por los escalones del muro, con un guardián delante y otro detrás. Míster Big les seguía.

Los motores del lujoso yate funcionaban ya quedamente, con el escape burbujeando a ras de agua y produciendo un hilillo de vapor **azulíneo** que se elevaba a popa.

En la escollera, junto a las amarras, había dos hombres. En cubierta sólo se veían tres individuos, además del capitán y el timonel, encaramados en el aerodinámico puente. Allí no cabía nadie más. Todo el espacio disponible en cubierta, salvo una silla de pesca con los aparejos, situada a popa, estaba ocupado por los tanques para peces. Habían arriado la Insignia Roja y sólo las estrellas y las rayas de la bandera norteamericana colgaban inmóviles a popa.

A unos metros del yate, el **paraván** con forma de torpedo, de color rojo y algo más de metro y me [300] dio de longitud, yacía inmóvil en el agua, de un azul intenso a la luz del amanecer. Iba unido a un grueso rollo de cable, que estaba en la cubierta de popa. Bond calculó que tenía

looked to be a good fifty yards of it. The water was crystal clear and there were no fish about.

más de cuarenta y cinco metros. El agua estaba límpida como el cristal y no había peces a la vista.

5 The Undertaker's Wind was almost dead. Soon the Doctor's Wind would start to breathe in from the sea. How soon? wondered Bond. Was it an omen?

El viento del enterrador casi había callado. El viento del médico no tardaría en soplar desde el mar. ¿Cuándo?, se preguntó Bond. ¿Sería un presagio?

10 Away beyond the ship he could see the roof of Beau Desert among the trees, but the jetty and the ship and the cliff path were still in deep shadow. Bond wondered if night-glasses would be able to pick them out. And 15 if they could, what Strangways would be thinking.

Más allá del yate, Bond logró distinguir por entre los árboles el tejado de Beau Desert, pero la escollera, el barco y la senda del acantilado todavía se hallaban en la sombra. Ignoraba si podrían localizarlos con unos prismáticos. Y en tal caso, ¿qué pensaría Strangways?

Mr. Big stood on the jetty and supervised the process of binding them together.

Míster Big se plantó en la escollera y dirigió la operación de atar a Bond y Solitaire.

20

'Strip her,' he said to Solitaire's guard.

—Desnudadla -ordenó al guardián de la muchacha.

Bond flinched. He stole a glance at 25 Mr. Big's wrist watch. It said ten minutes to six. Bond kept silence. There must not be even a minute's delay.

Bond torció el gesto. Miró de soslayo el reloj de pulsera de Míster Big. Las seis menos diez minutos. Guardó silencio. No debía producirse ni un minuto de demora.

'Throw the clothes on board,' said 30 Mr. Big. 'Tie some strips round his shoulder. I don't want any blood in the water, yet.'

—Arrojad sus ropas a bordo -continuó Míster Big-. Atad algo en torno al hombro de Bond. No quiero que haya sangre en el agua todavía.

Solitaire's clothes were cut off her 35 with a knife. She stood pale and naked. She hung her head and the heavy black hair fell forward over her face. Bond's shoulder was roughly bound with strips of her linen skirt.

A Solitaire le cortaron las prendas de vestir con un cuchillo. La joven se quedó desnuda, muy pálida. Inclino la cabeza y su mata de pelo le cayó hacia la cara. Vendaron toscamente el hombro de Bond con tiras sacadas de la camisa de la muchacha. [301]

40

'You bastard,' said Bond through his teeth.

—¡Maldito asesino! -murmuró Bond por entre sus apretados labios.

Under Mr. Big's direction, their hands 45 were freed. Their bodies were pressed together, face to face, and their arms held round each other's waists and then bound tightly again.

Por orden de Míster Big les dejaron sueltas las manos. Juntaron sus dos cuerpos, cara a cara, con los brazos de uno en torno a la cintura del otro, y los ataron con fuerza.

50 Bond felt Solitaire's soft breasts pressed against him. She leant her chin on his right shoulder.

Bond sintió los suaves pechos de Solitaire contra el suyo. La joven reclinó la barbilla sobre el hombro derecho de su forzoso acompañante.

'I didn't want it to be like this,' she 55 whispered tremulously.

—No pensé que fuera así -musitó ella trémulamente.

Bond didn't answer. He hardly felt her body. He was counting seconds.

Bond no contestó. Apenas sentía el cuerpo de Solitaire. En realidad, contaba los segundos.

60 On the jetty there was a pile of rope to the paravane. It hung down off the jetty and Bond could see it lying along the sand until it rose to meet the belly of the red torpedo.

En la escollera había ya un rollo de cuerda junto al paraván. Colgaba por el dique hacia abajo y Bond pudo verla en la arena hasta qué se elevó al encuentro del vientre del torpedo rojo.

65

The free end was tied under their armpits and knotted tightly between them in the space between their necks. It was all very carefully done. There was  
5 no possible escape.

Bond was counting the seconds. He made it five minutes to six.

10 Mr. Big had a last look at them.

'Their legs can stay free,' he said. 'They'll make appetizing bait.' He stepped off the jetty on to the deck of  
15 the yacht.'

The two guards went aboard. The two men on the jetty unhitched their lines and followed. The screws churned up the still  
20 water and with the engines at half speed ahead the *Secatur* slid swiftly away from the island.

Mr. Big went aft and sat down in the  
25 fishing chair. They could see his eyes fixed on them. He said nothing. Made no gesture. He just watched.

The *Secatur* cut through the water towards  
30 the reef. Bond could see the cable to the paravane snaking over the side. The paravane started to move softly after the ship. Suddenly it put its nose down, then righted itself and sped away, its rudder pulling out and away  
35 from the wake of the ship.

The coil of rope beside them leapt into life.

40 'Look out,' said Bond urgently, holding tighter to the girl.

Their arms were pulled almost out of their sockets as they were jerked together off the  
45 jetty into the sea.

For a second they both went under, then they were on the surface, their joined bodies smashing through the water.

50 Bond gasped for breath amongst the waves and spray that dashed past his twisted mouth. He could hear the rasping of Solitaire's breath next to his ear.

55 'Breathe, breathe,' he shouted through the rushing of the water. 'Lock your legs against mine.'

60 She heard him and he felt her knees pressing between his thighs. She had a paroxysm of coughing, then her breath became more even against his ear and the thumping of her heart eased against his breast.  
65 At the same time their speed slackened.

El extremo libre lo pasaron bajo sus axilas con gran fuerza y destreza, y lo anudaron en el espacio que quedaba libre entre sus cuellos respectivos. Todo se hizo cuidadosamente. No había escapatoria posible.

Bond seguía contando los segundos. Falta-  
ban cinco minutos para las seis.

Míster Big les concedió una mirada final.

—Pueden mantener las piernas libres -concedió-. Serán un cebo apetitoso.

Tras decir esto, pasó de la escollera a bordo del yate.

Los dos guardianes también treparon al barco. Los dos hombres de la escollera quitaron las amarras y les siguieron. Las hélices empezaron a girar en las [302] tranquilas aguas y, con los motores a media velocidad, el *Secatur* se alejó rápidamente de la isla.

Míster Big pasó a popa y tomó asiento en la silla de pesca. Bond y Solitaire vieron sus ojos fijos en ellos. Pero no dijo nada. No hizo ningún gesto. Se limitó a mirar.

El *Secatur* surcaba ya el agua hacia el arrecife. Bond veía cómo el cable del paraván se desenroscaba por el costado. El paraván comenzó a moverse suavemente detrás del yate. De pronto, apuntó hacia abajo, se enderezó y aceleró, con el timón desviándole de la estela del *Secatur*.

El rollo de cuerda que tenían al lado cobró vida.

—¡Cuidado! -gritó Bond con tono apremiante, sujetando con fuerza a la muchacha.

Sintieron que se les distendían los brazos como si se los hubieran arrancado cuando cayeron de lo alto de la escollera al agua.

Durante un segundo, los dos cuerpos se sumergieron, pero no tardaron en reaparecer en la superficie, azotados por el mar.

Bond intentó respirar entre las olas y la espuma que pretendían penetrar en su boca. Oía la sibilante respiración de Solitaire junto a su oído.

—¡Respira! ¡Respira! -le gritó por entre el clamor del agua-. ¡Aprieta tus piernas contra las mías!

La joven le oyó y apretó las rodillas contra los muslos del agente secreto 007. Luego, sufrió un violento ataque de tos, y después su respiración se hizo más regular junto al oído de Bond. Los latidos del corazón se acompasaron con el suyo. Al mismo tiempo, disminuyó la velocidad. [303]

- 'Hold your breath,' shouted Bond.  
'I've got to have a look. Ready?'
- 5 A pressure of her arms answered him. He felt her chest heave as she filled her lungs.
- With the weight of his  
10 body he swung her round so that his head was now quite out of water.
- They were ploughing along at about three  
15 knots. He twisted his head above the small bow-wave they were throwing up.
- The *Secatur* was entering the passage through the reef, about eighty yards away, he  
20 guessed. The paravane was skimming slowly along almost at right angles to her. Another thirty yards and the red torpedo would be crossing the broken water over the reef. A further thirty yards behind, they were riding  
25 slowly across the surface of the bay.
- Sixty yards to go to the reef.
- Bond twisted his body and Solitaire came  
30 up, gasping.
- Still they moved slowly along through the water.
- 35 Five yards, ten, fifteen, twenty.
- Only forty yards to go before they hit the coral.
- 40 The *Secatur* would be just through. Bond gathered his breath. It must be past six now. What had happened to the blasted mine? Bond thought a quick fervent prayer. God save us, he said into the water.
- 45 Suddenly he felt the rope tighten under his arms.
- 'Breathe, Solitaire, breathe,' he shouted  
50 as they got under way and the water started to hiss past them.
- Now they were flying over the sea towards the crouching reef.
- 55 There was a slight check. Bond guessed that the paravane had fouled a niggerhead or a piece of surface coral. Then their bodies hurtled on again in their  
60 deadly embrace.
- Thirty yards to go, twenty, ten.
- Jesus Christ, thought Bond. We're  
65 for it. He braced his muscles to take
- Contén la respiración -le aconsejó Bond-. Tengo que echar una ojeada. ¿Lista?
- Le contestó la presión de sus brazos. Bond sentía que el pecho de la muchacha era muy pesado, mientras ella llenaba de aire sus pulmones.
- Aprovechando el peso de su cuerpo, logró que Solitaire diera media vuelta; de forma que su propia cabeza se hallase completamente fuera del agua.
- Les remolcaban a una velocidad de tres nudos. El joven torció la cabeza por encima de la ola por la que pasaban.
- El *Secatur* se internaba ya por el paso del arrecife, a más de setenta metros de distancia. El paraván flotaba casi en ángulo recto a la embarcación. Otros veinticinco metros y el torpedo rojo atravesaría las aguas quebradas del arrecife. Otros veinticinco metros y serían remolcados lentamente a través de la bahía.
- Cincuenta metros hasta el arrecife.
- Bond retorció el cuerpo y Solitaire volvió arriba, jadeando.
- Seguían avanzando lentamente por el agua.
- Cuatro metros más..., nueve, trece, dieciocho...
- Faltaban sólo treinta y seis metros para llegar al arrecife de coral.
- El *Secatur* lo estaría cruzando. Bond aspiró con fuerza. Debían de ser ya más de las seis. ¿Y la mina? Bond comenzó a rezar una ferviente plegaria. «Sálvanos, Dios mío», murmuró sobre el agua.
- De pronto, sintió cómo la cuerda se tensaba bajo sus brazos. [304]
- ¡Respira, Solitaire, respira! -le gritó mientras seguían siendo remolcados y el agua pasaba junto a ellos con un susurro sibilante.
- Estaban volando por encima del mar hacia el agazapado arrecife.
- Se produjo una breve parada. Bond supuso que el paraván había tropezado con una prominencia del arrecife o con un fragmento de coral. Luego, sus cuerpos volvieron a ser arrastrados en su mortal abrazo.
- Veintisiete metros, dieciocho..., nueve...
- «Dios todopoderoso -pensó Bond-. Nos acercamos.»

the crashing, searing pain, edged Solitaire further above him to protect her from the worst of it.

5 Suddenly the breath whistled out of his body and a giant fist thumped him into Solitaire so that she rose right out of the sea above him and then fell back. A split second later lightning flashed across the sky and there  
10 was the thunder of an explosion.

They stopped dead in the water and Bond felt the weight of the slack rope pulling them under.

15 His legs sank down beneath his stunned body and water rushed into his mouth.

It was this that brought him back to  
20 consciousness. His legs pounded under him and brought their mouths to the surface. The girl was a dead weight in his arms. He trod water desperately and looked round him, holding Solitaire's  
25 lolling head on his shoulder above the surface.

The first thing he saw was the swirling waters of the reef not five yards away.  
30 Without its protection they would both have been crushed by the shock-wave of the explosion. He felt the tug and eddy of its currents round his legs. He backed desperately towards it, catching gulps of  
35 air when he could. His chest was bursting with the strain and he saw the sky through a red film. The rope dragged him down and the girl's hair filled his mouth and tried to choke him.

40 Suddenly he felt the sharp scrape of the coral against the back of his legs. He kicked and felt frantically with his feet for a foothold, flaying the skin off with  
45 every movement.

He hardly felt the pain.

Now his back was being scraped and  
50 his arms. He floundered clumsily, his lungs burning in his chest. Then there was a bed of needles under his feet. He put all his weight on it, leaning back against the strong eddies that tried to **dislodge**  
55 him. His feet held and there was rock at his back. He leant back panting, blood streaming up around him in the water, holding the girl's cold, scarcely breathing body against him.

60 For a minute he rested, **blessedly**, his eyes shut and the blood pounding through his limbs, coughing painfully, waiting for his senses to focus again.  
65 His first thought was for the blood in

Tensó los músculos para resistir el agudo y desgarrador dolor y procuró izar a Solitaire por encima suyo para ahorrarse el peor.

De pronto, se le cortó la respiración y un puño gigantesco le hizo chocar con Solitaire, de modo que ella surgió brevemente del agua por encima de él y volvió a caer. Una fracción de segundo más tarde un relámpago iluminó el firmamento y resonó el trueno de una explosión.

Se detuvieron en seco en el agua y Bond sintió el peso de la cuerda rota que los empujaba hacia abajo.

Sus piernas se hundieron bajo su entumecido cuerpo y el agua se precipitó hacia su boca.

Esto le devolvió la conciencia de sus actos. Pataleó desesperadamente y las bocas de ambos volvieron a la superficie. La muchacha era un peso muerto en sus brazos. Bond volvió a patalear aún con más desesperación y miró a su alrededor, sosteniendo la balanceante cabeza de Solitaire sobre su hombro y fuera del agua. [305]

Lo primero que vio fueron las arremolinadas aguas del arrecife a menos de cuatro metros. Sin su protección, habrían sido aplastados por la onda expansiva de la explosión. Sentía los tirones y remolinos de las corrientes en torno a sus piernas. Intentó avanzar con todas sus fuerzas hacia el coral, aspirando bocanadas de aire cuando podía. El pecho parecía a punto de estallar, a causa de la tensión, y empezó a ver el cielo a través de una película rojiza. La cuerda seguía arrastrándole hacia abajo y el cabello de la joven se le metía en la boca, casi ahogándole.

De repente, sintió los arañazos del coral en la parte posterior de sus piernas. Pataleó y tanteó frenéticamente con los pies para encontrar un apoyo, desgarrándose la piel a cada movimiento.

Pero apenas sentía el dolor.

Ahora eran su espalda y sus brazos los que se arañaban. Comenzó a vacilar y a temblar, con los pulmones ardiendo en el pecho. Después, sintió un lecho de alfileres bajo los pies. Se apoyó firmemente en ellos, inclinándose para resistir la fuerza de los remolinos de agua que pretendían arrancarle de allí. Afirmó los pies y halló roca a su espalda. Se echó hacia atrás jadeando, goteando sangre y sosteniendo el cuerpo helado, casi sin respiración, de la joven contra el suyo.

Descansó un minuto, **gozosamente**, con los ojos cerrados y la sangre zumbando en sus músculos, tosiendo penosamente y aguardando a que sus sentidos volviesen a funcionar de nuevo. Su primer pensamiento fue para la sangre que teñía

**dislodge** [stone, obstruction] sacar ; [party, ruler] desbancar = cause to fall) hacer caer, to remove from or leave a lodging place, hiding place, or previously fixed position desalojar, desplazar

**blessed** *adj.* (also *poet. blest*) 1 **a** consecrated (*Blessed Sacrament*). **b** revered. 2 (usu. foll. by *with*) often *iron.* fortunate (in the possession of) (*blessed with good health; blessed with children*). 3 *euphem.* cursed; damned (*blessed nuisance!*). 4 **a** in paradise. **b** *RC Ch.* a title given to a dead person as an acknowledgement of his or her holy life; beatified. 5 bringing happiness; blissful (*blessed ignorance*).

**blessedly** con la bendición, in a blessed manner



the water around him. But he guessed the big fish would not venture into the reef. Anyway there was nothing he could do about it.

5

Then he looked out to sea.

There was no sign of the *Secatur*.

10 High up in the still sky there was a mushroom of smoke, beginning to trail, with the Doctor's Wind, in towards the land.

There were things strewn all over the water and a few heads **bobbing** up and down and the whole sea was glinting with the white stomachs of fish stunned or killed by the explosion. There was a strong smell of explosive in the air. On the fringe of the debris, the red paravane lay quietly, hull down, anchored by the cable whose other end must lie somewhere on the bottom. Fountains of bubbles were erupting on the glassy surface of the sea.

On the edge of the circle of bobbing heads and dead fish a few triangular fins were cutting fast through the water. More appeared as Bond watched. 30 Once he saw a great snout come out of the water and smash down on something. The fins threw up spray as they flashed among the tidbits. Two black arms suddenly stuck up in the air 35 and then disappeared. There were screams. Two or three pairs of arms started to flail the water towards the reef. One man stopped to bang the water in front of him with the flat of 40 his hand. Then his hands disappeared under the surface. Then he too began to scream and his body jerked to and fro in the water. Barracuda hitting into him, said Bond's dazed mind.

45

But one of the heads was getting nearer, making for the bit of reef where Bond stood, the small waves breaking under his armpits, the girl's black hair 50 hanging down his back.

It was a large head and a veil of blood streamed down over the face from a wound in the great bald skull.

55

Bond watched it come on.

The Big Man was executing a blundering breast-stroke, making enough **flurry** in the water to attract any fish that wasn't already occupied.

Bond wondered whether he would make it. Bond's eyes narrowed and his breath 60 became calmer as he watched the cruel sea

el agua. Pero supuso que los grandes escualos no se aventurarían [306] a través del arrecife. Además, no podía hacer nada para cambiar la situación.

Después miró hacia el mar.

No había ningún rastro del *Secatur*.

A gran altura en el sereno cielo flotaba una seta de humo, que empezaba a extenderse, con ayuda del viento del médico, hacia tierra.

Había restos en toda la superficie del agua que abarcaba la vista, y algunas cabezas que subían y bajaban. Todo el mar resplandecía con los blancos vientres de los peces atontados o muertos por la explosión. En el aire flotaba un fuerte olor a pólvora. En el lindero de los restos del yate, yacía inmóvil el paraván rojo, boca abajo, sujeto por el cable cuyo otro extremo debía de hallarse en el fondo. Sobre la superficie se veían varios surtidores de burbujas.

En el borde del círculo de cabezas **bamboleantes** y peces muertos, unas cuantas aletas triangulares hendían raudamente el agua. Mientras Bond escrutaba el panorama, se presentaron algunas más. En una ocasión, vio cómo un morro enorme saltaba fuera del agua para abatirse al instante sobre algo. Las aletas arrojaban rociadas espumosas al aire al moverse entre los sabrosos bocados. Dos brazos negros se agitaban momentáneamente fuera del agua para volver a desaparecer. Se oían chillidos. Dos o tres pares de brazos empezaron a nadar débilmente hacia el arrecife. Un individuo se detuvo para golpear el agua ante él con la palma de la mano. Después, sus dos manos se hundieron en el mar. Entonces empezó a chillar, agitando su cuerpo dentro del agua en todas direcciones. La ofuscada mente [307] de Bond comprendió que acababa de ser atacado por una barracuda.

Pero una de las cabezas se iba aproximando hacia el punto donde se hallaba Bond, con las pequeñas olas rompiendo bajo sus axilas, y el cabello negro de la muchacha que colgaba por su espalda.

Era una cabeza enorme; un reguero de sangre chorreaba por la cara, procedente de una herida abierta en el gran cráneo calvo.

X Bond siguió con la mirada su marcha por el agua.

Míster Big nadaba desatinadamente, **agitando** el agua lo suficiente para llamar la atención de todos los escualos que aún no tuviesen el ágape servido.

Bond se preguntó si llegaría hasta el coral. Entrecerró los ojos y su respiración se fue normalizando a medida que escrutaba el mar para

**bob** 1 : to strike with a quick light blow 2 : to move up and down in a short quick movement <bob the head> 3 : to polish with a bob 5 bobsled, bob ride a bobsled; «The boys **bobbed** down the hill screaming with pleasure» **menearse, agitarse, bazucar**= menear o revolver una cosa líquida moviendo la vasija en que está

1 a : to move up and down briefly or repeatedly <a cork **bobbed** in the water> b : to emerge, arise, or appear suddenly or unexpectedly <the question **bobbed** up again> 2 : to nod or curtsy briefly 3 : to try to seize a suspended or floating object with the teeth <bob for apples>

**bob** I verbo intransitivo 1 balancearse en el agua: **the boats bobbed up and down**, los barcos se balanceaban en el agua 2 cortarse el pelo por encima de los hombros pero cubriendo la nuca II nombre 1 movimiento sobre las olas 2 pelo corto 3 **Bob**, sobrenombre de Robert 4 *GB* chelín

**flurry** n. 1 (de viento, nieve, granizo) ráfaga: *snow flurries are expected tonight, se esperan nevascas esta noche* 2 agitación: *there has been a flurry of protests, hubo una oleada de protestas*.

**flurry** 1 a gust or squall (of snow, rain, etc.). 2 a sudden burst of activity. 3 a commotion; excitement; nervous agitation (*a flurry of speculation; the flurry of the city*). - confuse by haste or noise; agitate, aturullar

for its decision.

The surging head came nearer. Bond could see the teeth showing in a rictus of  
5 agony and frenzied endeavour. Blood half veiled the eyes that Bond knew would be bulging in their sockets. He could almost hear the great diseased heart thumping under the grey-black skin. Would it give out before the  
10 bait was taken?

The Big Man came on. His shoulders were naked, his clothes stripped off him by the explosion, Bond supposed, but the black silk  
15 tie had remained and it showed round the thick neck and streamed behind the head like a Chinaman's pigtail.

A splash of water cleared some blood  
20 away from the eyes. They were wide open, staring madly towards Bond. They held no appeal for help, only a fixed glare of physical exertion.

25 Even as Bond looked into them, now only ten yards away, they suddenly shut and the great face contorted in a grimace of pain.

30 'Aarrh,' said the distorted mouth.

Both arms stopped flailing the water and the head went under and came up again. A cloud of blood welled up and darkened the  
35 sea. Two six-foot thin brown shadows backed out of the cloud and then dashed back into it. The body in the water jerked sideways. Half of The Big Man's left arm came out of the water. It had no hand, no  
40 wrist, no wrist watch.

But the great turnip head, the drawn-back mouth full of white teeth almost splitting it in half, was still alive. And now it was  
45 screaming, a long gurgling scream that only broke each time a barracuda hit into the **dangling** body.

There was a distant shout from the bay  
50 behind Bond. He paid no attention. All his senses were focused on the horror in the water in front of him.

A fin split the surface a few yards away  
55 and stopped.

Bond could feel the shark pointing like a dog, the shortsighted pink button eyes trying to pierce the cloud of blood  
60 and weigh up the prey. Then it shot in towards the chest and the screaming head went under as sharply as a fisherman's float.

65 Some bubbles burst on the

conocer su decisión final.

La cabeza se acercaba por momentos. Bond veía ya los dientes en una mueca de agonía y frenético esfuerzo. La sangre velaba aquellos ojos que Bond sabía que se habrían desorbitado en sus cuencas. Casi podía oír el corazón enfermo latiendo bajo la piel negra y gris. ¿Se rendiría el cebo viviente antes de ser atrapado?

Míster Big seguía nadando. Tenía los hombros al descubierto, y Bond supuso que la explosión le había arrancado la ropa, pero conservaba la corbata de seda negra, que rodeaba la garganta y se arrastraba detrás de la cabeza como la coleta de un chino.

Un chapoteo en el agua le limpió la sangre de los ojos. Los tenía muy abiertos y miraban perversamente [308] a Bond. Aún no pedían ayuda; sólo mantenían la mirada fija del agotamiento físico.

Mientras Bond los contemplaba, a menos de nueve metros de distancia, se cerraron de repente y el rostro del negro se contrajo espasmódicamente en una horrible mueca de dolor.

—¡Arrr! -barbotó la distorsionada boca.

Ambos brazos dejaron de agitarse en el agua y la cabeza bajó y volvió a subir. Una nube de sangre tiñó de repente la superficie del mar. Dos sombras pardas de más de metro y medio de longitud surgieron de entre la nube sangrienta y volvieron a sumergirse. El cuerpo herido del negro se volvió de costado. De pronto, apareció el brazo izquierdo de Míster Big. No le quedaban mano, muñeca ni reloj.

Pero la enorme cabezota, con la boca llena de dientes blancos, casi partidos por la mitad, aún vivía. Chillaba agudamente, con unos alaridos guturales que sólo se interrumpían cuando una barracuda atacaba el **bamboleante** cuerpo.

En la bahía, a espaldas de Bond, resonó un grito distante, pero él no le prestó atención. Todos sus sentidos estaban concentrados en la horrorosa escena que se desarrollaba ante sus ojos.

Una aleta rompió la superficie del mar a unos metros de distancia y se quedó parada.

Bond se imaginó al tiburón, husmeando como un perro, con sus ojos rojizos y miopes tratando de horadar el velo de sangre y atrapar a la presa. Después, se abalanzó hacia el torso, y la cabeza chillona desapareció con tanta rapidez como el flotador de un pescador al ser tragado por el agua. [309]

Algunas burbujas reventaron en la

surface.

There was the swirl of a sharp brown-spotted tail as the huge Leopard shark backed  
5 out to swallow and attack again.

The head floated back to the surface. The mouth was closed. The yellow eyes seemed still to look at Bond.  
10

Then the shark's snout came right out of the water and it drove in towards the head, the lower curved jaw open so that light glinted on the teeth. There was a horrible grunting  
15 **scrunch** and a great swirl of water. Then silence.

Bond's dilated eyes went on staring at the brown stain that spread wider  
20 and wider across the sea.

Then the girl moaned and Bond came to his senses.

There was another shout from behind him and he turned his head towards the bay.  
25

It was Quarrel, his brown gleaming chest towering above the slim hull of a canoe, his  
30 arms flailing at the paddle, and a long way behind him all the other canoes of Shark Bay skimming like water-boatmen across the small waves that had started to ripple the surface.  
35

The fresh north-east trade winds had started to blow and the sun was shining down on the blue water and on the soft green flanks of Jamaica.  
40

The first tears since his childhood came into James Bond's blue-grey eyes and ran down his drawn cheeks into the bloodstained sea.  
45

50

55

## CHAPTER XXIII

### PASSIONATE LEAVE

LIKE dangling emerald pendants the two  
60 humming-birds were making their last rounds of the hibiscus and a mocking bird had started on its evening song, sweeter than a nightingale's, from the summit of a bush of night-scented jasmine.  
65

superficie.

La cola afilada y moteada giró alocadamente, cuando el tiburón leopardo se apartó de su víctima para tragarse un bocado y volver a atacar.

La cabeza flotó de nuevo sobre la superficie. Tenía la boca cerrada. Pero los amarillentos ojos aún parecían mirar a Bond.

Después, el morro del tiburón salió del agua y se dirigió hacia la cabeza, con la mandíbula inferior abierta de forma que la luz se reflejaba en todos sus dientes. Se produjo un terrible **crujido** de huesos y un gran remolino de agua. Luego, silencio.

Los dilatados ojos de James Bond contemplaron la mancha pardusca que se iba ensanchando por encima del agua.

De pronto, la muchacha gimió y Bond volvió en sí.

A sus espaldas resonó otro grito y el agente volvió la cabeza hacia la bahía.

Era Quarrel, con su bronceado pecho erguido encima del frágil casco de la barca y los brazos moviendo rápidamente los remos. A una distancia considerable, una serie de barcas de la Bahía de los Tiburones bogaban por entre las pequeñas olas que estaban rizando la superficie del agua.

Había empezado a soplar el fresco alisio del nordeste, y el sol resplandecía sobre las azules aguas y las suaves y verdes laderas de Jamaica.

A los ojos de James Bond acudieron las primeras lágrimas desde su niñez, y dejó que resbalaran por sus enjutas mejillas hasta el ensangrentado mar. [310]

23

### Permiso apasionado

Como dos pendientes de esmeraldas, los dos colibrís hicieron su última ronda por los hibiscos, y un arrendajo inició su serenata nocturna, más melodiosa que la del ruiseñor, sobre un arbusto de jazmín que perfumaba la noche.

The jagged shadow of a man-of-war bird floated across the green Bahama grass of the lawn as it sailed on the air currents up the coast to some distant colony, and a  
5 slate-blue kingfisher chattered angrily as it saw the man sitting in the chair in the garden. It changed its flight and swerved off across the sea to the island. A brimstone butterfly flirted among the  
10 purple shadows under the palms.

The graded blue waters of the bay were quite still. The cliffs of the island were a deep rose in the light of the setting sun  
15 behind the house.

There was a smell of evening and of coolness after a hot day and a slight scent of peat-smoke that came from cassava being  
20 roasted in one of the fishermen's huts in the village away to the right.

Solitaire came out of the house and walked on naked feet across the lawn. She  
25 was carrying a tray with a cocktail shaker and two glasses. She put it down on a bamboo table beside Bond's chair.

'I hope I've made it right,' she  
30 said. 'Six to one sounds terribly strong. I've never had Vodka Martinis before.'

Bond looked up at her. She was  
35 wearing a pair of his white silk pyjamas. They were far too large for her. She looked absurdly childish.

She laughed. 'How do you like  
40 my Port Maria lipstick?' she asked, 'and the eyebrows made up with an HB pencil. I couldn't do anything with the rest of me except wash it.'

'You look wonderful,' said Bond.  
45 'You're far the prettiest girl in the whole of Shark Bay. If I had some legs and arms I'd get up and kiss you.'

Solitaire bent down and kissed him  
50 long on the lips, one arm tightly round his neck. She stood up and smoothed back the comma of black hair that had fallen down over his forehead.

55

They looked at each other for a moment, then she turned to the table and poured him out a cocktail. She poured half a glass for herself and sat down on the  
60 warm grass and put her head against his knee. He played with her hair with his right hand and they sat for a while looking out between the trunks of the palm trees at the sea and the light fading on the island.

65

La sombra recortada de un **rabihorcado** revoloteó por entre el verde césped del jardín, al dirigirse, empujado por las corrientes de aire del litoral, a alguna colonia lejana, y un martín pescador de color azul pizarra parloteó furiosamente cuando divisó al hombre sentado en la silla. Cambió la orientación de su vuelo y puso rumbo a la isla, cruzando el canal. Una mariposa azufrada pasó ingrávida por las sombras acumuladas bajo las palmeras.

Las matizadas aguas azules de la bahía seguían inmóviles. Los acantilados eran de un rosa fuerte, a la luz del sol que se ponía detrás de la casa.

Reinaba un perfume de atardecer y el crepúsculo era frío después del caluroso día. Un ligero olor a humo de turba venía de la mandioca que unos pescadores freían en una choza, en el poblado situado a la derecha. [311]

Solitaire salió de la casa y anduvo por el jardín con los pies descalzos. Llevaba una bandeja con una coctelera y dos vasos. La dejó sobre una mesita de bambú junto a la silla de James Bond.

—Espero haber hecho bien la mezcla -dijo-. Seis partes por una me parece extraordinariamente fuerte. Nunca había tomado martinis con vodka.

Bond levantó la vista hacia ella. Llevaba un pijama de seda blanca que pertenecía a su guardarropa. Le iba excesivamente grande. Y parecía absurdamente infantil.

Solitaire se echó a reír.

—¿Qué tal me sienta mi lápiz de labios Port Maria? -preguntó-. Y las cejas me las he retocado con un lápiz HB. No podría hacer nada más con mi cuerpo, aparte de lavarlas.

—Estás maravillosa -se entusiasmó Bond-. Eres sin duda la chica más bonita de toda la Bahía de los Tiburones. Si yo tuviese piernas y brazos me pondría de pie y te besaría.

Solitaire se inclinó y le besó largamente en los labios, rodeándole el cuello con un brazo. Luego, se incorporó y echó hacia atrás el mechón de pelo negro que le había caído por la frente.

Se miraron un instante, y ella se volvió hacia la mesa y le sirvió a Bond una copa. Se sirvió media para ella, y se sentó sobre el cálido césped, colocando la cabeza sobre las rodillas de Bond. El jugueteó con el cabello de la muchacha, con la mano derecha, y ambos permanecieron un rato en esta postura, atisbando por entre los troncos de las palmeras en dirección al mar y la luz que agonizaba en la isla. [312]

The day had been given over to licking wounds and cleaning up the remains of the mess.

El día había ayudado a restañar las heridas y a limpiar los restos de la aventura.

5 When Quarrel had landed them on the little beach at Beau Desert, Bond had half carried Solitaire across the lawn and into the bathroom. He had filled the bath full of warm water. Without her knowing what  
10 was happening he had soaped and washed her whole body and her hair. When he had cleaned away all the salt and coral slime he helped her out, dried her and put  
15 **merthiolate** on the coral cuts that striped her back and thighs. Then he gave her a sleeping draught and put her naked between the sheets in his own bed. He kissed her. Before he had finished closing the jalousies she was asleep.

Cuando Quarrel los desembarcó en la playa de Beau Desert, Bond condujo a Solitaire casi **en volandas** hacia el cuarto de baño. Llenó media bañera con agua caliente. Sin que ella se diera cuenta la bañó y le lavó todo el cuerpo y la cabellera. Cuando le hubo quitado toda la sal y el légamo del coral, la ayudó a salir del baño, la secó y le puso mercurocromo en los cortes causados por el coral, que arañaban su espalda y sus muslos. Luego, la obligó a tomar un somnífero y colocó su cuerpo desnudo entre las sábanas de su propio dormitorio. La besó. Y antes de que acabase de correr las persianas, la joven ya estaba dormida.

20

Then he got into the bath and Strangways soaped him down and almost bathed his body in merthiolate. He was raw and bleeding  
25 in a hundred places and his left arm was numb from the barracuda bite. He had lost a mouthful of muscle at the shoulder. The sting of the merthiolate made him grind his teeth.

Después, le llegó a él el turno de bañarse. Strangways le lavó rudamente y casi bañó también su cuerpo con mercurocromo. Estaba medio despellejado, sangraba por mil lugares distintos, y tenía el brazo izquierdo insensible por efectos del mordisco de la barracuda. En el hombro había perdido un sabroso bocado de músculo. La irritación producida por el mercurocromo le obligó a rechinar los dientes.

30

He put on a dressing-gown and Quarrel drove him to the hospital at Port Maria. Before he left he had a Lucullian breakfast and a blessed first cigarette. He fell asleep in  
35 the car and he slept on the operating table and in the cot where they finally put him, a mass of bandages and surgical tape.

Se puso un batín y Quarrel lo llevó en el coche al hospital de Port Maria. Antes había desayunado suculentemente y se fumó el primer y estupendo cigarrillo: Se durmió durante el trayecto, en la mesa de operaciones y en la cama donde finalmente lo acostaron, con una serie increíble de vendajes y esparadrapo.

40 Quarrel brought him back in the early afternoon. By that time Strangways had acted on the information Bond had given him. There was a police detachment on the Isle of Surprise, the wreck of the *Secatur*, lying in about twenty fathoms, was buoyed  
45 and the position being patrolled by the Customs launch from Port Maria. The salvage tug and divers were on their way from Kingston. Reporters from the local press had been given a brief statement and  
50 there was a police guard on the entrance to Beau Desert prepared to repel the flood of newspapermen who would arrive in Jamaica when the full story got out to the world. Meanwhile a detailed report had  
55 gone to M, and to Washington, so that The Big Man's team in Harlem and St. Petersburg could be rounded up and provisionally held on a blanket gold-smuggling charge.

Quarrel le acompañó de regreso a casa a primera hora de la tarde. Para entonces, Strangways [313] ya había actuado siguiendo las informaciones dadas por Bond. Enviaron un destacamento de policía a la Isla de la Sorpresa, y los restos del *Secatur*, que descansaban a una profundidad de veinte brazas, fueron izados a la superficie, mientras vigilaba su posición la lancha de la aduana de Port Maria. El remolcador y los submarinistas ya estaban en camino desde Kingston. Los periodistas de la prensa local habían dado un breve resumen de los sucesos, y había un policía de guardia a la entrada de Beau Desert, dispuesto a rechazar a la nube de periodistas que llegarían a Jamaica cuando la versión completa de la misión diese la vuelta al mundo. Mientras tanto, M y Washington habían ya recibido sendos informes, para que pudiera ser apresada la banda de Mister Big en Harlem y San Petersburgo, y acusados sus miembros, provisionalmente, de contrabando de oro.

60

There were no survivors from the *Secatur*, but the local fishermen had brought in nearly a ton of dead fish that morning.

No hubo ningún superviviente en el *Secatur*, pero los pescadores locales recogieron casi una tonelada de peces muertos aquella mañana.

65 Jamaica was aflame with rumours. There

Jamaica hervía de rumores y comentarios.

**serried** *adj.* (of ranks of soldiers, rows of trees, etc.) pressed together; without gaps; close. **apretar** 7. Apiñar, juntar estrechamente cosas o personas, dar cabida. APRETARSE la gente en el tren., en prieta fila,

were **serried** ranks of cars on the cliffs above the bay and along the beach below. Word had got out about Bloody Morgan's treasure, but also about the packs of shark and barracuda  
5 that had defended it, and because of them there was not a swimmer who was planning to get out to the scene of the wreck under cover of darkness.

10 A doctor had been to visit Solitaire but had found her chiefly concerned about getting some clothes and the right shade of lipstick. Strangways had arranged for a selection to be sent over from Kingston next  
15 day. For the time being she was experimenting with the contents of Bond's suitcase and a bowl of hibiscus.

Strangways got back from Kingston  
20 shortly after Bond's return from hospital. He had a signal for Bond from M. It read:

PRESUME YOU HAVE FILED CLAIM TO  
TREASURE IN YOUR NAME BEHALF UNIVER-  
25 SAL EXPORT STOP PROCEED IMMEDIATELY  
WITH SALVAGE STOP HAVE ENGAGED  
COUNSEL TO PRESS OUR RIGHTS WITH TREAS-  
URY AND COLONIAL OFFICE STOP  
MEANWHILE VERY WELL DONE STOP  
30 FORTNIGHT'S PASSIONATE LEAVE GRANTED  
ENDIT

'I suppose he means "Compassionate",'  
said Bond.

35 Strangways looked solemn. 'I expect so,' he said. 'I made a full report of the damage to you. And to the girl,' he added.

40 'Hm,' said Bond. 'M's ciphrenes don't often pick a wrong group. However.'

45 Strangways looked carefully out of the window with his one eye.

'It's so like the old devil to think of the gold first,' said Bond. 'Suppose he thinks  
50 he can get away with it and somehow dodge a reduction in the Secret Fund when the next parliamentary estimates come round. I expect half his life is taken up with arguing with the Treasury. But still he's  
55 been pretty quick off the mark.'

'I filed your claim at Government House directly I got the signal,' said Strangways. 'But it's going to be  
60 tricky. The Crown will be after it and America will come in somewhere as he was an American citizen. It'll be a long business.'

65 They had talked some more and then

Se veían **apretadas** filas de coches sobre los acantilados que dominaban la bahía y en la playa de abajo. Se había corrido la voz del descubrimiento del tesoro del pirata Morgan, y también sobre las manadas de tiburones y barracudas que lo defendían; debido a esto ningún buceador preparaba una inmersión hacia la escena del naufragio al amparo de las tinieblas.

Un médico visitó a Solitaire, y la encontró preocupada sobre todo por sus vestidos y el tono exacto de su carmín de labios. Strangways dispuso que [314] al día siguiente enviase una selección de ambos artículos desde Kingston. Por el momento, tenía que contentarse con el contenido de la maleta de James Bond y un sombrero de hibisco.

Strangways regresó de Kingston poco después de haber vuelto Bond del hospital. Traía una nota de M para Bond.

«Supongo habrás presentado reclamación de tesoro a tu nombre favor Universal Export. Punto. Procede inmediatamente con salvamento. Punto. Contratado abogado para presionar nuestros derechos ante Departamento Colonias y del Tesoro. Punto. Mientras tanto bien actuado. Punto. Concesión permiso quincenal apasionado. Punto final»

—Supongo que quiere decir «compasivo» y no «apasionado» -sonrió Bond.

—Eso creo -asintió Strangways con solemnidad-. He enviado un informe completo de los daños que usted ha recibido. Y también la señorita -añadió.

—Hum... -gruñó Bond-. Los mensajes cifrados de M no suelen estar nunca equivocados. Sin embargo...

Strangways miró ponla ventana con su único ojo.

—Es tan propio de ese viejo diablo pensar primero en el oro -continuó Bond-. Por lo visto, cree que podrá quedarse con él, y obtener una reducción en los Fondos Secretos cuando se vote el nuevo presupuesto en el Parlamento. Creo que se ha pasado la mitad de su existencia discutiendo con el Tesoro. No obstante, nunca pierde el tiempo. Ni se desengaña. [315]

—Mandé su reclamación sobre el tesoro directamente al Gobierno, tan pronto como recibí el mensaje -manifestó Strangways-, pero resultará muy difícil. La Corona lo reclamará y Norteamérica siempre interviene cuando hay ciudadanos americanos implicados en un asunto. Sí, será un negocio arduo y prolijo.

Conversaron un poco más hasta que

Strangways had left and Bond had walked painfully out into the garden to sit for a while in the sunshine with his thoughts.

5 In his mind he ran once more the gauntlet of dangers he had entered on his long chase after The Big Man and the fabulous treasure, and he lived again through the searing flashes of time when he had looked various  
10 deaths in the face.

And now it was over and he sat in the sunshine among the flowers with the prize at his feet and his hand in her long black  
15 hair. He clasped the moment to him and thought of the fourteen tomorrows that would be theirs between them.

There was a crash of broken crockery  
20 from the kitchen at the back of the house and the sound of Quarrel's voice thundering at someone.

'Poor Quarrel,' said Solitaire. 'He's  
25 borrowed the best cook in the village and ransacked the markets for surprises for us. He's even found some black crabs, the first of the season. Then he's roasting a pitiful little sucking pig and making an  
30 avocado pear salad and we're to finish up with guavas and coconut cream. And Commander Strangways has left a case of the best champagne in Jamaica. My mouth's watering already. But don't  
35 forget it's supposed to be a secret. I wandered into the kitchen and found he had almost reduced the cook to tears.'

'He's coming with us on our passionate  
40 holiday,' said Bond. He told her of M's cable. 'We're going to a **house on stilts** with palm trees and five miles of golden sand. And you'll have to look after me very well because I shan't be able to make love  
45 with only one arm.'

There was open sensuality in Solitaire's eyes as she looked up at him. She smiled innocently.

50

'What about my back?' she said.

Strangways se marchó. Bond anduvo penosamente hacia el jardín, donde se sentó al sol y a solas con sus pensamientos.

Volvió a revisar mentalmente la serie de peligros por los que había pasado durante su larga caza de Mister Big y el fabuloso tesoro, y revivió de nuevo, a través de fugaces destellos en el tiempo, las diversas muertes con las que se había enfrentado.

Por fin todo había concluido y él podía sentarse al sol, rodeado de flores, con la recompensa a sus pies y su mano sobre el negro cabello de la muchacha. Quiso retener en su mente aquel instante, y pensó en los catorce días que podrían pasar juntos.

En la cocina, al fondo de la casa, se oyó un estrépito de cacharros rotos y la voz de Quarrel que reñía a alguien.

—¡Pobre Quarrel! -sonrió Solitaire-. Ha contratado al mejor cocinero del pueblo y está asaltando las tiendas a fin de obsequiarnos con los platos más sabrosos. Incluso ha encontrado unos cangrejos negros, los primeros de la temporada. Además, está asando un lechoncillo y preparando una ensalada de peras, para que terminemos la cena con **guayavas** y leche de coco. Y el comandante Strangways [316] nos ha dejado un cajón del mejor champaña de Jamaica. ¡Oh!, se me está haciendo ya la boca agua... Pero no olvides que esto es un secreto. Entré en la cocina y encontré al cocinero casi llorando ante las severas amonestaciones de Quarrel.

—Nos acompañará en nuestras vacaciones apasionadas -murmuró Bond, entregándole el mensaje de M-. Iremos a un **palafito**, con palmeras y ocho kilómetros de arena dorada. Y tendrás que cuidarme lo mejor que puedas porque no puedo hacerte el amor con un solo brazo.

Cuando levantó la vista hacia él, había un destello de sensualidad en las pupilas de Solitaire. Sonrió ingenuamente.

—¿Y qué me dices de mi espalda? [317]

**palafito:** vivienda primitiva construida por lo común dentro de un lago, sobre estacas o pies derechos.